

Revista Mensual • Año XIV • Nº 6 Noviembre 1976 • \$ 300

Panorama

A man in a dark, tattered suit and a hat is depicted falling through a dark, textured space. He has a pained or surprised expression, with his mouth open and hands outstretched. Debris, including pieces of fabric and paper, is falling around him, suggesting a state of disarray or collapse. The background is dark and grainy, with some faint, circular patterns visible.

**LA NOCHE
SECRETA DE
BUENOS AIRES**

**EL MOVIMIENTO
NACIONAL**

**¿VA EL MUNDO
A LA GUERRA?**

**Recursos naturales
ARGENTINA SE SUICIDA**

Panorama



**LA NOCHE
SECRETA DE
BUENOS AIRES**

**EL MOVIMIENTO
NACIONAL**

**¿VA EL MUNDO
A LA GUERRA?**

**Recursos naturales
ARGENTINA SE SUICIDA**



Las camisas de Naró

Jeans & Tops

Línea de Tops '77

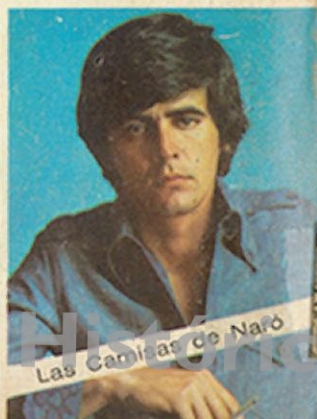
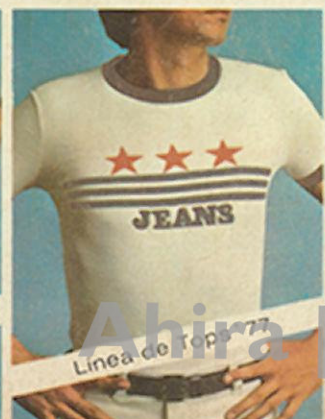
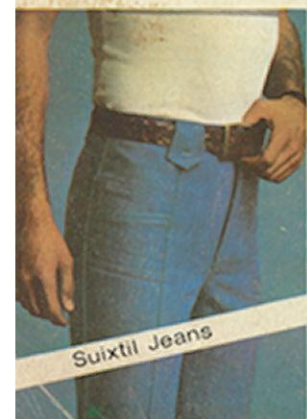
RED TOUCH '77
marino y blanco

En la última temporada, el hombre argentino adoptó la línea "Marino y Blanco", que Sastrerías Naró creó para él. Hoy, en plena vigencia de esa moda, Sastrerías Naró presenta en su Colección Primavera / Verano una nueva nota de color, el Red Touch '77. La moda nace en Naró. Conózcala y viva los colores del verano, con todas las ventajas que le brinda el **CREDITO LIBRE** sin cuota anticipada.

Suixtil
sastrerías
ÑARÓ

Diagonal Norte 842 • Cabildo 2279 •
Rivadavia 6766 • Buenos Aires • Y en toda la República

CREDITO LIBRE



Suixtil Jeans

Línea de Tops '77

Trajes de Barrio Red Touch

Las camisas de Naró

...Y EL DIA QUE EL VIAJE POR NEGOCIOS TAMBIEN ELEGIRA LA CORDIALIDAD EN VUELO.



Su padre, un hombre de negocios, dinámico y exigente, conocedor y admirador de la cordialidad peruana, lo llevó por AeroPerú. Las azafatas de piel cobriza y ternura dorada lo atendieron como a un hombre importante. Porque él, también es importante. Y cuando sea como su padre, también elegirá la cordialidad en vuelo.



AeroPerú

LA CORDIALIDAD EN VUELO

Su agente de viajes tiene buenas razones para recomendar AeroPerú. Consúltelo.

Agentes Generales en: La Plata, Rosario, Córdoba, Mendoza, Mar del Plata, Bahía Blanca y Santa Rosa (La Pampa)

Panorama de Panorama

La Argentina

Los caminos de cornisa

Por Carlos Quirós

Para intentar una evaluación política del proceso militar en los últimos 30 días —un tanto para retomar el análisis que se hizo en estas mismas páginas de la edición anterior—, es imposible sustraerse del dilatado conflicto que estalló en SEGBA y otras empresas del sector, debido a las medidas de acción directa adoptadas por los afiliados del sindicato de Luz y Fuerza.

Difíase que la solución que

se encuentre para el delicado caso gremial, signará el futuro accionar de las Fuerzas Armadas con el sensibilizado espectro sindical. Ello deberá ser así porque la "prueba" que afronta el gobierno será una referencia inevitable a tener en cuenta por aquellos otros gremios que eventualmente puedan verse tentados —o empujados— a asumir conductas similares.

Más que en la cesantía de

208 empleados, el origen de la protesta encuentra sus causas en la forma, aparentemente discrecional, con que las autoridades de SEGBA aplicaron la ley de prescindibilidad, en cuyo número de despedidos figuran muchos dirigentes y ex delegados gremiales de Luz y Fuerza.

Para sus afiliados subyace, con todo, otra inquietud que los perturba: la inminente decisión oficial derogando las cláusulas de privilegio contenidas en las convenciones colectivas de trabajo de las empresas estatales. Para el gobierno que propicia esta medida —la ley se encuentra al cierre de la edición a la firma del presidente—, de lo que se trata es de revertir un aparato de canongías conquistado al amparo del "poder sindical".

Un documento

Para los eventuales afectados, la situación es diametralmente opuesta. *Panorama* tuvo acceso a una documentación de Luz y Fuerza, que lleva la firma del dirigente Oscar Smith y que fue elaborado mucho antes del conflicto. En una de sus partes, señala: "Creemos conveniente recordar algunos términos del laudo arbitral del 6 de mayo de 1968 (ley 17.494), el cual redefinió nuestro Convenio Colectivo de Trabajo, y el cual sin modificaciones sustanciales, es el que aún hoy sigue regulando las relaciones y normas entre los trabajadores y las empresas de electricidad."

"Este laudo fue elaborado —dice— y sancionado durante el lapso en que ocupaban puestos de relevancia en el área energética, los mismos



General Díaz Bessone: planificar para la democracia

Los caminos de...

quedan sus secuelas y los días venideros dirán si, entre el diálogo de las partes, sobrevino la solución definitiva.

Un caso aparte

Dentro del contexto del sindicalismo argentino, Luz y Fuerza es un caso aparte. De tradicional conducta moderada, sus dirigentes llevaron al gremio, las más de las veces, de manera independiente y ajena a los dictados de la central obrera. Fue siempre uno de los gremios que abrió el diálogo y negoció con todos los gobiernos, civiles y militares. Paradójicamente, de sus filas surgió ahora la mayor protesta que ha debido soportar el gobierno de las Fuerzas Armadas desde el 24 de marzo.

Si el antecedente de los despidos fue "la gota que rebordó el vaso", este conflicto desde una interpretación más honda debe ser encuadrado dentro del impaciente contexto social que soporta el cada vez menor poder adquisitivo de sus salarios. Si algo enseña SEGBA es que una alianza de la huelga fue la gimnasia montada sobre el deterioro económico de las capas intermedias y bajas de los asalariados, una tentación que puede extenderse a otros ámbitos laborales con ingresos menos generosos que los de Luz y Fuerza.

Un recuerdo

Precisamente, hace tres meses se alertó sobre estos riesgos (ver PANORAMA N° 3 "los días más difíciles"), cuando tras señalar al mes de octubre como el pico más alto de la crisis económica, se dijo que la recesión de entonces, "más allá de ser el precio que debe pagarse para el reordenamiento, procreará y multiplicará efectos negativos que ya no podrán ser resueltos sólo en la órbita económica; se necesitará lucidez política

en la conducción de las Fuerzas Armadas -la Junta Militar como máximo órgano del Estado- para dar respuesta eficaz a eventuales hechos nuevos que puedan originarse en el campo laboral e, incluso, en probables modos de actuar de la subversión".

La "Biblia Latinoamericana"

Si el conflicto de SEGBA no le hizo bien al proceso, mucho menos aportó la campaña desatada contra la Biblia Latinoamericana con el evidente propósito de explotar políticamente un delicado y complejo tema religioso.

El tratamiento un tanto escabroso y sensacionalista del tema dio la sensación de que la Biblia en cuestión era motivo suficiente para desencadenar un cisma en el seno de la Iglesia argentina. Pero con el correr de los días los obispos más exaltados fueron cediendo a las recomendaciones de prudencia sugeridas por el presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Raúl Primatesta y el Nuncio Apostólico, monseñor Pío Laghi.

Por si fuera poco, ese debate excede el marco de nuestra Iglesia, habida cuenta que la controvertida Biblia es un texto impreso en España, difundido en todo el continente y aprobado por muchos obispos, aun antes de su divulgación en la Argentina.



Cardenal Primatesta: un dad

Para una comprensión mejor del caso, hay que remontarse a Medellín, Colombia, de hace ocho años, donde el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) puso en marcha en 1968 un movimiento renovador. Su mensaje resultó suficientemente explícito: "América latina -decla- intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio, no para cerrarse sobre sí misma, sino para abrirse a la unión con el resto del mundo, dando y recibiendo en espíritu de solidaridad".

El informe de la Comisión N° 1 elevada al segundo plenario del CELAM fue aún más claro acerca de las corrientes que -en ese momento- predominaron en el cónclave eclesial: "El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista -reflexionaba- parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas, sin embargo, tienen como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro o del dominio político o ideológico. Debemos denunciar que Latinoamérica -agregaba-, en su economía, se ve encerrada en estas dos opciones y permanece dependiente de los centros de poder que la canalizan".

Es obvio, en consecuencia, que el tema de la "liberación" irrumpió en la Iglesia desde una óptica tercerista. Tan es así que al examinar este proceso, los sectores conservadores no tardaron en señalar el riesgo de que la posición de los "progresistas" fuera usufructuada por las izquierdas deseosas de emprender, en el "Tercer Mundo", un cambio de estructuras por la vía violenta.

Así, el diálogo católico-marxista fue promovido en el seno de la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) -un organismo res-

Ni yerba, ni pan, ni pilchas de vestir

Por Ricardo Cámara

La Argentina se ha convertido en un inmenso laboratorio. Este sugestivo rasgo de la situación, a consecuencia del equilibrio existente en el cuadro general de fuerzas, lanza a los protagonistas de la crisis, y a los factores llamados a decidir los contenidos básicos del rumbo general en ciente, a una dramática búsqueda de fórmulas que, en primer término, redefinan los contrapesos del equilibrio, para abrir paso a un proyecto dominante; y en segundo tornen aceptable este proyecto para por lo menos una parte de aquellos que no lo consintieron durante el previo y decisivo trámite de las definiciones.

El señor Henry Kissinger, quien ha sufrido algunos traspiés en la última etapa de su vida política, dijo hace unos años que el equilibrio internacional debía asentarse en la aceptación de un cierto orden "por todas las grandes potencias" y que tal aceptación tendría que darse "por lo menos hasta el punto en que ningún Estado esté tan descontento que, como Alemania después del Tratado de Versalles, exprese su insatisfacción mediante una política exterior revolucionaria". Kissinger sostenía que un "orden" así implantado no necesariamente evitaría los conflictos, pero al menos limitaría su extensión: pueden producirse guerras -decía- pero éstas son libradas en nombre del sistema existente.

Es notorio que si alguien intentara trasladar tales principios a la Argentina de hoy, tendría que afrontar gruesos obstáculos, tantos, por lo menos, como los que el señor Kissinger debe sortear, con suerte varia, en su ecuménica faena de tranquilizar a los rusos, tranquilizar a los europeos, tranquilizar a los chinos, tranquilizar a los japoneses, tranquilizar a los propios norteamericanos y, finalmente, simular que se olvida de tranquilizar a los argentinos.

Sólo un consumado miniaturista de la política, un maestro de ajedrez experto en inclinar a su favor los graníticos finales de torre (esos que casi siempre terminan tablas, salvo que alguien, en uno de los lados del tablero, tenga la audacia suficiente), podría, en el convulso mundo de estos días, recorrer caminos incoloros, inodoros e insípidos, y llegar a la meta; es decir, llegar a la consumación del desequilibrio y después, desde las posiciones conquistadas, reequilibrar la situación, sobre nuevas bases y nuevas reglas de juego.

La prolongada crisis argentina -una parte de los profundos trastornos y resquebrajaduras que padece el mundo de hoy- podría envolver al país entero en la espesa niebla del escepticismo y el

desconcierto, si no fuera porque está en marcha un nuevo proceso y, sobre todo, porque a veces se alzan ciertas voces conscientes de que, más allá de las verónicas del oportunismo retórico, la Nación verdaderamente está en carne viva. Y ellos no sólo por obra de los muchos delincuentes que la acosan por líneas interiores, sino también porque ciertos hombres de pro se abocaron y abocan al despellejamiento del país, con la misma tenacidad y empeño que la subversión y los grupos de intereses, nacionales e internacionales, reaccionarios o supuestamente "progresistas" embarcados en el gigantesco negocio de la desintegración argentina.

El sábado 23 de octubre, el coronel Héctor Humberto Gamen, segundo jefe de la X Brigada de Infantería -la unidad de combate más poderosa de la región bonaerense- pronunció una arenga de alto contenido político, que en cierta forma sintetiza el pensamiento nacional en torno a algunas cuestiones primordiales. Luego de señalar que los hombres del Ejército "pueblo somos y lo seremos siempre", el coronel Gamen se refirió al combate antisubversivo, y preguntó: ¿A quiénes favorece el caos y la desintegración de la Argentina? ¿A los argentinos? Desde ya que no. Cuando cada uno, en el fuero inapelable de su conciencia, es capaz de responderse el interrogante límite, y hecho a cuenta respecto de quiénes pueden ser los ganadores de nuestras desgracias, adquiere la clave recta".

En agosto último, el editorialista de un antiguo matutino porteño escribió: "Es necesario comprender cabalmente la trágica verdad: ya no hay refugios. La inteligencia no puede demorarse en el ocio creador, como en Atenas (...). Ya no se pueden construir barreras exteriores contra los bárbaros, porque están instalados a nuestro lado".

En su discurso, Gamen prefirió eludir los vahos de la nostalgia y, en cambio, recordó una espléndida arenga que el general Nicolás Levalle dirigió a sus hombres, extenuados en el desierto: "Mis soldados: nos encontramos en estos momentos apretados por una gran miseria; no tenemos carne, no tenemos pan, ni yerba, ni tabaco, y hasta las pilchas de vestir se nos van concluyendo. Pero si esto es así, también es cierto que somos argentinos y tenemos deber que cumplir para dar gloria a la Patria".

La opción es clara: o una solución nacional, o el abismo. ■

Copyright Panorama, 1976

Las frases del mes

"Esta intervención de las Fuerzas Armadas no se ha hecho con el propósito subalterno de reemplazar nuestro tradicional sistema democrático por un régimen autoritario que desconozca la dignidad del hombre".

(Del presidente de la Nación, general Jorge Rafael Videla, en declaraciones al semanario "Opinión" de España).

"Lo único que es igual en la Argentina y en Chile, es que sus respectivos gobiernos son militares. Todo lo demás es diferente".

(Del Canciller, contraalmirante César Augusto Guzzetti. "La Opinión", 14-10-76)

"Esa Biblia (la Latinoamericana) y evangelios liberadores productos de teólogos marxistas son los que utilizan algunos establecimientos donde muchos de ustedes pagan para que les eduquen a sus hijos".

(Del gobernador de Buenos Aires, general (RE) Ibérico Saint Jean, en una exposición ante empresarios de su provincia, el 20-10-76)

"Mucho antes de finalizar 1977 la delincuencia subversiva quedará reducida a hechos meramente policiales, aunque un loco que arroje bombas habrá siempre".

(Del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, en declaraciones en Jujuy).

"Las organizaciones gremiales han sido, son y serán una barrera infranqueable contra la subversión. Los trabajadores somos soldados de la paz..."

(Del documento de Luz y Fuerza, acerca del conflicto con SEGBA).

Los caminos de...

funcionarios que hoy ocupan cargos en áreas claves del sector".

Y señala: "En aquella oportunidad, el ingeniero Gabriel Meoli era el vicepresidente ejecutivo de SEGBA; hoy ocupa la Administración General de Gas del Estado y es director de Hidronor. Robertson Lavalle, que ocupó la Secretaría de Energía por ese entonces, hoy preside Hidronor".

"Los ingenieros Bronstein y Brizzio, que ocupaban sendas gerencias en SEGBA, hoy se desempeñan, el primero como subsecretario de Energía y el segundo como vicepresidente ejecutivo de SEGBA. El doctor Zubarán ocupaba en aquella oportunidad un cargo directivo en la Secretaría de Energía que hoy preside. El general Juan Carlos Reyes, quien hoy conduce los destinos de YPF, también ocupaba en aquella oportunidad la conducción de la Secretaría de Energía".

"Quiénes en momentos del laudo ocupaban la gerencia laboral de SEGBA, hoy continúan ocupando esos mismos cargos. Nos referimos a los ingenieros Jácome y Cipolla. Como vemos, casi sin excepciones, los mismos funcionarios que ayer fueron promotores -y por qué no decirlo- ejecutores del laudo arbitral, continúan vigentes. A ello debemos sumar otros gerentes de aquella época que hoy continúan ocupando puestos gerenciales en SEGBA. Nos referimos a los ingenieros Sudak y Estivary, a los doctores Temes y Witaver."

"Fueron estos funcionarios quienes participaron -señala el documento de Luz y Fuerza- en la discusión y redacción final del laudo arbitral. El conocimiento que ellos tenían del convenio fue de inestimable valor para que el Ministerio de Economía y Trabajo laudara. Sin embargo -concluye- quienes hace poco más de siete años planearon

estructuraron y definieron una estructura determinada del Convenio, hoy replantean una reforma. Ignoramos cuáles son las causas que invocan".

Lo transcripto es una parte de un extenso informe del gremio a guisa de reflexiones, copias del cual fueron enviadas a sectores de las Fuerzas Armadas, al clero y al gobierno.

Otra cosa es la forma en que el conflicto fue manejado en los primeros tramos por las autoridades de SEGBA. Sabido es que entre los 208 cesanteados, figura un importante número de ex dirigentes y delegados, circunstancia que se señala como precipitante de las medidas de fuerza y sugiere una serie de interrogantes sobre las intenciones de quienes en la empresa eléctrica la instrumentaron.

Frente al hecho consumado, el Poder Ejecutivo no tuvo mayor espacio de maniobra para proceder sin lesionar el principio de autoridad: al trasladar a su exclusiva órbita la solución del problema, estaba juzgando -por vía de la omisión- que la aplicación de la ley de prescindibilidad y el conflicto mismo no fueron llevados de la manera más conveniente por las autoridades de SEGBA, quienes fueron notificadas del disgusto provocado en el Gobierno. "Si se comprobara -dijo un vocero- que en los despidos de SEGBA privaron razones que no fueran las de sanear la economía y aumentar el rendimiento de la empresa, los responsables deberán asumir las consecuencias de su proceder".

Cuando el presidente de la Nación asumió la responsabilidad directa, un rumbo paulatino hacia la normalidad fue visible en el perturbado sector gremial, quedando incólume el principio de autoridad. Con todo, nadie supone que la calma reina en Luz y Fuerza

Los quietistas tienen miedo

Por Jorge Lozano

Durante siglos, la humanidad creyó en la leyenda del mundo plano, aquella que manifestaba la imagen de un cuadrilátero sostenido por gigantes paquidermos. La fantasía inestable y tenebrosa comenzó a morir cuando los navegantes advirtieron que el confin no era el gran abismo, y que detrás del horizonte se renovaban los horizontes; esto es, una certidumbre más razonable y optimista del mundo. Pero hoy, en Argentina, parecen resucitar los remotos creyentes del mundo plano o, tal vez, los vendedores de elefantes sagrados. Son los quietistas, los que no quieren explorar el horizonte ni siquiera despacio, como la mula prudente, porque afirman que "si este gobierno fracasa vamos a parar directamente al precipicio". Sin opción, como en la ruleta rusa.

Los quietistas amenazan. Tienen miedo. Miedo a la vida, a la política, a lo que vendrá; miedo a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad entre los hombres. Quieren dividir porque temen. Dicen que Martínez de Hoz es bueno y que sus presuntos opositores son perversos comunistas. Aseguran que la planificación económica es sinónimo de populismo y que la "libre iniciativa" -aun la de los inescrupulosos- es la única vía política posible para evitar la catástrofe. Dan nombres de militares que "están en la de ellos" y señalan a los que "traicionan la causa". Abren brechas, siembran confusión; intentan dividir para continuar alquilando los elefantes a la clientela crédula y temerosa y, por cierto, a los aventureros y oportunistas. Y lo hacen como devotos schelerianos, con careta, para disimular la identidad. ¿Por qué? Es sencillo demostrarlo: porque hasta no hace mucho tiempo, varios de los señores con careta apostaban al mantenimiento del populismo peronista como colchón de los buenos negocios financieros. O quizás porque más de uno pagó buenos dólares a la guerrilla para "proteger la libre iniciativa".

Hace 40 años, Gilbert Chesterton dijo que muchas personas pensaban que los árboles hacían el viento, en lugar de sostener que el viento movía los árboles. Es cierto que abundan los distraídos y los insensibles, o sea los que advierten que hay viento porque los árboles se agitan; pero eso no quiere decir que los insensibles tengan derecho a talar los árboles para terminar con el viento. Frente al fracaso del populismo peronista, los quietistas pretenden usurpar el dominio de la conducción política y procuran desbaratar cualquier proyecto que contenga lineamientos nacionales. Por eso se pronuncian contra el ministerio de Planeamiento y amena-

zan a los militares que miran más allá del horizonte.

Los quietistas con careta saben que el reino de la planificación nació y se desarrolló en los Estados Unidos antes que en la Unión Soviética, y que el imperio británico no se construyó con improvisaciones de piratas; pero se hacen los distraídos. También saben que las empresas de servicios públicos -como lo enseñó el general Mitre- no se crearon como fuentes genuinas de recursos, pero aprovechan los disparates del "Estado antinacional" para fomentar la vieja antinomia estatismo-empresa privada que, por lo menos desde 1930, anula los mejores y más sanos esfuerzos de los argentinos. Los quietistas, por fin, siguen preocupados por los ladrones de gallinas cuando en todo el mundo se persigue a los ladrones de países.

En esta columna se dijo, dos meses atrás, que el gobierno debería afrontar entre septiembre y diciembre los días más difíciles. El pronóstico no fue antojadizo ni encerró una crítica encubierta a la gestión del ministro Martínez de Hoz, porque se entendía que el potro que ofrecía la realidad era de lo más salvaje para la doma. Pero al pronóstico le faltó un ingrediente que, hoy por hoy, predomina en la balanza: la actividad disociadora de los grupos minoritarios que intentan enervar, en casi todos los niveles, las definiciones nacionales que requiere el proceso abierto el 24 de marzo. El propósito: evitar que las Fuerzas Armadas planifiquen con rapidez y acierto el futuro político de Argentina.

La jerarquía católica, que sabe ver más allá del horizonte y que no en vano interpreta el pasado del país con prudencia, traza en estos días los cursos de acción más razonables para el futuro. ¿En qué punto convergen los cursos de acción de la Iglesia? La respuesta: en el Proyecto Nacional. Un proyecto que termine con las bizantinas divergencias formales, con los ciclos de primavera de los autoritarios y los crepúsculos de la democracia; con las ilusiones reformistas de los violentos pero también con el cinismo de los hombres prácticos. Pero, como se puntualizó hace un mes en esta columna, la puesta en marcha del Proyecto Nacional requiere la convocatoria de los ciudadanos más representativos y desinteresados, y aun corriendo el riesgo de que las citas se transformen en largas confesiones, en relatos de errores políticos que deben servir para el perdón y la penitencia. El general Díaz Bessone no es el árbitro del proceso, pero tiene en sus manos el capullo de la esperanza. Que no la marchite el aliento de los hombres con careta ■

Copyright Panorama, 1976

Los caminos de...

paldado por el régimen de Fidel Castro— y tuvo entre sus principales voceros al sacerdote y poeta nicaragüense Ernesto Cardenal. Pero el caso más espectacular de convergencia ideológica fue protagonizado por Camilo Torres, quien abandonó sus hábitos sacerdotales para incorporarse a las guerrillas colombianas, donde murió en combate.

Desde el Congreso de Medellín en adelante, en toda Latinoamérica surgen movimientos y organizaciones de "cristianos revolucionarios". Una profusa literatura enfocada desde los ángulos más diversos, ensaya una identificación entre el pensamiento católico—principalmente los documentos papales del Concilio Vaticano II— y las propuestas de cambios socio-económicos en el continente. Dentro de ese particularísimo contexto, la Biblia Latinoamericana es, en definitiva, una expresión más de las corrientes impulsadas a partir del mensaje del CELAM, emitido en Medellín el 6 de setiembre de 1968.

La importancia adquirida por el tema de la Biblia podría atribuirse a la intención de las Fuerzas Armadas de extender la acción antisubversiva al campo de la educación y la cultura, convencidas—y no sin razón— de que algunos sectores de la Iglesia no habrían escapado a la acción psicológica de las izquierdas que cuestionan globalmente el sistema. De allí la detención de sacerdotes y el secuestro de material bibliográfico, en una serie de operativos que culminaron con la orden de clausura de dos editoriales dirigidas por religiosos de las congregaciones Claretiana y Paulista.

Posición de los obispos

Durante la década pasada, la Santa Sede inició una acción que bien puede calificarse de

"readaptación" a las nuevas exigencias universalistas. El Sumo Pontífice amplió las facultades temporales de los obispos, procurando que los lineamientos trazados por el Concilio Vaticano II se adecuaran, con cierta flexibilidad, a las realidades regionales y nacionales.

Por aquello de "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", la Iglesia Católica pudo ejercitar su magisterio de un modo orgánico cuando el César—en este caso, el emperador Constantino— adoptó la religión cristiana y reconoció como hermanos a los seguidores de Pedro, cuyo camino había sido largamente regado por la sangre de sus mártires.

Desde entonces, la Iglesia constituyó a Roma en el centro del mundo católico, bajo la autoridad centralizada del Sumo Pontífice y cuestionada sólo por la reforma luterana y las iglesias orientales que mantuvieron su fe cristiana, pero fuera de la égida romana.

Luego del último Concilio, los riesgos de nuevos cismas quedaron atemperados por una mayor descentralización de las responsabilidades episcopales. Pero lo sucedido a partir del "aggiornamento", indica que la estrategia del Vaticano tomaba en cuenta tres grandes áreas:

- Los países capitalistas centrales, principalmente Europa Occidental y los Estados Unidos.
- El mundo socialista, donde la Iglesia Católica venía de sufrir persecuciones y martirios.
- El Tercer Mundo, englobando en esta denominación a Latinoamérica, África y parte de Asia.

En el primer caso, los partidos democratacristianos, desarrollados con vigor a partir de la Segunda Guerra Mundial, tendieron a indentificarse—si bien de un modo oficial— con planteos reformistas, disputando el poder al li-

beralismo tradicional y a la social-democracia.

En el mundo socialista, tanto Juan XXIII como Paulo VI tendieron puentes diplomáticos en reciprocidad a las propuestas de coexistencia lanzadas por el bloque soviético tras la muerte de José Stalin. Este deshielo permitió, entre otros hechos, la liberación del cardenal Josef Mindszenty, rehén del comunismo durante casi dos décadas. Además, los estados socialistas de Europa Oriental aflojaron las prohibiciones para la práctica del culto católico.

Pero el terreno más pedregoso para la estrategia del diálogo ecuménico lo encontró la Iglesia en las indecisas fronteras del Tercer Mundo, una identidad geopolítica cuya ideología parece diluirse entre el nacionalismo y las propuestas antiliberistas.

La conflictiva faena de adaptar el espíritu "postconciliar" a la turbulencia tercermundista, quedó en manos de los obispos. Así se llega a la reunión del CELAM que, en aquel momento—hace ocho años—, se dejó ganar por los vientos de "liberación" que agitaban a todo el continente con el "monitor" cubano a la vista.

La posición de los obispos no fue homogénea: los sectores "progresistas" tropezaron con la oposición del catolicismo tradicional que estaba más preocupado por el avance de las izquierdas que atraído por el lenguaje social inaugurado por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Y aquí vale la pena tener en cuenta que las propuestas y mensajes del CELAM no son de aplicación obligatoria para los obispos del continente.

La brecha

Hoy, la cuestión de la Biblia Latinoamericana reabre una brecha que nunca quedó defi-

"La Biblia Latinoamericana es izquierdizante y subversiva"

Recomienda Mons. Nevares la Biblia Latinoamericana

La controversia en los títulos de los diarios.

nitiamente salvada. Además, desencadena un reexamen de la estrategia global de la Santa Sede, a la vista de las transformaciones que se han venido operando en toda América latina y a las dificultades para encontrar un "tercer camino", como se pretendía en Medellín, al atacar simultáneamente al sistema liberal capitalista y al marxismo.

Esta búsqueda de un nuevo equilibrio quedó en evidencia, en el caso argentino, cuando la Conferencia Episcopal eligió a sus nuevas autoridades entre dos moderados como los cardenales Primatesta y Aramburu, y un predicador "tercerista" como el arzobispo de Santa Fe, Vicente Zaspé. Con todo ello, la Iglesia argentina no ha podido escapar al "estado de guerra" ni a las presiones de un clima cargado de susceptibilidades. El asesinato de los padres palotinos, en el barrio Belgrano, y el reciente mensaje de Paulo VI al gobierno argentino, han puesto a la Iglesia en el "ojo de la tempestad".

La Biblia Latinoamericana ha sido el detonante, pero las dificultades vienen de más lejos, desde el momento en que el trono de San Pedro debe resguardar su rebaño repartido por el mundo y adap-

tando a los nuevos tiempos aquello de "Dad al César lo que es del César... y a Dios lo que es de Dios". Pero... ¿cómo hacerlo en un mundo donde hay más de un César?

Los obispos de San Juan y Paraná, monseñores Idelfonso Sansierra y Adolfo Tortolo, fueron los más drásticos para desautorizar a la polémica Biblia y adjudicarle una finalidad subversiva. En el otro extremo se ubicó el obispo de Neuquén, monseñor Jaime de Nevares, quien hizo la defensa del cuestionado texto y de un cristianismo integral, mencionando con entusiasmo al pensador ruso Nicolás Berdiaeff.

¿Quién es Berdiaeff?

Su biografía ubica su nacimiento en 1874. Luego de interesarse por las teorías marxistas, Berdiaeff derivó en el espiritualismo y combatió, desde una perspectiva autocrítica, a la revolución bolchevique. Exiliado en París, murió en 1948. Entre sus libros se destaca un título: "Una nueva Edad Media". Además escribió "Filosofía de la Libertad", "El significado de la historia" y "Fe y Saber".

En 1930, este pensador sostuvo que "contra el comunismo materialista integral

no cabe más que suscitar el cristianismo integral. No un cristianismo retórico y disperso, sino realizando su verdad eterna en un concepto de vida universal, de cultura universal, y sobre todo, de justicia social universal".

Su pensamiento tuvo, como se ve, una marcada influencia sobre las corrientes renovadoras. Precizando aún más sus conceptos Berdiaeff sostenía que "en el terreno del cristianismo se puede resolver el conflicto fatal entre la personalidad y la sociedad, conflicto que el comunismo ha resuelto falsamente ahogando y destruyendo la personalidad".

Y agregaba: "El conflicto también muy desconcertante en el seno de la cultura es el entablado entre el principio aristocrático y democrático. El comunismo ha decidido la destrucción del primero en beneficio del segundo. Mas—opinaba Berdiaeff—, fuera del terreno religioso, o bien la aristocracia explota y persigue a la democracia, o la democracia rebaja las almas y las hace vulgares".

"El cristianismo integral—según diciendo el pensador ruso— debe abrazar y acoger lo que hay de verdadero en el comunismo, rechazando al mismo tiempo todos sus erro-

Los caminos de...

res, como los que hay en el capitalismo. Porque o el mundo ha de asistir a un vastísimo renacimiento cristiano, no sólo entre la clase alta sino en las masas populares, o se apoderará de él el comunismo renegado".

Cuarenta años más tarde -hoy-, la mención de Berdiaeff aparece como un testimonio más del desgarramiento provocado en el seno de la Iglesia por el desafío planteado por el marxismo. La cuestión temporal sigue girando en torno a una suerte de "tercerismo ideológico" que no logra zafarse -al menos en la actual coyuntura- del dilema de hierro que plantean las izquierdas y las derechas.

Frente a la marea publicitaria levantada en torno de la Biblia, la actitud del Espiscopado argentino tiende, ahora, a canalizarla por las vías institucionales y reducir su importancia.

Zonas conflictivas

Esos dos graves sucesos -los disturbios de Luz y Fuerza y la controversia engendrada por la Biblia Latinoamericana-, determinan, más allá del análisis realizado sobre sus aspectos internos o institucionales, dos zonas conflictivas dentro del actual campo político: la gremial y la eclesial.

A través del prisma de ambos acontecimientos, salta a la vista que sectores ajenos al Gobierno generan hechos políticos, al no asumir éste la facultad iniciadora de los mismos. La conducción económica, por ejemplo -cuyas definiciones aparecen por distintas vertientes- produce hechos políticos que se proyectan de manera distinta en los sectores de poder, creando por un lado focos de tensión y, por el otro, mostrando dispares estilos de conducción gubernamental.

Aquí se plantea el tema de la búsqueda del consenso

para definir con claridad los aliados del proceso. En tanto una corriente sostendría que el éxito final de esta empresa nacional no depende del consenso inicial, sino de la convicción, la firmeza y las energías puestas para introducir cambios importantes, otra sostiene, por el contrario, que el consenso es un presupuesto básico para dotar al proceso de reorganización de una suerte de aliados para distender las tensiones que los cambios van generando.

Todo indica que la prédica del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, se inserta en la primera corriente. Las reiteradas declaraciones sobre el objetivo democrático del proceso militar constituyen un valioso testimonio en cuanto el titular de la cartera política se ciñe a los documentos básicos del 24 de marzo. Pero sus precisiones de cómo alcanzar esa meta aparecen ajustadas a una generalidad sin tiempo que no permiten vislumbrar los mecanismos de un programa o un plan político que le dé sustancia.

Al promediar octubre, afirmó en Jujuy que "el gobierno busca al ciudadano y no al político. Que yo llame o que yo converse -aclaró- con un ciudadano que tiene ideas políticas, no significa que haga política".



Ministro Albano Harguindeguy

Un día después, en Tucumán, se extendió más: "La actividad política está suspendida porque es necesario reordenar muchas cosas. Hay que reordenar los partidos políticos para que tengan objetivos nacionales y no estén al servicio de sectores, además que sus dirigentes sean elegidos por su idoneidad. Asimismo, es indispensable la reeducación cívica de la población, que siempre actuó en política por sus sentimientos y no por su razón. Nunca hablamos de apertura política".

En conclusión, el ministro del Interior propone metas ambiciosas, pero no explica los mecanismos para hacerlas posibles. La actividad política lleva siete meses de suspensión y no puede decirse que sus dirigentes hayan producido "dolores de cabeza" al proceso en marcha. Por el contrario, figuras responsables de las grandes corrientes de opinión dan constantes muestras de prudencia, a pesar de la presión que hacen sentir sus adictos.

Sin embargo, a la luz de esas declaraciones, nada parece proyectado para que los partidos generen el intercambio de ideas y la renovación de sus dirigentes; para que las agrupaciones se adapten a esta nueva realidad y para que su seno pueda ser un foro de reeducación cívica de la ciudadanía.

Acaso estos interrogantes encuentren respuesta en la gestión del nuevo Ministerio de Planeamiento -el "número uno" del gabinete- cuyo titular, general Ramón Genaro Díaz Bessone, asumió, por fin, el lunes 25. Por el texto legal que le dio vida, se sabe que el nuevo organismo no agotará su gestión en la planificación técnica, sino también en la política, al adjudicarle "un instrumento idóneo para lograr la adhesión y el consenso mayoritario de la Nación", tal como reza uno de sus postulados fundamentales.

Inflación: el riesgo de la ortodoxia

Por Alberto Enrique Devoto

La inflación se define como un proceso de alza persistente en el nivel general de precios. Esta idea es compartida por los economistas, desde Friedman hasta Ackley. La coincidencia se atenúa cuando se trata de explicar las causas que la originan. Así, algunos ponen énfasis en la demanda, en el gasto excesivo cuando el nivel de ocupación es alto; las empresas invierten más que el ahorro del público (hay crédito bancario fácil) o el gobierno gasta más de lo que recauda (cubre el déficit con emisión monetaria) o ambas causas combinadas.

Otros ven el problema en los costos: alzas de salarios debidas al poder sindical o a la permisividad estatal, o aumentos autónomos en el precio de materias primas clave (usualmente importadas), que al variar la estructura de costos obligan a las empresas a reajustar precios para conservar la tasa de beneficio.

Estos enfoques "puros" son los más conocidos. Señalan el "pecado original". Pero aceptan que, una vez lanzado el proceso, si no hay control oportuno, habrá una interacción de causas que alimentará el ritmo inflacionario. Las sucesivas pérdidas de ingreso real llevarán a nuevos reajustes y surgirá la espiral inflacionaria.

Tampoco hay pleno acuerdo sobre políticas de estabilización: las teorías tratan de atacar lo que creen causa fundamental. Pero excepto cuando la inflación es leve, el problema es tan complejo que la ortodoxia sugiere una amplia gama de medidas. Los argentinos las conocen bien, pues en casi 30 años de inflación crónica, las hemos visto aplicar varias veces, total o parcialmente: restricción monetaria y crediticia, reducción del salario real, contención del déficit fiscal vía menor gasto e inversión pública y mayores impuestos, devaluaciones, aumentos en las tarifas de servicios públicos, liberalidad para fijar precios agropecuarios, etc. Lo que no hemos visto todavía es el cese de la inflación, excepto en fugaces períodos. Tal vez porque, como señala J. H. G. Olivera, sea "imposible comprender totalmente la inflación crónica... si se atiende sólo el lado monetario del sistema".

En este sentido conviene releer las tesis estructuralistas, que sostienen que la inflación se origina en perturbaciones no monetarias, condicionadas por la estructura del sistema económico. No es un rechazo a las teorías de demanda a costo, pero las relegan al lugar de efectos, no de causas.

Para esta teoría, las causas reales se encuentran en la poca capacidad de respuesta de la oferta agropecuaria frente a variaciones en la

demanda; en la dificultad de diversificar exportaciones; en la baja tasa de formación de capital, y en las deficiencias del sistema tributario.

Si este enfoque lo situamos en una economía que alterna crecimiento con estancamiento y donde, en general, las mejoras para un sector ocasionan pérdidas absolutas para otros, se verá que la disputa por la distribución del ingreso asume fuertes características. Esta puja, que no sólo es entre asalariados y no asalariados, sino también entre campo e industria, agro y ganadería, industria concentrada y no concentrada, etc., opera como un formidable mecanismo de propagación de las tensiones.

La esencia de la teoría es que, siendo inflexibles hacia abajo los precios en dinero, las variaciones de los precios relativos generan inflación. Los precios relativos expresan relaciones físicas: cantidad de un bien que hay que ceder para obtener una unidad de otro; también indican el sentido de las transferencias de ingreso entre sectores. Entonces, si mejora la situación del sector agropecuario (porque los precios relativos se mueven a su favor) ello llevará a una corrección de los precios monetarios (pues los bienes se pagan con dinero); pero como éstos son inflexibles hacia abajo, la única solución es un alza de precios en dinero: inflación.

Si a esto agregamos que los mayores ingresos del agro no se vuelcan totalmente a inversión reproductiva; que diversificar exportaciones se complica pues la industria ve encarecer sus imprescindibles importaciones de tecnología y ciertas materias primas, por el mayor costo de las divisas; que el deterioro en los términos del intercambio internacional obliga a vender más productos primarios para obtener igual cantidad de manufacturas, lo que incubará futuras crisis de balance de pagos a poco la recesión se supere, y que el mercado interno se contrae por la caída del salario real, comprendemos por qué las políticas ortodoxas suelen provocar efectos recesivos y fracasan en su objetivo principal, que es el control de la inflación.

¿No será conveniente entonces, como dice Olivera, "explorar debajo de la superficie monetaria, en la región subyacente de los flujos físicos, los precios reales y los desequilibrios de sectores"? Así, se podrán encarar seriamente modificaciones estructurales que, aunque demanden tiempo, nos alejarán de las crisis recurrentes, del estancamiento y su secuela inmediata: la tensión social.

Copyright Panorama, 1976

Brasil: El "milagro" está cansado

El cielo político brasileño se ha saturado de electricidad -incluidos los nubarrones de la violencia- en vísperas de los comicios municipales del 15 de noviembre, y una multitud de pronósticos ha sido lanzada con aspiraciones de profecía para los tiempos y climas del poder en el país cariocá.

Muchos creen que después del 15 -una tormenta primaveral, dicen-, el espectro político-social volverá a aquietarse, y el veredicto comicial habrá pasado sin dejar cicatrices en el cuadro de situación del poder. Otros, más memoriosos evalúan la consulta como un indicador relevante de las tendencias opositoras al elenco del presidente Ernesto Geisel. No olvidan que en las elecciones de noviembre de 1974 (legisladores nacionales y estatales) el

Movimiento Democrático Brasileño (MDB, único opositor tolerado) arrasó triunfalmente en 16 de los 22 estados.

Claro que la situación ha variado en los dos últimos años.

En las filas del MDB ha cundido cierto desaliento, al desdibujarse el papel "opositor" de la agrupación, y en la oficialista Alianza Renovadora Nacional (ARENA) el platillo de la "apertura gradual" del presidente Geisel se descompensa con los oscuros resultados económicos del "milagro".

Hoy, la mirada de los observadores fluctúa entre las propuestas de "conciliación" surgidas de un sector del MDB, las denuncias de infiltración comunista lanzadas por el líder del oficialismo en la Cámara baja, José Bonifácio, y aún, en el resurgimiento

del Partido Trabalhista (laborista) que fundara en 1938 el poder unipersonal del extinto Getulio Vargas.

Más allá del veredicto electoral -que las pesquisas vaticinan triunfante para la ARENA en los *vereadores* (legisladores municipales)-, la administración Geisel atraviesa un período de duro examen. Los tres pivotes de su gestión -"redemocratización" institucional; búsqueda, apenas insinuada, de reactivación del mercado interno; tesis del "pragmatismo responsable" en política exterior- soporta una ofensiva que proviene no sólo de las trincheras del MDB.

Una presunta derrota de la ARENA será interpretada por los sectores "duros" del elenco militar como síntoma irrefutable de la crisis del sistema bipartidista y de la actual política gubernamental. Además, una hipotética victoria del MDB signaría una opción de hierro: o el gobierno Geisel adecua el ritmo de la apertura a las exigencias del electorado, o bloquea definitivamente el sendero emprendido.

No pocos analistas interpretan que las denuncias de "infiltración comunista" lan-

zadas por Bonifácio contra el MDB, procuran abroquelar a los sectores más rígidos de la ARENA y del Ejército en torno de la segunda opción. Y también crear un estado psicológico de temor en los grupos vacilantes del MDB.

Como trasfondo de esta puja, una retahíla de atentados terroristas se abatía sobre Río y San Pablo, autoadjudicados por una "Alianza Anticomunista Brasileña" (AAB). El sonado "caso Herzog" y renovadas denuncias de amenazas y agresiones contra líderes del MDB, personalidades científicas, del periodismo y la cultura formaron una suerte de escalada de violencia, en cuya cúspide la AAB llegó a ultrajar al obispo de Nova Iguaçu, monseñor Adriano Hipólito. También hubo "contribuciones" desde ámbitos oficiales: media docena de diputados del MDB fueron revocados en su mandato al considerarse "agraviados" sus declaraciones antigubernistas.

Con todo, Ernesto Geisel hizo trepar la consulta electoral al nivel de plebiscito, un desafío orientado a lograr opciones terminantes frente a las vacilaciones opositoras.

Las verdaderas tendencias

El juego multipolar de intereses políticos se explica en el obligatorio reduccionismo a que fue sometida la vida política con el decreto que dio a luz las únicas dos opciones: ARENA y MDB. Desde el golpe militar del 1º de abril de 1964, los partidos políticos fueron disueltos y todos los líderes sospechados de ubicarse entre el centro y la izquierda tienen sus derechos interdictos. En tanto, los puestos claves de la administración pública se mantienen al margen de la contienda electoral, y son designados directamente por el Ejército. El presidente de la República, siempre un general de 4 estrellas, es elegido por sus pares en actividad -13-, que forman

BOLEX

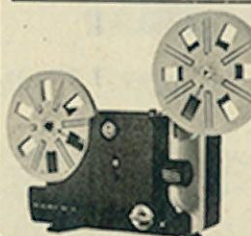
solamente
para los que quieren "hacer bien"
las cosas.

FILMADORA SUPER 8
BOLEX 233 COMPACT S
La pequeña cámara de bolsillo.
Obj. zoom: 3,3 X 1; 1,9 f: 9-30
mm.

Regulac. automática del diafragma.
Indicaciones en el visor: luz insuficiente, sobre-exposición, transporte del film.
Velocidades: 18 imágenes/seg. y cuadro por cuadro.



Contador métrico del film.
Arrastre de película por motor alimentado a pilas.
Filtro de conversión incorporado.



PROYECTOR 8 y SUPER 8
BOLEX 18-3 DUO

El pequeño proyector bifarmato con ultra ralenti.
Obj. zoom: 1; 1,3 f: 15-30 mm.
Velocidades: 3-6-8-12-18 imágenes/seg. y parada de cuadro.
Lámpara halógena con espejo dicróico, 12 V, 100 W.
Incluye conexión para control remoto de un grabador a cassette.

Aguerra
y vende:

PHOTOKINA

Paraguay 615, Buenos Aires. 31-7926 / 32-0087

Servicio Oficial Bolex garantizado por su Representante Exclusivo:
VILOMA IMPORT S.A., Paraguay 609, 4to. piso, Buenos Aires.



Ernesto Geisel propone que las elecciones municipales se transformen en un plebiscito.

Todo el encanto de la naturaleza hecho arte

RELOX



Buenos Aires flores

SERVICIO INTEGRAL EXCLUSIVO PARA EMPRESAS
AV. CORDOBA 645- TEL. 392-4712- BS. AS.

Brasil: El "milagro" está cansado

El cielo político brasileño se ha saturado de electricidad -incluidos los nubarrones de la violencia- en vísperas de los comicios municipales del 15 de noviembre, y una multitud de pronósticos ha sido lanzada con aspiraciones de profecía para los tiempos y climas del poder en el país cariocá.

Muchos creen que después del 15 -una tormenta primaveral, dicen-, el espectro político-social volverá a aquietarse, y el veredicto comicial habrá pasado sin dejar cicatrices en el cuadro de situación del poder. Otros, más memoriosos evalúan la consulta como un indicador relevante de las tendencias opositoras al elenco del presidente Ernesto Geisel. No olvidan que en las elecciones de noviembre de 1974 (legisladores nacionales y estatales) el

Movimiento Democrático Brasileño (MDB, único opositor tolerado) arrasó triunfalmente en 16 de los 22 estados.

Claro que la situación ha variado en los dos últimos años.

En las filas del MDB ha cundido cierto desaliento, al desdibujarse el papel "opositor" de la agrupación, y en la oficialista Alianza Renovadora Nacional (ARENA) el platillo de la "apertura gradual" del presidente Geisel se descompensa con los oscuros resultados económicos del "milagro".

Hoy, la mirada de los observadores fluctúa entre las propuestas de "conciliación" surgidas de un sector del MDB, las denuncias de infiltración comunista lanzadas por el líder del oficialismo en la Cámara baja, José Bonifácio, y aún, en el resurgimiento

del Partido Trabalhista (laborista) que fundara en 1938 el poder unipersonal del extinto Getulio Vargas.

Más allá del veredicto electoral -que las pesquisas vaticinan triunfante para la ARENA en los *vereadores* (legisladores municipales)-, la administración Geisel atraviesa un período de duro examen. Los tres pivotes de su gestión -"redemocratización" institucional; búsqueda, apenas insinuada, de reactivación del mercado interno; tesis del "pragmatismo responsable" en política exterior- soporta una ofensiva que proviene no sólo de las trincheras del MDB.

Una presunta derrota de la ARENA será interpretada por los sectores "duros" del elenco militar como síntoma irrefutable de la crisis del sistema bipartidista y de la actual política gubernamental. Además, una hipotética victoria del MDB signaría una opción de hierro: o el gobierno Geisel adecua el ritmo de la apertura a las exigencias del electorado, o bloquea definitivamente el sendero emprendido.

No pocos analistas interpretan que las denuncias de "infiltración comunista" lan-

zadas por Bonifácio contra el MDB, procuran abroquelar a los sectores más rígidos de la ARENA y del Ejército en torno de la segunda opción. Y también crear un estado psicológico de temor en los grupos vacilantes del MDB.

Como trasfondo de esta puja, una retahíla de atentados terroristas se abatía sobre Río y San Pablo, autoadjudicados por una "Alianza Anticomunista Brasileña" (AAB). El sonado "caso Herzog" y renovadas denuncias de amenazas y agresiones contra líderes del MDB, personalidades científicas, del periodismo y la cultura formaron una suerte de escalada de violencia, en cuya cúspide la AAB llegó a ultrajar al obispo de Nova Iguaçu, monseñor Adriano Hipólito. También hubo "contribuciones" desde ámbitos oficiales: media docena de diputados del MDB fueron revocados en su mandato al considerarse "agraviados" sus declaraciones antigubernistas.

Con todo, Ernesto Geisel hizo trepar la consulta electoral al nivel de plebiscito, un desafío orientado a lograr opciones terminantes frente a las vacilaciones opositoras.

Las verdaderas tendencias

El juego multipolar de intereses políticos se explica en el obligatorio reduccionismo a que fue sometida la vida política con el decreto que dio a luz las únicas dos opciones: ARENA y MDB. Desde el golpe militar del 1º de abril de 1964, los partidos políticos fueron disueltos y todos los líderes sospechados de ubicarse entre el centro y la izquierda tienen sus derechos interdictos. En tanto, los puestos claves de la administración pública se mantienen al margen de la contienda electoral, y son designados directamente por el Ejército. El presidente de la República, siempre un general de 4 estrellas, es elegido por sus pares en actividad -13-, que forman

BOLEX

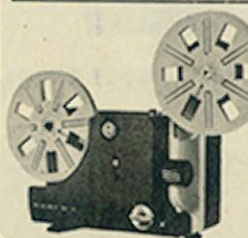
solamente
para los que quieren "hacer bien"
las cosas.

FILMADORA SUPER 8
BOLEX 233 COMPACT S
La pequeña cámara de bolsillo.
Obj. zoom: 3,3 X 1; 1,9 f: 9-30
mm.

Regulac. automática del diafragma.
Indicaciones en el visor: luz insuficiente, sobre-exposición, transporte del film.
Velocidades: 18 imágenes/seg. y cuadro por cuadro.



Contador métrico del film.
Arrastre de película por motor alimentado a pilas.
Filtro de conversión incorporado.



PROYECTOR 8 y SUPER 8
BOLEX 18-3 DUO

El pequeño proyector bifarmato con ultra ralenti.
Obj. zoom: 1; 1,3 f: 15-30 mm.
Velocidades: 3-6-8-12-18 imágenes/seg. y parada de cuadro.
Lámpara halógena con espejo dicróico, 12 V, 100 W.
Incluye conexión para control remoto de un grabador a cassette.

Aguera
y vende:

PHOTOKINA

Paraguay 615, Buenos Aires. 31-7926 / 32-0087

Servicio Oficial Bolex garantizado por su Representante Exclusivo:
VILOMA IMPORT S.A., Paraguay 609, 4to. piso, Buenos Aires.



Ernesto Geisel propone que las elecciones municipales se transformen en un plebiscito.

Todo el encanto de la naturaleza hecho arte

Buenos Aires flores

SERVICIO INTEGRAL EXCLUSIVO PARA EMPRESAS
AV. CORDOBA 645- TEL. 392-4712- BS. AS.

Revista Mensual • Año XIV • Nº 6 Noviembre 1976 • \$ 300

Panorama

A man in a dark suit, white shirt, and bow tie is depicted falling through the air. He is wearing a dark hat. His arms are outstretched, and his legs are splayed. Numerous pieces of his suit, including jacket, shirt, and trousers, are shown falling away from him, suggesting a violent disintegration or a fall from a great height. The background is dark and indistinct.

**LA NOCHE
SECRETA DE
BUENOS AIRES**

**EL MOVIMIENTO
NACIONAL**

**¿VA EL MUNDO
A LA GUERRA?**

**Recursos naturales
ARGENTINA SE SUICIDA**

Panorama



**LA NOCHE
SECRETA DE
BUENOS AIRES**

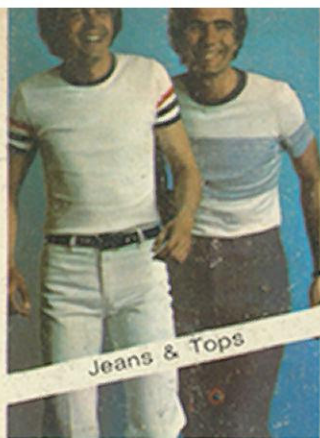
**EL MOVIMIENTO
NACIONAL**

**¿VA EL MUNDO
A LA GUERRA?**

**Recursos naturales
ARGENTINA SE SUICIDA**



Las camisas de Naró



Jeans & Tops



Línea de Tops '77

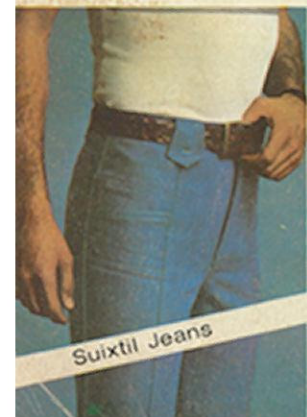
RED TOUCH '77 marino y blanco

En la última temporada, el hombre argentino adoptó la línea "Marino y Blanco", que Sastrerías Naró creó para él. Hoy, en plena vigencia de esa moda, Sastrerías Naró presenta en su Colección Primavera / Verano una nueva nota de color, el Red Touch '77. La moda nace en Naró. Conózcala y viva los colores del verano, con todas las ventajas que le brinda el CREDITO LIBRE sin cuota anticipada.

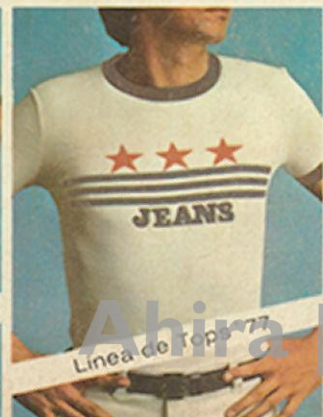
Suixtil
sastrerías
ÑARÓ

Diagonal Norte 842 • Cabildo 2279 •
Rivadavia 6766 • Buenos Aires • Y en toda la República

CREDITO LIBRE



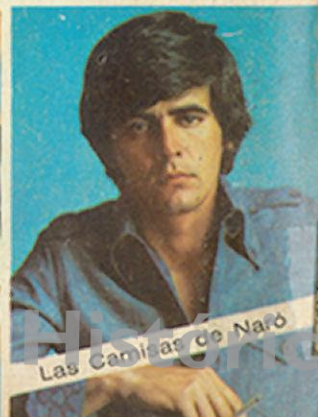
Suixtil Jeans



Línea de Tops '77



Trajes de Baño Red Touch



Las camisas de Naró

...Y EL DÍA QUE EL VIAJE POR NEGOCIOS TAMBIÉN ELEGIRÁ LA CORDIALIDAD EN VUELO.



Su padre, un hombre de negocios, dinámico y exigente, conocedor y admirador de la cordialidad peruana, lo llevó por AeroPerú. Las azafatas de piel cobriza y ternura dorada lo atendieron como a un hombre importante. Porque él, también es importante. Y cuando sea como su padre, también elegirá la cordialidad en vuelo.



AeroPerú

LA CORDIALIDAD EN VUELO

Su agente de viajes tiene buenas razones para recomendar AeroPerú. Consúltelo.

Agentes Generales en: La Plata, Rosario, Córdoba, Mendoza, Mar del Plata, Bahía Blanca y Santa Rosa (La Pampa)

Panorama de Panorama

La Argentina

Los caminos de cornisa

Por Carlos Quirós

Para intentar una evaluación política del proceso militar en los últimos 30 días —un tanto para retomar el análisis que se hizo en estas mismas páginas de la edición anterior—, es imposible sustraerse del dilatado conflicto que estalló en SEGBA y otras empresas del sector, debido a las medidas de acción directa adoptadas por los afiliados del sindicato de Luz y Fuerza.

Diríase que la solución que

se encuentre para el delicado caso gremial, signará el futuro accionar de las Fuerzas Armadas con el sensibilizado espectro sindical. Ello deberá ser así porque la "prueba" que afronta el gobierno será una referencia inevitable a tener en cuenta por aquellos otros gremios que eventualmente puedan verse tentados —o empujados— a asumir conductas similares.

Más que en la cesantía de

208 empleados, el origen de la protesta encuentra sus causas en la forma, aparentemente discrecional, con que las autoridades de SEGBA aplicaron la ley de prescindibilidad, en cuyo número de despedidos figuran muchos dirigentes y ex delegados gremiales de Luz y Fuerza.

Para sus afiliados subyace, con todo, otra inquietud que los perturba: la inminente decisión oficial derogando las cláusulas de privilegio contenidas en las convenciones colectivas de trabajo de las empresas estatales. Para el gobierno que propicia esta medida —la ley se encuentra al cierre de la edición a la firma del presidente—, de lo que se trata es de revertir un aparato de canongías conquistado al amparo del "poder sindical".

Un documento

Para los eventuales afectados, la situación es diametralmente opuesta. *Panorama* tuvo acceso a una documentación de Luz y Fuerza, que lleva la firma del dirigente Oscar Smith y que fue elaborado mucho antes del conflicto. En una de sus partes, señala: "Creemos conveniente recordar algunos términos del laudo arbitral del 6 de mayo de 1968 (ley 17.494), el cual redefinió nuestro Convenio Colectivo de Trabajo, y el cual sin modificaciones sustanciales, es el que aún hoy sigue regulando las relaciones y normas entre los trabajadores y las empresas de electricidad."

"Este laudo fue elaborado —dice— y sancionado durante el lapso en que ocupaban puestos de relevancia en el área energética, los mismos



General Díaz Bessone: planificar para la democracia

Los caminos de...

quedan sus secuelas y los días venideros dirán si, entre el diálogo de las partes, sobrevino la solución definitiva.

Un caso aparte

Dentro del contexto del sindicalismo argentino, Luz y Fuerza es un caso aparte. De tradicional conducta moderada, sus dirigentes llevaron al gremio, las más de las veces, de manera independiente y ajena a los dictados de la central obrera. Fue siempre uno de los gremios que abrió el diálogo y negoció con todos los gobiernos, civiles y militares. Paradójicamente, de sus filas surgió ahora la mayor protesta que ha debido soportar el gobierno de las Fuerzas Armadas desde el 24 de marzo.

Si el antecedente de los despidos fue "la gota que rebordó el vaso", este conflicto desde una interpretación más honda debe ser encuadrado dentro del impaciente contexto social que soporta el cada vez menor poder adquisitivo de sus salarios. Si algo enseña SEGBA es que una alianza de la huelga fue la gimnasia montada sobre el deterioro económico de las capas intermedias y bajas de los asalariados, una tentación que puede extenderse a otros ámbitos laborales con ingresos menos generosos que los de Luz y Fuerza.

Un recuerdo

Precisamente, hace tres meses se alertó sobre estos riesgos (ver PANORAMA N° 3 "los días más difíciles"), cuando tras señalar al mes de octubre como el pico más alto de la crisis económica, se dijo que la recesión de entonces, "más allá de ser el precio que debe pagarse para el reordenamiento, procreará y multiplicará efectos negativos que ya no podrán ser resueltos sólo en la órbita económica; se necesitará lucidez política

en la conducción de las Fuerzas Armadas -la Junta Militar como máximo órgano del Estado- para dar respuesta eficaz a eventuales hechos nuevos que puedan originarse en el campo laboral e, incluso, en probables modos de actuar de la subversión".

La "Biblia Latinoamericana"

Si el conflicto de SEGBA no le hizo bien al proceso, mucho menos aportó la campaña desatada contra la Biblia Latinoamericana con el evidente propósito de explotar políticamente un delicado y complejo tema religioso.

El tratamiento un tanto escabroso y sensacionalista del tema dio la sensación de que la Biblia en cuestión era motivo suficiente para desencadenar un cisma en el seno de la Iglesia argentina. Pero con el correr de los días los obispos más exaltados fueron cediendo a las recomendaciones de prudencia sugeridas por el presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Raúl Primatesta y el Nuncio Apostólico, monseñor Pío Laghi.

Por si fuera poco, ese debate excede el marco de nuestra Iglesia, habida cuenta que la controvertida Biblia es un texto impreso en España, difundido en todo el continente y aprobado por muchos obispos, aun antes de su divulgación en la Argentina.



Cardenal Primatesta: un día

Para una comprensión mejor del caso, hay que remontarse a Medellín, Colombia, de hace ocho años, donde el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) puso en marcha en 1968 un movimiento renovador. Su mensaje resultó suficientemente explícito: "América latina -decla- intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio, no para cerrarse sobre sí misma, sino para abrirse a la unión con el resto del mundo, dando y recibiendo en espíritu de solidaridad".

El informe de la Comisión N° 1 elevada al segundo plenario del CELAM fue aún más claro acerca de las corrientes que -en ese momento- predominaron en el cónclave eclesial: "El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista -reflexionaba- parecieran agotar en nuestro continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas, sin embargo, tienen como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro o del dominio político o ideológico. Debemos denunciar que Latinoamérica -agregaba-, en su economía, se ve encerrada en estas dos opciones y permanece dependiente de los centros de poder que la canalizan".

Es obvio, en consecuencia, que el tema de la "liberación" irrumpió en la Iglesia desde una óptica tercerista. Tan es así que al examinar este proceso, los sectores conservadores no tardaron en señalar el riesgo de que la posición de los "progresistas" fuera usufructuada por las izquierdas deseosas de emprender, en el "Tercer Mundo", un cambio de estructuras por la vía violenta.

Así, el diálogo católico-marxista fue promovido en el seno de la OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad) -un organismo res-

Ni yerba, ni pan, ni pilchas de vestir

Por Ricardo Cámara

La Argentina se ha convertido en un inmenso laboratorio. Este sugestivo rasgo de la situación, a consecuencia del equilibrio existente en el cuadro general de fuerzas, lanza a los protagonistas de la crisis, y a los factores llamados a decidir los contenidos básicos del rumbo general en cierne, a una dramática búsqueda de fórmulas que, en primer término, redefinan los contrapesos del equilibrio, para abrir paso a un proyecto dominante; y en segundo tornen aceptable este proyecto para por lo menos una parte de aquellos que no lo consintieron durante el previo y decisivo trámite de las definiciones.

El señor Henry Kissinger, quien ha sufrido algunos traspiés en la última etapa de su vida política, dijo hace unos años que el equilibrio internacional debía asentarse en la aceptación de un cierto orden "por todas las grandes potencias" y que tal aceptación tendría que darse "por lo menos hasta el punto en que ningún Estado esté tan descontento que, como Alemania después del Tratado de Versalles, exprese su insatisfacción mediante una política exterior revolucionaria". Kissinger sostenía que un "orden" así implantado no necesariamente evitaría los conflictos, pero al menos limitaría su extensión: pueden producirse guerras -decía- pero éstas son libradas en nombre del sistema existente.

Es notorio que si alguien intentara trasladar tales principios a la Argentina de hoy, tendría que afrontar gruesos obstáculos, tantos, por lo menos, como los que el señor Kissinger debe sortear, con suerte varia, en su ecuménica faena de tranquilizar a los rusos, tranquilizar a los europeos, tranquilizar a los chinos, tranquilizar a los japoneses, tranquilizar a los propios norteamericanos y, finalmente, simular que se olvida de tranquilizar a los argentinos.

Sólo un consumado miniaturista de la política, un maestro de ajedrez experto en inclinar a su favor los graníticos finales de torre (esos que casi siempre terminan tablas, salvo que alguien, en uno de los lados del tablero, tenga la audacia suficiente), podría, en el convulso mundo de estos días, recorrer caminos incoloros, inodoros e insípidos, y llegar a la meta; es decir, llegar a la consumación del desequilibrio y después, desde las posiciones conquistadas, reequilibrar la situación, sobre nuevas bases y nuevas reglas de juego.

La prolongada crisis argentina -una parte de los profundos trastornos y resquebrajaduras que padece el mundo de hoy- podría envolver al país entero en la espesa niebla del escepticismo y el

desconcierto, si no fuera porque está en marcha un nuevo proceso y, sobre todo, porque a veces se alzan ciertas voces conscientes de que, más allá de las verónicas del oportunismo retórico, la Nación verdaderamente está en carne viva. Y ellos no sólo por obra de los muchos delincuentes que la acosan por líneas interiores, sino también porque ciertos hombres de pro se abocaron y abocan al despellejamiento del país, con la misma tenacidad y empeño que la subversión y los grupos de intereses, nacionales e internacionales, reaccionarios o supuestamente "progresistas" embarcados en el gigantesco negocio de la desintegración argentina.

El sábado 23 de octubre, el coronel Héctor Humberto Gamen, segundo jefe de la X Brigada de Infantería -la unidad de combate más poderosa de la región bonaerense- pronunció una arenga de alto contenido político, que en cierta forma sintetiza el pensamiento nacional en torno a algunas cuestiones primordiales. Luego de señalar que los hombres del Ejército "pueblo somos y lo seremos siempre", el coronel Gamen se refirió al combate antisubversivo, y preguntó: ¿A quiénes favorece el caos y la desintegración de la Argentina? ¿A los argentinos? Desde ya que no. Cuando cada uno, en el fuero inapelable de su conciencia, es capaz de responderse el interrogante límite, y hecho a cuenta respecto de quiénes pueden ser los ganadores de nuestras desgracias, adquiere la clave recta".

En agosto último, el editorialista de un antiguo matutino porteño escribió: "Es necesario comprender cabalmente la trágica verdad: ya no hay refugios. La inteligencia no puede demorarse en el ocio creador, como en Atenas (...). Ya no se pueden construir barreras exteriores contra los bárbaros, porque están instalados a nuestro lado".

En su discurso, Gamen prefirió eludir los vahos de la nostalgia y, en cambio, recordó una espléndida arenga que el general Nicolás Levalle dirigió a sus hombres, extenuados en el desierto: "Mis soldados: nos encontramos en estos momentos apretados por una gran miseria; no tenemos carne, no tenemos pan, ni yerba, ni tabaco, y hasta las pilchas de vestir se nos van concluyendo. Pero si esto es así, también es cierto que somos argentinos y tenemos deber que cumplir para dar gloria a la Patria".

La opción es clara: o una solución nacional, o el abismo. ■

Copyright Panorama, 1976

Las frases del mes

"Esta intervención de las Fuerzas Armadas no se ha hecho con el propósito subalterno de reemplazar nuestro tradicional sistema democrático por un régimen autoritario que desconozca la dignidad del hombre".

(Del presidente de la Nación, general Jorge Rafael Videla, en declaraciones al semanario "Opinión" de España).

"Lo único que es igual en la Argentina y en Chile, es que sus respectivos gobiernos son militares. Todo lo demás es diferente".

(Del Canciller, contraalmirante César Augusto Guzzetti. "La Opinión", 14-10-76)

"Esa Biblia (la Latinoamericana) y evangelios liberadores productos de teólogos marxistas son los que utilizan algunos establecimientos donde muchos de ustedes pagan para que les eduquen a sus hijos".

(Del gobernador de Buenos Aires, general (RE) Ibérico Saint Jean, en una exposición ante empresarios de su provincia, el 20-10-76)

"Mucho antes de finalizar 1977 la delincuencia subversiva quedará reducida a hechos meramente policiales, aunque un loco que arroje bombas habrá siempre".

(Del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, en declaraciones en Jujué).

"Las organizaciones gremiales han sido, son y serán una barrera infranqueable contra la subversión. Los trabajadores somos soldados de la paz..."

(Del documento de Luz y Fuerza, acerca del conflicto con SEGBA).

Los caminos de...

funcionarios que hoy ocupan cargos en áreas claves del sector".

Y señala: "En aquella oportunidad, el ingeniero Gabriel Meoli era el vicepresidente ejecutivo de SEGBA; hoy ocupa la Administración General de Gas del Estado y es director de Hidronor. Robertson Lavalle, que ocupó la Secretaría de Energía por ese entonces, hoy preside Hidronor".

"Los ingenieros Bronstein y Briozzo, que ocupaban sendas gerencias en SEGBA, hoy se desempeñan, el primero como subsecretario de Energía y el segundo como vicepresidente ejecutivo de SEGBA. El doctor Zubarán ocupaba en aquella oportunidad un cargo directivo en la Secretaría de Energía que hoy preside. El general Juan Carlos Reyes, quien hoy conduce los destinos de YPF, también ocupaba en aquella oportunidad la conducción de la Secretaría de Energía".

"Quiénes en momentos del laudo ocupaban la gerencia laboral de SEGBA, hoy continúan ocupando esos mismos cargos. Nos referimos a los ingenieros Jácome y Cipolla. Como vemos, casi sin excepciones, los mismos funcionarios que ayer fueron promotores -y por qué no decirlo- ejecutores del laudo arbitral, continúan vigentes. A ello debemos sumar otros gerentes de aquella época que hoy continúan ocupando puestos gerenciales en SEGBA. Nos referimos a los ingenieros Sudak y Estivary, a los doctores Temes y Witaver."

"Fueron estos funcionarios quienes participaron -señala el documento de Luz y Fuerza- en la discusión y redacción final del laudo arbitral. El conocimiento que ellos tenían del convenio fue de inestimable valor para que el Ministerio de Economía y Trabajo laudara. Sin embargo -concluye- quienes hace poco más de siete años planearon

estructuraron y definieron una estructura determinada del Convenio, hoy replantean una reforma. Ignoramos cuáles son las causas que invocan".

Lo transcripto es una parte de un extenso informe del gremio a guisa de reflexiones, copias del cual fueron enviadas a sectores de las Fuerzas Armadas, al clero y al gobierno.

Otra cosa es la forma en que el conflicto fue manejado en los primeros tramos por las autoridades de SEGBA. Sabido es que entre los 208 cesanteados, figura un importante número de ex dirigentes y delegados, circunstancia que se señala como precipitante de las medidas de fuerza y sugiere una serie de interrogantes sobre las intenciones de quienes en la empresa eléctrica la instrumentaron.

Frente al hecho consumado, el Poder Ejecutivo no tuvo mayor espacio de maniobra para proceder sin lesionar el principio de autoridad: al trasladar a su exclusiva órbita la solución del problema, estaba juzgando -por vía de la omisión- que la aplicación de la ley de prescindibilidad y el conflicto mismo no fueron llevados de la manera más conveniente por las autoridades de SEGBA, quienes fueron notificadas del disgusto provocado en el Gobierno. "Si se comprobara -dijo un vocero- que en los despidos de SEGBA privaron razones que no fueran las de sanear la economía y aumentar el rendimiento de la empresa, los responsables deberán asumir las consecuencias de su proceder".

Cuando el presidente de la Nación asumió la responsabilidad directa, un rumbo paulatino hacia la normalidad fue visible en el perturbado sector gremial, quedando incólume el principio de autoridad. Con todo, nadie supone que la calma reina en Luz y Fuerza

Los quietistas tienen miedo

Por Jorge Lozano

Durante siglos, la humanidad creyó en la leyenda del mundo plano, aquella que manifestaba la imagen de un cuadrilátero sostenido por gigantes paquidermos. La fantasía inestable y tenebrosa comenzó a morir cuando los navegantes advirtieron que el confin no era el gran abismo, y que detrás del horizonte se renovaban los horizontes; esto es, una certidumbre más razonable y optimista del mundo. Pero hoy, en Argentina, parecen resucitar los remotos creyentes del mundo plano o, tal vez, los vendedores de elefantes sagrados. Son los quietistas, los que no quieren explorar el horizonte ni siquiera despacio, como la mula prudente, porque afirman que "si este gobierno fracasa vamos a parar directamente al precipicio". Sin opción, como en la ruleta rusa.

Los quietistas amenazan. Tienen miedo. Miedo a la vida, a la política, a lo que vendrá; miedo a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad entre los hombres. Quieren dividir porque temen. Dicen que Martínez de Hoz es bueno y que sus presuntos opositores son perversos comunistas. Aseguran que la planificación económica es sinónimo de populismo y que la "libre iniciativa" -aun la de los inescrupulosos- es la única vía política posible para evitar la catástrofe. Dan nombres de militares que "están en la de ellos" y señalan a los que "traicionan la causa". Abren brechas, siembran confusión; intentan dividir para continuar alquilando los elefantes a la clientela crédula y temerosa y, por cierto, a los aventureros y oportunistas. Y lo hacen como devotos schelerianos, con careta, para disimular la identidad. ¿Por qué? Es sencillo demostrarlo: porque hasta no hace mucho tiempo, varios de los señores con careta apostaban al mantenimiento del populismo peronista como colchón de los buenos negocios financieros. O quizás porque más de uno pagó buenos dólares a la guerrilla para "proteger la libre iniciativa".

Hace 40 años, Gilbert Chesterton dijo que muchas personas pensaban que los árboles hacían el viento, en lugar de sostener que el viento movía los árboles. Es cierto que abundan los distraídos y los insensibles, o sea los que advierten que hay viento porque los árboles se agitan; pero eso no quiere decir que los insensibles tengan derecho a talar los árboles para terminar con el viento. Frente al fracaso del populismo peronista, los quietistas pretenden usurpar el dominio de la conducción política y procuran desbaratar cualquier proyecto que contenga lineamientos nacionales. Por eso se pronuncian contra el ministerio de Planeamiento y amena-

zan a los militares que miran más allá del horizonte.

Los quietistas con careta saben que el reino de la planificación nació y se desarrolló en los Estados Unidos antes que en la Unión Soviética, y que el imperio británico no se construyó con improvisaciones de piratas; pero se hacen los distraídos. También saben que las empresas de servicios públicos -como lo enseñó el general Mitre- no se crearon como fuentes genuinas de recursos, pero aprovechan los disparates del "Estado antinacional" para fomentar la vieja antinomia estatismo-empresa privada que, por lo menos desde 1930, anula los mejores y más sanos esfuerzos de los argentinos. Los quietistas, por fin, siguen preocupados por los ladrones de gallinas cuando en todo el mundo se persigue a los ladrones de países.

En esta columna se dijo, dos meses atrás, que el gobierno debería afrontar entre septiembre y diciembre los días más difíciles. El pronóstico no fue antojadizo ni encerró una crítica encubierta a la gestión del ministro Martínez de Hoz, porque se entendía que el potro que ofrecía la realidad era de lo más salvaje para la doma. Pero al pronóstico le faltó un ingrediente que, hoy por hoy, predomina en la balanza: la actividad disociadora de los grupos minoritarios que intentan enervar, en casi todos los niveles, las definiciones nacionales que requiere el proceso abierto el 24 de marzo. El propósito: evitar que las Fuerzas Armadas planifiquen con rapidez y acierto el futuro político de Argentina.

La jerarquía católica, que sabe ver más allá del horizonte y que no en vano interpreta el pasado del país con prudencia, traza en estos días los cursos de acción más razonables para el futuro. ¿En qué punto convergen los cursos de acción de la Iglesia? La respuesta: en el Proyecto Nacional. Un proyecto que termine con las bizantinas divergencias formales, con los ciclos de primavera de los autoritarios y los crepúsculos de la democracia; con las ilusiones reformistas de los violentos pero también con el cinismo de los hombres prácticos. Pero, como se puntualizó hace un mes en esta columna, la puesta en marcha del Proyecto Nacional requiere la convocatoria de los ciudadanos más representativos y desinteresados, y aun corriendo el riesgo de que las citas se transformen en largas confesiones, en relatos de errores políticos que deben servir para el perdón y la penitencia. El general Díaz Bessone no es el árbitro del proceso, pero tiene en sus manos el capullo de la esperanza. Que no la marchite el aliento de los hombres con careta ■

Copyright Panorama, 1976

Los caminos de...

paldado por el régimen de Fidel Castro— y tuvo entre sus principales voceros al sacerdote y poeta nicaragüense Ernesto Cardenal. Pero el caso más espectacular de convergencia ideológica fue protagonizado por Camilo Torres, quien abandonó sus hábitos sacerdotales para incorporarse a las guerrillas colombianas, donde murió en combate.

Desde el Congreso de Medellín en adelante, en toda Latinoamérica surgen movimientos y organizaciones de "cristianos revolucionarios". Una profusa literatura enfocada desde los ángulos más diversos, ensaya una identificación entre el pensamiento católico—principalmente los documentos papales del Concilio Vaticano II— y las propuestas de cambios socio-económicos en el continente. Dentro de ese particularísimo contexto, la Biblia Latinoamericana es, en definitiva, una expresión más de las corrientes impulsadas a partir del mensaje del CELAM, emitido en Medellín el 6 de setiembre de 1968.

La importancia adquirida por el tema de la Biblia podría atribuirse a la intención de las Fuerzas Armadas de extender la acción antisubversiva al campo de la educación y la cultura, convencidas—y no sin razón— de que algunos sectores de la Iglesia no habrían escapado a la acción psicológica de las izquierdas que cuestionan globalmente el sistema. De allí la detención de sacerdotes y el secuestro de material bibliográfico, en una serie de operativos que culminaron con la orden de clausura de dos editoriales dirigidas por religiosos de las congregaciones Claretiana y Paulista.

Posición de los obispos

Durante la década pasada, la Santa Sede inició una acción que bien puede calificarse de

"readaptación" a las nuevas exigencias universalistas. El Sumo Pontífice amplió las facultades temporales de los obispos, procurando que los lineamientos trazados por el Concilio Vaticano II se adecuaran, con cierta flexibilidad, a las realidades regionales y nacionales.

Por aquello de "dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios", la Iglesia Católica pudo ejercitar su magisterio de un modo orgánico cuando el César—en este caso, el emperador Constantino— adoptó la religión cristiana y reconoció como hermanos a los seguidores de Pedro, cuyo camino había sido largamente regado por la sangre de sus mártires.

Desde entonces, la Iglesia constituyó a Roma en el centro del mundo católico, bajo la autoridad centralizada del Sumo Pontífice y cuestionada sólo por la reforma luterana y las iglesias orientales que mantuvieron su fe cristiana, pero fuera de la égida romana.

Luego del último Concilio, los riesgos de nuevos cismas quedaron atemperados por una mayor descentralización de las responsabilidades episcopales. Pero lo sucedido a partir del "aggiornamento", indica que la estrategia del Vaticano tomaba en cuenta tres grandes áreas:

- Los países capitalistas centrales, principalmente Europa Occidental y los Estados Unidos.
- El mundo socialista, donde la Iglesia Católica venía de sufrir persecuciones y martirios.
- El Tercer Mundo, englobando en esta denominación a Latinoamérica, África y parte de Asia.

En el primer caso, los partidos democratacristianos, desarrollados con vigor a partir de la Segunda Guerra Mundial, tendieron a indentificarse—si bien de un modo oficial— con planteos reformistas, disputando el poder al li-

beralismo tradicional y a la social-democracia.

En el mundo socialista, tanto Juan XXIII como Paulo VI tendieron puentes diplomáticos en reciprocidad a las propuestas de coexistencia lanzadas por el bloque soviético tras la muerte de José Stalin. Este deshielo permitió, entre otros hechos, la liberación del cardenal Josef Mindszenty, rehén del comunismo durante casi dos décadas. Además, los estados socialistas de Europa Oriental aflojaron las prohibiciones para la práctica del culto católico.

Pero el terreno más pedregoso para la estrategia del diálogo ecuménico lo encontró la Iglesia en las indecisas fronteras del Tercer Mundo, una identidad geopolítica cuya ideología parece diluirse entre el nacionalismo y las propuestas antiliberistas.

La conflictiva faena de adaptar el espíritu "postconciliar" a la turbulencia tercermundista, quedó en manos de los obispos. Así se llega a la reunión del CELAM que, en aquel momento—hace ocho años—, se dejó ganar por los vientos de "liberación" que agitaban a todo el continente con el "monitor" cubano a la vista.

La posición de los obispos no fue homogénea: los sectores "progresistas" tropezaron con la oposición del catolicismo tradicional que estaba más preocupado por el avance de las izquierdas que atraído por el lenguaje social inaugurado por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Y aquí vale la pena tener en cuenta que las propuestas y mensajes del CELAM no son de aplicación obligatoria para los obispos del continente.

La brecha

Hoy, la cuestión de la Biblia Latinoamericana reabre una brecha que nunca quedó defi-

"La Biblia Latinoamericana es izquierdizante y subversiva"

Recomienda Mons. Nevares la Biblia Latinoamericana

La controversia en los títulos de los diarios.

nitiamente salvada. Además, desencadena un reexamen de la estrategia global de la Santa Sede, a la vista de las transformaciones que se han venido operando en toda América latina y a las dificultades para encontrar un "tercer camino", como se pretendía en Medellín, al atacar simultáneamente al sistema liberal capitalista y al marxismo.

Esta búsqueda de un nuevo equilibrio quedó en evidencia, en el caso argentino, cuando la Conferencia Episcopal eligió a sus nuevas autoridades entre dos moderados como los cardenales Primatesta y Aramburu, y un predicador "tercerista" como el arzobispo de Santa Fe, Vicente Zaspé. Con todo ello, la Iglesia argentina no ha podido escapar al "estado de guerra" ni a las presiones de un clima cargado de susceptibilidades. El asesinato de los padres palotinos, en el barrio Belgrano, y el reciente mensaje de Paulo VI al gobierno argentino, han puesto a la Iglesia en el "ojo de la tempestad".

La Biblia Latinoamericana ha sido el detonante, pero las dificultades vienen de más lejos, desde el momento en que el trono de San Pedro debe resguardar su rebaño repartido por el mundo y adap-

tando a los nuevos tiempos aquello de "Dad al César lo que es del César... y a Dios lo que es de Dios". Pero... ¿cómo hacerlo en un mundo donde hay más de un César?

Los obispos de San Juan y Paraná, monseñores Idelfonso Sansierra y Adolfo Tortolo, fueron los más drásticos para desautorizar a la polémica Biblia y adjudicarle una finalidad subversiva. En el otro extremo se ubicó el obispo de Neuquén, monseñor Jaime de Nevares, quien hizo la defensa del cuestionado texto y de un cristianismo integral, mencionando con entusiasmo al pensador ruso Nicolás Berdiaeff.

¿Quién es Berdiaeff?

Su biografía ubica su nacimiento en 1874. Luego de interesarse por las teorías marxistas, Berdiaeff derivó en el espiritualismo y combatió, desde una perspectiva autocrítica, a la revolución bolchevique. Exiliado en París, murió en 1948. Entre sus libros se destaca un título: "Una nueva Edad Media". Además escribió "Filosofía de la Libertad", "El significado de la historia" y "Fe y Saber".

En 1930, este pensador sostuvo que "contra el comunismo materialista integral

no cabe más que suscitar el cristianismo integral. No un cristianismo retórico y disperso, sino realizando su verdad eterna en un concepto de vida universal, de cultura universal, y sobre todo, de justicia social universal".

Su pensamiento tuvo, como se ve, una marcada influencia sobre las corrientes renovadoras. Precizando aún más sus conceptos Berdiaeff sostenía que "en el terreno del cristianismo se puede resolver el conflicto fatal entre la personalidad y la sociedad, conflicto que el comunismo ha resuelto falsamente ahogando y destruyendo la personalidad".

Y agregaba: "El conflicto también muy desconcertante en el seno de la cultura es el entablado entre el principio aristocrático y democrático. El comunismo ha decidido la destrucción del primero en beneficio del segundo. Mas—opinaba Berdiaeff—, fuera del terreno religioso, o bien la aristocracia explota y persigue a la democracia, o la democracia rebaja las almas y las hace vulgares".

"El cristianismo integral—según diciendo el pensador ruso— debe abrazar y acoger lo que hay de verdadero en el comunismo, rechazando al mismo tiempo todos sus erro-

Los caminos de...

res, como los que hay en el capitalismo. Porque o el mundo ha de asistir a un vastísimo renacimiento cristiano, no sólo entre la clase alta sino en las masas populares, o se apoderará de él el comunismo renegado".

Cuarenta años más tarde -hoy-, la mención de Berdiaeff aparece como un testimonio más del desgarramiento provocado en el seno de la Iglesia por el desafío planteado por el marxismo. La cuestión temporal sigue girando en torno a una suerte de "tercerismo ideológico" que no logra zafarse -al menos en la actual coyuntura- del dilema de hierro que plantean las izquierdas y las derechas.

Frente a la marea publicitaria levantada en torno de la Biblia, la actitud del Espiscopado argentino tiende, ahora, a canalizarla por las vías institucionales y reducir su importancia.

Zonas conflictivas

Esos dos graves sucesos -los disturbios de Luz y Fuerza y la controversia engendrada por la Biblia Latinoamericana-, determinan, más allá del análisis realizado sobre sus aspectos internos o institucionales, dos zonas conflictivas dentro del actual campo político: la gremial y la eclesial.

A través del prisma de ambos acontecimientos, salta a la vista que sectores ajenos al Gobierno generan hechos políticos, al no asumir éste la facultad iniciadora de los mismos. La conducción económica, por ejemplo -cuyas definiciones aparecen por distintas vertientes- produce hechos políticos que se proyectan de manera distinta en los sectores de poder, creando por un lado focos de tensión y, por el otro, mostrando dispares estilos de conducción gubernamental.

Aquí se plantea el tema de la búsqueda del consenso

para definir con claridad los aliados del proceso. En tanto una corriente sostendría que el éxito final de esta empresa nacional no depende del consenso inicial, sino de la convicción, la firmeza y las energías puestas para introducir cambios importantes, otra sostiene, por el contrario, que el consenso es un presupuesto básico para dotar al proceso de reorganización de una suerte de aliados para distender las tensiones que los cambios van generando.

Todo indica que la prédica del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, se inserta en la primera corriente. Las reiteradas declaraciones sobre el objetivo democrático del proceso militar constituyen un valioso testimonio en cuanto el titular de la cartera política se ciñe a los documentos básicos del 24 de marzo. Pero sus precisiones de cómo alcanzar esa meta aparecen ajustadas a una generalidad sin tiempo que no permiten vislumbrar los mecanismos de un programa o un plan político que le dé sustancia.

Al promediar octubre, afirmó en Jujuy que "el gobierno busca al ciudadano y no al político. Que yo llame o que yo converse -aclaró- con un ciudadano que tiene ideas políticas, no significa que haga política".



Ministro Albano Harguindeguy

Un día después, en Tucumán, se extendió más: "La actividad política está suspendida porque es necesario reordenar muchas cosas. Hay que reordenar los partidos políticos para que tengan objetivos nacionales y no estén al servicio de sectores, además que sus dirigentes sean elegidos por su idoneidad. Asimismo, es indispensable la reeducación cívica de la población, que siempre actuó en política por sus sentimientos y no por su razón. Nunca hablamos de apertura política".

En conclusión, el ministro del Interior propone metas ambiciosas, pero no explica los mecanismos para hacerlas posibles. La actividad política lleva siete meses de suspensión y no puede decirse que sus dirigentes hayan producido "dolores de cabeza" al proceso en marcha. Por el contrario, figuras responsables de las grandes corrientes de opinión dan constantes muestras de prudencia, a pesar de la presión que hacen sentir sus adictos.

Sin embargo, a la luz de esas declaraciones, nada parece proyectado para que los partidos generen el intercambio de ideas y la renovación de sus dirigentes; para que las agrupaciones se adapten a esta nueva realidad y para que su seno pueda ser un foro de reeducación cívica de la ciudadanía.

Acaso estos interrogantes encuentren respuesta en la gestión del nuevo Ministerio de Planeamiento -el "número uno" del gabinete- cuyo titular, general Ramón Genaro Díaz Bessone, asumió, por fin, el lunes 25. Por el texto legal que le dio vida, se sabe que el nuevo organismo no agotará su gestión en la planificación técnica, sino también en la política, al adjudicarle "un instrumento idóneo para lograr la adhesión y el consenso mayoritario de la Nación", tal como reza uno de sus postulados fundamentales.

Inflación: el riesgo de la ortodoxia

Por Alberto Enrique Devoto

La inflación se define como un proceso de alza persistente en el nivel general de precios. Esta idea es compartida por los economistas, desde Friedman hasta Ackley. La coincidencia se atenúa cuando se trata de explicar las causas que la originan. Así, algunos ponen énfasis en la demanda, en el gasto excesivo cuando el nivel de ocupación es alto; las empresas invierten más que el ahorro del público (hay crédito bancario fácil) o el gobierno gasta más de lo que recauda (cubre el déficit con emisión monetaria) o ambas causas combinadas.

Otros ven el problema en los costos: alzas de salarios debidas al poder sindical o a la permisividad estatal, o aumentos autónomos en el precio de materias primas clave (usualmente importadas), que al variar la estructura de costos obligan a las empresas a reajustar precios para conservar la tasa de beneficio.

Estos enfoques "puros" son los más conocidos. Señalan el "pecado original". Pero aceptan que, una vez lanzado el proceso, si no hay control oportuno, habrá una interacción de causas que alimentará el ritmo inflacionario. Las sucesivas pérdidas de ingreso real llevarán a nuevos reajustes y surgirá la espiral inflacionaria.

Tampoco hay pleno acuerdo sobre políticas de estabilización: las teorías tratan de atacar lo que creen causa fundamental. Pero excepto cuando la inflación es leve, el problema es tan complejo que la ortodoxia sugiere una amplia gama de medidas. Los argentinos las conocen bien, pues en casi 30 años de inflación crónica, las hemos visto aplicar varias veces, total o parcialmente: restricción monetaria y crediticia, reducción del salario real, contención del déficit fiscal vía menor gasto e inversión pública y mayores impuestos, devaluaciones, aumentos en las tarifas de servicios públicos, liberalidad para fijar precios agropecuarios, etc. Lo que no hemos visto todavía es el cese de la inflación, excepto en fugaces períodos. Tal vez porque, como señala J. H. G. Olivera, sea "imposible comprender totalmente la inflación crónica... si se atiende sólo el lado monetario del sistema".

En este sentido conviene releer las tesis estructuralistas, que sostienen que la inflación se origina en perturbaciones no monetarias, condicionadas por la estructura del sistema económico. No es un rechazo a las teorías de demanda a costo, pero las relegan al lugar de efectos, no de causas.

Para esta teoría, las causas reales se encuentran en la poca capacidad de respuesta de la oferta agropecuaria frente a variaciones en la

demanda; en la dificultad de diversificar exportaciones; en la baja tasa de formación de capital, y en las deficiencias del sistema tributario.

Si este enfoque lo situamos en una economía que alterna crecimiento con estancamiento y donde, en general, las mejoras para un sector ocasionan pérdidas absolutas para otros, se verá que la disputa por la distribución del ingreso asume fuertes características. Esta puja, que no sólo es entre asalariados y no asalariados, sino también entre campo e industria, agro y ganadería, industria concentrada y no concentrada, etc., opera como un formidable mecanismo de propagación de las tensiones.

La esencia de la teoría es que, siendo inflexibles hacia abajo los precios en dinero, las variaciones de los precios relativos generan inflación. Los precios relativos expresan relaciones físicas: cantidad de un bien que hay que ceder para obtener una unidad de otro; también indican el sentido de las transferencias de ingreso entre sectores. Entonces, si mejora la situación del sector agropecuario (porque los precios relativos se mueven a su favor) ello llevará a una corrección de los precios monetarios (pues los bienes se pagan con dinero); pero como éstos son inflexibles hacia abajo, la única solución es un alza de precios en dinero: inflación.

Si a esto agregamos que los mayores ingresos del agro no se vuelcan totalmente a inversión reproductiva; que diversificar exportaciones se complica pues la industria ve encarecer sus imprescindibles importaciones de tecnología y ciertas materias primas, por el mayor costo de las divisas; que el deterioro en los términos del intercambio internacional obliga a vender más productos primarios para obtener igual cantidad de manufacturas, lo que incubará futuras crisis de balance de pagos a poco la recesión se supere, y que el mercado interno se contrae por la caída del salario real, comprendemos por qué las políticas ortodoxas suelen provocar efectos recesivos y fracasan en su objetivo principal, que es el control de la inflación.

¿No será conveniente entonces, como dice Olivera, "explorar debajo de la superficie monetaria, en la región subyacente de los flujos físicos, los precios reales y los desequilibrios de sectores"? Así, se podrán encarar seriamente modificaciones estructurales que, aunque demanden tiempo, nos alejarán de las crisis recurrentes, del estancamiento y su secuela inmediata: la tensión social.

Copyright Panorama, 1976



Contracara del "milagro": la mitad de los asalariados no gana 50 dólares mensuales.

el colegio electoral más rígido y elitista del orbe.

Como las corrientes políticas no pueden ser eliminadas por decreto, tanto la ARENA como el MDB cobijan corrientes internas diferenciadas, y en casos antagónicas. En la ARENA se advierten:

- Una línea ultraderechista, liderada por José Bonifacio.
- Sectores de incondicional apoyo a la gestión Geisel.
- Grupos de derecha avanzada, llamados "renovadores".

En el MDB conviven:

- Un ala "adhesionista", que busca acuerdos con el gobierno y refleja acabadamente el espíritu de "oposición tolerada" que le dio nacimiento. La búsqueda de un pacto procura salvar el andamio democrático.
- Sectores radicalizados, que conforman el "grupo auténtico"; se ubican como los más perjudicados por los desfueros parlamentarios.

• La línea del diputado Emanuel Waissman, quien anunció la creación del Partido Trabalhista, con similares postulados al laborismo británico y la socialdemocracia europea. El "trabalhismo" puede molestar a los ultraliberales en razón de su proclamado populismo. Pero en lo inmediato, el gobierno especula que puede ayudar a la división en el campo opositor, y quizá por ello no hay evidencias, aún, de hostilidad en su contra.

La heterogeneidad del MDB, y los velos de cierto desaliento que ondean en sus filas —acusaciones de inconsecuencia en la reivindicación de los derechos humanos, políticos y el nivel de vida del pueblo— no alcanzan, con todo, para un naufragio de sus expectativas electorales. El dato más catalizador de la campaña —la situación económica— arrastra como un viento huracanado muchos

votos hacia sus dominios.

El otro "milagro"

Hoy, el "milagro brasileño" ha perdido su aureola de esplendor. El PBI, que en el último lustro trepara al 11,5 por ciento, no pudo superar en 1975 el 4,5. La deuda externa que en 1964 no llegaba a los 3.000 millones de dólares, superó los 25 mil millones en 1975 y amenaza trepar a los 27 mil millones de dólares a fin de año. La balanza comercial acusó en diciembre pasado un déficit de 4.700 millones de dólares, y de éstos, 2.200 millones corresponden a quebrantos de las 115 mayores subsidiarias de empresas multinacionales instaladas en su territorio. La oposición denunció que el gobierno "metió el zorro en el gallinero, y ahora se muestra incapaz de controlar el capital extranjero que dejó entrar al país".

De Francia para el mundo.

Distribuido en la Argentina por CUSENIER

Más de la mitad de los trabajadores recibe el salario mínimo, que no logra superar los 50 dólares mensuales. Un vasto sector de la población —obreros industriales, campesinos, capas bajas de la clase media— permanece al margen de la condicionada vida política. En ese mismo amplio espectro —unos 80 millones de los 106 millones de almas de todo el Brasil— que en la última década vio disminuir del 45 al 35 por ciento su participación en la renta nacional, otorgó 80 nuevas bancas a la oposición en 1974, elevando a más del 40 por ciento el caudal electoral.

El derrumbe del milagro ha llevado a los observadores a vaticinar una repetición de la experiencia electoral de dos años atrás. Entonces, la ARENA se impuso en el interior, donde predomina el atraso social, el caudillaje y los desalojos. Pero en los distritos industriales —como San Pablo, llamado "el ABC del milagro"— y en muchas ciudades, el MDB arrasó a su rival.

Entre el estudiantado, el MDB cosechó en 1974 un 15 por ciento de adhesiones. Pero una reciente encuesta del *Jornal do Brasil* arrojó pronósticos preocupantes: un 43,1 por ciento prometió su voto al MDB; un 9 optó por la ARENA; un 36 por ciento se mostró indefinido, y un 10 prometió sufragios nulos.

Por lo demás, la campaña electoral se desarrolló bajo el ariete de la "ley Falcao", un reglamento pergeñado por el ministro de Justicia Armando Falcao, y aprobado con el repudio del MDB en junio último. La norma afecta básicamente a la televisión, considerada oficialmente como la causa principal de la derrota de la ARENA en 1974.

Una televisión muda

En lo que los irónicos consideran como una alegoría del clima de estos comicios, la televisión sólo pudo transmitir la imagen muda de los candi-

datos, pero no sus palabras, sus ideas. Muchos creyeron advertir los enormes esfuerzos que trasuntaban los rostros de los candidatos para conquistar la adhesión de la audiencia a través de la "pinta" y la simpatía. Con más acritud, otros recuerdan un suceso ocurrido hace años, cuando el estudiantado de San Pablo supo expresar el repudio a los candidatos mediante una ingeniosa fórmula: votar a *Cacareco*, el popular hipopótamo del zoológico. Por cierto, *Cacareco* se impuso ampliamente a sus rivales.

Pero más allá de las curiosidades de la campaña electoral, el resultado de los comicios es temido, tanto por el sector "moderado" del oficialismo como por muchos opositores. Al parecer, el 15 de noviembre se convertirá en un test para alguna de las cuatro fórmulas que comenzaron a tenerse en cuenta para los

temibles comicios de 1978.

Una de ellas establece la prórroga de los mandatos (por dos años) de gobernadores, diputados y senadores. Otra, altera el sistema electoral para gobernadores y senadores (transformándolo en indirecto), aunque para ello sea necesario modificar la Constitución. Una tercera fórmula busca convertir el actual parlamento en una Asamblea constituyente. Por fin, una cuarta norma establecería la disolución de la ARENA y el MDB luego de los resultados de noviembre, dejando sin partido a prefectos, alcaldes, diputados y senadores. Pero es la más radical, arriesgada e improbable de las posibilidades.

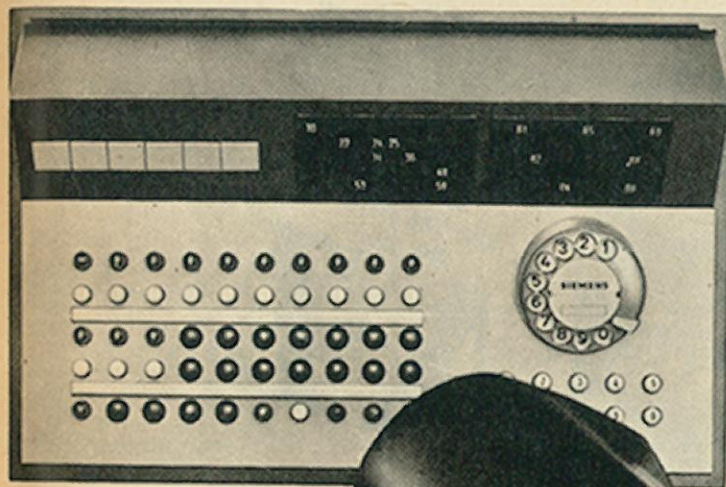
Cualquiera de las cuatro alternativas se orienta a evitar la consolidación política de una eventual victoria del MDB, en los inocentes comicios municipales del 15 de noviembre ■



También desde ARENA se cuestiona al canciller Arcevedo.

SIEMENS

Su empresa ha crecido pero sigue utilizando teléfonos directos, paralelos e intercomunicadores.



Ud. sabe: la mayoría de los negocios se inician y desarrollan por teléfono. De la agilidad de un eficiente sistema de comunicaciones depende en gran parte el desarrollo de la actividad de una empresa. De su empresa. Entonces: también Ud. necesita contar con una central telefónica adecuada. Con una central telefónica automática Siemens. Para que ningún negocio se pierda y ningún cliente se moleste. Para que los procesos de trabajo se agilicen. Puede comprarse o alquilarse. Sin problemas. (Más de 2.400 empresas en nuestro país ya poseen una). Entrega, montaje y service: todo de Siemens.

Es hora de cambiar por una central telefónica automática Siemens.

Si desea mayor información envíe este cupón a:
EQUITEL S.A. (e.f.), Siemens Telecomunicaciones,
C.C. 32, 1650 San Martín, Pcia. de Bs. As.
o llámenos al 768-4741/4841/4941.

Nombre:
Dirección:
Teléfono:



La Enciclopedia de la Salud
ya está de cinco meses.

Llega con la revista

Vivir

Esta es la quinta entrega de la Enciclopedia de la Salud de su hijo, que la revista Vivir incluye para recortar y coleccionar. Todo sobre la salud del hijo. Su evolución física y mental. Desde la A hasta la Z.



Primeras "papillas"
...y paciencia.

Fórceps

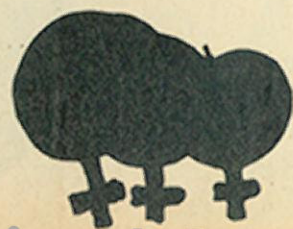
La verdad sobre
el parto con fórceps.

Cómo evitar los problemas
del "hijo único".

Vivir es la revista
que nació bien y
sigue creciendo.
Resérvela antes de
que se agote.

Revista
Vivir
los mejores años de la familia

Gimnasia durante el embarazo.



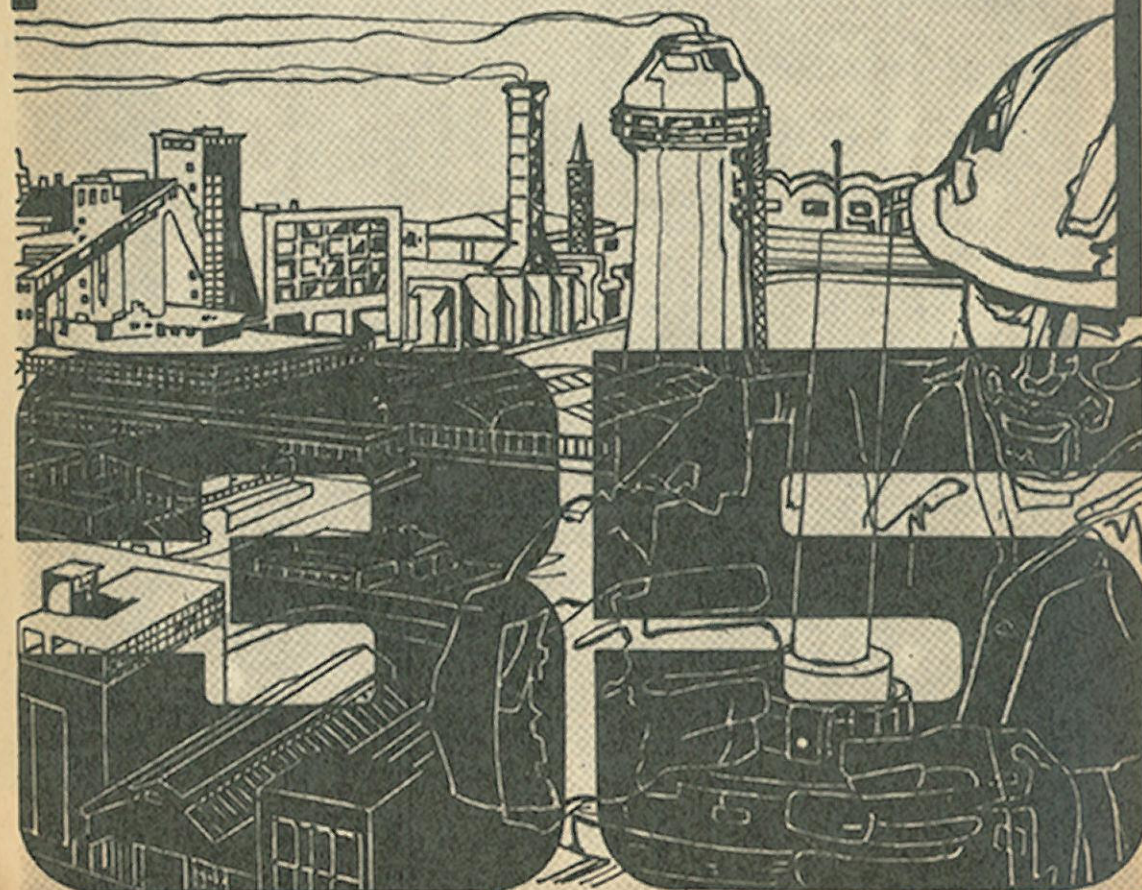
¿Qué pasa con el padre
de tres niñas?



años
cumpliendo
un ideario



35 años de exploración, investigación y
desarrollo de las industrias básicas
para la seguridad nacional.



DIRECCION GENERAL DE FABRICACIONES MILITARES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

publicación
de Editorial Abril

Oleoducto Norperuano

éxito de la tecnología argentina

TECHINT S.A.
concluyó las obras a su cargo
del Oleoducto Norperuano.

La empresa argentina construyó en el plazo establecido 419 kilómetros de oleoducto de noventa centímetros de diámetro e instaló dos estaciones de bombeo.

Su tendido exigió atravesar desiertos de arena, selvas tropicales, ríos caudalosos y montañas rocosas, de hasta 2.400 metros de altura, en el macizo Andino y la región Amazónica.

El transporte de materiales y equipos, hicieron necesario reconstruir más de 160 kilómetros de caminos.

Se emplearon hasta 2.435 hombres, de los cuales 510 fueron directivos, técnicos y obreros especializados enviados desde Argentina.

Tan singular esfuerzo recibió el apoyo crediticio de entidades bancarias de nuestro país y del exterior, y en forma especial, del Banco Nacional de Desarrollo mediante una financiación equivalente a 60 millones de dólares.

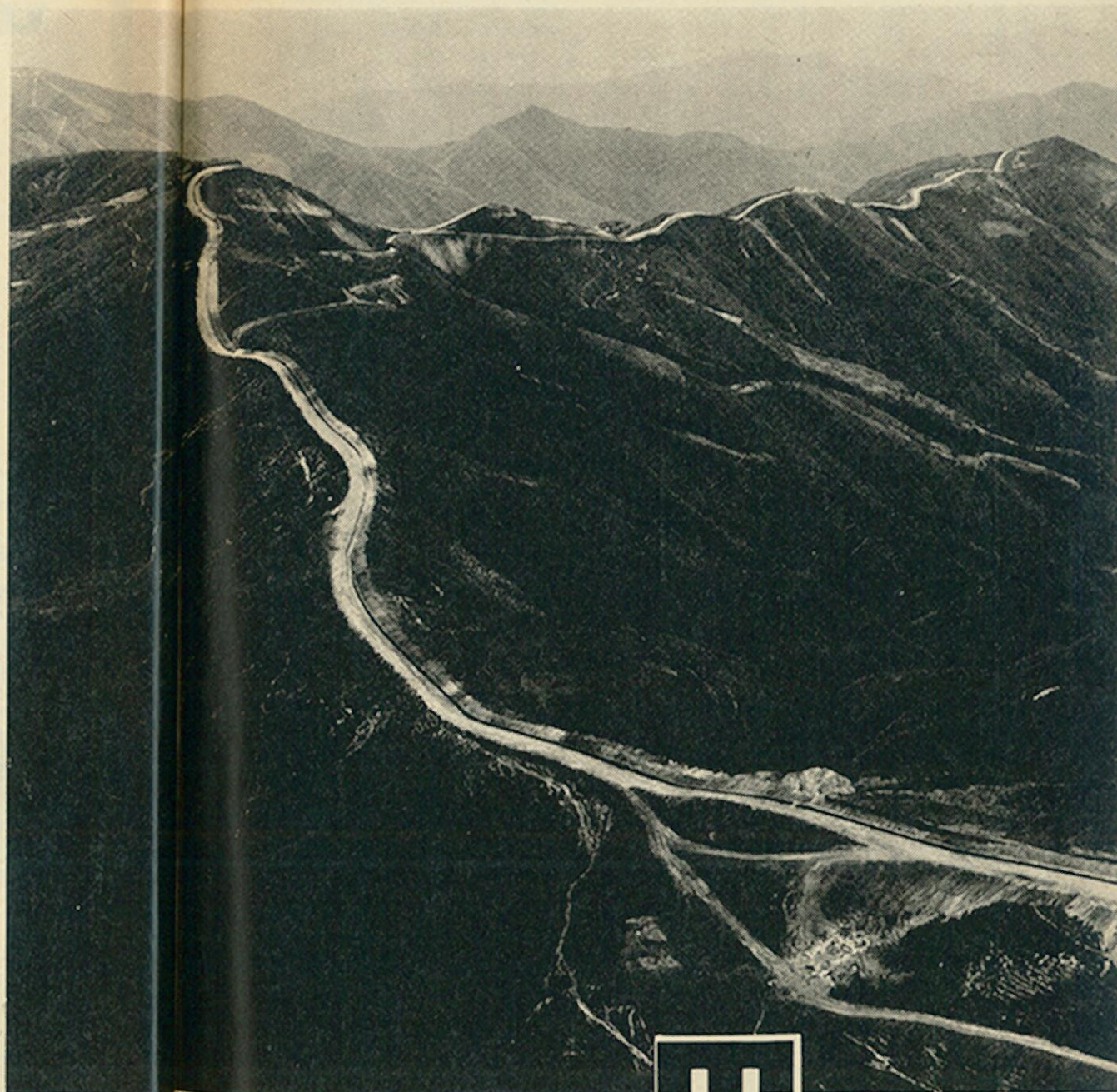
Con este éxito de su tecnología y capacidad realizadora, Argentina contribuye al desarrollo latinoamericano.



OLEODUCTO NORPERUANO

- 419 km. construidos por Techint
- Estaciones de bombeo de 6.000 HP c/u de potencia instalada.

- Horas-hombre trabajadas : más de 9,7 millones
- Potencia total de los equipos utilizados : 120.000 HP
- Movimientos de tierra : 5,5 millones de m³
- De los cuales en roca : 1,2 millones de m³
- Elementos transportados (caños, materiales varios, viveres, combustibles, etc.): 500.000 toneladas
- Explosivos utilizados : 750 toneladas
- Consumo de combustibles y lubricantes : 50.000 litros diarios



Organización Techint
Una filosofía de trabajo



Cumple 30 años
con nuevas realidades

SALTA, ESE PAIS LATINOAMERICANO

CRÓNICAS DE LA BUENA TIERRA

Vivir diez días en la *buena tierra* salteña sin mentalidad, itinerario ni billetera de turista es una experiencia enriquecedora. Significa fijar contactos con las raíces de América latina, aproximarse a los últimos vestigios físicos y espirituales de la colonización española, y rendirse al encanto de un estilo de vida estructurado sobre un *tempo* singularmente propio. Desfilan en la crónica la procesión del Milagro, el culto a la Pacha Mama, la semillada del tabaco que se exporta a EE.UU., y la flora y fauna de la estancia El Rey.

Salta exporta tabaco rubio a Estados Unidos. Una noticia sorprendente para la mayoría de los argentinos. El más poderoso productor mundial de cigarrillos comprando unas hojitas amarillentas que se cultivan en Chicoana, o en Guachipas. Y Salta exportando algo que no es zamba, vino ni poncho. Una mancha, sin duda, en el imaculado prestigio del clásico: ¿Querés un cigarrillo? Son importados...

Un redactor y un fotógrafo de PANORAMA viajaron a Salta para recoger testimonios del suelo y de los hombres que "hacen" este tabaco que se paga en dólares. La permanencia en ese país salteño -genuino desprendimiento de América latina metido como cuña en el norte argentino- sirvió para confirmar que al margen del tabaco Virginia, el poncho colorado y cierto vinito torrontés, esta espléndida tierra y su gente son ricos en otros productos no menos dignos de exportación. Una profunda fe religiosa cuyas expresiones familiarizan a Jesucristo, la Pacha Mama y un sin fin de diablos y duendes nativos. La belleza y originalidad del paisaje y la fauna, que atraen a turistas, botánicos zoólogos y ornitólogos extranjeros. El talento de sus creadores, poetas como Manuel J. Castilla y César Perdiguerro, músicos como Eduardo Falú y Gustavo Cuchi Leguizamón. La humilde sabiduría de esa vida que camina sin apuro entre los cerros. Y un sentido del tiempo saludablemente divorciado del que impera en las grandes ciudades, lejos de úlceras, infartos, apretujamientos, corridas y fiebres consumidoras.

Cuatro siglos de fe: el Cristo y la Virgen del Milagro

Mientras las campanas de los templos de Salta tañían con tono penitencial, a las cinco de la tarde del 15 de setiembre, 140.000 personas recorrían en procesión las calles de la ciudad dando testimonio de la vigencia del Pacto de Fidelidad hecho por sus mayores: Tú serás nuestro Dios, nosotros seremos tu pueblo.

El pueblo salteño y peregrinos llegados de todos los rincones de la provincia y también de Jujuy, Tucumán, Catamarca, Córdoba, Santiago del Estero y aun de Buenos Aires, rendían culto al Cristo y la Virgen del Milagro como reconocimiento por haber salvado a Salta al producirse los terremotos de 1692, 1844 y 1948.

Se dice que la imagen del Cristo, impulsada por el mar, enfrentó -lanzada a la deriva- el puerto peruano de El Callao a fines del siglo XVI. El obispo Victoria, que había bendecido la fundación de Salta, la envió al pueblo como recuerdo personal desde España, para que quedara en la Catedral. Nunca se supo cómo pudo aproximarse a El Callao ni qué navío la condujo y en qué punto se extravió. Esa es la zona oscura, de leyenda, de esta historia de fe. Las autoridades limeñas decidieron el traslado de la imagen a Salta y los notables del lugar salieron a recibirla al camino y en setiembre de 1592 la colocaron en el altar de las Ánimas de la Catedral. Cien años más tarde, el 13 de setiembre de 1692, la tierra empezó a temblar y agrietarse, y la población corrió hacia la plaza situada ante el templo, donde oraron pidiendo protección para la ciudad. El movimiento sísmico no se detuvo y aún creció su intensidad. En el convento de los Jesuitas el sacerdote Carrión oyó entonces una voz que decía: No cesarán los temblores hasta que sea sacado aquel Soberano Señor que tienen olvidado, para darle culto y veneración públicamente. De inmediato se llevó el Cristo al atrio en el que se hallaba la Virgen. Carrión explicó a los salteños lo que había oído y se sucedieron los clamores y súplicas dirigidos al Cristo. Por último se organizó una procesión de penitencia y de sangre para demostrar sincero arrepentimiento y firmes propósitos de enmienda por los pecados cometidos. Encabezaron la marcha los religiosos, descalzos y con sus cuellos oprimidos por gruesas sogas. Detrás avanzaban los caballeros, vestidos con ropas de penitencia y escarnio; las damas, también con los pies desnudos y cubiertas de cenizas; jó-

venes y niños, y a la retaguardia iban los indios de trabajo y los negros, todos dándose azotes en señal de verdadera penitencia. Cuando concluyó el terremoto, civiles y religiosos resolvieron evocar todos los años estas misericordias del Cristo y la Virgen del Milagro con una novena de penitencia como la original. Esos mismos días otro movimiento sísmico azotó a la ciudad tucumana de Esteco, que resultó prácticamente destruida, pereciendo familias enteras.

En octubre de 1844 y en agosto de 1948 se registraron otros dos terremotos, pero Salta recibió nuevas gracias de su Dios. Los temblores de 1948 fueron de una violencia semejante a la que signó a los de San Juan, cuatro años antes. Más de 80.000 salteños requirieron nuevamente la protección divina. Y a pesar de que las campanas de las iglesias sonaban sin cesar al ser tremendamente sacudidas sus torres, no se produjo el derrumbe de ninguna casa.

En esta reedición 1976 del Pacto de Fidelidad la procesión se erigió en una impresionante manifestación popular de fe. Durante la marcha -desde la Catedral a la Gran Cruz Eucarística y el regreso- no se vieron habitantes de Salta que permanecieran ajenos a la celebración. Ya sea engrosando la multitud de peregrinos o esperando el paso de la procesión en calles y balcones, la adhesión fue tan fervorosa como unánime. Por altavoces se alentaba a los fieles y se llamaba al abandono de dioses distintos del verdadero.

Al cabo de tres horas, un alegre aletear de pañuelos saludó el reingreso de las imágenes en la Catedral. Un ruido tenue, como de pétalo que se cae, un son de espíritu, vibró en la algarabía melancólica de los pañuelos, esa rosa blanca que cubrió el hondo sueño del Milagro, definió El Intransigente.

En medio del campo un farol a gas ilumina el silencio de una galería. La gente come allí, escuchando una radio a transistores, o esperando a un godot salteño, acaso Godoteo Aparicio, o algo así.

Cientos de glocondas (y glocondos) de origen indígena nos observan siempre, saludan siempre, pero su saludo no marca ninguna aproximación; tal vez marque distancias.

Si alguien entra a un almacén y pide coca, automática e invariablemente el empleado pregunta: ¿de cuál? Entonces el parroquiano debe aclarar si desea mascar o beber. En Cerrillos, ante el mismo pedido, escuchamos una pregunta distinta: ¿coca de coca o la otra?

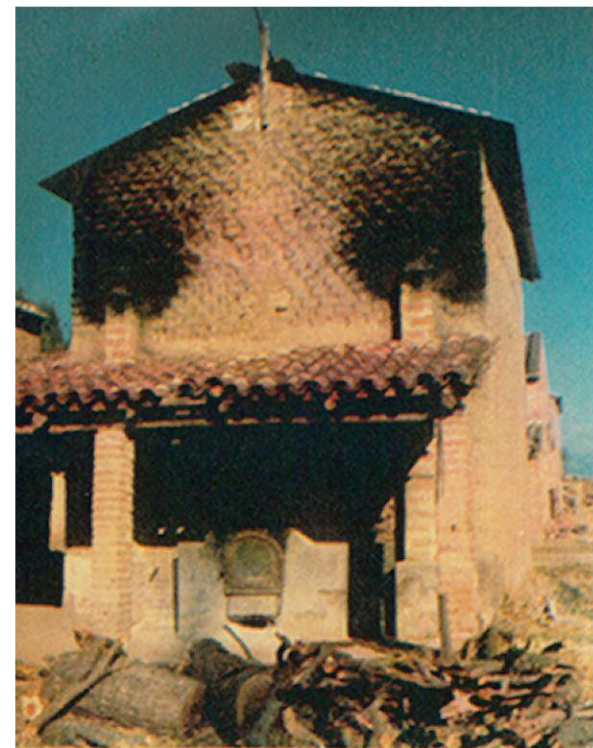


Torre de la bella iglesia de San Francisco.

Lo mejor para la Pacha Mama

La finca El Pedregal está situada en el departamento de Chicoana, a alrededor de 40 kilómetros de Salta. La casa fue construida hace más de cien años y muestra las características de la arquitectura de esa época. Amplio patio interior, sombreada galería, habitaciones de 6 por 6 m, techos a más de 4 m de altura, paredes de 45 y hasta 60 cm, chimeneas y salamandras, clima enmarcado por ese perfume a brasa de buena madera que invita al ejercicio siestero y nocturno del ocio metafísico.

El Cristo del Milagro rodeado por su pueblo.



Una estufa de El Pedregal de ojos apagados.



Asentando semillas con un palo y piedritas.

En sus 400 hectáreas se crían cebúes y vacas Holando Argentina -se está experimentando su cruce-, además de caballos peruanos y criollos. Y se cultivan maíz, porotos, ají -que se seca sobre los techos, a la vieja usanza- y otros productos como el maní. Pero el principal protagonista de la actividad de la finca es el tabaco.

Cuando llegamos a El Pedregal está a punto de comenzar la celebración del culto a la Pacha Mama (madre tierra en lengua quechua). Según los gauchos y campesinos salteños, la Pacha Mama protege los cultivos de quienes cumplen con el rito de venerarla al sembrar las semillas. También suele presentarse de improviso adoptando la imagen



Luego de la semillada, se extienden las fundas de plástico

EL TABACO DE SALTA HACE FALTA... EN EE.UU.

En 1975-76 los productores salteños exportaron más de 4 millones de kg de tabaco Virginia. El principal comprador fue Estados Unidos (más de 2 millones de kg), seguido por Alemania Federal, Holanda, Uruguay, Bélgica y Austria. Asimismo, exportaron 300.000 kg de Burley a Estados Unidos, Chile y Paraguay.

Las cifras son auspiciosas si se tiene en cuenta que estas operaciones son de muy reciente data.



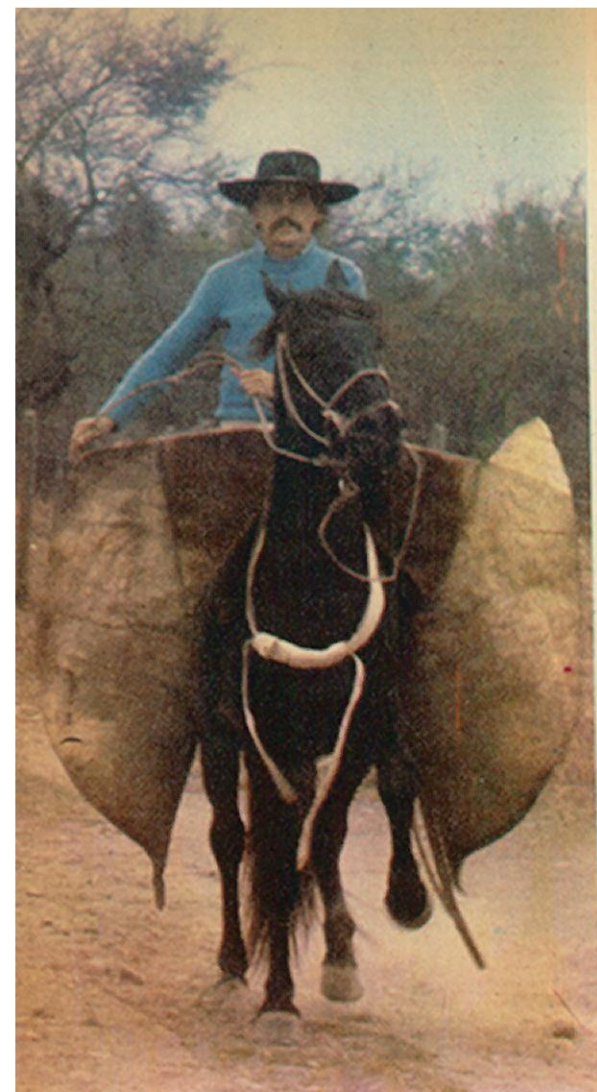
que protegerán a los almácigos. El hombre abraza tiñamente el fruto de muchas jornadas de trabajo.

de un anciano o de animales que no viven en el lugar de su aparición. Mire, don, los del tabaco les tememos a las tempestades, al granizo, al gusano minador y al pulgón. Del minador se dice que sólo lo detienen los que entienden de secretos. La mirada de nuestro introductor se pierde detrás de los cerros, como si allí estuviera la clave. ¿Y qué hacen los que entienden?, preguntamos. Y..., se arman cruces de ceniza, se reza con un huevo de gallina cerca, se clava un hacha en el suelo, se tira sal...

Todo ocurre a unos metros de la capilla de El Pedregal, capilla desierta, cargada de oraciones centenarias. Los hombres han echado sus sombreros en el pasto. En general

permanecen con las manos cruzadas sobre el pecho o a la espalda. Algunas mujeres, un par de chicos, también rodean al pequeño pozo abierto en la tierra (unos 50 cm de profundidad por 20 de ancho), junto a un cajón de almácigos de tabaco.

Yo, Genaro Sánchez, te pido, Pacha Mama, que nos ayudes librándonos de granizos, vientos huracanados, bichos, y otros males; que nos des una buena cosecha, buena para los patrones y para nosotros. Gracias, Pacha Mama... El rostro de madera de Genaro Sánchez, partido por una filosa nariz, se inclina hacia la presencia de la Pacha Mama en ese hueco callado. Lo mejor para la Pacha Mama, promete el oficiante, y



Carlos Moreno, gesto y estampa de gaucho.

selecciona una hoja de tabaco de treinta días, sonríe, satisfecho por la ofrenda y la arroja en el pozo. Un poco de comida, muchachos, llama luego. A unos pasos se doran lenta, sabiamente, unos costillares de ternera, chorizos, varios cortes de vacío.

La Pacha Mama debe comer, beber, fumar y mascar lo mismo que sus fieles. Genaro Sánchez esparce cenizas con un enorme cuchillo hasta trazar una cruz y luego lo clava en el suelo. Los compañeros le pasan pedazos de carne. En una fuente que Sánchez sostiene en alto se mezclan asado, mote, chorizos, hojas de coca, cigarrillos, vino y hasta agua bendita. ¿Bendita?, dudamos. Sí, bendita en La Merced, el primer pueblo yendo para Salta. Genaro Sánchez le da de todo a la Pacha. Y distribuye ramitos de albahaca entre las mujeres, que los lucen detrás de la oreja. Después los hombres se van adelantando uno a uno, toman algo de la fuente, lo dedican y se lo entregan a la tierra. Permiso.

Tata Pacha, se agacha humilde el abuelo Carmelo Fabián, nacido en la finca hace 73 años. Los pedidos —porque cada ofrenda lleva unas palabras— incursionan en lo general: buena cosecha; lo comprometido: suerte para la patronal, que no se perjudiquen los trabajadores (sonrisas socarronas), y hasta en el egoísmo de un apenas descifrable para mis vaquitas. La veneración a la Pacha Mama no excluye el dibujo en el aire de la señal de la cruz. Casi todos se persignan.

Pero nadie se atreve a rechazar a ninguno de los dioses que de tanto en tanto pasan por Chicoana. Genaro Sánchez mira caer las hojas de coca y se alegra de que lo hagan de cara al cielo. Significa que las cosas irán bien. Un muchacho suelta varios cigarrillos. ¿Y los fósforos?, pregunta Sánchez. ¿Con qué va a prender la Pacha Mama? Entonces vuela un atado con un fósforo colado entre los cigarrillos. La fuente ha quedado vacía. Señores, la ceremonia ha terminado, anuncia Genaro Sánchez luego de haber invitado a uno de los propietarios de El Pedregal a derramar un vaso de vino en el ya muy poblado recipiente. Con firmes paladas de tierra, Sánchez empieza a tapar el pozo. Los hombres aportan menudos puñados. Ahora vamos a comer, indica el capataz. Enarbolando una gran horquilla de dientes de más de 30 cm, Genaro Sánchez inicia el acto de servir el asado. Con asombrosa pericia ensarta un trozo de una delgada tira de carne y lo hace aterrizar sobre una tabla o se lo alcanza a sus compañeros. Porque la gente del tabacal come así, de pie, cuchillo en mano, esperando que Genaro Sánchez les acerque una porción en su punzante vehículo. Beben vino tinto, despreciando un torrontés nada despreciable, charlan en rueda cerrada. Se los ve contentos. Hablar con la Pacha Mama, comer un asado que no se paga y demorar la vuelta al trabajo es un excelente programa. Cuando se acaban la carne y el vino, llega la coca. El paquete salta sembrando acullicos que deforman mejillas. Ahí se puede colgar un paraguas, bromea Sánchez marcando el más saliente. Se han ido dos horas generosas. Señores, el trabajo continúa, dispone Genaro Sánchez. Los hombres se dispersan, pasan frente a la capilla, se persignan. El almacén subterráneo de la Pacha Mama ha quedado desierto. Debajo de una hoja de chañar que bailotea a un costado del pozo, se despereza un gusano.

La "semillada"

Las semillas están prensadas en una barra como las de chocolate. Ya se han armado los

cajones, rectángulos de diez metros de largo por uno de ancho que recibirán las semillas sobre un mantillo de tierra virgen del cerro. Se secciona la barra en cinco partes y se pone una adentro de una regadera llena de agua, con la que se vierten las semillas para facilitar su penetración en la tierra. En una faena de encantador primitivismo, un hombre va asentando las semillas: paciente domador de la naturaleza, con un palo abre estrechos canales para el paso del agua y después obstruye o modifica su avance mediante la estratégica colocación de piedritas que actúan como sutiles vallas de desvíos o contención. Los hábiles dedos de Genaro Sánchez fijan los aros de alambre y en seguida se extienden las fundas de plástico que, en el caso de fallas en la comunicación con la Pacha Mama, se encargarán de defender a los cultivos de sus enemigos climáticos y terrenales.

Ya nacerán las primeras hojas —que la gente llama tabaquitos— y ciento treinta días más tarde se iniciará la cosecha.

Se cortarán las hojas y luego se las agrupará en cañas, que son conjuntos de treinta pares de hojas atadas, para su tratamiento

en las estufas, cada una de las cuales tiene capacidad para secar hasta ochocientas cañas. Las hojas entrarán luciendo un intenso color verde y a una temperatura de 30 grados se irán secando. Cuando hayan pasado a ser amarillas, se elevará la temperatura a 65 grados y se completará el secado del paño, y finalmente se practicará un nuevo aumento del calor —unos 85 grados— para el secado de las venas. Apagadas las estufas, las hojas serán dejadas una noche al aire libre para que adquieran una cuota precisa de humedad. A continuación se procederá al calchado (prensado y ordenamiento) y la clasificación del tabaco y, por último, se lo enfarará y quedará listo para la venta. Entonces habrán transcurrido ciento cincuenta días desde la semillada. El tabaco se despedirá de la fecunda tierra salteña y en la bodega de un barco del que no sabrá el nombre, viajará en busca de manos, máquinas y labios de Nueva York, Francfort, Amsterdam o Bruselas.

En Guachipas, un chico intenta pegarle de taquito a una pelota de trapo que, ¡ay!, jamás aprenderá a picar como para tomar



Noble vino torrontés para la Pacha Mama.



Y también trozos de carne asada y achuras.



Paisaje característico del parque nacional El Rey: una abigarrada arboleda cierra el paso.

contacto con la pelusa última de la alpagata. Pero el changuito confía...

Camino a El Carril surgen de pronto unos espléndidos grounds de polo, excelentemente cuidados. Cancha de los Patrón Costas, nos informan con la parquedad habitual. Está al pie de los cerros y todo indica que en lugar de ponies han de jugar bisontes, montados por hermanos del gigante todo cejas que siempre perseguía a Chaplín.

El cerro, los cerros, recuerdan que todo tiene fronteras, todo termina en algún punto o momento: tierra, vista, propiedad, tiempo, vida.

Estancia El Rey: un estupendo paisaje para pocos

En la arisca tierra de Anta, donde los gauchos viven orgullosos de su caballo y su apero, está el parque nacional El Rey. O la estancia El Rey, como la llaman los salteños. Porque en el lugar se estableció una estancia allá por 1760. Entonces el paraje se denominaba Bajada Nueva, caracterizándose ya por la riqueza de sus árboles.

Corría 1948 cuando vecinos de Anta decidieron que el presidente Perón viera algunos cedros de El Rey, advirtiéndole sobre el peligro de su progresiva extinción. Y su inquietud halló inmediato eco, ya que a los pocos

meses fue dictado el decreto de expropiación de las 44.162 Ha de la estancia. Previamente a la adopción de esta medida, el terremoto que afectó a Salta ese mismo año había derribado el casco del establecimiento.

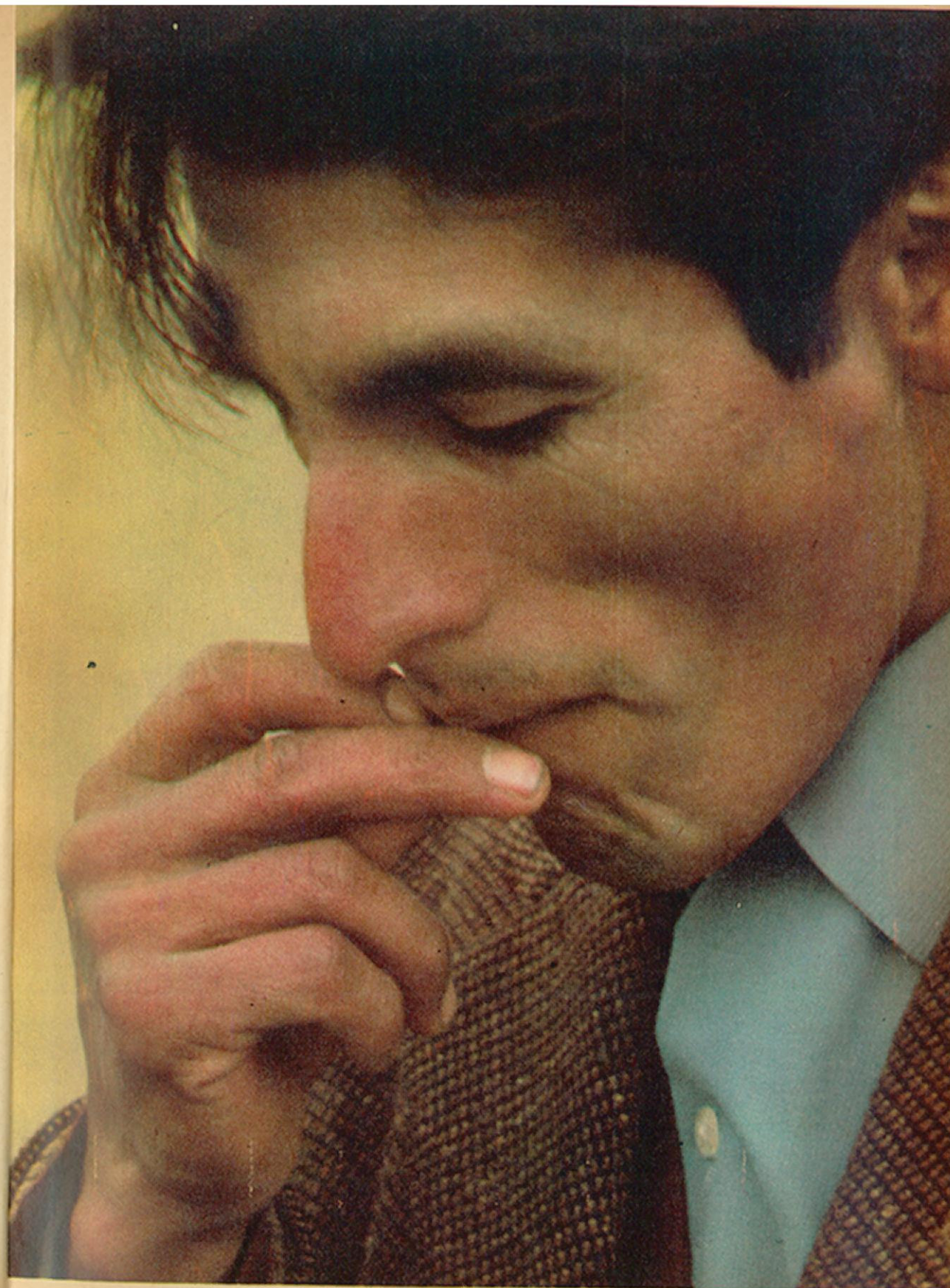
El Rey es un laboratorio al aire libre, considera el intendente, Benjamín Cozzi, que desempeña esa tarea desde hace 7 años.

Allí se preservan maderas puras como las de cedro, piquillín, cebil, quina, laurel, nogal, palo barroso, arrayán, guayacán, palo blanco y una variedad de quebracho.

La fauna, que es autóctona, incluye pumas, antas o tapires, pecaríes de collar (son chanchos salvajes, entre los que se da el majano, peligroso porque anda en tlaras de 30 a 80 animales y ataca al hombre, llegando a derribar los árboles en los que éste busca refugio, y el roñillo), corzuelas o venados, zorros, ardillas, hurones, gatos monteses (tírica), lobitos de río, nutrias y víboras como las yarará, coral y cascabel. También pasea su esbelta figura por los pastos de El Rey la chuña, que caza víboras apresándolas con su pico en el punto medio del cuerpo y luego las balancea para que la cabeza golpee contra el suelo hasta matarlas.

En El Rey viven o pasan temporadas unos cien tipos diferentes de pájaros: chalchaleños, chingolos, pepiteros, urracas azules, colibríes, bandurrias, charatas (faisanes americanos), pavas de monte, garzas moras y blancas, saracuras, diez variedades de patos, martín pescadores, picos espátulas, cabcitas negras, carpinteros.

Un fragmento del río Popuyán (o del Valle



Yo, Genaro Sánchez... Tras la ofrenda a la Pachamama, las hojas de coca alejan la mirada.



Una típica acequia salteña situada en las cercanías de Campa Quijano, "el umbral de los Andes".

pasa por el parque y sirve para que los aficionados a la pesca sacien sus deseos de insólitas capturas. En su lecho de arena y piedras que suele limpiar el *sábalo*, abundan *dorados* de hasta 11 kg, *bogas* y *bagres*.

Tal como ocurre en prácticamente todos los parques nacionales, la caza está vedada en El Rey. La excepción es el Lanín, donde se puede cazar el *ciervo rojo*, animal procedente de los Cárpatos que se constituye en plaga por sus hábitos devastadores, de ahí que se facilite su persecución.

La generosidad con que la naturaleza se prodiga para mantener la riqueza y el volumen de la fauna de El Rey, no es fácilmente apreciable en una visita breve. *Cuando vienen estudiosos europeos o estadounidenses -para fines de octubre esperamos a un grupo de ornitólogos alemanes- yo preparo una carpa, les aviso a dos ayudantes, y nos pasamos 4 ó 5 días en pleno monte. Sólo así se puede ver qué hay en El Rey*, advierte Cozzi.

No causa extrañeza, por ello, que el deslumbramiento de los visitantes nazca de la majestuosa flora. Los caminos internos son de abrupto trazado y las lluvias suelen tornarlos intransitables. Pero la marcha por esas sendas escarpadas, topándose con zonas de monte absolutamente virgen, a las que el sol apenas accede por estrechos resquicios entre el cerrado ramaje, constituye una fiesta para los ojos y los pulmones de los pobladores de las grandes y asfixiantes ciudades. En El Rey el hombre se entrega a un hondo diálogo con el silencio y redescubre una música hecha del canto de los pájaros y los más leves ruidos de la tierra al vivir sus simples, maravillosos actos cotidianos.

"En la estación de las lluvias -de diciembre a abril- el arjibo se hace bravo. Sucede que le sacaron el ripio al camino y tuvimos que comprar un tractor para ayudar a los que se quedan y salir nosotros. Hemos vivido completamente aislados durante 25 días. Piense que el hombre está a un paso de Marte y yo pido un poco de ripio en la tierra, y no puedo conseguirlo... Cozzi dramatiza la situación de los cien pobladores de El Rey. Porque allí viven los diez miembros de la dotación del parque, sus familiares y los pastajeros, antiguos habitantes de la estancia a los que se les respetaron sus derechos a continuar ocupando el lugar, aunque ahora pagan una tasa para que sus animales coman los pastos de El Rey.

Para la atención de los visitantes que no se detienen por el desaliento que supuran las organizaciones turísticas -oficiales y privadas- de Salta, el parque cuenta con una hos-

tería con capacidad para 48 personas. El precio del alojamiento con pensión completa es de sólo \$ 1.500. No obstante, el número anual de pasajeros no alcanza a 1.000.

Las atracciones especiales de El Rey son cuatro. *Pozo Verde* es una laguna situada a 1.800 metros y cubierta por una espesa capa, precisamente verde, de materia en descomposición, originada por la carencia de salida de las aguas. El arroyo *Aguas Negras* corre flanqueado por una arboleda alta y espesa que en cierto modo lo encapsula. El valle de *Santa Elena* ofrece un paisaje similar al sudamericano, mostrando leves ondulaciones como las de los *links* de golf y franjas arrasadas por los desplazamientos forestales provocados por los movimientos sísmicos. *La Cascadita*, por su parte, semeja una pileta natural alimentada por un salto de un riacho.

De pronto, un camino se enfrenta con una pista de aterrizaje de 1.100 m., en la que un bimotor podría operar con suficiencia. *"Ningún piloto se anima a venir, porque una cortina de nubes suele envolver a los cerros y el descenso es riesgoso"*, explica Cozzi.

Nos vamos de El Rey con la imagen de que el visitante es hostigado por una serie de dificultades tan elevadas y sólidas como sus *tipas* de 25 m que atraen singularmente a los *titi*. A priori, informes desalentadores desde Salta. Sorteado ese obstáculo, se suman el déficit en el mantenimiento de los caminos, la imposibilidad actual de llegar a *Pozo Verde* y *Aguas Negras*, por efecto de las lluvias, y el desuso de una pista de aterrizaje que podría constituirse en la solución de los problemas de acceso.

El Rey está solo. ¡Que viva el Rey!

Un chivito de escasos meses de vida se iergue con la fiera de un rinoceronte, intimidando a dos perros que lo hostigan para salvar su aburrimiento.

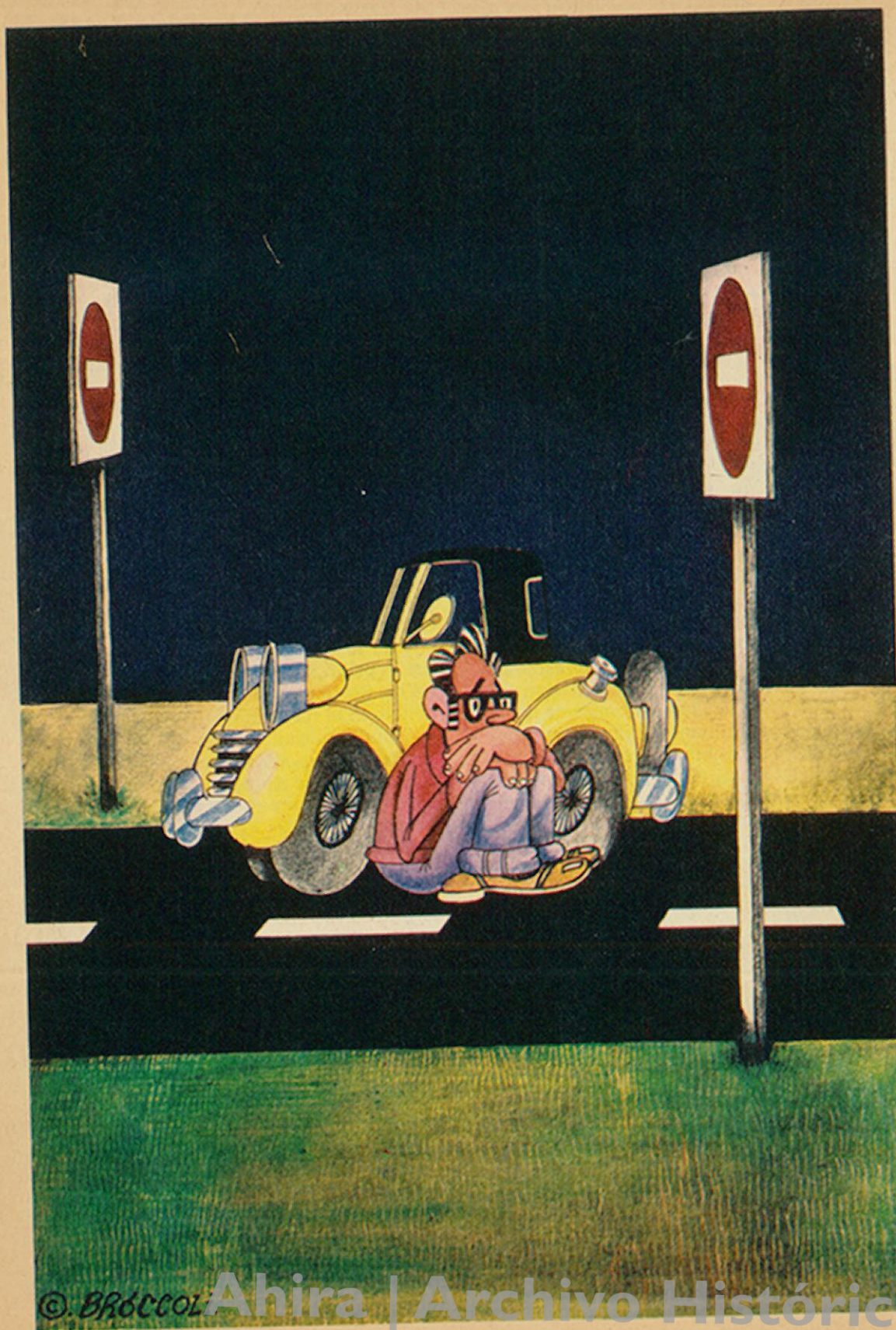
Uno de los dos diarios salteños ofrece un servicio de horóscopos a cargo del profesor Waffman, sección que se caracteriza por incluir sólo dos rubros: finanzas y afectos. Para una antología del género: En finanzas, buena jornada para todo lo que exija ideales.

En Salta todo se dice en diminutivo: unito, vaquita, alquito, traguito. Todo menos muerte. Una dulce manera de no enfrentar la realidad, ese fantasma que dice, uno, vaca, algo, trago, dice muertecita ■

Luis Soto

Fotos: Eduardo Comesaña

Copyright Panorama, 1976



Panorama

NOVIEMBRE 1976

EDITOR
Raúl Horacio Burzaco

DIRECTOR
Jorge Lozano

JEFE DE REDACCIÓN
Ricardo Cámara

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Germán Sopena

PROSECRETARIO
DE REDACCIÓN
Jorge Lafforgue

REDACTORES
Carlos Quirós, Luis Soto

COORDINADORA
Marina Sparvieri

COLABORARON EN
ESTE NÚMERO

Lorenzo Amengual, Bróccoli, Luciano W. Cámara, Blas Castagna, Daniel Larriquet, Carlos Laurora, Raúl Lerena, Carlos Mastroianni, Guido Minerbi, Fernando Monsegur, Elba Pérez, Felisa Pinto, Pedro Quartucci, Graciela Rey, Theodore Sturgeon.

FOTÓGRAFO
Eduardo Comesaña

DIAGRAMACIÓN
Alberto R. Montenegro
Victor C. Sarracino

CORRECCIÓN
Angel Eduardo Bing

Secretaría: Marta Piana. Asistente de la Redacción: Roberto Madrid. Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York); Eduardo Estigarribia (Roma); Armando Puente (Madrid).

Departamento Comercial: Gerente de Publicidad: Horacio A. Frasca. Jefe de Publicidad: Rodolfo Sabatini. Tráfico: Jean F. de Fortuny.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A.P. y E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre los derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 1.331.518. Circula por Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general N° 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1976 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier idioma. Impreso en Talleres de Editorial Abril S.A.C.I.F. y A., Gral. Roca 4410, Florida, Pcia. de Bs. As. DISTRIBUCION EN ARGENTINA: Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919, 1er. p. Tel. 26-3908, Capital Federal, Interior: RYELA S.A.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 5º piso, Capital Federal. Tel.: 45-2844.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Permiso N° 4981
Suicrualdes 11-27-34-60	Tarifa Reducida Concesión N° 7442

SUMARIO

Gobierno: Los caminos de cornisa	3	La situación gremial, las relaciones Iglesia-Estado, y las promociones en las FF.AA.
Brasil: El "milagro" está cansado	14	Las elecciones municipales ponen sobre el tapete la vigencia del modelo brasileño.
Salta: Crónicas de la buena tierra	22	Luis Soto y Eduardo Comesaña desnudan hasta el último rincón de Salta, ese país latinoamericano.
Movimiento Nacional: ¿Proyecto o ficción?	36	Jorge Aguado explica la "nueva corriente de opinión". Y cinco personalidades dicen qué piensan sobre la idea.
¿Va el mundo hacia una nueva guerra?	46	Una nota del Jefe de Redacción, Ricardo Cámara, y otra de Carlos Mastroianni, sobre el tema más importante del momento.
El "psi" de los hombres	54	Sueños premonitorios, clarividencias y telepatías. Los avances de la parapsicología en ese terreno.
La noche secreta de Buenos Aires	60	Historias e intimidades de un embrujo que tiene numerosos y disimulados devotos.
"La pintura vive en totalidad"	72	Alberto Zienkiewicz, un pintor de largo recorrido geográfico y labor perseverante.
La voz del infierno	76	Asomado al borde de un volcán en actividad, un fotógrafo obtiene tomas espectaculares.
Argentina se suicida	82	Un análisis del especialista Daniel Larriquet sobre el mal uso de los recursos naturales.
Cómo vivir 120 años	90	Las últimas investigaciones sobre cómo prolongar el periodo vital del hombre.
El hombre, siempre el hombre	96	Una serie inédita de sugerentes dibujos humorísticos presentados recientemente en Bélgica.
"Hay que cuidar a Joey"	102	Un cuento completo de Theodore Sturgeon, inédito en lengua castellana.
A trompadas o con música, todo un caballero	109	Los recuerdos de Pedro Quartucci, uno de los grandes veteranos de la escena porteña.

MOVIMIENTO NACIONAL ¿PROYECTO O FICCION?

Dicen que la política es como el agua: está en casi todas partes. Corre mansa o tumultuosa, se manifiesta limpia o turbia, se advierte en la superficie y se adivina en los cauces subterráneos. Hoy, en Argentina, hay diques para la actividad política. Dicen que hay que limpiar las aguas y crear nuevos cauces. ¿Se podrá? Hay propuestas.



Jorge Aguado recrea el participacionismo.

—¿Cómo nació el movimiento de opinión que usted auspicia?

—No diría que el movimiento de opinión nació, sino que de alguna manera se viene generando dentro de nosotros, porque siempre hemos dicho que el sector agropecuario no puede limitar su acción a la defensa de los intereses de la producción primaria, dado que los problemas que lo han afectado no provienen del agro mismo sino de afuera. Por lo tanto sostenemos que el hombre de campo no puede limitar este tipo de actividad institucional o gremial a atender sus intereses, sino a ver los intereses generales del país. Decimos que los problemas no están de tranquera para dentro, sino de tranquera para fuera. Para quienes siguieron la acción de CARBAP, pueden advertir que ya el año pasado hemos dicho esto y, además, previendo cualquier proceso electoral, expresamos que las fuerzas políticas que hubieran propiciado o apoyado equivocadas políticas para el campo iban a encontrar, de parte del sector agropecuario, el rechazo en las elecciones. Además, íbamos a arriesgar nuestra opinión sobre las plataformas políticas para decirle a los hombres de campo que podía ser bueno y que podía ser malo para el país.

Por lo tanto nosotros siempre hemos tenido una actitud participacionista. Quien haya analizado a CARBAP sabrá que era una institución de tipo cerrado que se manejaba a través de un consejo directivo integrado por representantes de las asociaciones rurales adheridas. Ya llevamos realizadas 175 reuniones zonales de este tipo desde agosto de 1974. Y esto permite que de la vida de CARBAP no solamente participen los delegados al Consejo sino las autoridades de todas las asociaciones rurales, más los productores de cada una de las zonas donde se hacen las reuniones. Y por lo tanto permite

también que la acción de CARBAP esté de alguna manera convalidada por el pensamiento de los propios productores que concurren a estas reuniones. De ese modo tomamos contacto en cada encuentro con más de 900 productores agropecuarios. Esto le ha dado una vigencia actualizada y permanente. Cuando CARBAP debió recurrir a medidas de fuerza, actuó con un gran respaldo debido a su carácter abierto.

—¿CARBAP ampliará su acción a nivel nacional?

—CARBAP es una institución de 2º grado de carácter regional con límites definidos: Bs. As. y La Pampa. Hay que separar dos cosas: No es CARBAP la que ha propiciado un movimiento de opinión nacional. Lo que sí es correcto pensar es que CARBAP se ha transformado en un movimiento de opinión agropecuaria. Ha crecido como institución de un sector porque en junio de 1974 tenía 71 asociaciones rurales y ahora tiene 93; tenía 21.000 productores asociados y actualmente tiene 31.000. Seguramente llegará a contar con 100 entidades rurales de primer grado.

Otra cosa es que los hombres de CARBAP propiciemos que se genere un movimiento de opinión, en mérito a que los hombres del agro tuvieron una decidida acción civil durante este último tiempo. Pero cualquier movimiento de opinión tampoco está limitado a determinadas provincias.

—Lo que se desea saber es si el embrión de CARBAP puede trasladarse a una organización de carácter nacional.

—CARBAP es una institución representativa del sector agropecuario de Bs. As. y La Pampa y nada más, ya que en el orden nacional integramos la institución nacional de 3º grado que es C.R.A. (Confederaciones Rurales Argentinas). Pero no acepto que los hombres que cumplimos una función del sector agropecuario, estemos limitados a cumplir eso nada más, y no podamos incursionar en otros campos de acción.

—¿Qué entiende por movimiento de opinión? ¿La formación de un partido político o de un movimiento que agrupe a entidades de carácter corporativo o sectorial?

—Lo que nosotros pretendemos es despertar, a través de un movimiento de opinión, la participación de los argentinos en la búsqueda de la solución a los problemas nacionales. O sea, que la gente se anime a opinar. Digo que acá no se opina por miedo al ridículo o por miedo a equivocarse. En consecuencia, digo que la peor equivocación de los argentinos ha sido no opinar. Entonces el movimiento de opinión, para mí, es promo-

ver la participación. Yo he propiciado en tal sentido que las asociaciones rurales de primer grado se conviertan en centro de intercambio de opiniones, convocando a representantes de sectores industriales, comerciales, de trabajadores, profesionales, intelectuales, para discutir —para empezar— temas de interés a nivel local, regional, provincial y nacional.

—¿Cuál es el grado de repercusión que tiene su propuesta?

—La repercusión obtenida puedo considerarla, hasta este momento, muy positiva. Lamentablemente, los argentinos siempre queremos ver antes los resultados. Todo el mundo dice que el movimiento de opinión le parece muy bien, y en nuestro sector es bien recibido. Nosotros, por otra parte, no tenemos ninguna urgencia, porque pretendemos que esto tenga más fuerza que organización. Es decir, si tiene fuerza, si la idea es realmente positiva, va a superar cualquier falencia organizativa. En cambio, cosas exageradamente organizadas, pero sin fuerza, tienen corta vida. Por lo tanto, nosotros decimos que sobre esta base se va a crear, o va a nacer, la organización de un movimiento de opinión, sin limitaciones: podrán participar todas las personas que no están comprometidas de mala fe con los males del pasado. Advierto que hay mucha gente que quiere averiguar qué hay detrás de todo esto, lo cual es una inquietud positiva. Aclaro que no hay intenciones ocultas. La cuestión es que la gente empiece a opinar, inclusive sobre el movimiento de opinión.

—Pero si el movimiento no tiene ninguna estructura, ¿cómo se canaliza la participación de la gente?

—Nadie está limitado cuando quiere participar, más que por su propia decisión y vocación. El día que yo hice mi propio análisis y dije “no es posible que yo siga protestando en niveles privados”, sino que tengo que actuar, bueno... busqué y encontré mi canal de participación. Fui a mi asociación rural en La Pampa, me nombraron delegado de CARBAP, vine a CARBAP, trabajé en CARBAP, me nombraron prosecretario y terminaron eligiéndome presidente. Esto es algo que la gente puede hacer a distintos niveles, gremiales, culturales, políticos, etc.

—Bueno, pero esa es la clásica participación sectorial, no partidaria...

—Yo digo que política es la que hacen todos los ciudadanos, pero creo que debe provocarse una mayor participación activa y organizada en la acción política. Acá la actividad política no está limitada a los partidos

políticos. El principal derecho y la principal obligación de cualquier ciudadano es dedicarse al pensamiento político, entendiendo claramente, en el buen sentido de la palabra, que política es lo único que atiende al interés general de un país. Por lo tanto, se trasciende a lo político en cualquier actividad, inclusive en la sectorial. No se puede negar que nosotros, en función del sector agropecuario, hacemos también política nacional, desde el momento en que decimos que queremos una defensa del sector, pero que no pretendemos privilegios y que además reconocemos que los intereses del sector están subordinados al interés general.

—¿Qué fallas señalaría usted a la estructura política argentina, específicamente a la vigente hasta el 24 de marzo pasado?

—Yo diría que no se tomaron decisiones ni se produjeron definiciones. El país político vivió dominado durante muchos años por una actitud permanentemente negociadora, queriendo sacar ventajas de los acuerdos sin definiciones claras. Yo creo que lo positivo en un país es marcar las diferencias. El país

vivió dominado por un exceso de actitud negociadora y todas estas negociaciones generaban un círculo vicioso. Esto, que fue una actitud generalizada en otros niveles, también entró a ser una cosa generalizada, salvo honrosas excepciones, a niveles políticos.

—Si se mira el mañana, ¿usted cree que es posible en Argentina constituir organizaciones políticas que contemplen los intereses de los sectores productivos, como el agrícola, el industrial, etcétera?

—Así debería ser. El punto está en que los partidos políticos en Argentina han actuado en función de la captación de votos. Como los votos están concentrados en las grandes ciudades, se han propiciado políticas que primordialmente no hacen al interés de la ciudadanía en general. Por ejemplo, la reforma agraria es un tema que se ha vapuleado normalmente en los grandes centros urbanos. Yo nunca he visto en los pueblos del campo pintar en la pared: “viva la reforma agraria”; eso se encuentra siempre pintado en las paredes de la ciudad de Buenos Aires. Es lo mismo que si en el campo pintaran



RAWSON PAZ

El señor Manuel Rawson Paz participó activamente de los pronunciamientos militares de 1943 y 1955. Luego, fue mentor de La Hora del Pueblo. Así respondió al cuestionario.

—Es partidario de un inmediato retorno a la actividad política?

—No tengo urgencia alguna. Pero deseo que el paréntesis sea breve porque las Fuerzas Armadas se han transformado, ellas mismas, en fustiles, al asumir la total responsabilidad del poder. Noto una gran falla: se dialoga con

la “patria sindical”, y se olvida al sector básico de la Nación: “la patria política”. No por afirmar esto permanezco atado a estructuras tradicionales. Creo que el 24 de marzo ha puesto fin a una época política, que debe desaparecer el micropartidismo y que deben constituirse grandes corrientes nacionales de opinión. De ser posible, dos. Una integrada por radicales y peronistas —luego de separados los grandes responsables de sus desviaciones—; la otra nutrida por los herederos del pensamiento liberal que hizo el país.

—Hay quienes auspician un movimiento nacional...

—Ese término, como el mismo Perón me decía, es una entelequia. Los movimientos quieren excitar las bajas pasiones populares, mientras los partidos representan el sentir sincero de la ciudadanía. Los partidos políticos no se construyen por decreto. El peso real de las Fuerzas Armadas indica que deben ser incluidas en el próximo esquema de poder. Pero la base

es la formación de dos grandes corrientes. Las Fuerzas Armadas deben establecer las bases del futuro desemboque electoral. No es posible que quienes no han cumplido con la ley de educación común (primario aprobado) sean factor determinante de la más dramática decisión de un ciudadano: elegir a sus gobernantes. Por lo tanto, las Fuerzas Armadas deben modificar la Ley Sáenz Peña, privando a los infractores a la ley 1420 del derecho de voto, y estableciendo colegios nocturnos para comodidad de quienes deseen estudiar. También las Fuerzas Armadas tendrán que modificar la ley de asociaciones profesionales, con libre agremiación y existencia de cuantos sindicatos deseen los obreros. No es posible que obreros y empresarios sigamos alimentando a una estructura que pone esos fondos al servicio de una parcialidad política. Sin reforma de las leyes Sáenz Peña y de asociaciones profesionales, el peronismo —Isabel Perón— volverá sin duda a ganar las elecciones.



MARIO AMADEO

Canciller del gobierno de Eduardo Lonardi, ex embajador en la ONU y Brasil, el doctor Mario Amadeo integró el Frejuli en 1973. Con Panorama sostuvo el siguiente diálogo:

-Algunos sectores proponen la formación de una nueva corriente de opinión. ¿Qué dice usted al respecto?
-En primer lugar, deseo de-

jar establecido que, dada la actual tregua política, todo lo que pueda decirse no está referido al presente sino al futuro. Hecha la aclaración, apunto que creo en las agrupaciones políticas, que soy pluralista y que no estoy de acuerdo con la creación de una fuerza única.

-¿Qué diría si las Fuerzas Armadas alientasen o convocasen la formación de una corriente política?

-Hay que diferenciar entre la convocatoria de una fuerza oficialista, que rechazo, y la idea de un movimiento que, comprendiendo el proceso y objetivos fundamentales de las Fuerzas Armadas, las acompañe al éxito. No es conveniente, además, que la institución castrense integre un movimiento nacional. Esto merece una aclaración. Según se ha manifestado, la intervención del 24 de marzo se hizo para cumplir una misión

de salvación pública. Por lo tanto, participar en un quehacer partidista sería incompatible con esa decisión militar. Además, las Fuerzas Armadas se han encargado de manifestar que su estada en el poder no será eterna. Lógico es pensar que, cumplidos los objetivos, volverán a los cuarteles sin necesidad de ocuparse del quehacer político. En ese momento, deberán ser prescindentes (a menos que alguna corriente buscara desvirtuar los fines buscados); si integraren o alientaren a alguna de las agrupaciones, estarán estableciendo diferencias inconvenientes. En mi opinión, es menester formar un gran movimiento -subrayo: no excluye a otros- que sólo excluya a quienes tengan conexiones internacionales, como el marxismo; y a los que carezcan de una acendrada conciencia social, tal el caso del extremo liberalismo.



GILARDI NOVARO

Durante la gestión de Roberto Marcelo Levingston, el doctor Enrique Gilardi Novaro fue subsecretario de Asuntos Políticos y presidente del Banco de la Nación. Estas son sus opiniones.

-¿Qué camino debiera seguir el gobierno, en el terreno político-institucional?

-En octubre de 1970, siendo subsecretario de Asuntos Políticos, dije que el país tenía dos opciones: profundizar la revolución o realizar elecciones. Hoy la disyuntiva se repite, pero en circunstancias más graves. El fracaso y la irrepresentatividad de los políticos han transformado a las Fuerzas Armadas en protagonistas principales de la tarea a realizar. Y es necesario crear un movimiento nacional que respalde esa gigantesca misión.

-¿Quiénes y con qué objetivos integrarían ese agrupamiento?

-Deberían integrarse todos los sectores posibles en una alianza de clases: empresarios, intelectuales, profesionales, gremialistas, con el común objetivo de construir un Estado capitalista moderno.

-¿No puede alcanzarse ese

objetivo sobre la base de los partidos políticos?

-No, los fracasos ya son reiterados. Los partidos están congelados; no por el gobierno sino por la población. Los ciudadanos no creen en los partidos políticos. Hay que hacer que los ciudadanos vuelvan a creer en la existencia de agrupaciones para canalizar sus ideas. Pero como esto puede llevar diez o quince años, es pensar demasiado para el futuro.

-Y el movimiento que usted propugna, presupone la unidad monolítica en el seno de las Fuerzas Armadas.

-La unidad ahorraría muchísimas vicisitudes. Pero si desgraciadamente hubiese discrepancia de opiniones, una de las principales tareas del movimiento nacional será apoyar a aquel sector de las Fuerzas Armadas que quiera realizar la auténtica revolución nacional.

"viva la reforma industrial". Esto es una evidencia de la falta de participación. Siempre digo que si todas las fuerzas políticas argentinas llegan a tener un millón de afiliados -que además tampoco participan- ¿cómo es posible que represente la opinión de 13 millones de votantes? Es decir que, lamentablemente, siempre estamos frente a la opción. Por ello, además, se ha caído en la demagogia. Se ha valorado la demagogia como elemento positivo para conquistar el poder. Entonces, la demagogia ayuda a conquistar el poder. Pero no sirve para gobernar. Ha quedado demostrado que cuando se pretende gobernar con demagogia, se termina siempre perdiendo el gobierno. Por el otro lado, tampoco se puede aceptar que el número sea una razón de gobierno. El número no es nada más que un sustento de carácter electoral que sirve en el momento de votar, pero no sirve para gobernar.

-Pero eso justificaría, por ejemplo, los gobiernos de minorías.

-Yo digo que los movimientos de masas son promovidos y utilizados y no se generan espontáneamente. Todos los movimientos, incluso los de masas, de alguna manera terminan siempre siendo dirigidos por los individuos más capaces.

-Si un movimiento de opinión, como el que

usted auspicia, lograra repentina o progresivamente una gran adhesión se transformaría en un movimiento de masas...

-A mí no me preocupan las adhesiones masivas en función de pensamientos correctos. Lo que no me gustan son las adhesiones emergentes de actitudes demagógicas.

-Pero si el movimiento de masas sigue un pensamiento correcto, debe entenderse que es válido...

-Bueno, eso es el ideal de todas las cosas. Si usted consigue que políticas correctas, y sin sentido demagógico, sean apoyadas masivamente, yo le diría que usted ha conseguido el ideal.

-Pero se da la paradoja que hay gente que ataca a la demagogia y está haciendo demagogia al revés. El señor Robert Moss llegó al país para decirnos cómo deben ser nuestros gobiernos. Y expresó que la democracia tiene que ser "limitada"... Se sabe que la democracia "limitada" no existe. Es un eufemismo. Es democracia o no es nada. Entonces, se trata de demagogia al revés, que el señor Moss hizo para captar adherentes a sus ideas.

-Diría que la democracia tiene que ser correcta, no limitada, cualquier limitación la invalida. Yo no creo en la calificación del voto. Creo que el voto no puede ser obligatorio.

rio. Para afirmar esto me baso en que todos los años de vida electoral que tiene la Argentina, con un sistema de voto universal y obligatorio, no pesaron para crear conciencia cívica. Esto quiere decir que la obligación, en ningún tipo de actividad, crea nada. Todo lo impuesto no genera nada por convicción. Y yo creo que tenemos que lograr convicción en la necesidad de participar.

-¿Usted cómo fue elegido presidente de CARBAP?

-Por el voto voluntario.

-¿Y cuál fue el porcentaje de votantes?

-El 70 y pico por ciento de las entidades que integran CARBAP.

-Usted es, de acuerdo a esa elección, un dirigente genuino. Ahora bien, ¿Balbín es un dirigente genuino?

-Eso lo tienen que decir los radicales, creo que nadie puede negar el carácter de dirigente del Dr. Balbín a través de su larga actuación política, pero mientras los radicales lo sostengan para mí es un dirigente genuino.

-En otro orden de cosas, ¿cuáles son las fallas estructurales de la economía argentina?

-Yo creo que las fallas estructurales de la economía están dadas por el avance exagerado del Estado sobre el resto de la economía. Un Estado que va avanzando tanto sobre

la actividad privada, y que además lo hace normalmente con ineficacia, evidentemente está pesando sobre el país de una manera muy negativa.

-¿Desde cuando advierte usted ese avance del Estado?

-Con relación al sector agropecuario, en el año 1941, por primera vez, se quita una parte del valor externo de la producción para destinarla a recursos del Estado. En esto además hemos ido cediendo, porque los argentinos tenemos un defecto fundamental: clamamos por una gran libertad cuando las cosas nos convienen, y pedimos que el Estado cercene la libertad cuando también conviene que se limite. Acá hay mucha gente que defiende la libertad propia, pero no defiende la libertad del conjunto.

-¿Usted ve a las Fuerzas Armadas como núcleo generador de la futura recomposición política?

-Yo creo que las Fuerzas Armadas tratan por todos los medios de que los sectores civiles en Argentina se decidan a participar leal y abiertamente y a decir inclusive qué es lo que quieren que pase. Creo que las Fuerzas Armadas saben que no son dueñas de la verdad absoluta. Yo digo que mucha gente está permanentemente pidiendo que el gobierno diga adónde vamos, pero creo más correcto

que los argentinos digamos de una vez por todas adónde queremos ir.

—En caso de reconstrucción de fuerzas políticas, ¿usted cree posible la institucionalización de la derecha a través de los viejos partidos conservadores?

—En política creo que se deben respetar todos los movimientos. Esto depende de la gente que tiene ideas conservadoras. A mí me llama muchísimo la atención que de repente, en determinados círculos, parece que hay conservadores radicales, conservadores justicialistas, conservadores socialistas, conservadores desarrollistas, conservadores comunistas y lo que aparentemente no hay son conservadores conservadores.

—¿Usted, entonces, con el movimiento de opinión, quiere agrupar a los "conservadores conservadores"?

—Vea, yo realmente no estoy adherido políticamente a ninguna fuerza.

—Pero se ha lanzado a la actividad política.

—Yo no digo que me he lanzado a la actividad política. Lo que pasa es que hay mucha gente en el país que cree que sobre la política y los problemas nacionales solamente pueden opinar los políticos. Y es algo que puede hacer cualquier persona en la Argentina. No debe haber ningún monopolio de las fuerzas políticas. Yo quiero ser claro en esto: no me presento con sentido político. Ocurre que todo el mundo, aparentemente, opina que lo que hago es actividad política.

—En tanto la actividad de los dirigentes políticos está suspendida, usted dice discursos con contenido político. Cuando algunos de aquellos han hecho lo mismo, han sido severamente advertidos por el Ministerio del Interior. No sabemos que a usted le haya ocurrido lo mismo.

—La pregunta intenta colocarme en una actitud de privilegio. No es así. Hablando sin falsas modestias, soy una persona definida y nadie me puede decir que no hablé cuando había que hablar. En este momento, creo que debe resultar muy difícil decirme que no puedo hablar, porque yo hablaba cuando pocos lo hacían. Y estuve en contra de una cosa, con toda lealtad, jugando una actitud que creo es la que corresponde, contra una posición equivocada del gobierno. Además hablé por todos lados y nunca tuve custodia, nunca me vigilaron, nunca el anterior gobierno me amenazó. Por lo tanto, ¿cómo puede ser que lo que viene a rectificar ese proceso que yo combatí no me deje hablar?

—No obstante, la diferencia entre los políticos y usted existe.

—Eso le demuestra que el gobierno considera que yo no soy político.

—Vamos al caso del campo. Usted señaló que había avance del Estado sobre el sector agropecuario desde 1941. Pero en este momento ¿usted prefiere depender de la regulación económica del Estado —un Estado justo, no demagógico— o de los grandes capitales financieros que, en última instancia, obran como si fueran el Estado? ¿Cuál de los dos cursos, para usted, es el más correcto?

—El tercero...

—¿Cuál es?

—El tercero es el que nosotros mismos tenemos que ejercer. El derecho de defender nuestra producción. Es decir, no vale ni el primero ni el segundo. Los dos son, de alguna manera, desviaciones. Aquí lo correcto es que nosotros, si rige una libertad de comercio —en la cual creemos—, lo cual no significa que el Estado deba dejar todo al libre albedrío, practiquemos una acción consciente de defender por nosotros mismos el valor de la producción, con justicia económica para todos los sectores.

—¿Existe la antinomia industria-campo?

—No existe. Esto es algo fomentado por ideólogos torcidos, por políticos demagogos o por burócratas resentidos, que pretenden dividir para reinar en Argentina. No existe esa antinomia porque, primero, hay que ser consciente de lo siguiente: uno de cada tres trabajadores produce, comercializa o industrializa producción agropecuaria. Porque no solamente el sector agropecuario tiene 1.600.000 trabajadores directos, sino que dependen de la producción del sector los trabajadores de la industria frigorífica, aceitera, de la curtiembre, de los molinos harineros, de los mercados de concentración, y también dependen todos los obreros de la industria de la alimentación, que es bastante grande en el país, de la industria azucarera, de la vitivinícola, de la del tabaco y de cualquier otro sector industrial que hace a la actividad agropecuaria.

—¿Cuál debe ser el futuro de CAP?

—Un futuro que exige responsabilidades. Si nosotros reclamamos que el Estado sea eficiente, los productores en la CAP también deben ser eficientes. Para mí no debe existir más un aporte compulsivo para crear un fondo ganadero. Considero que el aporte obligatorio debe ser eliminado. Que quienes como nosotros, como productores, pensemos que la CAP es un elemento positivo, estemos dispuestos por convicción a aportarle, y si no no. Por otro lado, para ser una em-



ISIDRO J. ODENA

Hata el 24 de marzo último, el doctor Isidro Odena ocupó una diputación nacional por la bancada del MID. Así respondió sobre la posibilidad de crear un "movimiento nacional".

El movimiento nacional no es una propuesta, sino un hecho, independientemente de que tenga o no una estructura. Existe en cuanto son sus componentes todos los sectores sociales de la Argentina comprometidos, histórica y objetivamente, a reconstruir esta nación dividida y reite-

radamente frustrada.

Tuvo expresiones concretas en nuestra historia política, desde el principio, pero en forma más visible desde la aparición del yrigoyenismo, que fue un gran frente popular más que un partido. Reapareció en el peronismo y dio luego una batalla victoriosa en 1958 con la consagración de la candidatura de Frondizi el 23 de febrero.

En la actualidad es innegable que existen condiciones favorables para la constitución de un gran movimiento nacional. Excluida la hipótesis de una resurrección de las viejas dirigencias de los partidos políticos (completamente desactualizadas) hay que pensar en otra cosa, en otro factor dinámico, capaz de hacer la revolución que la Argentina reclama.

Es necesario trabajar para la formación de ese movimiento, que sería la verdadera justificación histórica del pronunciamiento del 24 de marzo.

Quienes deseamos que este proceso culmine con éxito es-

tamos obligados a apoyarlo con nuestro esfuerzo para darle una base estable y enraizada en la comunidad.

Deben integrar el movimiento nacional los trabajadores, los empresarios nacionales, los estudiantes y maestros, los intelectuales y artistas, los políticos que no hayan caducado, los sacerdotes y, fundamentalmente, dado su peso primordial en el proceso, las Fuerzas Armadas, que han asumido la iniciativa de hacer la revolución.

No cabe duda que en nuestro país se ha iniciado un proceso esencialmente revolucionario, que ha archivado la manera rutinaria de hacer la política de los viejos partidos. Estamos viviendo ese proceso, que abre una instancia inédita en nuestra historia. Hay que pisar firme y no cometer errores que puedan frustrar esta realidad. Cada día hay que dar un paso revolucionario hacia adelante, sin demora ni ambigüedades. Este es el deber que tenemos que cumplir los argentinos, en el gobierno y fuera de él.

presa testigo, la CAP debe ser una empresa que participe del mercado. No creo en las empresas testigos que funcionan con quebrantos o con la ayuda de aportes obligatorios. Una verdadera empresa testigo funciona con eficacia en términos competitivos con el resto de los sectores. Además, son los productores los que tendrán que decidir sobre el futuro de CAP. Esto no es función del gobierno, porque CAP es de los productores agropecuarios, quienes tendrán que decidir con realismo y no con emotividad. Habrá que resolver qué es lo que hay que liquidar, qué es lo que no hay que liquidar, cómo debe ser transformada, si tiene que ser regionalizada, si tiene que mantener el esquema actual o si tiene que ser transformada en un tipo de sociedad anónima o cooperativa pura.

—¿Y con respecto a los frigoríficos que actualmente están en manos del Estado?

—Esos frigoríficos están bajo el sistema de la famosa ley Alpi que hay en el país, de rehabilitación. Se deberá actuar como correspondiera, si están en quiebra, liquidarlos o en todo caso transferirlos a la actividad pri-

vada a través de lo que es una quiebra de cualquier tipo de empresa.

—¿Existe la antinomia de los viejos productores de la pampa húmeda versus los de la periferia? ¿O es esto un esquema falso?

—Primero hay que aclarar algo: nadie estableció por decreto en este país una frontera agropecuaria. De alguna manera el avance de la actividad agropecuaria estuvo más bien indicado por un retraimiento o por una disminución de la rentabilidad del sector agropecuario. Pero no se va a salir a conquistar la frontera agropecuaria como un territorio inexplorado, porque está ocupado. Mal ocupado, en algunos casos mal explotado, en otros bien. Pero esto se va a revertir en la medida que la rentabilidad en el sector agropecuario sea estable. Pero no hay antinomia entre los productores de cada sector. Nosotros venimos luchando para que, por ejemplo, se abandone un viejo esquema de decir que el productor está más defendido por el valor de la tierra que por el valor de la producción. Yo digo que estar defendido por el valor de la tierra es un esquema terrate-

niente; estar defendido por el valor de la producción es un esquema de productor agropecuario. Esto sin desmedro de la defensa que nosotros hacemos del derecho de la propiedad. Para nosotros, este derecho lleva además implícita una gran responsabilidad a nivel humano: quien posee la tierra tiene la obligación de hacerla producir sin degradarla; es decir, conservando la capacidad productiva para que esto sirva a las necesidades de las generaciones futuras.

—¿Usted cree que los productores argentinos van a poder constituir compañías o empresas para integrar una poderosa industria de la alimentación?

—Creo que es una de las grandes responsabilidades que tiene el sector. Si es rentable debe pensar que en alguna manera tiene que incorporar sus capitales sobrantes al fomento de actividades que industrialicen producción primaria. Esta integración es absolutamente necesaria. Por otro lado, lo que hay que eliminar para que esto pueda ocurrir es que, en Argentina, está resultando mejor negocio invertir plata en actividades financieras y no en las del trabajo. Da la casualidad que acá en la generalidad de los casos el que no trabaja se cubre de la inflación, y el que trabaja no la alcanza.

—Ahora, ¿ése es el camino correcto para que la Argentina vuelva a su cauce tradicional de vender alimentos?

—Llegado el momento en que la política

económica, en términos correctos elimina los derechos de exportación y dá el tipo de cambio único y libre para las exportaciones, la queja del sector por el valor de la producción ya no se puede volcar más sobre el gobierno. Por lo tanto, como estamos totalmente en contra de subsidios —y en la Argentina la actividad agropecuaria menos que menos debe recibir subsidios— el sector tiene la responsabilidad de mejorar la eficiencia, de obtener mayor rentabilidad. Este es un análisis que manifesté públicamente, en el sentido de decir que sobre un stock de 55 a 60 millones de vacunos, siempre se le ha metido al país la imagen equivocada de decirle que tenemos que tener 150 millones de vacas. Este es el disparate, porque en cualquier tipo de actividad, lo que hay que tratar es de que el negocio funcione eficientemente. Esto es lo que se debe lograr en el campo. Digo que antes de aumentar el stock, nosotros debemos lograr que el actual stock de 55 a 60 millones de cabezas produzca en el más alto grado de eficiencia posible. ¿En qué consiste eso? Tenemos más o menos de 23 a 25 millones de vacas, pero da la casualidad que ese stock de vacas no alcanza a producir un 60 por ciento de terneros. Esto quiere decir que hay 40 por ciento de vacas que no producen terneros. O sea que son 100 millones de vacas que están pisando campo, comiendo pastos y no producen. Este es un lujo que nos estamos dando para mantener, lo que yo llamo el



DÍAZ COLODRERO

El doctor Mario Díaz Colodrero ejerció la secretaría de Gobierno bajo la administración de Juan Carlos Onganía. Inquirido por Panorama, estas fueron sus respuestas.

—¿Considera útil la creación de un Movimiento Nacional?

—Sí al hablar de Movimiento

Nacional otorgamos a este concepto una resonancia que, directa o indirectamente, tenga vestigios electoralistas, me parece inoportuno el mero planteamiento del tema. El país vive aún las consecuencias de las graves circunstancias que justificaron el pronunciamiento del 24 de marzo. Esas circunstancias se centran en tres hechos de fondo: la subversión armada, la penetración ideológica del marxismo y el caos social y económico. Por el momento, lo fundamental es evitar que cualquier acción de tipo político despierte apetencias de tipo electoral que perturben la lucha en los tres campos señalados. Me parecería interesante que quienes puedan tener inquietudes específicamente políticas aprovechen estos tiempos de re-

ceso para profundizar el análisis de los problemas reales del país. Del mismo modo, sería provechoso que los dirigentes de los sectores privados que actúan en la economía, la cultura o la acción social, trasciendan su actividad específica. De allí podrán surgir dirigentes políticos con representatividad y arraigo.

—¿Significa eso la sustitución de los partidos por agrupaciones multisectoriales?

—No he querido decir eso. Los sectores económicos deben estar compenetrados del interés nacional, pero tienen que actuar en su propia esfera. La política, en situaciones normales, debe tener expresiones propias que pueden estructurarse en partidos, movimientos, corrientes de opinión y otras formas análogas.

SAN MARTINO - GARCIA VENTURINI

Panorama también requirió el punto de vista del doctor Ernesto Sanmartino, quien declinó formular declaración alguna luego de averi-

guar que otras figuras vertirían sus propias opiniones. El ex dirigente radical insistió en que sólo accede a escribir o ser entrevistado "con exclusividad".

Otros fueron los motivos que llevaron al profesor Jorge García Venturini a rehusar el reportaje. "Los partidos políticos —explicó telefónica-

mente— no existen en Argentina 1976. Hablar sobre ellos es favorecerlos, aun cuando se opine, y es mi caso, que no deben cumplir ningún papel. No deseo que se me malinterprete: toda la vida estuve a favor de las agrupaciones partidarias. Pero, sinceramente, me parece que hoy están de más".

"paisaje bucólico" de la vaca que pasta e inutiliza 20 millones de hectáreas que podrían estar dedicadas a otras actividades productivas. Si se analiza que este stock de vacunos está produciendo en números redondos 2.500.000 toneladas de carne, que valorándolas a un precio que en este momento no alcanza a 1.000 dólares la tonelada, estaríamos produciendo a razón de 25 dólares por hectárea ocupada (la ganadería ocupa 100 millones de hectáreas). Y exportando 500 mil toneladas, estamos exportando 5 dólares por hectárea ocupada. En cambio, 150 mil hectáreas del valle de Río Negro van a exportar este año más de 100 millones de dólares. Las 350 mil hectáreas dedicadas al azúcar en el país, van a exportar 130 millones de dólares; los cueros curtidos, que son un subproducto de la ganadería, van a exportar este año 120 millones de dólares. Esto quiere decir que el productor enfrenta un desafío: mejorar la eficiencia. Ahora, por otro lado, no se puede exportar pensando en los esquemas tradicionales de barcos frigoríficos. Esto requiere pensar en consumos masivos en el mundo, porque Europa va a ser un comprador de carne en función de los faltantes que tenga en su producción. Europa produce más carne que nosotros. El Mercado Común produce 6.500.000 toneladas y son 300 millones de habitantes, y además estos 300 millones de habitantes necesitan 100 millones de litros de leche por día, y que yo sepa, hasta ahora leche sintética no hay. Para que haya leche tiene que haber vacas. Así que no la van a liquidar por más cara que sea. Además hay que ser consciente de esto: aunque para ellos es caro producir, ellos tienen un alto *standard* de vida. Lo mismo pasa en Estados Unidos. En definitiva, sobre carnes tenemos que pensar en producir alimentos preparados, conjeturando que al fin del siglo habrá cinco mil o seis mil millones de habitantes y que si podemos exportar dos millones de toneladas de carnes preparadas, no son más que 300 o 400 gramos de carne por habitante y por año. Debe pensarse además

que en dos países muy industrializados, como Alemania y Estados Unidos, ya una de cada dos personas hace una comida por día fuera de su casa, y para esto el plato preparado es fundamental.

Nosotros ya exportamos alimentos preparados pero a niveles de industrias, es decir para el personal de fábricas, cadenas de hoteles, etcétera. Ahora hay que ir al envase de consumo familiar. Además, los alimentos preparados no tienen barreras sanitarias en el mundo. Estados Unidos es un gran mercado de alrededor de 500 millones de dólares anuales en compra de alimentos de carne preparados. Cuando el Mercado Común Europeo tenía establecido el cierre para las importaciones de carnes frescas, estaba totalmente abierto a las importaciones de carnes preparadas. Y además no se necesitan barcos frigoríficos ni redes especiales de distribución. Las carnes preparadas en latas soportan 55 grados de temperatura sin riesgos, y se pueden distribuir en cualquier momento por cualquier parte del mundo, mientras que para mandar 2.000 toneladas de carnes a cualquier país se necesita fletar especialmente un barco frigorífico, que requiere otros productos para completar sus bodegas.

—¿Esta reconversión de la industria tradicional se puede hacer por el interés particular o con un apoyo del Estado en el sentido de reorientar las inversiones en el sector?

—Yo digo que el interés particular es el que debe guiar las cosas. En todo caso, el Estado tiene que tomar algún tipo de medida o eliminar algún tipo de contrapeso que de repente existe en la actividad. Con una política muy equivocada, hace un par de años, la hojalata se importaba a cinco pesos por dólar, pero esa misma hojalata en envases de carnes preparadas, salía a dos pesos y pico por dólar. Quiere decir que la carne tenía que soportar, con pérdida de su valor, esta injusta situación. Yo diría que tenemos que pensar realmente que nuestra industria tendrá que entrar a producir hojalata o algún otro producto.

¿EL MUNDO VA HACIA UNA NUEVA GUERRA?

La alarmante sucesión de hechos que podrían prefigurar un sordo agravamiento de las relaciones entre las grandes potencias, ha puesto sobre el tapete, ahora de un modo inequívoco, la posibilidad cierta de que el mundo esté al borde de un retorno a la guerra fría. La situación aún no es clara, porque, entre otras cosas, tanto en Estados Unidos como en China Popular, se están desarrollando procesos de cuyo desenlace depende, en gran medida, el rumbo de los acontecimientos internacionales durante los próximos años. De todas formas, ciertas tendencias emergen con nitidez en el horizonte, y no son precisamente las más alentadoras. Un vasto y exhaustivo informe sobre esta problemática —sin duda, la más importante del orbe en estos momentos— se despliega a continuación. En el primer trabajo, el Jefe de Redacción, Ricardo Cámara, traza un cuadro general sobre algunos de los síntomas que anuncian la enfermedad de la *détente* y el comportamiento de ciertos grupos de poder en torno a las relaciones Este-Oeste. En el segundo, el doctor Carlos Mastrorilli se interna en los entretelones de las políticas occidental y soviética y analiza el juego de fuerzas que se anuda alrededor de la opción paz o guerra.

La détente al infrarrojo

En julio de este año se conmemoró el primer aniversario de la Conferencia de Seguridad de Helsinki. El acontecimiento pasó casi desapercibido en la Argentina, país remoto y mal informado, cuya clase política suele olvidarse de encuadrar sus íntimos sobresaltos en el esclarecedor contexto internacional. Pero Helsinki fue, en su momento, el hecho mundial de mayor trascendencia en muchos años. Y más importantes aún fueron los ecos marciales de su conmemoración: fríos y tensos al mismo tiempo, curiosamente discretos, sobrecogedoramente letales.

Entre el auspicioso hecho y su alarmante festejo, media casi un abismo. Hace un año, en Helsinki, 35 países (todos los europeos, incluyendo el Vaticano, además de USA y Canadá) estamparon las firmas de sus jefes en la célebre Acta Final de una solemne conferencia que, por fin, echaba las bases de la "seguridad europea", supuesto punto de partida hacia el establecimiento irreversible de la distensión internacional. El Acta fue algo así como el broche de diamante de los esfuerzos realizados en USA por Henry Kissinger y en la URSS por Leonid Brezhnev, en favor de la *détente*, voz francesa que recorrió el mundo como sinónimo de paz, arreglo negociado de las diferencias entre los mortíferos supercolosos nucleares y gozosa inhumación de la posibilidad de una nueva guerra planetaria.

Un año después de las declaraciones amistosas y los gestos de idílica coexistencia, se pasó a una atmósfera de mutuo recelo y a los comienzos de "una segunda guerra fría", según la sombría premonición de algunos analistas particularmente alarmados.

¿Qué ocurrió en sólo doce meses, para que se verificara semejante inversión de tendencias en la política mundial? ¿Está verdaderamente en peligro la *détente*? ¿O son sus enemigos los que echan al voleo las últimas monedas, en un agónico intento de regreso al pasado? Y si la distensión realmente sufre una grave crisis, ¿hasta dónde fueron sólidos sus presupuestos, y hasta qué punto lo que el mundo vivió en los últimos diez años no fue sino una solapada forma de guerra fría, que ahora emerge a la luz, de entre los tibios algodones de la *détente*?

Nada hay más importante en el mundo de hoy que la dilucidación de estas cuestiones. Los comicios presidenciales en USA serían una mera reiteración del divertido folklore político norteamericano, si no fuera porque esta vez, entre bambalinas, se disimula una pugna de concepciones, aún no del todo claras, pero que seguramente sobrepasa a la artificial división entre republicanos y demócratas, acerca de cómo debe encararse la nueva situación mundial. Además de los problemas internos, la virulenta lucha por el poder en

China parece desarrollarse, en el fondo, en torno al siguiente tema: dónde y cómo alinear, y de qué manera preparar, a los 800 millones de chinos para ciertas contiendas que se avecinan, dentro y fuera del imperio maoísta. La crisis de conducción del Vaticano adquiere una nueva luz si se la ubica en este cuadro. Y la silenciosa puja entre "duros" y moderados en el Politburó soviético, o el énfasis recientemente puesto en ciertos aspectos particularmente bélicos de la doctrina militar rusa, empalman con el reacondicionamiento de la política de defensa francesa, los resultados de los comicios en Alemania Federal (que de hecho han colocado a los "duros" como potenciales dueños de la situación) y la extenuante crisis de Inglaterra, donde los conservadores, capitaneados por la flamígera *antidétentista* Margaret Thatcher, se preparan para hacerse cargo del poder. Hasta en el remoto y hasta ahora intocado Atlántico sur se habla de articular una alianza defensiva o, en su defecto, incorporar Brasil a la OTAN.

Las señales

En agosto de este año, el semanario norteamericano *Time*, conocido por su moderación, juzgó que "hoy en día, el tan mentado acuerdo de Helsinki sigue siendo lo que era en sus comienzos: más ceremonia que sustancia"; y a continuación tomó nota de que, salvo en la URSS —donde se transmitieron programas especiales de televisión y se festejó el evento con amplio despliegue publicitario—, en Occidente el aniversario de Helsinki fue prácticamente ignorado.

En septiembre, *The New York Times*, conocido por su liberalismo y simpatía por las "palomas" norteamericanas, publicó una nota que comenzaba diciendo que "por motivos diferentes, los diplomáticos occidentales y comunistas están llegando a la convicción de que la reunión de Helsinki produjo muy pocos resultados". Y agregaba: "Existe la creencia entre las autoridades yugoslavas y de varios otros países europeos, de que los peligros de una guerra europea son ahora mayores que antes de la Conferencia de Helsinki".

Al mismo tiempo, quienes siguieron con atención el desarrollo de las campañas electorales en USA y Alemania Federal, no pudieron dejar de notar que los candidatos rivalizaban fuertemente entre sí acerca de cuál de ellos era más enérgico para encarar a Moscú, frenar su creciente poderío y revisar la política de *détente* de modo de reducir el terreno ganado por el Kremlin en los diez últimos años. La creciente popularidad de los "halcones" (que han dejado de serlo, ya que ciertos aspectos de su política son ahora admitidos por los moderados) refleja un profundo cambio en las tendencias de la opinión pública en los dos principales países de Occidente.

Un mes atrás, el moderado *The New York Times* juzgó que Gerald Ford debía repechar una dura campaña electoral, como consecuencia de los errores cometidos por Kissinger y especialmente debido "al malhadado acuerdo de Helsinki". Refiriéndose a la *gaffe* de Ford en su debate televisado con Carter (dijo que Polonia no era un país domi-

nado por la URSS), el diario sostenía que tal apreciación "fue del Presidente, pero el error político básico de Helsinki fue del secretario de Estado". Haciendo una clara alusión a que la conferencia de Helsinki había legalizado las fronteras políticas en Europa, admitiendo la existencia de "lazos orgánicos" entre Moscú y los países de Europa oriental (la expresión "lazos orgánicos" pertenece a Helmut Sonnenfeldt, máximo asesor de Kissinger para asuntos europeos y uno de los arquitectos de la *détente*), el *Times* consideraba que Ford debía apartarse nítidamente de la "concepción de Helsinki" y que Kissinger debía anunciar su renuncia. "Esto resolvería un gran problema para millones de nosotros -concluyó- y daría a la campaña de Ford un nuevo espíritu de esperanza".

Al mismo tiempo, en Alemania Federal los socialdemócratas que, advirtiendo el fenómeno, endurecieron su lenguaje respecto a los soviéticos en el último tramo de la campaña electoral (Helmut Schmidt llegó a declarar que su país no admitiría el ingreso de los comunistas al gobierno italiano) perdieron, sin embargo, la condición de partido mayoritario y sólo retuvieron el gobierno merced a una precaria alianza con los liberales (que también redujeron su caudal de votos); en cambio, los democristianos, que en gran parte basaron su campaña en el señalamiento del "peligro soviético" y en las críticas a las excesivas concesiones realizadas a Moscú como consecuencia de la *Ostpolitik* (política de apertura al Este) y de la *détente*, estuvieron a punto de conquistar ellos solos la mayoría absoluta). Franz Joseph Strauss, el más enérgico de los políticos alemanes en lo que se refiere a la URSS (es partidario de llegar incluso a un acuerdo con Pekín, para atizar el fuego a las espaldas del Kremlin) se alzó con el 60 por ciento de los votos de Baviera, con lo que cosechó el más resonante éxito electoral de su carrera. Los observadores estiman que, aproximadamente en un año, se derrumbará la coalición gobernante y que sólo un milagro puede impedir que los liberales se unan a los democristianos, antes de que éstos ya no los necesiten más.

Una muestra del ambiente internacional que se respira en estos momentos fue el intercambio de notas entre el gobierno de Bonn y Moscú, en mayo de este año. Los rusos protestaron por ciertos hechos relativos a Berlín y otras cuestiones, lo cual determinó que los socialistas de Schmidt, en ese momento en pleno fragor electoral, respondieran con una nota muy enérgica en la que hicieron constar tres cuestiones fundamentales: 1) La *Ostpolitik* se desenvuelve, para Alemania, dentro del marco de la Comunidad Europea y la Alianza Atlántica; 2) "Condición básica de una política realista de distensión es el equilibrio militar. Quien reivindica una superioridad militar, se pone en contradicción con el supuesto objetivo de unas relaciones estables en Europa y en el mundo"; 3) Tanto el Tratado de Moscú, entre Alemania Federal y la URSS como el Acta Final de Helsinki "no están en contradicción con la finalidad política de la RFA de procurar un estado de paz en Europa, en el cual el pueblo alemán recupere su libre autodeterminación, su unidad".

Que un *détentista* como Schmidt haya estampado su firma en un documento que ataca la tectónica europea más hipersensible de la política rusa, como es la reunificación alemana, es ya un síntoma significativo. Que, además, haya condicionado la *Ostpolitik* a la Comunidad Europea y a la OTAN, y que haya hecho una referencia bastante transparente a la superioridad militar soviética en Europa como una amenaza para la *détente*, es aún más esclarecedor.

Otro de los síntomas de la situación surge del reacondicionamiento de la política de defensa francesa. Luego del viaje de su comandante en jefe, Guy Méry, a China, París se aproximó a la OTAN y definió claramente que Francia no se aislará en caso de conflicto con el Este, como se podía haber deducido de la política gaullista. Méry y el propio Giscard señalaron que en caso de amenazas soviéticas a Bonn, Francia comprometerá sus fuerzas en la defensa de Alemania, y que además -he aquí la novedad- no lo hará desde las orillas del Rin, sino desde el Elba, es decir, combatirá exactamente en el lugar que la estrategia de la OTAN reserva para las tropas francesas: la frontera germano-checoslovaca. La aproximación del presidente francés a la OTAN fue clarísima: "En caso de conflicto con el Este -dijo Giscard- sólo habrá un espacio y el espacio francés formará parte, desde el comienzo, del espacio de lucha, que será general. Puesto que sólo habrá un espacio, es necesario que dentro de él haya un solo complejo bélico".

Cuando los comunistas y algunos gaullistas le reprocharon esta actitud, Giscard les respondió con un discurso en la Escuela de Guerra, en el que citó una frase pronunciada por Luis XV antes de la batalla de Fontenoy: "Señores, los invito a callarse. El plan de la batalla ya fue trazado, el comandante ya fue designado y a él le toca conducir la lucha".

Cabe preguntarse, ¿qué batalla si, como se ha sostenido hasta hace poco, no hay ningún peligro de guerra y la *détente* reina en todos lados?

Una respuesta tal vez haya que buscarla en el último informe del SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la Paz), organismo independiente, en el que participan tanto evaluadores occidentales como comunistas, y que auspicia el Parlamento sueco. Según el SIPRI "el peligro de un holocausto nuclear aumenta constantemente" y, además, el "arsenal nuclear de las grandes potencias aumentó hasta superar cualquier exigencia militar o política". El total de los gastos militares mundiales llegó, en 1975, a la friolera de 280.000 millones de dólares.

Hace poco, Brezhnev, quien recientemente fue designado mariscal, hizo un gesto insólito: concedió un reportaje a la TV francesa. Cuando los miembros de la población gala estaba almorzando, exactamente a las 13 del 5 de octubre último, la adusta figura del jefe del Kremlin surgió en los televisores para negar que la *détente* haya favorecido solamente a la URSS. "Son constantes las tentativas de falsificar el espíritu y la letra del Acta Final de Helsinki por parte de los abogados del retorno a la guerra fría -dijo-. Por eso, la lucha para concretar los postulados del Acta Final es al mismo tiempo la

lucha contra el regreso de la guerra fría, contra las maquinaciones de los enemigos de la distensión." Y agregó: "Hay círculos que difunden obstinadamente mentiras sobre la 'amenaza soviética' y especulan con un miedo que ellos mismos excitan con empeño. De hecho, la URSS dispone de imponentes fuerzas armadas, pero declaro con claridad: la URSS no amenaza a nadie y está dispuesta en cualquier momento a reducir sus Fuerzas Armadas... sobre una base recíproca". Antes había dicho que el intercambio soviético con los países occidentales no era imprescindible para Moscú, pues sólo representaba menos del 1,5 por ciento del PBN ruso.

¿Con quién estaba discutiendo Brezhnev cuando formuló esas declaraciones? ¿Qué fue lo que advirtió la cúpula soviética para decidirse a que su jefe hablara, en estos momentos, de los "abogados de la guerra fría" y defendiese con uñas y dientes la conferencia de Helsinki y, en general, toda la política de la *détente*?

Las causas de la crisis

Si se parte de la base obvia de que Brezhnev no habla porque sí, hay que concluir que la inquietud por la evolución de la *détente* alcanza a los dos bloques y que la jerarquía soviética otorga cada vez más crédito a las voces que se alzan en la otra parte para reclamar un replanteo de las relaciones globales, algo que implicaría el abandono de la política de Kissinger y su reemplazo por una variante más "dura".

Más allá de las sospechas que las teorías del Secretario de Estado siempre despertaron en Europa y en los países subdesarrollados, que veían en las ideas kissingerianas un intento de "condominio" norteamericano-soviético (en rigor, la tesis del "condominio" o reparto del mundo en esferas inmutables de influencia se derrumbó en Angola, donde los soviéticos obtuvieron "ventajas unilaterales" lejos de sus dominios, algo expresamente prohibido en los sucesivos tratados de la *détente*) lo cierto es que la distensión se asienta en dos conocidos principios: a) la *paridad nuclear entre Washington y Moscú asegura, en caso de guerra, la destrucción mutua; por lo tanto carece de sentido que cualquiera de las dos partes inicie una conflagración que de antemano sabe que no puede ganar*; b) *aceptado ese punto de partida, a ambos bloques les conviene aproximarse para realizar gigantescos negocios de mutua conveniencia, entre ellos uno fundamental: la participación de las compañías multinacionales de Occidente en el desarrollo económico y tecnológico de la URSS, país que todavía sigue necesitando de los capitales y de los aportes científico-técnicos de USA y Europa*.

Los teóricos occidentales de la *détente* deducían, además, un tercer escalón: la aproximación entre los dos sistemas necesariamente iba a favorecer a Occidente, ya que aflojaría las formas autoritarias de gobierno en los países comunistas, incorporando así un elemento adicional en favor de la distensión. De ahí que, en el Acta Final de Hel-

sinki, los rusos debieron aceptar cláusulas relativas a la "libre circulación de ideas y personas" a cambio de que sus adversarios admitieran las fronteras existentes en Europa oriental.

Por cierto que en los hechos no sucedió ni una cosa ni la otra. En los recientes debates Ford-Carter, ambos candidatos declararon que no aceptan el predominio soviético en Europa oriental. Ya se vio, además, que el nudo gordiano del problema -la cuestión alemana- permanece atado, y bien atado. Y en lo que hace a la libre circulación de ideas y personas no se observa, a juicio de los occidentales, ninguna clase de progreso: los rusos sostienen que no tolerarán que nadie se inmiscuya en sus asuntos internos.

Pero lo fundamental no es eso. Cuando Brezhnev apareció en los televisores franceses lo hizo para responder a otra clase de objeciones, tan importantes por lo menos como las expuestas en el artículo de Lord Chalfont que *Panorama* reprodujo en su entrega anterior. Las apreciaciones de Chalfont, y otras parecidas, formuladas casi coincidentemente en Europa y USA por varias personalidades, causaron un enorme revuelo en todo el mundo, porque apuntaron al meollo de la estrategia *détentista* al negar sus dos principios básicos: el de la paridad nuclear y el de la mutua conveniencia económica de la distensión.

Los argumentos de Chalfont pueden repasarse en *Panorama* N° 5. Sólo cabe recordar aquí su idea esencial: la paridad nuclear ha sido quebrada por la URSS, país que ahora está en condiciones de atacar primero y sobrevivir al contraataque en mejores condiciones que su adversario. Por lo tanto, la *destrucción mutua asegurada* ya no existe, o por lo menos está en vías de desaparecer, si los norteamericanos no reaccionan a tiempo. Esto no quiere decir que los rusos vayan necesariamente a atacar, pero sí que estarán en condiciones de dictar su voluntad al resto del mundo, especialmente a Europa, en caso de que Occidente no atine a restablecer el equilibrio y los rusos se convenzan de que ellos también serán destruidos si se decidiesen por la guerra.

A su vez, los argumentos que niegan la mutua conveniencia económica de la distensión empalman directamente con las consideraciones de tipo militar. Según los críticos de la *détente*, lo que han hecho las corporaciones multinacionales occidentales con sus negocios en la URSS, no ha sido otra cosa que financiar indirectamente el colosal crecimiento del poderío bélico soviético, aportar la tecnología que Moscú necesitaba, y salvar a los rusos de sus crónicas crisis cerealeras.

Sobre este tema crucial hay diferentes opiniones, pero tal vez quien mejor sintetizó las ideas de los "duros" occidentales haya sido el especialista Alexander Wolinsky, en un estudio recientemente publicado en *Conflict Studies*, órgano del Instituto para el Estudio del Conflicto, de Londres. Según Wolinsky, los rusos vieron la posibilidad de solucionar sus problemas económicos *sin reducir sus gastos militares* "mediante una intensa cooperación con Occidente, que proporcionase a la URSS amplio acceso a la tecnología occidental, así como a sus capitales". Wolinsky agre-

gaba: "La cooperación económica en gran escala (en verdad, ayuda económica) fue, para los soviéticos, una condición indispensable de la política de la *détente*. La cooperación occidental debería no sólo actuar en el sentido de tornar viable la economía soviética, sino que también fue planeada como sucedáneo de la reforma interna, como medio de preservar el *statu quo* político en el área y como auxilio para el mantenimiento del control político en manos del grupo dominante (...) La importación de maquinaria y de equipamiento avanzados, algunos de los cuales hasta hace poco estaban en la lista de embargo, la transferencia de *know-how*, los embarques de cereales y los créditos a largo plazo, ayudaron al Kremlin a superar sus problemas económicos inmediatos sin reducir sus programas militares". Y agregaba: "En tanto los recursos internos soviéticos están siendo dedicados al desarrollo militar, la base industrial general está siendo modernizada y fortalecida por el exterior. Lo paradójico de esta situación se pone de relieve por el hecho de que los países que aportan tecnología a la URSS, son también los que poseen los mayores presupuestos militares, necesarios exclusivamente debido a la presunción de que la URSS constituye una amenaza. Al financiar el armamento soviético, tales países aumentan la necesidad de gastar todavía más en su propia defensa".

El déficit de la balanza comercial soviética con los países capitalistas fue, el año pasado, de 5.000 millones de dólares. Todo el bloque soviético adeuda a Occidente más de 32.000 millones de dólares, y se calcula que, a fin de año, los pagarés totalizarán 40.000 millones. El canciller alemán Helmut Schmidt señaló que, si bien las ventas a la URSS contribuyeron a mantener el nivel de producción y ocupación en las fábricas alemanas, la gigantesca deuda (8.000 millones en el caso de Alemania) resulta "incobrable a corto plazo". Y a su turno, el senador norteamericano Frank Church, un connotado miembro del ala "liberal" (recientemente encabezó los ataques contra la CIA), declaró que los proyectos económicos con la URSS, como el de Siberia, "revelan los peligros inherentes a la política de permitir que transacciones comerciales privadas sirvan como factores de naturaleza política; en mi opinión, esos proyectos son contrarios a los mejores intereses de los Estados Unidos".

Vista desde esta trinchera, pues, la cooperación económica entre Occidente y la URSS, que había sido impulsada por Kissinger como una forma más de comprometer al bloque soviético en la dependencia tecnológica, permitir a las multinacionales expandirse en un mercado virgen y así interponer más obstáculos a una nueva guerra mundial podría transformarse exactamente en lo contrario del ideal kissingeriano: una fuente de conflictos que, agregados al creciente recelo militar, puede trastornar radicalmente todo el sistema internacional de la *détente*.

Por lo demás, si bien ciertas tendencias aparecen en forma nítida, aún no todo está dicho. En el tablero, juegan algunas piezas cuyas verdaderas intenciones todavía no aparecen claras. Hua

Kuo-feng, por ejemplo, y el grupo de tecnócratas pragmáticos civiles y militares, que lo acompañan; o Jimmy Carter, que en materia de política exterior tiene tres asesores que encarnan tres políticas diferentes: Averell Harriman, un viejo *détentista* y amigo personal de los dirigentes rusos desde la época de Stalin; Zbigniew Brzezinski, también un *détentista* partidario de la venta de tecnología a la URSS, pero enemigo de la estrategia de Kissinger en un punto decisivo: Europa oriental, una región a punto de recalentarse ante la próxima muerte de Tito y la transformación de los Balcanes en una nueva zona de confrontación directa; y James Schlesinger, el jefe de los "halcones" y amigo, como el alemán Strauss, de contener enérgicamente el avance soviético, llegando, para ello, hasta establecer una alianza con Pekín y proporcionar armas y tecnología a China.

Se supone que los pragmáticos de Hua, ahora dueños del poder en la Plaza de la Paz Celestial, pueden llegar a aceptar el convite. Después de todo, si los moderados tienen en Chou En-lai a su maestro, debe recordarse que fue precisamente el extinto primer ministro quien delineó la actual política exterior china, de acercamiento a Occidente, caracterización de la URSS como el "enemigo principal" y señalamiento de que la tercera guerra mundial "es inevitable". En cambio los puristas de la *maïa* de Shanghai, tanto o más antisoviéticos que los moderados, tal vez hubieran rechazado toda cooperación bélica con Occidente, en nombre de la consigna maoísta de "basarse en las propias fuerzas". Lo cierto es que tanto Kissinger como Brezhnev cortejan a la nueva jerarquía china. De idilios frustrados está empedrado el camino de la guerra ■

Ricardo Cámara

Copyright Panorama, 1976

La apuesta hegemónica

Voces heterogéneas, de creciente volumen, han comenzado a propalar la especie del riesgo de una Tercera Guerra Mundial. El 5 de octubre ante la XXXI Asamblea Anual de las Naciones Unidas, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Chiao Huan-hua, profetizó que la guerra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética es "inevitable e independiente de la voluntad estadounidense". Y por primera vez en muchos años esta clara demostración de la ideología maoísta fue recibida como una proposición que, si bien aventurada, no agrede frontalmente la cuota promedio de racionalidad predominante en los foros internacionales.

Es evidente que desde julio de 1975, algo grave ha venido sucediendo en el abigarrado escenario de la política mundial. Cuando la cumbre de Hel-

sinki parecía haber sellado una paz estable en el frente europeo; cuando después de leída el Acta Final de la conferencia se pretendió haber alcanzado un estatuto superador de las viejas cláusulas de Yalta, enmohecidas por años de guerra fría y de mutua desconfianza; cuando las potencias involucradas comenzaban a efectuar algunos de los movimientos previstos en acuerdos subyacentes pero fácilmente reconocibles para el observador experimentado, he aquí que irrumpe una tendencia hacia el enconamiento de las relaciones internacionales, un reverdecir del lenguaje de los años cincuenta, una susceptibilidad —sobre todo por el lado norteamericano— que después de los sucesos de Angola se instala firmemente en el estilo de la política exterior. Tal vez lo que aparezca como el dato más dramático de toda esta involución no sea otro que la no aparición —explícita o implícita— de los reaseguros de lo que ostentadamente se llamó el espíritu de Helsinki.

Algunos analistas del fenómeno comenzaron a preguntarse si los acuerdos de Helsinki no serán otra cosa que un testimonio —o un testamento— del profesor Kissinger (convencido de la inalcanzable superioridad militar de la URSS y refugiado por entero en la racionalidad derivada del potencial tecnológico y económico de las multinacionales) a sabiendas de que el Secretario del Departamento de Estado Kissinger estaba liquidado (a partir de la pronunciada declinación del Partido Republicano y de la imposibilidad de hacer aceptar a los factores de poder de los Estados Unidos sus íntimas convicciones acerca del destino de Europa).

Es evidente que la posición del candidato James Earl Carter respecto de la política de distensión bizarramente llevada adelante por Mr. Kissinger es sustancialmente crítica.

"Fue un gran logro de los soviéticos contar con nuestra promesa de no intromisión en su control sobre Europa Oriental. En respuesta a nuestra cesión en ese punto, hubo un acuerdo de parte de la Unión Soviética para que liberalizara su política hacia los derechos humanos. No ha cumplido con ese compromiso", acaba de declarar Carter a U.S. News y World Report. Por su parte Zbigniew K. Brzezinski, presunto asesor jefe de Carter en materia de asuntos internacionales, escribió ya en 1967 que "la cooperación ruso-norteamericana podría mantener la división de Europa, pero nada garantiza que en determinado momento Rusia no decida explotar los sentimientos europeos de frustración provocados por la política vacilante de Estados Unidos, el verdadero competidor global de Rusia. Por lo tanto, puede afirmarse que para Estados Unidos es peligroso unirse a Rusia en el mantenimiento de la división de Europa." Sin embargo, Helsinki no fue el producto de una descomposición política de Occidente, sino el punto más alto de una concepción estratégica basada en algunos supuestos que conviene analizar.

Significado occidental de Helsinki

Es un lugar común que la paz mundial se centra en el llamado equilibrio del terror, apoyado a su

vez en una cierta paridad controlada de los arsenales atómicos del Este y del Oeste. Pero hay quienes juzgan —Kissinger entre ellos— que este elemento disuasivo no debe ser considerado entera y exclusivamente confiable. En primer lugar por la ya sugerida comprobación de que la URSS ha tomado una apreciable delantera en materia militar, amparada en un régimen político que le permitió avanzar sobre otras realidades que suelen ser acuciantes para Occidente: bienestar, cultura, costos económicos de la democracia. Y luego porque se trata de un elemento negativo, una barrera fija más que un proceso dinámico. Para muchos resulta imperioso introducir dentro del complejo antibélico un conglomerado de factores derivados de la llamada "cultura occidental" como complemento necesario del mutuo temor a la catástrofe atómica.

En efecto; Estados Unidos y Europa Occidental, en su conjunto, constituyen el motor de la racionalidad capitalista, racionalidad cuyos logros científicos, tecnológicos y culturales —incluyendo la reproducción social y económica de la sociedad de consumo— siguen siendo los más notorios dentro del universo global de la humanidad. La confianza en que esta racionalidad superior acabará por imponerse por sobre cualesquiera obstáculos territoriales, políticos e incluso ideológicos, se encuentra en la base de la concepción kissingeriana de las relaciones internacionales. Por supuesto que Mr. Kissinger no ha hecho otra cosa que dar forma diplomática a una estrategia que fue elaborada durante casi tres decenios en el seno de esas nuevas potencias mundiales que son las empresas transnacionales (mal llamadas multinacionales). Según esta estrategia —ya anunciada por John Kenneth Galbraith poco antes de la década del sesenta— la inferioridad tecnológica soviética en materia de logros para la vida, unida a un mejoramiento de las condiciones de desenvolvimiento del efecto de demostración de las calidades culturales de la sociedad occidental, han de operar inelectablemente en favor de la descomunización del Este.

Un credo similar expone Robert F. Byrnes en su "Before and after Helsinki" publicado inmediatamente después de la Conferencia en "The Review of Politics" (Vol 37 N°4, Oct. 75): "Sobre todo, el Occidente ha demostrado una extraordinaria vitalidad intelectual y cultural. Europa Occidental y los Estados Unidos, juntos, constituyen el motor intelectual del mundo. Sus logros en materia de artes plásticas y arquitectura, en música y literatura, en filosofía —incluyendo al marxismo— y en todas las ciencias han demostrado la potencia y vigor del Oeste al mismo tiempo que la cultura soviética ha permanecido signada por el silencio y no ha logrado casi ningún impacto fuera de sus fronteras. En todo nivel cultural, desde el jazz y el pop art, a través de los trigos híbridos, hasta la administración de empresas y la tecnología de las computadoras, el mundo occidental ha demostrado un gran empuje y ha ejercido una influencia ponderable sobre la vida soviética y del Este europeo. Imaginemos cuál sería nuestra posición si nos viéramos obligados a vestir ropas al estilo

ruso, comiendo y bebiendo alimentos rusos, escuchando música rusa y adoptando sus danzas, pendientes de sus programas de radio y televisión y conduciendo sus modelos de automóviles".

Esta confianza en la superioridad intrínseca de la cultura occidental —afincada en la comprobación de que los comunistas no lograron conformar una cultura sino solamente un sistema que en el fondo no es sino un atajo hacia la única racionalidad existente— es la que impulsa la estrategia que culmina en Helsinki. Se trata de penetrar en el Este, progresiva y pacíficamente, exportando computadoras, máquinas automáticas, tecnología agrícola, productos de la moda y del arte occidental y... Pepsi Cola.

Se trata de liberalizar la censura soviética presionando para que entorne la puerta y permita una circulación más fluida de turistas, periódicos y Biblias; para que los parientes que viven en mundos distintos puedan visitarse; para, en definitiva, acelerar y facilitar el desplazamiento de las ondas hertzianas del efecto de demostración de una cultura superior.

Los destinatarios de estos mensajes —que deberían acuñarse preferiblemente en Europa Occidental— son, en primer lugar, los pueblos del Este más cercanos a Occidente: checos, polacos y húngaros. Las dificultades en que se debatía el COMECON en 1974/75 y las tensiones acumuladas por las rebeliones de Hungría en 1956 y Praga en 1968; los motines obreros en Polonia de 1956 y 1970, la herejía titoísta, las proyecciones del conflicto ruso-chino a partir de 1969 (con la consecuencia, entre otras, de permitir las heterodoxias de Ceausescu en materia de política exterior) parecían avalar la política que condujo a Helsinki y que consistió, básicamente, en conceder a los soviéticos seguridades en el frente europeo a cambio de garantías de fluidez en materia de intercambios económicos y culturales.

No olvidemos que la tasa descendente de ganancias que a escala universal afecta a las grandes empresas transnacionales, presiona inevitablemente hacia la disposición de nuevos mercados y que el Este europeo se presenta —sobre todo a los ojos de un Mercado Común muy golpeado por la crisis financiera derivada de la guerra de Vietnam y por el drástico aumento de los precios del petróleo— como un codiciado espacio a ganar... siempre que el viejo telón de acero dejara de interponerse.

Europa: un campo de confrontación

Sin embargo, no todo el ulterior desarrollo de los acuerdos de Helsinki debe computarse a cuenta de la regresión provocada por el eclipse de la doctrina Kissinger a partir de los sucesos de Angola o de la aparición de la armada soviética en los mares abiertos. En el propio corazón de Europa Occidental se venía librando una batalla muy dura entre tres fuerzas cuyos emergentes políticos iban tallando la imagen real de Occidente en el último cuarto de siglo. Si bien se mira, Europa

Occidental ha sido, a partir de la década del cincuenta, un campo de confrontación permanente entre el capital multinacional de origen americano, el movimiento obrero y el capital europeo nacional, siendo éste el afincado en ciertas ramas de la producción que por su misma índole es incapaz de multinacionalizarse y de competir a escala universal con las transnacionales. El capital universal o con potencial de serio penetró profundamente en Europa con el Plan Marshall y ya nunca abandonó ese espacio. Desde allí, incluso, llegó a proyectarse a las distantes tierras de África, Asia y América latina.

Ahora bien, mientras la riqueza generada por el capital universal en Europa Occidental fue en constante aumento, las tensiones internas fueron disimuladas y en gran parte absorbidas por el Estado, que funcionó como un factor equilibrante en los conflictos entre el capital y el trabajo y entre la gran industria y la agricultura. El Mercado Común Europeo, sobre la base de la estabilidad política de sus miembros, coadyuvó a limar los picos más agudos de esos conflictos. Pero la crisis del dólar —provocada en gran parte por el despilfarro de la guerra de Vietnam— y luego la vulnerabilidad de la economía europea, demostrada ante las consecuencias de la crisis energética, con sus secuelas de desaceleración del crecimiento, inflación y desocupación, afectaron gravemente al conjunto de Europa, pero más extensa y profundamente al capital europeo inepto para obtener compensaciones fuera de las fronteras del país de origen.

Esta situación se vio reforzada por la creciente presencia política de las izquierdas que, desde partidos y/o centrales obreras socialistas o comunistas, comenzaron a exigir no solamente una creciente participación política sino también el mantenimiento, en medio de la crisis, de las conquistas sociales acumuladas en los años de bonanza.

Los estados europeos que bajo gobiernos social-demócratas o de inspiración cristiana, habían podido atender a un cierto equilibrio entre los tres grandes protagonistas sociales, tuvieron que incrementar un proceso de transferencia de poder hacia la gran empresa transnacional que exigía medidas políticas conducentes a un mayor control de los mercados internos y, conjuntamente, un esfuerzo global hacia el incremento de las exportaciones. Al mismo tiempo, los Estados Unidos presionaron para mantener más allá de todo plazo razonable, una paridad oro-dólar a costa de las economías europeo-occidentales, haciendo jugar su decisiva contribución a los gastos militares de la OTAN.

Este conglomerado de factores explica tanto la *Ostpolitik* de Willy Brandt como la crisis gaullista en Francia. La progresiva autonomización del eurocomunismo, por su parte, iba dejando en peor posición al capital nacional europeo. Los emergentes de esta dinámica son los rebrotes ultraderechistas en Italia, el desplazamiento hacia un conservadurismo más rancio de la oposición inglesa, el incremento de los votos y de la influencia partidaria del león de Baviera Franz Joseph Strauss, en Alemania y la derrota de Palme en Sue-

cia. Sin olvidar que, en busca de una ideología, el capital nacional europeo golpea las puertas de la Iglesia. Al llamado responde, por ejemplo, el monseñor Marcel Lefebvre.

Significado soviético de Helsinki

La gran apuesta tenía, por supuesto, su correlato político en el Este. En la polémica interna se discutió durante la década del sesenta la vía futura de la economía soviética. Los fracasos agrícolas y el manifiesto atraso en materia de cibernética y automatización, terminaron por postergar las corrientes autonomistas. La colaboración económica con Occidente —iniciada con la instalación de FIAT en la URSS— fue juzgada inevitable.

La contrapartida de esta incipiente revolución en el Este no pudo ser otra que la de equilibrar los costos internos que la cúpula Brezhnev-Kosyguin debía solventar internamente, a través de la obtención de ventajas políticas. Estas ventajas debían partir del reconocimiento formal de las fronteras europeo-occidentales y de la consecuente no intervención absoluta de Occidente en los asuntos de los países miembros del Pacto de Varsovia, iluminados ahora por la nueva luz de la doctrina de las soberanías restringidas.

Al consolidar el frente europeo, los soviéticos obtenían dos logros capitales para su estrategia mundial: el aislamiento de China —Pekín ha sido el crítico más temprano y furibundo de los acuerdos de Helsinki— y la posibilidad manifiesta de aplicar una mayor cuota parte de las energías económicas y militares en otras zonas del orbe.

Por otra parte, la liberalización en Portugal y en España ponía a los partidos comunistas occidentales —incluyendo a los de Francia e Italia— en inmejorables condiciones para capitalizar las contradicciones europeas entre países del Norte y pobres del Sur y las emergentes del ya descrito proceso que afectaba al capital nacional europeo. Todo ello, en la medida de lo posible, a través de gobiernos de coalición en los que las fuerzas socialistas jugarían un rol cada vez más destacado.

Obviamente esta patente estrategia debió apoyarse en algunas concesiones suplementarias: retirada táctica en Medio Oriente y tal vez prolongada en Portugal. No importa: allí estaba el continente africano y todo el sudeste asiático, donde la presión aumentaría lo suficiente como para equilibrar aquellas retiradas.

No obstante, la apuesta soviética se centra, fundamentalmente, en un futuro derrumbe político en el interior de los Estados Unidos. Suponen que la guerra económica desatada entre las empresas transnacionales de origen norteamericano que fabrican bienes para la paz y ya no están interesadas en aventuras bélicas, las petroleras que desataron la crisis en Arabia Saudita y el complejo militar-industrial, ha de ser suficiente para limitar el ritmo del progreso científico-tecnológico en el mundo

occidental hasta un grado tal que los sistemas políticos burgueses no puedan soportar. Creen, además, que los impactos de la guerra de Vietnam sobre la opinión pública impedirán que los soldados norteamericanos combatan en África o Asia. La prueba de esta tesis la encuentran en Angola. Según las especulaciones soviéticas la búsqueda de mercados y la extensión de la sociedad de consumo a las masas deprimidas del llamado Tercer Mundo por parte de las multinacionales de origen norteamericano, ha de primar por sobre el negocio de la guerra, que sólo interesa a un grupo parasitario de empresas no multinacionalizadas, de las que los escándalos de la Lockheed brindan una radiografía exacta. Bajo este supuesto, la URSS puede esperar y ver arriesgando lo menos posible en confrontaciones directas con Occidente. Su más que moderada actitud en el sonado caso Belenko así lo prueba.

Conclusiones provisionales

Para completar este panorama es preciso abordar dos haces de problemas: los derivados del cambio presidencial en los Estados Unidos y de la muerte de Mao Tsé-tung, y los que podríamos denominar consecuencias extraeuropeas de los acuerdos de Helsinki. Provisionalmente podemos afirmar que la actual opacidad de la política exterior se encuentra íntimamente vinculada a la sujeción de Europa al mayor o menor dinamismo que demuestren las empresas multinacionalizadas que se desenvuelven en el espacio del MCE. Incluso el futuro de los socialismos europeos está condicionado por la vitalidad de esas potencias económicas. Disipadas las brumas aislacionistas que rodeaban a la postulación de Reagan, todo consiste en saber cómo el futuro gobierno de los Estados Unidos se conducirá respecto de sus socios europeos y qué tratamiento otorgará al capital europeo no multinacionalizado, ya que está visto que son lo suficientemente vastos como para rozar las grandes líneas de la política mundial.

Como dijera Michel Hudson en 1973: "Es preciso saber a qué atenerse (los europeos) de una vez por todas en lo que hace a la capacidad norteamericana de mantener a la OTAN sin deprimir las economías occidentales al mismo tiempo. Por supuesto que sabemos que esto no es posible, si además, Washington pretende embarcarse en guerras limitadas en el Medio o Lejano Oriente, en África o cualquier otra parte del mundo. El sistema financiero mundial debe dejar de ser, de una vez por todas, el reaseguro del complejo militar-industrial de los Estados Unidos".

En este párrafo hay algunas claves que iluminan el actual estado comatoso de la política de distensión. Suponemos que los soviéticos tratarán de llevar al enfermo, con toda urgencia, a una drástica terapia intensiva ■

Carlos P. Mastrorilli.

Copyright Panorama, 1976

Panorama 53

EL "PSI" DE LOS HOMBRES

Suele decirse (y sentirse) que una excesiva cuota de normalidad en la vida cotidiana abrumba y aun exaspera al hombre —en particular al de las grandes ciudades—, quien la asocia con el poco prestigioso color gris. Sin embargo, los fenómenos y experiencias paranormales tampoco satisfacen a este inveterado (y pocas veces exitoso) buscador de equilibrios. Sueños premonitorios, clarividencias, telepatías, han venido inquietando y en cierto modo asustando al hombre, que echó sobre esos sentimientos, hasta disfrazarlos, gruesas capas de burla y descreimiento. Ahora que la parapsicología se adentra en la investigación de estos fenómenos y que algunos seres especialmente dotados suman a esa condición la de graduados en el conocimiento de esta ciencia, resulta difícil darles la espalda o intentar descalificarlos con una frase feliz. Para contribuir al destierro de estas actitudes avestruces, Panorama presenta las experiencias de un parapsicólogo y reseña el avance de la ciencia y sus aportes al mayor conocimiento del hombre.

Yo hasta participé en el descubrimiento de crímenes. Mire, cuando se buscaba por todos lados el cadáver de Aramburu, me pusieron frente a un mapa de todo el país, me concentré, y al cabo de un rato se palé un radio de cuatro o cinco manzanas y dije: "¿Qué está?"

Fueron y lo encontraron. Además, he anticipado asesinatos. Yo era muy amigo del comisario Villar desde que era oficial principal. Un día fui a visitarlo y de pronto, al verlo sentí internamente que en no más de veinte días iba a sufrir un atentado. "Tenga cui-

dado —le advertí— lo van a matar". No sirvió de nada. ¿Y lo del comisario Cardozo? Le mandé un mensaje avisándole que veía fuego en su casa, adentro... Cuando me enteré de lo de Villar lloré mucho, mi carga de angustia era tremenda.

El profesor doctor Héctor Humberto Anunziata es master en ciencias parapsicológicas, graduado en el Lee College de Nueva York, pero ante todo se presenta como un dotado. Dotados hay muchos, pero pocos se dedican a estudiar parapsicología. También hay muchos parapsicólogos, aunque pocos de ellos son dotados. A mi modo de ver, la conjunción casi obligatoria es la de dotado parapsicólogo, ha afirmado públicamente. Anunziata tiene 68 años, pero sabe que aparenta sólo 55 —¿cuántos me da?, se jacta—, sin embargo, su aspecto es el de un abuelo cuya firmeza en la mirada y la palabra no excluye frecuentes gestos de ruborosa calidez.

A los 23 años estudiaba abogacía —me recibí en 1933— y a la vez trabajaba en el Banco Hipotecario Nacional como secretario privado de don José Barrau. Cuando me pedían un expediente —y había decenas de miles en trámite— yo inmediatamente decía: "Está en tal sitio". Y jamás me equivocaba. En 1934 viajé a Nueva York y empecé a estudiar en el Lee College, primero, y más tarde en la Universidad de San José de California. Luego trabajé junto a Rhine en Duke. Creo que soy el único parapsicólogo con título que ejerce en Argentina. Allí hacían ejercicios con las cartas Zener. Son juegos de 25 naipes marcados con 5 signos: cruz, estrella, onda, círculo y cuadrado. Sobre 100 cartas, el sujeto capacitado acertaba 40 ó 50.

De energías bioeléctricas y fijas

Anunziata sonríe, titubea, no muestra ansiedad alguna por relatar sus experiencias. Pero finalmente habla. Unos cuantos cuidadores de caballos de carrera son amigos míos... Algunos días me insisten en que vaya a Palermo. En general, yo me niego. Cuando voy, me preguntan: "¿Qué te parece?". Le pongo la mano en la vejiga al caballo y empieza a saltar. Es la fuerza bioeléctrica. Entonces les digo: "Anda bien". Pero no me haga hablar de esto. Aquí llegó una chica lisiada, Martita; la vi, la hice venir cada dos días y a las cuatro semanas subió la escalera sin ayuda de nadie. ¿Se da cuenta? Me piden que favorezca a los muchachos en sus exámenes. "Acordate que te

tengo la mano", les digo, y me concentro pensando en ellos en el momento del examen. Después hay ciertas mujeres que claman para que su marido o su novio vuelva a la casa. "Mañana lo tiene en su casa, llorando y pidiendo perdón. Pero no le pregunte nada", le adelanté a una señora hace poco. Y así fue.

El Instituto Americano de Parapsicología fue creado por Anunziata en 1966, año en que comenzó a dedicarse por completo a la ciencia que lo apasiona y para la que se siente singularmente dotado. De 100 alumnos, 80 son mujeres. Curiosamente, el 75 por ciento de los alumnos varones dotados son homosexuales (de las edades más variadas). Creo que esta tendencia se debe a un excesivo desarrollo de la glándula pineal. Ahí está el origen de lo sexual y el tercer ojo, es decir el sexto sentido. Es común que esta glándula se desarrolle en demasía por efecto de un golpe fuerte en la cabeza. En cambio, en la mujer con "dones" se dan dos rumbos. Yo diría que la de más de 30 años, se aleja de la vida sexual, mientras que la menor se hace lesbiana. Mire, a los alumnos sin "dones" yo les aconsejo que se dediquen a otra cosa. Pero son bastante mitómanos, eso los pierde.

A Anunziata lo inquieta, esencialmente, la aplicación práctica de sus investigaciones de parapsicólogo y sus experiencias de dotado. Duele comprobar que el hombre apenas utiliza el 6 ó 7 por ciento del valor de su mente. Los científicos llegan al 9 ó 10. Yo estoy en el 10, aunque algunos me adjudican el 15. Vayamos a algo concreto. Cuando cuesta conciliar el sueño es muy eficaz realizar varios ejercicios de inspiración por la nariz y expiración por la boca, todo pausadamente, mientras se bebe en tres sorbos un vaso de agua. Fíjese que para la limpieza interna, Gandhi sugería dejar un vaso de agua —que es aislante— junto a la cama. Porque las fuerzas negativas están en la tierra y las positivas, en el cielo. Quien efectúe la experiencia, si deja el vaso a la noche, a la mañana lo encontrará con muchas burbujas, prueba de las fuerzas interceptadas.

Imágenes de Cristo y la glándula pineal, cruces, rosas e infinidad de diplomas rodean a Anunziata. ¿Qué es la muerte?, le preguntamos. La muerte no existe. Esto que vivimos es transición. Después sólo desaparece la materia, que es toda energía. Pero esta energía vuelve a otro ser humano. ¡Cuidado!, no hablo de reencarnación... Yo, por ejemplo, he recibido energía que seguramente antes acompañó a otro hombre.

Uri Geller vs. Anunziata

En los últimos años Buenos Aires y el mundo asistieron a un creciente desfile de *dotados* o *seudo dotados*. Anunziata no rehúye el tema y arriesga definiciones. *González Quevedo, el sacerdote que vive en San Pablo, hace un poco de show. Tu-Sam es un gran mago, pero no tiene poder mental. Horgan es un estudioso, aunque su mujer sabe más. ¿Y Uri Geller? Geller posee poder mental, pero resulta imposible -y no únicamente a él- manifestar ese poder ante 2.800 personas. Ahí hay que hacer trucos. Yo fui a verlo a un teatro y ocurrió algo divertido. Una prueba consistía en que alguien escribiese en un pizarrón el nombre de una ciudad y un número de 1 a 10, por supuesto, sin que Geller viese el pizarrón. Una mujer anotó Nueva York y 8. En seguida Uri le pidió al público que le transmitiese de qué ciudad se trataba. Con el pensamiento, ¿no? Entonces yo empecé a transmitirle Roma, en lugar de Nueva York. Roma, Roma, Roma... yo la mandaba con toda mi energía. Hasta que Geller dijo asombrado: "Hay interferencias, tropiezo con interferencias". Después dijo: "Roma, pero de inmediato aclaró que no era ésa la ciudad, si bien había recibido el mensaje. Lo mismo sucedió con el número. Yo le dictaba el 10 y él reconoció la interferencia, mencionó mi número y finalmente llegó al 8. Pero le costó. Divertido, ¿no?"*

Un espejo temible

Uri Geller y Anunziata no ignoran que existe una enorme desproporción entre el conocimiento que el hombre posee sobre el mundo exterior y el referido a sí mismo. Si bien ha demostrado ser un gigante del conocimiento, aún no se halla en condiciones de responder a los grandes interrogantes que lo acucian: *¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar?* y los fundamentales *¿qué y para qué soy?*

El hombre carece de argumentos científicamente válidos para afirmar o negar su propia reductibilidad al mundo de las cosas, problema que, formulado en el nivel de la descripción de la conducta, dio lugar a una encendida polémica entre los psicólogos Mc Dougall y Watson. Éste consideraba que para dicha descripción sólo se requerían las leyes de la física y la química, en tanto que su oponente juzgaba que *ello era imposible si no se admitía la operatividad de los factores*

intencionales. Transcurrieron los años sin que cesara la disputa entre las psicologías *hórmica* (Mc Dougall) y *conductista* (Watson), pero en la cuarta década del siglo el mecanicismo logró un aporte sumamente esclarecedor, surgente de una nueva ciencia: la *cibernética*. Hasta entonces la mecánica había construido máquinas que reemplazaban al hombre en funciones que exigían una labor muscular. La *cibernética*, en cambio, pudo transferir a las máquinas la realización de esfuerzos mentales; recibir información, razonar, memorizar, dirigir y aprender, lo que significa registrar pautas de conducta que mejoran el grado de eficacia de una tarea.

Las tortugas Elmer y Elsie

Una electroencefalografista inglesa, Grey Walter, creó las célebres tortugas mecánicas *Elmer* (Electro Mecánico Robot) y *Elsie* (Estabilidad Luminosa con Sensibilidad Interna y Externa). Cada unidad -*machina speculatrix*- fue construida con sólo dos elementos funcionales, dos órganos sensitivos, uno a la luz y otro al contacto; dos *nervios* transmisores de señales (diminutas válvulas de radio), dos *motorcitos musculares* para arrastre y pilotaje, y dos fuentes de energía (minúsculas baterías). Mediante abundantes interconexiones, estos elementos suministraron a Elmer y Elsie una gran variedad de combinaciones dinámicas o modos posibles de conducta frente a una situación externa. De esta forma, *él y ella* pudieron explorar terrenos, aproximarse o alejarse de una luz, insistir en una dirección evitando obstáculos, avanzar hacia el punto de recarga de las baterías, etc. Cuando Elmer y Elsie se encontraban, surgía un intrincado juego de conductas interpersonales que resultaban interdictibles ya que no sólo dependían de estímulos externos, sino que también pesaba la cambiante estructura de sus condiciones internas. Su capacidad era de una nueva pauta de conducta cada décima de segundo durante 280 años.

La *cibernética* rechazó, pues, la ubicación de la problemática de la descripción de la conducta y la trasladó a la descripción de las relaciones del organismo con los factores que definen la conducta en el cerebro. En consecuencia, se invalidaba la esperanza de Mc Dougall de descubrir en la descripción de la conducta una prueba de la existencia de la mente. Como señala Weiss: *Si la máquina se conduce como lo hace el hombre, debemos*

adjudicarle la posesión de una mente, puesto que al hombre le adjudicamos mente; si se la negamos a la máquina, la negativa se extiende al hombre.

Paralelamente al desenvolvimiento de la *cibernética* nacía una ciencia tan renovadora como aquella y quizá complementaria para la conquista de una más exacta comprensión del hombre en todos sus niveles de existencia. En efecto, la *parapsicología* permitió plantear la duda sobre la existencia o no de factores mentales en la personalidad, a nivel de las relaciones intencionales del organismo con el mundo exterior.

La *parapsicología* investiga un campo de fenómenos llamados *psi*, de cuya existencia se sabía desde tiempo inmemorial, tales como los de *percepción extrasensorial* (denominado ESP según la sigla de su abreviatura en idioma inglés) y de *psicoquinesis* (PK), que son movimientos de la materia producidos por la mente. Estos fenómenos siempre habían sido calificados de ocultos, producidos por agentes sobrenaturales (espíritus, demonios) y asociados a las más irracionales supersticiones. Los prejuiciosos se dividían en dos grupos, antagónicos entre sí, pero coincidentemente contrarios al estudio científico de los fenómenos *psi*. Los religiosos aceptan a priori la realidad de los fenómenos, pero los marcaban como pruebas de magia o espiritismo que la Iglesia prohibía indagar. Los científicos materialistas no hallaban sentido a la investigación porque los fenómenos eran incompatibles con sus principios. El sector más duramente afec-

tado -y que, por lo tanto, nunca negó su oposición- fue el del espiritismo, cuyas manifestaciones *mediúnicas* pueden explicarse como fenómenos de telepatía, clarividencia, precognición o psicoquinesis.

En 1927 y bajo la dirección de Joseph Banks Rhine -figura sobresaliente de esta ciencia, líder de la corriente no física, occidentalista- se inició en la universidad de Duke, Estados Unidos, la revisión experimental del período metapsiquista de la *parapsicología*, que abarcó desde la década de 1880 a la de 1930. La corriente materialista, radicada en la URSS, trataba de descubrir índices energéticos en estos fenómenos.

Rhine entendió pronto que la metodología cualitativa empleada casi exclusivamente por los metapsiquistas, era inadecuada para el tratamiento del tema. Porque *psi* es un factor inobservable, como el complejo de Edipo o los mecanismos de defensa del yo, y requiere una metodología estadística, cuantitativa. A fines de los años 50 las resistencias y críticas prácticamente habían concluido, y las universidades católicas, socialistas y laicas de todo el mundo incluyeron a la *parapsicología* entre las materias de enseñanza e investigación. Una década más tarde, las Universidades Nacionales del Litoral y Católica Argentina la incorporaron a la carrera de psicología.

Los fenómenos psi

Psi es una subestructura de la mente, un factor con funciones aferentes (traer) y efe-



Uri Geller (izq.) dobla llaves, pero su poder mental fue interferido por el Dr. Anunziata (derecha).

rentes (llevar), que ha sido denominado así para eliminar cualquier connotación filosófica o religiosa. Por su intermedio, una persona puede recibir información de y actuar sobre el mundo exterior. En la función aferente sus operaciones se identifican con la sigla ESP y en la aferente, con PK. Con respecto al objeto sobre el que recae la cognición, se distinguen tres clases de fenómenos de ESP: *telepatía* (lectura de objetos o estados mentales de otra persona); *clarividencia* (información de objetos o estados físicos), y *precognición* (conocimiento telepático u objetivo de estados futuros). Para los fenómenos de PK aún no ha sido preciso proceder a una subclasificación. Con el fin de respetar el rigor de esta terminología, en todos los casos se debe excluir la intervención de los sentidos, la deducción lógica, los músculos o algún instrumento físico.

Modelo de experimento de ESP (clarividencia). Se presenta a un sujeto un mazo de naipes encerrados en sobres opacos, previamente barajados y cortados fuera de su vista. Se le pide que *adivine* el orden de las cartas, nombrándolas desde arriba hacia abajo. Se toma nota de las respuestas y se confronta. La prueba se repite varias veces y se valora matemáticamente el número de aciertos obtenidos en relación con la cifra esperable de acuerdo con el modelo de los sucesos aleatorios (modelo binomial).

Modelo de experimento de PK. Se ubica a un sujeto frente a un plano inclinado en cuya parte superior hay doce dados apilados. El experimentador oprime un botón que libera eléctricamente la traba que sostiene los dados, que ruedan y caen en un amplio cajón situado en el extremo del plano. La superficie del cajón está demarcada en dos sectores iguales. El sujeto, a un lado del aparato, procura *influir mentalmente* sobre la dirección de la caída y *desea* que se dirijan preferentemente a un sector que se ha fijado como meta al comenzar la prueba. El proceso se reedita en sucesivas ocasiones con un único cambio: se alterna el sector indicado para la caída. Por último se cuentan los aciertos y se los valora como en el ejercicio de ESP.

Los análisis estadísticos indican que los resultados superan ampliamente la acción del azar, lo que torna incuestionable la operación de una fuerza causal. Los propósitos de tener éxito expresados por el sujeto tienen eficacia operativa, la cual no surge del sistema sensorio-motor y se presenta como algo misterioso.

La ubicación de *psi* en el esquema de la personalidad no ofreció dificultades. Las la-

miliares curvas U, que describen los rendimientos de aptitudes cognitivas como la memoria y el aprendizaje, aparecieron en los rendimientos de ESP y PK. Como cualquier otra aptitud, *psi* responde a las *motivaciones positivas* y al *grado de interés* que alientan al sujeto. La ausencia de correlaciones con una mala adaptación social, con neurosis y psicosis, sugieren que *psi* forma parte del equipo normal de la personalidad y no del patológico.

Asimismo, también resultaron positivos los experimentos hechos a elevadas distancias, tanto sobre objetivos mentales (telepatía) como físicos (clarividencia). Los 12.000 km que separan a la universidad de Duke, en Carolina del Norte, Estados Unidos, de Mufuira, en Rhodesia del Norte, no incidieron en modo alguno, y tampoco ocurrió nada irregular en comunicaciones registradas entre naves espaciales y centros terrestres.

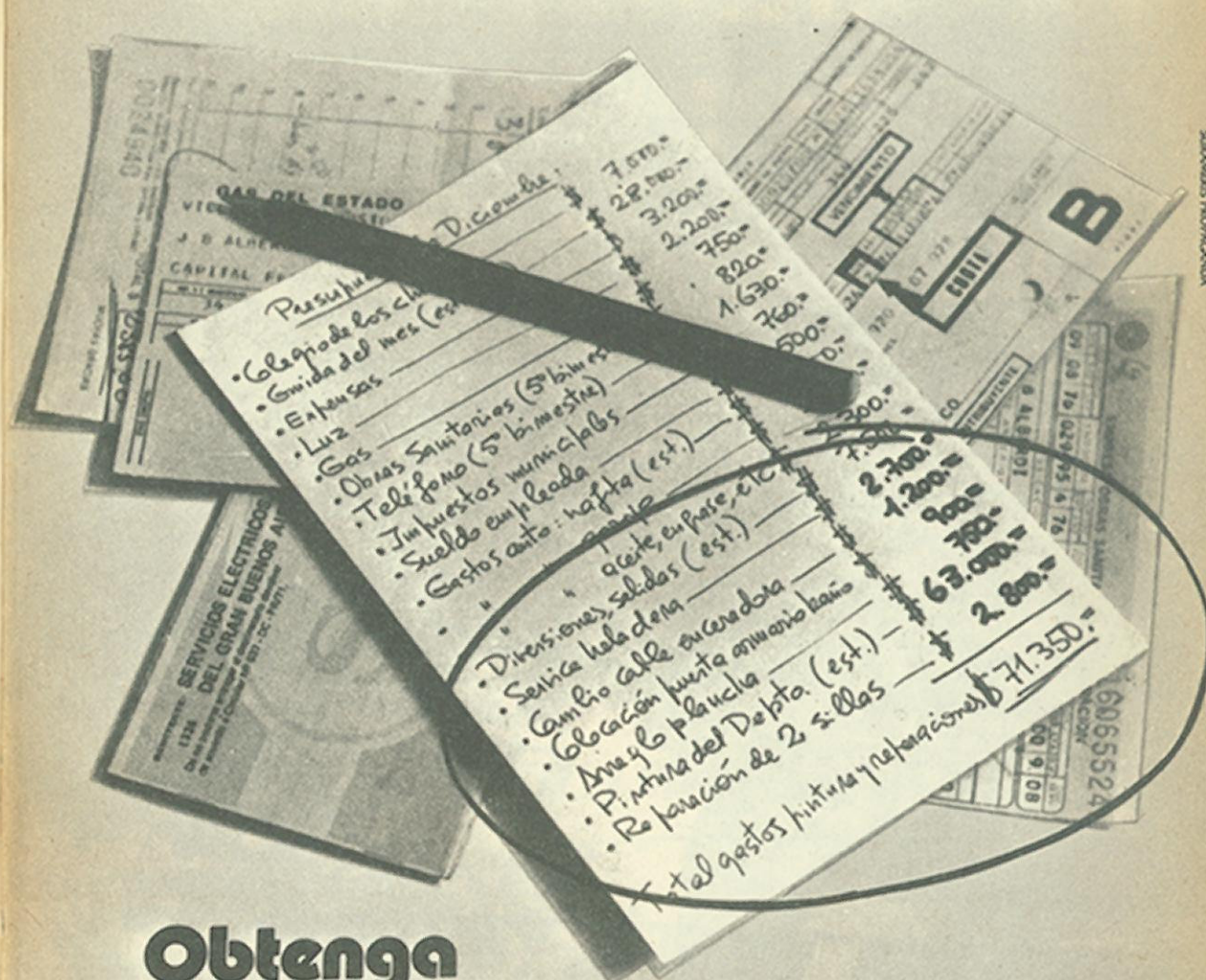
Rhine juzga que corresponde admitir científicamente que *psi* se ubica en un nivel no físico de la realidad, lo que sirve para refutar el dualismo ontológico (lo físico, lo mental). En cuanto a la búsqueda sobre la naturaleza fundamental de la personalidad, Rhine opina que *ha de ser provechoso para la física y la parapsicología impulsar sus investigaciones hacia los difíciles problemas del tiempo, esa incógnita. Es muy probable que sean los picos de los físicos lo que primero encuentren los parapsicólogos si las excavaciones progresan y los túneles convergen, como está sucediendo.*

La cibernética muestra que el cuerpo es, ciertamente, una máquina, quizá la más compleja que se conciba. La parapsicología llegó a establecer que el hombre es algo más que una máquina. Pero eliminó la imagen de la máquina y en su lugar deja un signo de interrogación. Si el hombre está lejos de ser un juguete de fuerzas ciegas, como Elmer y Elsie, ¿no lo será, acaso, de fuerzas lúcidas? La marcha no cesa. Las religiones tienden a satisfacer los deseos humanos de perpetuidad y el materialismo, los de tranquilidad. La única brújula confiable es el método científico. Y su mejor estímulo, la fe. No la fe de la mala fe que denuncia Sartre, con la que se nutren las ideologías. Sí la fe en el sentido que le otorgó Fromm al aludir a una actitud, más que a una creencia organizada. Lo que es, al margen de su rostro, vale infinitamente más que los esquemas simplificados que se construyen para representarlo ■

Luis Soto

Otra consultada: "La parapsicología y el conocimiento del hombre", del profesor J. Ricardo Musso.

¿HAY CIFRAS EN "ROJO" EN SU PRESUPUESTO?



Obtenga siempre un balance positivo!

"ARREGLESELAS" CON EL UTILÍSIMO "LIBRO DEL HOGAR" Preparado por CLAUDIA CASA para Ud.

¡Pídale en su quiosco de revistas!

EL LIBRO DEL HOGAR

Para los matrimonios prácticos

MÚSICA, COPAS, SONRISAS Y ALGO DE AMOR

La noche secreta de Buenos Aires

Buenos Aires posee, elegantemente reservada, una faceta que viste sus galas cuando agoniza el día. Un mundo de escenarios resplandecientes, de secretos y verdaderos acuerdos de amor como de lances artificiales.

Un universo con sus propias leyes para los que sienten el inexorable llamado de sus encantos.



"¡Esperarte es más dulce para mi corazón que lo es para el condenado la esperanza del indulto! ¡Oh, noche!"

(Las Mil y Una Noches)

Usted ha puesto los pies en la blanda alfombra y a partir de ahora siente que sus pasos, más que transportarlo, lo deslizan como en un vuelo hacia la penumbra del local. Antes de llegar, sin embargo, advierte que las familiares "majas" que alguien tuvo el empeño de pintar, desfilan desde la izquierda en la inmutable quietud de sus marcos dorados. Pero usted ya las conoce, y por nada del mundo detendría ahora sus pa-

sos para volver a deleitarse. Sabe, en cambio, que cuando ingrese al salón habrá de recibirlo ese conocido vaho del encierro, matizado con el indefinido aroma de cien perfumes en mezcla con el humo del tabaco. Y que de inmediato habrá de acompañarlo el vigoroso golpeteo sonoro que viene del show montado en el breve escenario, pero con el trasfondo más tenue de esa inconfundible musiquilla que forman las voces del medio tono, las contenidas risas femeninas por chistes inciertos y el tintineo de los hielos en las paredes de los vasos.

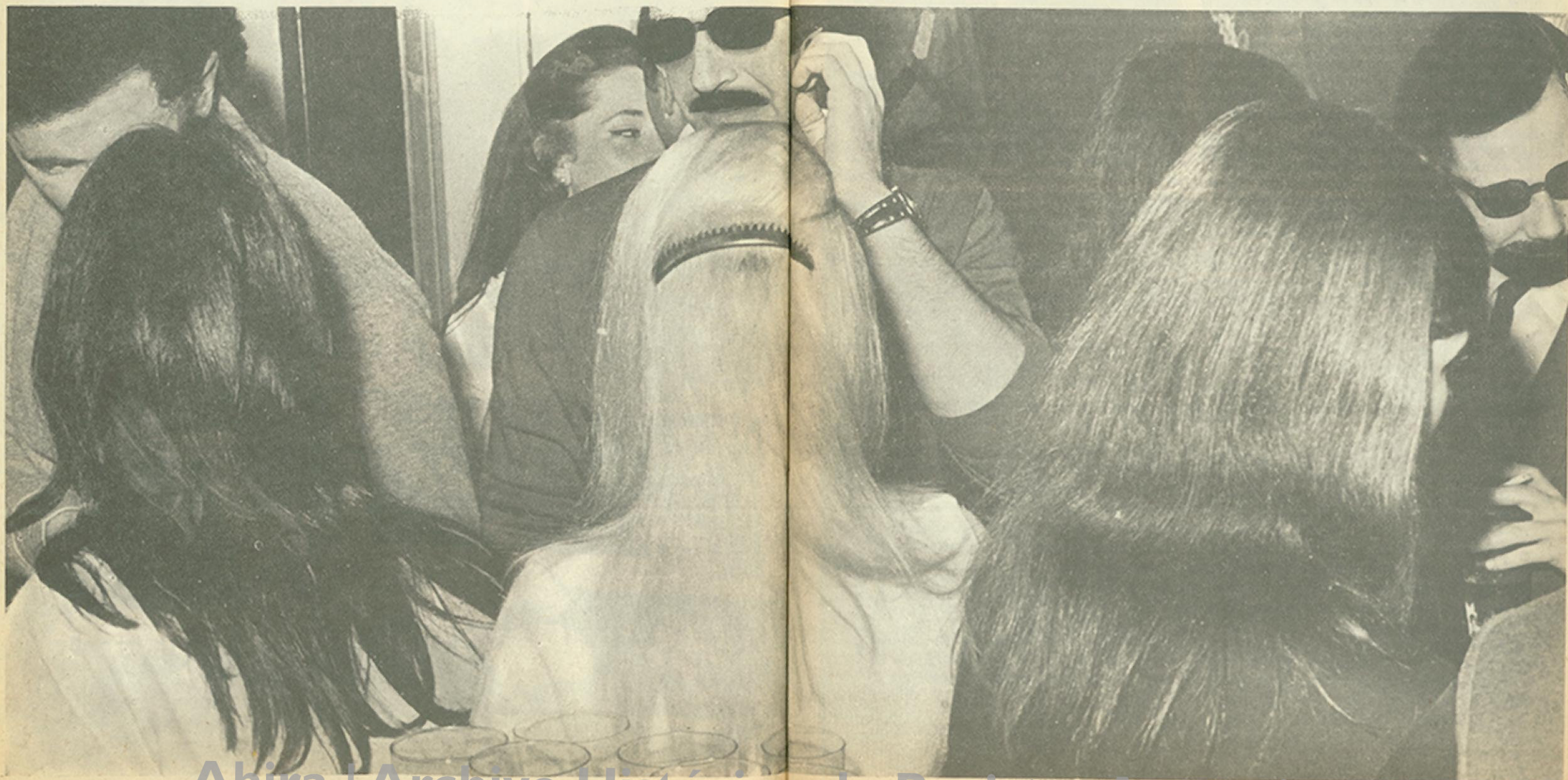
Mientras procura habituar sus ojos a esa penumbra que tanto conoce, dirige automáticamente sus pasos hacia la barra del bar,

ese lugar acostumbrado donde usted, y todos los hombres solos, hacen una primera escala de inspección del "terreno". Usted ya está en la noche, y sabe que no todas son iguales. Porque las que transcurren de lunes a jueves, que son las que prefiere, están pobladas de mayores posibilidades; las de viernes y sábado, que detesta, se "infectan" de turistas; y las de domingo suelen exasperarlo de tristeza.

Ahora que saborea su meditado whisky entiende que usted no pertenece a la clase de hombres de negocios que vienen del interior en busca de una aventura; ni al contingente extranjero de "business man" que huye del hartazgo del hotel; tampoco es un guía por-

teño de forasteros ansiosos; ni un infatigable convidado de cenas de camaradería, aniversarios o despedidas que busca en estos locales el pretexto de una buena digestión; ni un marido de vacaciones o un infiel que se auto-disculpa en la necesidad de liberar tensiones; y mucho menos un turista. Usted se siente un habitante de la noche; de esa noche de los plazos entre las 23 y las 4 de la madrugada, con su pico refulgente a las 2; de esa noche que llaman "de hombres solos" pero que promete desayunos acompañados.

Ante el panorama multicolor del show que conoce de memoria, y que usted mira con ese gesto indiferente, digno de Humphrey Bogart, evoca con cierta incontenible nostalgia



En las lides del encanto artificial no existe la improvisación. Las leyes de la noche son inexorables e imponen sus reglas. Nadie puede violarlas sin correr el riesgo de quedar fuera de juego.

LAS VIEJAS ESTRELLAS DEL JAMAICA

Frente al viejo mercado de San Martín al 900 se levanta un sencillo y discreto local. Casi inominado, su pequeña estructura pasa inadvertida en la oscura calle, pero en las madrugadas, su nombre fragante —"Jamaica"— se mezcla con los aromas que vienen desde las entrañas de los puestos de frutas y verduras.

Pocos saben de sus 18 años de vida, y de un derroche de anécdotas que lo han hecho un lugar único en Buenos Aires. Hoy ya no es lo que fue, ese club de amigos erigido en el furor de la jam-session, sino un apacible refugio para huir del hartazgo. Pero el encanto de su historia ha quedado adherido al tapiz de sus paredes, a la penumbra de su ambiente, al viejo piano que hoy calla en un rincón. Porque Johnny Ray fue el primero que llegó a tocar aquí, por 1958, para inaugurar un desfile que se hizo deliciosamente interminable: Sergio Mihanovich, Pichi Mazzei, Oscar y Jorge López Ruiz, Leandro Gato Barbieri, Baby López Fürst, Enrique Mono Villegas, Néstor Astarita, Jorge González.

Una corte de empresarios, locales y extranjeros, escritores famosos y fracasados, periodistas y artistas, jóvenes exasperados por el aburrimiento, filósofos de entrecasa y profetas locos, noctámbulos empedernidos y ociosos de toda edad se congregaban con la solemnidad de un rito que sólo languidecía con el sol ya alto.

Aquí fue donde una noche entró la diosa de ébano Ella Fitzgerald para escuchar a un tal Gato Barbieri, y quedó deslumbrada. Luego se sintió en casa y llegó a improvisar 90 minutos seguidos —que sólo interrumpió para refrescarse con champagne rosado—, consagrando definitivamente para Buenos Aires el peculiar estilo scat.

También fue en el "Jamaica" donde se conocieron Horacio Salgán y Ubaldo de Lío, desplegando una increíble catarata tanguera, mientras Astor Piazzolla y su quinteto arrullaban de melancolía y ritmo la alta noche porteña.

Todos venían con su valijita instrumental bajo el brazo, y también lo hicieron los notables Lionel Hampton, Nat King Cole y la trompeta inefable de Harry James.

Una noche entró Marlene Dietrich y se puso a cantar acompañada por Ben Bakara... Era la cima de la apoteosis, y corría el año '60. Por entonces, se oían temas como "Summertime", "Cherokee" y "I can get started". Pero también el jazz increíble que regalaba Friedrich Gulda a los devotos, cuando trocaba su presencia triunfal en el Colón con el recoleto recogimiento de la penumbra del "Jamaica".

Una multitud de anécdotas festonea el loco andar de esos años. Una vez, la rígida campaña Margaride llegó a solicitar documentos a Harry James, quien, atribulado, sólo atinaba a exhibir su trompeta, sin entender que no se lo conociera. Jim Hall —gran guitarrista— no quiso creer en el invierno porteño —creía en una Argentina tropical— y durante semanas se paseó y subió a los escenarios con un impermeable prestado. Pero la peor situación la soportó Gato Barbieri ante un movimiento de vecinos que —hartos de no poder dormir— clamaba por su exoneración: ocurre que el hoy famoso saxo alto trascendía con su música las paredes del "Jamaica"; sólo pudo quedarse a condición de tocar más despacio.

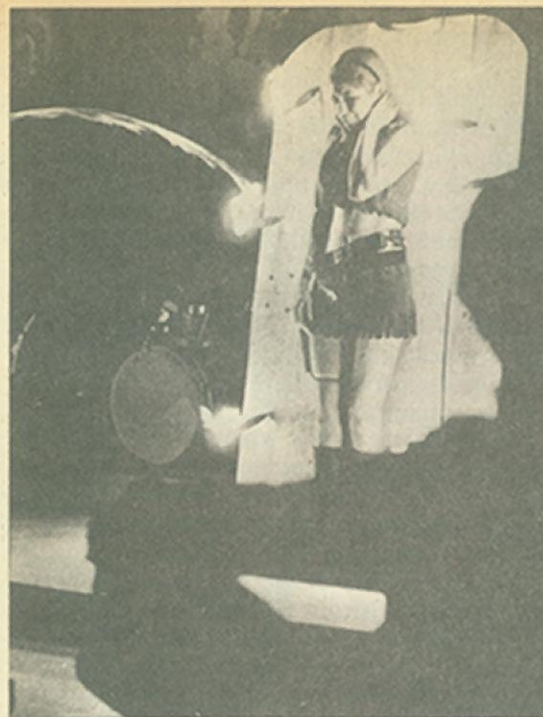
Hoy, en cambio, no hay discusión con los vecinos.

Las mujeres y las copas hacen menos ruido.

la existencia de "otra noche", que supo conocer caminando la angosta oscuridad de la calle 25 de Mayo, donde se agolpaban locales con nombres exóticos o de puertos lejanos —Hong Kong, Singapur, Miami, Texas, Dixie, Pilsen, Dandy, Le Rat—, a cuyas puertas se turnaban odaliscas ataviadas escasamente, o con vestidos brillantes, llamando a los desprevenidos. Buena parte del desfile de solitarios, marineros, adolescentes y noctámbulos desvariados de toda edad, que estocadamente buscaban ponerse a prueba con el mundo, culminaba en algún rincón de esos lugares en sombra, recibiendo un alud de carinos y fáciles promesas a cambio de un par de copas pagadas al precio de quince o veinte. Usted recuerda haber integrado esa corte melancólica de engañados, y aquella protesta suya ahogada por cierto nombre, surgido

quién sabe de dónde, cuando lo alzó en vilo y lo instaló en la calle. Tampoco olvida haber quedado con un domicilio garabateado en una servilleta de papel, capaz de resistir todos los catastros, porque cuando fue a verificarlo se encontró con un terreno baldío.

Luego de jugar un rato con el resto de hielo que queda en su vaso, usted enciende un cigarrillo y admite que la noche de hoy tiene otros matices, es más alegre y ha perdido los densos velos de la pesadumbre. Usted sabe que en la noche de todas las grandes urbes del mundo se esconden los duendes del peligro; pero la de su entrañable Buenos Aires le resulta tan espontánea y desaprensiva como el propio día. Es cierto, sin embargo, que el turista solitario puede mostrar un flanco de recelo y que generalmente no se integra como personaje a slados no formando parte



Continuamente suben a escena nuevas estrellas



Ritmo, alegría y seducción para las veladas.



Como si se tratara de un táctico código de honor, una gentil diplomacia rige la ley nocturna.

de esos grupos -connacionales, amigos, familiares- que invaden los locales a la hora del show. Descienden rumorosos de grandes o pequeños ómnibus y absorben con todos sus sentidos las novedades de ese mundo que pasa fugaz, casi furtivo, por su experiencia viajera. Cuando el espectáculo termina se van, como mágicamente, con sus comentarios y su algarabía, dejando en las mesas y los bares a aquellos que vinieron a quedarse. Usted sabe que este fenómeno turístico comenzó por 1971 y en gran parte modificó la fisonomía tradicional del cabaret porteño. No pocos locales buscaron captar las corrientes del *tour* mediante shows tangueros, gauchos acrobáticos y espectáculos cercanos al teatro de revistas.

Claro que no todos los cambios operados tuvieron lugar en el escenario. En los últimos tiempos usted asistió alborozado a la evaporación de esa corte de funcionarios, gremialistas y guardaespaldas que, invocando dudosos fueros, procuraron quebrar las leyes de la noche. Pero el lema *nada se regala, todo se paga* se levantó como una muralla, y hasta las credenciales más conspicuas fracasaron en su intento. Por lo demás, usted sabe que las artes diplomáticas de los expertos de la noche -persuasivas pero férreas- son infalibles.

Pero lo que más le importa ahora son los movimientos de esa elegante joven, que curiosamente usted no conoce, y que se distin-

gue de sus amigas por su singular belleza. Sabe que en la medida que prolongue un poco su mirada, la tendrá a su lado, le pedirá un cigarrillo, tal vez simplemente *fuego*, o menos aún, le preguntará -obviamente- si está solo. Claro que usted puede tomar la iniciativa, pero la sabia experiencia le indica que esos lances ponen al desnudo los excesos de interés, y agregan alas a las especulaciones económicas.

Porque usted sabe que cada copa cuesta aquí 1.300 pesos, y en la medida en que las 4 de la madrugada (cuando cierra el local) aparezcan distantes, aumentará la cantidad que deba consumir y pagar, inexorablemente. Por entonces, varios whiskies se habrán incorporado a su organismo, y por las manos de su improvisada amiga habrán desfilado varias copitas de cherry, que usted sabe contienen buena porción de coca-cola o, simplemente, rubio té. Claro que nadie lo obligará a un consumo determinado, pero la belleza que lo acompaña atraerá reiteradamente la visita del mozo, al influjo de una comisión que se registra con la entrega de diminutas fichitas que ella esconderá en los lugares más inverosímiles. El intervalo entre show y show le permitirá bailar como a usted le gusta, y también apresurar los fundamentos de un acuerdo que usted sabe jamás será menor a los 15.000 pesos, pero que puede alcanzar el doble o aún más si la elegida es una diva del *strip* o la *prima donna* de alguno de

Los buenos, los malos y los tontos

Quien piense que existen diferencias en gustos y apreciaciones de las jóvenes que alternan la noche de los cabarets porteños sobre sus clientes, se equivoca. Una subrepticia, pero exhaustiva encuesta, reveló que cada nacionalidad, cada gesto o actitud, cada personalidad, es analizada con vertiginosa sagacidad por las damas, arribándose a conclusiones casi unánimes:

El americano: Fácil de enamorar, consumado bebedor, desprendido e ingenuo. Gran candidato.

El japonés: Afable y cordial, se siente obligado a la compañía femenina y a invitarla a

beber. Si no muy generoso, tampoco desdeñable.

El mexicano: Apasionado y descontrolado, dispuesto a grandes gastos. Otro gran candidato.

El brasileño: Discolo, ostentoso, engreído, aunque simpático. No es apreciado.

El inglés: Desconfiado, poco desprendido y altivo. Nada apreciado.

El chileno: Duro de bolsillo, ególatra. No apreciado.

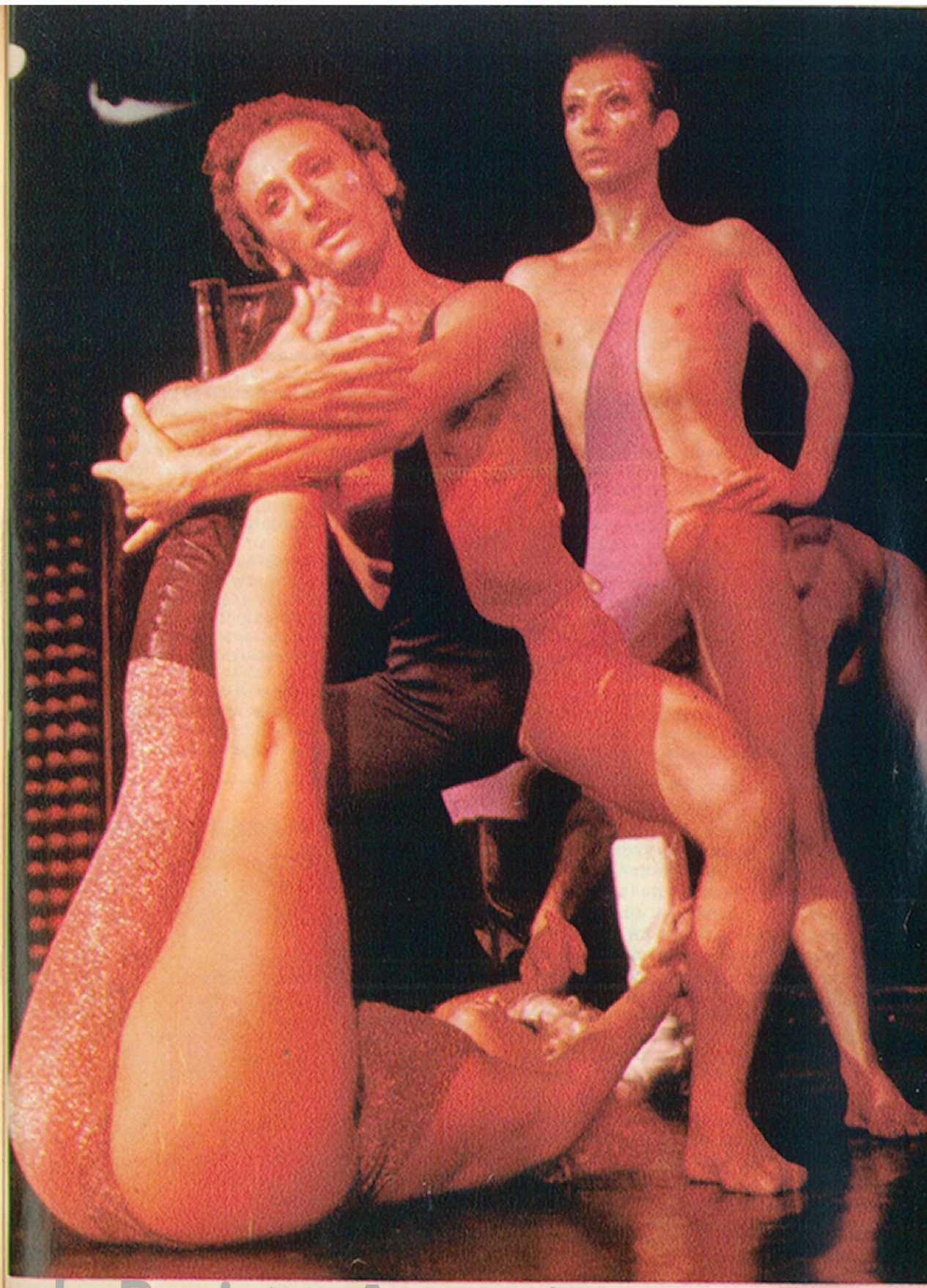
Europeos en general: Amables, razonables y cultos. Apreciados.

El venezolano: Descontrolado, apasionado y generoso. Muy apreciado.

El argentino del interior: Afable y dicharachero. Muy apreciado.

El argentino joven: Definitivamente rechazado. Cargado de poses y actitudes pedantes, merodea haciendo continuos lances, pero cree que con su solo aspecto conquistará los favores de las damas. Jura no haber pagado jamás, ni copas ni amores.

El porteño maduro: Cordial, culto, ameno. Siempre interesante en su diálogo. El cliente más difícil y agradable.



Danza, plasticidad, energía y expresión corporal se combinan en algunos espectáculos de la noche.

SIN PORTERO NI VECINOS

-¿Hola?... El señor Augusto T?
-Sí, habla Augusto T. ¿Quién habla...?
-... Yo soy la secretaria del escribano Alvarez López. Me llamo Cristina...
-Ajá... Alvarez López... Alvarez López... No recuerdo ningún escribano con ese nombre... ¿Qué desea...?
-No mucho... pero algo. Solamente verlo...
-¿Verme?... Y usted cómo es... Dónde...
-Ya lo verá, Augusto... ya lo verá. Mi departamento está en...
-Bueno..., sí. Encantado de ir...

Un extremo de la línea se ubica en el moderno despacho de un ejecutivo. El otro, en un fragante departamento del Barrio Norte o Palermo. En el primero puede oírse la voz asombrada del hombre de negocios. En el segundo, la voz acariciadora y susurrante de su dueña.

En el mundo asombroso de las call girls, esta conversación es un hecho rutinario, porque poseer un circuito de información de los ejecutivos potables es inseparable de su labor. Pero no siempre es así, y el mecanismo funciona también al revés—esto es, un dispositivo de pase de información entre los ejecutivos sobre las call girls—y con los mismos gratos resultados.

La lista de las call girls es ampliamente generosa, pero curiosamente puede recorrerse casi en su totalidad por el sistema de recomenda-

ciones sucesivas. Habida cuenta que en estos ámbitos no deben contar los límites en las erogaciones, un atleta de estas lides puede, a partir del primer número telefónico obtenido, recorrer todas las etapas, hasta volver al punto de partida. Con todo, el éxito tiene su costado incómodo: el teléfono sonará con pertinaz insistencia bajo la invocación de las señoritas Pérez, las secretarías de los escribanos Alvarez López, de los abogados González...

Hubo una época en que los candidatos eran llamados puntos por las call girls. Pero el sentido grosero en que concluye el uso innumerable y deformado de los términos, obligó a un cambio de denominación. Una pirueta semántica, y aparece el nombre de gatos para designar el sentido felino que suele tener el lance; o acaso la búsqueda de una contrapartida para el menos usado, por abuso de intimidad, de aquel otro de ratitas.

El mundo de las call girls es vasto y variable. Las hay con local propio y sin local, sin que esta última alternativa signifique jugar en divisiones inferiores. La categoría, si finalmente existe, demandará un local prestado—acaso de más lujo—con incidencia directa en el contrato a convenir.

¿Qué es una call girl? Ni más ni menos que una muchacha joven, generalmente bonita, de un nivel de clase media-alta pero con ambiciones de ascenso. En su conversación se advierten

siempre los giros de última moda, incluida la pasajera deformación de los términos íntimos del diálogo, y esa inflexión cursi y enfática que echó anclas en el barrio Norte. Por lo demás, su conversación jamás olvida los nombres y apellidos de los play-boy de moda, los deportistas de cartel o las discoteques y escenarios nocturnos más elegantes. Por cierto que el caudal de información no es sólo propio, sino debido al manantial que proveen sus clientes ejecutivos, y que una call girl nunca desaprovecha para sus relaciones públicas. Jamás una de ellas deja de reclamar de su gato de turno nuevos teléfonos o, directamente, la presentación de sus amigos de consideración.

La veteranía en una call girl la conduce, casi inexorablemente, al papel de Celestina: mantiene contactos con sus antiguos clientes—muchos de ellos ya no tan jóvenes—pero que en cambio se han encumbrado a posiciones empresarias de mayor decisión. De tal suerte, ocurre que los más conspicuos ejecutivos acudirán a su celestina para el logro de las novelas y más apreciadas jóvenes, muchas veces para que un amigo, o un protegido, logre una tarde o una noche disipada. Los cachets varían, pero en la medida en que la exigencia asciende de nivel, aparecen nuevas celestinas. En la inasible espiral pueden llegar a satisfacerse curiosidades insospechadas, como que un empresario le transmita a su celestina su disposición de erogar cualquier suma por una entrevista con cierta modelo muy cotizada; una rápida movilización de los dispositivos y apenas dos días más tarde la celestina podrá cumplir su cometido,

embolsando de paso un succulento botín.

Claro que hay ejecutivos temerosos de ingresar en el juego telefónico y muchas veces quedan en la categoría de candidato, sin llegar a gato. Pero el mundo call girl tiene reglas transparentes y seguras, y no se conocen casos de naturaleza extorsiva.

Porque las call girls muy ocasionalmente acceden a salir de noche, a menos que se trate de un gato muy importante y con una excelente planificación. También ella pone sus condiciones, que suelen girar en la triplicación del gasto, y la seguridad de no ser vista en los lugares que frecuenta bajo su segunda personalidad. Ocurre que la call girl acostumbra a salir de noche en pareja, o con algún amigo que casi siempre ignora su actividad diurna. No pocas veces su grupo de bolche suele también desconocer el hecho, excepto esas cómplices cercanas a su mundo, que guardan fielmente el secreto.

Otro capítulo de su actividad se desarrolla en los grandes hoteles de Buenos Aires, donde la administración persigue con vehemencia cualquier intento de introducir damiselas en los cuartos, o vincular a las mismas con huéspedes solitarios. Pero el pasajero sabe a quién solicitar esas dulces demandas, y algún botones o el suplente del conserje están generalmente en condiciones de proporcionar los números mágicos.

De hecho, las call girls están siempre por viajar a alguna parte: Europa, México, Venezuela, el Caribe, son los lugares predilectos. Y, en efecto, viajan. Suelen ausentarse por lapsos de varios meses. Y a veces no regresan jamás.

los espectáculos más codiciados.

Después de las 4, ella—y seguramente también usted—podrán quedar libres del riguroso contrato de la ley de la noche. Y si sus buenas artes y ofertas alcanzaron la cima de la satisfacción, la noche ingresará, por fin, a la meta de los secretos cuartos del amor y culminará entre bostezos con el alto sol de la mañana.

Sus afiladas reflexiones se interrumpen ahora ante la presencia casi ridícula de un obeso señor, cuyas ropas indudablemente no le pertenecen. No obstante su cómico aspecto, usted deduce que se trata de un personaje importante, porque sólo a clientes conspicuos los porteros y mozos brindan la posibilidad de corbatas y sacos improvisados, susceptibles de disimular el sport de las remeras, las camisas abiertas o las campearas. Usted sabe que hay clientes intocables y clientes importantes. Los primeros pertenecen a esa suerte de habitué que ya tiene una dueña en el local; por eso las jóvenes desprevénidas que se acercan a un intocable suelen



No hay incidentos fortuitos en la noche porteña.



La picardía se pone las botas, crece la danza.

pagar cara su imprudencia. En cuanto a los importantes, son aquellos que con mayor frecuencia pueden elegir a alguna de las bellezas que practican la gimnasia del strip, y que suelen recalar en las mesas mediante una generosa comisión al mozo. Claro que una de esas increíbles criaturas puede acumular más de una oferta a lo largo de la noche; por eso usted ha visto alguna vez, a las 4 de la madrugada, surgir en las veredas varios candidatos para un mismo objetivo.

Pero ese nunca fue su caso. Porque en el difícil tránsito del noviciado a la experiencia, usted aprendió varias técnicas, y hoy sabe que es estéril la búsqueda inmediata del triunfo. Porque lo que usted hace no es otra cosa que sembrar, o sea elegir la dama más bella, beber una copa—sólo una—y en el curso del improvisado diálogo dejar inopinadamente su tarjeta. Y luego huir.

Mientras desestima cortésmente algunas sutiles ofertas de compañía y enciende un nuevo cigarrillo, usted evalúa que siete de cada diez bellezas que quedaron con sus da-



El show ha terminado: los espectadores se convierten en protagonistas y suben a la escena. El baile.



Junto a las copas, forma parte de la noche.

tos, llamaron en algún momento a su oficina. Fue en alguna de esas apacibles tardes de aburrimiento y fuera de las normas de la noche, ni muy pronto ni muy distante del momento en que obsequió su tarjeta. Pero casi siempre se cumplió, porque usted sabe *hacer* la noche. En medio del danzante panorama que se ofrece por sobre su vaso, podría señalar a Lucy -más alta y rubia que nunca, con ese vestido azul de vasto descote que usted tan bien conoce- y a Katy, Mabel, Lorena, Lily y tantas otras que supieron acompañarlo como amantes escondidas en encuentros urdidos con su tarjeta.

También ha visto surgir a las nuevas reinas, sabedor de que en las lides del encanto artificial, casi no hay márgenes para la improvisación. Así, algunas de sus amigas de la barra del bar llegaron a los *spots* del escenario por medio de esas academias de arte veloz que se improvisan en el mismo local donde se aprenden elementales pasos de baile, movimientos de la escena y otros atletismos propios del espectáculo. El resto -quizá lo más importante- dependerá de los encantos de la diva. Por entonces, los ingresos de esa joven superarán por diez lo que gana una secretaria ejecutiva de buen nivel. Luego vendrá el automóvil, el departamento, los vestidos lujosos y, por fin, el ansiado sueño de mudar de ambiente, la ilusión ultramarina de viajar en compañía de uno de esos hombres que fueron dibujando su bienestar. Usted sabe que muchas de sus amigas lo lograron, y que los turistas, los diplomáticos, los hombres de negocios del extranjero, suelen comprar alguna vez dos billetes para su regreso.

Tampoco ese es su caso. Porque usted no debe regresar a ninguna parte. ¡Si siempre está llegando...! Además, por nada del mundo consentiría en que así se pierdan algunas de las estrellas de su firmamento nocturno.

Usted no sabe cuándo empezó a sentir este amor por la noche. Acaso haya nacido cuando cayeron los velos de su adolescencia. Intuye, en cambio, que cuando abandone el escenario donde transcurre buena parte de su vida, las adoradas "majas" volverán a saludarlo -esta vez por su derecha- desde la inmutable quietud de sus marcos dorados.

Se habrá sumado, entonces, un nuevo capítulo en la rutilante y dilatada experiencia de su noche. Sabe que se paseará, soñador, por el paisaje de su Buenos Aires, pero sólo después de haber emergido de los subsuelos resplandecientes a tomar el aire fresco de las calles ■

ALBERTO ZIENKIEWICZ

"La pintura vive en totalidad"

El vínculo entre Europa y la Argentina es múltiple en este pintor: aquí se formó y echó raíces, allá nació y abrevó savias esenciales. Su obra armoniza luz y color en un conjunto sin fisuras: cada uno de sus aspectos parciales se integra en la estructura generando relaciones mutuas y plenas de sentido.

Su índice detalla la veta del roble o la impecable razón geométrica de una caracola: Alberto Zienkiewicz procura indagar la relación entre forma natural y emoción estética. De la naturaleza desea extraer aquellas leyes de armonía que avalen –fundamentándola– la expresión sensible.

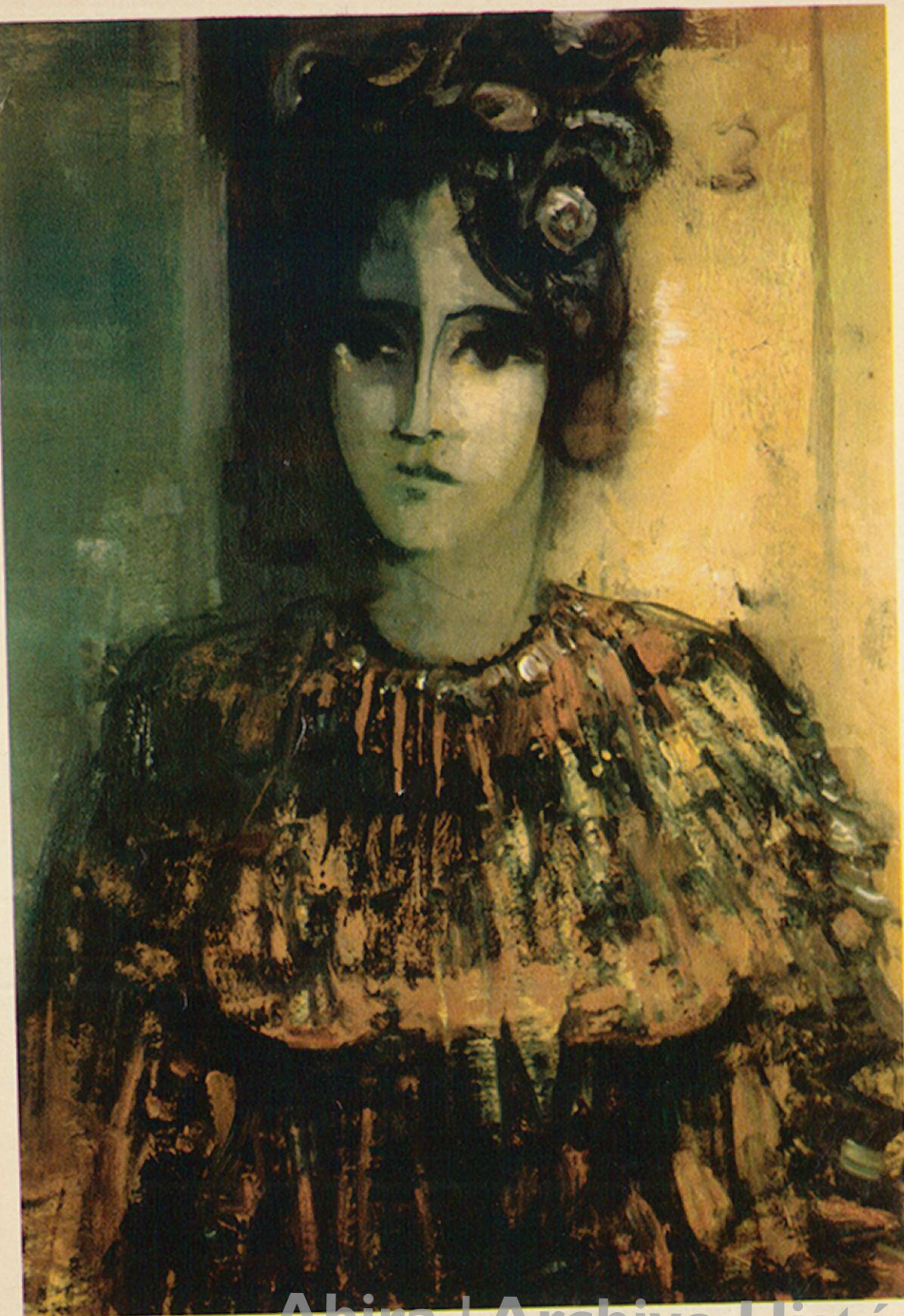
Acierta el crítico Eduardo Ballari cuando afirma que Zienkiewicz adhiere su tarea al aforismo de Georges Braque: *"Amo la regla que corrige la emoción"*. En sus telas la imagen se ciñe al rigor compositivo, aun cuando el color sea la esencial búsqueda. Al respecto el artista precisa: "Ningún tono puede variarse sin comprometer la estructura total del cuadro. La pintura no acepta enmiendas parciales. Si lo realizado no vive en totalidad –como un organismo viviente– se pierde la partida".

Empeñado en ganar la suya, Zienkiewicz se dedica en exclusividad a su tarea. Su pintura evolucionó desde una casi abstracción hasta las actuales obras en que se apoya en la figuración sensible. Consecuentemente, su paleta pasó de los tonos graves a las oposiciones de color en las notas más altas de la clave cromática, que hoy caracterizan sus lienzos.



"Sevilla" (1975), óleo de 60 por 80 centímetros, claro testimonio de su decisivo viaje a España.

Aníra | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



"Raquel" (1976), 60 por 90, la figura femenina como síntesis de un feliz rescate humanístico

Considera que su estadía en España –donde permaneció entre 1974-1975 con una beca del Instituto de Cultura Hispánica– provocó estos cambios en su concepción, afianzando ciertas tendencias subyacentes bajo las asperezas que le conferían sus inicios.

"El paisaje del sur español –afirma– me sensibilizó por la riqueza de su colorido. Diría que es una naturaleza y un pueblo capaces de honda alegría dentro de su intenso dramatismo... Tan comunicativos como reservados. Esta especial condición me impactó y quiero expresarla en contrastes de luz que preserven la armonía."

Hombre de investigación, Zienkiewicz aprovechó su estadía europea para abreviar en las obras de los grandes maestros, en el conocimiento de las viejas culturas, al tiempo que realizaba su obra y la exponía en diversos países.

Singularmente, esta actividad intensa no parece alterar su carácter introvertido, la contracción al análisis en que funda su probidad profesional. Tal vez estos estímulos le hayan permitido acceder a una síntesis que aúna sus experiencias argentinas con sus lejanos recuerdos de infancia.

Nacido en 1929 en Vilna, ciudad antigua, rica en historia y en presente, asiento de viejas jerarquías eclesíásticas griegas y roma-

nas, disputada por Lituania, Polonia y la Unión Soviética, guarda una vívida sensación de intenso frío y de infantil asombro ante las copiosas nevadas.

"Con la nieve –pormenoriza– se borran las formas y los colores. Todo se sumergía en un manto de silencio. Como todos los niños, modelaba figuras de nieve, agregando un toque personal al improvisar vestiduras insólitas a modo de absurdo collage. Pero más me atraía una solitaria ocupación: dibujar mi sombra proyectada sobre la nieve. El regreso al hogar, sus veladas musicales nocturnas –los europeos son músicos natos– me acercaban a la comunidad y me permitían reconstruir una naturaleza embozada por el invierno."

A los ocho años es traído por sus padres a la Argentina. La actividad bulliciosa, cálida en gestos y en clima, harán de su estadía en Buenos Aires un *intermezzo* inolvidable. Al mes, se instala en Comodoro Rivadavia, un áspero panorama que evoca –imperfectamente– su origen. A la rudeza del clima se suma la ausencia de un medio fluido de comunicación.

"Estaba acostumbrado al viento y al frío, al anonimato que la nieve confiere al entorno conocido, pero la barrera del idioma me era insoportable. El castellano, con su flexibilidad, era inasible; tampoco lo aprendería fácilmente en una comunidad de extranjeros tan improvisados hispanohablantes como yo mismo en esa ocasión. Me salvaron los padres salesianos, con quienes me eduqué; por ellos adquirí dos medios de comunicación antes del verbal. Las matemáticas y el dibujo –que ya no abandonaría– fueron mis primeros vehículos y fundamentos del argentino que hoy me siento."

El apoyo materno le permitió instalarse –ya adolescente– en Buenos Aires, donde se formaría pictóricamente bajo la tutela de Adolfo de Ferrari y Alberto Rossi. "Los dos tenían en común un profundo conocimiento teórico y un acendrado sentimiento del color. Una actitud respetuosa ante la plástica que involucraba un reconocimiento –simultáneo– de la grandeza de la creación y de la labor perseverante del hombre por desentrañarla y recrearla artísticamente. Esto era una lección de vida que se avenía en plenitud con mis principios".

La trayectoria de Zienkiewicz es consecuente con estas premisas: su tarea transcurre entre la responsabilidad intelectual y el fervor expresivo ■



"Flores" (1975), búsqueda esencial del color.

Elba Pérez
Fotos: Eduardo Comesaña

ERUPCIONES VOLCÁNICAS

La voz del infierno

Un documento gráfico notable, captado al borde de un volcán en actividad en Zaire, muestra la imagen espeluznante del proceso que tiene lugar en las profundidades del globo terráqueo.

La actividad del volcán Nyiragongo, ubicado en la República del Zaire, en el centro del continente

"El profesor me interrumpió con un tremendo rugido. En su mente acababa de hacerse la luz. Se precipitó sobre la hoja en clave, con la mirada extraviada, y leyó:

Baja por el interior del cráter del Yocul de Sneffels / que la sombra del Scartaris acaricia / antes de las calendas de julio / viajero audaz / y llegarás al centro de la tierra. / Lo que yo he hecho. Arne Sachmussem

Al finalizar, el profesor Lidenbrock dio un salto. Después comenzó a caminar de un lado a otro, a jugar con sus preciosas piedras y a desplazar las sillas. (...)"

Julio Verne
En Viaje al centro de la Tierra

La aventura imaginada por el inagotable escritor francés iniciaba allí sus caminos

africano, brinda el marco imponente para la observación realizada al borde mismo del cráter.

subterráneos, recorridos por el profesor-protagonista a partir de su descenso por la boca de un volcán ubicado en Islandia. Como su proyecto de submarino, sus conjeturas de viajes interplanetarios, Verne tampoco se sustrajo a otro gran interrogante de los que van marcando el camino científico del hombre: ¿qué encierra la corteza terrestre? ¿Qué hay debajo de la tierra? ¿Qué expresan esas periódicas manifestaciones de violencia en

las cuales los elementos del interior salen a la superficie?

Es preciso destacar, sin embargo, que así como otras veces Julio Verne prefiguró asombrosamente lo que vendría, en este caso arriesga por boca del profesor Lidenbrock una intuición que no resistiría las comprobaciones posteriores. Mientras desciende triunfal por la boca de un volcán apagado, el personaje de la novela sostiene que, al con-

trario de lo que los hombres de ciencia creían en la época, la Tierra no aumentaba indefinidamente su temperatura hacia su centro.

A un siglo de distancia, apoyado sobre la tranquilidad de innumerables comprobaciones científicas, un afable y veterano especialista de la Facultad de Ingeniería ofrece una explicación hoy incuestionable: *"La temperatura aumenta hacia el centro de la Tierra y se calcula que allí, en el centro, se alcanzan unos seis mil grados centígrados. Pero hasta llegar a ese punto hay etapas o sectores intermedios en los cuales se divide la composición del planeta."*

Viendo un gráfico que representa el corte imaginario de una porción del globo terrestre, las separaciones están bien definidas. Hasta una profundidad que varía entre 70 y 150 kilómetros se extiende la litósfera, compuesta por la corteza exterior y el manto superior. Luego se suceden la astenósfera, el manto inferior, el núcleo externo y finalmente el núcleo interno. Esta división suplanta la anterior idea, más simplificada, de corteza, manto y núcleo.

Pues bien: a medida que aumenta la temperatura hacia el centro de la Tierra, los minerales se acercan al punto de fusión incipiente, un estado viscoso, intermedio entre sólido y líquido, que nunca llega a ser líquido por obra de la tremenda presión existente. Esto sucede en el sector denominado astenósfera, generalmente a unos cien kilómetros de profundidad y desde donde se alimentan las espectaculares erupciones. ¿Cómo asciende ese río incandescente? Es muy simple: a través de las grietas eventuales que existen en el manto superior, por donde la tremenda presión existente en la astenósfera impulsa hacia arriba el material en fusión incipiente, en un claro efecto de descompresión. Cuando esa grieta llega a tener comunicación con un orificio de salida al exterior se está en presencia del clásico volcán.

Cabe preguntarse, por supuesto, qué pasa por debajo de la astenósfera. La temperatura continúa en aumento, pero como a la vez la masa superior ejerce una presión en constante aumento, ya no resulta posible el estado intermedio propio de la fusión incipiente, con lo cual la astenósfera —centro alimentador de los volcanes— deja paso al manto inferior.

Los intentos de investigación científica en este terreno tropiezan con un inconveniente prácticamente insalvable: la imposibilidad del acceso humano a grandes profundidades. Según muchos estudiosos, la investigación geodésica es tan costosa como la cohetera



Al dispersarse las nubes que rodean al volcán

Nyiragongo, aparece frente a la posición de la tienda del explorador un paisaje increíble.

espacial, pero se ha visto postergada en la comparación por razones tanto militares (desarrollo de cohetes) o propagandísticas, como por la mayor facilidad de enviar un hombre al espacio exterior, respecto de la posibilidad de ingresar, en cambio, a grandes profundidades bajo tierra. Todo se limita por ahora a trabajar con ondas y perforaciones —preferentemente en las cordilleras oceánicas— mientras que la observación visual y directa queda circunscripta a lo que puede

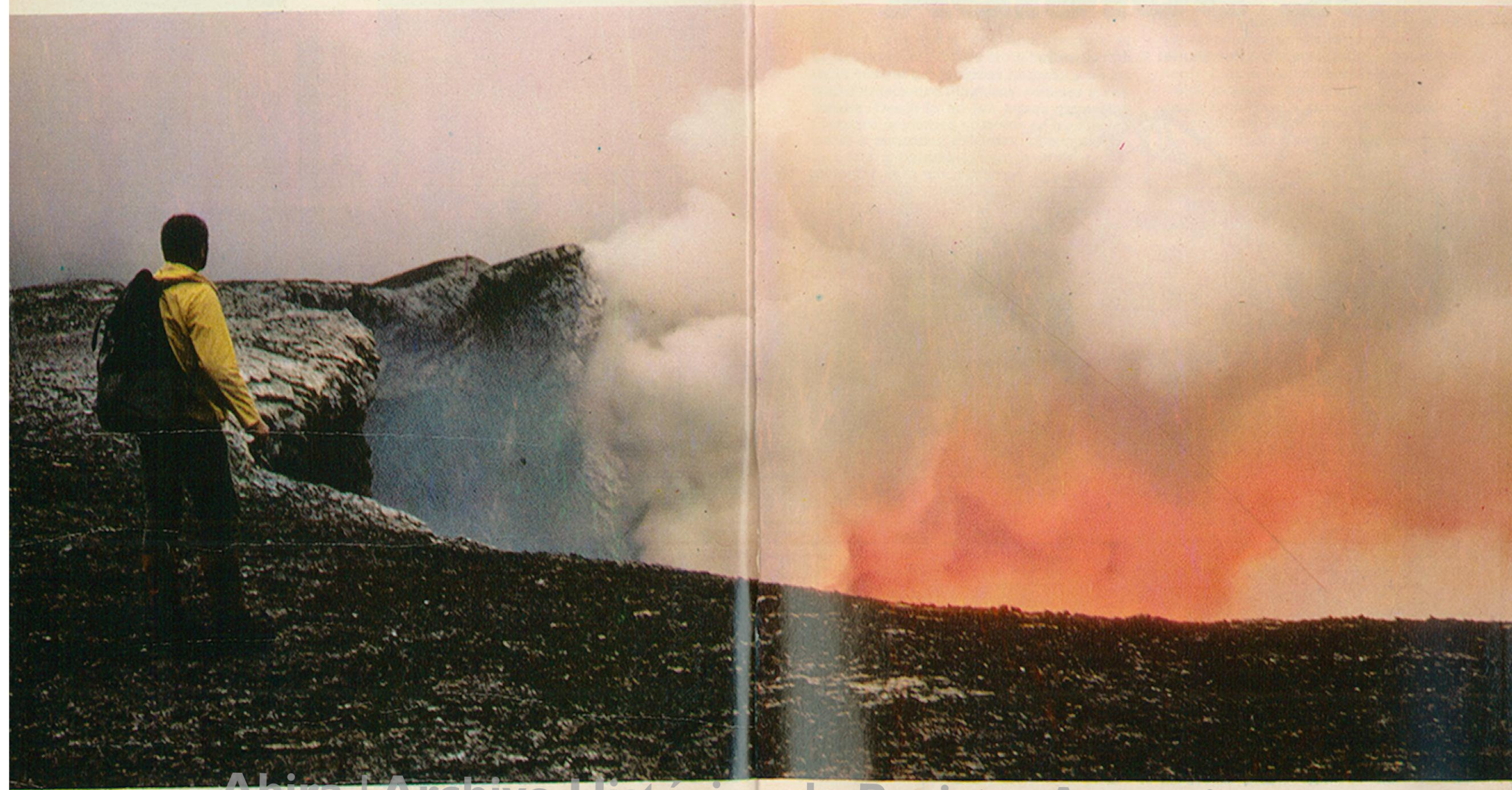
verse en las fotos al borde de un cráter volcánico en erupción (se trata, en este caso, del volcán Nyiragongo, en el Zaire) o a descensos por la boca de un volcán apagado, pero sin posibilidades de remedar la notable aventura de Verne. Es que —también aquí— la explicación científica es simple y efectiva: después de una erupción, la porción de astenósfera ubicada en los alrededores de la grieta eventual se ha descomprimido lo suficiente, y ya no impulsa hacia arriba la corriente de

lava. Cuando el volcán deja de actuar, la lava que permanece ocupando la grieta se solidifica lentamente tapando en forma automática el orificio hacia las profundidades hasta que el proceso vuelva a sufrir el ciclo completo.

Pero, desde luego, la investigación no se desalienta por la actual imposibilidad de un testimonio visual de las grandes profundidades y requiere ingentes recursos para un conocimiento más certero de la composición

del planeta, como también para la obtención de formas de utilización de esa energía geotérmica que, en lugares como Islandia o Finlandia, tiene ya aplicación práctica.

Con lo cual no deja de ser una suerte que Julio Verne haya nacido en el siglo XIX. Hoy, seguramente, aprovecharía las inmensas posibilidades investigativas que se le plantean a un ingeniero, un físico, un químico o un geólogo. Y, mucho más, seguramente no tendría tiempo para escribir libros ■



El relato del italiano Walter Bonatti es realmente impresionante: "escapes de vapor y una densa niebla blanca tornan el aire casi irrespirable. Reina una semioscuridad de fin del mundo".

ARGENTINA SE SUICIDA

Por Daniel E. Larriqueta *



Graves daños ocasiona la falta de vigilancia estatal sobre los recursos naturales en explotación.

Del respeto del pueblo por los recursos naturales depende el progreso o la ruina del país. Por ahora predomina la depredación en la flora y en la fauna.

La "explotación del hombre por el hombre" es, desde hace milenios, un tema central del progreso humano y de las transformaciones religiosas, sociales y culturales. Desde la no tan lejana esclavitud hasta los modernos sistemas de legislación social y seguridad colectiva, la civilización ha hecho progresos extraordinarios. La explotación de la naturaleza por el hombre, en cambio, parece haber seguido el camino inverso. Mientras más se acelera el progreso de la humanidad, más devastadora es la acción del hombre sobre el planeta.

Es evidente que el hombre tiene los medios para evitar el desastre. También nos resulta obvio hoy en día que el hombre podía organizar los sistemas productivos, abandonando el trabajo esclavo y que, más aun, los nuevos sistemas productivos fueron muy superiores a los precedentes en términos estrictamente económicos. Pero superar la esclavitud costó a la humanidad siglos de debate cultural, religioso y político y millones de vidas humanas. El debate sobre la protección de la naturaleza y el reemplazo de la economía destructiva por otra de nuevo cuño, recién empieza. Los intereses suscriptos al método tradicional dominan todavía gran parte del poder económico y político. Por todo ello, el tema no debe ser ocultado ni disminuido. La destrucción de la naturaleza no es un problema del futuro, sino que está cambiando nuestra manera de vivir hoy, en todas las latitudes.

En los días de invierno, a los porteños nos basta con abrir la canilla para beber agua: el gusto a los clorofenoles que ha aparecido en el agua corriente de Buenos Aires en los últimos cuatro o cinco años nos anuncia que la destrucción de la naturaleza, en nuestro país, se halla ya dentro de nuestras propias casas. Es seguro que los médicos pueden aportar muchos otros ejemplos, sobre todo en lo que respecta al aumento de las enfermedades en el aparato digestivo y en el sistema respiratorio.

Una crisis universal

El redescubrimiento de la naturaleza como base de la civilización humana es uno de los hechos intelectuales más importantes de los últimos años. En 1971, al realizar una visita de carácter oficial a Inglaterra, tuve oportunidad de discutir, durante varios días, con los técnicos ingleses, el panorama de la crisis mundial de recursos naturales que sirvió de base a la Conferencia de Estocolmo. De allí surgieron tres conclusiones capitales: 1) La crisis de la naturaleza se extiende tanto en las economías occidentales como en los países de economía socialista y abarca por lo tanto toda la humanidad; 2) esta crisis moviliza intereses económicos y políticos de tanta importancia como para amenazar la independencia de algunos de los propios países desarrollados frente a otros de mayor poder; 3) la extensión del tema es de tal magnitud que el gobierno inglés proyectaba, en aquel momento, que un bachillerato en recursos naturales fuese la base de la totalidad de las carreras universitarias en aquel país.

La conclusión concurrente fue que Inglaterra nos llevaba entonces una considerable ventaja en el análisis del problema. Hay que señalar, no obstante, que los perjuicios ingleses en materia de recursos naturales también son mucho mayores que los argentinos.

Pero lo que interesa, desde el punto de vista de nuestro país, es que la economía argentina depende relativamente más de los recursos naturales que otras economías y que, además, no hemos hecho esfuerzos sustanciales, siquiera, en el diagnóstico sistemático de la situación actual de la naturaleza argentina.

Sabemos, no obstante, que una cantidad importante de fenómenos graves que afectan permanente o esporádicamente a nuestro país tienen una relación estrecha con el uso abusivo de nuestra naturaleza. Fenómenos como las inundaciones que se han vuelto agresivas en los últimos 10 años son favorecidos o agravados por el deterioro de las condiciones naturales. La pobreza crónica de las provincias de La Rioja, Catamarca y San Luis es una resultante directa de la destrucción de los recursos naturales que estas provincias poseían hace un siglo. La reducción de los caudales regulares de los ríos de montaña del centro del país y su contrapartida, la aparición de torrentes arrolladores, son resultados inevitables de la destrucción de los bosques en sus cuencas imbríferas. La rápida difusión de plagas urbanas y rurales como las ratas y los conejos tiene una relación

estrecha con el creciente desequilibrio de nuestra fauna; se ha sugerido, incluso, que la rápida difusión del "mal de los rastros", que tantas vidas ha costado, está asociado a la proliferación de los agentes transmisores. En el centro del país, la acción del hombre ha provocado la destrucción de un área tan grande de tierras forestales y ganaderas que equivale ya a la superficie media de una provincia argentina; de allí provienen las crecientes tormentas de tierra que afectan a las ciudades de la provincia de Buenos Aires y sur de Córdoba y que ya se hacen ver en la Capital Federal.

Las bases del diagnóstico

Sólo con los ejemplos descriptos se puede entender que es urgente un diagnóstico profundo y serio del estado de la naturaleza argentina, que debe mantenerse permanentemente actualizado para evaluar las políticas más aconsejables. En otras palabras, nuestra Argentina civilizada debe montar rápidamente una policía de la naturaleza que, disponiendo de los más recientes medios científicos y técnicos pueda producir, si es necesario, un parte semanal al Presidente de la Nación sobre el estado de la base material de nuestra cultura.

Para estudiar este fondo de reserva se acostumbra a clasificar los recursos naturales en renovables y no renovables, entendiéndose que los primeros son aquellos cuyo aprovechamiento racional no produce la extinción del recurso y que los segundos incluyen a los que desaparecen a medida que su aprovechamiento avanza, como es el caso de los minerales.

En el caso de los recursos naturales renovables, que es en los que centramos nuestra atención, hemos creído conveniente, hace ya algunos años, subdividirlos en recursos naturales renovables de aprovechamiento directo y recursos naturales renovables de aprovechamiento indirecto. Los recursos naturales renovables de aprovechamiento directo son, fundamentalmente, los bosques naturales, los pastizales naturales, la fauna, la pesca fluvial y marítima, la vegetación marina y los parques y reservas naturales. Los recursos naturales renovables de aprovechamiento indirecto son, principalmente la tierra y el agua, agentes de la producción agropecuaria.

La tierra y el agua

La tierra y el agua de la Argentina fundaron todos los mitos sobre la riqueza excepcional de nuestro país que tanto han con-

nido la capacidad creadora de los argentinos y desvalorizado el esfuerzo humano de nuestros hombres de campo. Pero si el principio de la superabundancia de tierras agrícolas y privilegio en cuanto a recursos hídricos provoca la consecuencia cultural de desmerecer nuestro esfuerzo, el adjudicar a la naturaleza todos los éxitos del campo argentino ha traído también una consecuencia mucho más dañina en el largo plazo: la presunta exhuberancia de los recursos tierra y agua son el postulado que justifica el uso abusivo y la destrucción.

Es ocioso volver sobre ejemplos ya bastante conocidos, pero es indispensable que el hombre de las ciudades de nuestro país, que tiene una mayor gravitación en las decisiones políticas, sepa que la fertilidad argentina está en extinción y que a las puertas de la ciudad de Buenos Aires las tierras de las chacras que la abastecen de alimentos frescos están siendo convertidas en ladrillos para la construcción, consagrando su muerte definitiva; a las puertas de la ciudad de Rosario, lo que fue el granero del país son hoy campos agotados, verdaderas llanuras de ceniza donde los rendimientos agrícolas se vieron disminuidos a la cuarta parte de lo normal; a las puertas de la ciudad de Córdoba la destrucción de los bosques naturales y el uso agrícola inadecuado de las tierras está cambiando la geografía; a las puertas de las ciudades de Mendoza y Tucumán un manejo indebido del agua para el riego ha transformado en salitres inútiles lo que fueron espléndidas fincas agrícolas.

Los árboles se retiran

La situación de los recursos naturales renovables de aprovechamiento directo no es menos grave. Los bosques y montes naturales que cubrían primitivamente algo más de 100 millones de hectáreas fueron reducidos a unos 60 millones entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Hoy se sigue afirmando públicamente que los bosques, más las "tierras con vocación forestal" —expresión harto sugestiva— suman esos 60 millones de hectáreas, pero se admite que los bosques efectivamente disponibles pueden haberse reducido a unos 36 millones de hectáreas en el último cuarto de siglo.

La producción útil proveniente de dichos bosques naturales es de unos 3 millones de toneladas de madera de obra, lo que significa que cortamos alrededor de 500 mil hectáreas de bosque por año. Al mismo tiempo, con todo el esfuerzo de la política forestal que

estamos realizando, no llegamos a plantar en bosques artificiales ni 50 mil hectáreas anuales. No sería grave la corta de 500 mil hectáreas de bosques naturales por año si luego de la misma se realizara una política responsable de recuperación del bosque cortado para que vuelvan a crecer las especies útiles.

Pero esto, desgraciadamente, no sucede; por lo que una parte significativa de esa corta anual se convierte en pérdida definitiva del bosque. Así destruimos una enorme riqueza económica y nos preparamos para una grave crisis en el abastecimiento de la madera que se presentará antes de que concluya el presente siglo, especialmente en el caso de las maderas más finas y las de ebanistería que no son objeto de plantación artificial.

Pero tan grave como este saqueo económico es la destrucción de las funciones reguladoras que tienen estos bosques naturales, de manera tal que, cuando su destrucción se haya consumado, podrán desaparecer en su casi totalidad los oasis agrícolas que aún quedan, por ejemplo, en La Rioja, Catamarca, Salta y Jujuy.

La fauna que fue espléndida

El retroceso del bosque es una de las causas del retroceso, no menos dramático, de la fauna. Reducido su hábitat natural a extensiones cada vez menores, perseguida con fines de lucro sin tasa ni freno y olvidada de los poderes públicos, la fauna argentina se extingue.

Cuando decimos esto estamos afirmando que se encuentra en crisis general uno de los recursos naturales más extraordinariamente variado de que fue dotado nuestro país. La notable variedad de climas y ecosistemas que caracteriza a la geografía argentina dio por resultado una riqueza faunística rara vez repetida en otros países del mundo. Desde pingüinos a tucanes, vivieron y viven en la Argentina animales autóctonos de casi todos los tipos conocidos.

Hemos dicho alguna vez que esta rica fauna podría haber permitido el desarrollo de nuestra civilización casi sin el auxilio de animales exóticos y nada habría impedido, por ejemplo, que nuestra vasta ganadería se hubiese apoyado en la domesticación de especies autóctonas en caso de no haberse dispuesto del ganado vacuno. Tampoco está demostrado que algunos de los animales de la fauna argentina con la prolongada incorporación de la tecnología y la domesticación



Hay turistas que se comportan como vándalos.

que tiene la hacienda vacuna no hubiese podido dar mejores resultados económicos. Cuando los conquistadores introdujeron los primeros bovinos, trajeron no sólo una especie exótica sino toda una tecnología apropiada a su utilización y mejoramiento. Es más, por lo menos en nuestro país, la respetable tecnología precolombina orientada hacia el aprovechamiento de la llama, la alpaca y la vicuña desapareció al ritmo que imponía la presencia de la nueva ganadería.

En ocasiones me he formulado esta pregunta ¿Alguna de las especies en vías de extinción definitiva, como el ciervo de las pampas o el tatú carreta, no podrían contener secretos científicos que nos ayuden a luchar contra las enfermedades del hombre? Si tal cosa sucediese, la desaparición total de la especie en cuestión significaría que la humanidad nunca podría realizar tal descubrimiento científico.

Pero más acá de estos supuestos, sabemos que la fauna tiene un papel destacado en el equilibrio de la naturaleza y ofrece notables posibilidades económicas. Allí donde no vive ni la mula serrana, la vicuña se desarrolla en todo su esplendor y en los millones de hectáreas de cordilleras y punas que restringen las posibilidades económicas clásicas de La Rioja y Catamarca podría desarrollarse una



La reproducción de numerosas especies de la fauna marina pelagra por la hostilidad del hombre.

extraordinaria riqueza basada en la fauna autóctona. La mayoría de los argentinos ignora, por ejemplo, que la tierra —sí, la simple tierra— representa hasta el 30 % de la dieta normal de un guanaco. Así, estos modestos animales que destruimos sin cargo de conciencia son verdaderas máquinas que transforman la pobreza más aguda en bienes útiles para el hombre.

De todos modos, el aprovechamiento generalmente destructivo de la fauna le rinde hoy al país frutos concretos que por sí solos justificarían una actitud más responsable respecto de su futuro. La exportación de productos derivados de la fauna representa un ingreso que puede oscilar alrededor de los 40 millones de dólares anuales. Puede darse por cierto que el contrabando de productos faunísticos represente una cifra equivalente a la de la exportación legal, con lo que la cifra total de ingreso de divisas resulta harto significativa.

La batalla del mar

El otro gran recurso natural renovable de aprovechamiento directo está constituido por la pesca y su pariente geográfico, la riqueza algológica. A fines de agosto, el secretario de Intereses Marítimos de la Nación, Capitán de Navío Carlos N. Guevara, hizo público un informe sobre la riqueza ictícola

argentina en el mar que es suficientemente revelador. En aquel informe se reconocía que el volumen de captura posible de especies marinas llegaba a 2,5 millones de toneladas por año, lo que podía incrementarse en un millón de toneladas más si se tiene en cuenta la posibilidad de extraer krill, que parece la nueva *vedette* de las investigaciones marinas. Solamente con el volumen dado para las especies tradicionales el secretario de Estado le estaba anunciando al país que el volumen de pesca posible de 2,5 millones de toneladas representa el mismo volumen que la producción anual de carne vacuna que se ubica en alrededor de 2,3 millones de toneladas. Esto indica que el país de las vacas puede ser, en el mismo nivel de importancia, el país del pescado e ilumina el contraste dramático existente entre la importancia de las organizaciones públicas y privadas, el volumen de recursos fiscales y la calidad de los recursos humanos y técnicos puestos por el país al servicio de la ganadería vacuna con respecto a los que dedicamos a la actividad pesquera.

Los recursos de pesca marina también han sufrido los efectos de un principio de destrucción, sobre todo en las regiones costeras. El saqueo del mar es menos ostensible que el de tierra firme y es un delito frecuentado por muchas potencias pesqueras que se dedican a rapinar los mares ajenos y, especialmente,

las consideradas áreas internacionales. La Argentina fue y es víctima de estas situaciones y de ellas se guardan recuerdos dolorosos como las enormes matanzas de cazón que hicieron desaparecer esta especie del Golfo Nuevo hace 30 años o el saqueo brutal de las reservas de vieiras en la zona de San Antonio Oeste en 1969 y 1970.

La situación no es menos dramática en el caso de la pesca fluvial, a la que parece aguardarle un porvenir muy dudoso. Los espléndidos ríos argentinos ofrecen condiciones excepcionales para la piscicultura y las especies autóctonas son de alta calidad. La pesca comercial ha causado y causa perjuicios enormes porque no siempre se ajusta a las disposiciones legales, como lo saben bien los pobladores ribereños del Paraná, el Uruguay y el Paraguay, y lo mismo sucede con la pesca lacustre en otras regiones del país. La destrucción se ve acentuada por la creciente contaminación de las aguas lacustres y fluviales y la proliferación de obras hidráulicas que se hacen con un total desprecio de la vida natural de los ríos.

En cuanto a la riqueza algológica de las costas marítimas argentinas es útil decir que el país, aprovechando una fracción insignificante de la vegetación marina disponible, es el primer exportador mundial de agar-agar que se obtiene, justamente, en las costas de la provincia del Chubut, de las algas que se recolectan en las playas con procedimientos modernos, pero que nos obligan a recordar que estamos solamente aprovechando lo que el mar deposita en la orilla por su propio esfuerzo. Esta realidad debería llevarnos a pensar que estamos siendo invitados a poner en marcha, también, una verdadera agricultura del mar.

No pisotear los museos

Los recursos naturales hasta aquí analizados se conjugan en esas islas de naturaleza que son nuestros parques y reservas nacionales y algunos parques y reservas establecidos por los gobiernos provinciales más civilizados. La tradición de nuestros parques nacionales la inició el Perito Moreno en 1903 y la clarividencia del fundador y de los gobiernos argentinos de ese período nos dieron un título que la mayoría de los argentinos desconoce: nuestro país fue el segundo en el mundo —luego de EE.UU.— en proceder a la creación de parques nacionales y el primero por tal concepto en la América Latina ¡Qué tiempos!

El impulso fundamental en materia de

parques y reservas continuó durante la primera mitad del siglo XX y así el país se aseguró reservas federales en las zonas tropicales. Pero también aquí los últimos años han sido un poco descorazonadores. Por un lado, la creación de nuevos parques se ha hecho lenta y farragosa, de manera tal que estamos muy lejos del objetivo ideal de tener por lo menos una reserva federal o provincial eficaz en cada uno de los principales ecosistemas del país. Por otro lado, la voracidad de los grupos comerciales cortoplacistas respecto de los parques existentes se acentuó hasta niveles dramáticos.

Así como algunas de las provincias nuevas están dando al país un ejemplo de conciencia conservacionista y de respeto y apoyo a los parques nacionales, como en el caso del Chubut, otras han acentuado la presión sobre la riqueza de las áreas reservadas sin comprender su importancia presente y futura, como ha sucedido con algunos gobiernos de Misiones y Neuquén.

Por qué la crisis

La revisión de los problemas de los recursos naturales sugiere una conclusión general: la naturaleza argentina retrocede y la civilización argentina hace muy poco por proteger su base material.

Esta comprobación, que suele repetirse en casi todas las latitudes de la Tierra, reconoce causas culturales y económicas que deben sopesarse.

El fenómeno cultural se nutre ya de un desprecio por el delicado equilibrio de las leyes naturales, ya de una actitud de saqueo respecto de la naturaleza.

El desprecio por las leyes naturales aparece en la actitud voluntarista de algunos profesionales que piensan que los progresos en el desarrollo científico permiten tratar los recursos naturales sin preocuparse por las respuestas de mediano y largo plazo. Esto es parecido a las prácticas de algunos médicos que empiezan por sobredosificar al paciente y continúan atiborrándolo de medicinas de efectos contrapuestos para ir equilibrando los sucesivos desajustes. En algunos casos, esta actitud se ha convertido en política de Estado como parece acontecer en la agricultura de la Unión Soviética según los reiterados informes del distinguido profesional argentino ingeniero agrónomo Jorge S. Molina. El profesor Molina sostiene que las técnicas agrícolas soviéticas de los últimos años, consistentes en sobredosificar las prácticas culturales desconociendo el com-

portamiento natural de los suelos, ha llevado a un proceso de erosión de los campos soviéticos de tan vastos alcances que ese gran país ha quedado prácticamente imposibilitado de lograr un nivel de producción agrícola compatible con sus necesidades presentes. Como puede comprenderse, esta es una advertencia casi aterradora por las consecuencias económicas y políticas que podría acarrear una situación de subalimentación para los cientos de millones de habitantes de una de las superpotencias.

En el caso de nuestro país, el fenómeno cultural más peligroso es la actitud de saqueo. Adormecidos por el supuesto de la infinitud de la riqueza argentina y acostumbrados a una desgraciada mentalidad cortoplacista, los argentinos procedemos todavía como el ganadero nómada que se va mudando según se acaban los pastos en su región de asentamiento. En las zonas de los últimos bosques naturales los pobladores y aun los gobiernos y sus bancos consideran al monte natural un obstáculo para el progreso. En todo el país miles de ganaderos consideran a la fauna autóctona como un enemigo o un competidor de sus ganaderías. En todo el país y aun dentro de los parques nacionales muchos ingenieros de vialidad consideran a los árboles enemigos de sus caminos y para trazar una cinta asfáltica de 8 metros de ancho destruyen el bosque a lo largo del camino en una abertura de 100 metros. En las zonas industriales, los empresarios consideran a los ríos eficientes y gratuitos colectores de basura y hasta de líquidos venenosos. Por fin, argentinos de todas las latitudes tienen todavía mentalidad recolectora y cazan, pescan, talan y queman con una absoluta despreocupación por el futuro del recurso que están utilizando.

Las razones económicas

Pero hay también causas económicas sustanciales en el secreto del retroceso de nuestros recursos naturales. La primera de ellas es la pauperización de nuestros agricultores y pequeños ganaderos que los lleva a transformar su actividad económica en una verdadera minería del suelo.

Este concepto puede extenderse a la actitud de saqueo frente a la totalidad de los recursos naturales. El robo de la naturaleza es en muchos casos la respuesta inevitable a situaciones económicas de apremio en gran número de zonas del país.

En lo estrictamente agropecuario, es obvio que una reducción exagerada de los ingresos del pequeño productor lo obliga a exigir

de la tierra un esfuerzo exagerado y destructivo para no caer en la miseria. Si hace agricultura, el hombre dejará de fertilizar, alterará el régimen de rotación de cultivos dejando de atender a las conveniencias ecológicas para limitarse a observar las conveniencias económicas. Si es ganadero, recargará sus campos reduciendo las posibilidades de una reconstitución normal de las pasturas.

Es evidente que ninguna legislación será eficiente para defender los recursos naturales si sus ejecutores son pobladores rurales pauperizados. Así, la política de ingresos en el sector agropecuario debe considerarse base inexcusable de la protección de nuestros recursos naturales.

Con lo dicho, nos ponemos en la senda de propiciar una política de conservación como parte de la política de seguridad nacional y como base de una política agropecuaria de nuevo cuño.

Las experiencias sobre esta cuestión las presentamos sistemáticamente en un estudio realizado en 1971 y que luego de ser expuesto en la Universidad de Sussex publicó nuestro Ministerio de Agricultura y Ganadería. En materia de recursos naturales renovables de aprovechamiento indirecto sostenemos que una adecuada práctica conservacionista es de menor costo y da mejores resultados, para un país como la Argentina, que las técnicas de forzamiento como las aconsejadas por la ya olvidada "Revolución Verde".

Las promesas

En el caso de los recursos naturales renovables de aprovechamiento directo, las prácticas conservacionistas pueden ofrecer extraordinarios frutos económicos. Un ejemplo claro de esto está en la elaboración de un programa económico para la isla Tierra del Fuego. En ese territorio los recursos naturales de aprovechamiento directo tienen una presencia determinante. La parte argentina de la isla posee un parque nacional de grandes posibilidades científicas y turísticas, bosques naturales de una extensión cercana a las 900 mil há (más del 40% del territorio) y una riqueza pesquera proverbial en los canales Beagle y Moat y en la costa marítima oriental. Así, tres organismos dependientes del gobierno federal (los responsables de la pesca marina, de los parques nacionales y de los bosques) tienen en sus manos los medios para elaborar y ejecutar un extraordinario programa de desarrollo económico para la isla.

Los bosques naturales de Tierra del Fuego representan casi el doble del total de las plantaciones de bosques naturales que ha hecho el país hasta el presente (500.000 há). La productividad de estos bosques naturales es relativamente baja porque las inversiones federales en su "ordenamiento" son tan insignificantes que no deben llegar ni a la centésima parte de los recursos invertidos en la plantación de los bosques artificiales de la Argentina. La consecuencia de ello es que el bosque está naturalmente envejecido. Pero una mayor inversión en el ordenamiento, que en su etapa de plenitud evitará que los árboles mueran de viejos, haría extraordinariamente productivos estos bosques fueguinos, hasta el punto de que ellos solos sean capaces de proveer tanta madera y aun celulosa como los bosques artificiales plantados en el resto del país. Esta sola política, típicamente conservacionista, permitiría dar trabajo a una población 10 veces mayor que la actualmente asentada en Tierra del Fuego. Su realización depende de una moderada asignación de recursos, y sobre todo, del sentido de continuidad y la mentalidad de largo plazo en la acción de los sectores públicos y privados en ese territorio.

Centenares de ejemplos parecidos al que hemos descripto podrían citarse para los otros recursos y las otras regiones de la Argentina.



La caza deportiva requiere nueva legislación.

Todavía hay otros casos en que solo la política de recursos naturales permite un asentamiento humano económicamente conveniente. Al estudio de esta situación particular destinamos la exploración de la isla de Los Estados, hecha en marzo de 1970, y algunos trabajos posteriores que demostraron que en ese territorio insular, de sobrecogedora belleza, sólo las actividades humanas relacionadas estrechamente con los recursos naturales podían dar sentido económico a una repoblación de la isla.

Aunque no es éste el lugar para desarrollar el tema en toda su amplitud conviene indicar que las mismas conclusiones son válidas para una ocupación económica de nuestros territorios antárticos.

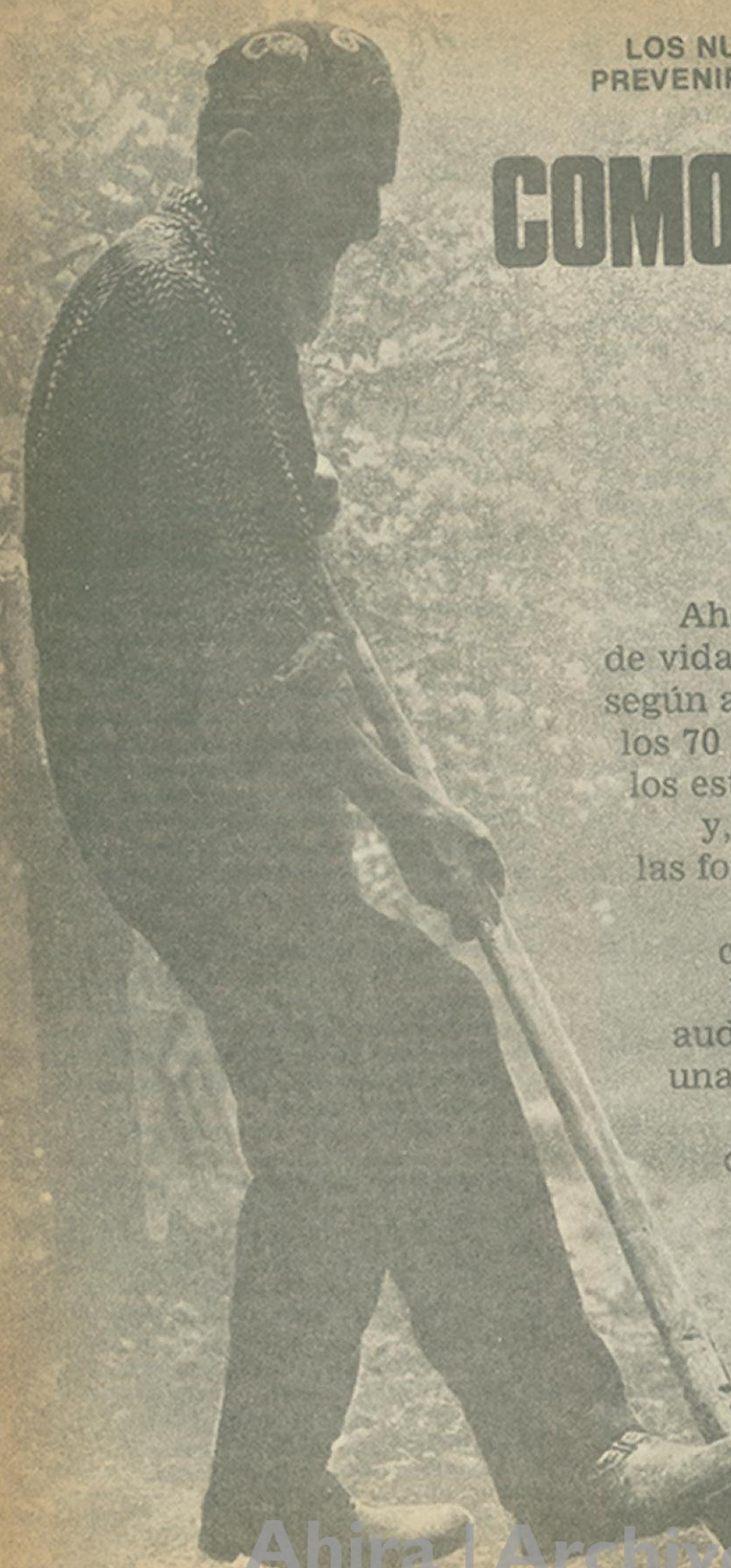
No los dejemos solos

Todo lo dicho abre el espectro de una inmensa y fascinante tarea de reencuentro del hombre argentino con la geografía de la patria. En la tierra americana, en el mar y en nuestras tierras antárticas nos espera una aventura creadora que hemos olvidado, a la par que crecía la desgraciada mentalidad de "sálvese quien pueda", que parece dominar.

Y, sin embargo, lo que despreciamos, es el patrimonio material de la patria cuyo afianzamiento tantos esfuerzos costó a los ejércitos nacionales y a los que, con tanto cariño y sentido del porvenir, protegieron los gobiernos y los hombres responsables a lo largo del último siglo.

Nuestra ingratitud cubre también a los miles de funcionarios civiles y militares que continúan hoy luchando, sin los halagos de la publicidad, por proteger nuestra riqueza. Es tiempo de que les hagamos justicia sumándonos a su labor. ¿No queremos acaso una gran Argentina? ■

* Daniel Enrique Larriqueta nació el 23 de octubre de 1939 y es Licenciado en Economía de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Es productor agropecuario y actual Director Nacional de Programación y Control Comercial Exterior del Ministerio de Economía de la Nación. Fue asesor general de Recursos Naturales Renovables de la Secretaría de Agricultura y Ganadería; delegado argentino al XV Período de Sesiones de la FAO, Roma, 1969; delegado argentino a la II Reunión de Consulta de Carnes y Aves de Corral de la FAO, 1970; delegado argentino al Seminario Internacional sobre Reforma Agraria, Sussex, Inglaterra, 1971; miembro invitado por el gobierno de Canadá para la Reunión de Cooperación entre Canadá y América latina y miembro suplente del Comité sobre el Desarrollo Rural de la OIT, Ginebra, para el período de 1974/79. Es profesor de Historia Económica y Economía Internacional de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires.



LOS NUEVOS CAMINOS PARA
PREVENIR EL ENVEJECIMIENTO

COMO LLEGAR HASTA LOS 120

Ahora que el promedio de vida del hombre supera, según algunas estadísticas, los 70 años, se multiplican los estudios sobre la vejez y, fundamentalmente, las formas de llegar a ella en las mejores condiciones posibles. En USA se formulan audaces hipótesis sobre una presunta "hormona de la muerte", cuyo descubrimiento sería el primer paso para bloquear sus efectos. El gerovital rumano y sus verdaderos alcances.

A principios del siglo XX la expectativa de vida en los países más desarrollados era de alrededor de 45 años. Según las últimas estadísticas, esta cifra ha trepado ahora a más de 70. En un lapso de tiempo relativamente corto, el promedio de vida del hombre se alargó en casi treinta años. Muchos factores contribuyeron a este logro: disminuyó la mortalidad infantil y se dominó a la mayoría de las enfermedades infecciosas; los antibióticos aportaron su cuota y la medicina sanitaria logró prevenir muchos males.

Sin embargo, otros fantasmas comenzaron a agitarse: el cáncer, las afecciones del corazón y el miedo a envejecer. Porque el hombre comprendió que la longevidad también tiene sus peligros, y si bien todos queremos pasar el mayor tiempo posible en este valle de lágrimas, a nadie le seduce la idea de llegar a viejo paralítico o "chocheando" y convertirse en una tragedia para toda la familia. Este temor empujó a la medicina a encarar seriamente el estudio de la vejez y sus problemas. La geriatría y la gerontología se pusieron de moda, en los laboratorios los cobayos viejos ya no pudieron morir en paz y cientos de estudios científicos —unos muy serios y otros no tanto— prometieron a los hombres el secreto de la juventud.

Ya en 1920, el ruso Voronoff, en su clínica de París, vació los bolsillos de muchos millonarios con su método rejuvenecedor a base de testículos de mono. Los resultados nunca fueron científicamente comprobados, pero el sistema era lo suficientemente espectacular como para congregarse al *jet-set* internacional.

En 1931, cuando los monos de Voronoff ya habían pasado a la historia, Paul Niehans, especialista en trasplantes glandulares, creó la celuloterapia. Para practicarla extraía mediante cesárea un feto de animal vivo, procedía a la disección de sus tejidos y órganos, y los colocaba por separado en una solución apropiada. Luego los inyectaba al paciente según el órgano o los tejidos que tuviera afectados.

Este sistema se utiliza todavía hoy, aunque simplificado, puesto que son varios los laboratorios que venden las ampollas ya preparadas para que el profesional que practica la celuloterapia las aplique según las necesidades de sus pacientes.

La revolución rumana

Pero de todos los métodos de rejuvenecimiento, el que más ha dado que hablar en los últimos años es el de la profesora rumana

Ana Aslan, basado en el famoso y controvertido gerovital. Esta droga es una solución inyectable de procaina, más conocida como novocaína (la anestesia que usan comúnmente los dentistas). La profesora Aslan comenzó a utilizarla en el año 50, en casos agudos de reumatismo, en los que consiguió éxitos importantes. Esto la llevó a seguir investigando la droga y a aplicarla al campo de la geriatría, en el que aparentemente consiguió los mejores resultados.

La doctora rumana asegura que el medicamento detiene el proceso degenerativo de la vejez y estimula la regeneración de órganos y tejidos, lo que se traduce en una revitalización general.

En este tipo de afirmaciones no está sola. Los doctores Abrams y Gordon, de la Universidad de Chicago, por ejemplo, aseguraron, luego de un estudio realizado con un grupo de ancianos de entre 70 y 90 años, que *como resultado de la terapia con procaina se observó el mejoramiento de la movilidad, del estado físico general y del estado psíquico.*

Pero la profesora Aslan no se conforma con estas afirmaciones. Según ella, el gerovital es, además, de gran utilidad en los tratamientos de la mayor parte de las dolencias comunes en los ancianos: la arterioesclerosis, las enfermedades cardíacas, la diabetes, la artritis, e incluso la alergia y las úlceras gástricas. Y asegura que un grupo de 112 pacientes, controlados por ella en el Instituto Geriátrico de Bucarest, a lo largo de quince años, ha visto aumentado su promedio de vida en un 30 por ciento, gracias al gerovital.

Por supuesto, esta especie de panacea universal resultó muy atractiva, y los personajes célebres o poderosos, con tendencia a la decrepitud, comenzaron a caer sobre la doctora Aslan y su gerovital, como antes habían caído sobre Voronoff y los testículos de simio, y el tratamiento se hizo famoso en todo el mundo.

Sin embargo, muchos médicos, luego de reconocer los valores reconstituyentes de la droga, niegan que esté probado científicamente su poder como arma contra las enfermedades de la vejez. Y ponen en tela de juicio, sobre todo, su título de "rejuvenecedor".

Todo esto no es más que un comercio, se indigna el doctor Guillermo Juárez, de la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriatría. Según él, hasta el momento no existe una terapéutica geriátrica específica. En el caso de cálculos renales, por ejemplo, la terapéutica indicada es la cirugía; en una fractura de pie, el yeso. Pero en geriatría, como

aún no se ha descubierto cuál es la causa del envejecimiento, y no hay ninguna comprobación científica y segura de que la vejez dependa de una insuficiencia glandular o de cualquier otro tipo, no se puede atacar el origen del mal, que es el único medio de deterrarlo. Por eso, para el doctor Juárez hablar de "rejuvenecimiento" es un delito, porque se juega con la esperanza de la gente. Y un delito mucho más grave cuando se lo hace con fines puramente comerciales.

Claro que no por esto hay que perder de vista todas las investigaciones serias y con rigor científico que se hacen en el mundo en el campo de la geriatría. En 1970, por ejemplo, el doctor George Cotzias, del Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, de Nueva York, investigando el mal de Parkinson descubrió que esta enfermedad se debía a la deficiencia de dopamina—uno de los elementos químicos que actúan como transmisores entre las neuronas— y que podía ser combatida aplicando al enfermo dosis masivas de L-Dopa, un concentrado de dopamina. Cotzias descubrió, además, que inyectando dosis altas de este mismo concentrado a ratones capaces de resistirlas, se lograba aumentar su promedio de vida en un 10 por ciento.

Sin embargo, tampoco es aconsejable correr a la primera farmacia a comprar L-Dopa, por lo menos hasta que se la investigue mejor, ya que algunos pacientes tratados con la droga manifestaron síntomas de desequilibrios mentales.

Anticuerpos para la juventud

En el campo de la inmunología también se hacen interesantes estudios. El sistema inmunizador, que es uno de los preferidos en las investigaciones sobre el envejecimiento, está constituido principalmente por los linfocitos: células sanguíneas blandas, segregadas por la médula. Algunas de estas células migran hacia el timo, la glándula situada detrás del esternón, y ahí forman los linfocitos-T. Estas células son las que atacan y matan a las células cancerosas, los virus y las bacterias. Estudios recientes, que no han sido rigurosamente comprobados aún, consideran al timo como una pieza clave del envejecimiento, ya que la lenta atrofia de esta glándula iría acompañada de un decrecimiento del número de células-T. En consecuencia, las personas de mayor edad quedarían más expuestas a todo tipo de dolencias, entre ellas el cáncer y la diabetes. Incluso las enfermedades cardíacas corren un serio riesgo de ser consideradas por algunos científicos como

un resultado de esta declinación del sistema inmunizador.

A este respecto, un investigador de la Escuela Japonesa, el doctor Takashi Makinodan, consiguió realizar trasplantes de timo y de médula de cobayos jóvenes en cobayos ancianos. Como los jóvenes eran descendientes de los mayores, no se produjo rechazo. Equipados con estos nuevos componentes, los cobayos ancianos comenzaron a producir más anticuerpos y con diecinueve meses de vida se colocaron en un plano igual al de los animales de cuatro meses.

Makinodan también retiró linfocitos de ratón joven, los congeló y pasado un tiempo los aplicó al mismo ratón, ya viejo. Según él, algún día los seres humanos podrán ser rejuvenecidos con inyecciones de sus propios linfocitos extraídos durante su juventud y conservados adecuadamente.

Otro descubrimiento de la Escuela Japonesa, el carbamato de piridinol, está siendo utilizado provechosamente en la Argentina. Los doctores Carlos Rosmarin y José Guinzburg lo han venido utilizando desde hace tres años para tratar casos de aterosclerosis en pacientes de su clínica geriátrica. El carbonato, dice el doctor Rosmarin, tiene una acción disgregante de los ateromas (depósitos de sustancias grasas, colesterol y calcio) que se depositan en las paredes de los vasos y provocan su endurecimiento. No se trata de un vaso-dilatador común, sino que actúa sobre las mismas paredes de los conductos.

Según el informe preparado por los doctores Rosmarin y Guinzburg, se obtuvieron notables mejorías en los casos de problemas circulatorios de los miembros inferiores, con pacientes que pudieron volver a caminar. Se consiguió también hacer desaparecer ciertos síntomas de las aterosclerosis cerebrales y se lograron, incluso, resultados positivos en los casos de insuficiencia de miocardio por déficit de irrigación coronaria.

A pesar de estos resultados, aparentemente alentadores, el doctor Rosmarin se apresura a aclarar que no se trata de ningún elemento milagroso, sino simplemente de una ayuda importante que debe estar acompañada del tratamiento y el régimen de vida adecuados. Los famosos rejuvenecimientos no existen. Lo que se consigue es mejorar la circulación, y revitalizar los tejidos, especialmente el nervioso. Todo se reduce a eso, asegura categóricamente. Sin embargo, reconoce que a nivel experimental se está trabajando mucho en países como EE.UU., Rusia y Japón en el campo de la fisiología celular y glandular.

¿El triunfo sobre la muerte?

Precisamente en el dominio de la endocrinología—que estudia el funcionamiento de las glándulas endocrinas o de secreción interna—trabaja el profesor Donner Denckla, investigador del Instituto Roche de Biología Molecular de Nueva Jersey. Sus estudios se basan en la teoría de que la naturaleza es implacable y totalmente indiferente con respecto a la supervivencia de los individuos una vez que ellos han cumplido su función reproductora. Para demostrar su tesis de que la naturaleza programa y opera los mecanismos de la muerte a través de las hormonas cita dos casos: el de una variedad de rata australiana en la que, inmediatamente después del acto reproductor, el macho muere como consecuencia de una producción excesiva de cierto tipo de hormonas; y el de un tipo de salmón, natural del noroeste del océano Pacífico, que entra en estado de senilidad y muere apenas dos semanas después de haber depositado sus huevos. La misma hormona, originada en la pituitaria, sería la causa de estas muertes.

Denckla asegura que un proceso similar se produce en el hombre y afirma que la pituitaria humana comienza a liberar la "hormona del envejecimiento" después de la pubertad, y allí comienza la gradual destrucción del organismo. El mismo control hormonal que mata a un hombre a los 70 años es el que comienza a causar su declinación a los veinticinco.

Basándose en el supuesto de que son las hormonas tiroideas las que controlan tanto el tiempo de las reacciones psicomotoras como su fuerza máxima, y siguiendo el camino de la teoría que provocó sensación ya a principios de siglo, al descubrir similitudes entre los síntomas de la vejez normal y los del hipotiroidismo de los jóvenes, Denckla co-

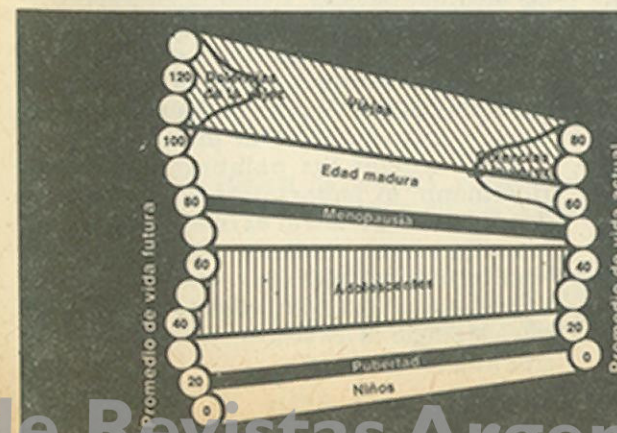
menzó a trabajar en su laboratorio con ratones. Sus investigaciones parecen probar que si bien los animales viejos tienen igual nivel de hormonas tiroideas que los jóvenes, esas hormonas no desempeñan el mismo papel que antes. Aparentemente, serían los receptores de la superficie de las membranas celulares los que declinarían en número y se tornarían menos sensibles a las hormonas vitales.

Según Denckla, esta declinación está causada por la hormona del envejecimiento, segregada por la pituitaria. Y va todavía más lejos en sus afirmaciones: *el descubrimiento de esta hormona de la muerte—asegura—es el primer paso para la creación de un medicamento capaz de bloquear sus efectos. Este medicamento podría detener el envejecimiento e incluso evitar la muerte.* La última consecuencia de esta teoría es verdaderamente colosal: el hombre podría vivir hasta 400 años.

La geriatría en Argentina

Desde luego, este tipo de hipótesis lleva a pensar en las novelas de ciencia-ficción, pero muchas veces, la ficción se ha vuelto realidad muy rápidamente. Los mismos científicos se encargan de reiterar que estas investigaciones y descubrimientos no pasan del campo de la experimentación, en el que siempre se trabaja durante años con posibilidades y supuestos hasta que se logra la certeza total que permite dar un paso adelante.

Además, esta clase de investigaciones experimentales se realizan sólo en unos pocos países, de entre los más desarrollados, porque exigen elementos ultramodernos y un presupuesto abundante. En la Argentina la experimentación en geriatría prácticamente no existe, y la geriatría misma está en sus comienzos. Recién en la última década em-



Si bien los célebres tratamientos "rejuvenecedores" son de dudosa eficacia (lo importante es cuidarse antes de llegar a la vejez), se han logrado importantes avances en ciertos renglones. Los descubrimientos y las nuevas investigaciones en marcha auguran un aumento del promedio de vida. "El hombre está hecho para llegar a los 120 sin achaques. Pero para eso tiene que aprender a prevenir los males."

pezó a tomar importancia y todavía son pocos los médicos que se dedican exclusivamente a esta especialidad.

Las perspectivas, sin embargo, son alentadoras. A mediados de setiembre se realizó en Buenos Aires el Primer Congreso Argentino de Gerontología y Geriatria, en el que participaron 970 profesionales de todo el país, además de representantes de Brasil, Uruguay, Colombia y otras naciones latinoamericanas. El doctor Roberto Pupí, presidente del Congreso, al referirse a la especial trascendencia que tiene la geriatría en la Argentina destaca que *tenemos en este momento en el país 2.700.000 habitantes que superan los 60 años. Esto significa que el 10.75 por ciento de la población total de la Argentina tiene más de 60 años; además hay 88.000 personas que superan los 85.* En el Congreso se presentaron más de 200 trabajos de investigación, realizados, en su mayoría, en base a estudios de pacientes ancianos elegidos en los distintos servicios de hospitales y clínicas comunes y geriátricas.

Estos trabajos, positivos en lo que se refiere al estudio de distintas enfermedades propias de los gerontes y especialmente en lo que atañe a la ubicación psíquica y social de la población de mayor edad, no aportan prácticamente ninguna inquietud en el campo experimental. Las causas son simples: *En el país no hay elementos, ni se ha creado una estructura adecuada que permita la experimentación y el trabajo de laboratorio serio, en geriatría,* comenta el doctor Ernesto Rottjer, uno de los fundadores de la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriatria y presidente honorario del Congreso.

Vivir hasta los 120

Pero la geriatría, a pesar de la importancia de los descubrimientos y de la experimentación, no se agota en el tratamiento de las enfermedades o en la búsqueda de los discutidos métodos de rejuvenecimiento. Para el doctor Conrado Hoermann, director del Centro de Medicina Prospectiva, *cuando uno se pone a pensar en rejuvenecerse es que ya tiene mucho tiempo perdido.* Según él, el hombre está hecho para vivir hasta los 120 años, sin problemas ni achaques, pero para llegar a esto tiene que aprender a prevenir los males.

Lo que Hoermann propone es un cambio en el concepto total de la medicina. *La gente dice: llega al consultorio médico cuando se enfrenta a la crisis, cuando tiene síntomas*

Pero muchas veces en esos casos el profesional ya no puede hacer nada. La solución estaría en el diagnóstico precoz: una diabetes detectada a tiempo por el análisis periódico, por ejemplo, puede ser combatida con un simple régimen de comidas.

En el caso del corazón, que es, en la población masculina, la principal causa de muerte a partir de los 35 años, Hoermann afirma que un órgano sano puede estar propenso a enfermarse. Esta propensión puede darse por un factor hereditario, por la edad avanzada o por un tipo de vida muy agitado. Todo el mundo sabe que hay profesiones especialmente marcadas por las afecciones al corazón. Si a esta propensión se le agrega algún factor agravante, como puede ser la presión sanguínea alta, el exceso de peso, o el mucho fumar, es muy fácil que pronto aparezcan síntomas de una afección seria del corazón. Pero cuando aparecen los síntomas muchas veces ya no puede evitarse el ataque cardíaco e incluso la muerte.

En cambio —asegura el doctor Hoermann—, si la persona acude regularmente al médico y éste realiza un estudio exhaustivo de su herencia, de su modo de vida, y le hace los análisis periódicos necesarios, es muy fácil que pueda detectar a tiempo los factores de riesgo y evitar la crisis.

Siempre en el campo de la prevención de los males con vistas a lograr una vejez lo más saludable posible, el doctor Roberto Pupí da una serie de reglas de vida saludable. *En primer lugar —enfática— está la correcta alimentación. Cada individuo con su médico debe establecer la dieta que le es apropiada y seguirla. Es fundamental evitar la obesidad: reduciendo la obesidad se mejoran todas las enfermedades propias de la edad madura.*

Mantener perfectamente controladas la diabetes y la hipertensión arterial es otra de las medidas básicas. Evitar la vida sedentaria, el excesivo consumo de tabaco y alcohol y las situaciones demasiado erosionadoras del sistema nervioso, son otras indicaciones generales para el logro de una salud equilibrada y una vejez libre de males serios.

Para utilizar las palabras del doctor Hoermann, *lo importante es comprender que si bien la geriatría es fundamental y los investigadores realizan constantemente nuevos descubrimientos revolucionarios, uno no puede vivir sin cuidarse para nada y después llegar a los 60 y esperar que la geriatría haga milagros.*

Graciela Rey

diálogo

Newsweek
International Diary
Nueva York

Simpson 77, Internacional
"La Agenda"
Buenos Aires

Agenda Hermes
París

Una de las tres agendas más importantes del mundo se edita en la Argentina.

Alpha S.A.I.C.I.F., industria líder en la producción y creación gráfica, tiene el privilegio de presentar al empresariado del país:

simpson77 Internacional

Una de las tres grandes agendas del mundo, por primera vez en castellano, es editada ahora bajo licencia en la Argentina. Su diagramación y contenido han sido estudiados en todos sus detalles. La realización artesanal de su encuadernación, su presencia como preciado objeto de arte gráfico, la suma informativa de sus secciones, como así también la claridad selectiva de su material, la tornan en la nueva agenda de todo el empresario argentino.

Su edición es limitada y numerada. Muy pronto tendremos el placer (y el privilegio) de ponerla en sus manos.

simpson77 Internacional

ALPHA S.A.I.C.I.F.,
Industria Gráfica Integral, Edo. 933/35 - Capital Tel. 86-0684/0237, 89-6884

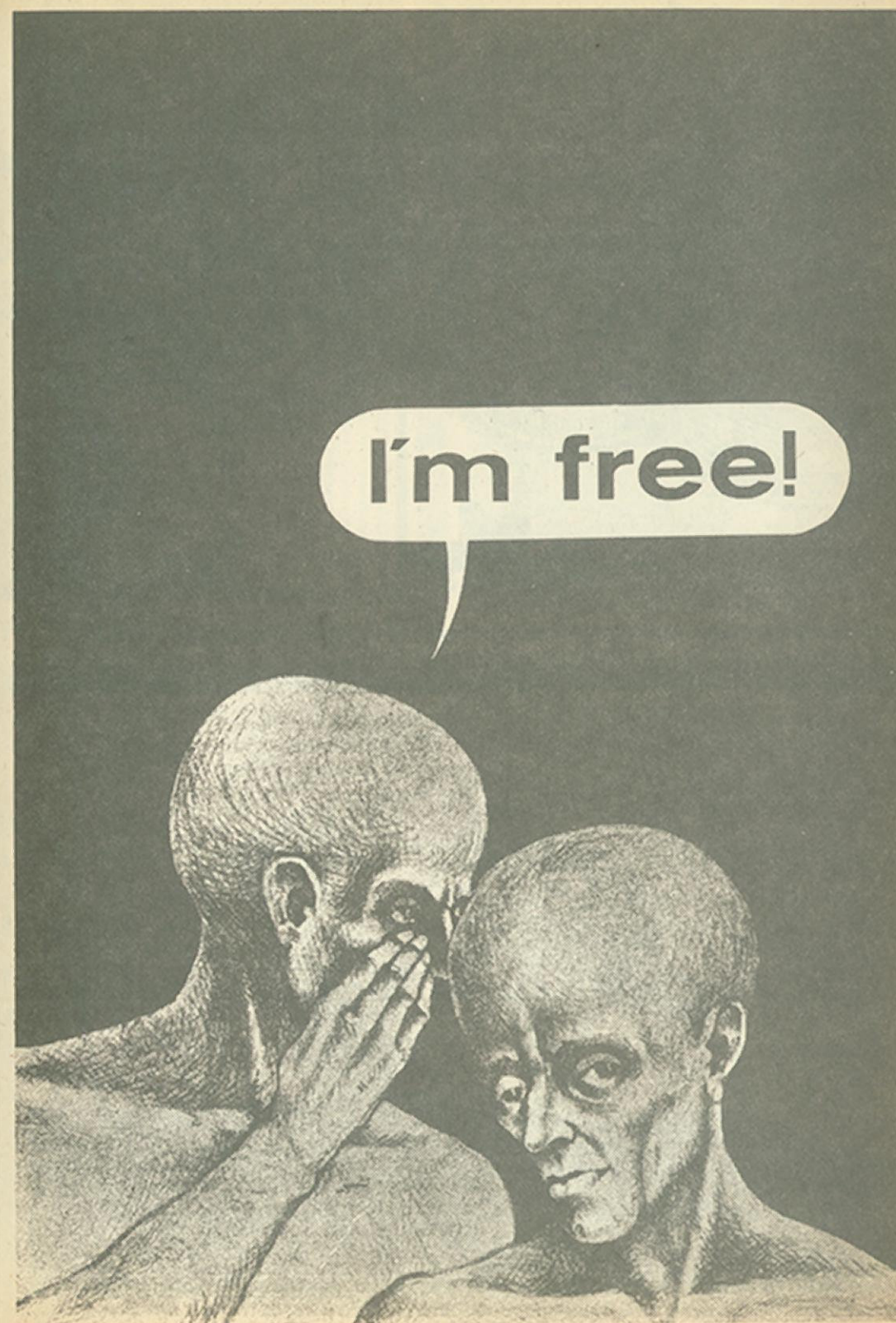
LOS ARTISTAS Y EL HUMOR

El hombre, siempre el hombre

El dibujo humorístico es una expresión llamativamente reciente; casi un fruto del siglo XIX (aunque hubiera escasos antecedentes cronológicos), que ganó rápidamente su propio espacio en el vehículo ideal que eran los nuevos medios de comunicación impresos. A través del dibujo caricaturesco se presentó una nueva veta infinita para la ironía, la crítica política o de costumbres que se consolida, definitivamente, en el siglo actual con destellos notables de agudeza e imaginación.

El destino de esta búsqueda parece ser siempre el mismo: lograr una síntesis cada vez mayor, abstraer en una sola imagen todo un concepto, sin apelar ni a palabras explicativas ni al recurso más cómodo de los dos o tres cuadros. Una simple imagen gráfica puede ser suficiente para sacudir al observador y -sin duda- se consiguen aciertos notables. Un concurso anual que se realiza en Knokke-Heist, un pequeño balneario en Bélgica, procura precisamente propiciar el humor y la sátira mediante cualquier manifestación gráfica pero, sobre todo, por medio del chiste de un solo cuadro que resume su esencialidad en la sola imagen.

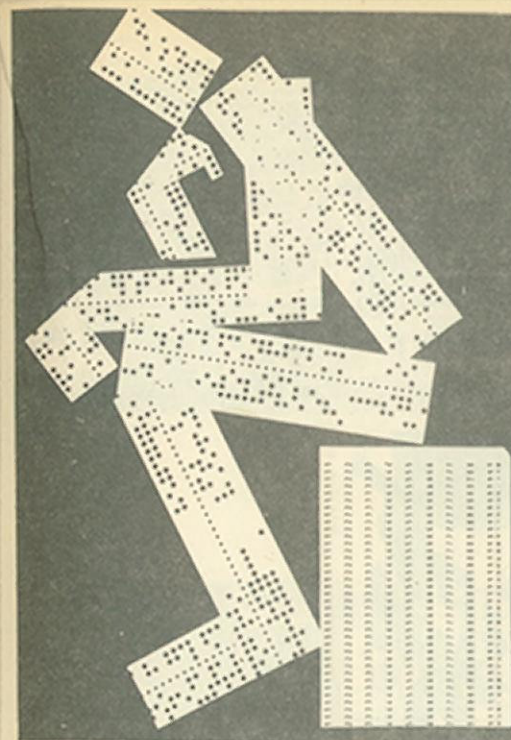
Organizado por el Ministerio de Cultura de Bélgica con el apoyo de diversas entidades públicas y privadas, la edición número 15 de este certamen se llevó a cabo en abril de este año y otorgó diversos premios de acuerdo al dictamen de un jurado integrado por representantes de los principales diarios y revistas europeos. Los trabajos más destacados -que reproduce especialmente **Panorama** -evidencian las características de un tipo de dibujo con definida tendencia hacia una sutileza muy combinada con una fuerte agresividad crítica. En este sentido, alcanzan alto vuelo las expresiones de diversos dibujantes de los países socialistas, donde el enfrentamiento a formas de rígida censura ha estimulado una ironía crítica extremadamente fina (y agria, a la vez). De ellos se destaca, justamente, el trabajo que mereció el primer premio en 1976, una obra del búlgaro Nicholas Pecareff, donde un hombre le susurra a otro al oído una tremenda frase: "Soy libre".



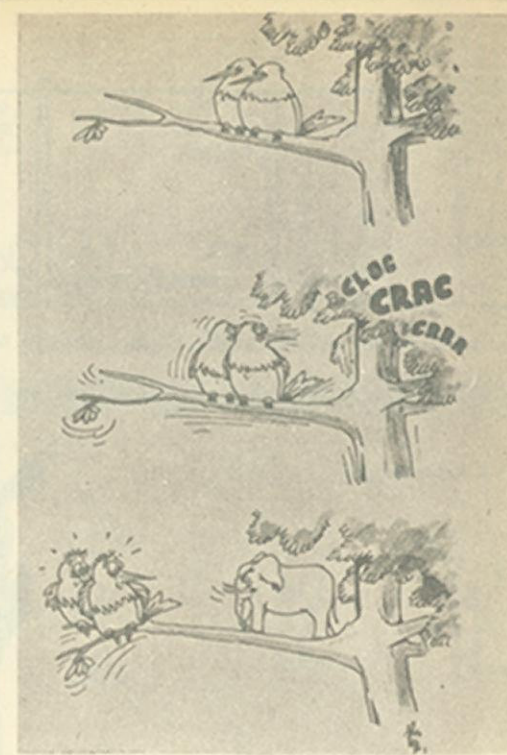
El primer premio correspondió a esta notable ironía de Nicholas Pecareff, de Bulgaria.



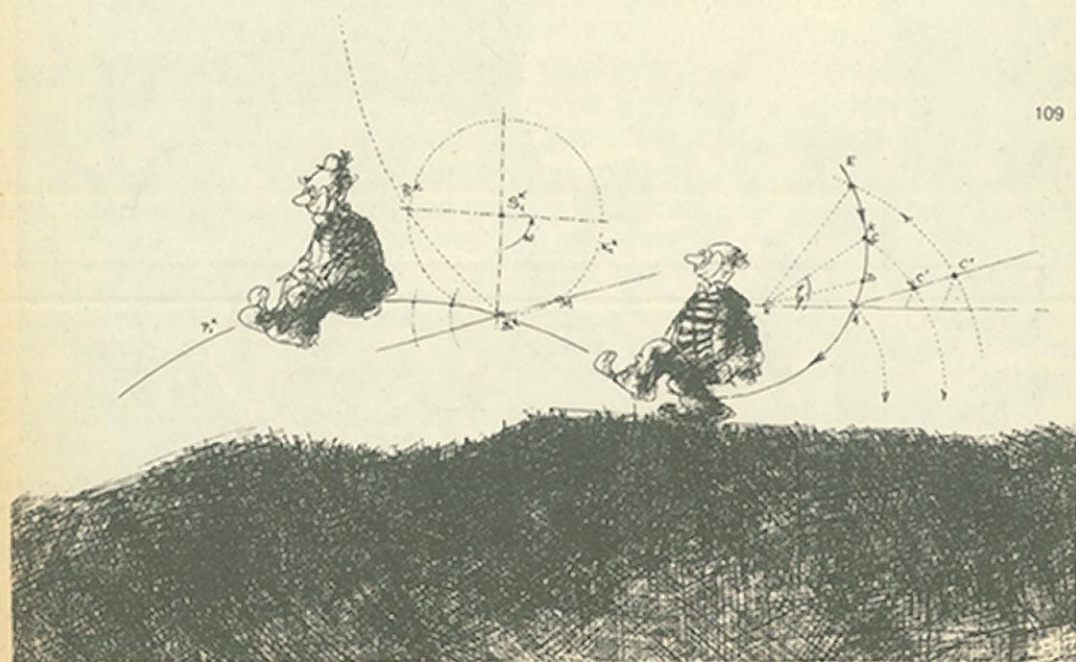
La desazón del pobre ratón ante la civilización enlatada, según Klaus Vonderwerth, RDA.



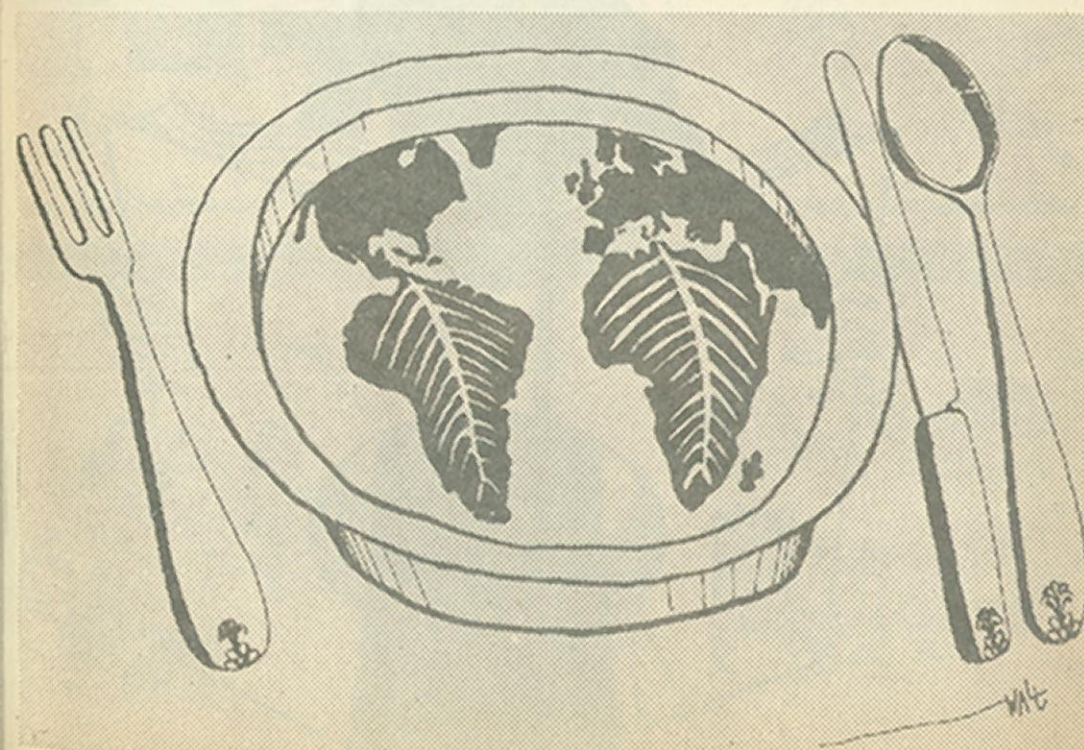
El pensador cibernético. T. Kajan, Hungría.



El intruso. M. Peetermans, de Bélgica.



Vladimír Rencin, checo. Hasta los aparentes delirios del payaso tienen explicación técnica.



Walter Leeman, belga. Una irónica interpretación gastronómica del subdesarrollo.

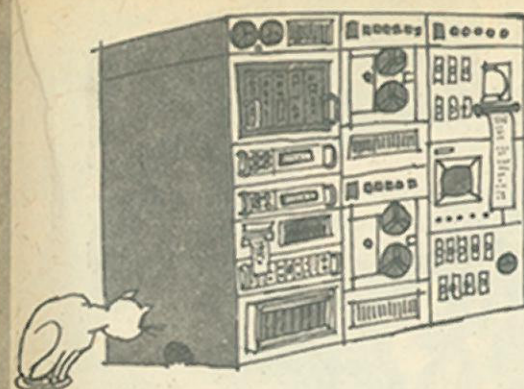


Un colaborador de Panorama, Guido Minerbi, también resultó seleccionado en el concurso 1976

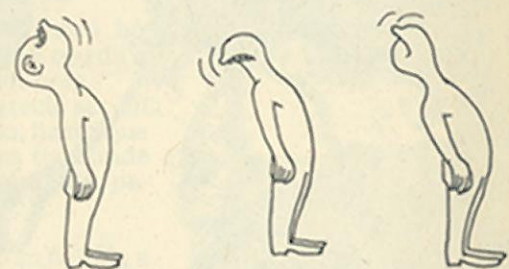
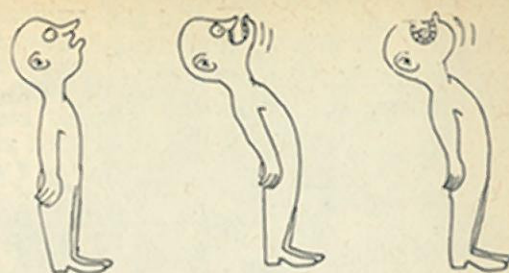
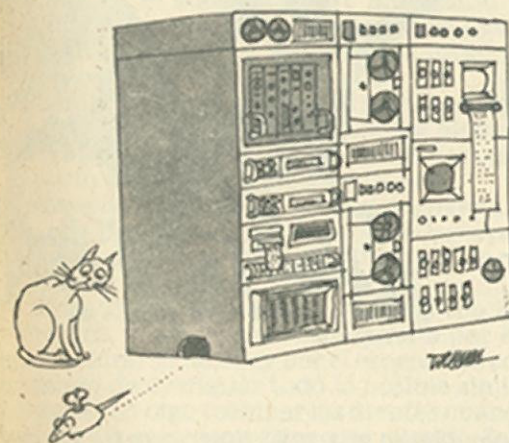
T. Kajan, Hongrie



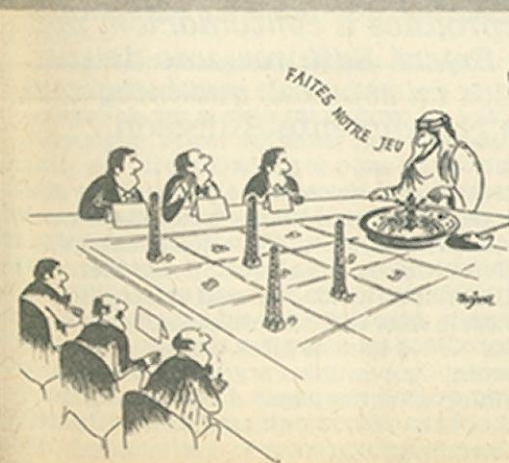
Por el centro del libro emerge el funcionario censor, una "indirecta" crítica del húngaro Kajan.



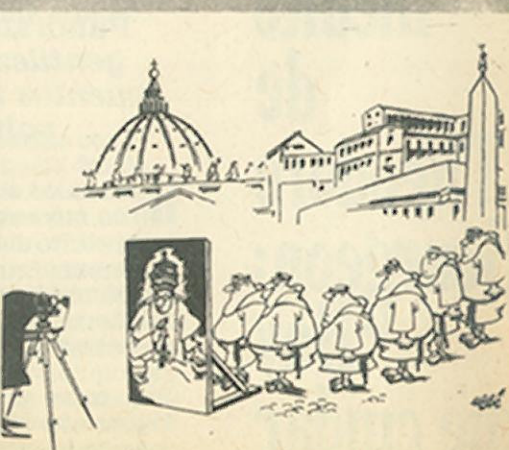
Jean Wessum, Holanda. Ya todo es mecánico.



Maurice Henry, Francia. Autodestrucción.



"Hagan nuestro juego", otro de N. Picareff.



J. de Boer, Holanda. Ilusión de un segundo.



Un cuento inédito de Theodore Sturgeon: "Hay que cuidar a Joey"

La ciencia ficción tiene muy escasos maestros. Uno de ellos es sin duda Theodore Sturgeon (USA, 1918), autor de The Dreaming Jewels, More than Human y otros clásicos del género. Panorama reproduce a continuación, por gentileza de Emecé Editores, uno de sus cuentos inéditos en español, que integra el volumen Nuevamente Sturgeon.

Hablando con el mozo del bar, no recuerdo por qué, me dijo "un momento", y tomó el teléfono. No me había fijado en el hombrecito del pulóver verde pero él sí. No le quitó los ojos de encima mientras marcó el número, así que yo también me quedé mirándolo. El hombrecito iba de aquí para allá sin detenerse pero caminando más lentamente cada vez que se encontraba junto a uno de los bancos altos. Cada uno de los parroquianos era examinado con una mirada fría y escrutadora, como si dijera por qué no me pegas. Daba escalofríos. Algunos hombrecitos actúan así: soy chico pero resistente, por qué no te metes conmigo y vas a ver lo que es bueno. Y son fuertes de veras. Pero éste no. Algo le pasaba en las piernas, si bien no se podía decir que renqueara. Era muy flaco, además.

-Hola, Dwight. Te habla Danny, del Rambler Inn. Joey acaba de llegar y parece que... Esta bien. Está bien.

Colgó, y los dos nos quedamos mirando a este hombrecito, este Joey. Algunos de los presentes le daban la espalda, se volvían para la derecha cuando se acercaba, se daban vuelta cuando él se movía y finalmente él terminaba poniéndose bien cerca hasta que tuvieran que mirarlo a la cara. Después se quedaba mirándolos como les dije, y torcía la boca para este lado, y si no decían nada seguía adelante, y tampoco decía nada.

Otros ponían una expresión de "qué demonios le pasa" y él no les sacaba la vista de encima hasta que ellos la esquivaban. Entonces seguía adelante. Uno de los parroquianos, un hombre grandote, a quien parecía gustarle la cosa, le espetó:

-¿Y usted qué quiere?

Joey se tomó un buen rato antes de contestarle y finalmente le dijo:

-A lo mejor más tarde se lo cuento.

Finalmente llega donde yo estoy hablando con el mozo. Lo miro por el espejo, pero él no se da cuenta, así que se queda a mi lado, hasta que yo me doy vuelta y le largo un hola.

No me contestó. Se quedó en silencio lo que pareció ser un largo rato, mirando con esos ojos de huevo hervido, hasta que escupió en el suelo. No tuve que quitar los pies de donde estaban, pero casi casi. No apartó los ojos, y finalmente, pasando a mi alrededor, se dirigió al mozo y le dijo:

-Prepárame un trago caliente.

Danny hizo lo ordenado, y el hombrecito se llevó su bebida a una mesa desde donde pudiera ver bien a todos.

-Un tipo como ese puede causar líos -dije.

-No lo dude -me respondió Danny.

Antes de que pudiera contestar apareció un tipo grandote, con aire preocupado, y no creo que haya podido ver a Joey de entrada, porque se dirigió a Danny, el mozo, y le dijo:

-Danny ¿dónde...?

-Hola, Dwight. Allí está -y señaló con los ojos.

Dwight, el alto, pasea una mirada por el lugar, y luego se pone a mirar al tal Joey por el espejo. Pareciera que estuviera tratando de averiguar todo lo posible sin tener necesidad de hablarle. Lo oigo rechinar los dientes cuando Joey se traga su bebida. Lo oigo decir Dios mío cuando Joey se levanta.

Joey se pone un cigarrillo en un ángulo de la boca, y se sienta al lado del tipo grandote aquél, que le preguntó:

-¿Y usted qué quiere? -y alarga una mano hacia el cigarro del otro, que está sobre el bar, en un cenicero.

Dwight vuelve a susurrar "¡Oh Dios mío!", y Danny, el mozo, le dice:

-Dwight, mejor que lo saques de aquí.

Grandote empieza a protestar:

-¡Oiga! ¡A ver si deja mi cigarro en paz!

Joey sigue, imperturbable, encendiendo su cigarrillo con el cigarro del otro, y Dwight se pone en movimiento hacia donde están, y tal vez todo hubiera salido perfectamente bien si no fuera porque finalmente Joey deja caer el cigarro del otro adentro del "highball" que estaba tomando. Claro, el lío ya estaba armado, y Grandote larga una trompada, pero ya está allí Dwight para interponerse y más aún, pues con el hombro manda a Joey al otro lado del local, mientras recibe el puñetazo en el pescuezo y levanta las manos en son de paz mientras dice tómesele con calma o algo por el estilo.

Pero Grandote no tiene ganas de tomárselo con calma y se pone de pie. Es un tipo mucho más grande de lo que pensaba. Saca a relucir una trompada con una mano derecha que parece un jamón, en el extremo de un brazo grueso como el tronco de un árbol, y ya lo he visto hacer antes y tengo ganas de gritarle a Dwight: "no te fíes en la trompada esa", porque es lo que él quiere y seguro la izquierda de Grandote se va a



Blas Il. Castañeda - 76

aparecer desde abajo de la axila, y va a llegar, corta y fuerte, hasta donde está Dwight, para dejarlo liso y chato en el suelo.

Con asco y miedo oigo que Danny el mozo, dice:

-Ahora si que voy a tener que llamar a la policía, y miren que no me gusta llamar a la policía.

Le digo que no lo haga y me acerco al lugar del lío, donde Dwight se menea un poco en el suelo, y Grandote le pone el ojo encima a Joey, y Joey retrocede y retrocede. Creo que estaba tratando de ver si lo podía arreglar, pero Grandote le vuelve a tirar una trompada a Dwight, sin sacarle la vista de encima a Joey, como si no le importara a quién le da la trompada, y la verdad es que no le importa. No me gustan los tipos a quienes les gusta pegar a otros tipos, así que le digo a Grandote que termine la cosa y entonces él le vuelve a pegar una trompada más a Dwight, ahora mirándome a mí y meneando su falsa mano derecha hacia mi lado. Cuando hace eso, es fácil darse cuenta de que se tiene frente a uno a un peleador de un solo truco, lo que hace mucho más fácil la tarea a quien sabe dos. Yo me sé cincuenta.

Entonces le enseñé algunos y no me pudo poner la mano encima, sino que más bien yo le agarré la muñeca y lo hice pasar por sobre mi cabeza, y para entonces ya le había pegado cuatro veces, así que no era nada probable que se pudiera volver a levantar por un buen rato. Lo ayudé a Dwight a ponerse de pie, y a que viniera hacia el lado del mostrador en que tenía mi bebida, y se mantuvo en pie agarrándose y meneando la cabeza. Danny el mozo le sirvió algo y eso pareció mejorar un poco las cosas, mientras el resto de los parroquianos se volvieron a sentar, salvo dos o tres de ellos que decidieron ocuparse de Grandote. Yo les grité que no se molestaran. Y mientras tanto, el Joey ése que fue el que empezó todo se había quedado a un lado, donde lo empujara antes Grandote.

Danny me pidió que terminara mi bebida.

-Lo convida la casa, y muy agradecido que le estoy, pero saca a ese Joey de aquí. No quiero verlo más, de veras, te lo juro, Dwight -y me di cuenta de que era a Dwight a quien le estaba hablando, no a mí-. No sé por qué lo cuidas tanto. Si fuera por mí, te aseguro que ya le habrían pasado por encima.

Dwight le contesta:

-Sí, pero no eres tú el que decide. Gracias por el trago.

Luego me mira a mí y me agradece también. Le digo que lo voy a acompañar. A veces estas cosas no se terminan así nomás, sino que lo esperan a uno cuando sale. Dwight dijo que a él no le parecía que sucediera eso ahora, ni a mí tampoco, pero de todas formas salimos juntos. Nos pusimos uno a cada lado de Joey, y casi pareció entonces que lo recogimos y salimos con él. Joey pareció colaborar, pero entonces se paró en la puerta a mirar hacia atrás, donde unos tipos estaban ayudando a Grandote a ponerse en pie, luego lo miró a Dwight y finalmente se echó a reír. No me prestó atención en absoluto. Ya les dije que era un tipejo siniestro.

Salí con ellos, y les diré por qué. He visto muchas cosas en muchos lugares, y una de las que siempre me llama la atención es que alguien se preocupe por algún prójimo, porque, para decir la verdad, no lo entiendo. Por qué un determinado individuo se arroja sobre una granada para salvar a otros. Por qué un tipo que pasaba casualmente por la calle se mete en una casa en llamas para sacar a alguno que quedó adentro. Por qué se puede llamar a alguien en plena noche y éste saldrá rápidamente a ayudar a otro que lo necesite. Tal vez usted me diga algo acerca de la existencia de héroes, de la supervivencia de la raza y otras cosas por el estilo, y yo digo mierda. Tal vez a usted le guste creer todo eso, pero yo creo que en el mundo hay lobos y lobas y nada más, cuando no son gusanos o borregos o cosas así.

Pero igual me quedo mirando, y bien lío, sin sacar nada en limpio. Parece como si no quisiera entender que alguien

puede verdaderamente ocuparse de otro sin sacar ningún provecho. Es como si tuviera miedo de hallar algo así, como si todo mi esquema del mundo pudiera derrumbarse, pero igual yo sigo buscando.

Lo primero que pasó cuando salimos del Rambler Inn es que Joey se fue corriendo al medio de la calle y pasaban automóviles y autobuses, sin que a él pareciera importarle un comino. Se produjeron una serie de chirridos de frenada y de maldiciones, y Dwight, que todavía parecía estar marcado del golpe que recibió, se largó en seguida detrás de Joey, estiró los brazos alrededor de él, como si quisiera protegerlo, lo llevó a la zona segura y lo hizo quedarse quieto hasta que pudieron cruzar al lado opuesto. El también iba maldiciendo, pero Joey se reía. Dwight le dijo que se mandara a mudar a su casa antes de que alguien lo matara, y tuve la sospecha de que él, Dwight, iba a ser ese alguien. Joey se limitó a decir que no. Siguió sin prestarme ninguna atención.

Entonces Dwight lo soltó, y el hombrecito se puso a caminar por la calle, mientras Dwight lo seguía. No le quitaba los ojos de encima ni un momento. Se volvió hacia donde yo estaba y me dijo que bueno, que muchas gracias por lo que había hecho y parecía que me quería decir adiós, a ver si te vas de una vez. Pero yo seguía caminado con ellos, y al rato Dwight dijo que él era capaz de encargarse de las cosas solo. Me dijo:

-De vez en cuando se le da por salir a emborracharse. No se complican las cosas si uno no le saca el ojo de encima y lo aparta de los grandes. -Pero no me parece que se refiriera a tipos grandes, sino a líos grandes.

Le dije si no le importaría que le preguntara por qué estaba tan desesperado por matarse y, si así era, por qué no lo dejaba en paz, ya que estaba tan decidido a hacerlo. Y Dwight me contestó:

-No, no lo está. -Lo dijo muy seguro, quiero decir que parecía que *supiera*.

Así que aquí estaba Joey, caminando por la calle a altas horas de la madrugada, como si no supiera adónde iba, y nosotros dos siguiéndolo y hablando entre nosotros de vez en cuando. Como yo no me iba, Dwight dejó de decirme gracias y otras cosas agradables. Me enteré que no eran parientes, que no venían de la misma ciudad, que no vivían juntos y que tampoco trabajaban en la misma compañía, ni siquiera tenían trabajos similares. Dwight era jefe o algo así en una especie de imprenta, era un tipo muy educado. Lo que quiero decir es que uno se imaginaba que hubiera podido llegar a mucho más, si no se le hubiera presentado una situación como esta en la que se hallaba. Joey era obrero de una fábrica metalúrgica o de automóviles. Tampoco eran homosexuales. Cuanto más averiguaba más me preocupaba el hecho de que aquí parecía haber alguien que estaba dispuesto a hacer algo por otro sin provecho, sin ningún provecho. Ni siquiera pienso que se tuvieran aprecio.

Así que finalmente me decidí a preguntarle ¿por qué? y Dwight me contestó:

-Hay cosas que uno tiene que hacer.

Entonces Joey echó a correr.

Nunca hubiera pensado que un tipejo como ese podría salir así disparado: en un instante estaba caminando despacio, mirando vidrieras y al segundo corría como una ardilla o una semilla de manzana lanzada al apretar los dos dedos. Oí el mismo susurro. ¡oh Dios!, del pobre Dwight, y al momento ¡bruum! estaba corriendo como loco detrás del hombrecito. Pensé ¡maldición!, y salí corriendo yo también.

Joey siguió corriendo durante trescientos metros, agrandando siempre más la distancia que lo separaba de nosotros. Me di cuenta en seguida de que Dwight no estaba en buen estado anímico por que cuando pasé junto a él, después de haber corrido cincuenta metros, ya jadeaba. Por lo tanto no





me preocupé por él sino que traté de alcanzar a Joey y hacerlo detener. No fue fácil.

Dobló hacia la derecha, hacia una callejuela, y si no hubiera estado atento no lo hubiera visto doblar otra vez a la derecha hasta llegar a una zona sin salida, que parecía destinada a cargar y descargar camiones, detrás de una gran tienda. Estaba oscuro, pero algo se distinguía. No lo pude encontrar por ningún lado.

Comencé a retroceder, buscando por aquí y por allá, hasta que llegué otra vez a la callejuela, pensando que Dwight podría pasar de largo si no nos veía. Al final llegó y estaba tan agitado que no podía hablar, y cuando le dije lo que había hecho Joey se limitó a mover la cabeza y a sostenerse de una pared de ladrillo, respirando anhelosamente y tosiendo un poco hasta que comenzó a reponerse. Entonces me dijo:

—Tenemos que encontrarlo. Tiene un problema cardíaco, no debería correr así. Lo sabe, pero igual me hace esto de vez en cuando, ese hijo de puta.

Me di cuenta de que no era simplemente que no se apreciaban. Dwight lo odiaba a Joey.

Volvió al lugar donde se cargaban y descargaban camiones y se puso a buscar frenéticamente. Me dijo que si uno se quiere esconder no se mete debajo ni detrás, sino que se va arriba. La gente que busca nunca mira para arriba, siempre mira hacia abajo, a menos que algo atraiga su atención. Me acordé de esto y me puse a mirar para arriba.

Le di un golpe en el brazo a Dwight y señalé. Se veía una escalera de incendio que subía hacia el techo, y a unos veinte metros de altura había algo que parecía un bulto raro y oscuro que oscilaba en uno y otro sentido. Fijándose con cuidado, era posible comprobar que se trataba de Joey y después de un momento vimos que se encontraba en uno de los descansos de la escalera metálica. Cuando los ojos realmente se acostumbraron se veía que estaba en el borde del descanso y del lado de afuera de la baranda, colgado de ella, parado sobre una pierna y oscilando de adelante hacia atrás, colgando sobre el vacío.

—¡Dios mío! ¡Tengo que subir! Padece de mareos.

Dwight comenzó a correr hacia la escalera. Lo alcancé en dos zancadas. Fue muy fácil porque todavía no había recordado el aliento. Le pregunté cómo demonios pensaba que iba a llegar hasta alcanzar la escalera.

Era una de esas que accionan por contrapeso. Si se estaba bajando por la escalera de incendios, el peso de quien bajaba la accionaba, y la última parte descendía. De otra forma, los dos tramos, hasta el segundo piso, quedaban en el aire, a fin de que los ladrones no pudieran usarla. Había que ser un pájaro o un acróbata para alcanzarla. Alguien debe de haberla atado para que no subiera. Joey la encontró así, pero ciertamente no la dejó igual. Arriba de todo se balanceaba Joey como un mono. Podía oír su risa.

Dwight se situó debajo de la escalera y se puso a saltar. Era patético. Saltaba y saltaba. Creo que estaba medio loco. Me pareció que repetía "Tengo que alcanzarlo", una y otra vez, entre sus saltos inútiles. Al poco rato ya estaba de nuevo sin aliento.

Observé que, no sé por qué, había una cañería lisa, de un grosor adecuado, en uno de los ángulos del edificio, que llegaba hasta el tercer piso. Pasaba a un metro o a un metro y medio del descansillo donde se quedaba aplicada la escalera. Desde donde yo estaba se la veía muy alta y muy lejos del descansillo, y ciertamente que una cañería lisa no es el mejor objeto para trepar por él, pero ¡qué le íbamos a hacer! Comencé a trepar con los brazos y las manos, porque los pies no me servían de nada, así que los dejé acompañarme, colgados. Más abajo veía a Dwight tratando de seguirme pero no podía despegar del suelo.

Caundo llegué un poco más arriba del descansillo paré por un par de segundos para recobrar el aliento, y simplemente porque un par de segundos era todo lo que mis manos podrían aguantar. Alcé los pies, los llevé hacia afuera tratando de impulsarme, me balanceé una vez más y luego salté hacia adelante. La idea no fue mala, pero no fue un éxito. No pude aferrarme con las dos manos de los barrotes de la escalera, con una tuve que sujetarme de las barras del piso. Me lastimé bastante, pero pude mantenerme hasta que dejé de balancearme y fui capaz de subir al descansillo; tuve que esperar un rato antes de poder seguir adelante.

Creo que hubiera podido bajar la escalera para que subiera Dwight a ayudarme, pero la verdad es que no lo pensé. Comencé a subir para alcanzar al loco de Joey.

Oí que se estaba riendo otra vez.

Subí en cuatro patas. Creo que pensaba que era Dwight, y no yo, quien lo perseguía. Cuando llegué al sexto piso comenzó a gritarme:

—¡No eres Dwight! ¡Más vale que te vayas, métete en tus asuntos, quiero que me cuide el viejo Dwight!

No respondí nada y seguí subiendo. Todavía estaba sobre las vigas, inclinándose peligrosamente. Todo lo que tenía que hacer era abrir las manos, y hubiera caído. Seguí avanzando lentamente.

Tal vez hasta ese momento se estaba divirtiendo, no lo sé. Tal vez se enojaba conmigo, porque las cosas significaban una importante diferencia en su cabeza loca. Pero mientras me acercaba me di cuenta de que algo en sus ojos se extraviaba, que su mirada era rara y luego dejó de gritar y de mecarse, y los ojos se le pusieron en blanco, y vi que sus rodillas temblaban.

Salté. Lo aferré con la mano derecha porque soy diestro, y porque no tuve tiempo de pensar. Pero era la mano que recién me había lastimado, y estaba llena de sangre y despellejada. No puedo decir cuánto me dolió, pero no lo largué. Lo había aferrado por la axila, que no es lo apropiado para sujetar a alguien y con la mano aferré un pedazo de pulóver y piel. Caí y comencé a deslizarme, y me hubiera ido tras él, pero enganché los pies en uno de los barrotes. Me sostuve con las piernas y alargué la otra mano para sujetarlo mejor. El no podía ayudarme, porque era un peso muerto. Recuerdo que, por un instante, pensé que después de todo, ya había hecho todo lo que podía. Pero no escuché mis pensamientos y seguí sujetándolo hasta que tuve suficiente fuerza como para alzarlo, hacerlo doblar sobre los barrotes y luego volverlo a aferrar hasta que lo hice caer sobre el descansillo.

Abajo, en la oscuridad, Dwight gritaba y gritaba. Oí que decía:

—¡No le pegues! ¡Por favor, no le pegues!

Creo que si no se hubiera desmayado si que le hubiera pegado. Como les decía, conozco muchos trucos pero hay algunos que todavía no he ensayado, y me gustaría hacerlo. Pero no hubo necesidad, y luego de descansar, lo cargué sobre mi hombro y bajé con él por la escalera de incendios. La parte basculante descendió sin problemas y llegué al suelo, entonces volví a subir con un ruido metálico, mientras yo ponía a Joey en el piso.

Dwight se precipitó sobre él, trató de oír su respiración, acercó un fósforo encendido a su boca, le levantó un párpado y finalmente dijo con un suspiro de alivio:

—Está bien, ya se recuperará.

No vacilé en decirle que, personalmente, lo lamentaba.

Dwight me informó que permanecería sin sentido durante una media hora, más o menos, que luego se repondría y que lo llevaría a casa. Según manifestó, era poco probable que repitiera la aventura antes de dos o tres semanas.

Creo que entonces me enojé y lo llamé un monstruo de cosas.



todas las cuales querían decir estúpido. Agregué que perder el tiempo dando vueltas alrededor de un alfenique medio loco como ese Joey era un síntoma de que debía hacerse ver de la cabeza.

Se quedó allí, agachado junto a Joey, mirándome, hasta que me cansé de decirle cosas, y finalmente me dijo que parecía que yo tenía el derecho de saber toda la historia.

Me contó que en todas la pandillas de muchachitos siempre hay alguien del cual los otros se burlan. Puede ser el más gordo. O a veces el más flaquito, o el único que tiene el cabello rizado. Agregó que cuanto más lo provocan los otros, más lo odia uno, y que a veces uno se siente bien cuando lo encuentra solo y le da una buena paliza, simplemente porque está allí para recibirla. Joey era ese chico, y una vez Dwight lo encontró solo y comenzó a pegarle. Joey se levantó del suelo y le contestó con otro golpe. Tal vez no lo esperaba, y se fue al suelo como si le hubieran dado con un palo; se golpeó la cabeza con unas botellas, se cortó y estuvo un rato sin saber qué le pasaba. Cuando reaccionó vio que Joey estaba a su lado, tratando de limpiarle la sangre que le corría por la cara. Eso lo puso como loco, se levantó y comenzó a golpear a Joey hasta que lo tiró al suelo, y luego siguió golpeándolo hasta que se cansó. Después se levantó y se fue a su casa. Cuando hallaron a Joey creyeron que estaba muerto, y durante varios meses en el hospital pensaron que iba a morir, pero resultó que no murió.

Tenía lesiones importantes en el bazo y el sistema nervioso central, que hacían que caminara de un modo raro, y una fractura de cráneo había producido un aplastamiento de su cerebro. También tenía problemas cardíacos, debido a una fractura de costillas. De acuerdo con la ley del Estado, una muerte que se producía a raíz de una paliza era un asesinato, aunque el fallecimiento ocurriera mucho después. Con todas las lesiones que había sufrido, un puñetazo o una caída hubieran podido bastar para matarlo a Joey. Dwight lo sabía, y Joey también lo sabía. Si alguna vez hallaban a Joey muerto, existían grandes posibilidades de que eso no hubiera ocurrido de no haber estado él tan maltratado previamente, y cualquier médico forense hubiera sido capaz de comprobarlo. Así que lo único que podía hacer Dwight era tratar de que Joey no se metiera en líos.

—Cada tanto comienza a pensar en que nunca se va a casar, ni va a ir a la universidad, o que jamás va a ser como las personas normales, y entonces sale y se emborracha, y trata de que lo golpeen, a ver si yo termino en la silla eléctrica; y de paso a él le gusta ver todo lo que tengo que hacer para que no se meta en líos. —Se quedó mirando a Joey un largo rato, y luego alzó los ojos hacia mí—. Se mudó de donde vivíamos a Filadelfia, y luego a Macon y Cleveland, Ohio, y luego aquí, y yo tuve que seguirlo. —Volvió a mirar a Joey y agregó: Yo tampoco fui a la universidad, tampoco me casé con nadie ni tuve hijos, y creo que nunca lo haré. Ya hace veintidós años de esto.

—Bueno —le contesté— esto me hace sentir mejor. Toda mi vida estuve buscando alguien que ayudara a otros sin recibir ningún beneficio material, y si algún día llegara a encontrarlo me parece que la cabeza me estallaría. Que los perros se devoren entre ellos, es algo que puedo comprender, pero si alguna vez encontrara a alguien que hace algo por un semejante simplemente porque considera que debe hacerse, me espantaré. —Y luego pregunté: ¿Qué es lo que te parece tan gracioso?

El me contestó:

—Tú eres ese alguien.

—No —grité— ¡yo no! —y salí corriendo, mientras gritaba: “No, no soy así”. No sé si alguien me escuchó, pero si alguien lo hubiera, ya no comprendería por qué las cosas son como son.

reportaje: PEDRO QUARTUCCI



A trompadas o con música, todo un caballero

Desde el temprano debut en los primeros años del siglo, hasta la pausada actividad del presente, Pedro Quartucci ha recorrido un camino que pocos pueden igualar en la vasta historia del escenario argentino. Fue también campeón de box destacado y representante olímpico en París en 1924 pero su imagen, sus recuerdos, se asocian inevitablemente al impecable chansonnier de la comedia musical.

En la tranquila y arbolada calle de La Paternal sólo la proximidad de los tabloneros de Argentinos Juniors —un estadio chico y simpático, a tono con el barrio— puede permitir de vez en cuando alguna interrupción bulliciosa. En cualquier otro momento, el clima apacible invita a tomar sol en la vereda, a caminar despaciosamente, y escuchar nítidamente el murmullo de los chicos que todavía pueden jugar a la pelota en la vereda sin preocuparse mucho por el tránsito.

Allí, en una casa de altos, vive Pedro Quartucci, uno de los hombres más veteranos de la escena argentina. “Después de 30 años en esta misma casa, para muchos soy un poco el capitán del barrio” —destaca con orgullo Quartucci, mientras prepara cuidadosamente “algo fresco” como condición imprescindible para enfrentar el diálogo.

Es tan amable como respetuoso del horario. Prefiere saber, antes que nada, cuánto tiempo puede demorar la charla para no traicionar otro compromiso; surge así una inesperada revelación: “Hace muchos años que trabajo con el Ejército de Salvación, dando una mano en lo que puedo, y como en estos días llega precisa-

mente el Superior de la organización desde Estados Unidos tengo varios trabajos que hacer”.

Hasta que llega el momento del testimonio. De la recorrida por una memoria serena y prolija, que abarca un amplio período del teatro y de la comedia musical argentina. Hijo de actores y atraído desde muy temprano por la misma vocación paterna, Quartucci ha descrito una trayectoria que abarca casi todas las posibilidades del escenario, aunque se refugió siempre con más comodidad en el “chansonnier” de la comedia musical. Es uno de los muy pocos que hoy pueden ufanarse de haber trabajado con Parravicini, fue partícipe de una época de esplendor de la escena argentina en el exterior, conoció las incomodidades de las diferencias políticas durante el primer gobierno peronista y fue, asimismo, en la temprana juventud, representante olímpico argentino como boxeador de gran estilo. Un itinerario que continúa todavía acumulando etapas.

—¿Su larga trayectoria profesional, ¿está dividida en ciertas etapas definidas o la considera uniforme?

—Lo que vino, según la vida. Yo nazco en el



"Me gusta por supuesto todo el teatro, pero me atrae especialmente la comedia musical."

teatro, en el circo criollo, mejor dicho; porque antes el circo criollo no era lo que ahora entendemos por circo, sino que se componía de dos partes: la acrobacia y el teatro. De allí salió Moreira y todo el primer teatro argentino. Y mis padres eran actores de teatro, de lo que se llamaba la segunda parte, que en realidad era la primera si consideramos el orden de importancia. Entonces, yo me vi desde muy chico haciendo teatro. Hice un poco de acrobacia pero no andaba bien.

-Sin embargo tenía buenas condiciones deportivas, como lo demostró luego en el box. ¿O no era así?

-Sí, indudablemente, porque con el tiempo hice de bailarín acrobático muchas veces, pero no era mi fuerte.

-¿Nació aquí?

-Sí, en Buenos Aires, en el barrio de San Cristóbal.

-¿Cuándo se registra su primera actuación en el circo?

-Mi debut oficial, si lo podemos llamar así, es lo que se ve en este cuadro, que soy yo a los tres o cuatro años de edad, ya en una compañía de teatro, porque a raíz de un éxito de mi padre con una obra de García Velloso que se llamaba *Cain*, había pasado definitivamente al teatro, ya no era el circo. Y debuté entonces, allá por 1908 ó 1909 en Córdoba, disfrazado de compadrito, bailando tangos.

-¿Tan chico?

-Claro; hacía el verdadero compadrito de la época, el malevito. Y yo quería trabajar en todas las obras en que trabajaban mis padres.

-¿Tiene hermanos que hacían lo mismo que usted?

-Una hermana, pero nunca se dedicó al teatro, ni en broma. Por más que en alguna obra grande podía hacer bulto, no había caso. Así que había una indiscutible vocación de mi parte.

-¿Recuerda aquellas primeras actuaciones?

-Tengo muy buena memoria y muchos hechos los tengo bien grabados. De aquella primera obra, por ejemplo, recuerdo sobre todo lo que hacía después, como integrante de una murga; ahí aparecía todo pintado, con bigotes, y recuerdo hasta de la música, de un clásico sainete musical. Después fui haciendo todo tipo de obras en las que hiciera falta un chico.

-¿Ya desde entonces continuó con una actividad regular?

-Sí, hasta 1923, cuando dejé a fines de ese año al terminar la temporada con Parravicini; ahí me dediqué totalmente al box porque venía la selección para las Olimpiadas de 1924. Me había metido en un campeonato de box del ambiente teatral y a raíz de eso ya seguí en un club para aprender bien.

-¿Tenía buenas perspectivas?

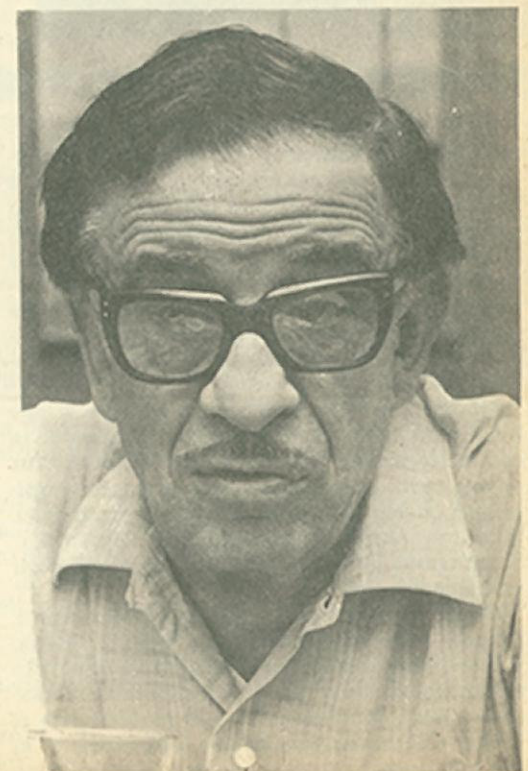
-Y... creo que sí, porque fui campeón de los novicios, después campeón rioplatense, después campeón argentino, campeón sudamericano y por fin a las Olimpiadas, donde me clasifiqué tercero, la primera medalla argentina, allá en París. Y pocos días después el equipo argentino de polo ganaba la medalla dorada; pero la primera fue la mía.

-¿Le gustaba mucho el box?

-Sí, me gustaban todos los deportes; pero vea, el box es un arte. Ahora, que no todos hagan arte es otra cosa muy distinta.

-¿Usted hacía un box de ese tipo?

-Claro, era el tiempo de Carpentier, del box estilista. Y yo boxeaba bien. Tenía una muy



buen izquierda y creo que era inteligente para llevar adelante la pelea.

-¿Qué pasó después de las Olimpiadas?

-Regresé a Buenos Aires, hice un par de peleas como amateur y después me fui a Estados Unidos para hacerme profesional. Me fue muy bien allá. Volví a Buenos Aires a seguir peleando pero en una pelea aquí me rompí una mano y entonces tuve que abandonar un poco. Volví al teatro, gané el primer campeonato argentino de *charleston*, y al tiempo hice otra pelea, pero con tanta mala suerte que me rompí la otra mano y entonces dejé definitivamente.

-En el teatro, ¿qué hacía, entretanto?

-Hacia el *chansonnier*, también el actor cómico. Todos mis contratos eran para primer *chansonnier* o primer actor cómico.

-¿Qué cantaba?

-Principalmente en francés. Al inglés lo asenaba un poco pero también me atrevía. Y cantaba generalmente fox-trots, *charleston* y también tango, aunque prefería lo "foxtreado", un poco la base de la revista de aquel tiempo.

-¿De quién se acuerda especialmente?

-Bueno, Rudy Ayala, Ortiz, un pianista que formó después su jazz solo y con quien hacíamos dúos en la radio o en giras por el interior.

-¿Por qué prefería lo "foxtreado" al tango?

-Creo que no tenía condiciones para el tango. Preferí en cambio escribir tangos. Pero mi voz daba más para lo otro.

-¿Le gustaba mucho la comedia musical?

-Sí, muchísimo. Me gusta por supuesto todo el teatro, pero me atrae especialmente la comedia musical. Es más variada, da más oportunidad al actor para lucirse. Porque tiene que ser buen actor hablando, si tiene que bailar tiene que ser buen bailarín y, por supuesto, tiene que cantar medianamente bien.

-¿Qué comedias musicales se hacían entonces en Buenos Aires: reediciones de lo que eran éxitos en Estados Unidos, en Europa o producciones más locales?

-No, todas las comedias musicales de Pelay, por ejemplo, eran típicamente porteñas. Era un género musical bien porteño.

-¿En qué sentido? ¿En el tema, en el tratamiento?

-Bueno, la última que yo hice con Pelay, en la que actuaban también Tita Merello y Elena Lu-

cena, fue "Dos Corazones" en el teatro Presidente Alvear. El tema en realidad era el de siempre: una mujer que lo pesca al marido con una amante y en fin...

-¿Cuál era la diferencia, entonces, con la comedia de otros países?

-En realidad, siempre existe el romance, el engaño, pero después de la guerra, en Europa se creó un tipo de espectáculo musical, que eran comedias pero no aparatosas; en realidad eran *vaudevilles*, muy bien escritos, donde el argumento era muy importante y donde la música podía hacerse simplemente con dos pianos, sin necesidad de la gran orquesta. Allá por el treinta y tantos yo hice acá, en el teatro Smart, una obra alemana que era muy linda. Había dos estupendos pianistas; uno de ellos Peter Sampson, que había venido aquí con la gran orquesta de Dajos Bela y se quedó. Bueno, esa pieza se llamó aquí "Maniquí de lujo", aunque originalmente era "El conde Roqufort". Una buena obra con pocos personajes.

-¿Usted qué personaje hacía?

-El protagonista, un corredor de vestidos que entra en simpatía con una señora dueña de una gran casa de modas que se estaba viniendo abajo. Luego aparece un conde, en fin, toda esa trama típica.

-¿Era todo cantado o con diálogos?

-No, mitad y mitad aproximadamente. Casi un cincuenta por ciento de música, aunque música fácil, claro. Menos comprometida. En cambio en "Baile en el Savoy", algunos papeles exigían que uno fuera un hermoso tenor. Yo allí hacía el tenor cómico.

-¿Tocaba el piano también?

-En la revista hay que hacer un poco de todo, tocar el piano, la guitarra, el violín chino, el acordeón ("la verdulera"), la armónica. Tenía -tengo todavía- muy buen oído musical.

-¿No perfeccionó esa cualidad?

-Empecé al principio estudiando un poco de canto. Tenía registro de tenor dramático pero con poco alcance, llegaba hasta ahí no más. Pero en realidad no me servía mucho la enseñanza teórica porque en aquel tiempo estaban de moda las canciones de Chevalier y para cantar esas canciones no hacía falta saber música.

-¿Le gustaba Chevalier?

-Maravilloso. Tanto es así que adopté ese género.

"En el '45 se me daban todas, después tuve problemas, pero me quedé en el país."

-¿Llegó a conocerlo personalmente?

-Sí, porque en aquel tiempo en Francia se usaba mucho una reunión de bienvenida a los artistas que iniciaban un nuevo espectáculo. Se reunían en casa de uno o de otro, o en un salón a tomar un té. Usted debutaba y aunque no lo conocían le mandaban un telegrama o una nota deseándole éxito. Era una forma de vida social que me llamó mucho la atención en Francia; no lo vi en España, en cambio.

-¿Cuál era la obra que motivó esa bienvenida?

-Fui con una compañía con la que hicimos después la película "Luces de Buenos Aires". Representábamos parte en castellano, parte en francés, con Olinda Bozán y Gloria Guzmán.

-¿Con qué repercusión por parte del público?

-Terrible. Un gran éxito. Seis meses de teatro lleno en el Palace, donde poco después debutaba Gardel con su propia compañía.

-¿A qué atribuía ese éxito? ¿Por los actores argentinos, por el género elegido?

-No sé. La revista era muy buena, adecuada por supuesto al gusto francés por Monsieur Barnard, director del Casino y del Follies.

-¿Y dónde le dieron esa clásica reunión de bienvenida?

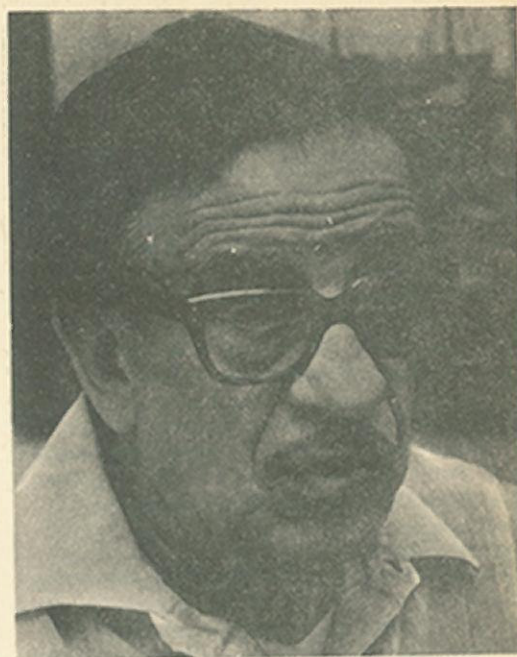
-En casa de Josephine Baker, era el año 1931. Y Josefina me propuso quedarme en París para hacer de *partenaire* de ella en el teatro Casino. Pero, los criollos tenemos eso: nos tira el lugar, tenía que dejar a todos mis compañeros porque la compañía ya se volvía y no acepté la oportunidad.

-¿Se arrepintió después?

-Sí. Evidentemente sí. Porque una temporada en el Casino de París le abría a uno cualquier puerta. Inclusive tenía una proposición para formar una *troupe* y seguir por toda Europa. Pero el contrato era por dos años y uno piensa en Corrientes y qué sé yo, y mamá, y el viejo, y mi hermana, y me vine para acá a debutar en el teatro Cómico.

-¿Qué papel debía desempeñar con Josephine Baker?

-El de *chansonnier*, como siempre. Porque en aquel tiempo, desgraciadamente, casi todos los *chansonniers* eran tipos afeminados, salvo Chevalier o Randall. Y como yo no entraba en esa categoría, parece que les interesaba mucho mi actuación.



-¿Y Chevalier?

-Fue el creador de un tipo. Porque estaba Randall, que cantaba mejor que Chevalier, y bailaba mejor también, a pesar que era rengo; pero Chevalier era UNO. Así como acá decimos Gardel. Hay treinta, cien, mil cantores de tangos; y chicos que cantan muy bien, pero nadie es Gardel. Y el que quiere seguirlo o imitarlo, se ha estrellado. Gardel era Gardel. Era como querer hacer una cosa de Parravicini en actor. O como querer suplantar al Chúcaro.

-¿Por qué piensa que se lo apreciaba tanto a Gardel en Francia?

-En realidad no sé. Fue bastante anterior a mí, porque cuando yo fui a Francia para las Olimpiadas de 1924, ya era conocido en París.

-En Estados Unidos. ¿quién podía equipararse a la figura de Maurice Chevalier?

-Había uno petisito, atlético, pero no me acuerdo bien el nombre; no, no era Eddie Cantor, otro. Pero en realidad pasó mucho tiempo sin que volviera a Estados Unidos porque estuve por el box en 1925 y después recién regresé a Nueva York en 1949. Eso sí: en el año 1925, si usted no hablaba inglés se moría de hambre y de frío porque nadie le daba bolilla, ni los mismos latinos que había allí. Era un desprecio absoluto. En el '49 en cambio, en todos los negocios se hablaba español.

-¿Qué hacía usted en Nueva York esa segunda vez?

-Fui como *partenaire* de Catita, Niní Marshall. Era una pieza en español que representamos en el Bronx, donde había muchos latinos. En un teatro que era de Montalbán, el hermano de Ricardo, el actor, un hombre que tenía como 300 cines en todo Estados Unidos y allí, en esos cines, primero se pasaban películas y después venía el número vivo, donde había mucho rebusque para los actores. Nosotros hacíamos eso con Niní Marshall y nos íbamos turnando en diversos números; mientras ella se cambiaba yo contaba cuentos, se cambiaba otra vez y yo cantaba una canción y así sucesivamente.

-¿No tuvo oportunidad de hacer cine, también, en Estados Unidos?

-Lo que pasa es que yo estaba en Nueva York, y en Estados Unidos el cine se hace en California. No tuve suerte en ese sentido, pero sí tuve suerte un día en que a Niní se le rompió un zapato en plena actuación, o se le perdió mientras se cambiaba, y yo tuve que seguir improvisando. Y como en esos momentos de apuro a uno se le olvida todo, lo primero que me vino a la cabeza fue un verso mío, un verso de un chico que está rezando. Y el público lo tomó como si fuera el relato de un niño negro porque el verso empezaba: "Señor, yo soy un muchachito igual que los demás", y todos pensaron que era la oración de un negrito. Allí en la sala estaba justamente Eusebia Cosme, una actriz negra, recitadora, cubana, muy querida en Estados Unidos. Y le gustó tanto ese verso que me pidió que le escribiera algo sobre el problema de los negros en Estados Unidos. Ahora, yo le dije la verdad: ¿qué sabemos nosotros de ese problema? Si inclusive aquí no hay negros. A lo sumo si uno tiene un amigo negro se lo presta al otro amigo... bueno, ella se quedó con ese verso para recitarlo y, la verdad sea dicha, nunca cobré un centavo por derecho de autor.

-¿Cuál fue su mejor momento de actor?

-Hubo muchos años en que yo llegué a ser casi imprescindible en la revista o comedia musical. La macana es que se ha encarecido mucho el género. La ropa, los decorados. Y nunca puede ser algo muy chiquito como se usó después de la guerra cuando había pocos recursos.

-¿El cine no le atraía más como posibilidad musical?

-Sí, por supuesto. Hice muchas películas pero tuve que luchar mucho.

-¿Por qué?

-A veces una situación difícil se torna después un obstáculo para la carrera de uno. Una situación equis, apartada totalmente de la cuestión del teatro pudo perjudicarme en algunas cosas, pero logré durar, que ya es bastante. Y yo en el '45 venía de un año en que se me daban todas. Yo acababa de estrenar en el teatro la obra "La señora Ana luce sus medallas", en el Odeón, que fue sin duda mi mejor trabajo en el teatro, con más responsabilidad. Había hecho muchas otras cosas pero ese fue mi espaldarazo.

-¿Quién lo acompañaba?

-Mecha Ortiz; así que eso era un verdadero mano a mano. Y en el cine acababa de hacer "La tía de Carlos", donde también tuve suerte, una obra con tanto éxito que también se levantó la compañía cinematográfica que estaba casi fundida. Y en radio, que es una cosa que yo hice muy poco, había tenido un gran acierto con "El relámpago", que duró hasta hace relativamente muy pocos años. Poco antes yo había hecho con Coronato Paz un personaje radial que se llamaba "Max, el reporter sensacional", que gustó mucho, y de allí surgió luego "El relámpago", que era el mismo personaje, pero metido ya en una redacción. Pero después pasaron esas cosas, esas circunstancias, y me apartaron.

-¿Qué hizo entonces?

-Me quedé en el país. Es que soy argentino y esto es mío. Viajé, fui y vine, pero siempre radicado acá. Hice mucho número vivo, en *boîtes*, sobre todo.

-¿Haciendo qué tipo de cosa?

-Cantando siempre. Yo había creado un tipo de monólogo musicado que hacían mucho los italianos y los franceses, donde cada canción es una historia. Adaptado por supuesto a tipos nuestros. Yo había creado una canción que se llamaba "Perdón" donde decía que los argentinos, aunque seamos maleducados, groseros, o lo que sea, siempre tenemos a mano una palabra que disculpa todo y que es justamente "perdón". Bueno, eso gustó tanto en algunos lados como Chile, que incluso hicieron una obra de revista que se llamaba *Perdón*.

-¿Cómo superó esa situación difícil para el desempeño de su profesión motivada por razones políticas, ajenas a su actividad específica?

-Tuve un pozo de aire, como dicen los aviadores. Pero salí porque ni me quedé en mi casa ni me fui del país. Me iba a Salta, a Santiago del Estero, a Tucumán y hacía lo que se pudiera. A veces con un grupito, a veces solo.

"En la revista musical hay que hacer de todo."

-¿Le atraen las giras por el interior?

-Sí, y ahora más que antes porque uno se va por tres días, el fin de semana, y vuelve. Antes, en cambio salía una compañía de Buenos Aires y a lo mejor no volvía por seis meses.

-¿Lo hace usted actualmente?

-Sí. El año pasado hice dos giras. Después estuve tres años haciendo "¿Será virgen mi marido?", una obra cuyo título ya tiene una gran repercusión. Después, el año pasado, hice una pieza en Necochea, arreglada por mí, muy reidera, hecha en base a la experiencia, nada original por cierto, pero festiva.

-¿Tuvo alguna vez problemas con la censura?

-No. La única vez fue en España porque me querían cambiar algunos *criollismos*. Araca, la mina y todo eso. Pero no cedí para nada. Y después me querían impedir que cantara esa canción tan conocida que dice "Tienes dos lunares, el uno junto a la boca y el otro donde tú sabes". Yo les dije: pero si la canción es de ustedes, es española. Porque yo creo que soy nacionalista en el buen sentido de la palabra. Soy argentino por sobre todo, pero sin dejar de reconocer las cosas malas que tenemos. Yo no entiendo cómo hay muchachos que se van y se quedan por ahí. Yo acá, haciendo número vivo solamente, me las arreglaba para vivir. Y volviendo a

lo de España: yo les dije bien clarito que a Buenos Aires venían compañías que hacían el calé y donde el público no entiende nada a menos que sea español de esa parte de España. Pues bien, cuando yo voy a España voy con una compañía argentina de revistas, y no puedo estar cambiando las letras. Por suerte me entendieron, no me cambiaron nada y tuve un gran éxito esa vez, en 1952. Cosa que no me había pasado antes cuando fuimos a España con la mejor revista de acá y nos fue muy mal, muy mal. Estaban Sofía Bozán, Gloria Guzmán, la crema de la revista. No sé, tenían otra idea. En cambio, cuando luego volvimos con una obra inferior estuvimos seis meses robando la plata prácticamente.

-¿Cuál fue su mejor partenaire o quien entendió mejor su forma de hacer la comedia musical?

-En general me adaptaba yo al compañero de turno; como hacía en el box, donde me adaptaba al adversario. Hice una pareja estupenda con Gloria Guzmán pero con Carmencita Lamas también, lo mismo con Laurita Hernández y con casi todas porque en una época yo era el *chansonniér* obligado.

-¿Cómo juzga al actual *café concert*?

-Imagínese que sostener un espectáculo de hora y pico sólo es algo ya de por sí pesado. Algunos me han gustado, otros no.

-¿Cuáles le gustaron?

-Mire, la verdad es que dije "algunos me gustaron" un poco por cortesía, por ética. No sé si habré tenido mala suerte en lo que vi, pero en general yo le disparo a esas cosas; incluso cuando me lo ofrecen a mí como trabajo.

-¿Por qué?

-Encuentro que la mayoría de las cosas las conozco o tienen puntos de coincidencia, una raíz común con otras que ya se han hecho. Entonces, yo ya sé cómo va a terminar eso. Estoy un poquito de vuelta en este sentido. Son muchos años. Después, para trabajar tampoco me atrae mucho, porque hay que estar allí todas las noches y ya estoy un poco cansado; prefiero entonces la televisión. Ahora, que vengan los pibes.

-¿Le gusta la revista actual.

-No me agrada el lenguaje. El año pasado yo hice una revista pero sin porquerías, porque yo no estoy para eso ■

Germán Sopena

fotos: Eduardo Comesaña



La vida de Panorama

Un balance de las colecciones de primavera-verano 1976-77

Al parecer ningún pronóstico pesimista sobre la producción local de la moda se ha cumplido. Las pasarelas de los grandes hoteles y de las boîtes más sofisticadas fueron transitadas hasta el desgaste por un grupo de esbeltas *mannequins*, quienes, al llegar septiembre, corren de un desfile a otro, practicando lo que suelen denominar "el arte de combinar los horarios".

Esta temporada, hubo gran profusión de colecciones durante los meses de septiembre y octubre, y tanto en la fabricación de ropa de boutique o de *prêt-à-porter* como en la de alta costura, hubo denominadores comunes que hablan claro de las nuevas tendencias o, lo que es más, de lo que se verá hasta el cansancio en las calles y playas argentinas.

En dos puntos la coincidencia de todas las etiquetas porteñas es clara: la gama de colores—donde predomina la trilogía del azul, blanco y rojo, inspirado en las banderas norteamericana y francesa—y en las babuchas, rescatadas de un vestuario de influencia oriental.

El efecto de cualquiera de estos dos puntos de coincidencia es certero, como lo son los contrastes del blanco y el negro. Y la predominancia del blanco para los modelos *habillé*.

Una tenaz insistencia de estos polos negativo-positivo se observó, tanto en la colección que presentó Marilú Bragance, como en la de Ana de

Castro. En ambas, así como en la de Nina Ricci, se respiró la destreza y el ejercicio de la alta costura, sobre todo en el manejo de materiales y géneros suntuosos, apropiados para una clientela adulta, que suele recurrir a tales *toilettes* para las grandes ocasiones (en su existencia deslumbran los trajes denominados "de madrina" y de novia). Rosina, otra marca que conviene recordar, presentó una opción válida al tradicional traje de novia: un modelo rosado de gasa, con capelina al tono. Una vuelta al romanticismo.

También Stella Gatti recurrió al rosado para interrumpir la gama, algo monótona, del rojo, azul y blanco, incluyendo en su colección un solero que recreó el estilo impuesto por Brigitte Bardot: gran escote, pasacintas, vola-



Deslumbrante traje de baño.

dos y sandalias de la misma tela del vestido para lograr el clima retrospectivo de los años 50.

Más romántica, pero igualmente sensual, fue la inspiración de Irene Sandler, quien también propuso grandes escotes y faldas abotonadas para los días calurosos del verano. Las transparencias y los lazos definieron el estilo que, ya el año pasado, era incipiente en la joven diseñadora.

Las boutiques claves del barrio norte marcaron una tónica similar de sobria elegancia, donde las excentricidades sólo son permitidas a la noche. El Carretel, L'Interdit, Choses, La Clocharde, Lot-hars y Oliver Phipps, entre otras, se movieron dentro de los cánones del clasicismo, con alguno que otro dejo exótico.

El interminable *cast* de diseñadores argentinos que nuclea el desfile de Harrods presentó, esta vez, líneas más homogéneas, pero también pudieron observarse denominadores comunes: falda tubular con tajos laterales, gran diversidad de pantalones y babuchas, y su variante más difundida, el *pantacourt*, presentado hasta el cansancio a lo largo de todo el desfile. En resumen, se logró el objetivo propuesto: imponer un estilo más dinámico.

En Etcétera, en cambio, los *pantacourts* fueron reemplazados por cortísimos *shorts*, muy adecuados para las menores de 25 años. Los pantalones pinzados, a su vez, se vendieron con enorme éxito.

Modelos de *cocktail* y *habillé*, de corte impecable y ricas telas, fueron presentados por Sagitariana, casa de modas que cuenta con una importante clientela que opta por el

brillo a la hora de la noche. Los géneros vaporosos fueron combinados por los diseñadores sobre todo en la gama de los tonos pastel.

Dos nuevas etiquetas en el campo de la costura y el prêt-à-porter revelaron su devoción por el buen corte y los modelos clásicos: así debutaron Sidy Cleira y Marisú Halperin. En ambas colecciones predominaron las faldas y las chaquetas, por lo general sueltas y frescas.

Los diseños de Juan Risuleo y Cristina Alvarez para su boutique Ropas Argentinas, y las de Carmen Acebal y Horacio Reyes para Best Seller, evocaron pasadas décadas. En la colección de Ropas Argentinas, se escucharon sostenidos aplausos cuando Mora Furtado pasó un modelo elaborado con un auténtico mantón de Manilla color negro, de seda bordada, y Mirta Tesolin uno blanco con floripondios de varios colores. Los anteojos Mefisto y los pantalones angostos brindaron al desfile un inequívoco aire de los años 50.

En Best Seller, el diseño también se inspiró en tiempos idos, en las antiguas camisolinas rescatadas de legendarios baúles.

La ropa de playa

En lo que se refiere al guardarropa playero, dos firmas francesas, Pierre Cardin y Nina Ricci presentaron su producción, realizada en talleres locales, con moldes y diseños originales. Mediante la combinación de flores con fondos decididamente geométricos, en tonos que le son caros, Pierre Cardin propone para este verano trajes de baño enteros y bikinis de tres medidas. Las salidas de baño rescataron la línea del poncho y otras más sofisticadas, por momentos asimétricas. Tanto Ricci como Cardin propusieron escotes profundos en la espalda y lycra como material básico para la elaboración del guardarropa playero.



Pantacourt de Harrods y túnica de Nina Ricci: dos aciertos.



Los accesorios

Si las babuchas son el recurso obligado para lucir en 1977, a su vez también se imponen los turbantes para acompañarlas. La moda jean, informal e inmovilizable en el gusto de las más jóvenes, recurrirá a las viseras, mientras que la gente formal no tendrá más remedio que lucir las capelinas y sus variantes, firmadas generalmente por Arlette o Thereny.

El calzado, más precisamente las sandalias, son muy abiertas, con pulsera o tiras

que se atan arriba de los tobillos. Los tacos son chinos o, en su defecto, de madera torneada. La colección de Perugia fue accesorio casi obligado de todos los desfiles porteños, y reveló el buen gusto de siempre. Aunque no conviene olvidar las buenas propuestas, de estilo más rústico, de Boticelli, en botas y sandalias de lona, y los zapatos con suela de yute y cuero que, desde hace años, diseña Norberto, y que Kenzo descubrió e impuso en París, con su elegancia de siempre ■

Felisa Pinto

La isla encantada de Fred Karno, emporio del music hall

Sin duda, la inacabable serie de adversidades se inauguró junto a "Karsino", en espectacular ceremonia, el 20 de mayo de 1913. Fred Karno (o, según sus documentos, John Frederick Westcott, el mayor de los siete hijos de un modesto carpintero, nacido en Exeter -Gran Bretaña- el 26 de marzo de 1866) culminó ese día su ascendente carrera como el primer empresario del music hall. "Karsino" -barroco y confortable edificio, a la vez teatro, hotel y confite-

ría- simbolizaba una hazaña temeraria. La construcción del palacio sobre la isla de Tagg, cenagoso promontorio que emergía en medio del Támesis y cerca de Londres, requirió noventa mil libras. Para afianzar los cimientos fue preciso importar técnicos desde Holanda. Arquitectos de nota dirigieron la ejecución del titánico proyecto y, en el delirio, un famoso astillero fabricó el navío que transportaba a los espectadores.

Por aquella época, Karno

tenía en actividad ocho elencos que recorrían Europa y los Estados Unidos en continuas giras. Estos elencos representaban obras de éxito seguro y probado: *Mumming Birds*, *Early Birds*, *Jail Birds*, los invitados de su majestad. El método interpretativo no se agotaba en el slapstick habitual (comedia grotesca, con golpes y persecuciones) sino que propiciaba la inteligente mezcla de elementos teatrales (mímica, diálogos agudos y picarescos), la comedia musical (canciones ligeras) y números de circo: acróbatas y bailarines excéntricos. Karno elaboró esta receta con la experiencia recogida en quince años de vagabundeos por todos los rubros del espectáculo. Gimnasta, actor en circos y teatros desde 1882, conocía a fondo el arte de entretener.

Pero las crecientes sumas de dinero que exigía el mantenimiento de "Karsino" -cuyo acceso significaba un dispendio extravagante aun para la próspera clase media- y el estallido de la Primera Guerra Mundial, deterioraron las finanzas de Karno que se empeñó en sostener tan absurdo imperio hasta 1926. Sólo entonces, advirtiendo la inminencia del desastre, decidió liquidar la isla. No obstante, el anegadizo terreno había succionado ya las tres cuartas partes de su fortuna, estimada en varios millones de libras.

Conflictos en Hollywood

Mientras Karno, en franca regresión, volvía a depender de sus todavía populares elencos, el cine surgía como un insidioso rival que, valiéndose de sus mismas enseñanzas, amenazaba aniquilarlo. Mack Sennett -entusiasta del music hall- practicaba el más ortodoxo slapstick. Pero Chaplin primero y luego Stan Laurel (creador de los gags en el dúo con Oliver Hardy) ponían de moda un humor inge-



F.K., maestro de maestros.

nioso que no excluía sutilezas y refinamientos. Los hermanos Chaplin (Sidney y Charles) y Laurel (entonces Stanley Jefferson) surgieron de la "escuela" británica de Karno, para quien trabajaron hasta 1911. Otras figuras menores: Eric Campbell (el mejor "villano" chaplinesco entre 1916/17) y Albert Austin (nombre secundario en numerosas películas de Carlitos y su asistente de dirección en *Lucas de la ciudad* -1931-) fueron también "alumnos" de Fred. Hasta el oscuro Alfred Reeves, administrador de los estudios de Chaplin, aprendió su oficio con él.

En noviembre de 1929, Karno -acuciado por las deudas- viajó a los Estados Unidos y después de obstinados fracasos en Nueva York, llegó a Hollywood. Pero ninguno de sus célebres discípulos puede ayudarlo eficazmente. Chaplin acaba escabulléndose

tras una cálida recepción: su personalidad excluye cualquier competencia. Laurel -más generoso- no dispone de medios. A pesar de ello, logra un rentable contrato -mil dólares semanales- para su viejo maestro en los sets de Hal Roach. Allí Karno se desempeña como asesor de Laurel y Hardy, tarea que cumple con extrema brillantez; empero, contraviniendo rígidas normas de producción, demora el rodaje de los filmes en pos de su perfeccionamiento. Ello deriva en ásperos roces. Harto de conflictos, Karno renuncia y vuelve a Inglaterra el 27 de abril de 1930.

Final en Liliput

La década que sigue es aún peor: la maquinaria del music hall se atasca definitivamente y el cine termina de arruinarlo. Un largometraje para la British International Pictures y siete "cortos" posteriores (el último de 1936) no logran interesar al público. Ese mismo año, Roach, de visita en Londres, proclama: "Fred Karno no es solamente un genio del music hall, sino el creador de la comedia cómica en el cinematógrafo. Le debemos casi todo a su inventiva y talento." Tardío y acaso estéril homenaje, pues Karno, asistido por una fundación benéfica, debe retirarse a Liliput -condado de Dorset- donde muere el 17 de setiembre de 1941, a los 75 años. El exiguo cortejo de su funeral estaba compuesto por Marie Moore -la segunda esposa- y sus hijos Freddie y Leslie ■

Carlos Laurora

El desarrollo vía satélite

En el microcine del edificio Cóndor, una gran pantalla de televisión, flanqueada por otras dos más pequeñas, aguardaba el momento de la conexión vía satélite, pero con una novedad sustancial

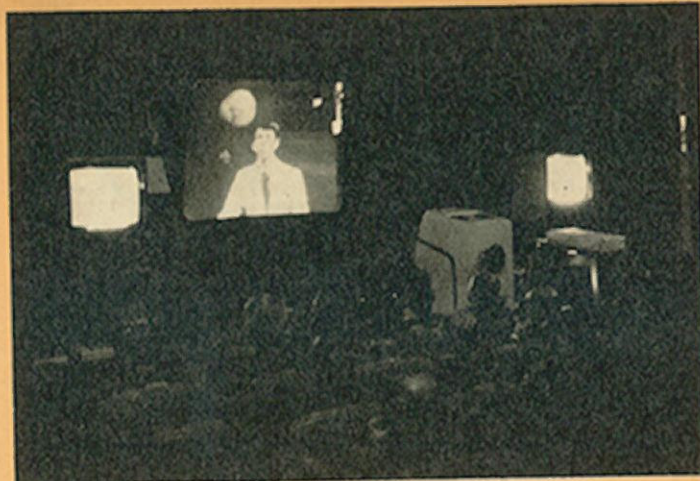
respecto de un televisor común: la transmisión sería en colores y, durante su transcurso, intercambiarían mensajes el presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, y el Comandante General de la

Fuerza Aérea, brigadier general Orlando Agosti

El contacto se realizó -alarde cibernético perfecto- el viernes 15 de octubre con una puntualidad muy propia de la era electrónica. Exactamente a las cuatro de la tarde, las pantallas tomaron el esperado color con una imagen del centro de vuelos espaciales Goddard, cerca de Washington, Estados Unidos, y de inmediato la imagen del astronauta Bill Lenore inició la transmisión.

Con un color magnífico -aunque cada una de las pantallas poseía una intensidad diferente- se pudo observar el mensaje del presidente Ford y la respuesta del brigadier Agosti, como asimismo el debate posterior realizado directamente entre Buenos Aires y Goddard por un grupo de panelistas argentinos (los secretarios de Estado Mario Cadenas Madariaga, Sol L. Rabassa, general Nieto y capitán de navío Irán Campo) que plantearon distintas preguntas a los especialistas estadounidenses ubicados en el centro de la NASA.

El motivo central giró alrededor de la idea que originó esta demostración: las posibilidades de las modernas técnicas de comunicaciones a través de satélites como el ATS-6. Estas consideraciones se vieron complementadas con tres películas documentales que explicitaron el desarrollo alcanzado en las comunicaciones vía satélite y su importancia fundamental para resolver distintos problemas.



En la pantalla, la imagen del astronauta Bill Lenore.

La lista de los servicios aportados por la tecnología espacial es siempre creciente y se canaliza por vía del proyecto AIDSAT a través de tres frentes diferenciados: tecnología de comunicaciones para el desarrollo, evaluación de recursos naturales y tecnología para el pronóstico de catástrofes y auxilio.

Las aplicaciones hasta la fecha son múltiples. Por ejemplo:

- Mediante la fotografía espacial se descubrió en Bolivia que ciertos ríos habían cambiado de curso, lo cual simplificó planes de construcciones viales y de oleoductos.
- En Zaire, los satélites descubrieron un lago de agua dulce que no figuraba en los mapas.
- En Irán se detectó la presencia de agua dulce por debajo de una salina.
- La fotografía espacial fa-

cilita asimismo observar el desplazamiento de los médanos en Egipto, lo que permite evaluar acertadamente los lugares indicados para nuevas construcciones. Los satélites de observación pueden mantenerse "fijos" sobre un determinado punto y luego modificar su posición de observación trasladándose a otro sector, una acción de barrido con la cual prácticamente no quedan ya lugares secretos en el mundo.

La comunicación vía satélite permite además campañas de alfabetización y educación en general, diagnósticos de posibles catástrofes y un mejor conocimiento de los recursos disponibles. Y pese a ello, los científicos aclaran que recién se está atravesando la etapa experimental de un proceso cuya máxima utilidad debe ser aprovechada para incentivar los planes de desarrollo.



MACDONALD

El más alto nivel a la medida de su acontecimiento

Uno de los doce salones del

PLAZA



Reservas al: 31-5011
Depto. Banquetes



IDEM

Cooperativa de trabajo Ltda.

INVESTIGACION DE MERCADO Y ESTUDIOS DE OPINION PUBLICA

¿Cuál es su participación en el mercado?

¿Cuáles son sus posibilidades de expansión?

¿Qué resultados logrará con su próxima campaña publicitaria?

¿Cuál es la recordación de su marca?

Estos y todos los interrogantes referidos a su producto y mercado, pueden ser contestados por IDEM, cooperativa de trabajo que le asegura la más alta calidad al mínimo costo.

L. ARREAGA 2 D. F. 46 5431 CAPITAL FEDERAL

INSCRIP
EN
TRAM.
EXPTA
24/50/73
INAC

Henrique Costa Mecking (2-2-52), campeón brasileño a los 13 años, es uno de los monstruos del ajedrez contemporáneo. Su tremenda fuerza la palpamos en 1969, cuando jugó en Buenos Aires el cuadrangular de desempate del primer puesto del zonal sudamericano. Si había alguna duda, nos convenció a todos que estábamos ante un profundo estratega y fino ejecutante. Sólo contaba 17 años.

Ultimamente, en Manila 1976, conquistó por segunda vez el primer lugar en un Interzonal. Con 24 años de edad, para muchos expertos Mecking se presenta como uno de los rivales que mayor peligro puede acarrear a la reconquistada hegemonía soviética del ajedrez individual.

La partida que transcribimos, jugada contra uno de los nuevos valores de la escuela rusa, tipifica bien el estilo del gran maestro sudamericano: ajuste teórico en la apertura y a continuación una estupeficiente transición del medio juego al final. En la conducción sutil de la última parte de esta partida, Mecking exterioriza una singular interpretación de los principios que rigen los finales con alfiles del mismo color. Los textos enseñan que debe procurarse mantener los peones propios en casillas de color distinto del alfil, con el fin de dominar una porción mayor del tablero. Pero los genios existen porque se alimentan con las excepciones. Es cierto que los peones trababan en alguna medida a su alfil; sin embargo, en peor situación se encontraba su rival, con el alfil reducido a vigilar la puerta de entrada.

Otras pocas explicaciones: En la jugada 7... D2A, Razuvajev y Savon (Informadores 19 y 20) colocan los signos ?!, que significan dudosa. En cambio, en la revista rusa "64" figura con el signo !, o exce-

lente. La idea es entorpecer el desarrollo blanco A4AD, que aumenta la presión sobre el cuadro ...4D.

8.A5CR ataca una pieza que vigila ...4D.

Juegan 14... C3C porque planean ...P4D y quieren tener defendido el PR.

Si 21. C4A (para CxP), AxC; 22. AxA, P3A; 23. P3CR.

No se puede 23... T1-1D por 24. TxT y 25. D4R.

Parece mejor 26. DxT.

No es posible 31. A1C por 31. C5A. El negro está mejor a pesar de los peones en casillas del color de su alfil.

Nótese que el blanco está en zugzwang. Si 32. R4A, R3A y deben ceder posiciones.

No 32... C5D por 33. A1C.

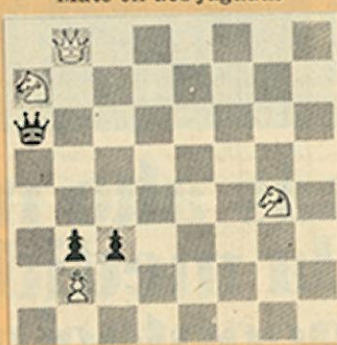
Se consideró a 34. P3C el error decisivo. En "64" sugirieron 34. P4CD, A7A; 35. R4A, P4T; 36. Pxp, Pxp; 37. C3A, C2A; 38. C5D, CxC; 39. PxC+, R3D; 40. R5C, RXP; 41. RXP, pero aquí no 41... R4A (tablas), sino 41... R5A! y deben ganar. 42. R6T, R6D; 43. R7C, R7R; 44. R6A, R8A; 45. R6D, RXP; 46. AxP, PxA; 47. RXP, RXP o Ty ganan. Si 38. C1D, A5D; 39. C3A (39. R3C, C3R), AxC; 40. RxA, C3R; 41. R4A, C4A o 41. R3C, C4A+; 42. R3T, C6D y deben ganar.

Con 34... A3D se controla P4A.

PARTIDA N° 5 - Interzonal de Manila 1976. Blancas: V. Cherkovsky. Negras: H. Mecking. Defensa Siciliana.

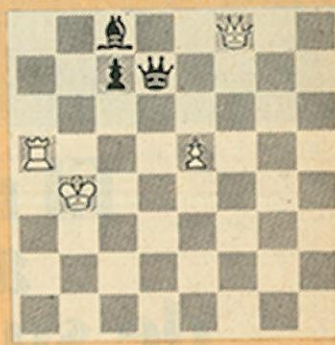
1. P4R	P4AD	21. R1C	P3A	11. C2D	P4CR	31. R3A	P3C
2. C3AR	P3D	22. AxA	TxA	12. A3C	C1A	32. C1A	A4A
3. P4D	PxP	23. C3C	TxT+	13. A4AD	A3R	33. C2R	R3A
4. CxP	C3AR	24. TxT	T1D	14. A3C	C3C	34. P3CR	A3D
5. C3AD	P3TD	25. T3D	TxT	15. D2R	P4TR	35. Pxp	Pxp
6. A3R	P4R	26. PXT	D3A	16. P3T	0-0-0	36. A1C	C4C
7. C3A	D2A	27. D4R	DxD	17. 0-0-0	P5T	37. A2A	CxPA
8. A5CR	CD2D	28. PxD	C1A	18. A2T	P4D	38. P4C	C4C
9. P4TD	P3T	29. R2A	C3R	19. Pxp	CxP	Rinden	
10. A4T	A2R	30. P3A	R2A	20. CxC	AxC		

N° 11 - K. Makowski (1881)
Mate en dos jugadas



Solución N° 11 - 1. D8C. Si 1... mates: 2. T5D, D5C, D5A, D6D. RID o R3A o P mueve siguen los

N° 10 - J. Maendl (1919)
Las blancas hacen tablas



Solución N° 10 - 1. C5R, PXP; 2. C4A, P8C; 3. C5C (amenaza C7A mate); 4. C3T+ y 5. C7D, ta-blas.

[El maestro Luciano W. Cámara se encuentra en estos momentos en Haifa, Israel, asistiendo a las Olimpiadas Mundiales de Ajedrez, como integrante de la delegación de nuestro país y delegado de la Federación Argentina al Congreso Mundial de la FIDE (Federación Internacional de Ajedrez). Desde la sede de los juegos, Cámara enviará una nota especial que será publicada en el próximo número.]

EL ESTILO NO SE MIDE, SE APRECIA.

Como emisora, Radio Continental marca un estilo. De calidad. Constante. Acompaña sin invadir. Informa al instante con precisión. Su música es excelente. Como sus programas culturales. Todo esto, los oyentes lo aprecian. Y usted, como anunciante, puede apreciarlo y además, puede medirlo. En ventas.

59 6 7 9 11 14 16

RADIO
CONTINENTAL
LA RADIO IDEAL

Agenda de Panorama

libros

Literaturas americanas

Historia comparada de las literaturas americanas, de Luis Alberto Sánchez (Buenos Aires, Losada, cuatro tomos).

El afamado profesor peruano (fue tres veces rector de la Universidad Mayor de San Marcos), político aprista de relieve (parlamentario en varias legislaturas y presidente del Senado) y polémico escritor ha trazado un vastísimo panorama de las literaturas americanas, que abarca tanto las literaturas en lengua española del continente como la norteamericana, la brasileña y la haitiana, sin olvidar el tratamiento de la aborigen (que corresponde a las culturas maya-quiché, náhuatl, inca y otras). La división de los volúmenes es la siguiente: I. Desde los orígenes hasta el Barroco; II. Del naturalismo neoclásico al naturalismo romántico; III. Del naturalismo al posmodernismo; IV. Del vanguardismo a nuestros días. En este último volumen se incluye un índice de nombres para facilitar el manejo de la obra, una excelente y vasta bibliografía, y algunas aclaraciones pertinentes. Presentación e ilustraciones adecuadas.

Sánchez no es un historiador riguroso ni metódico, y a veces resulta bastante arbitrario; pero suele compensar estos presuntos deslices con un genio vivo y con punzantes, llamativos aciertos.

Reina Roffé: segundo tiempo

Tenía apenas veinte años cuando entregó los originales de su primera novela: *Llamado al Puf* (1973), que ganó el premio literario Ponal Ríos otorgado por la Fundación Odol. Luego apareció la *Autobiografía armada* de Juan Rulfo y ahora Ediciones Corregidor publica su segunda novela, *Monte de Venus*, que será presentada el lunes 8 de este mes por Eduardo Gudiño Kieffer. *Panorama* conversó largamente con la autora; a continuación se reproducen dos de sus respuestas.

—¿Cuál es el tema de tu próxima novela? ¿De qué trata?

—Cuando comencé a escribir *Monte de Venus*, lo que me había propuesto era dar cuenta de un universo cerrado en donde intentaba testimoniar la intimidad de la mujer, su vinculación con el cuerpo, con el hombre, su vida cotidiana y fundamentalmente sus interrogantes acerca de su propia naturaleza. Fue cuando una coyuntura política pareció otorgarle a la mujer un cierto poder que poco a poco fue revelando su carácter ilusorio y sobre todo pareció persuadir a ésta que su propio enigma había sido respondido por la historia. La novela acusa recibo de estas corrientes contradictorias. Los personajes son mujeres que no sólo cuestionan sus vidas, también la historia que las hace o deshace como criaturas humanas. Y hombres alrededor, roedores castrados que completan la escena. Una época, un colegio nocturno, la



R. R., con furia y ternura.

colmena en donde se debate una problemática que sirve de pretexto para conformar la intriga: la condición femenina. Además de las sucedáneas temáticas que se anudan y se despliegan en *Monte de Venus*, en definitiva, lo que muestra es el problema generacional de los jóvenes de mi edad, no sólo el de la mujer. Lo que transmite el texto, en su totalidad, es una gran desesperanza; los protagonistas se desgarran sin saber bien por qué y para qué. Un poco eso del *Gatopardo*: todo tiene que cambiar para que nada cambie.

—¿Qué relación tiene "Monte de Venus" con tu novela anterior?

—Ninguna. La anterior es la novela familiar, autobiográfica, de ambientación, donde hago una especie de análisis casero de mi infancia, valga la ironía. En cambio, *Monte de Venus*, trasciende ese reducido marco de lo individual para abarcar otro mundo, otros seres. Partí de un planteo distinto. El tiempo tiene mucho que ver: *Llamado al Puf* la escribí a los 17 años y desde entonces han transcurrido muchas cosas, yo soy una persona también distinta.

Best-sellers

Ficción

1. Una dama solitaria, de Harold Robbins (Emecé). La transformación de una niña en mujer y de actriz en escritora: los fracasos la precipitan en la droga, el alcohol y la soledad; pero logra aflorar a la fama y el éxito.
2. Dolores, Jacqueline Sussann (Grijalbo). El retrato de una mujer que "ansiaba pertenecer a alguien" —puntualiza la solapa— y que busca concretar este deseo en un escenario múltiple: Washington, New York y Palm Beach.
3. Una cierta ternura, de Larry McMurtry (Sudamericana). Las alegres y divertidas aventuras de Aurora Greenway, una viuda de 49 años con varios pretendientes a los cuales ella allenta pero a la vez desdeña sarcásticamente.
4. El documento R, de Irving Wallace (Grijalbo). Las redes de una conspiración que pretende derogar la Ley de Derechos de los Estados Unidos y que, entre bastidores, dirige el FBI.
5. La profecía, de David Seitzer (Javier Vergara). ¿Puede el anti-Cristo estar entre nosotros en la forma

de un niño de cinco años y aterrar al mundo? La respuesta que se desprende de esta novela es: probablemente. En la línea de *El bebé de Rosemary* y *El exorcista*.

General

1. La tentación totalitaria, de Jean-François Revel (Emecé). Un libro polémico —como todos los de este hábil columnista de *L'Express*— que plantea una concepción del socialismo diametralmente opuesta al comunismo (stalinismo, Revel dirá).
2. El doble, de Otto Rank (Orlón). Uno de los grandes maestros de la primera camada de psicoanalistas realiza un penetrante estudio de la doble personalidad, extendiendo su investigación a los campos literario y antropológico.
3. La revolución de la inteligencia, de Luis Alberto Machado (Seix Barral). "La in-

teligencia puede enseñarse y aprenderse, así como puede aprenderse a leer y escribir. Los niños pueden recibir clases de inteligencia, adaptadas a su edad, desde el kindergarden hasta la universidad."

4. Diálogos Borges-Sábato (Emecé). El periodista Orlando Barone logró que dos de los mayores escritores argentinos —y sin duda los más difundidos— conversen durante varios encuentros sobre temas diversos. Los interlocutores no siempre se manifiestan a la altura de sus prestigios.
5. De Edipo a Moisés. Freud y la conciencia judía, de Marthe Robert (Granica). Los desgarramientos y las contradicciones del padre del psicoanálisis frente a las dos vertientes culturales que lo nutrieron: la del humanismo occidental y la del judaísmo talmúdico.
6. El pecado original, de Anthony Quinn (Javier Vergara). Este famoso actor cinematográfico se retrotrae a sus orígenes mexicanos de extrema pobreza y narra su duro ascenso en forma amena y colorida, también inteligente.

Librerías consultadas: Faus-
to, Martín Fierro, Letras,
Logos, Santa Fe, Schapite,
Ulises, Premier, La Ciudad y
tres kioscos.

música

Manuela Vargas y su esencia flamenca

—Pues de las mujeres que bailan flamenco, creo que la única paya soy yo.

—¿Qué es una paya?

—¡Hombre! El que no es gitano.

Se hace difícil suponer que Manuela Vargas, un éxito

fuera de lo común durante casi dos meses en el clásico teatro Avenida, no sea gitana. El pelo negro azabache, aplastado y recogido en una trenza, el idioma andaluz, las manos indetenibles, pesan mucho más que la circunstancia del nacimiento.

—Sí, no soy gitana, pero casi como si lo fuera. Porque para mí no es una raza, pero si lo es resulta maravillosa.

—¿Por qué? ¿Cómo es el gitano?

—Muy sensible, muy temperamental (también yo soy temperamental, pero a veces) Y para el que no los conoce, se imagina un mundo aparte,

pero no es así.
—¿Vivió con ellos?



M.V., el rostro de la danza.



"Tiene que salir de adentro".

-Bueno, nací en Sevilla que no es lo mismo que decir San Sebastián desde luego y desde niña los he conocido y me gustó el baile, el canto de trabajo, el canto de las minas.

-¿Cuándo se decidió por el baile definitivamente?

-Fue también una cuestión de posibilidades. Me gusta mucho cantar pero hay que tener voz, ¿no es verdad? Pero también he sido bailarina un poco por casualidad porque yo nunca había sido bailarina importante; tenía mis ideas, siempre estuve muy sola, era muy cateta, ¿sabes? Hasta que se me dio una oportunidad cuando se organizó una antología del flamenco en París, en el Teatro de las Naciones, y me ofrecieron presentar una compañía. Eso fue en 1964 y desde entonces he seguido hasta hoy.

-¿Cómo definiría al ballet que usted hace?

-Yo creo que es un flamenco clásico con modificaciones. Pienso que debe respetarse lo tradicional porque si le mete otra cosa pierde todo el calor propio.

-¿Se baila mucho el flamenco en la España actual?

-Interesa mucho a los jóvenes, tenemos un gran éxito en las universidades pero también es cierto que hay pocos

bailarines buenos. Es que le tiene que salir de adentro y eso es muy difícil.

-¿Se puede atribuir a esa rara cualidad su éxito en Buenos Aires?

-Realmente, no lo sé. Yo veo al público de pie todas las noches pero también he notado que no son sólo españoles de los que van a cualquier espectáculo español que llega aquí. Es más: creo que apenas un diez por ciento del público que ha venido al teatro es español. El resto son simplemente argentinos. Y a todos les ha gustado.

G.S.

TV

■ Telecuentos: origen y ocaso

La adaptación al cine y la TV de obras concebidas para otros medios suele ser, cuando menos, un género riesgoso. Sin embargo, podría asegurarse a priori que una programación basada en obras de Arlt, Quiroga, Lugones y Borges tendrá un interés infinitamente mayor que los engendros de Alberto Migré y Lozano Dana. Y bien: el debut del ciclo televisivo "Cuentos hispanoamericanos", el miércoles 20 de octubre a las 23 por canal 9 de Buenos Aires, tuvo la virtud innegable -y única- de cuestionar ese apresurado aserto.

El cuento elegido -*El Sur*, de Borges- fue minuciosamente reducido a la nada por Sergio de Cecco, en un doble sentido: por la incomprensión del texto original y por su absoluta inadecuación para la TV. Si en el cuento el narrador -exterior y ajeno a los padecimientos de Dahlmann, el protagonista- organiza las situaciones y el clima para sugerir que el viaje es "al pasado y no sólo al Sur",

la versión de de Cecco ha optado por el relato autobiográfico, variante nada dramática y en exceso literaria en la que, para colmo, el protagonista refiere inexplicablemente su propia muerte y parece conocer de antemano los misterios que lo debieran asombrar. La irrealidad de *El Sur* deviene así lamentable inverosimilitud.

Se ha dicho que la palabra "perro" no muerde. De Cecco ha olvidado que en un medio predominantemente visual como la TV la palabra "luz" no encandila. Así, cuando en el texto leemos "lo iluminaron hasta la ceguera", el adaptador desprecia todas las posibilidades que le brindan las cámaras y le hace decir a Dahlmann-Marzio: "Me iluminaron hasta la ceguera". Es solo un ejemplo.

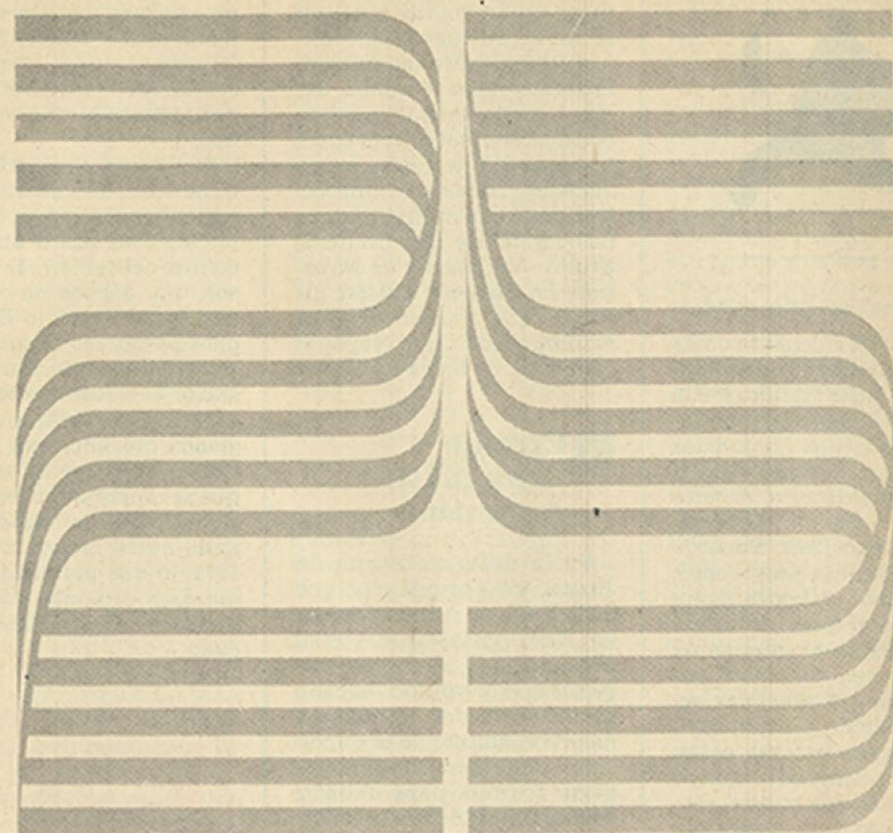
La dirección de actores (Carlos Gandolfo) y la de cámaras (Ramón Bouzada) adolecieron de pareja insensibilidad, compartida por la notablemente deficiente labor de Duilio Marzio. Sólo pudo rescatarse la voz de Raúl Lavie entonando una milonga de Borges con tema musical de Osvaldo Piro. Y nada más. Si resultara cierta la afirmación de Borges en *El Sur*, los responsables de este espectáculo no deberían preocuparse, porque aunque "el destino puede ser despiadado con las mínimas distracciones", se manifiesta "ciego a las culpas". Pero ¿y si fuera al revés?

J.S.

arca

■ El humor en Aleph

Durante las dos últimas semanas de octubre y la primera de noviembre se ha realizado una excelente muestra en la prestigiosa galería Aleph del barrio de Belgrano.



1951-1976

Mercedes-Benz Argentina S.A.



25 años de liderazgo
fabricando vehículos
para autotransporte de carga
y pasajeros



El humor no tiene edad.

Alrededor de cincuenta obras expuestas bajo el título de "El arte del humor" ratificaron la reconocida capacidad y el sutil talento de los humoristas argentinos. Lorenzo Amenigual, Miguel Brascó, Alberto Bróccoli, Carlos Loiseau (Calol), Geno Díaz, Eduardo C. Ferro, Carlos Garaycochea, Lino Palacio y Pedro Seguí han probado que, "sin propiarse codazos ni mirarse de reojo, pueden cohabitar -artísticamente, claro- tres generaciones de dibujantes", pues "estos artistas están unidos por el menos común de los sentidos, que no es el sentido común sino el del humor", según aclaró José María Jaunarena en la presentación de la muestra.

Nueva editorial

No deja de causar asombro el surgimiento de una nueva casa editorial hoy y aquí, cuando las voces del ambiente no se muestran justamente optimistas. "Xanadu nació de un sueño particular" de Coleridge -aclaró Eduardo Suárez, director de la flamante empresa- y esto también es la realización de un sueño. Su nombre alude a un dios celta de las cascadas y de los saltos; nosotros trataremos de ser un torrente, como si la populosa y variada caída de las aguas fuese, en definitiva, una labor en común con nuestros colegas, a lo que

agregamos nuestro propio temperamento, nuestra forma de ser y crear."

Inicialmente estos buenos propósitos se han de canalizar a través de cuatro colecciones: Ideas (serie de trabajos introductorios), Grandes Temas (trabajos que pueden considerarse definitivos sobre una materia), América y Universales. De esta última colección se han de distribuir en noviembre los tres primeros títulos: *Los amores de Napoleón*, de Frederic Masson; *La mujer que empobreció al mendigo*, de Jan Neruda; *Kwaidan*, de Lafcadio Hearn.

Círculo Diplomático Argentino

En la antigua casona de Juncal 857 -otroa albergue de la Peña de Armas del Jockey Club-, en los salones de su segundo piso, el Círculo Diplomático Argentino -decana de las entidades que funcionan en el ámbito de la Cancillería- ha erigido una prestigiosa tribuna para debatir asuntos científicos y sociales. Fundada el 15 de noviembre de 1956 por un grupo de diplomáticos encabezado por los embajadores Sáenz Briones y Arturo M. Mañé, la entidad que hoy preside el ministro plenipotenciario (R), doctor Manuel Alberto Álvarez Pereyra, despliega un vasto programa, cuyo reciente ciclo de conferencias conmemorativas de su vigésimo aniversario contó con la participación del capitán de navío Roberto M. Orstein, del director de la Escuela de Defensa Nacional, general de brigada José Teófilo Goyret, del director del Centro de Información de la ONU en Buenos Aires, doctor Héctor Fernández Camacho y del asesor jurídico general de la Fuerza Aérea, brigadier doctor Jorge Damjanovich Oliveira.

Por otra parte, la institución auspicia la revista especializada en tecnología y co-

mercio exterior *Industria Argentina*, la que a su vez promueve la *Guía de la Industria S.A.* Una completa biblioteca, especializada en Derecho Internacional Público, Privado, Diplomático y Consular, colma las inquietudes y expectativas de los concurrentes.

El Círculo Diplomático no tiene más de cuatrocientos socios, limitación que se explica en la hasta ahora reciente necesidad de contar con una década de antigüedad en el Servicio Exterior para su ingreso (actualmente se ha reducido ese límite a tres años). Las autoridades de la institución señalaron que vienen bregando por la aplicación de la ley de amnistía que se concretó con los militares retirados por razones políticas entre los años 1955 y 1973, lo que permitiría a numerosos diplomáticos obtener una amplia rehabilitación.

correo

Brzezinski

El artículo "La encrucijada norteamericana y el futuro del mundo", que firma Zbigniew Brzezinski en el número 5 de *Panorama* es realmente notable por dos motivos principales: a) la claridad con que constata la profunda crisis norteamericana (habla de un verdadero "cataclismo" en los valores y en la cultura); b) la evidencia que quizá sólo en un país como los Estados Unidos una personalidad como la que comentamos (por la posición que ocupa en esa sociedad) pueda realizar y publicar una autocritica semejante. Es decir, los Estados Unidos padecen una crisis (el mundo en general la padece), pero los norteamericanos la asumen, la reconocen y le buscan afanosamente una solución. Esto

es todo lo contrario de esas culturas que creen haber hallado solución a todo a través de normas dogmáticas o fórmulas providenciales; es, además, el valor sustancial de la libertad como norma de convivencia en una sociedad.

Desde otro punto de vista, el señor Brzezinski quizá se convierta en el futuro secretario de Estado norteamericano, de modo que sus tesis tienen suma importancia para los argentinos y, en general, para los latinoamericanos. Critica el "estilo hermético y el carácter manipulativo de la mayordomía de Kissinger" pero no ataca, ni mucho menos, los logros substanciales del actual secretario del Estado: el avance de la "detente", el gradual reconocimiento de China, las fórmulas de paz para Medio Oriente, el fin de la guerra en Vietnam. Sólo el tiempo podrá decir cuál es la verdadera proyección histórica de estos logros, pero de lo que ya no puede haber ninguna duda es de que la gestión Kissinger cambió radicalmente la orientación de la política exterior norteamericana. La prueba más concluyente de ello es que el propio Brzezinski no discute esa nueva orientación e incluso la toma como punto de partida (dice expresamente que la guerra de Vietnam fue el Waterlool de la élite WASP que por más de medio siglo orientó el manejo de la política exterior norteamericana). Según Brzezinski los WASP habrían sido reemplazados por los judíos, pero evidentemente este es un juicio demasiado simplista de los resortes que se mueven detrás de las personas que ejercen el poder en una potencia mundial como los Estados Unidos, aunque sólo parece querer señalar el hecho de que la colectividad judía es la que muestra mayor coherencia y dinamismo, lo que le ha permitido alcanzar una posición de liderazgo.

Obsérvese, además, que mientras el autor acepta las

nuevas relaciones con la Unión Soviética y China (que constituye el eje de la gestión Kissinger) reconoce "el fracaso de Europa y Japón en revelar y asumir mayores responsabilidades políticas" y que "representa la desilusión básica de la política norteamericana de posguerra" (incluida la gestión Kissinger, agregamos nosotros).

La fórmula que sustenta Brzezinski para enfrentar tan graves problemas es "no reducir la complejidad mundial a la sencilla dicotomía de la democracia (o la libertad) versus el despotismo (o estatismo) ya que ello significa promover el aislamiento político y filosófico norteamericano". Y creemos que es en esta fórmula donde está la falla fundamental de toda la argumentación del artículo comentado: Norteamérica ha sido respetada y ha triunfado en el mundo en tanto ha sido un baluarte de la libertad y la democracia. Ese es el mensaje y el valor fundamental del pueblo norteamericano. Ahora, por las especiales relaciones que ha entablado y que quiere hacer prosperar con las dictaduras comunistas se permite manifestar que la opción libertad o despotismo ya no es válida. Esto es verdaderamente un escándalo filosófico y político, y quizá sólo la profundidad de la crisis que vive la humanidad ha impedido que se susciten las reacciones adecuadas. Esto es además sumamente peligroso: significa que el gigante norteamericano se siente acosado y herido, que ya no respeta el valor sagrado de la palabra "libertad" y que no se siente incómodo negociando con regímenes despóticos. De ahí a aceptar para la propia sociedad un régimen despótico no hay más que un paso. Y, desde luego, es lo mismo que considerar "amigo" a cualquier régimen despótico con tal que sea adicto.

Brzezinski está preocupado porque en el año 2000 Estados Unidos dependerá en un 60 o

70 por ciento de minerales esenciales importados: aluminio, amianto, bario, bismuto, cadmio, cobre, diamantes, fluor, germanio, oro, grafito, mercurio, arena, sulfuro, estaño, tungsteno, uranio, cinc. ¿Se lo seguirán proveyendo las naciones pobres y subdesarrolladas sólo porque USA es el "baluarte de la libertad"? Evidentemente, no. La libertad tiene un sustrato económico y lo cierto es que la estructura mundial en virtud de la cual unos pocos países gozan de una riqueza inaudita en relación a la pobreza y explotación de la mayoría no puede ser mantenida. La opción "libertad o despotismo" sigue siendo válida; totalmente válida. Pero la libertad también implica justicia, igualdad y desarrollo. Los que ahora pretenden que no tiene validez es porque quizá estén tramando implantar nuevos despotismos para mantener la injusticia que los beneficia.

Roberto Adolfo González
Buenos Aires

Católicos

En el número 3 de *Panorama* he leído el muy interesante artículo sobre "El mundo de los católicos", encontrándolo serio y nada sensacionalista. En particular me entusiasmó la "Radiografía de una Arquidiócesis", referida a la de Buenos Aires; les felicito. Por otra parte, así como aparece la nómina de todos los sumos pontífices, con las fechas en que han reinado, sería muy útil -es una opinión que comparto con varios colegas- contar en un próximo número con una radiografía de la Arquidiócesis de Buenos Aires, máxime coincidiendo con el segundo centenario del Virreinato del Río de la Plata. Habría que brindar una lista completa de los obispos (entiendo que el primero fue el fraile carmelita Pedro Carranza) y de los arzo-

bispos (el primero sería monseñor Escalada, durante el gobierno del general Mitre) que rigieron el Obispado y, luego, el Arzobispado de Buenos Aires.

Agustín Zabalza
Buenos Aires

N. de la R.: Agradecemos al señor Zabalza su opinión sobre la nota de referencia. En cuanto a la nómina de obispos y arzobispos de Buenos Aires lamentamos no poder incluirla en esta entrega por una cuestión de espacio, pero tendremos presente la sugerencia.

Bridge

La Argentina, merecidamente, ganó el XXVII Campeonato Sudamericano de Bridge, pero sin realizar un juego excepcional. Jugó mejor que su tradicional adversario, que distó mucho de ser el avasallador equipo que obtuvo nueve campeonatos sudamericanos consecutivos.

Los brasileños habían logrado la hegemonía en esta parte del continente merced a un serio trabajo de muchos años, a base de estudio, dedicación y sacrificios. Los veíamos modestos, con mentalidad ganadora, pero respetando siempre a sus ocasionales adversarios. En esta oportunidad, tenemos la impresión de que vinieron subestimando a sus rivales. No puede interpretarse de otra manera el hecho de que buena parte de las eliminatorias las hayan jugado con solamente cuatro jugadores y que el capitán haya tenido que reemplazar a uno de ellos.

Finalmente, llegaron todos, pero el esfuerzo realizado a lo largo de cinco días de intenso trajín tiene que haber conspirado contra el rendimiento de los que no habían tenido ninguna rueda de descanso.

Los argentinos sabían los puntos que calzaban sus oponentes y no escatimaron es-

Virreinato

Con gran complacencia lei el artículo de Julio Irazusta "El esqueleto de una gran potencia", en el número 3 de *Panorama*; creo que el mismo entraña una respuesta a muchos interrogantes. Me atrevo a solicitarle a Irazusta que en algún momento factible publique en esa hermosa revista algo referente a la independencia argentina, pues en mi presencia —en una reunión de personas adultas, donde se encontraban maestras y profesionales— se dijo que los Estados Unidos habían colaborado con dinero en 1810 y en

años posteriores para que se lograra nuestra independencia; e igualmente se trató de desvalorizar la genialidad del general San Martín aduciendo que un general norteamericano llamado Miller fue en realidad quien dirigió la empresa del cruce de los Andes y los posteriores triunfos; ante mis afirmaciones en contrario, me dijeron que existían varios libros que probaban sus aseveraciones. Por tal motivo y dada la alta consideración en que tengo a su palabra le hago el pedido anterior.

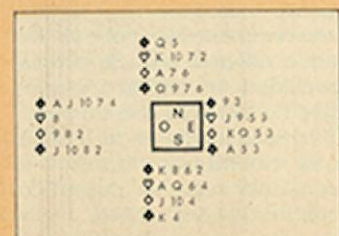
María Alicia Araujo
Buenos Aires

Rey de Pique

fuerzo para hacer las cosas de la mejor manera posible; dieron todo lo que podían dar y ello fue lo que les dio la victoria, victoria en la que tuvo mucho que ver la excelente conducción del capitán no jugador del conjunto, que cumplió su difícil cometido como pocos lo habían hecho antes.

El equipo campeón estuvo integrado por Jaime Braccas—Egisto Rocchi, Luis Attagülle—Agustín Santamarina y Carlos Cabanne—Eduardo Scanavino; como capitán actuó Alberto Berisso. El team brasileño lo formaron Pedro Pablo Assumpcao, Marcelo Castelo Branco, Pedro Pablo Castelo Branco, Gabino Cintra, Gabriel P. Chagas y Cristiano Fonseca; cap.n.j. Ernesto D'Orsi.

Veamos lo que sucedió en la mano 1 de la segunda ronda final:



En la sala abierta, luego de los pases, Sur abrió con 1

Diamante, Oeste sobredeclaró 1 Pique, Norte dobló, Este marcó 1 Sin Triunfo y Sur contrató finalmente 2 Corazones.

Scanavino realizó la excelente salida de 8 ♠ para el 10 ♠, el J ♠ y la Q ♠ de Sur. El carteador jugó el 2 ♠ para la Q ♠, seguido del 6 ♠ para el K ♠. Aquí, en nuestra opinión cometió un serio error al dar un segundo arrastre hacia el K ♠. Siguió con el 7 ♠ tomado por Oeste con el 8 ♠, quien salió con el 9 ♠ para la Q ♠ de Este; 9 ♠ para el 10 ♠ y otra vez diamante, tomado en el muerto 2 ♠ para el 6 ♠ de Sur, A ♠ y una multa. Pensamos que la salida de triunfo debería haber hecho pensar al declarante que el palo estaba mal distribuido. Hay siete bazas a la vista y la octava debe lograrse por fallo y el más seguro es por trébol. En consecuencia, en la 4ª jugada, Sur debió atacar trébol, para el 10 ♠, la Q ♠ y el A ♠ de Este quien, seguramente, cruzaría pique. Oeste volvería diamante, para la Q ♠ de Este y la defensa no podría impedir el cumplimiento de la mano.

En la otra mesa, Attagülle fue declarante de 3 Corazones, la salida fue más favorable, J ♠, y mediante un excelente carteo cumplió el contrato.

Intelligentzia

La afirmación de que "el tiempo es oro" no deriva ciertamente de las estrictas elucubraciones del filósofo inglés Alexander o de las no menos rigurosas y complejas del recientemente fallecido Martin Heidegger; por lo general, ella sólo alude al obvio, odioso incremento del tráfico ciudadano que coarta las posibilidades de una sana expansión, llegando inclusive a prohibir esa maravilla que es "perder el tiempo".

Y todos —o una gran mayoría— parecen haberse contagiado de ese endiablado ritmo de vida, prescindiendo de placeres nada mezquinos. Estas reflexiones, que no pretenden el mérito de la originalidad, se nos han planteado una vez más frente a un ejemplo quizá un tanto banal, pero indudablemente muy claro. Escuchar música puede resultar a muchos una forma suprema de perder el tiempo. Es sabido que los oídos sordos abundan. Pues bien, a nosotros, sin ser melómanos, nos agrada cada tanto gratificarnos con un buen disco. Por eso, en la tarde de ayer, después de un arduo trajín, dirigimos nuestros pasos a Casa Piscitelli (San Martín 450) para elegir —ocurrencia de ese momento, viejo amor sin embargo— la grabación de un concierto del director musical del Ospedale della Pietà de Venecia. Hicimos nuestro pedido y al solicitar una prueba, la diligente empleada, cortésmente, aunque no sin cierta sorpresa, nos informó que hacía ya un tiempo habían sido retiradas las cabinas especiales y que "ahora nuestros clientes se llevan directamente los discos, pues confían en nosotros".

No por desconfianza, sino por este leve atropello al "tiempo del placer", nos quedamos sin los violines de Vivaldi. Por la trajinada San Martín seguimos hasta el 979, no sin antes detenernos —rito exigido— algunos minutos a contemplar el viejo Monasterio Santa Catalina de Siena. Luego, a pasos de Marcelo T. de Alvear, nos zambullimos en Down Town Matías, un boliche, taberna o pub que tiene el inequívoco aire de los mejores locales de Londres o Dublin; sin duda por la excelente decoración (un dechado de buen gusto y sobriedad), en parte también por la simpatía de quienes atienden (la presencia de Eamon —unos de los dueños— es ineludible y su amabilidad proverbial) y, desde luego, la bondad de sus bebidas (se recomiendan los half-half, mitad cerveza blanca y mitad negra) y de sus sandwiches (el abierto de roast-beef tiene escasos rivales). En un ambiente tan agradable es posible recuperar esa sensación única del tiempo "harto perdido", el goce de vivir que alabaron los epicúreos.

La mejor manera de culminar



un buen negocio

Cuando usted cierra un buen trato necesita sentirse cómodo, en un ambiente cordial y ante una buena mesa. Entonces, usted está pensando en EL SOLAR.

RESTAURANT
EL SOLAR

Almuerzos de 12 a 14.30 Cenas de 20.30 a 24.30.
Sábados por la noche - Domingos cerrados.
Acontecimientos sociales y empresariales.
Salones de 20 a 400 personas.
Suipacha 1224 (entre Arenales y Junca)
Reservas al Tel. 42-0239
VARIOS ASESORES





Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PARIS



Si en el mundo existe una ciudad donde mejor se puede combinar lo útil y lo agradable, esta es, sin duda, París.

Capital de Congresos, Ferias, Salones, Exposiciones y toda clase de eventos que interesan al hombre de negocios, a los estudiosos y a los especialistas, es, a la vez, la ciudad encantadora por excelencia.

Sus monumentos sin parangón, el nostálgico Sena inspirando a los enamorados; sus increíbles avenidas; sus museos únicos en el mundo; observar sus gentes;

deambulando por sus bulevares; las singulares terrazas de sus cafés; sus espectáculos, galerías de arte y lujosos comercios; las presentaciones de las colecciones de la alta costura; la cantidad y calidad de sus restaurantes; sus clubs menos y más privados... Son atractivos para todos los gustos que París ofrece:

- al hombre de negocios, entre problema y problema.
- al turista, de acuerdo con sus preferencias.
- a todos los que llequen al inefable aeropuerto Charles de Gaulle, a bordo de nuestros Jumbo 747



3 vuelos semanales en **B 747**


AIR FRANCE

Más de la mitad de los trabajadores recibe el salario mínimo, que no logra superar los 50 dólares mensuales. Un vasto sector de la población —obreros industriales, campesinos, capas bajas de la clase media— permanece al margen de la condicionada vida política. En ese mismo amplio espectro —unos 80 millones de los 106 millones de almas de todo el Brasil— que en la última década vio disminuir del 45 al 35 por ciento su participación en la renta nacional, otorgó 80 nuevas bancas a la oposición en 1974, elevando a más del 40 por ciento el caudal electoral.

El derrumbe del milagro ha llevado a los observadores a vaticinar una repetición de la experiencia electoral de dos años atrás. Entonces, la ARENA se impuso en el interior, donde predomina el atraso social, el caudillaje y los desalojos. Pero en los distritos industriales —como San Pablo, llamado "el ABC del milagro"— y en muchas ciudades, el MDB arrasó a su rival.

Entre el estudiantado, el MDB cosechó en 1974 un 15 por ciento de adhesiones. Pero una reciente encuesta del *Jornal do Brasil* arrojó pronósticos preocupantes: un 43,1 por ciento prometió su voto al MDB; un 9 optó por la ARENA; un 36 por ciento se mostró indefinido, y un 10 prometió sufragios nulos.

Por lo demás, la campaña electoral se desarrolló bajo el ariete de la "ley Falcao", un reglamento pergeñado por el ministro de Justicia Armando Falcao, y aprobado con el repudio del MDB en junio último. La norma afecta básicamente a la televisión, considerada oficialmente como la causa principal de la derrota de la ARENA en 1974.

Una televisión muda

En lo que los irónicos consideran como una alegoría del clima de estos comicios, la televisión sólo pudo transmitir la imagen muda de los candi-

datos, pero no sus palabras, sus ideas. Muchos creyeron advertir los enormes esfuerzos que trasuntaban los rostros de los candidatos para conquistar la adhesión de la audiencia a través de la "pinta" y la simpatía. Con más acritud, otros recuerdan un suceso ocurrido hace años, cuando el estudiantado de San Pablo supo expresar el repudio a los candidatos mediante una ingeniosa fórmula: votar a *Cacareco*, el popular hipopótamo del zoológico. Por cierto, *Cacareco* se impuso ampliamente a sus rivales.

Pero más allá de las curiosidades de la campaña electoral, el resultado de los comicios es temido, tanto por el sector "moderado" del oficialismo como por muchos opositores. Al parecer, el 15 de noviembre se convertirá en un test para alguna de las cuatro fórmulas que comenzaron a tenerse en cuenta para los

temibles comicios de 1978.

Una de ellas establece la prórroga de los mandatos (por dos años) de gobernadores, diputados y senadores. Otra, altera el sistema electoral para gobernadores y senadores (transformándolo en indirecto), aunque para ello sea necesario modificar la Constitución. Una tercera fórmula busca convertir el actual parlamento en una Asamblea constituyente. Por fin, una cuarta norma establecería la disolución de la ARENA y el MDB luego de los resultados de noviembre, dejando sin partido a prefectos, alcaldes, diputados y senadores. Pero es la más radical, arriesgada e improbable de las posibilidades.

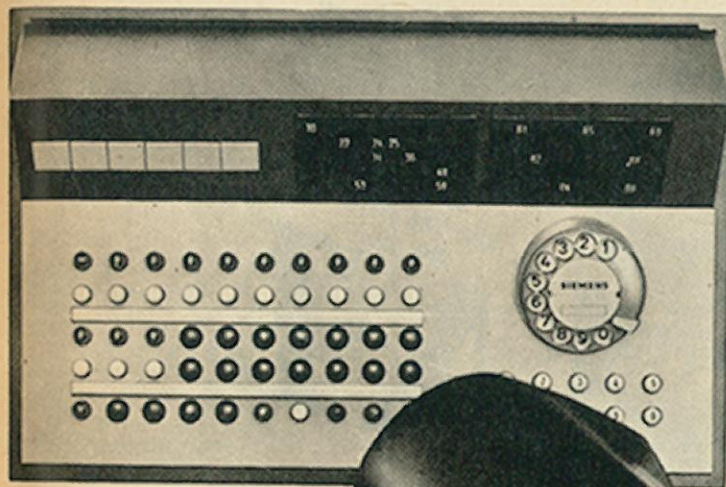
Cualquiera de las cuatro alternativas se orienta a evitar la consolidación política de una eventual victoria del MDB, en los inocentes comicios municipales del 15 de noviembre ■



También desde ARENA se cuestiona al canciller Arcevedo.

SIEMENS

Su empresa ha crecido pero sigue utilizando teléfonos directos, paralelos e intercomunicadores.



Si desea mayor información envíe este cupón a:
EQUITEL S.A. (e.f.), Siemens Telecomunicaciones,
C.C. 32, 1650 San Martín, Pcia. de Bs. As.
o llámenos al 768-4741/4841/4941.

Nombre:
Dirección:
Teléfono:

Ud. sabe: la mayoría de los negocios se inician y desarrollan por teléfono. De la agilidad de un eficiente sistema de comunicaciones depende en gran parte el desarrollo de la actividad de una empresa. De su empresa. Entonces: también Ud. necesita contar con una central telefónica adecuada. Con una central telefónica automática Siemens. Para que ningún negocio se pierda y ningún cliente se moleste. Para que los procesos de trabajo se agilicen. Puede comprarse o alquilarse. Sin problemas. (Más de 2.400 empresas en nuestro país ya poseen una). Entrega, montaje y service: todo de Siemens.

Es hora de cambiar por una central telefónica automática Siemens.



La Enciclopedia de la Salud
ya está de cinco meses.

Llega con la revista

Vivir

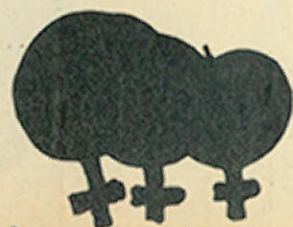
Esta es la quinta entrega de la Enciclopedia de la Salud de su hijo, que la revista Vivir incluye para recortar y coleccionar. Todo sobre la salud del hijo. Su evolución física y mental. Desde la A hasta la Z.



Fórceps

La verdad sobre el parto con fórceps.

Gimnasia durante el embarazo.



¿Qué pasa con el padre de tres niñas?



Primeras "papillas" ...y paciencia.

Vivir es la revista que nació bien y sigue creciendo. Resérvela antes de que se agote.

Revista **Vivir**
los mejores años de la familia

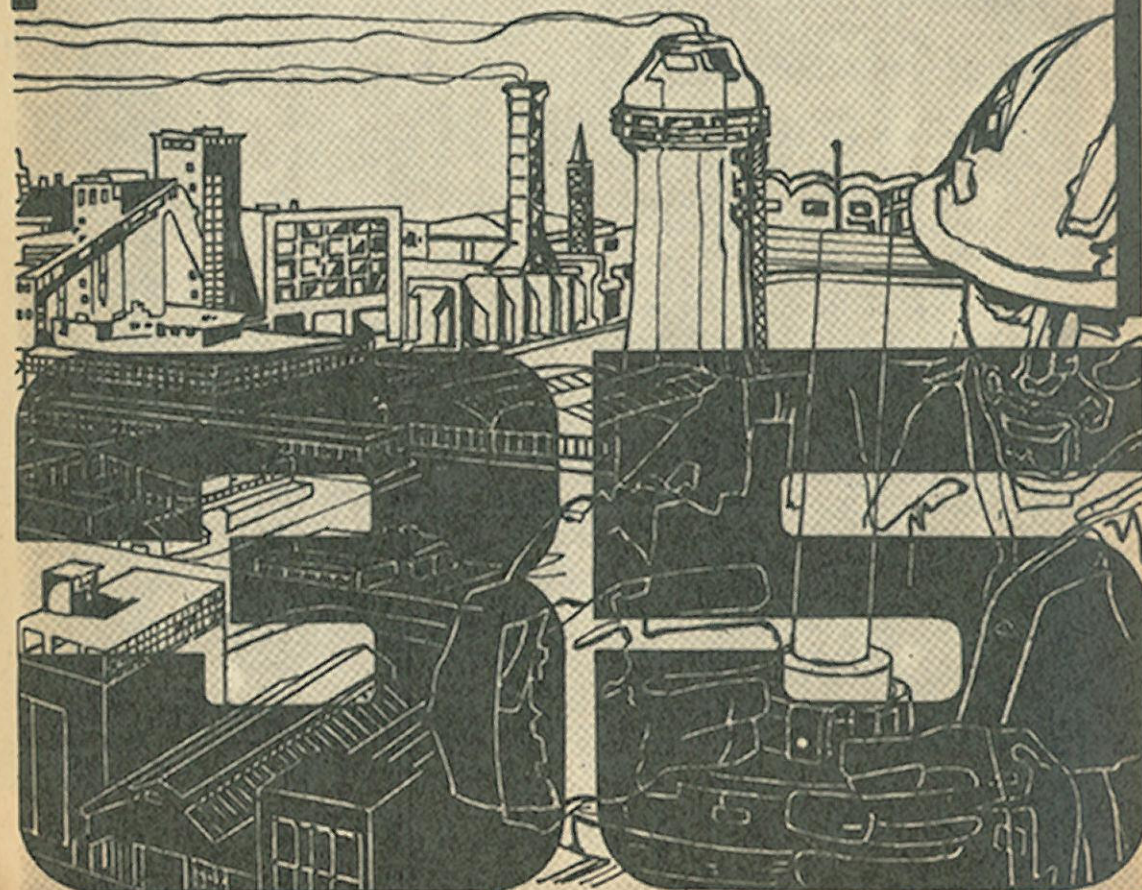


publicación de Editorial Abril.

años
cumpliendo
un ideario



35 años de exploración, investigación y desarrollo de las industrias básicas para la seguridad nacional.



DIRECCION GENERAL DE FABRICACIONES MILITARES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Oleoducto Norperuano

éxito de la tecnología argentina

TECHINT S.A.
concluyó las obras a su cargo
del Oleoducto Norperuano.

La empresa argentina construyó en el plazo establecido 419 kilómetros de oleoducto de noventa centímetros de diámetro e instaló dos estaciones de bombeo.

Su tendido exigió atravesar desiertos de arena, selvas tropicales, ríos caudalosos y montañas rocosas, de hasta 2.400 metros de altura, en el macizo Andino y la región Amazónica.

El transporte de materiales y equipos, hicieron necesario reconstruir más de 160 kilómetros de caminos.

Se emplearon hasta 2.435 hombres, de los cuales 510 fueron directivos, técnicos y obreros especializados enviados desde Argentina.

Tan singular esfuerzo recibió el apoyo crediticio de entidades bancarias de nuestro país y del exterior, y en forma especial, del Banco Nacional de Desarrollo mediante una financiación equivalente a 60 millones de dólares.

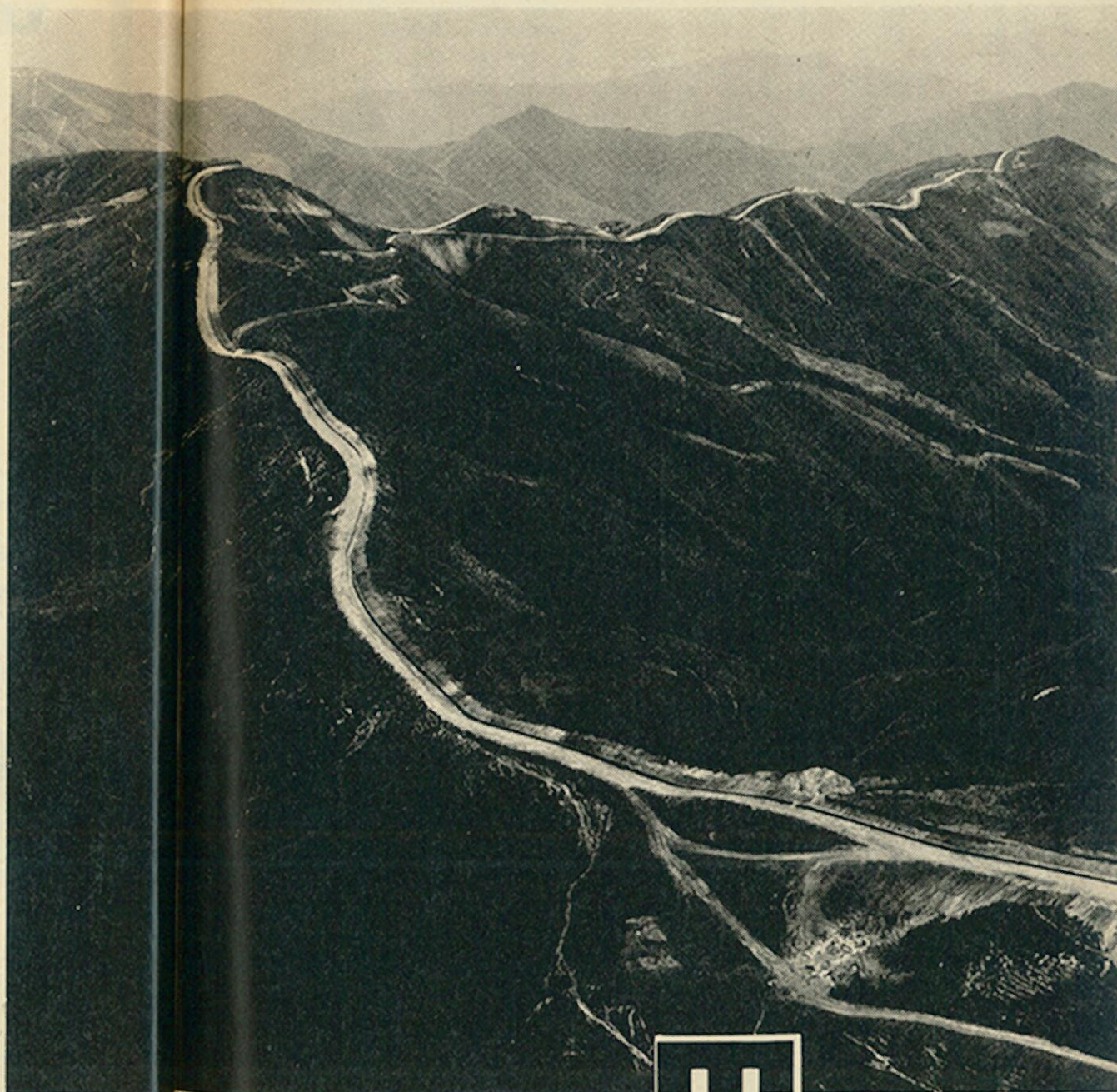
Con este éxito de su tecnología y capacidad realizadora, Argentina contribuye al desarrollo latinoamericano.



OLEODUCTO NORPERUANO

- 419 km. construidos por Techint
- Estaciones de bombeo de 6.000 HP c/u de potencia instalada.

- Horas-hombre trabajadas : más de 9,7 millones
- Potencia total de los equipos utilizados : 120.000 HP
- Movimientos de tierra : 5,5 millones de m³
- De los cuales en roca : 1,2 millones de m³
- Elementos transportados (caños, materiales varios, viveres, combustibles, etc.): 500.000 toneladas
- Explosivos utilizados : 750 toneladas
- Consumo de combustibles y lubricantes : 50.000 litros diarios



Organización Techint
Una filosofía de trabajo



Cumple 30 años
con nuevas realidades

SALTA, ESE PAIS LATINOAMERICANO

CRÓNICAS DE LA BUENA TIERRA

Vivir diez días en la *buena tierra* salteña sin mentalidad, itinerario ni billetera de turista es una experiencia enriquecedora. Significa fijar contactos con las raíces de América latina, aproximarse a los últimos vestigios físicos y espirituales de la colonización española, y rendirse al encanto de un estilo de vida estructurado sobre un *tempo* singularmente propio. Desfilan en la crónica la procesión del Milagro, el culto a la Pacha Mama, la semillada del tabaco que se exporta a EE.UU., y la flora y fauna de la estancia El Rey.

Salta exporta tabaco rubio a Estados Unidos. Una noticia sorprendente para la mayoría de los argentinos. El más poderoso productor mundial de cigarrillos comprando unas hojitas amarillentas que se cultivan en Chicoana, o en Guachipas. Y Salta exportando algo que no es zamba, vino ni poncho. Una mancha, sin duda, en el imaculado prestigio del clásico: ¿Querés un cigarrillo? Son importados...

Un redactor y un fotógrafo de PANORAMA viajaron a Salta para recoger testimonios del suelo y de los hombres que "hacen" este tabaco que se paga en dólares. La permanencia en ese país salteño -genuino desprendimiento de América latina metido como cuña en el norte argentino- sirvió para confirmar que al margen del tabaco Virginia, el poncho colorado y cierto vinito torrontés, esta espléndida tierra y su gente son ricos en otros productos no menos dignos de exportación. Una profunda fe religiosa cuyas expresiones familiarizan a Jesucristo, la Pacha Mama y un sin fin de diablos y duendes nativos. La belleza y originalidad del paisaje y la fauna, que atraen a turistas, botánicos zoólogos y ornitólogos extranjeros. El talento de sus creadores, poetas como Manuel J. Castilla y César Perdiguerro, músicos como Eduardo Falú y Gustavo Cuchi Leguizamón. La humilde sabiduría de esa vida que camina sin apuro entre los cerros. Y un sentido del tiempo saludablemente divorciado del que impera en las grandes ciudades, lejos de úlceras, infartos, apretujamientos, corridas y fiebres consumidoras.

Cuatro siglos de fe: el Cristo y la Virgen del Milagro

Mientras las campanas de los templos de Salta tañían con tono penitencial, a las cinco de la tarde del 15 de setiembre, 140.000 personas recorrían en procesión las calles de la ciudad dando testimonio de la vigencia del Pacto de Fidelidad hecho por sus mayores: Tú serás nuestro Dios, nosotros seremos tu pueblo.

El pueblo salteño y peregrinos llegados de todos los rincones de la provincia y también de Jujuy, Tucumán, Catamarca, Córdoba, Santiago del Estero y aun de Buenos Aires, rendían culto al Cristo y la Virgen del Milagro como reconocimiento por haber salvado a Salta al producirse los terremotos de 1692, 1844 y 1948.

Se dice que la imagen del Cristo, impulsada por el mar, enfrentó -lanzada a la deriva- el puerto peruano de El Callao a fines del siglo XVI. El obispo Victoria, que había bendecido la fundación de Salta, la envió al pueblo como recuerdo personal desde España, para que quedara en la Catedral. Nunca se supo cómo pudo aproximarse a El Callao ni qué navío la condujo y en qué punto se extravió. Esa es la zona oscura, de leyenda, de esta historia de fe. Las autoridades limeñas decidieron el traslado de la imagen a Salta y los notables del lugar salieron a recibirla al camino y en setiembre de 1592 la colocaron en el altar de las Ánimas de la Catedral. Cien años más tarde, el 13 de setiembre de 1692, la tierra empezó a temblar y agrietarse, y la población corrió hacia la plaza situada ante el templo, donde oraron pidiendo protección para la ciudad. El movimiento sísmico no se detuvo y aún creció su intensidad. En el convento de los Jesuitas el sacerdote Carrión oyó entonces una voz que decía: No cesarán los temblores hasta que sea sacado aquel Soberano Señor que tienen olvidado, para darle culto y veneración públicamente. De inmediato se llevó el Cristo al atrio en el que se hallaba la Virgen. Carrión explicó a los salteños lo que había oído y se sucedieron los clamores y súplicas dirigidos al Cristo. Por último se organizó una procesión de penitencia y de sangre para demostrar sincero arrepentimiento y firmes propósitos de enmienda por los pecados cometidos. Encabezaron la marcha los religiosos, descalzos y con sus cuellos oprimidos por gruesas sogas. Detrás avanzaban los caballeros, vestidos con ropas de penitencia y escarnio; las damas, también con los pies desnudos y cubiertas de cenizas; jó-

venes y niños, y a la retaguardia iban los indios de trabajo y los negros, todos dándose azotes en señal de verdadera penitencia. Cuando concluyó el terremoto, civiles y religiosos resolvieron evocar todos los años estas misericordias del Cristo y la Virgen del Milagro con una novena de penitencia como la original. Esos mismos días otro movimiento sísmico azotó a la ciudad tucumana de Esteco, que resultó prácticamente destruida, pereciendo familias enteras.

En octubre de 1844 y en agosto de 1948 se registraron otros dos terremotos, pero Salta recibió nuevas gracias de su Dios. Los temblores de 1948 fueron de una violencia semejante a la que signó a los de San Juan, cuatro años antes. Más de 80.000 salteños requirieron nuevamente la protección divina. Y a pesar de que las campanas de las iglesias sonaban sin cesar al ser tremendamente sacudidas sus torres, no se produjo el derrumbe de ninguna casa.

En esta reedición 1976 del Pacto de Fidelidad la procesión se erigió en una impresionante manifestación popular de fe. Durante la marcha -desde la Catedral a la Gran Cruz Eucarística y el regreso- no se vieron habitantes de Salta que permanecieran ajenos a la celebración. Ya sea engrosando la multitud de peregrinos o esperando el paso de la procesión en calles y balcones, la adhesión fue tan fervorosa como unánime. Por altavoces se alentaba a los fieles y se llamaba al abandono de dioses distintos del verdadero.

Al cabo de tres horas, un alegre aletear de pañuelos saludó el reingreso de las imágenes en la Catedral. Un ruido tenue, como de pétalo que se cae, un son de espíritu, vibró en la algarabía melancólica de los pañuelos, esa rosa blanca que cubrió el hondo sueño del Milagro, definió El Intransigente.

En medio del campo un farol a gas ilumina el silencio de una galería. La gente come allí, escuchando una radio a transistores, o esperando a un godot salteño, acaso Godoteo Aparicio, o algo así.

Cientos de glocondas (y glocondos) de origen indígena nos observan siempre, saludan siempre, pero su saludo no marca ninguna aproximación; tal vez marque distancias.

Si alguien entra a un almacén y pide coca, automática e invariablemente el empleado pregunta: ¿de cuál? Entonces el parroquiano debe aclarar si desea mascar o beber. En Cerrillos, ante el mismo pedido, escuchamos una pregunta distinta: ¿coca de coca o la otra?

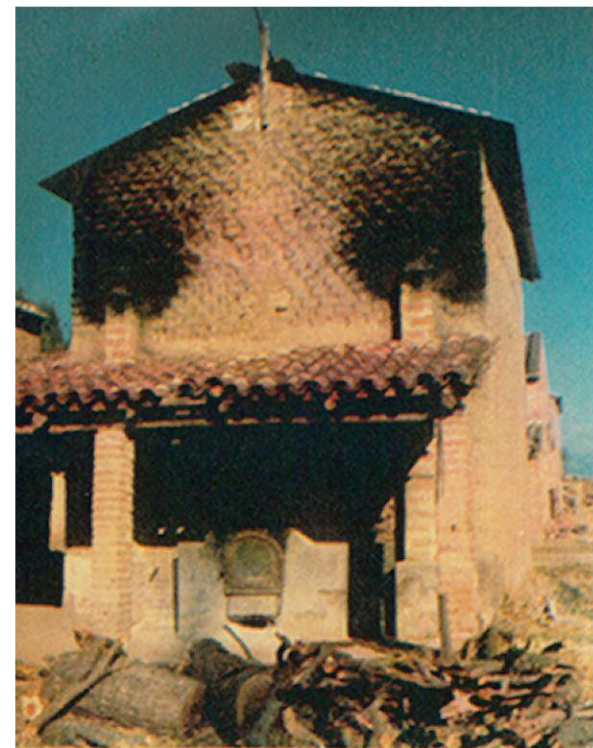


Torre de la bella iglesia de San Francisco.

Lo mejor para la Pacha Mama

La finca El Pedregal está situada en el departamento de Chicoana, a alrededor de 40 kilómetros de Salta. La casa fue construida hace más de cien años y muestra las características de la arquitectura de esa época. Amplio patio interior, sombreada galería, habitaciones de 6 por 6 m, techos a más de 4 m de altura, paredes de 45 y hasta 60 cm, chimeneas y salamandras, clima enmarcado por ese perfume a brasa de buena madera que invita al ejercicio siestero y nocturno del ocio metafísico.

El Cristo del Milagro rodeado por su pueblo.



Una estufa de El Pedregal de ojos apagados.



Asentando semillas con un palo y piedritas.

En sus 400 hectáreas se crían cebúes y vacas Holando Argentina -se está experimentando su cruce-, además de caballos peruanos y criollos. Y se cultivan maíz, porotos, ají -que se seca sobre los techos, a la vieja usanza- y otros productos como el maní. Pero el principal protagonista de la actividad de la finca es el tabaco.

Cuando llegamos a El Pedregal está a punto de comenzar la celebración del culto a la Pacha Mama (madre tierra en lengua quechua). Según los gauchos y campesinos salteños, la Pacha Mama protege los cultivos de quienes cumplen con el rito de venerarla al sembrar las semillas. También suele presentarse de improviso adoptando la imagen



Luego de la semillada, se extienden las fundas de plástico

EL TABACO DE SALTA HACE FALTA... EN EE.UU.

En 1975-76 los productores salteños exportaron más de 4 millones de kg de tabaco Virginia. El principal comprador fue Estados Unidos (más de 2 millones de kg), seguido por Alemania Federal, Holanda, Uruguay, Bélgica y Austria. Asimismo, exportaron 300.000 kg de Burley a Estados Unidos, Chile y Paraguay.

Las cifras son auspiciosas si se tiene en cuenta que estas operaciones son de muy reciente data.



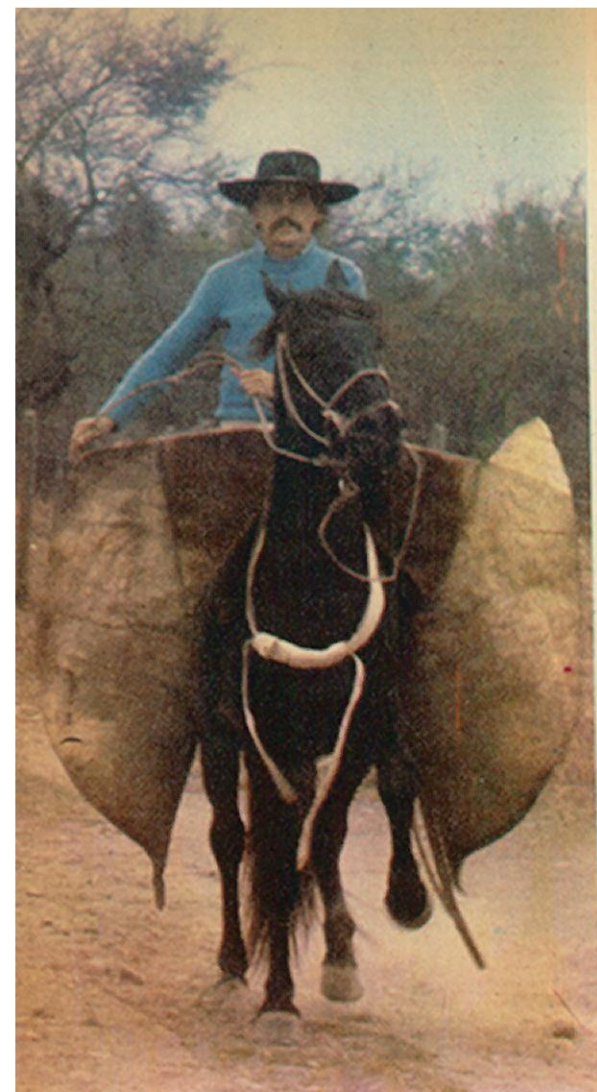
que protegerán a los almácigos. El hombre abraza tiñamente el fruto de muchas jornadas de trabajo.

de un anciano o de animales que no viven en el lugar de su aparición. Mire, don, los del tabaco les tememos a las tempestades, al granizo, al gusano minador y al pulgón. Del minador se dice que sólo lo detienen los que entienden de secretos. La mirada de nuestro introductor se pierde detrás de los cerros, como si allí estuviera la clave. ¿Y qué hacen los que entienden?, preguntamos. Y..., se arman cruces de ceniza, se reza con un huevo de gallina cerca, se clava un hacha en el suelo, se tira sal...

Todo ocurre a unos metros de la capilla de El Pedregal, capilla desierta, cargada de oraciones centenarias. Los hombres han echado sus sombreros en el pasto. En general

permanecen con las manos cruzadas sobre el pecho o a la espalda. Algunas mujeres, un par de chicos, también rodean al pequeño pozo abierto en la tierra (unos 50 cm de profundidad por 20 de ancho), junto a un cajón de almácigos de tabaco.

Yo, Genaro Sánchez, te pido, Pacha Mama, que nos ayudes librándonos de granizos, vientos huracanados, bichos, y otros males; que nos des una buena cosecha, buena para los patrones y para nosotros. Gracias, Pacha Mama... El rostro de madera de Genaro Sánchez, partido por una filosa nariz, se inclina hacia la presencia de la Pacha Mama en ese hueco callado. Lo mejor para la Pacha Mama, promete el oficiante, y



Carlos Moreno, gesto y estampa de gaucho.

selecciona una hoja de tabaco de treinta días, sonríe, satisfecho por la ofrenda y la arroja en el pozo. Un poco de comida, muchachos, llama luego. A unos pasos se doran lenta, sabiamente, unos costillares de ternera, chorizos, varios cortes de vacío.

La Pacha Mama debe comer, beber, fumar y mascar lo mismo que sus fieles. Genaro Sánchez esparce cenizas con un enorme cuchillo hasta trazar una cruz y luego lo clava en el suelo. Los compañeros le pasan pedazos de carne. En una fuente que Sánchez sostiene en alto se mezclan asado, mote, chorizos, hojas de coca, cigarrillos, vino y hasta agua bendita. ¿Bendita?, dudamos. Sí, bendita en La Merced, el primer pueblo yendo para Salta. Genaro Sánchez le da de todo a la Pacha. Y distribuye ramitos de albahaca entre las mujeres, que los lucen detrás de la oreja. Después los hombres se van adelantando uno a uno, toman algo de la fuente, lo dedican y se lo entregan a la tierra. Permiso.

Tata Pacha, se agacha humilde el abuelo Carmelo Fabián, nacido en la finca hace 73 años. Los pedidos —porque cada ofrenda lleva unas palabras— incursionan en lo general: buena cosecha; lo comprometido: suerte para la patronal, que no se perjudiquen los trabajadores (sonrisas socarronas), y hasta en el egoísmo de un apenas descifrable para mis vaquitas. La veneración a la Pacha Mama no excluye el dibujo en el aire de la señal de la cruz. Casi todos se persignan.

Pero nadie se atreve a rechazar a ninguno de los dioses que de tanto en tanto pasan por Chicoana. Genaro Sánchez mira caer las hojas de coca y se alegra de que lo hagan de cara al cielo. Significa que las cosas irán bien. Un muchacho suelta varios cigarrillos. ¿Y los fósforos?, pregunta Sánchez. ¿Con qué va a prender la Pacha Mama? Entonces vuela un atado con un fósforo colado entre los cigarrillos. La fuente ha quedado vacía. Señores, la ceremonia ha terminado, anuncia Genaro Sánchez luego de haber invitado a uno de los propietarios de El Pedregal a derramar un vaso de vino en el ya muy poblado recipiente. Con firmes paladas de tierra, Sánchez empieza a tapar el pozo. Los hombres aportan menudos puñados. Ahora vamos a comer, indica el capataz. Enarbolando una gran horquilla de dientes de más de 30 cm, Genaro Sánchez inicia el acto de servir el asado. Con asombrosa pericia ensarta un trozo de una delgada tira de carne y lo hace aterrizar sobre una tabla o se lo alcanza a sus compañeros. Porque la gente del tabacal come así, de pie, cuchillo en mano, esperando que Genaro Sánchez les acerque una porción en su punzante vehículo. Beben vino tinto, despreciando un torrontés nada despreciable, charlan en rueda cerrada. Se los ve contentos. Hablar con la Pacha Mama, comer un asado que no se paga y demorar la vuelta al trabajo es un excelente programa. Cuando se acaban la carne y el vino, llega la coca. El paquete salta sembrando acullicos que deforman mejillas. Ahí se puede colgar un paraguas, bromea Sánchez marcando el más saliente. Se han ido dos horas generosas. Señores, el trabajo continúa, dispone Genaro Sánchez. Los hombres se dispersan, pasan frente a la capilla, se persignan. El almacén subterráneo de la Pacha Mama ha quedado desierto. Debajo de una hoja de chañar que bailotea a un costado del pozo, se despereza un gusano.

La "semillada"

Las semillas están prensadas en una barra como las de chocolate. Ya se han armado los

cajones, rectángulos de diez metros de largo por uno de ancho que recibirán las semillas sobre un mantillo de tierra virgen del cerro. Se secciona la barra en cinco partes y se pone una adentro de una regadera llena de agua, con la que se vierten las semillas para facilitar su penetración en la tierra. En una faena de encantador primitivismo, un hombre va asentando las semillas: paciente domador de la naturaleza, con un palo abre estrechos canales para el paso del agua y después obstruye o modifica su avance mediante la estratégica colocación de piedritas que actúan como sutiles vallas de desvíos o contención. Los hábiles dedos de Genaro Sánchez fijan los aros de alambre y en seguida se extienden las fundas de plástico que, en el caso de fallas en la comunicación con la Pacha Mama, se encargarán de defender a los cultivos de sus enemigos climáticos y terrenales.

Ya nacerán las primeras hojas —que la gente llama tabaquitos— y ciento treinta días más tarde se iniciará la cosecha.

Se cortarán las hojas y luego se las agrupará en cañas, que son conjuntos de treinta pares de hojas atadas, para su tratamiento

en las estufas, cada una de las cuales tiene capacidad para secar hasta ochocientas cañas. Las hojas entrarán luciendo un intenso color verde y a una temperatura de 30 grados se irán secando. Cuando hayan pasado a ser amarillas, se elevará la temperatura a 65 grados y se completará el secado del paño, y finalmente se practicará un nuevo aumento del calor —unos 85 grados— para el secado de las venas. Apagadas las estufas, las hojas serán dejadas una noche al aire libre para que adquieran una cuota precisa de humedad. A continuación se procederá al calchado (prensado y ordenamiento) y la clasificación del tabaco y, por último, se lo enfarará y quedará listo para la venta. Entonces habrán transcurrido ciento cincuenta días desde la semillada. El tabaco se despedirá de la fecunda tierra salteña y en la bodega de un barco del que no sabrá el nombre, viajará en busca de manos, máquinas y labios de Nueva York, Francfort, Amsterdam o Bruselas.

En Guachipas, un chico intenta pegarle de taquito a una pelota de trapo que, ¡ay!, jamás aprenderá a picar como para tomar



Noble vino torrontés para la Pacha Mama.



Y también trozos de carne asada y achuras.



Paisaje característico del parque nacional El Rey: una abigarrada arboleda cierra el paso.

contacto con la pelusa última de la alpagata. Pero el changuito confía...

Camino a El Carril surgen de pronto unos espléndidos grounds de polo, excelentemente cuidados. Cancha de los Patrón Costas, nos informan con la parquedad habitual. Está al pie de los cerros y todo indica que en lugar de ponies han de jugar bisontes, montados por hermanos del gigante todo cejas que siempre perseguía a Chaplín.

El cerro, los cerros, recuerdan que todo tiene fronteras, todo termina en algún punto o momento: tierra, vista, propiedad, tiempo, vida.

Estancia El Rey: un estupendo paisaje para pocos

En la arisca tierra de Anta, donde los gauchos viven orgullosos de su caballo y su apero, está el parque nacional El Rey. O la estancia El Rey, como la llaman los salteños. Porque en el lugar se estableció una estancia allá por 1760. Entonces el paraje se denominaba Bajada Nueva, caracterizándose ya por la riqueza de sus árboles.

Corría 1948 cuando vecinos de Anta decidieron que el presidente Perón viera algunos cedros de El Rey, advirtiéndole sobre el peligro de su progresiva extinción. Y su inquietud halló inmediato eco, ya que a los pocos

meses fue dictado el decreto de expropiación de las 44.162 Ha de la estancia. Previamente a la adopción de esta medida, el terremoto que afectó a Salta ese mismo año había derribado el casco del establecimiento.

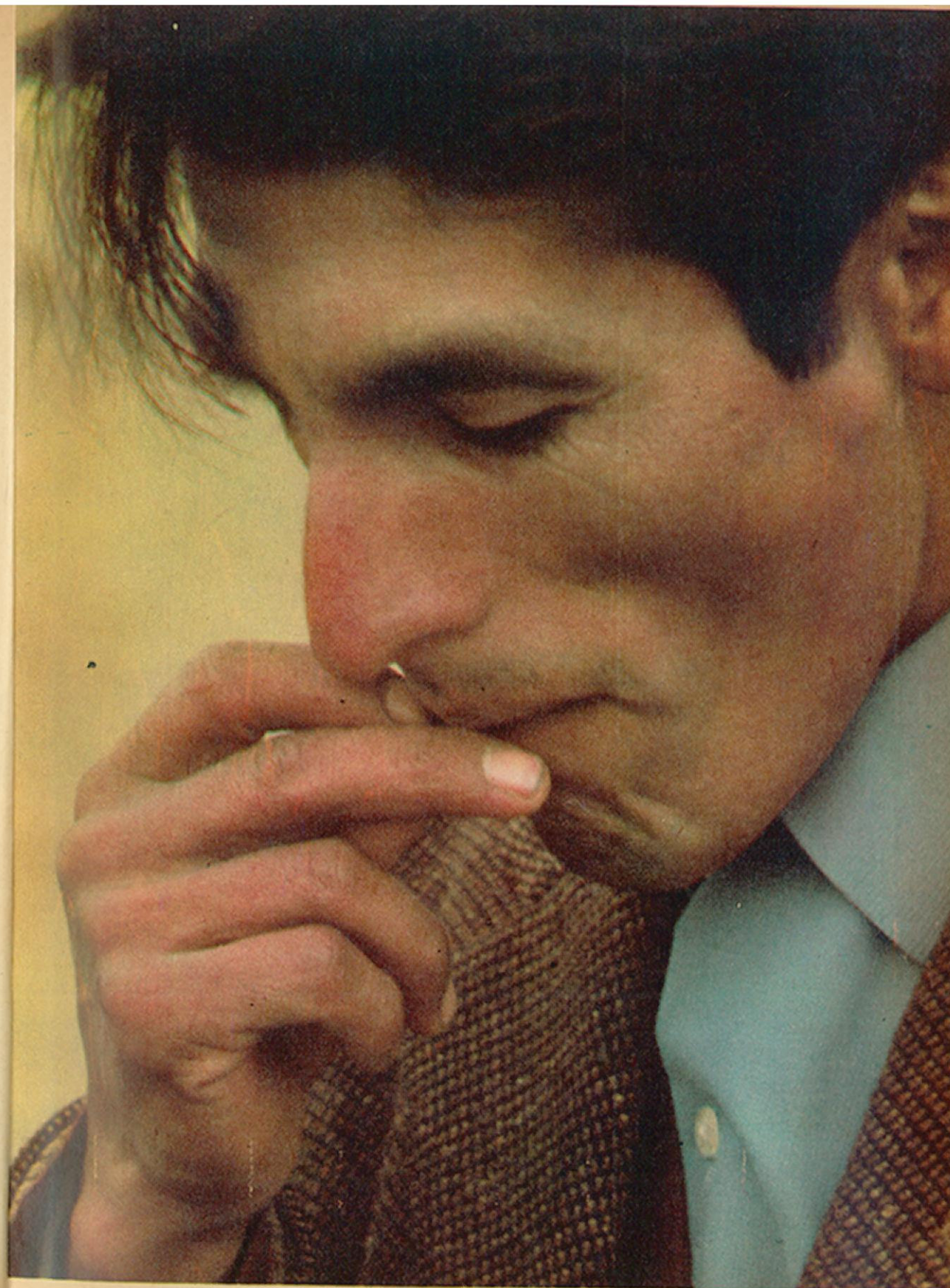
El Rey es un laboratorio al aire libre, considera el intendente, Benjamín Cozzi, que desempeña esa tarea desde hace 7 años.

Allí se preservan maderas puras como las de cedro, piquillín, cebil, quina, laurel, nogal, palo barroso, arrayán, guayacán, palo blanco y una variedad de quebracho.

La fauna, que es autóctona, incluye pumas, antas o tapires, pecaríes de collar (son chanchos salvajes, entre los que se da el majano, peligroso porque anda en tiaras de 30 a 80 animales y ataca al hombre, llegando a derribar los árboles en los que éste busca refugio, y el roñillo), corzuelas o venados, zorros, ardillas, hurones, gatos monteses (tírica), lobitos de río, nutrias y víboras como las yarará, coral y cascabel. También pasea su esbelta figura por los pastos de El Rey la chuña, que caza víboras apresándolas con su pico en el punto medio del cuerpo y luego las balancea para que la cabeza golpee contra el suelo hasta matarlas.

En El Rey viven o pasan temporadas unos cien tipos diferentes de pájaros: chalchaleños, chingolos, pepiteros, urracas azules, colibríes, bandurrias, charatas (faisanes americanos), pavas de monte, garzas moras y blancas, saracuras, diez variedades de patos, martín pescadores, picos espátulas, cabcitas negras, carpinteros.

Un fragmento del río Popuyán (o del Valle



Yo, Genaro Sánchez... Tras la ofrenda a la Pachamama, las hojas de coca alejan la mirada.



Una típica acequia salteña situada en las cercanías de Campa Quijano, "el umbral de los Andes".

pasa por el parque y sirve para que los aficionados a la pesca sacien sus deseos de insólitas capturas. En su lecho de arena y piedras que suele limpiar el *sábalo*, abundan *dorados* de hasta 11 kg, *bogas* y *bagres*.

Tal como ocurre en prácticamente todos los parques nacionales, la caza está vedada en El Rey. La excepción es el Lanín, donde se puede cazar el *ciervo rojo*, animal procedente de los Cárpatos que se constituye en plaga por sus hábitos devastadores, de ahí que se facilite su persecución.

La generosidad con que la naturaleza se prodiga para mantener la riqueza y el volumen de la fauna de El Rey, no es fácilmente apreciable en una visita breve. *Cuando vienen estudiosos europeos o estadounidenses -para fines de octubre esperamos a un grupo de ornitólogos alemanes- yo preparo una carpa, les aviso a dos ayudantes, y nos pasamos 4 ó 5 días en pleno monte. Sólo así se puede ver qué hay en El Rey*, advierte Cozzi.

No causa extrañeza, por ello, que el deslumbramiento de los visitantes nazca de la majestuosa flora. Los caminos internos son de abrupto trazado y las lluvias suelen tornarlos intransitables. Pero la marcha por esas sendas escarpadas, topándose con zonas de monte absolutamente virgen, a las que el sol apenas accede por estrechos resquicios entre el cerrado ramaje, constituye una fiesta para los ojos y los pulmones de los pobladores de las grandes y asfixiantes ciudades. En El Rey el hombre se entrega a un hondo diálogo con el silencio y redescubre una música hecha del canto de los pájaros y los más leves ruidos de la tierra al vivir sus simples, maravillosos actos cotidianos.

*"En la estación de las lluvias -de diciembre a abril- el arjibo se hace bravo. Sucede que le sacaron el ripio al camino y tuvimos que comprar un tractor para ayudar a los que se quedan y salir nosotros. Hemos vivido completamente aislados durante 25 días. Piense que el hombre está a un paso de Marte y yo pido un poco de ripio en la tierra, y no puedo conseguirlo... Cozzi dramatiza la situación de los cien pobladores de El Rey. Porque allí viven los diez miembros de la dotación del parque, sus familiares y los *pasajeros*, antiguos habitantes de la estancia a los que se les respetaron sus derechos a continuar ocupando el lugar, aunque ahora pagan una tasa para que sus animales coman los pastos de El Rey.*

Para la atención de los visitantes que no se detienen por el desaliento que supuran las organizaciones turísticas -oficiales y privadas- de Salta, el parque cuenta con una hos-

tería con capacidad para 48 personas. El precio del alojamiento con pensión completa es de sólo \$ 1.500. No obstante, el número anual de pasajeros no alcanza a 1.000.

Las atracciones especiales de El Rey son cuatro. *Pozo Verde* es una laguna situada a 1.800 metros y cubierta por una espesa capa, precisamente verde, de materia en descomposición, originada por la carencia de salida de las aguas. El arroyo *Aguas Negras* corre flanqueado por una arboleda alta y espesa que en cierto modo lo encapsula. El valle de *Santa Elena* ofrece un paisaje similar al sudamericano, mostrando leves ondulaciones como las de los *links* de golf y franjas arrasadas por los desplazamientos forestales provocados por los movimientos sísmicos. *La Cascadita*, por su parte, semeja una pileta natural alimentada por un salto de un riacho.

De pronto, un camino se enfrenta con una pista de aterrizaje de 1.100 m., en la que un bimotor podría operar con suficiencia. *"Ningún piloto se anima a venir, porque una cortina de nubes suele envolver a los cerros y el descenso es riesgoso"*, explica Cozzi.

Nos vamos de El Rey con la imagen de que el visitante es hostigado por una serie de dificultades tan elevadas y sólidas como sus *tipas* de 25 m que atraen singularmente a los *titi*. A priori, informes desalentadores desde Salta. Sorteado ese obstáculo, se suman el déficit en el mantenimiento de los caminos, la imposibilidad actual de llegar a *Pozo Verde* y *Aguas Negras*, por efecto de las lluvias, y el desuso de una pista de aterrizaje que podría constituirse en la solución de los problemas de acceso.

El Rey está solo. ¡Que viva el Rey!

Un chivito de escasos meses de vida se iergue con la fiera de un rinoceronte, intimidando a dos perros que lo hostigan para salvar su aburrimiento.

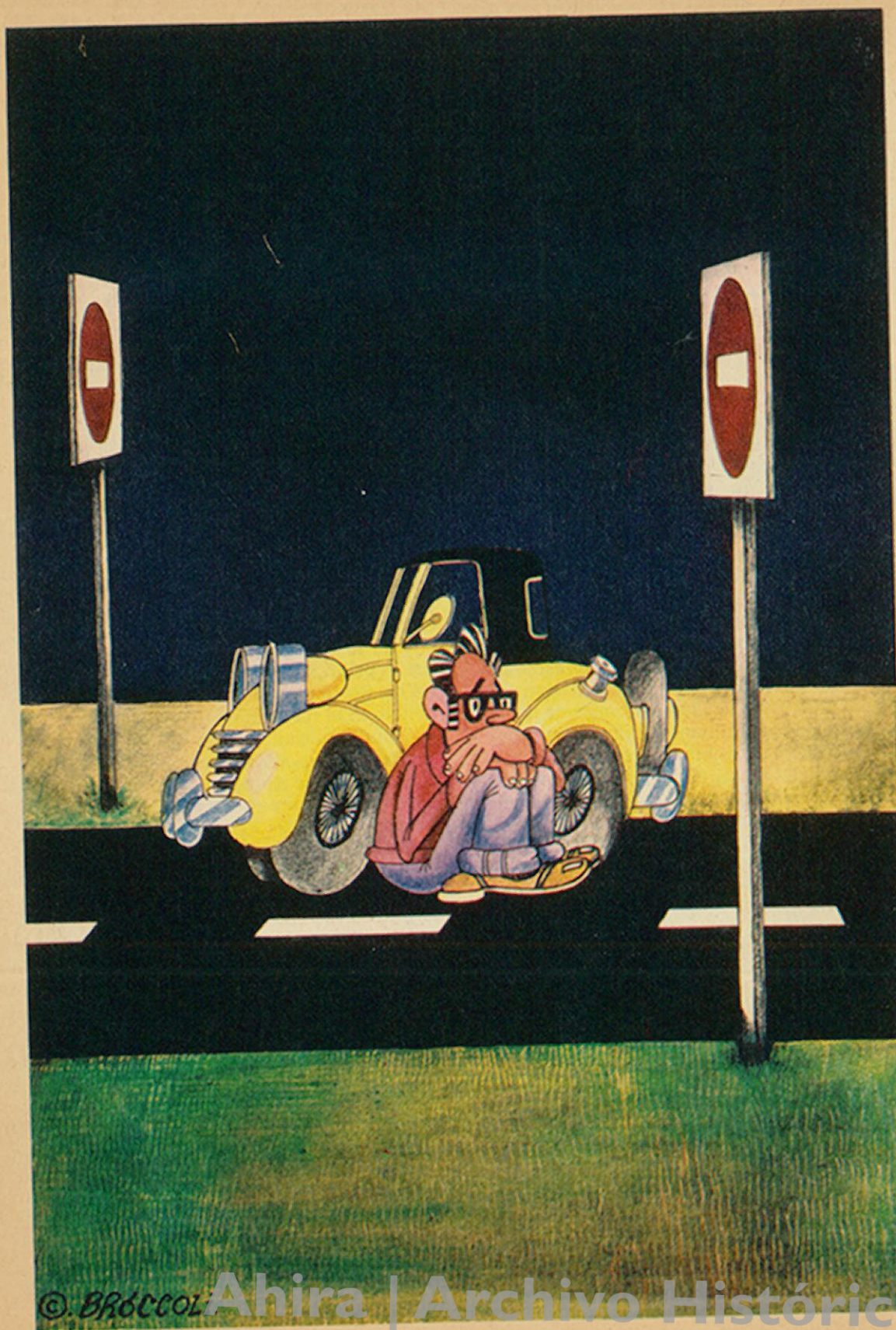
Uno de los dos diarios salteños ofrece un servicio de horóscopos a cargo del profesor Waffman, sección que se caracteriza por incluir sólo dos rubros: finanzas y afectos. Para una antología del género: En finanzas, buena jornada para todo lo que exija ideales.

En Salta todo se dice en diminutivo: unito, vaquita, alquito, traguito. Todo menos muerte. Una dulce manera de no enfrentar la realidad, ese fantasma que dice, uno, vaca, algo, trago, dice muertecita ■

Luis Soto

Fotos: Eduardo Comesaña

Copyright Panorama, 1976



Panorama

NOVIEMBRE 1976

EDITOR
Raúl Horacio Burzaco

DIRECTOR
Jorge Lozano

JEFE DE REDACCIÓN
Ricardo Cámara

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Germán Sopena

PROSECRETARIO
DE REDACCIÓN
Jorge Lafforgue

REDACTORES
Carlos Quirós, Luis Soto

COORDINADORA
Marina Sparvieri

COLABORARON EN
ESTE NÚMERO

Lorenzo Amengual, Bróccoli, Luciano W. Cámara, Blas Castagna, Daniel Larriquet, Carlos Laurora, Raúl Lerena, Carlos Mastroianni, Guido Minerbi, Fernando Monsegur, Elba Pérez, Felisa Pinto, Pedro Quartucci, Graciela Rey, Theodore Sturgeon.

FOTÓGRAFO
Eduardo Comesaña

DIAGRAMACIÓN
Alberto R. Montenegro
Victor C. Sarracino

CORRECCIÓN
Angel Eduardo Bing

Secretaría: Marta Piana. Asistente de la Redacción: Roberto Madrid. Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York); Eduardo Estigarribia (Roma); Armando Puente (Madrid).

Departamento Comercial: Gerente de Publicidad: Horacio A. Frasca. Jefe de Publicidad: Rodolfo Sabatini. Tráfico: Jean F. de Fortuny.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A.P. y E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre los derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 1.331.518. Circula por Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general N° 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1976 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier idioma. Impreso en Talleres de Editorial Abril S.A.C.I.F. y A., Gral. Roca 4410, Florida, Pcia. de Bs. As. DISTRIBUCION EN ARGENTINA: Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919, 1er. p. Tel. 26-3908, Capital Federal, Interior: RYELA S.A.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 5º piso, Capital Federal. Tel.: 45-2844.

Correo Argentino Central B Sucursales 11-27-34-60	Franqueo Pagado Permiso N° 4981
	Tarifa Reducida Concesión N° 7442

SUMARIO

Gobierno: Los caminos de cornisa	3	La situación gremial, las relaciones Iglesia-Estado, y las promociones en las FF.AA.
Brasil: El "milagro" está cansado	14	Las elecciones municipales ponen sobre el tapete la vigencia del modelo brasileño.
Salta: Crónicas de la buena tierra	22	Luis Soto y Eduardo Comesaña desnudan hasta el último rincón de Salta, ese país latinoamericano.
Movimiento Nacional: ¿Proyecto o ficción?	36	Jorge Aguado explica la "nueva corriente de opinión". Y cinco personalidades dicen qué piensan sobre la idea.
¿Va el mundo hacia una nueva guerra?	46	Una nota del Jefe de Redacción, Ricardo Cámara, y otra de Carlos Mastroianni, sobre el tema más importante del momento.
El "psi" de los hombres	54	Sueños premonitorios, clarividencias y telepatías. Los avances de la parapsicología en ese terreno.
La noche secreta de Buenos Aires	60	Historias e intimidades de un embrujo que tiene numerosos y disimulados devotos.
"La pintura vive en totalidad"	72	Alberto Zienkiewicz, un pintor de largo recorrido geográfico y labor perseverante.
La voz del infierno	76	Asomado al borde de un volcán en actividad, un fotógrafo obtiene tomas espectaculares.
Argentina se suicida	82	Un análisis del especialista Daniel Larriquet sobre el mal uso de los recursos naturales.
Cómo vivir 120 años	90	Las últimas investigaciones sobre cómo prolongar el periodo vital del hombre.
El hombre, siempre el hombre	96	Una serie inédita de sugerentes dibujos humorísticos presentados recientemente en Bélgica.
"Hay que cuidar a Joey"	102	Un cuento completo de Theodore Sturgeon, inédito en lengua castellana.
A trompadas o con música, todo un caballero	109	Los recuerdos de Pedro Quartucci, uno de los grandes veteranos de la escena porteña.

MOVIMIENTO NACIONAL ¿PROYECTO O FICCION?

Dicen que la política es como el agua: está en casi todas partes. Corre mansa o tumultuosa, se manifiesta limpia o turbia, se advierte en la superficie y se adivina en los cauces subterráneos. Hoy, en Argentina, hay diques para la actividad política. Dicen que hay que limpiar las aguas y crear nuevos cauces. ¿Se podrá? Hay propuestas.



Jorge Aguado recrea el participacionismo.

—¿Cómo nació el movimiento de opinión que usted auspicia?

—No diría que el movimiento de opinión nació, sino que de alguna manera se viene generando dentro de nosotros, porque siempre hemos dicho que el sector agropecuario no puede limitar su acción a la defensa de los intereses de la producción primaria, dado que los problemas que lo han afectado no provienen del agro mismo sino de afuera. Por lo tanto sostenemos que el hombre de campo no puede limitar este tipo de actividad institucional o gremial a atender sus intereses, sino a ver los intereses generales del país. Decimos que los problemas no están de tranquera para dentro, sino de tranquera para fuera. Para quienes siguieron la acción de CARBAP, pueden advertir que ya el año pasado hemos dicho esto y, además, previendo cualquier proceso electoral, expresamos que las fuerzas políticas que hubieran propiciado o apoyado equivocadas políticas para el campo iban a encontrar, de parte del sector agropecuario, el rechazo en las elecciones. Además, íbamos a arriesgar nuestra opinión sobre las plataformas políticas para decirle a los hombres de campo que podía ser bueno y que podía ser malo para el país.

Por lo tanto nosotros siempre hemos tenido una actitud participacionista. Quien haya analizado a CARBAP sabrá que era una institución de tipo cerrado que se manejaba a través de un consejo directivo integrado por representantes de las asociaciones rurales adheridas. Ya llevamos realizadas 175 reuniones zonales de este tipo desde agosto de 1974. Y esto permite que de la vida de CARBAP no solamente participen los delegados al Consejo sino las autoridades de todas las asociaciones rurales, más los productores de cada una de las zonas donde se hacen las reuniones. Y por lo tanto permite

también que la acción de CARBAP esté de alguna manera convalidada por el pensamiento de los propios productores que concurren a estas reuniones. De ese modo tomamos contacto en cada encuentro con más de 900 productores agropecuarios. Esto le ha dado una vigencia actualizada y permanente. Cuando CARBAP debió recurrir a medidas de fuerza, actuó con un gran respaldo debido a su carácter abierto.

—¿CARBAP ampliará su acción a nivel nacional?

—CARBAP es una institución de 2º grado de carácter regional con límites definidos: Bs. As. y La Pampa. Hay que separar dos cosas: No es CARBAP la que ha propiciado un movimiento de opinión nacional. Lo que sí es correcto pensar es que CARBAP se ha transformado en un movimiento de opinión agropecuaria. Ha crecido como institución de un sector porque en junio de 1974 tenía 71 asociaciones rurales y ahora tiene 93; tenía 21.000 productores asociados y actualmente tiene 31.000. Seguramente llegará a contar con 100 entidades rurales de primer grado.

Otra cosa es que los hombres de CARBAP propiciemos que se genere un movimiento de opinión, en mérito a que los hombres del agro tuvieron una decidida acción civil durante este último tiempo. Pero cualquier movimiento de opinión tampoco está limitado a determinadas provincias.

—Lo que se desea saber es si el embrión de CARBAP puede trasladarse a una organización de carácter nacional.

—CARBAP es una institución representativa del sector agropecuario de Bs. As. y La Pampa y nada más, ya que en el orden nacional integramos la institución nacional de 3º grado que es C.R.A. (Confederaciones Rurales Argentinas). Pero no acepto que los hombres que cumplimos una función del sector agropecuario, estemos limitados a cumplir eso nada más, y no podamos incursionar en otros campos de acción.

—¿Qué entiende por movimiento de opinión? ¿La formación de un partido político o de un movimiento que agrupe a entidades de carácter corporativo o sectorial?

—Lo que nosotros pretendemos es despertar, a través de un movimiento de opinión, la participación de los argentinos en la búsqueda de la solución a los problemas nacionales. O sea, que la gente se anime a opinar. Digo que acá no se opina por miedo al ridículo o por miedo a equivocarse. En consecuencia, digo que la peor equivocación de los argentinos ha sido no opinar. Entonces el movimiento de opinión, para mí, es promo-

ver la participación. Yo he propiciado en tal sentido que las asociaciones rurales de primer grado se conviertan en centro de intercambio de opiniones, convocando a representantes de sectores industriales, comerciales, de trabajadores, profesionales, intelectuales, para discutir —para empezar— temas de interés a nivel local, regional, provincial y nacional.

—¿Cuál es el grado de repercusión que tiene su propuesta?

—La repercusión obtenida puedo considerarla, hasta este momento, muy positiva. Lamentablemente, los argentinos siempre queremos ver antes los resultados. Todo el mundo dice que el movimiento de opinión le parece muy bien, y en nuestro sector es bien recibido. Nosotros, por otra parte, no tenemos ninguna urgencia, porque pretendemos que esto tenga más fuerza que organización. Es decir, si tiene fuerza, si la idea es realmente positiva, va a superar cualquier falencia organizativa. En cambio, cosas exageradamente organizadas, pero sin fuerza, tienen corta vida. Por lo tanto, nosotros decimos que sobre esta base se va a crear, o va a nacer, la organización de un movimiento de opinión, sin limitaciones: podrán participar todas las personas que no están comprometidas de mala fe con los males del pasado. Advierto que hay mucha gente que quiere averiguar qué hay detrás de todo esto, lo cual es una inquietud positiva. Aclaro que no hay intenciones ocultas. La cuestión es que la gente empiece a opinar, inclusive sobre el movimiento de opinión.

—Pero si el movimiento no tiene ninguna estructura, ¿cómo se canaliza la participación de la gente?

—Nadie está limitado cuando quiere participar, más que por su propia decisión y vocación. El día que yo hice mi propio análisis y dije “no es posible que yo siga protestando en niveles privados”, sino que tengo que actuar, bueno... busqué y encontré mi canal de participación. Fui a mi asociación rural en La Pampa, me nombraron delegado de CARBAP, vine a CARBAP, trabajé en CARBAP, me nombraron prosecretario y terminaron eligiéndome presidente. Esto es algo que la gente puede hacer a distintos niveles, gremiales, culturales, políticos, etc.

—Bueno, pero esa es la clásica participación sectorial, no partidaria...

—Yo digo que política es la que hacen todos los ciudadanos, pero creo que debe provocarse una mayor participación activa y organizada en la acción política. Acá la actividad política no está limitada a los partidos

políticos. El principal derecho y la principal obligación de cualquier ciudadano es dedicarse al pensamiento político, entendiendo claramente, en el buen sentido de la palabra, que política es lo único que atiende al interés general de un país. Por lo tanto, se trasciende a lo político en cualquier actividad, inclusive en la sectorial. No se puede negar que nosotros, en función del sector agropecuario, hacemos también política nacional, desde el momento en que decimos que queremos una defensa del sector, pero que no pretendemos privilegios y que además reconocemos que los intereses del sector están subordinados al interés general.

—¿Qué fallas señalaría usted a la estructura política argentina, específicamente a la vigente hasta el 24 de marzo pasado?

—Yo diría que no se tomaron decisiones ni se produjeron definiciones. El país político vivió dominado durante muchos años por una actitud permanentemente negociadora, queriendo sacar ventajas de los acuerdos sin definiciones claras. Yo creo que lo positivo en un país es marcar las diferencias. El país

vivió dominado por un exceso de actitud negociadora y todas estas negociaciones generaban un círculo vicioso. Esto, que fue una actitud generalizada en otros niveles, también entró a ser una cosa generalizada, salvo honrosas excepciones, a niveles políticos.

—Si se mira el mañana, ¿usted cree que es posible en Argentina constituir organizaciones políticas que contemplen los intereses de los sectores productivos, como el agrícola, el industrial, etcétera?

—Así debería ser. El punto está en que los partidos políticos en Argentina han actuado en función de la captación de votos. Como los votos están concentrados en las grandes ciudades, se han propiciado políticas que primordialmente no hacen al interés de la ciudadanía en general. Por ejemplo, la reforma agraria es un tema que se ha vapuleado normalmente en los grandes centros urbanos. Yo nunca he visto en los pueblos del campo pintar en la pared: “viva la reforma agraria”; eso se encuentra siempre pintado en las paredes de la ciudad de Buenos Aires. Es lo mismo que si en el campo pintaran



RAWSON PAZ

El señor Manuel Rawson Paz participó activamente de los pronunciamientos militares de 1943 y 1955. Luego, fue mentor de La Hora del Pueblo. Así respondió al cuestionario.

—Es partidario de un inmediato retorno a la actividad política?

—No tengo urgencia alguna. Pero deseo que el paréntesis sea breve porque las Fuerzas Armadas se han transformado, ellas mismas, en fustiles, al asumir la total responsabilidad del poder. Noto una gran falla: se dialoga con

la “patria sindical”, y se olvida al sector básico de la Nación: “la patria política”. No por afirmar esto permanezco atado a estructuras tradicionales. Creo que el 24 de marzo ha puesto fin a una época política, que debe desaparecer el micropartidismo y que deben constituirse grandes corrientes nacionales de opinión. De ser posible, dos. Una integrada por radicales y peronistas —luego de separados los grandes responsables de sus desviaciones—; la otra nutrida por los herederos del pensamiento liberal que hizo el país.

—Hay quienes auspician un movimiento nacional...

—Ese término, como el mismo Perón me decía, es una entelequia. Los movimientos quieren excitar las bajas pasiones populares, mientras los partidos representan el sentir sincero de la ciudadanía. Los partidos políticos no se construyen por decreto. El peso real de las Fuerzas Armadas indica que deben ser incluidas en el próximo esquema de poder. Pero la base

es la formación de dos grandes corrientes. Las Fuerzas Armadas deben establecer las bases del futuro desemboque electoral. No es posible que quienes no han cumplido con la ley de educación común (primario aprobado) sean factor determinante de la más dramática decisión de un ciudadano: elegir a sus gobernantes. Por lo tanto, las Fuerzas Armadas deben modificar la Ley Sáenz Peña, privando a los infractores a la ley 1420 del derecho de voto, y estableciendo colegios nocturnos para comodidad de quienes deseen estudiar. También las Fuerzas Armadas tendrán que modificar la ley de asociaciones profesionales, con libre agremiación y existencia de cuantos sindicatos deseen los obreros. No es posible que obreros y empresarios sigamos alimentando a una estructura que pone esos fondos al servicio de una parcialidad política. Sin reforma de las leyes Sáenz Peña y de asociaciones profesionales, el peronismo —Isabel Perón— volverá sin duda a ganar las elecciones.



MARIO AMADEO

Canciller del gobierno de Eduardo Lonardi, ex embajador en la ONU y Brasil, el doctor Mario Amadeo integró el Frejuli en 1973. Con Panorama sostuvo el siguiente diálogo:

-Algunos sectores proponen la formación de una nueva corriente de opinión. ¿Qué dice usted al respecto?
-En primer lugar, deseo de-

jar establecido que, dada la actual tregua política, todo lo que pueda decirse no está referido al presente sino al futuro. Hecha la aclaración, apunto que creo en las agrupaciones políticas, que soy pluralista y que no estoy de acuerdo con la creación de una fuerza única.

-¿Qué diría si las Fuerzas Armadas alentasen o convocasen la formación de una corriente política?

-Hay que diferenciar entre la convocatoria de una fuerza oficialista, que rechazo, y la idea de un movimiento que, comprendiendo el proceso y objetivos fundamentales de las Fuerzas Armadas, las acompañe al éxito. No es conveniente, además, que la institución castrense integre un movimiento nacional. Esto merece una aclaración. Según se ha manifestado, la intervención del 24 de marzo se hizo para cumplir una misión

de salvación pública. Por lo tanto, participar en un quehacer partidista sería incompatible con esa decisión militar. Además, las Fuerzas Armadas se han encargado de manifestar que su estada en el poder no será eterna. Lógico es pensar que, cumplidos los objetivos, volverán a los cuarteles sin necesidad de ocuparse del quehacer político. En ese momento, deberán ser prescindentes (a menos que alguna corriente buscara desvirtuar los fines buscados); si integraren o alentarán a alguna de las agrupaciones, estarán estableciendo diferencias inconvenientes. En mi opinión, es menester formar un gran movimiento -subrayo: no excluye a otros- que sólo excluya a quienes tengan conexiones internacionales, como el marxismo; y a los que carezcan de una acendrada conciencia social, tal el caso del extremo liberalismo.



GILARDI NOVARO

Durante la gestión de Roberto Marcelo Levingston, el doctor Enrique Gilardi Novaro fue subsecretario de Asuntos Políticos y presidente del Banco de la Nación. Estas son sus opiniones.

-¿Qué camino debiera seguir el gobierno, en el terreno político-institucional?

-En octubre de 1970, siendo subsecretario de Asuntos Políticos, dije que el país tenía dos opciones: profundizar la revolución o realizar elecciones. Hoy la disyuntiva se repite, pero en circunstancias más graves. El fracaso y la irrepresentatividad de los políticos han transformado a las Fuerzas Armadas en protagonistas principales de la tarea a realizar. Y es necesario crear un movimiento nacional que respalde esa gigantesca misión.

-¿Quiénes y con qué objetivos integrarían ese agrupamiento?

-Deberían integrarse todos los sectores posibles en una alianza de clases: empresarios, intelectuales, profesionales, gremialistas, con el común objetivo de construir un Estado capitalista moderno.

-¿No puede alcanzarse ese

objetivo sobre la base de los partidos políticos?

-No, los fracasos ya son reiterados. Los partidos están congelados; no por el gobierno sino por la población. Los ciudadanos no creen en los partidos políticos. Hay que hacer que los ciudadanos vuelvan a creer en la existencia de agrupaciones para canalizar sus ideas. Pero como esto puede llevar diez o quince años, es pensar demasiado para el futuro.

-Y el movimiento que usted propugna, presupone la unidad monolítica en el seno de las Fuerzas Armadas.

-La unidad ahorraría muchísimas vicisitudes. Pero si desgraciadamente hubiese discrepancia de opiniones, una de las principales tareas del movimiento nacional será apoyar a aquel sector de las Fuerzas Armadas que quiera realizar la auténtica revolución nacional.

"viva la reforma industrial". Esto es una evidencia de la falta de participación. Siempre digo que si todas las fuerzas políticas argentinas llegan a tener un millón de afiliados -que además tampoco participan- ¿cómo es posible que represente la opinión de 13 millones de votantes? Es decir que, lamentablemente, siempre estamos frente a la opción. Por ello, además, se ha caído en la demagogia. Se ha valorado la demagogia como elemento positivo para conquistar el poder. Entonces, la demagogia ayuda a conquistar el poder. Pero no sirve para gobernar. Ha quedado demostrado que cuando se pretende gobernar con demagogia, se termina siempre perdiendo el gobierno. Por el otro lado, tampoco se puede aceptar que el número sea una razón de gobierno. El número no es nada más que un sustento de carácter electoral que sirve en el momento de votar, pero no sirve para gobernar.

-Pero eso justificaría, por ejemplo, los gobiernos de minorías.

-Yo digo que los movimientos de masas son promovidos y utilizados y no se generan espontáneamente. Todos los movimientos, incluso los de masas, de alguna manera terminan siempre siendo dirigidos por los individuos más capaces.

-Si un movimiento de opinión, como el que

usted auspicia, lograra repentina o progresivamente una gran adhesión se transformaría en un movimiento de masas...

-A mí no me preocupan las adhesiones masivas en función de pensamientos correctos. Lo que no me gustan son las adhesiones emergentes de actitudes demagógicas.

-Pero si el movimiento de masas sigue un pensamiento correcto, debe entenderse que es válido...

-Bueno, eso es el ideal de todas las cosas. Si usted consigue que políticas correctas, y sin sentido demagógico, sean apoyadas masivamente, yo le diría que usted ha conseguido el ideal.

-Pero se da la paradoja que hay gente que ataca a la demagogia y está haciendo demagogia al revés. El señor Robert Moss llegó al país para decirnos cómo deben ser nuestros gobiernos. Y expresó que la democracia tiene que ser "limitada"... Se sabe que la democracia "limitada" no existe. Es un eufemismo. Es democracia o no es nada. Entonces, se trata de demagogia al revés, que el señor Moss hizo para captar adherentes a sus ideas.

-Diría que la democracia tiene que ser correcta, no limitada, cualquier limitación la invalida. Yo no creo en la calificación del voto. Creo que el voto no puede ser obligatorio.

rio. Para afirmar esto me baso en que todos los años de vida electoral que tiene la Argentina, con un sistema de voto universal y obligatorio, no pesaron para crear conciencia cívica. Esto quiere decir que la obligación, en ningún tipo de actividad, crea nada. Todo lo impuesto no genera nada por convicción. Y yo creo que tenemos que lograr convicción en la necesidad de participar.

-¿Usted cómo fue elegido presidente de CARBAP?

-Por el voto voluntario.

-¿Y cuál fue el porcentaje de votantes?

-El 70 y pico por ciento de las entidades que integran CARBAP.

-Usted es, de acuerdo a esa elección, un dirigente genuino. Ahora bien, ¿Balbín es un dirigente genuino?

-Eso lo tienen que decir los radicales, creo que nadie puede negar el carácter de dirigente del Dr. Balbín a través de su larga actuación política, pero mientras los radicales lo sostengan para mí es un dirigente genuino.

-En otro orden de cosas, ¿cuáles son las fallas estructurales de la economía argentina?

-Yo creo que las fallas estructurales de la economía están dadas por el avance exagerado del Estado sobre el resto de la economía. Un Estado que va avanzando tanto sobre

la actividad privada, y que además lo hace normalmente con ineficacia, evidentemente está pesando sobre el país de una manera muy negativa.

-¿Desde cuando advierte usted ese avance del Estado?

-Con relación al sector agropecuario, en el año 1941, por primera vez, se quita una parte del valor externo de la producción para destinarla a recursos del Estado. En esto además hemos ido cediendo, porque los argentinos tenemos un defecto fundamental: clamamos por una gran libertad cuando las cosas nos convienen, y pedimos que el Estado cercene la libertad cuando también conviene que se limite. Acá hay mucha gente que defiende la libertad propia, pero no defiende la libertad del conjunto.

-¿Usted ve a las Fuerzas Armadas como núcleo generador de la futura recomposición política?

-Yo creo que las Fuerzas Armadas tratan por todos los medios de que los sectores civiles en Argentina se decidan a participar leal y abiertamente y a decir inclusive qué es lo que quieren que pase. Creo que las Fuerzas Armadas saben que no son dueñas de la verdad absoluta. Yo digo que mucha gente está permanentemente pidiendo que el gobierno diga adónde vamos, pero creo más correcto

que los argentinos digamos de una vez por todas adónde queremos ir.

—En caso de reconstrucción de fuerzas políticas, ¿usted cree posible la institucionalización de la derecha a través de los viejos partidos conservadores?

—En política creo que se deben respetar todos los movimientos. Esto depende de la gente que tiene ideas conservadoras. A mí me llama muchísimo la atención que de repente, en determinados círculos, parece que hay conservadores radicales, conservadores justicialistas, conservadores socialistas, conservadores desarrollistas, conservadores comunistas y lo que aparentemente no hay son conservadores conservadores.

—¿Usted, entonces, con el movimiento de opinión, quiere agrupar a los "conservadores conservadores"?

—Vea, yo realmente no estoy adherido políticamente a ninguna fuerza.

—Pero se ha lanzado a la actividad política.

—Yo no digo que me he lanzado a la actividad política. Lo que pasa es que hay mucha gente en el país que cree que sobre la política y los problemas nacionales solamente pueden opinar los políticos. Y es algo que puede hacer cualquier persona en la Argentina. No debe haber ningún monopolio de las fuerzas políticas. Yo quiero ser claro en esto: no me presento con sentido político. Ocurre que todo el mundo, aparentemente, opina que lo que hago es actividad política.

—En tanto la actividad de los dirigentes políticos está suspendida, usted dice discursos con contenido político. Cuando algunos de aquellos han hecho lo mismo, han sido severamente advertidos por el Ministerio del Interior. No sabemos que a usted le haya ocurrido lo mismo.

—La pregunta intenta colocarme en una actitud de privilegio. No es así. Hablando sin falsas modestias, soy una persona definida y nadie me puede decir que no hablé cuando había que hablar. En este momento, creo que debe resultar muy difícil decirme que no puedo hablar, porque yo hablaba cuando pocos lo hacían. Y estuve en contra de una cosa, con toda lealtad, jugando una actitud que creo es la que corresponde, contra una posición equivocada del gobierno. Además hablé por todos lados y nunca tuve custodia, nunca me vigilaron, nunca el anterior gobierno me amenazó. Por lo tanto, ¿cómo puede ser que lo que viene a rectificar ese proceso que yo combatí no me deje hablar?

—No obstante, la diferencia entre los políticos y usted existe.

—Eso le demuestra que el gobierno considera que yo no soy político.

—Vamos al caso del campo. Usted señaló que había avance del Estado sobre el sector agropecuario desde 1941. Pero en este momento ¿usted prefiere depender de la regulación económica del Estado —un Estado justo, no demagógico— o de los grandes capitales financieros que, en última instancia, obran como si fueran el Estado? ¿Cuál de los dos cursos, para usted, es el más correcto?

—El tercero...

—¿Cuál es?

—El tercero es el que nosotros mismos tenemos que ejercer. El derecho de defender nuestra producción. Es decir, no vale ni el primero ni el segundo. Los dos son, de alguna manera, desviaciones. Aquí lo correcto es que nosotros, si rige una libertad de comercio —en la cual creemos—, lo cual no significa que el Estado deba dejar todo al libre albedrío, practiquemos una acción consciente de defender por nosotros mismos el valor de la producción, con justicia económica para todos los sectores.

—¿Existe la antinomia industria-campo?

—No existe. Esto es algo fomentado por ideólogos torcidos, por políticos demagogos o por burócratas resentidos, que pretenden dividir para reinar en Argentina. No existe esa antinomia porque, primero, hay que ser consciente de lo siguiente: uno de cada tres trabajadores produce, comercializa o industrializa producción agropecuaria. Porque no solamente el sector agropecuario tiene 1.600.000 trabajadores directos, sino que dependen de la producción del sector los trabajadores de la industria frigorífica, aceitera, de la curtiembre, de los molinos harineros, de los mercados de concentración, y también dependen todos los obreros de la industria de la alimentación, que es bastante grande en el país, de la industria azucarera, de la vitivinícola, de la del tabaco y de cualquier otro sector industrial que hace a la actividad agropecuaria.

—¿Cuál debe ser el futuro de CAP?

—Un futuro que exige responsabilidades. Si nosotros reclamamos que el Estado sea eficiente, los productores en la CAP también deben ser eficientes. Para mí no debe existir más un aporte compulsivo para crear un fondo ganadero. Considero que el aporte obligatorio debe ser eliminado. Que quienes como nosotros, como productores, pensemos que la CAP es un elemento positivo, estemos dispuestos por convicción a aportarle, y si no no. Por otro lado, para ser una em-



ISIDRO J. ODENA

Hata el 24 de marzo último, el doctor Isidro Odena ocupó una diputación nacional por la bancada del MID. Así respondió sobre la posibilidad de crear un "movimiento nacional".

El movimiento nacional no es una propuesta, sino un hecho, independientemente de que tenga o no una estructura. Existe en cuanto son sus componentes todos los sectores sociales de la Argentina comprometidos, histórica y objetivamente, a reconstruir esta nación dividida y reite-

radamente frustrada.

Tuvo expresiones concretas en nuestra historia política, desde el principio, pero en forma más visible desde la aparición del yrigoyenismo, que fue un gran frente popular más que un partido. Reapareció en el peronismo y dio luego una batalla victoriosa en 1958 con la consagración de la candidatura de Frondizi el 23 de febrero.

En la actualidad es innegable que existen condiciones favorables para la constitución de un gran movimiento nacional. Excluida la hipótesis de una resurrección de las viejas dirigencias de los partidos políticos (completamente desactualizadas) hay que pensar en otra cosa, en otro factor dinámico, capaz de hacer la revolución que la Argentina reclama.

Es necesario trabajar para la formación de ese movimiento, que sería la verdadera justificación histórica del pronunciamiento del 24 de marzo.

Quienes deseamos que este proceso culmine con éxito es-

tamos obligados a apoyarlo con nuestro esfuerzo para darle una base estable y enraizada en la comunidad.

Deben integrar el movimiento nacional los trabajadores, los empresarios nacionales, los estudiantes y maestros, los intelectuales y artistas, los políticos que no hayan caducado, los sacerdotes y, fundamentalmente, dado su peso primordial en el proceso, las Fuerzas Armadas, que han asumido la iniciativa de hacer la revolución.

No cabe duda que en nuestro país se ha iniciado un proceso esencialmente revolucionario, que ha archivado la manera rutinaria de hacer la política de los viejos partidos. Estamos viviendo ese proceso, que abre una instancia inédita en nuestra historia. Hay que pisar firme y no cometer errores que puedan frustrar esta realidad. Cada día hay que dar un paso revolucionario hacia adelante, sin demora ni ambigüedades. Este es el deber que tenemos que cumplir los argentinos, en el gobierno y fuera de él.

presa testigo, la CAP debe ser una empresa que participe del mercado. No creo en las empresas testigos que funcionan con quebrantos o con la ayuda de aportes obligatorios. Una verdadera empresa testigo funciona con eficacia en términos competitivos con el resto de los sectores. Además, son los productores los que tendrán que decidir sobre el futuro de CAP. Esto no es función del gobierno, porque CAP es de los productores agropecuarios, quienes tendrán que decidir con realismo y no con emotividad. Habrá que resolver qué es lo que hay que liquidar, qué es lo que no hay que liquidar, cómo debe ser transformada, si tiene que ser regionalizada, si tiene que mantener el esquema actual o si tiene que ser transformada en un tipo de sociedad anónima o cooperativa pura.

—¿Y con respecto a los frigoríficos que actualmente están en manos del Estado?

—Esos frigoríficos están bajo el sistema de la famosa ley Alpi que hay en el país, de rehabilitación. Se deberá actuar como correspondiente, si están en quiebra, liquidarlos o en todo caso transferirlos a la actividad pri-

vada a través de lo que es una quiebra de cualquier tipo de empresa.

—¿Existe la antinomia de los viejos productores de la pampa húmeda versus los de la periferia? ¿O es esto un esquema falso?

—Primero hay que aclarar algo: nadie estableció por decreto en este país una frontera agropecuaria. De alguna manera el avance de la actividad agropecuaria estuvo más bien indicado por un retraimiento o por una disminución de la rentabilidad del sector agropecuario. Pero no se va a salir a conquistar la frontera agropecuaria como un territorio inexplorado, porque está ocupado. Mal ocupado, en algunos casos mal explotado, en otros bien. Pero esto se va a revertir en la medida que la rentabilidad en el sector agropecuario sea estable. Pero no hay antinomia entre los productores de cada sector. Nosotros venimos luchando para que, por ejemplo, se abandone un viejo esquema de decir que el productor está más defendido por el valor de la tierra que por el valor de la producción. Yo digo que estar defendido por el valor de la tierra es un esquema terrate-

niente; estar defendido por el valor de la producción es un esquema de productor agropecuario. Esto sin desmedro de la defensa que nosotros hacemos del derecho de la propiedad. Para nosotros, este derecho lleva además implícita una gran responsabilidad a nivel humano: quien posee la tierra tiene la obligación de hacerla producir sin degradarla; es decir, conservando la capacidad productiva para que esto sirva a las necesidades de las generaciones futuras.

—¿Usted cree que los productores argentinos van a poder constituir compañías o empresas para integrar una poderosa industria de la alimentación?

—Creo que es una de las grandes responsabilidades que tiene el sector. Si es rentable debe pensar que en alguna manera tiene que incorporar sus capitales sobrantes al fomento de actividades que industrialicen producción primaria. Esta integración es absolutamente necesaria. Por otro lado, lo que hay que eliminar para que esto pueda ocurrir es que, en Argentina, está resultando mejor negocio invertir plata en actividades financieras y no en las del trabajo. Da la casualidad que acá en la generalidad de los casos el que no trabaja se cubre de la inflación, y el que trabaja no la alcanza.

—Ahora, ¿ése es el camino correcto para que la Argentina vuelva a su cauce tradicional de vender alimentos?

—Llegado el momento en que la política

económica, en términos correctos elimina los derechos de exportación y dá el tipo de cambio único y libre para las exportaciones, la queja del sector por el valor de la producción ya no se puede volcar más sobre el gobierno. Por lo tanto, como estamos totalmente en contra de subsidios —y en la Argentina la actividad agropecuaria menos que menos debe recibir subsidios— el sector tiene la responsabilidad de mejorar la eficiencia, de obtener mayor rentabilidad. Este es un análisis que manifesté públicamente, en el sentido de decir que sobre un stock de 55 a 60 millones de vacunos, siempre se le ha metido al país la imagen equivocada de decirle que tenemos que tener 150 millones de vacas. Este es el disparate, porque en cualquier tipo de actividad, lo que hay que tratar es de que el negocio funcione eficientemente. Esto es lo que se debe lograr en el campo. Digo que antes de aumentar el stock, nosotros debemos lograr que el actual stock de 55 a 60 millones de cabezas produzca en el más alto grado de eficiencia posible. ¿En qué consiste eso? Tenemos más o menos de 23 a 25 millones de vacas, pero da la casualidad que ese stock de vacas no alcanza a producir un 60 por ciento de terneros. Esto quiere decir que hay 40 por ciento de vacas que no producen terneros. O sea que son 100 millones de vacas que están pisando campo, comiendo pastos y no producen. Este es un lujo que nos estamos dando para mantener, lo que yo llamo el



DÍAZ COLODRERO

El doctor Mario Díaz Colodrero ejerció la secretaría de Gobierno bajo la administración de Juan Carlos Onganía. Inquirido por Panorama, estas fueron sus respuestas.

—¿Considera útil la creación de un Movimiento Nacional?

—Sí al hablar de Movimiento

Nacional otorgamos a este concepto una resonancia que, directa o indirectamente, tenga vestigios electoralistas, me parece inoportuno el mero planteamiento del tema. El país vive aún las consecuencias de las graves circunstancias que justificaron el pronunciamiento del 24 de marzo. Esas circunstancias se centran en tres hechos de fondo: la subversión armada, la penetración ideológica del marxismo y el caos social y económico. Por el momento, lo fundamental es evitar que cualquier acción de tipo político despierte apetencias de tipo electoral que perturben la lucha en los tres campos señalados. Me parecería interesante que quienes puedan tener inquietudes específicamente políticas aprovechen estos tiempos de re-

ceso para profundizar el análisis de los problemas reales del país. Del mismo modo, sería provechoso que los dirigentes de los sectores privados que actúan en la economía, la cultura o la acción social, trasciendan su actividad específica. De allí podrán surgir dirigentes políticos con representatividad y arraigo.

—¿Significa eso la sustitución de los partidos por agrupaciones multisectoriales?

—No he querido decir eso. Los sectores económicos deben estar compenetrados del interés nacional, pero tienen que actuar en su propia esfera. La política, en situaciones normales, debe tener expresiones propias que pueden estructurarse en partidos, movimientos, corrientes de opinión y otras formas análogas.

SAN MARTINO - GARCIA VENTURINI

Panorama también requirió el punto de vista del doctor Ernesto Sanmartino, quien declinó formular declaración alguna luego de averi-

guar que otras figuras vertirían sus propias opiniones. El ex dirigente radical insistió en que sólo accede a escribir o ser entrevistado "con exclusividad".

Otros fueron los motivos que llevaron al profesor Jorge García Venturini a rehusar el reportaje. "Los partidos políticos —explicó telefónica-

mente— no existen en Argentina 1976. Hablar sobre ellos es favorecerlos, aun cuando se opine, y es mi caso, que no deben cumplir ningún papel. No deseo que se me malinterprete: toda la vida estuve a favor de las agrupaciones partidarias. Pero, sinceramente, me parece que hoy están de más".

"paisaje bucólico" de la vaca que pasta e inutiliza 20 millones de hectáreas que podrían estar dedicadas a otras actividades productivas. Si se analiza que este stock de vacunos está produciendo en números redondos 2.500.000 toneladas de carne, que valorándolas a un precio que en este momento no alcanza a 1.000 dólares la tonelada, estaríamos produciendo a razón de 25 dólares por hectárea ocupada (la ganadería ocupa 100 millones de hectáreas). Y exportando 500 mil toneladas, estamos exportando 5 dólares por hectárea ocupada. En cambio, 150 mil hectáreas del valle de Río Negro van a exportar este año más de 100 millones de dólares. Las 350 mil hectáreas dedicadas al azúcar en el país, van a exportar 130 millones de dólares; los cueros curtidos, que son un subproducto de la ganadería, van a exportar este año 120 millones de dólares. Esto quiere decir que el productor enfrenta un desafío: mejorar la eficiencia. Ahora, por otro lado, no se puede exportar pensando en los esquemas tradicionales de barcos frigoríficos. Esto requiere pensar en consumos masivos en el mundo, porque Europa va a ser un comprador de carne en función de los faltantes que tenga en su producción. Europa produce más carne que nosotros. El Mercado Común produce 6.500.000 toneladas y son 300 millones de habitantes, y además estos 300 millones de habitantes necesitan 100 millones de litros de leche por día, y que yo sepa, hasta ahora leche sintética no hay. Para que haya leche tiene que haber vacas. Así que no la van a liquidar por más cara que sea. Además hay que ser consciente de esto: aunque para ellos es caro producir, ellos tienen un alto *standard* de vida. Lo mismo pasa en Estados Unidos. En definitiva, sobre carnes tenemos que pensar en producir alimentos preparados, conjeturando que al fin del siglo habrá cinco mil o seis mil millones de habitantes y que si podemos exportar dos millones de toneladas de carnes preparadas, no son más que 300 o 400 gramos de carne por habitante y por año. Debe pensarse además

que en dos países muy industrializados, como Alemania y Estados Unidos, ya una de cada dos personas hace una comida por día fuera de su casa, y para esto el plato preparado es fundamental.

Nosotros ya exportamos alimentos preparados pero a niveles de industrias, es decir para el personal de fábricas, cadenas de hoteles, etcétera. Ahora hay que ir al envase de consumo familiar. Además, los alimentos preparados no tienen barreras sanitarias en el mundo. Estados Unidos es un gran mercado de alrededor de 500 millones de dólares anuales en compra de alimentos de carne preparados. Cuando el Mercado Común Europeo tenía establecido el cierre para las importaciones de carnes frescas, estaba totalmente abierto a las importaciones de carnes preparadas. Y además no se necesitan barcos frigoríficos ni redes especiales de distribución. Las carnes preparadas en latas soportan 55 grados de temperatura sin riesgos, y se pueden distribuir en cualquier momento por cualquier parte del mundo, mientras que para mandar 2.000 toneladas de carnes a cualquier país se necesita fletar especialmente un barco frigorífico, que requiere otros productos para completar sus bodegas.

—¿Esta reconversión de la industria tradicional se puede hacer por el interés particular o con un apoyo del Estado en el sentido de reorientar las inversiones en el sector?

—Yo digo que el interés particular es el que debe guiar las cosas. En todo caso, el Estado tiene que tomar algún tipo de medida o eliminar algún tipo de contrapeso que de repente existe en la actividad. Con una política muy equivocada, hace un par de años, la hojalata se importaba a cinco pesos por dólar, pero esa misma hojalata en envases de carnes preparadas, salía a dos pesos y pico por dólar. Quiere decir que la carne tenía que soportar, con pérdida de su valor, esta injusta situación. Yo diría que tenemos que pensar realmente que nuestra industria tendrá que entrar a producir hojalata o algún otro producto.

¿EL MUNDO VA HACIA UNA NUEVA GUERRA?

La alarmante sucesión de hechos que podrían prefigurar un sordo agravamiento de las relaciones entre las grandes potencias, ha puesto sobre el tapete, ahora de un modo inequívoco, la posibilidad cierta de que el mundo esté al borde de un retorno a la guerra fría. La situación aún no es clara, porque, entre otras cosas, tanto en Estados Unidos como en China Popular, se están desarrollando procesos de cuyo desenlace depende, en gran medida, el rumbo de los acontecimientos internacionales durante los próximos años. De todas formas, ciertas tendencias emergen con nitidez en el horizonte, y no son precisamente las más alentadoras. Un vasto y exhaustivo informe sobre esta problemática —sin duda, la más importante del orbe en estos momentos— se despliega a continuación. En el primer trabajo, el Jefe de Redacción, Ricardo Cámara, traza un cuadro general sobre algunos de los síntomas que anuncian la enfermedad de la *détente* y el comportamiento de ciertos grupos de poder en torno a las relaciones Este-Oeste. En el segundo, el doctor Carlos Mastrorilli se interna en los entretelones de las políticas occidental y soviética y analiza el juego de fuerzas que se anuda alrededor de la opción paz o guerra.

La détente al infrarrojo

En julio de este año se conmemoró el primer aniversario de la Conferencia de Seguridad de Helsinki. El acontecimiento pasó casi desapercibido en la Argentina, país remoto y mal informado, cuya clase política suele olvidarse de encuadrar sus íntimos sobresaltos en el esclarecedor contexto internacional. Pero Helsinki fue, en su momento, el hecho mundial de mayor trascendencia en muchos años. Y más importantes aún fueron los ecos marciales de su conmemoración: fríos y tensos al mismo tiempo, curiosamente discretos, sobrecogedoramente letales.

Entre el auspicioso hecho y su alarmante festejo, media casi un abismo. Hace un año, en Helsinki, 35 países (todos los europeos, incluyendo el Vaticano, además de USA y Canadá) estamparon las firmas de sus jefes en la célebre Acta Final de una solemne conferencia que, por fin, echaba las bases de la "seguridad europea", supuesto punto de partida hacia el establecimiento irreversible de la distensión internacional. El Acta fue algo así como el broche de diamante de los esfuerzos realizados en USA por Henry Kissinger y en la URSS por Leonid Brezhnev, en favor de la *détente*, voz francesa que recorrió el mundo como sinónimo de paz, arreglo negociado de las diferencias entre los mortíferos supercolosos nucleares y gozosa inhumación de la posibilidad de una nueva guerra planetaria.

Un año después de las declaraciones amistosas y los gestos de idílica coexistencia, se pasó a una atmósfera de mutuo recelo y a los comienzos de "una segunda guerra fría", según la sombría premonición de algunos analistas particularmente alarmados.

¿Qué ocurrió en sólo doce meses, para que se verificara semejante inversión de tendencias en la política mundial? ¿Está verdaderamente en peligro la *détente*? ¿O son sus enemigos los que echan al voleo las últimas monedas, en un agónico intento de regreso al pasado? Y si la distensión realmente sufre una grave crisis, ¿hasta dónde fueron sólidos sus presupuestos, y hasta qué punto lo que el mundo vivió en los últimos diez años no fue sino una solapada forma de guerra fría, que ahora emerge a la luz, de entre los tibios algodones de la *détente*?

Nada hay más importante en el mundo de hoy que la dilucidación de estas cuestiones. Los comicios presidenciales en USA serían una mera reiteración del divertido folklore político norteamericano, si no fuera porque esta vez, entre bambalinas, se disimula una pugna de concepciones, aún no del todo claras, pero que seguramente sobrepasa a la artificial división entre republicanos y demócratas, acerca de cómo debe encararse la nueva situación mundial. Además de los problemas internos, la virulenta lucha por el poder en

China parece desarrollarse, en el fondo, en torno al siguiente tema: dónde y cómo alinear, y de qué manera preparar, a los 800 millones de chinos para ciertas contiendas que se avecinan, dentro y fuera del imperio maoísta. La crisis de conducción del Vaticano adquiere una nueva luz si se la ubica en este cuadro. Y la silenciosa puja entre "duros" y moderados en el Politburó soviético, o el énfasis recientemente puesto en ciertos aspectos particularmente bélicos de la doctrina militar rusa, empalman con el reacondicionamiento de la política de defensa francesa, los resultados de los comicios en Alemania Federal (que de hecho han colocado a los "duros" como potenciales dueños de la situación) y la extenuante crisis de Inglaterra, donde los conservadores, capitaneados por la flamígera *antidétentista* Margaret Thatcher, se preparan para hacerse cargo del poder. Hasta en el remoto y hasta ahora intocado Atlántico sur se habla de articular una alianza defensiva o, en su defecto, incorporar Brasil a la OTAN.

Las señales

En agosto de este año, el semanario norteamericano *Time*, conocido por su moderación, juzgó que "hoy en día, el tan mentado acuerdo de Helsinki sigue siendo lo que era en sus comienzos: más ceremonia que sustancia"; y a continuación tomó nota de que, salvo en la URSS —donde se transmitieron programas especiales de televisión y se festejó el evento con amplio despliegue publicitario—, en Occidente el aniversario de Helsinki fue prácticamente ignorado.

En septiembre, *The New York Times*, conocido por su liberalismo y simpatía por las "palomas" norteamericanas, publicó una nota que comenzaba diciendo que "por motivos diferentes, los diplomáticos occidentales y comunistas están llegando a la convicción de que la reunión de Helsinki produjo muy pocos resultados". Y agregaba: "Existe la creencia entre las autoridades yugoslavas y de varios otros países europeos, de que los peligros de una guerra europea son ahora mayores que antes de la Conferencia de Helsinki".

Al mismo tiempo, quienes siguieron con atención el desarrollo de las campañas electorales en USA y Alemania Federal, no pudieron dejar de notar que los candidatos rivalizaban fuertemente entre sí acerca de cuál de ellos era más enérgico para encarar a Moscú, frenar su creciente poderío y revisar la política de *détente* de modo de reducir el terreno ganado por el Kremlin en los diez últimos años. La creciente popularidad de los "halcones" (que han dejado de serlo, ya que ciertos aspectos de su política son ahora admitidos por los moderados) refleja un profundo cambio en las tendencias de la opinión pública en los dos principales países de Occidente.

Un mes atrás, el moderado *The New York Times* juzgó que Gerald Ford debía repechar una dura campaña electoral, como consecuencia de los errores cometidos por Kissinger y especialmente debido "al malhadado acuerdo de Helsinki". Refiriéndose a la *gaffe* de Ford en su debate televisado con Carter (dijo que Polonia no era un país domi-

nado por la URSS), el diario sostenía que tal apreciación "fue del Presidente, pero el error político básico de Helsinki fue del secretario de Estado". Haciendo una clara alusión a que la conferencia de Helsinki había legalizado las fronteras políticas en Europa, admitiendo la existencia de "lazos orgánicos" entre Moscú y los países de Europa oriental (la expresión "lazos orgánicos" pertenece a Helmut Sonnenfeldt, máximo asesor de Kissinger para asuntos europeos y uno de los arquitectos de la *détente*), el *Times* consideraba que Ford debía apartarse nítidamente de la "concepción de Helsinki" y que Kissinger debía anunciar su renuncia. "Esto resolvería un gran problema para millones de nosotros -concluyó- y daría a la campaña de Ford un nuevo espíritu de esperanza".

Al mismo tiempo, en Alemania Federal los socialdemócratas que, advirtiendo el fenómeno, endurecieron su lenguaje respecto a los soviéticos en el último tramo de la campaña electoral (Helmut Schmidt llegó a declarar que su país no admitiría el ingreso de los comunistas al gobierno italiano) perdieron, sin embargo, la condición de partido mayoritario y sólo retuvieron el gobierno merced a una precaria alianza con los liberales (que también redujeron su caudal de votos); en cambio, los democristianos, que en gran parte basaron su campaña en el señalamiento del "peligro soviético" y en las críticas a las excesivas concesiones realizadas a Moscú como consecuencia de la *Ostpolitik* (política de apertura al Este) y de la *détente*, estuvieron a punto de conquistar ellos solos la mayoría absoluta). Franz Joseph Strauss, el más enérgico de los políticos alemanes en lo que se refiere a la URSS (es partidario de llegar incluso a un acuerdo con Pekín, para atizar el fuego a las espaldas del Kremlin) se alzó con el 60 por ciento de los votos de Baviera, con lo que cosechó el más resonante éxito electoral de su carrera. Los observadores estiman que, aproximadamente en un año, se derrumbará la coalición gobernante y que sólo un milagro puede impedir que los liberales se unan a los democristianos, antes de que éstos ya no los necesiten más.

Una muestra del ambiente internacional que se respira en estos momentos fue el intercambio de notas entre el gobierno de Bonn y Moscú, en mayo de este año. Los rusos protestaron por ciertos hechos relativos a Berlín y otras cuestiones, lo cual determinó que los socialistas de Schmidt, en ese momento en pleno fragor electoral, respondieran con una nota muy enérgica en la que hicieron constar tres cuestiones fundamentales: 1) La *Ostpolitik* se desenvuelve, para Alemania, dentro del marco de la Comunidad Europea y la Alianza Atlántica; 2) "Condición básica de una política realista de distensión es el equilibrio militar. Quien reivindica una superioridad militar, se pone en contradicción con el supuesto objetivo de unas relaciones estables en Europa y en el mundo"; 3) Tanto el Tratado de Moscú, entre Alemania Federal y la URSS como el Acta Final de Helsinki "no están en contradicción con la finalidad política de la RFA de procurar un estado de paz en Europa, en el cual el pueblo alemán recupere su libre autodeterminación, su unidad".

Que un *détentista* como Schmidt haya estampado su firma en un documento que ataca la tectónica europea más hipersensible de la política rusa, como es la reunificación alemana, es ya un síntoma significativo. Que, además, haya condicionado la *Ostpolitik* a la Comunidad Europea y a la OTAN, y que haya hecho una referencia bastante transparente a la superioridad militar soviética en Europa como una amenaza para la *détente*, es aún más esclarecedor.

Otro de los síntomas de la situación surge del reacondicionamiento de la política de defensa francesa. Luego del viaje de su comandante en jefe, Guy Méry, a China, París se aproximó a la OTAN y definió claramente que Francia no se aislará en caso de conflicto con el Este, como se podía haber deducido de la política gaullista. Méry y el propio Giscard señalaron que en caso de amenazas soviéticas a Bonn, Francia comprometerá sus fuerzas en la defensa de Alemania, y que además -he aquí la novedad- no lo hará desde las orillas del Rin, sino desde el Elba, es decir, combatirá exactamente en el lugar que la estrategia de la OTAN reserva para las tropas francesas: la frontera germano-checoslovaca. La aproximación del presidente francés a la OTAN fue clarísima: "En caso de conflicto con el Este -dijo Giscard- sólo habrá un espacio y el espacio francés formará parte, desde el comienzo, del espacio de lucha, que será general. Puesto que sólo habrá un espacio, es necesario que dentro de él haya un solo complejo bélico".

Cuando los comunistas y algunos gaullistas le reprocharon esta actitud, Giscard les respondió con un discurso en la Escuela de Guerra, en el que citó una frase pronunciada por Luis XV antes de la batalla de Fontenoy: "Señores, los invito a callarse. El plan de la batalla ya fue trazado, el comandante ya fue designado y a él le toca conducir la lucha".

Cabe preguntarse, ¿qué batalla si, como se ha sostenido hasta hace poco, no hay ningún peligro de guerra y la *détente* reina en todos lados?

Una respuesta tal vez haya que buscarla en el último informe del SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la Paz), organismo independiente, en el que participan tanto evaluadores occidentales como comunistas, y que auspicia el Parlamento sueco. Según el SIPRI "el peligro de un holocausto nuclear aumenta constantemente" y, además, el "arsenal nuclear de las grandes potencias aumentó hasta superar cualquier exigencia militar o política". El total de los gastos militares mundiales llegó, en 1975, a la friolera de 280.000 millones de dólares.

Hace poco, Brezhnev, quien recientemente fue designado mariscal, hizo un gesto insólito: concedió un reportaje a la TV francesa. Cuando los miembros de la población gala estaba almorzando, exactamente a las 13 del 5 de octubre último, la adusta figura del jefe del Kremlin surgió en los televisores para negar que la *détente* haya favorecido solamente a la URSS. "Son constantes las tentativas de falsificar el espíritu y la letra del Acta Final de Helsinki por parte de los abogados del retorno a la guerra fría -dijo-. Por eso, la lucha para concretar los postulados del Acta Final es al mismo tiempo la

lucha contra el regreso de la guerra fría, contra las maquinaciones de los enemigos de la distensión." Y agregó: "Hay círculos que difunden obstinadamente mentiras sobre la 'amenaza soviética' y especulan con un miedo que ellos mismos excitan con empeño. De hecho, la URSS dispone de imponentes fuerzas armadas, pero declaro con claridad: la URSS no amenaza a nadie y está dispuesta en cualquier momento a reducir sus Fuerzas Armadas... sobre una base recíproca". Antes había dicho que el intercambio soviético con los países occidentales no era imprescindible para Moscú, pues sólo representaba menos del 1,5 por ciento del PBN ruso.

¿Con quién estaba discutiendo Brezhnev cuando formuló esas declaraciones? ¿Qué fue lo que advirtió la cúpula soviética para decidirse a que su jefe hablara, en estos momentos, de los "abogados de la guerra fría" y defendiese con uñas y dientes la conferencia de Helsinki y, en general, toda la política de la *détente*?

Las causas de la crisis

Si se parte de la base obvia de que Brezhnev no habla porque sí, hay que concluir que la inquietud por la evolución de la *détente* alcanza a los dos bloques y que la jerarquía soviética otorga cada vez más crédito a las voces que se alzan en la otra parte para reclamar un replanteo de las relaciones globales, algo que implicaría el abandono de la política de Kissinger y su reemplazo por una variante más "dura".

Más allá de las sospechas que las teorías del Secretario de Estado siempre despertaron en Europa y en los países subdesarrollados, que veían en las ideas kissingerianas un intento de "condominio" norteamericano-soviético (en rigor, la tesis del "condominio" o reparto del mundo en esferas inmutables de influencia se derrumbó en Angola, donde los soviéticos obtuvieron "ventajas unilaterales" lejos de sus dominios, algo expresamente prohibido en los sucesivos tratados de la *détente*) lo cierto es que la distensión se asienta en dos conocidos principios: a) la *paridad nuclear entre Washington y Moscú asegura, en caso de guerra, la destrucción mutua; por lo tanto carece de sentido que cualquiera de las dos partes inicie una conflagración que de antemano sabe que no puede ganar*; b) *aceptado ese punto de partida, a ambos bloques les conviene aproximarse para realizar gigantescos negocios de mutua conveniencia, entre ellos uno fundamental: la participación de las compañías multinacionales de Occidente en el desarrollo económico y tecnológico de la URSS, país que todavía sigue necesitando de los capitales y de los aportes científico-técnicos de USA y Europa*.

Los teóricos occidentales de la *détente* deducían, además, un tercer escalón: la aproximación entre los dos sistemas necesariamente iba a favorecer a Occidente, ya que aflojaría las formas autoritarias de gobierno en los países comunistas, incorporando así un elemento adicional en favor de la distensión. De ahí que, en el Acta Final de Hel-

sinki, los rusos debieron aceptar cláusulas relativas a la "libre circulación de ideas y personas" a cambio de que sus adversarios admitieran las fronteras existentes en Europa oriental.

Por cierto que en los hechos no sucedió ni una cosa ni la otra. En los recientes debates Ford-Carter, ambos candidatos declararon que no aceptan el predominio soviético en Europa oriental. Ya se vio, además, que el nudo gordiano del problema -la cuestión alemana- permanece atado, y bien atado. Y en lo que hace a la libre circulación de ideas y personas no se observa, a juicio de los occidentales, ninguna clase de progreso: los rusos sostienen que no tolerarán que nadie se inmiscuya en sus asuntos internos.

Pero lo fundamental no es eso. Cuando Brezhnev apareció en los televisores franceses lo hizo para responder a otra clase de objeciones, tan importantes por lo menos como las expuestas en el artículo de Lord Chalfont que *Panorama* reprodujo en su entrega anterior. Las apreciaciones de Chalfont, y otras parecidas, formuladas casi coincidentemente en Europa y USA por varias personalidades, causaron un enorme revuelo en todo el mundo, porque apuntaron al meollo de la estrategia *détentista* al negar sus dos principios básicos: el de la paridad nuclear y el de la mutua conveniencia económica de la distensión.

Los argumentos de Chalfont pueden repasarse en *Panorama* N° 5. Sólo cabe recordar aquí su idea esencial: la paridad nuclear ha sido quebrada por la URSS, país que ahora está en condiciones de atacar primero y sobrevivir al contraataque en mejores condiciones que su adversario. Por lo tanto, la *destrucción mutua asegurada* ya no existe, o por lo menos está en vías de desaparecer, si los norteamericanos no reaccionan a tiempo. Esto no quiere decir que los rusos vayan necesariamente a atacar, pero sí que estarán en condiciones de dictar su voluntad al resto del mundo, especialmente a Europa, en caso de que Occidente no atine a restablecer el equilibrio y los rusos se convenzan de que ellos también serán destruidos si se decidiesen por la guerra.

A su vez, los argumentos que niegan la mutua conveniencia económica de la distensión empalman directamente con las consideraciones de tipo militar. Según los críticos de la *détente*, lo que han hecho las corporaciones multinacionales occidentales con sus negocios en la URSS, no ha sido otra cosa que financiar indirectamente el colosal crecimiento del poderío bélico soviético, aportar la tecnología que Moscú necesitaba, y salvar a los rusos de sus crónicas crisis cerealeras.

Sobre este tema crucial hay diferentes opiniones, pero tal vez quien mejor sintetizó las ideas de los "duros" occidentales haya sido el especialista Alexander Wolinsky, en un estudio recientemente publicado en *Conflict Studies*, órgano del Instituto para el Estudio del Conflicto, de Londres. Según Wolinsky, los rusos vieron la posibilidad de solucionar sus problemas económicos *sin reducir sus gastos militares* "mediante una intensa cooperación con Occidente, que proporcionase a la URSS amplio acceso a la tecnología occidental, así como a sus capitales". Wolinsky agre-

gaba: "La cooperación económica en gran escala (en verdad, ayuda económica) fue, para los soviéticos, una condición indispensable de la política de la *détente*. La cooperación occidental debería no sólo actuar en el sentido de tornar viable la economía soviética, sino que también fue planeada como sucedáneo de la reforma interna, como medio de preservar el *statu quo* político en el área y como auxilio para el mantenimiento del control político en manos del grupo dominante (...) La importación de maquinaria y de equipamiento avanzados, algunos de los cuales hasta hace poco estaban en la lista de embargo, la transferencia de *know-how*, los embarques de cereales y los créditos a largo plazo, ayudaron al Kremlin a superar sus problemas económicos inmediatos sin reducir sus programas militares". Y agregaba: "En tanto los recursos internos soviéticos están siendo dedicados al desarrollo militar, la base industrial general está siendo modernizada y fortalecida por el exterior. Lo paradójico de esta situación se pone de relieve por el hecho de que los países que aportan tecnología a la URSS, son también los que poseen los mayores presupuestos militares, necesarios exclusivamente debido a la presunción de que la URSS constituye una amenaza. Al financiar el armamento soviético, tales países aumentan la necesidad de gastar todavía más en su propia defensa".

El déficit de la balanza comercial soviética con los países capitalistas fue, el año pasado, de 5.000 millones de dólares. Todo el bloque soviético adeuda a Occidente más de 32.000 millones de dólares, y se calcula que, a fin de año, los pagarés totalizarán 40.000 millones. El canciller alemán Helmut Schmidt señaló que, si bien las ventas a la URSS contribuyeron a mantener el nivel de producción y ocupación en las fábricas alemanas, la gigantesca deuda (8.000 millones en el caso de Alemania) resulta "incobrable a corto plazo". Y a su turno, el senador norteamericano Frank Church, un connotado miembro del ala "liberal" (recientemente encabezó los ataques contra la CIA), declaró que los proyectos económicos con la URSS, como el de Siberia, "revelan los peligros inherentes a la política de permitir que transacciones comerciales privadas sirvan como factores de naturaleza política; en mi opinión, esos proyectos son contrarios a los mejores intereses de los Estados Unidos".

Vista desde esta trinchera, pues, la cooperación económica entre Occidente y la URSS, que había sido impulsada por Kissinger como una forma más de comprometer al bloque soviético en la dependencia tecnológica, permitir a las multinacionales expandirse en un mercado virgen y así interponer más obstáculos a una nueva guerra mundial podría transformarse exactamente en lo contrario del ideal kissingeriano: una fuente de conflictos que, agregados al creciente recelo militar, puede trastornar radicalmente todo el sistema internacional de la *détente*.

Por lo demás, si bien ciertas tendencias aparecen en forma nítida, aún no todo está dicho. En el tablero, juegan algunas piezas cuyas verdaderas intenciones todavía no aparecen claras. Hua

Kuo-feng, por ejemplo, y el grupo de tecnócratas pragmáticos civiles y militares, que lo acompañan; o Jimmy Carter, que en materia de política exterior tiene tres asesores que encarnan tres políticas diferentes: Averell Harriman, un viejo *détentista* y amigo personal de los dirigentes rusos desde la época de Stalin; Zbigniew Brzezinski, también un *détentista* partidario de la venta de tecnología a la URSS, pero enemigo de la estrategia de Kissinger en un punto decisivo: Europa oriental, una región a punto de recalentarse ante la próxima muerte de Tito y la transformación de los Balcanes en una nueva zona de confrontación directa; y James Schlesinger, el jefe de los "halcones" y amigo, como el alemán Strauss, de contener enérgicamente el avance soviético, llegando, para ello, hasta establecer una alianza con Pekín y proporcionar armas y tecnología a China.

Se supone que los pragmáticos de Hua, ahora dueños del poder en la Plaza de la Paz Celestial, pueden llegar a aceptar el convite. Después de todo, si los moderados tienen en Chou En-lai a su maestro, debe recordarse que fue precisamente el extinto primer ministro quien delineó la actual política exterior china, de acercamiento a Occidente, caracterización de la URSS como el "enemigo principal" y señalamiento de que la tercera guerra mundial "es inevitable". En cambio los puristas de la *maïa* de Shanghai, tanto o más antisoviéticos que los moderados, tal vez hubieran rechazado toda cooperación bélica con Occidente, en nombre de la consigna maoísta de "basarse en las propias fuerzas". Lo cierto es que tanto Kissinger como Brezhnev cortejan a la nueva jerarquía china. De idilios frustrados está empedrado el camino de la guerra ■

Ricardo Cámara

Copyright Panorama, 1976

La apuesta hegemónica

Voces heterogéneas, de creciente volumen, han comenzado a propalar la especie del riesgo de una Tercera Guerra Mundial. El 5 de octubre ante la XXXI Asamblea Anual de las Naciones Unidas, el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Chiao Huan-hua, profetizó que la guerra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética es "inevitable e independiente de la voluntad estadounidense". Y por primera vez en muchos años esta clara demostración de la ideología maoísta fue recibida como una proposición que, si bien aventurada, no agrede frontalmente la cuota promedio de racionalidad predominante en los foros internacionales.

Es evidente que desde julio de 1975, algo grave ha venido sucediendo en el abigarrado escenario de la política mundial. Cuando la cumbre de Hel-

sinki parecía haber sellado una paz estable en el frente europeo; cuando después de leída el Acta Final de la conferencia se pretendió haber alcanzado un estatuto superador de las viejas cláusulas de Yalta, enmohecidas por años de guerra fría y de mutua desconfianza; cuando las potencias involucradas comenzaban a efectuar algunos de los movimientos previstos en acuerdos subyacentes pero fácilmente reconocibles para el observador experimentado, he aquí que irrumpe una tendencia hacia el enconamiento de las relaciones internacionales, un reverdecir del lenguaje de los años cincuenta, una susceptibilidad —sobre todo por el lado norteamericano— que después de los sucesos de Angola se instala firmemente en el estilo de la política exterior. Tal vez lo que aparezca como el dato más dramático de toda esta involución no sea otro que la no aparición —explícita o implícita— de los reaseguros de lo que ostentadamente se llamó el espíritu de Helsinki.

Algunos analistas del fenómeno comenzaron a preguntarse si los acuerdos de Helsinki no serán otra cosa que un testimonio —o un testamento— del profesor Kissinger (convencido de la inalcanzable superioridad militar de la URSS y refugiado por entero en la racionalidad derivada del potencial tecnológico y económico de las multinacionales) a sabiendas de que el Secretario del Departamento de Estado Kissinger estaba liquidado (a partir de la pronunciada declinación del Partido Republicano y de la imposibilidad de hacer aceptar a los factores de poder de los Estados Unidos sus íntimas convicciones acerca del destino de Europa).

Es evidente que la posición del candidato James Earl Carter respecto de la política de distensión bizarramente llevada adelante por Mr. Kissinger es sustancialmente crítica.

"Fue un gran logro de los soviéticos contar con nuestra promesa de no intromisión en su control sobre Europa Oriental. En respuesta a nuestra cesión en ese punto, hubo un acuerdo de parte de la Unión Soviética para que liberalizara su política hacia los derechos humanos. No ha cumplido con ese compromiso", acaba de declarar Carter a U.S. News y World Report. Por su parte Zbigniew K. Brzezinski, presunto asesor jefe de Carter en materia de asuntos internacionales, escribió ya en 1967 que "la cooperación ruso-norteamericana podría mantener la división de Europa, pero nada garantiza que en determinado momento Rusia no decida explotar los sentimientos europeos de frustración provocados por la política vacilante de Estados Unidos, el verdadero competidor global de Rusia. Por lo tanto, puede afirmarse que para Estados Unidos es peligroso unirse a Rusia en el mantenimiento de la división de Europa." Sin embargo, Helsinki no fue el producto de una descomposición política de Occidente, sino el punto más alto de una concepción estratégica basada en algunos supuestos que conviene analizar.

Significado occidental de Helsinki

Es un lugar común que la paz mundial se centra en el llamado equilibrio del terror, apoyado a su

vez en una cierta paridad controlada de los arsenales atómicos del Este y del Oeste. Pero hay quienes juzgan —Kissinger entre ellos— que este elemento disuasivo no debe ser considerado enteramente y exclusivamente confiable. En primer lugar por la ya sugerida comprobación de que la URSS ha tomado una apreciable delantera en materia militar, amparada en un régimen político que le permitió avanzar sobre otras realidades que suelen ser acuciantes para Occidente: bienestar, cultura, costos económicos de la democracia. Y luego porque se trata de un elemento negativo, una barrera fija más que un proceso dinámico. Para muchos resulta imperioso introducir dentro del complejo antibélico un conglomerado de factores derivados de la llamada "cultura occidental" como complemento necesario del mutuo temor a la catástrofe atómica.

En efecto; Estados Unidos y Europa Occidental, en su conjunto, constituyen el motor de la racionalidad capitalista, racionalidad cuyos logros científicos, tecnológicos y culturales —incluyendo la reproducción social y económica de la sociedad de consumo— siguen siendo los más notorios dentro del universo global de la humanidad. La confianza en que esta racionalidad superior acabará por imponerse por sobre cualesquiera obstáculos territoriales, políticos e incluso ideológicos, se encuentra en la base de la concepción kissingeriana de las relaciones internacionales. Por supuesto que Mr. Kissinger no ha hecho otra cosa que dar forma diplomática a una estrategia que fue elaborada durante casi tres decenios en el seno de esas nuevas potencias mundiales que son las empresas transnacionales (mal llamadas multinacionales). Según esta estrategia —ya anunciada por John Kenneth Galbraith poco antes de la década del sesenta— la inferioridad tecnológica soviética en materia de logros para la vida, unida a un mejoramiento de las condiciones de desenvolvimiento del efecto de demostración de las calidades culturales de la sociedad occidental, han de operar inelectablemente en favor de la descomunización del Este.

Un credo similar expone Robert F. Byrnes en su "Before and after Helsinki" publicado inmediatamente después de la Conferencia en "The Review of Politics" (Vol 37 N°4, Oct. 75): "Sobre todo, el Occidente ha demostrado una extraordinaria vitalidad intelectual y cultural. Europa Occidental y los Estados Unidos, juntos, constituyen el motor intelectual del mundo. Sus logros en materia de artes plásticas y arquitectura, en música y literatura, en filosofía —incluyendo al marxismo— y en todas las ciencias han demostrado la potencia y vigor del Oeste al mismo tiempo que la cultura soviética ha permanecido signada por el silencio y no ha logrado casi ningún impacto fuera de sus fronteras. En todo nivel cultural, desde el jazz y el pop art, a través de los trigos híbridos, hasta la administración de empresas y la tecnología de las computadoras, el mundo occidental ha demostrado un gran empuje y ha ejercido una influencia ponderable sobre la vida soviética y del Este europeo. Imaginemos cuál sería nuestra posición si nos viéramos obligados a vestir ropas al estilo

ruso, comiendo y bebiendo alimentos rusos, escuchando música rusa y adoptando sus danzas, pendientes de sus programas de radio y televisión y conduciendo sus modelos de automóviles".

Esta confianza en la superioridad intrínseca de la cultura occidental —afincada en la comprobación de que los comunistas no lograron conformar una cultura sino solamente un sistema que en el fondo no es sino un atajo hacia la única racionalidad existente— es la que impulsa la estrategia que culmina en Helsinki. Se trata de penetrar en el Este, progresiva y pacíficamente, exportando computadoras, máquinas automáticas, tecnología agrícola, productos de la moda y del arte occidental y... Pepsi Cola.

Se trata de liberalizar la censura soviética presionando para que entorne la puerta y permita una circulación más fluida de turistas, periódicos y Biblias; para que los parientes que viven en mundos distintos puedan visitarse; para, en definitiva, acelerar y facilitar el desplazamiento de las ondas hertzianas del efecto de demostración de una cultura superior.

Los destinatarios de estos mensajes —que deberían acuñarse preferiblemente en Europa Occidental— son, en primer lugar, los pueblos del Este más cercanos a Occidente: checos, polacos y húngaros. Las dificultades en que se debatía el COMECON en 1974/75 y las tensiones acumuladas por las rebeliones de Hungría en 1956 y Praga en 1968; los motines obreros en Polonia de 1956 y 1970, la herejía titoísta, las proyecciones del conflicto ruso-chino a partir de 1969 (con la consecuencia, entre otras, de permitir las heterodoxias de Ceausescu en materia de política exterior) parecían avalar la política que condujo a Helsinki y que consistió, básicamente, en conceder a los soviéticos seguridades en el frente europeo a cambio de garantías de fluidez en materia de intercambios económicos y culturales.

No olvidemos que la tasa descendente de ganancias que a escala universal afecta a las grandes empresas transnacionales, presiona inevitablemente hacia la disposición de nuevos mercados y que el Este europeo se presenta —sobre todo a los ojos de un Mercado Común muy golpeado por la crisis financiera derivada de la guerra de Vietnam y por el drástico aumento de los precios del petróleo— como un codiciado espacio a ganar... siempre que el viejo telón de acero dejara de interponerse.

Europa: un campo de confrontación

Sin embargo, no todo el ulterior desarrollo de los acuerdos de Helsinki debe computarse a cuenta de la regresión provocada por el eclipse de la doctrina Kissinger a partir de los sucesos de Angola o de la aparición de la armada soviética en los mares abiertos. En el propio corazón de Europa Occidental se venía librando una batalla muy dura entre tres fuerzas cuyos emergentes políticos iban tallando la imagen real de Occidente en el último cuarto de siglo. Si bien se mira, Europa

Occidental ha sido, a partir de la década del cincuenta, un campo de confrontación permanente entre el capital multinacional de origen americano, el movimiento obrero y el capital europeo nacional, siendo éste el afincado en ciertas ramas de la producción que por su misma índole es incapaz de multinacionalizarse y de competir a escala universal con las transnacionales. El capital universal o con potencial de serio penetró profundamente en Europa con el Plan Marshall y ya nunca abandonó ese espacio. Desde allí, incluso, llegó a proyectarse a las distantes tierras de África, Asia y América latina.

Ahora bien, mientras la riqueza generada por el capital universal en Europa Occidental fue en constante aumento, las tensiones internas fueron disimuladas y en gran parte absorbidas por el Estado, que funcionó como un factor equilibrante en los conflictos entre el capital y el trabajo y entre la gran industria y la agricultura. El Mercado Común Europeo, sobre la base de la estabilidad política de sus miembros, coadyuvó a limar los picos más agudos de esos conflictos. Pero la crisis del dólar —provocada en gran parte por el despilfarro de la guerra de Vietnam— y luego la vulnerabilidad de la economía europea, demostrada ante las consecuencias de la crisis energética, con sus secuelas de desaceleración del crecimiento, inflación y desocupación, afectaron gravemente al conjunto de Europa, pero más extensa y profundamente al capital europeo inepto para obtener compensaciones fuera de las fronteras del país de origen.

Esta situación se vio reforzada por la creciente presencia política de las izquierdas que, desde partidos y/o centrales obreras socialistas o comunistas, comenzaron a exigir no solamente una creciente participación política sino también el mantenimiento, en medio de la crisis, de las conquistas sociales acumuladas en los años de bonanza.

Los estados europeos que bajo gobiernos social-demócratas o de inspiración cristiana, habían podido atender a un cierto equilibrio entre los tres grandes protagonistas sociales, tuvieron que incrementar un proceso de transferencia de poder hacia la gran empresa transnacional que exigía medidas políticas conducentes a un mayor control de los mercados internos y, conjuntamente, un esfuerzo global hacia el incremento de las exportaciones. Al mismo tiempo, los Estados Unidos presionaron para mantener más allá de todo plazo razonable, una paridad oro-dólar a costa de las economías europeo-occidentales, haciendo jugar su decisiva contribución a los gastos militares de la OTAN.

Este conglomerado de factores explica tanto la *Ostpolitik* de Willy Brandt como la crisis gaullista en Francia. La progresiva autonomización del eurocomunismo, por su parte, iba dejando en peor posición al capital nacional europeo. Los emergentes de esta dinámica son los rebrotes ultraderechistas en Italia, el desplazamiento hacia un conservadurismo más rancio de la oposición inglesa, el incremento de los votos y de la influencia partidaria del león de Baviera Franz Joseph Strauss, en Alemania y la derrota de Palme en Sue-

cia. Sin olvidar que, en busca de una ideología, el capital nacional europeo golpea las puertas de la Iglesia. Al llamado responde, por ejemplo, el monseñor Marcel Lefebvre.

Significado soviético de Helsinki

La gran apuesta tenía, por supuesto, su correlato político en el Este. En la polémica interna se discutió durante la década del sesenta la vía futura de la economía soviética. Los fracasos agrícolas y el manifiesto atraso en materia de cibernética y automatización, terminaron por postergar las corrientes autonomistas. La colaboración económica con Occidente —iniciada con la instalación de FIAT en la URSS— fue juzgada inevitable.

La contrapartida de esta incipiente revolución en el Este no pudo ser otra que la de equilibrar los costos internos que la cúpula Brezhnev-Kosyguin debía solventar internamente, a través de la obtención de ventajas políticas. Estas ventajas debían partir del reconocimiento formal de las fronteras europeo-occidentales y de la consecuente no intervención absoluta de Occidente en los asuntos de los países miembros del Pacto de Varsovia, iluminados ahora por la nueva luz de la doctrina de las soberanías restringidas.

Al consolidar el frente europeo, los soviéticos obtenían dos logros capitales para su estrategia mundial: el aislamiento de China —Pekín ha sido el crítico más temprano y furibundo de los acuerdos de Helsinki— y la posibilidad manifiesta de aplicar una mayor cuota parte de las energías económicas y militares en otras zonas del orbe.

Por otra parte, la liberalización en Portugal y en España ponía a los partidos comunistas occidentales —incluyendo a los de Francia e Italia— en inmejorables condiciones para capitalizar las contradicciones europeas entre países del Norte y pobres del Sur y las emergentes del ya descrito proceso que afectaba al capital nacional europeo. Todo ello, en la medida de lo posible, a través de gobiernos de coalición en los que las fuerzas socialistas jugarían un rol cada vez más destacado.

Obviamente esta patente estrategia debió apoyarse en algunas concesiones suplementarias: retirada táctica en Medio Oriente y tal vez prolongada en Portugal. No importa: allí estaba el continente africano y todo el sudeste asiático, donde la presión aumentaría lo suficiente como para equilibrar aquellas retiradas.

No obstante, la apuesta soviética se centra, fundamentalmente, en un futuro derrumbe político en el interior de los Estados Unidos. Suponen que la guerra económica desatada entre las empresas transnacionales de origen norteamericano que fabrican bienes para la paz y ya no están interesadas en aventuras bélicas, las petroleras que desataron la crisis en Arabia Saudita y el complejo militar-industrial, ha de ser suficiente para limitar el ritmo del progreso científico-tecnológico en el mundo

occidental hasta un grado tal que los sistemas políticos burgueses no puedan soportar. Creen, además, que los impactos de la guerra de Vietnam sobre la opinión pública impedirán que los soldados norteamericanos combatan en África o Asia. La prueba de esta tesis la encuentran en Angola. Según las especulaciones soviéticas la búsqueda de mercados y la extensión de la sociedad de consumo a las masas deprimidas del llamado Tercer Mundo por parte de las multinacionales de origen norteamericano, ha de primar por sobre el negocio de la guerra, que sólo interesa a un grupo parasitario de empresas no multinacionalizadas, de las que los escándalos de la Lockheed brindan una radiografía exacta. Bajo este supuesto, la URSS puede esperar y ver arriesgando lo menos posible en confrontaciones directas con Occidente. Su más que moderada actitud en el sonado caso Belenko así lo prueba.

Conclusiones provisionales

Para completar este panorama es preciso abordar dos haces de problemas: los derivados del cambio presidencial en los Estados Unidos y de la muerte de Mao Tsé-tung, y los que podríamos denominar consecuencias extraeuropeas de los acuerdos de Helsinki. Provisionalmente podemos afirmar que la actual opacidad de la política exterior se encuentra íntimamente vinculada a la sujeción de Europa al mayor o menor dinamismo que demuestren las empresas multinacionalizadas que se desenvuelven en el espacio del MCE. Incluso el futuro de los socialismos europeos está condicionado por la vitalidad de esas potencias económicas. Disipadas las brumas aislacionistas que rodeaban a la postulación de Reagan, todo consiste en saber cómo el futuro gobierno de los Estados Unidos se conducirá respecto de sus socios europeos y qué tratamiento otorgará al capital europeo no multinacionalizado, ya que está visto que son lo suficientemente vastos como para rozar las grandes líneas de la política mundial.

Como dijera Michel Hudson en 1973: "Es preciso saber a qué atenerse (los europeos) de una vez por todas en lo que hace a la capacidad norteamericana de mantener a la OTAN sin deprimir las economías occidentales al mismo tiempo. Por supuesto que sabemos que esto no es posible, si además, Washington pretende embarcarse en guerras limitadas en el Medio o Lejano Oriente, en África o cualquier otra parte del mundo. El sistema financiero mundial debe dejar de ser, de una vez por todas, el reaseguro del complejo militar-industrial de los Estados Unidos".

En este párrafo hay algunas claves que iluminan el actual estado comatoso de la política de distensión. Suponemos que los soviéticos tratarán de llevar al enfermo, con toda urgencia, a una drástica terapia intensiva ■

Carlos P. Mastrorilli.

Copyright Panorama, 1976

Panorama 53

EL "PSI" DE LOS HOMBRES

Suele decirse (y sentirse) que una excesiva cuota de normalidad en la vida cotidiana abrumba y aun exaspera al hombre —en particular al de las grandes ciudades—, quien la asocia con el poco prestigioso color gris. Sin embargo, los fenómenos y experiencias paranormales tampoco satisfacen a este inveterado (y pocas veces exitoso) buscador de equilibrios. Sueños premonitorios, clarividencias, telepatías, han venido inquietando y en cierto modo asustando al hombre, que echó sobre esos sentimientos, hasta disfrazarlos, gruesas capas de burla y descreimiento. Ahora que la parapsicología se adentra en la investigación de estos fenómenos y que algunos seres especialmente dotados suman a esa condición la de graduados en el conocimiento de esta ciencia, resulta difícil darles la espalda o intentar descalificarlos con una frase feliz. Para contribuir al destierro de estas actitudes avestruces, Panorama presenta las experiencias de un parapsicólogo y reseña el avance de la ciencia y sus aportes al mayor conocimiento del hombre.

Yo hasta participé en el descubrimiento de crímenes. Mire, cuando se buscaba por todos lados el cadáver de Aramburu, me pusieron frente a un mapa de todo el país, me concentré, y al cabo de un rato señalé un radio de cuatro o cinco manzanas y dije: "¿Qué está?"

Fueron y lo encontraron. Además, he anticipado asesinatos. Yo era muy amigo del comisario Villar desde que era oficial principal. Un día fui a visitarlo y de pronto, al verlo sentí internamente que en no más de veinte días iba a sufrir un atentado. "Tenga cui-

dado —le advertí— lo van a matar". No sirvió de nada. ¿Y lo del comisario Cardozo? Le mandé un mensaje avisándole que veía fuego en su casa, adentro... Cuando me enteré de lo de Villar lloré mucho, mi carga de angustia era tremenda.

El profesor doctor Héctor Humberto Anunziata es master en ciencias parapsicológicas, graduado en el Lee College de Nueva York, pero ante todo se presenta como un dotado. Dotados hay muchos, pero pocos se dedican a estudiar parapsicología. También hay muchos parapsicólogos, aunque pocos de ellos son dotados. A mi modo de ver, la conjunción casi obligatoria es la de dotado parapsicólogo, ha afirmado públicamente. Anunziata tiene 68 años, pero sabe que aparenta sólo 55 —¿cuántos me da?, se jacta—, sin embargo, su aspecto es el de un abuelo cuya firmeza en la mirada y la palabra no excluye frecuentes gestos de ruborosa calidez.

A los 23 años estudiaba abogacía —me recibí en 1933— y a la vez trabajaba en el Banco Hipotecario Nacional como secretario privado de don José Barrau. Cuando me pedían un expediente —y había decenas de miles en trámite— yo inmediatamente decía: "Está en tal sitio". Y jamás me equivocaba. En 1934 viajé a Nueva York y empecé a estudiar en el Lee College, primero, y más tarde en la Universidad de San José de California. Luego trabajé junto a Rhine en Duke. Creo que soy el único parapsicólogo con título que ejerce en Argentina. Allí hacían ejercicios con las cartas Zener. Son juegos de 25 naipes marcados con 5 signos: cruz, estrella, onda, círculo y cuadrado. Sobre 100 cartas, el sujeto capacitado acertaba 40 ó 50.

De energías bioeléctricas y fijas

Anunziata sonríe, titubea, no muestra ansiedad alguna por relatar sus experiencias. Pero finalmente habla. Unos cuantos cuidadores de caballos de carrera son amigos míos... Algunos días me insisten en que vaya a Palermo. En general, yo me niego. Cuando voy, me preguntan: "¿Qué te parece?". Le pongo la mano en la vejiga al caballo y empieza a saltar. Es la fuerza bioeléctrica. Entonces les digo: "Anda bien". Pero no me haga hablar de esto. Aquí llegó una chica lisiada, Martita; la vi, la hice venir cada dos días y a las cuatro semanas subió la escalera sin ayuda de nadie. ¿Se da cuenta? Me piden que favorezca a los muchachos en sus exámenes. "Acordate que te

tengo la mano", les digo, y me concentro pensando en ellos en el momento del examen. Después hay ciertas mujeres que claman para que su marido o su novio vuelva a la casa. "Mañana lo tiene en su casa, llorando y pidiendo perdón. Pero no le pregunte nada", le adelanté a una señora hace poco. Y así fue.

El Instituto Americano de Parapsicología fue creado por Anunziata en 1966, año en que comenzó a dedicarse por completo a la ciencia que lo apasiona y para la que se siente singularmente dotado. De 100 alumnos, 80 son mujeres. Curiosamente, el 75 por ciento de los alumnos varones dotados son homosexuales (de las edades más variadas). Creo que esta tendencia se debe a un excesivo desarrollo de la glándula pineal. Ahí está el origen de lo sexual y el tercer ojo, es decir el sexto sentido. Es común que esta glándula se desarrolle en demasía por efecto de un golpe fuerte en la cabeza. En cambio, en la mujer con "dones" se dan dos rumbos. Yo diría que la de más de 30 años, se aleja de la vida sexual, mientras que la menor se hace lesbiana. Mire, a los alumnos sin "dones" yo les aconsejo que se dediquen a otra cosa. Pero son bastante mitómanos, eso los pierde.

A Anunziata lo inquieta, esencialmente, la aplicación práctica de sus investigaciones de parapsicólogo y sus experiencias de dotado. Duele comprobar que el hombre apenas utiliza el 6 ó 7 por ciento del valor de su mente. Los científicos llegan al 9 ó 10. Yo estoy en el 10, aunque algunos me adjudican el 15. Vayamos a algo concreto. Cuando cuesta conciliar el sueño es muy eficaz realizar varios ejercicios de inspiración por la nariz y expiración por la boca, todo pausadamente, mientras se bebe en tres sorbos un vaso de agua. Fíjese que para la limpieza interna, Gandhi sugería dejar un vaso de agua —que es aislante— junto a la cama. Porque las fuerzas negativas están en la tierra y las positivas, en el cielo. Quien efectúe la experiencia, si deja el vaso a la noche, a la mañana lo encontrará con muchas burbujas, prueba de las fuerzas interceptadas.

Imágenes de Cristo y la glándula pineal, cruces, rosas e infinidad de diplomas rodean a Anunziata. ¿Qué es la muerte?, le preguntamos. La muerte no existe. Esto que vivimos es transición. Después sólo desaparece la materia, que es toda energía. Pero esta energía vuelve a otro ser humano. ¡Cuidado!, no hablo de reencarnación... Yo, por ejemplo, he recibido energía que seguramente antes acompañó a otro hombre.

Uri Geller vs. Anunziata

En los últimos años Buenos Aires y el mundo asistieron a un creciente desfile de *dotados* o *seudo dotados*. Anunziata no rehúye el tema y arriesga definiciones. *González Quevedo, el sacerdote que vive en San Pablo, hace un poco de show. Tu-Sam es un gran mago, pero no tiene poder mental. Horangel es un estudioso, aunque su mujer sabe más. ¿Y Uri Geller? Geller posee poder mental, pero resulta imposible -y no únicamente a él- manifestar ese poder ante 2.800 personas. Ahí hay que hacer trucos. Yo fui a verlo a un teatro y ocurrió algo divertido. Una prueba consistía en que alguien escribiese en un pizarrón el nombre de una ciudad y un número de 1 a 10, por supuesto, sin que Geller viese el pizarrón. Una mujer anotó Nueva York y 8. En seguida Uri le pidió al público que le transmitiese de qué ciudad se trataba. Con el pensamiento, ¿no? Entonces yo empecé a transmitirle Roma, en lugar de Nueva York. Roma, Roma, Roma... yo la mandaba con toda mi energía. Hasta que Geller dijo asombrado: "Hay interferencias, tropiezo con interferencias". Después dijo: "Roma, pero de inmediato aclaró que no era ésa la ciudad, si bien había recibido el mensaje. Lo mismo sucedió con el número. Yo le dictaba el 10 y él reconoció la interferencia, mencionó mi número y finalmente llegó al 8. Pero le costó. Divertido, ¿no?"*

Un espejo temible

Uri Geller y Anunziata no ignoran que existe una enorme desproporción entre el conocimiento que el hombre posee sobre el mundo exterior y el referido a sí mismo. Si bien ha demostrado ser un gigante del conocimiento, aún no se halla en condiciones de responder a los grandes interrogantes que lo acucian: *¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar?* y los fundamentales *¿qué y para qué soy?*

El hombre carece de argumentos científicamente válidos para afirmar o negar su propia reductibilidad al mundo de las cosas, problema que, formulado en el nivel de la descripción de la conducta, dio lugar a una encendida polémica entre los psicólogos Mc Dougall y Watson. Éste consideraba que para dicha descripción sólo se requerían las leyes de la física y la química, en tanto que su oponente juzgaba que *ello era imposible si no se admitía la operatividad de los factores*

intencionales. Transcurrieron los años sin que cesara la disputa entre las psicologías *hórmica* (Mc Dougall) y *conductista* (Watson), pero en la cuarta década del siglo el mecanicismo logró un aporte sumamente esclarecedor, surgente de una nueva ciencia: la *cibernética*. Hasta entonces la mecánica había construido máquinas que reemplazaban al hombre en funciones que exigían una labor muscular. La *cibernética*, en cambio, pudo transferir a las máquinas la realización de esfuerzos mentales; recibir información, razonar, memorizar, dirigir y aprender, lo que significa registrar pautas de conducta que mejoran el grado de eficacia de una tarea.

Las tortugas Elmer y Elsie

Una electroencefalografista inglesa, Grey Walter, creó las célebres tortugas mecánicas *Elmer* (Electro Mecánico Robot) y *Elsie* (Estabilidad Luminosa con Sensibilidad Interna y Externa). Cada unidad -*machina speculatrix*- fue construida con sólo dos elementos funcionales, dos órganos sensitivos, uno a la luz y otro al contacto; dos *nervios* transmisores de señales (diminutas válvulas de radio), dos *motorcitos musculares* para arrastre y pilotaje, y dos fuentes de energía (minúsculas baterías). Mediante abundantes interconexiones, estos elementos suministraron a Elmer y Elsie una gran variedad de combinaciones dinámicas o modos posibles de conducta frente a una situación externa. De esta forma, *él y ella* pudieron explorar terrenos, aproximarse o alejarse de una luz, insistir en una dirección evitando obstáculos, avanzar hacia el punto de recarga de las baterías, etc. Cuando Elmer y Elsie se encontraban, surgía un intrincado juego de conductas interpersonales que resultaban interdictibles ya que no sólo dependían de estímulos externos, sino que también pesaba la cambiante estructura de sus condiciones internas. Su capacidad era de una nueva pauta de conducta cada décima de segundo durante 280 años.

La *cibernética* rechazó, pues, la ubicación de la problemática de la descripción de la conducta y la trasladó a la descripción de las relaciones del organismo con los factores que definen la conducta en el cerebro. En consecuencia, se invalidaba la esperanza de Mc Dougall de descubrir en la descripción de la conducta una prueba de la existencia de la mente. Como señala Weiss: *Si la máquina se conduce como lo hace el hombre, debemos*

adjudicarle la posesión de una mente, puesto que al hombre le adjudicamos mente; si se la negamos a la máquina, la negativa se extiende al hombre.

Paralelamente al desenvolvimiento de la *cibernética* nacía una ciencia tan renovadora como aquella y quizá complementaria para la conquista de una más exacta comprensión del hombre en todos sus niveles de existencia. En efecto, la *parapsicología* permitió plantear la duda sobre la existencia o no de factores mentales en la personalidad, a nivel de las relaciones intencionales del organismo con el mundo exterior.

La *parapsicología* investiga un campo de fenómenos llamados *psi*, de cuya existencia se sabía desde tiempo inmemorial, tales como los de *percepción extrasensorial* (denominado ESP según la sigla de su abreviatura en idioma inglés) y de *psicoquinesis* (PK), que son movimientos de la materia producidos por la mente. Estos fenómenos siempre habían sido calificados de ocultos, producidos por agentes sobrenaturales (espíritus, demonios) y asociados a las más irracionales supersticiones. Los prejuiciosos se dividían en dos grupos, antagónicos entre sí, pero coincidentemente contrarios al estudio científico de los fenómenos *psi*. Los religiosos aceptan a priori la realidad de los fenómenos, pero los marcaban como pruebas de magia o espiritismo que la Iglesia prohibía indagar. Los científicos materialistas no hallaban sentido a la investigación porque los fenómenos eran incompatibles con sus principios. El sector más duramente afec-

tado -y que, por lo tanto, nunca negó su oposición- fue el del espiritismo, cuyas manifestaciones *mediúnicas* pueden explicarse como fenómenos de telepatía, clarividencia, precognición o psicoquinesis.

En 1927 y bajo la dirección de Joseph Banks Rhine -figura sobresaliente de esta ciencia, líder de la corriente no física, occidentalista- se inició en la universidad de Duke, Estados Unidos, la revisión experimental del período metapsiquista de la *parapsicología*, que abarcó desde la década de 1880 a la de 1930. La corriente materialista, radicada en la URSS, trataba de descubrir índices energéticos en estos fenómenos.

Rhine entendió pronto que la metodología cualitativa empleada casi exclusivamente por los metapsiquistas, era inadecuada para el tratamiento del tema. Porque *psi* es un factor inobservable, como el complejo de Edipo o los mecanismos de defensa del yo, y requiere una metodología estadística, cuantitativa. A fines de los años 50 las resistencias y críticas prácticamente habían concluido, y las universidades católicas, socialistas y laicas de todo el mundo incluyeron a la *parapsicología* entre las materias de enseñanza e investigación. Una década más tarde, las Universidades Nacionales del Litoral y Católica Argentina la incorporaron a la carrera de psicología.

Los fenómenos psi

Psi es una subestructura de la mente, un factor con funciones aferentes (traer) y efe-



Uri Geller (izq.) dobla llaves, pero su poder mental fue interferido por el Dr. Anunziata (derecha).

rentes (llevar), que ha sido denominado así para eliminar cualquier connotación filosófica o religiosa. Por su intermedio, una persona puede recibir información de y actuar sobre el mundo exterior. En la función aferente sus operaciones se identifican con la sigla ESP y en la aferente, con PK. Con respecto al objeto sobre el que recae la cognición, se distinguen tres clases de fenómenos de ESP: *telepatía* (lectura de objetos o estados mentales de otra persona); *clarividencia* (información de objetos o estados físicos), y *precognición* (conocimiento telepático u objetivo de estados futuros). Para los fenómenos de PK aún no ha sido preciso proceder a una subclasificación. Con el fin de respetar el rigor de esta terminología, en todos los casos se debe excluir la intervención de los sentidos, la deducción lógica, los músculos o algún instrumento físico.

Modelo de experimento de ESP (clarividencia). Se presenta a un sujeto un mazo de naipes encerrados en sobres opacos, previamente barajados y cortados fuera de su vista. Se le pide que *adivine* el orden de las cartas, nombrándolas desde arriba hacia abajo. Se toma nota de las respuestas y se confronta. La prueba se repite varias veces y se valora matemáticamente el número de aciertos obtenidos en relación con la cifra esperable de acuerdo con el modelo de los sucesos aleatorios (modelo binomial).

Modelo de experimento de PK. Se ubica a un sujeto frente a un plano inclinado en cuya parte superior hay doce dados apilados. El experimentador oprime un botón que libera eléctricamente la traba que sostiene los dados, que ruedan y caen en un amplio cajón situado en el extremo del plano. La superficie del cajón está demarcada en dos sectores iguales. El sujeto, a un lado del aparato, procura *influir mentalmente* sobre la dirección de la caída y *desea* que se dirijan preferentemente a un sector que se ha fijado como meta al comenzar la prueba. El proceso se reedita en sucesivas ocasiones con un único cambio: se alterna el sector indicado para la caída. Por último se cuentan los aciertos y se los valora como en el ejercicio de ESP.

Los análisis estadísticos indican que los resultados superan ampliamente la acción del azar, lo que torna incuestionable la operación de una fuerza causal. Los propósitos de tener éxito expresados por el sujeto tienen eficacia operativa, la cual no surge del sistema sensorio-motor y se presenta como algo misterioso.

La ubicación de *psi* en el esquema de la personalidad no ofreció dificultades. Las la-

miliares curvas U, que describen los rendimientos de aptitudes cognitivas como la memoria y el aprendizaje, aparecieron en los rendimientos de ESP y PK. Como cualquier otra aptitud, *psi* responde a las *motivaciones positivas* y al *grado de interés* que alientan al sujeto. La ausencia de correlaciones con una mala adaptación social, con neurosis y psicosis, sugieren que *psi* forma parte del equipo normal de la personalidad y no del patológico.

Asimismo, también resultaron positivos los experimentos hechos a elevadas distancias, tanto sobre objetivos mentales (telepatía) como físicos (clarividencia). Los 12.000 km que separan a la universidad de Duke, en Carolina del Norte, Estados Unidos, de Mufuira, en Rhodesia del Norte, no incidieron en modo alguno, y tampoco ocurrió nada irregular en comunicaciones registradas entre naves espaciales y centros terrestres.

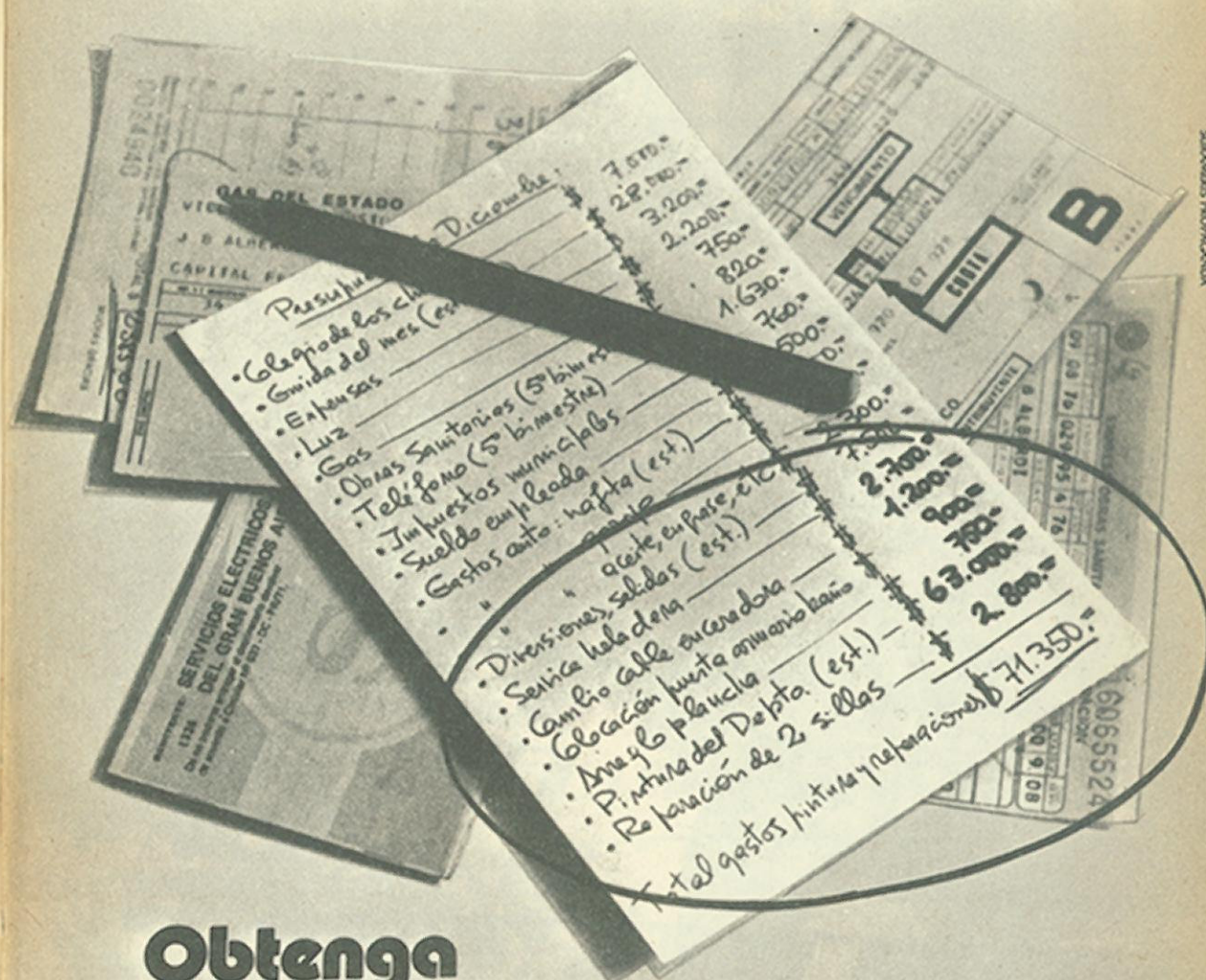
Rhine juzga que corresponde admitir científicamente que *psi* se ubica en un nivel no físico de la realidad, lo que sirve para refutar el dualismo ontológico (lo físico, lo mental). En cuanto a la búsqueda sobre la naturaleza fundamental de la personalidad, Rhine opina que *ha de ser provechoso para la física y la parapsicología impulsar sus investigaciones hacia los difíciles problemas del tiempo, esa incógnita. Es muy probable que sean los picos de los físicos lo que primero encuentren los parapsicólogos si las excavaciones progresan y los túneles convergen, como está sucediendo.*

La cibernética muestra que el cuerpo es, ciertamente, una máquina, quizá la más compleja que se conciba. La parapsicología llegó a establecer que el hombre es algo más que una máquina. Pero eliminó la imagen de la máquina y en su lugar deja un signo de interrogación. Si el hombre está lejos de ser un juguete de fuerzas ciegas, como Elmer y Elsie, ¿no lo será, acaso, de fuerzas lúcidas? La marcha no cesa. Las religiones tienden a satisfacer los deseos humanos de perpetuidad y el materialismo, los de tranquilidad. La única brújula confiable es el método científico. Y su mejor estímulo, la fe. No la fe de la mala fe que denuncia Sartre, con la que se nutren las ideologías. Sí la fe en el sentido que le otorgó Fromm al aludir a una actitud, más que a una creencia organizada. Lo que es, al margen de su rostro, vale infinitamente más que los esquemas simplificados que se construyen para representarlo ■

Luis Soto

Otra consultada: "La parapsicología y el conocimiento del hombre", del profesor J. Ricardo Musso.

¿HAY CIFRAS EN "ROJO" EN SU PRESUPUESTO?



Obtenga siempre un balance positivo!

"ARREGLESELAS" CON EL UTILÍSIMO "LIBRO DEL HOGAR" Preparado por CLAUDIA CASA para Ud.

¡Pídale en su quiosco de revistas!

EL LIBRO DEL HOGAR

Para los matrimonios prácticos

MÚSICA, COPAS, SONRISAS Y ALGO DE AMOR

La noche secreta de Buenos Aires

Buenos Aires posee, elegantemente reservada, una faceta que viste sus galas cuando agoniza el día. Un mundo de escenarios resplandecientes, de secretos y verdaderos acuerdos de amor como de lances artificiales.

Un universo con sus propias leyes para los que sienten el inexorable llamado de sus encantos.



"¡Esperarte es más dulce para mi corazón que lo es para el condenado la esperanza del indulto! ¡Oh, noche!"

(Las Mil y Una Noches)

Usted ha puesto los pies en la blanda alfombra y a partir de ahora siente que sus pasos, más que transportarlo, lo deslizan como en un vuelo hacia la penumbra del local. Antes de llegar, sin embargo, advierte que las familiares "majas" que alguien tuvo el empeño de pintar, desfilan desde la izquierda en la inmutable quietud de sus marcos dorados. Pero usted ya las conoce, y por nada del mundo detendría ahora sus pa-

sos para volver a deleitarse. Sabe, en cambio, que cuando ingrese al salón habrá de recibirlo ese conocido vaho del encierro, matizado con el indefinido aroma de cien perfumes en mezcla con el humo del tabaco. Y que de inmediato habrá de acompañarlo el vigoroso golpeteo sonoro que viene del show montado en el breve escenario, pero con el trasfondo más tenue de esa inconfundible musiquilla que forman las voces del medio tono, las contenidas risas femeninas por chistes inciertos y el tintineo de los hielos en las paredes de los vasos.

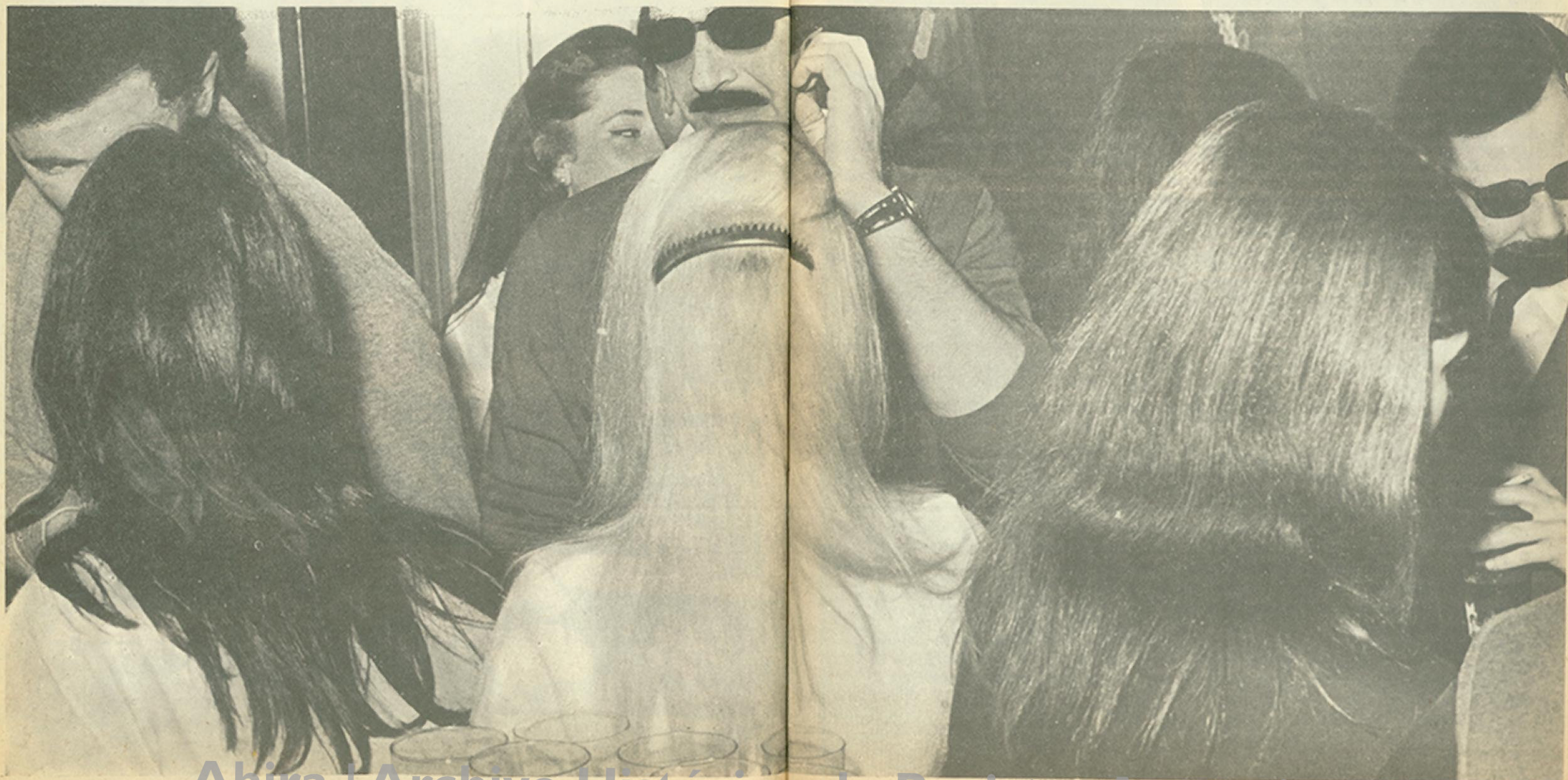
Mientras procura habituar sus ojos a esa penumbra que tanto conoce, dirige automáticamente sus pasos hacia la barra del bar,

ese lugar acostumbrado donde usted, y todos los hombres solos, hacen una primera escala de inspección del "terreno". Usted ya está en la noche, y sabe que no todas son iguales. Porque las que transcurren de lunes a jueves, que son las que prefiere, están pobladas de mayores posibilidades; las de viernes y sábado, que detesta, se "infectan" de turistas; y las de domingo suelen exasperarlo de tristeza.

Ahora que saborea su meditado whisky entiende que usted no pertenece a la clase de hombres de negocios que vienen del interior en busca de una aventura; ni al contingente extranjero de "business man" que huye del hartazgo del hotel; tampoco es un guía por-

teño de forasteros ansiosos; ni un infatigable convidado de cenas de camaradería, aniversarios o despedidas que busca en estos locales el pretexto de una buena digestión; ni un marido de vacaciones o un infiel que se auto-disculpa en la necesidad de liberar tensiones; y mucho menos un turista. Usted se siente un habitante de la noche; de esa noche de los plazos entre las 23 y las 4 de la madrugada, con su pico refulgente a las 2; de esa noche que llaman "de hombres solos" pero que promete desayunos acompañados.

Ante el panorama multicolor del show que conoce de memoria, y que usted mira con ese gesto indiferente, digno de Humphrey Bogart, evoca con cierta incontenible nostalgia



En las lides del encanto artificial no existe la improvisación. Las leyes de la noche son inexorables e imponen sus reglas. Nadie puede violarlas sin correr el riesgo de quedar fuera de juego.

LAS VIEJAS ESTRELLAS DEL JAMAICA

Frente al viejo mercado de San Martín al 900 se levanta un sencillo y discreto local. Casi inominado, su pequeña estructura pasa inadvertida en la oscura calle, pero en las madrugadas, su nombre fragante —"Jamaica"— se mezcla con los aromas que vienen desde las entrañas de los puestos de frutas y verduras.

Pocos saben de sus 18 años de vida, y de un derroche de anécdotas que lo han hecho un lugar único en Buenos Aires. Hoy ya no es lo que fue, ese club de amigos erigido en el furor de la jam-session, sino un apacible refugio para huir del hartazgo. Pero el encanto de su historia ha quedado adherido al tapiz de sus paredes, a la penumbra de su ambiente, al viejo piano que hoy calla en un rincón. Porque Johnny Ray fue el primero que llegó a tocar aquí, por 1958, para inaugurar un desfile que se hizo deliciosamente interminable: Sergio Mihanovich, Pichi Mazzei, Oscar y Jorge López Ruiz, Leandro Gato Barbieri, Baby López Fürst, Enrique Mono Villegas, Néstor Astarita, Jorge González.

Una corte de empresarios, locales y extranjeros, escritores famosos y fracasados, periodistas y artistas, jóvenes exasperados por el aburrimiento, filósofos de entrecasa y profetas locos, noctámbulos empedernidos y ociosos de toda edad se congregaban con la solemnidad de un rito que sólo languidecía con el sol ya alto.

Aquí fue donde una noche entró la diosa de ébano Ella Fitzgerald para escuchar a un tal Gato Barbieri, y quedó deslumbrada. Luego se sintió en casa y llegó a improvisar 90 minutos seguidos —que sólo interrumpió para refrescarse con champagne rosado—, consagrando definitivamente para Buenos Aires el peculiar estilo scat.

También fue en el "Jamaica" donde se conocieron Horacio Salgán y Ubaldo de Lío, desplegando una increíble catarata tanguera, mientras Astor Piazzolla y su quinteto arrullaban de melancolía y ritmo la alta noche porteña.

Todos venían con su valijita instrumental bajo el brazo, y también lo hicieron los notables Lionel Hampton, Nat King Cole y la trompeta inefable de Harry James.

Una noche entró Marlene Dietrich y se puso a cantar acompañada por Ben Bakara... Era la cima de la apoteosis, y corría el año '60. Por entonces, se oían temas como "Summertime", "Cherokee" y "I can get started". Pero también el jazz increíble que regalaba Friedrich Gulda a los devotos, cuando trocaba su presencia triunfal en el Colón con el recoleto recogimiento de la penumbra del "Jamaica".

Una multitud de anécdotas festonea el loco andar de esos años. Una vez, la rígida campaña Margaride llegó a solicitar documentos a Harry James, quien, atribulado, sólo atinaba a exhibir su trompeta, sin entender que no se lo conociera. Jim Hall —gran guitarrista— no quiso creer en el invierno porteño —creía en una Argentina tropical— y durante semanas se paseó y subió a los escenarios con un impermeable prestado. Pero la peor situación la soportó Gato Barbieri ante un movimiento de vecinos que —hartos de no poder dormir— clamaba por su exoneración: ocurre que el hoy famoso saxo alto trascendía con su música las paredes del "Jamaica"; sólo pudo quedarse a condición de tocar más despacio.

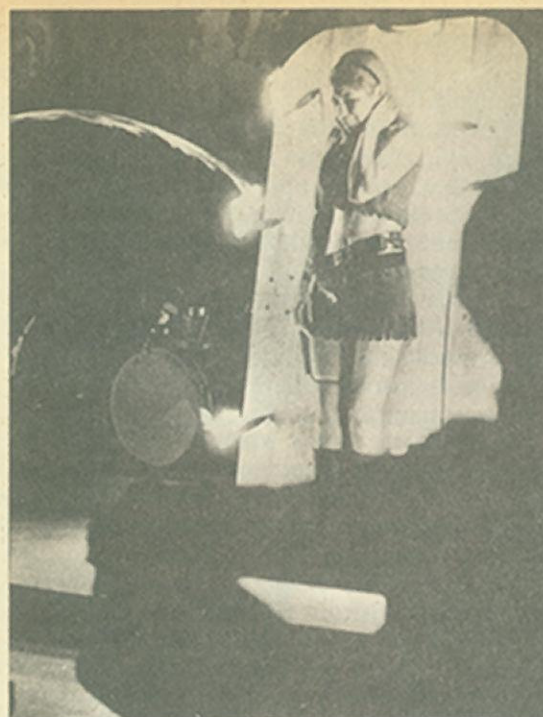
Hoy, en cambio, no hay discusión con los vecinos.

Las mujeres y las copas hacen menos ruido.

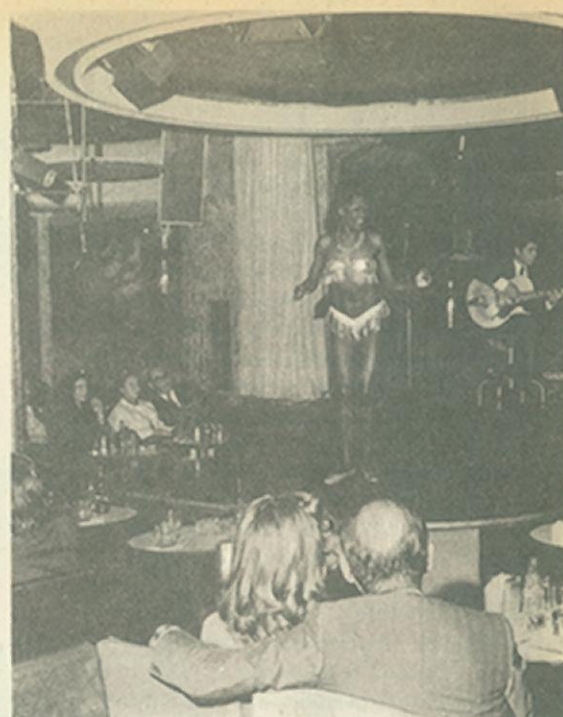
la existencia de "otra noche", que supo conocer caminando la angosta oscuridad de la calle 25 de Mayo, donde se agolpaban locales con nombres exóticos o de puertos lejanos —Hong Kong, Singapur, Miami, Texas, Dixie, Pilsen, Dandy, Le Rat—, a cuyas puertas se turnaban odaliscas ataviadas escasamente, o con vestidos brillantes, llamando a los desprevenidos. Buena parte del desfile de solitarios, marineros, adolescentes y noctámbulos desvariados de toda edad, que estocadamente buscaban ponerse a prueba con el mundo, culminaba en algún rincón de esos lugares en sombra, recibiendo un alud de carinos y fáciles promesas a cambio de un par de copas pagadas al precio de quince o veinte. Usted recuerda haber integrado esa corte melancólica de engañados, y aquella protesta suya ahogada por cierto nombre, surgido

quién sabe de dónde, cuando lo alzó en vilo y lo instaló en la calle. Tampoco olvida haber quedado con un domicilio garabateado en una servilleta de papel, capaz de resistir todos los catastros, porque cuando fue a verificarlo se encontró con un terreno baldío.

Luego de jugar un rato con el resto de hielo que queda en su vaso, usted enciende un cigarrillo y admite que la noche de hoy tiene otros matices, es más alegre y ha perdido los densos velos de la pesadumbre. Usted sabe que en la noche de todas las grandes urbes del mundo se esconden los duendes del peligro; pero la de su entrañable Buenos Aires le resulta tan espontánea y desaprensiva como el propio día. Es cierto, sin embargo, que el turista solitario puede mostrar un flanco de recelo y que generalmente no se integra como personaje a slados no formando parte



Continuamente suben a escena nuevas estrellas



Ritmo, alegría y seducción para las veladas.



Como si se tratara de un táctico código de honor, una gentil diplomacia rige la ley nocturna.

de esos grupos -connacionales, amigos, familiares- que invaden los locales a la hora del show. Descienden rumorosos de grandes o pequeños ómnibus y absorben con todos sus sentidos las novedades de ese mundo que pasa fugaz, casi furtivo, por su experiencia viajera. Cuando el espectáculo termina se van, como mágicamente, con sus comentarios y su algarabía, dejando en las mesas y los bares a aquellos que vinieron a quedarse. Usted sabe que este fenómeno turístico comenzó por 1971 y en gran parte modificó la fisonomía tradicional del cabaret porteño. No pocos locales buscaron captar las corrientes del *tour* mediante shows tangueros, gauchos acrobáticos y espectáculos cercanos al teatro de revistas.

Claro que no todos los cambios operados tuvieron lugar en el escenario. En los últimos tiempos usted asistió alborozado a la evaporación de esa corte de funcionarios, gremialistas y guardaespaldas que, invocando dudosos fueros, procuraron quebrar las leyes de la noche. Pero el lema *nada se regala, todo se paga* se levantó como una muralla, y hasta las credenciales más conspicuas fracasaron en su intento. Por lo demás, usted sabe que las artes diplomáticas de los expertos de la noche -persuasivas pero férreas- son infalibles.

Pero lo que más le importa ahora son los movimientos de esa elegante joven, que curiosamente usted no conoce, y que se distin-

gue de sus amigas por su singular belleza. Sabe que en la medida que prolongue un poco su mirada, la tendrá a su lado, le pedirá un cigarrillo, tal vez simplemente *fuego*, o menos aún, le preguntará -obviamente- si está solo. Claro que usted puede tomar la iniciativa, pero la sabia experiencia le indica que esos lances ponen al desnudo los excesos de interés, y agregan alas a las especulaciones económicas.

Porque usted sabe que cada copa cuesta aquí 1.300 pesos, y en la medida en que las 4 de la madrugada (cuando cierra el local) aparezcan distantes, aumentará la cantidad que deba consumir y pagar, inexorablemente. Por entonces, varios whiskies se habrán incorporado a su organismo, y por las manos de su improvisada amiga habrán desfilado varias copitas de cherry, que usted sabe contienen buena porción de coca-cola o, simplemente, rubio té. Claro que nadie lo obligará a un consumo determinado, pero la belleza que lo acompaña atraerá reiteradamente la visita del mozo, al influjo de una comisión que se registra con la entrega de diminutas fichitas que ella esconderá en los lugares más inverosímiles. El intervalo entre show y show le permitirá bailar como a usted le gusta, y también apresurar los fundamentos de un acuerdo que usted sabe jamás será menor a los 15.000 pesos, pero que puede alcanzar el doble o aún más si la elegida es una diva del *strip* o la *prima donna* de alguno de

Los buenos, los malos y los tontos

Quien piense que existen diferencias en gustos y apreciaciones de las jóvenes que alternan la noche de los cabarets porteños sobre sus clientes, se equivoca. Una subrepticia, pero exhaustiva encuesta, reveló que cada nacionalidad, cada gesto o actitud, cada personalidad, es analizada con vertiginosa sagacidad por las damas, arribándose a conclusiones casi unánimes:

El americano: Fácil de enamorar, consumado bebedor, desprendido e ingenuo. Gran candidato.

El japonés: Afable y cordial, se siente obligado a la compañía femenina y a invitarla a

beber. Si no muy generoso, tampoco desdeñable.

El mexicano: Apasionado y descontrolado, dispuesto a grandes gastos. Otro gran candidato.

El brasileño: Discolo, ostentoso, engreído, aunque simpático. No es apreciado.

El inglés: Desconfiado, poco desprendido y altivo. Nada apreciado.

El chileno: Duro de bolsillo, ególatra. No apreciado.

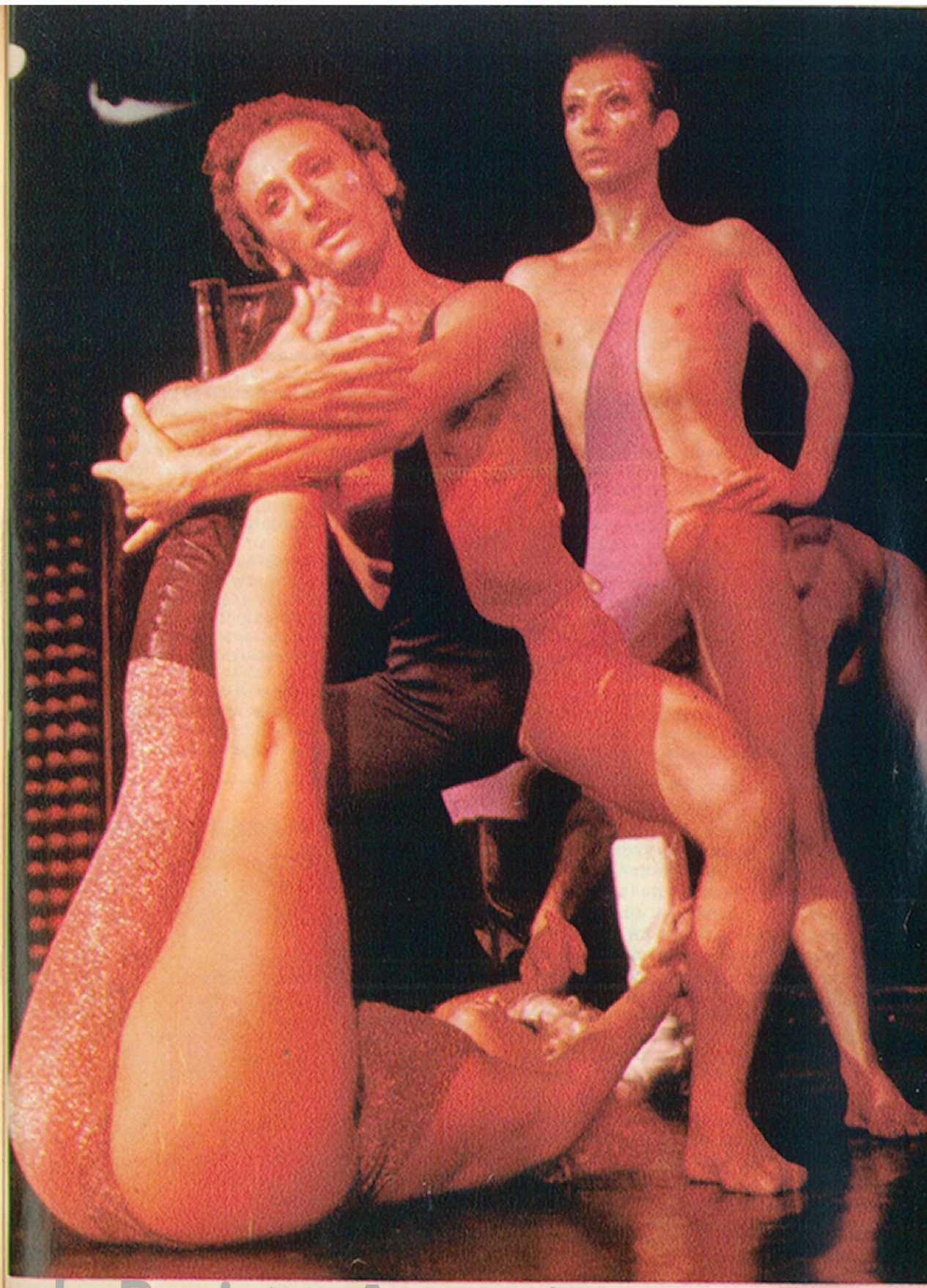
Europeos en general: Amables, razonables y cultos. Apreciados.

El venezolano: Descontrolado, apasionado y generoso. Muy apreciado.

El argentino del interior: Afable y dicharachero. Muy apreciado.

El argentino joven: Definitivamente rechazado. Cargado de poses y actitudes pedantes, merodea haciendo continuos lances, pero cree que con su solo aspecto conquistará los favores de las damas. Jura no haber pagado jamás, ni copas ni amores.

El porteño maduro: Cordial, culto, ameno. Siempre interesante en su diálogo. El cliente más difícil y agradable.



Danza, plasticidad, energía y expresión corporal se combinan en algunos espectáculos de la noche.

SIN PORTERO NI VECINOS

-¿Hola? ... El señor Augusto T?
-Sí, habla Augusto T. ¿Quién habla...?
-... Yo soy la secretaria del escribano Álvarez López. Me llamo Cristina...
-Ajá... Álvarez López... Álvarez López... No recuerdo ningún escribano con ese nombre... ¿Qué desea...?
-No mucho... pero algo. Solamente verlo...
-¿Verme? ... Y usted cómo es... Dónde...
-Ya lo verá, Augusto... ya lo verá. Mi departamento está en...
-Bueno... sí. Encantado de ir...

Un extremo de la línea se ubica en el moderno despacho de un ejecutivo. El otro, en un fragante departamento del Barrio Norte o Palermo. En el primero puede oírse la voz asombrada del hombre de negocios. En el segundo, la voz acariciadora y susurrante de su dueña.

En el mundo asombroso de las call girls, esta conversación es un hecho rutinario, porque poseer un circuito de información de los ejecutivos potables es inseparable de su labor. Pero no siempre es así, y el mecanismo funciona también al revés—esto es, un dispositivo de pase de información entre los ejecutivos sobre las call girls—y con los mismos gratos resultados.

La lista de las call girls es ampliamente generosa, pero curiosamente puede recorrerse casi en su totalidad por el sistema de recomenda-

ciones sucesivas. Habida cuenta que en estos ámbitos no deben contar los límites en las erogaciones, un atleta de estas lides puede, a partir del primer número telefónico obtenido, recorrer todas las etapas, hasta volver al punto de partida. Con todo, el éxito tiene su costado incómodo: el teléfono sonará con pertinaz insistencia bajo la invocación de las señoritas Pérez, las secretarías de los escribanos Álvarez López, de los abogados González...

Hubo una época en que los candidatos eran llamados puntos por las call girls. Pero el sentido grosero en que concluye el uso innumerable y deformado de los términos, obligó a un cambio de denominación. Una pirueta semántica, y aparece el nombre de gatos para designar el sentido felino que suele tener el lance; o acaso la búsqueda de una contrapartida para el menos usado, por abuso de intimidad, de aquel otro de ratitas.

El mundo de las call girls es vasto y variable. Las hay con local propio y sin local, sin que esta última alternativa signifique jugar en divisiones inferiores. La categoría, si finalmente existe, demandará un local prestado—acaso de más lujo—con incidencia directa en el contrato a convenir.

¿Qué es una call girl? Ni más ni menos que una muchacha joven, generalmente bonita, de un nivel de clase media-alta pero con ambiciones de ascenso. En su conversación se advierten

siempre los giros de última moda, incluida la pasajera deformación de los términos íntimos del diálogo, y esa inflexión cursi y enfática que echó anclas en el barrio Norte. Por lo demás, su conversación jamás olvida los nombres y apellidos de los play-boy de moda, los deportistas de cartel o las discoteques y escenarios nocturnos más elegantes. Por cierto que el caudal de información no es sólo propio, sino debido al manantial que proveen sus clientes ejecutivos, y que una call girl nunca desaprovecha para sus relaciones públicas. Jamás una de ellas deja de reclamar de su gato de turno nuevos teléfonos o, directamente, la presentación de sus amigos de consideración.

La veteranía en una call girl la conduce, casi inexorablemente, al papel de Celestina: mantiene contactos con sus antiguos clientes—muchos de ellos ya no tan jóvenes—pero que en cambio se han encumbrado a posiciones empresarias de mayor decisión. De tal suerte, ocurre que los más conspicuos ejecutivos acudirán a su celestina para el logro de las novelas y más apreciadas jóvenes, muchas veces para que un amigo, o un protegido, logre una tarde o una noche disipada. Los cachets varían, pero en la medida en que la exigencia asciende de nivel, aparecen nuevas celestinas. En la inasible espiral pueden llegar a satisfacerse curiosidades insospechadas, como que un empresario le transmita a su celestina su disposición de erogar cualquier suma por una entrevista con cierta modelo muy cotizada; una rápida movilización de los dispositivos y apenas dos días más tarde la celestina podrá cumplir su cometido,

embolsando de paso un succulento botín.

Claro que hay ejecutivos temerosos de ingresar en el juego telefónico y muchas veces quedan en la categoría de candidato, sin llegar a gato. Pero el mundo call girl tiene reglas transparentes y seguras, y no se conocen casos de naturaleza extorsiva.

Porque las call girls muy ocasionalmente acceden a salir de noche, a menos que se trate de un gato muy importante y con una excelente planificación. También ella pone sus condiciones, que suelen girar en la triplicación del gasto, y la seguridad de no ser vista en los lugares que frecuenta bajo su segunda personalidad. Ocurre que la call girl acostumbra a salir de noche en pareja, o con algún amigo que casi siempre ignora su actividad diurna. No pocas veces su grupo de bolche suele también desconocer el hecho, excepto esas cómplices cercanas a su mundo, que guardan fielmente el secreto.

Otro capítulo de su actividad se desarrolla en los grandes hoteles de Buenos Aires, donde la administración persigue con vehemencia cualquier intento de introducir damiselas en los cuartos, o vincular a las mismas con huéspedes solitarios. Pero el pasajero sabe a quién solicitar esas dulces demandas, y algún botones o el suplente del conserje están generalmente en condiciones de proporcionar los números mágicos.

De hecho, las call girls están siempre por viajar a alguna parte: Europa, México, Venezuela, el Caribe, son los lugares predilectos. Y, en efecto, viajan. Suelen ausentarse por lapsos de varios meses. Y a veces no regresan jamás.

los espectáculos más codiciados.

Después de las 4, ella—y seguramente también usted—podrán quedar libres del riguroso contrato de la ley de la noche. Y si sus buenas artes y ofertas alcanzaron la cima de la satisfacción, la noche ingresará, por fin, a la meta de los secretos cuartos del amor y culminará entre bostezos con el alto sol de la mañana.

Sus afiladas reflexiones se interrumpen ahora ante la presencia casi ridícula de un obeso señor, cuyas ropas indudablemente no le pertenecen. No obstante su cómico aspecto, usted deduce que se trata de un personaje importante, porque sólo a clientes conspicuos los porteros y mozos brindan la posibilidad de corbatas y sacos improvisados, susceptibles de disimular el sport de las remeras, las camisas abiertas o las campearas. Usted sabe que hay clientes intocables y clientes importantes. Los primeros pertenecen a esa suerte de habitué que ya tiene una dueña en el local; por eso las jóvenes desprevénidas que se acercan a un intocable suelen



No hay incidentos fortuitos en la noche porteña.



La picardía se pone las botas, crece la danza.

pagar cara su imprudencia. En cuanto a los importantes, son aquellos que con mayor frecuencia pueden elegir a alguna de las bellezas que practican la gimnasia del strip, y que suelen recalar en las mesas mediante una generosa comisión al mozo. Claro que una de esas increíbles criaturas puede acumular más de una oferta a lo largo de la noche; por eso usted ha visto alguna vez, a las 4 de la madrugada, surgir en las veredas varios candidatos para un mismo objetivo.

Pero ese nunca fue su caso. Porque en el difícil tránsito del noviciado a la experiencia, usted aprendió varias técnicas, y hoy sabe que es estéril la búsqueda inmediata del triunfo. Porque lo que usted hace no es otra cosa que sembrar, o sea elegir la dama más bella, beber una copa—sólo una—y en el curso del improvisado diálogo dejar inopinadamente su tarjeta. Y luego huir.

Mientras desestima cortésmente algunas sutiles ofertas de compañía y enciende un nuevo cigarrillo, usted evalúa que siete de cada diez bellezas que quedaron con sus da-



El show ha terminado: los espectadores se convierten en protagonistas y suben a la escena. El baile.



Junto a las copas, forma parte de la noche.

tos, llamaron en algún momento a su oficina. Fue en alguna de esas apacibles tardes de aburrimiento y fuera de las normas de la noche, ni muy pronto ni muy distante del momento en que obsequió su tarjeta. Pero casi siempre se cumplió, porque usted sabe *hacer* la noche. En medio del danzante panorama que se ofrece por sobre su vaso, podría señalar a Lucy -más alta y rubia que nunca, con ese vestido azul de vasto descote que usted tan bien conoce- y a Katy, Mabel, Lorena, Lily y tantas otras que supieron acompañarlo como amantes escondidas en encuentros urdidos con su tarjeta.

También ha visto surgir a las nuevas reinas, sabedor de que en las lides del encanto artificial, casi no hay márgenes para la improvisación. Así, algunas de sus amigas de la barra del bar llegaron a los *spots* del escenario por medio de esas academias de arte veloz que se improvisan en el mismo local donde se aprenden elementales pasos de baile, movimientos de la escena y otros atletismos propios del espectáculo. El resto -quizá lo más importante- dependerá de los encantos de la diva. Por entonces, los ingresos de esa joven superarán por diez lo que gana una secretaria ejecutiva de buen nivel. Luego vendrá el automóvil, el departamento, los vestidos lujosos y, por fin, el ansiado sueño de mudar de ambiente, la ilusión ultramarina de viajar en compañía de uno de esos hombres que fueron dibujando su bienestar. Usted sabe que muchas de sus amigas lo lograron, y que los turistas, los diplomáticos, los hombres de negocios del extranjero, suelen comprar alguna vez dos billetes para su regreso.

Tampoco ese es su caso. Porque usted no debe regresar a ninguna parte. ¡Si siempre está llegando...! Además, por nada del mundo consentiría en que así se pierdan algunas de las estrellas de su firmamento nocturno.

Usted no sabe cuándo empezó a sentir este amor por la noche. Acaso haya nacido cuando cayeron los velos de su adolescencia. Intuye, en cambio, que cuando abandone el escenario donde transcurre buena parte de su vida, las adoradas "majas" volverán a saludarlo -esta vez por su derecha- desde la inmutable quietud de sus marcos dorados.

Se habrá sumado, entonces, un nuevo capítulo en la rutilante y dilatada experiencia de su noche. Sabe que se paseará, soñador, por el paisaje de su Buenos Aires, pero sólo después de haber emergido de los subsuelos resplandecientes a tomar el aire fresco de las calles ■

ALBERTO ZIENKIEWICZ

"La pintura vive en totalidad"

El vínculo entre Europa y la Argentina es múltiple en este pintor: aquí se formó y echó raíces, allá nació y abrevó savias esenciales. Su obra armoniza luz y color en un conjunto sin fisuras: cada uno de sus aspectos parciales se integra en la estructura generando relaciones mutuas y plenas de sentido.

Su índice detalla la veta del roble o la impecable razón geométrica de una caracola: Alberto Zienkiewicz procura indagar la relación entre forma natural y emoción estética. De la naturaleza desea extraer aquellas leyes de armonía que avalen –fundamentándola– la expresión sensible.

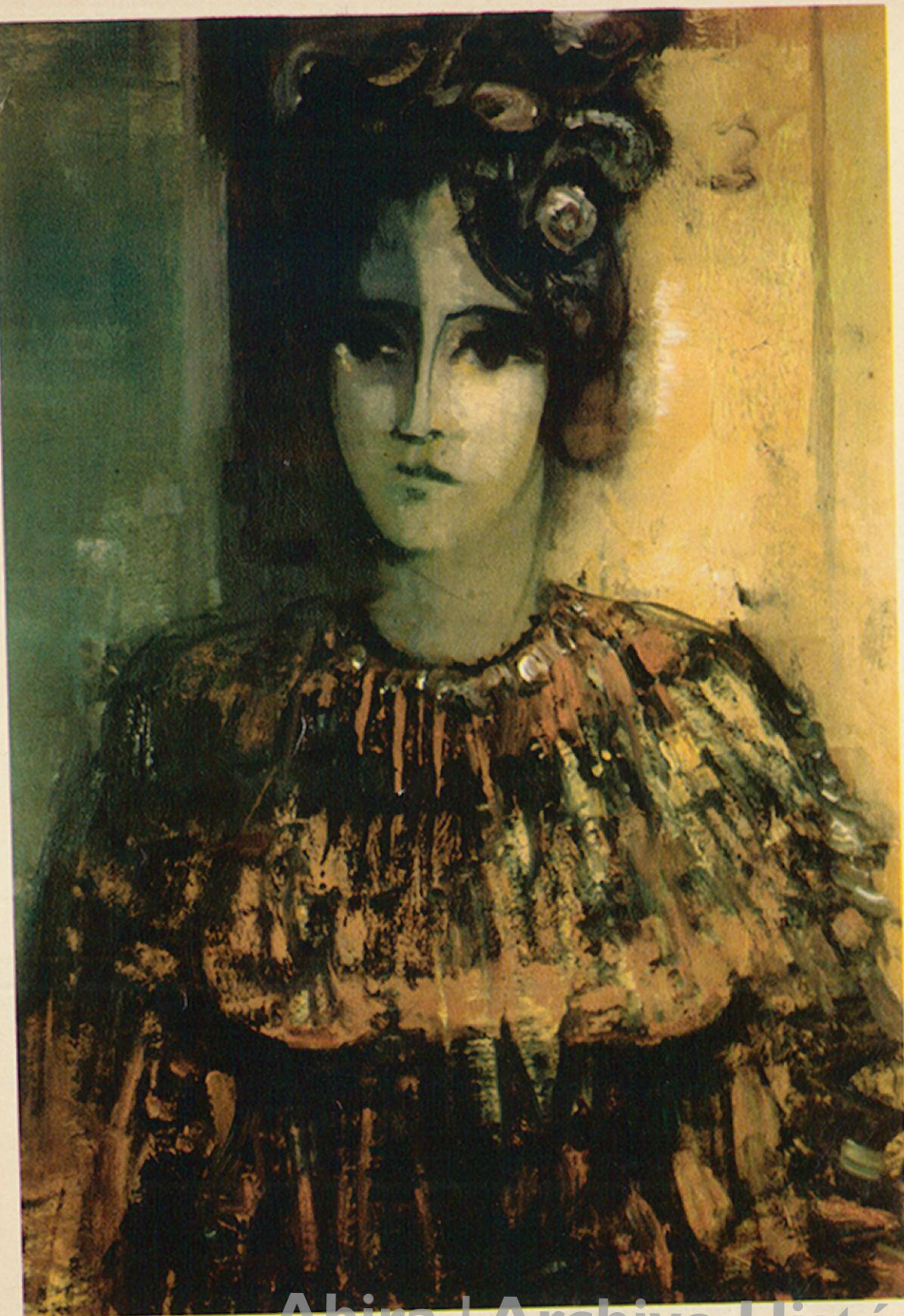
Acierta el crítico Eduardo Ballari cuando afirma que Zienkiewicz adhiere su tarea al aforismo de Georges Braque: "Amo la regla que corrige la emoción". En sus telas la imagen se ciñe al rigor compositivo, aun cuando el color sea la esencial búsqueda. Al respecto el artista precisa: "Ningún tono puede variarse sin comprometer la estructura total del cuadro. La pintura no acepta enmiendas parciales. Si lo realizado no vive en totalidad –como un organismo viviente– se pierde la partida".

Empeñado en ganar la suya, Zienkiewicz se dedica en exclusividad a su tarea. Su pintura evolucionó desde una casi abstracción hasta las actuales obras en que se apoya en la figuración sensible. Consecuentemente, su paleta pasó de los tonos graves a las oposiciones de color en las notas más altas de la clave cromática, que hoy caracterizan sus lienzos.



"Sevilla" (1975), óleo de 60 por 80 centímetros, claro testimonio de su decisivo viaje a España.

Zienkiewicz: las figuraciones de lo sensible



"Raquel" (1976), 60 por 90, la figura femenina como síntesis de un feliz rescate humanístico

Considera que su estadía en España –donde permaneció entre 1974-1975 con una beca del Instituto de Cultura Hispánica– provocó estos cambios en su concepción, afianzando ciertas tendencias subyacentes bajo las asperezas que le conferían sus inicios.

"El paisaje del sur español –afirma– me sensibilizó por la riqueza de su colorido. Diría que es una naturaleza y un pueblo capaces de honda alegría dentro de su intenso dramatismo... Tan comunicativos como reservados. Esta especial condición me impactó y quiero expresarla en contrastes de luz que preserven la armonía."

Hombre de investigación, Zienkiewicz aprovechó su estadía europea para abreviar en las obras de los grandes maestros, en el conocimiento de las viejas culturas, al tiempo que realizaba su obra y la exponía en diversos países.

Singularmente, esta actividad intensa no parece alterar su carácter introvertido, la contracción al análisis en que funda su probidad profesional. Tal vez estos estímulos le hayan permitido acceder a una síntesis que aúna sus experiencias argentinas con sus lejanos recuerdos de infancia.

Nacido en 1929 en Vilna, ciudad antigua, rica en historia y en presente, asiento de viejas jerarquías eclesíásticas griegas y roma-

nas, disputada por Lituania, Polonia y la Unión Soviética, guarda una vívida sensación de intenso frío y de infantil asombro ante las copiosas nevadas.

"Con la nieve –pormenoriza– se borran las formas y los colores. Todo se sumergía en un manto de silencio. Como todos los niños, modelaba figuras de nieve, agregando un toque personal al improvisar vestiduras insólitas a modo de absurdo collage. Pero más me atraía una solitaria ocupación: dibujar mi sombra proyectada sobre la nieve. El regreso al hogar, sus veladas musicales nocturnas –los europeos son músicos natos– me acercaban a la comunidad y me permitían reconstruir una naturaleza embozada por el invierno."

A los ocho años es traído por sus padres a la Argentina. La actividad bulliciosa, cálida en gestos y en clima, harán de su estadía en Buenos Aires un *intermezzo* inolvidable. Al mes, se instala en Comodoro Rivadavia, un áspero panorama que evoca –imperfectamente– su origen. A la rudeza del clima se suma la ausencia de un medio fluido de comunicación.

"Estaba acostumbrado al viento y al frío, al anonimato que la nieve confiere al entorno conocido, pero la barrera del idioma me era insoportable. El castellano, con su flexibilidad, era inasible; tampoco lo aprendería fácilmente en una comunidad de extranjeros tan improvisados hispanohablantes como yo mismo en esa ocasión. Me salvaron los padres salesianos, con quienes me eduqué; por ellos adquirí dos medios de comunicación antes del verbal. Las matemáticas y el dibujo –que ya no abandonaría– fueron mis primeros vehículos y fundamentos del argentino que hoy me siento."

El apoyo materno le permitió instalarse –ya adolescente– en Buenos Aires, donde se formaría pictóricamente bajo la tutela de Adolfo de Ferrari y Alberto Rossi. "Los dos tenían en común un profundo conocimiento teórico y un acendrado sentimiento del color. Una actitud respetuosa ante la plástica que involucraba un reconocimiento –simultáneo– de la grandeza de la creación y de la labor perseverante del hombre por desentrañarla y recrearla artísticamente. Esto era una lección de vida que se avenía en plenitud con mis principios".

La trayectoria de Zienkiewicz es consecuente con estas premisas: su tarea transcurre entre la responsabilidad intelectual y el fervor expresivo ■



"Flores" (1975), búsqueda esencial del color.

Elba Pérez
Fotos: Eduardo Comesaña

ERUPCIONES VOLCÁNICAS

La voz del infierno

Un documento gráfico notable, captado al borde de un volcán en actividad en Zaire, muestra la imagen espeluznante del proceso que tiene lugar en las profundidades del globo terráqueo.

La actividad del volcán Nyiragongo, ubicado en la República del Zaire, en el centro del continente

"El profesor me interrumpió con un tremendo rugido. En su mente acababa de hacerse la luz. Se precipitó sobre la hoja en clave, con la mirada extraviada, y leyó:

Baja por el interior del cráter del Yocul de Sneffels / que la sombra del Scartaris acaricia / antes de las calendas de julio / viajero audaz / y llegarás al centro de la tierra. / Lo que yo he hecho. Arne Sachmussem

Al finalizar, el profesor Lidenbrock dio un salto. Después comenzó a caminar de un lado a otro, a jugar con sus preciosas piedras y a desplazar las sillas. (...)"

Julio Verne
En Viaje al centro de la Tierra

La aventura imaginada por el inagotable escritor francés iniciaba allí sus caminos

aficano, brinda el marco imponente para la observación realizada al borde mismo del cráter.

subterráneos, recorridos por el profesor-protagonista a partir de su descenso por la boca de un volcán ubicado en Islandia. Como su proyecto de submarino, sus conjeturas de viajes interplanetarios, Verne tampoco se sustrajo a otro gran interrogante de los que van marcando el camino científico del hombre: ¿qué encierra la corteza terrestre? ¿Qué hay debajo de la tierra? ¿Qué expresan esas periódicas manifestaciones de violencia en

las cuales los elementos del interior salen a la superficie?

Es preciso destacar, sin embargo, que así como otras veces Julio Verne prefiguró asombrosamente lo que vendría, en este caso arriesga por boca del profesor Lidenbrock una intuición que no resistiría las comprobaciones posteriores. Mientras desciende triunfal por la boca de un volcán apagado, el personaje de la novela sostiene que, al con-

trario de lo que los hombres de ciencia creían en la época, la Tierra no aumentaba indefinidamente su temperatura hacia su centro.

A un siglo de distancia, apoyado sobre la tranquilidad de innumerables comprobaciones científicas, un afable y veterano especialista de la Facultad de Ingeniería ofrece una explicación hoy incuestionable: *"La temperatura aumenta hacia el centro de la Tierra y se calcula que allí, en el centro, se alcanzan unos seis mil grados centígrados. Pero hasta llegar a ese punto hay etapas o sectores intermedios en los cuales se divide la composición del planeta."*

Viendo un gráfico que representa el corte imaginario de una porción del globo terrestre, las separaciones están bien definidas. Hasta una profundidad que varía entre 70 y 150 kilómetros se extiende la litósfera, compuesta por la corteza exterior y el manto superior. Luego se suceden la astenósfera, el manto inferior, el núcleo externo y finalmente el núcleo interno. Esta división suplanta la anterior idea, más simplificada, de corteza, manto y núcleo.

Pues bien: a medida que aumenta la temperatura hacia el centro de la Tierra, los minerales se acercan al punto de fusión incipiente, un estado viscoso, intermedio entre sólido y líquido, que nunca llega a ser líquido por obra de la tremenda presión existente. Esto sucede en el sector denominado astenósfera, generalmente a unos cien kilómetros de profundidad y desde donde se alimentan las espectaculares erupciones. ¿Cómo asciende ese río incandescente? Es muy simple: a través de las grietas eventuales que existen en el manto superior, por donde la tremenda presión existente en la astenósfera impulsa hacia arriba el material en fusión incipiente, en un claro efecto de descompresión. Cuando esa grieta llega a tener comunicación con un orificio de salida al exterior se está en presencia del clásico volcán.

Cabe preguntarse, por supuesto, qué pasa por debajo de la astenósfera. La temperatura continúa en aumento, pero como a la vez la masa superior ejerce una presión en constante aumento, ya no resulta posible el estado intermedio propio de la fusión incipiente, con lo cual la astenósfera —centro alimentador de los volcanes— deja paso al manto inferior.

Los intentos de investigación científica en este terreno tropiezan con un inconveniente prácticamente insalvable: la imposibilidad del acceso humano a grandes profundidades. Según muchos estudiosos, la investigación geodésica es tan costosa como la colectora



Al dispersarse las nubes que rodean al volcán

Nyiragongo, aparece frente a la posición de la tienda del explorador un paisaje increíble.

espacial, pero se ha visto postergada en la comparación por razones tanto militares (desarrollo de cohetes) o propagandísticas, como por la mayor facilidad de enviar un hombre al espacio exterior, respecto de la posibilidad de ingresar, en cambio, a grandes profundidades bajo tierra. Todo se limita por ahora a trabajar con ondas y perforaciones —preferentemente en las cordilleras oceánicas— mientras que la observación visual y directa queda circunscripta a lo que puede

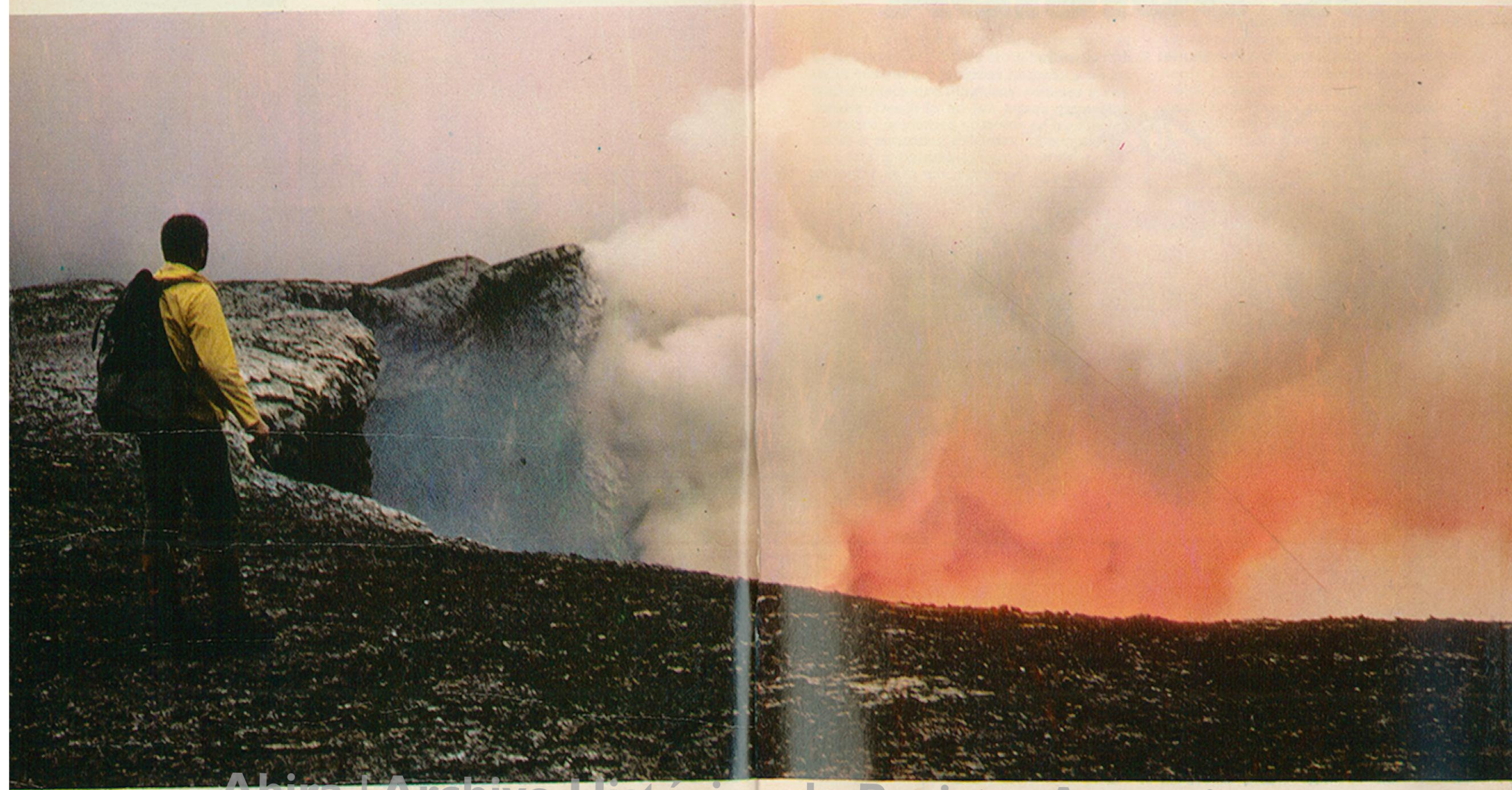
verse en las fotos al borde de un cráter volcánico en erupción (se trata, en este caso, del volcán Nyiragongo, en el Zaire) o a descensos por la boca de un volcán apagado, pero sin posibilidades de remedar la notable aventura de Verne. Es que —también aquí— la explicación científica es simple y efectiva: después de una erupción, la porción de astenósfera ubicada en los alrededores de la grieta eventual se ha descomprimido lo suficiente, y ya no impulsa hacia arriba la corriente de

lava. Cuando el volcán deja de actuar, la lava que permanece ocupando la grieta se solidifica lentamente tapando en forma automática el orificio hacia las profundidades hasta que el proceso vuelva a sufrir el ciclo completo.

Pero, desde luego, la investigación no se desalienta por la actual imposibilidad de un testimonio visual de las grandes profundidades y requiere ingentes recursos para un conocimiento más certero de la composición

del planeta, como también para la obtención de formas de utilización de esa energía geotérmica que, en lugares como Islandia o Finlandia, tiene ya aplicación práctica.

Con lo cual no deja de ser una suerte que Julio Verne haya nacido en el siglo XIX. Hoy, seguramente, aprovecharía las inmensas posibilidades investigativas que se le plantean a un ingeniero, un físico, un químico o un geólogo. Y, mucho más, seguramente no tendría tiempo para escribir libros ■



El relato del italiano Walter Bonatti es realmente impresionante: "escapes de vapor y una densa niebla blanca tornan el aire casi irrespirable. Reina una semioscuridad de fin del mundo".

ARGENTINA SE SUICIDA

Por Daniel E. Larriqueta *



Graves daños ocasiona la falta de vigilancia estatal sobre los recursos naturales en explotación.

Del respeto del pueblo por los recursos naturales depende el progreso o la ruina del país. Por ahora predomina la depredación en la flora y en la fauna.

La "explotación del hombre por el hombre" es, desde hace milenios, un tema central del progreso humano y de las transformaciones religiosas, sociales y culturales. Desde la no tan lejana esclavitud hasta los modernos sistemas de legislación social y seguridad colectiva, la civilización ha hecho progresos extraordinarios. La explotación de la naturaleza por el hombre, en cambio, parece haber seguido el camino inverso. Mientras más se acelera el progreso de la humanidad, más devastadora es la acción del hombre sobre el planeta.

Es evidente que el hombre tiene los medios para evitar el desastre. También nos resulta obvio hoy en día que el hombre podía organizar los sistemas productivos, abandonando el trabajo esclavo y que, más aun, los nuevos sistemas productivos fueron muy superiores a los precedentes en términos estrictamente económicos. Pero superar la esclavitud costó a la humanidad siglos de debate cultural, religioso y político y millones de vidas humanas. El debate sobre la protección de la naturaleza y el reemplazo de la economía destructiva por otra de nuevo cuño, recién empieza. Los intereses suscriptos al método tradicional dominan todavía gran parte del poder económico y político. Por todo ello, el tema no debe ser ocultado ni disminuido. La destrucción de la naturaleza no es un problema del futuro, sino que está cambiando nuestra manera de vivir hoy, en todas las latitudes.

En los días de invierno, a los porteños nos basta con abrir la canilla para beber agua: el gusto a los clorofenoles que ha aparecido en el agua corriente de Buenos Aires en los últimos cuatro o cinco años nos anuncia que la destrucción de la naturaleza, en nuestro país, se halla ya dentro de nuestras propias casas. Es seguro que los médicos pueden aportar muchos otros ejemplos, sobre todo en lo que respecta al aumento de las enfermedades en el aparato digestivo y en el sistema respiratorio.

Una crisis universal

El redescubrimiento de la naturaleza como base de la civilización humana es uno de los hechos intelectuales más importantes de los últimos años. En 1971, al realizar una visita de carácter oficial a Inglaterra, tuve oportunidad de discutir, durante varios días, con los técnicos ingleses, el panorama de la crisis mundial de recursos naturales que sirvió de base a la Conferencia de Estocolmo. De allí surgieron tres conclusiones capitales: 1) La crisis de la naturaleza se extiende tanto en las economías occidentales como en los países de economía socialista y abarca por lo tanto toda la humanidad; 2) esta crisis moviliza intereses económicos y políticos de tanta importancia como para amenazar la independencia de algunos de los propios países desarrollados frente a otros de mayor poder; 3) la extensión del tema es de tal magnitud que el gobierno inglés proyectaba, en aquel momento, que un bachillerato en recursos naturales fuese la base de la totalidad de las carreras universitarias en aquel país.

La conclusión concurrente fue que Inglaterra nos llevaba entonces una considerable ventaja en el análisis del problema. Hay que señalar, no obstante, que los perjuicios ingleses en materia de recursos naturales también son mucho mayores que los argentinos.

Pero lo que interesa, desde el punto de vista de nuestro país, es que la economía argentina depende relativamente más de los recursos naturales que otras economías y que, además, no hemos hecho esfuerzos sustanciales, siquiera, en el diagnóstico sistemático de la situación actual de la naturaleza argentina.

Sabemos, no obstante, que una cantidad importante de fenómenos graves que afectan permanente o esporádicamente a nuestro país tienen una relación estrecha con el uso abusivo de nuestra naturaleza. Fenómenos como las inundaciones que se han vuelto agresivas en los últimos 10 años son favorecidos o agravados por el deterioro de las condiciones naturales. La pobreza crónica de las provincias de La Rioja, Catamarca y San Luis es una resultante directa de la destrucción de los recursos naturales que estas provincias poseían hace un siglo. La reducción de los caudales regulares de los ríos de montaña del centro del país y su contrapartida, la aparición de torrentes arrolladores, son resultados inevitables de la destrucción de los bosques en sus cuencas imbríferas. La rápida difusión de plagas urbanas y rurales como las ratas y los conejos tiene una relación

estrecha con el creciente desequilibrio de nuestra fauna; se ha sugerido, incluso, que la rápida difusión del "mal de los rastros", que tantas vidas ha costado, está asociado a la proliferación de los agentes transmisores. En el centro del país, la acción del hombre ha provocado la destrucción de un área tan grande de tierras forestales y ganaderas que equivale ya a la superficie media de una provincia argentina; de allí provienen las crecientes tormentas de tierra que afectan a las ciudades de la provincia de Buenos Aires y sur de Córdoba y que ya se hacen ver en la Capital Federal.

Las bases del diagnóstico

Sólo con los ejemplos descriptos se puede entender que es urgente un diagnóstico profundo y serio del estado de la naturaleza argentina, que debe mantenerse permanentemente actualizado para evaluar las políticas más aconsejables. En otras palabras, nuestra Argentina civilizada debe montar rápidamente una policía de la naturaleza que, disponiendo de los más recientes medios científicos y técnicos pueda producir, si es necesario, un parte semanal al Presidente de la Nación sobre el estado de la base material de nuestra cultura.

Para estudiar este fondo de reserva se acostumbra a clasificar los recursos naturales en renovables y no renovables, entendiéndose que los primeros son aquellos cuyo aprovechamiento racional no produce la extinción del recurso y que los segundos incluyen a los que desaparecen a medida que su aprovechamiento avanza, como es el caso de los minerales.

En el caso de los recursos naturales renovables, que es en los que centramos nuestra atención, hemos creído conveniente, hace ya algunos años, subdividirlos en recursos naturales renovables de aprovechamiento directo y recursos naturales renovables de aprovechamiento indirecto. Los recursos naturales renovables de aprovechamiento directo son, fundamentalmente, los bosques naturales, los pastizales naturales, la fauna, la pesca fluvial y marítima, la vegetación marina y los parques y reservas naturales. Los recursos naturales renovables de aprovechamiento indirecto son, principalmente la tierra y el agua, agentes de la producción agropecuaria.

La tierra y el agua

La tierra y el agua de la Argentina fundaron todos los mitos sobre la riqueza excepcional de nuestro país que tanto han con-

nido la capacidad creadora de los argentinos y desvalorizado el esfuerzo humano de nuestros hombres de campo. Pero si el principio de la superabundancia de tierras agrícolas y privilegio en cuanto a recursos hídricos provoca la consecuencia cultural de desmerecer nuestro esfuerzo, el adjudicar a la naturaleza todos los éxitos del campo argentino ha traído también una consecuencia mucho más dañina en el largo plazo: la presunta exhuberancia de los recursos tierra y agua son el postulado que justifica el uso abusivo y la destrucción.

Es ocioso volver sobre ejemplos ya bastante conocidos, pero es indispensable que el hombre de las ciudades de nuestro país, que tiene una mayor gravitación en las decisiones políticas, sepa que la fertilidad argentina está en extinción y que a las puertas de la ciudad de Buenos Aires las tierras de las chacras que la abastecen de alimentos frescos están siendo convertidas en ladrillos para la construcción, consagrando su muerte definitiva; a las puertas de la ciudad de Rosario, lo que fue el granero del país son hoy campos agotados, verdaderas llanuras de ceniza donde los rendimientos agrícolas se vieron disminuidos a la cuarta parte de lo normal; a las puertas de la ciudad de Córdoba la destrucción de los bosques naturales y el uso agrícola inadecuado de las tierras está cambiando la geografía; a las puertas de las ciudades de Mendoza y Tucumán un manejo indebido del agua para el riego ha transformado en salitres inútiles lo que fueron espléndidas fincas agrícolas.

Los árboles se retiran

La situación de los recursos naturales renovables de aprovechamiento directo no es menos grave. Los bosques y montes naturales que cubrían primitivamente algo más de 100 millones de hectáreas fueron reducidos a unos 60 millones entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Hoy se sigue afirmando públicamente que los bosques, más las "tierras con vocación forestal" —expresión harto sugestiva— suman esos 60 millones de hectáreas, pero se admite que los bosques efectivamente disponibles pueden haberse reducido a unos 36 millones de hectáreas en el último cuarto de siglo.

La producción útil proveniente de dichos bosques naturales es de unos 3 millones de toneladas de madera de obra, lo que significa que cortamos alrededor de 500 mil hectáreas de bosque por año. Al mismo tiempo, con todo el esfuerzo de la política forestal que

estamos realizando, no llegamos a plantar en bosques artificiales ni 50 mil hectáreas anuales. No sería grave la corta de 500 mil hectáreas de bosques naturales por año si luego de la misma se realizara una política responsable de recuperación del bosque cortado para que vuelvan a crecer las especies útiles.

Pero esto, desgraciadamente, no sucede; por lo que una parte significativa de esa corta anual se convierte en pérdida definitiva del bosque. Así destruimos una enorme riqueza económica y nos preparamos para una grave crisis en el abastecimiento de la madera que se presentará antes de que concluya el presente siglo, especialmente en el caso de las maderas más finas y las de ebanistería que no son objeto de plantación artificial.

Pero tan grave como este saqueo económico es la destrucción de las funciones reguladoras que tienen estos bosques naturales, de manera tal que, cuando su destrucción se haya consumado, podrán desaparecer en su casi totalidad los oasis agrícolas que aún quedan, por ejemplo, en La Rioja, Catamarca, Salta y Jujuy.

La fauna que fue espléndida

El retroceso del bosque es una de las causas del retroceso, no menos dramático, de la fauna. Reducido su hábitat natural a extensiones cada vez menores, perseguida con fines de lucro sin tasa ni freno y olvidada de los poderes públicos, la fauna argentina se extingue.

Cuando decimos esto estamos afirmando que se encuentra en crisis general uno de los recursos naturales más extraordinariamente variado de que fue dotado nuestro país. La notable variedad de climas y ecosistemas que caracteriza a la geografía argentina dio por resultado una riqueza faunística rara vez repetida en otros países del mundo. Desde pingüinos a tucanes, vivieron y viven en la Argentina animales autóctonos de casi todos los tipos conocidos.

Hemos dicho alguna vez que esta rica fauna podría haber permitido el desarrollo de nuestra civilización casi sin el auxilio de animales exóticos y nada habría impedido, por ejemplo, que nuestra vasta ganadería se hubiese apoyado en la domesticación de especies autóctonas en caso de no haberse dispuesto del ganado vacuno. Tampoco está demostrado que algunos de los animales de la fauna argentina con la prolongada incorporación de la tecnología y la domesticación



Hay turistas que se comportan como vándalos.

que tiene la hacienda vacuna no hubiese podido dar mejores resultados económicos. Cuando los conquistadores introdujeron los primeros bovinos, trajeron no sólo una especie exótica sino toda una tecnología apropiada a su utilización y mejoramiento. Es más, por lo menos en nuestro país, la respetable tecnología precolombina orientada hacia el aprovechamiento de la llama, la alpaca y la vicuña desapareció al ritmo que imponía la presencia de la nueva ganadería.

En ocasiones me he formulado esta pregunta ¿Alguna de las especies en vías de extinción definitiva, como el ciervo de las pampas o el tatú carreta, no podrían contener secretos científicos que nos ayuden a luchar contra las enfermedades del hombre? Si tal cosa sucediese, la desaparición total de la especie en cuestión significaría que la humanidad nunca podría realizar tal descubrimiento científico.

Pero más acá de estos supuestos, sabemos que la fauna tiene un papel destacado en el equilibrio de la naturaleza y ofrece notables posibilidades económicas. Allí donde no vive ni la mula serrana, la vicuña se desarrolla en todo su esplendor y en los millones de hectáreas de cordilleras y punas que restringen las posibilidades económicas clásicas de La Rioja y Catamarca podría desarrollarse una



La reproducción de numerosas especies de la fauna marina peligra por la hostilidad del hombre.

extraordinaria riqueza basada en la fauna autóctona. La mayoría de los argentinos ignora, por ejemplo, que la tierra —sí, la simple tierra— representa hasta el 30 % de la dieta normal de un guanaco. Así, estos modestos animales que destruimos sin cargo de conciencia son verdaderas máquinas que transforman la pobreza más aguda en bienes útiles para el hombre.

De todos modos, el aprovechamiento generalmente destructivo de la fauna le rinde hoy al país frutos concretos que por sí solos justificarían una actitud más responsable respecto de su futuro. La exportación de productos derivados de la fauna representa un ingreso que puede oscilar alrededor de los 40 millones de dólares anuales. Puede darse por cierto que el contrabando de productos faunísticos represente una cifra equivalente a la de la exportación legal, con lo que la cifra total de ingreso de divisas resulta harto significativa.

La batalla del mar

El otro gran recurso natural renovable de aprovechamiento directo está constituido por la pesca y su pariente geográfico, la riqueza algológica. A fines de agosto, el secretario de Intereses Marítimos de la Nación, Capitán de Navío Carlos N. Guevara, hizo público un informe sobre la riqueza ictícola

argentina en el mar que es suficientemente revelador. En aquel informe se reconocía que el volumen de captura posible de especies marinas llegaba a 2,5 millones de toneladas por año, lo que podía incrementarse en un millón de toneladas más si se tiene en cuenta la posibilidad de extraer krill, que parece la nueva *vedette* de las investigaciones marinas. Solamente con el volumen dado para las especies tradicionales el secretario de Estado le estaba anunciando al país que el volumen de pesca posible de 2,5 millones de toneladas representa el mismo volumen que la producción anual de carne vacuna que se ubica en alrededor de 2,3 millones de toneladas. Esto indica que el país de las vacas puede ser, en el mismo nivel de importancia, el país del pescado e ilumina el contraste dramático existente entre la importancia de las organizaciones públicas y privadas, el volumen de recursos fiscales y la calidad de los recursos humanos y técnicos puestos por el país al servicio de la ganadería vacuna con respecto a los que dedicamos a la actividad pesquera.

Los recursos de pesca marina también han sufrido los efectos de un principio de destrucción, sobre todo en las regiones costeras. El saqueo del mar es menos ostensible que el de tierra firme y es un delito frecuentado por muchas potencias pesqueras que se dedican a rapinar los mares ajenos y, especialmente,

las consideradas áreas internacionales. La Argentina fue y es víctima de estas situaciones y de ellas se guardan recuerdos dolorosos como las enormes matanzas de cazón que hicieron desaparecer esta especie del Golfo Nuevo hace 30 años o el saqueo brutal de las reservas de vieiras en la zona de San Antonio Oeste en 1969 y 1970.

La situación no es menos dramática en el caso de la pesca fluvial, a la que parece aguardarle un porvenir muy dudoso. Los espléndidos ríos argentinos ofrecen condiciones excepcionales para la piscicultura y las especies autóctonas son de alta calidad. La pesca comercial ha causado y causa perjuicios enormes porque no siempre se ajusta a las disposiciones legales, como lo saben bien los pobladores ribereños del Paraná, el Uruguay y el Paraguay, y lo mismo sucede con la pesca lacustre en otras regiones del país. La destrucción se ve acentuada por la creciente contaminación de las aguas lacustres y fluviales y la proliferación de obras hidráulicas que se hacen con un total desprecio de la vida natural de los ríos.

En cuanto a la riqueza algológica de las costas marítimas argentinas es útil decir que el país, aprovechando una fracción insignificante de la vegetación marina disponible, es el primer exportador mundial de agar-agar que se obtiene, justamente, en las costas de la provincia del Chubut, de las algas que se recolectan en las playas con procedimientos modernos, pero que nos obligan a recordar que estamos solamente aprovechando lo que el mar deposita en la orilla por su propio esfuerzo. Esta realidad debería llevarnos a pensar que estamos siendo invitados a poner en marcha, también, una verdadera agricultura del mar.

No pisotear los museos

Los recursos naturales hasta aquí analizados se conjugan en esas islas de naturaleza que son nuestros parques y reservas nacionales y algunos parques y reservas establecidos por los gobiernos provinciales más civilizados. La tradición de nuestros parques nacionales la inició el Perito Moreno en 1903 y la clarividencia del fundador y de los gobiernos argentinos de ese período nos dieron un título que la mayoría de los argentinos desconoce: nuestro país fue el segundo en el mundo —luego de EE.UU.— en proceder a la creación de parques nacionales y el primero por tal concepto en la América Latina ¡Qué tiempos!

El impulso fundamental en materia de

parques y reservas continuó durante la primera mitad del siglo XX y así el país se aseguró reservas federales en las zonas tropicales. Pero también aquí los últimos años han sido un poco descorazonadores. Por un lado, la creación de nuevos parques se ha hecho lenta y farragosa, de manera tal que estamos muy lejos del objetivo ideal de tener por lo menos una reserva federal o provincial eficaz en cada uno de los principales ecosistemas del país. Por otro lado, la voracidad de los grupos comerciales cortoplacistas respecto de los parques existentes se acentuó hasta niveles dramáticos.

Así como algunas de las provincias nuevas están dando al país un ejemplo de conciencia conservacionista y de respeto y apoyo a los parques nacionales, como en el caso del Chubut, otras han acentuado la presión sobre la riqueza de las áreas reservadas sin comprender su importancia presente y futura, como ha sucedido con algunos gobiernos de Misiones y Neuquén.

Por qué la crisis

La revisión de los problemas de los recursos naturales sugiere una conclusión general: la naturaleza argentina retrocede y la civilización argentina hace muy poco por proteger su base material.

Esta comprobación, que suele repetirse en casi todas las latitudes de la Tierra, reconoce causas culturales y económicas que deben sopesarse.

El fenómeno cultural se nutre ya de un desprecio por el delicado equilibrio de las leyes naturales, ya de una actitud de saqueo respecto de la naturaleza.

El desprecio por las leyes naturales aparece en la actitud voluntarista de algunos profesionales que piensan que los progresos en el desarrollo científico permiten tratar los recursos naturales sin preocuparse por las respuestas de mediano y largo plazo. Esto es parecido a las prácticas de algunos médicos que empiezan por sobredosificar al paciente y continúan atiborrándolo de medicinas de efectos contrapuestos para ir equilibrando los sucesivos desajustes. En algunos casos, esta actitud se ha convertido en política de Estado como parece acontecer en la agricultura de la Unión Soviética según los reiterados informes del distinguido profesional argentino ingeniero agrónomo Jorge S. Molina. El profesor Molina sostiene que las técnicas agrícolas soviéticas de los últimos años, consistentes en sobredosificar las prácticas culturales desconociendo el com-

portamiento natural de los suelos, ha llevado a un proceso de erosión de los campos soviéticos de tan vastos alcances que ese gran país ha quedado prácticamente imposibilitado de lograr un nivel de producción agrícola compatible con sus necesidades presentes. Como puede comprenderse, esta es una advertencia casi aterradora por las consecuencias económicas y políticas que podría acarrear una situación de subalimentación para los cientos de millones de habitantes de una de las superpotencias.

En el caso de nuestro país, el fenómeno cultural más peligroso es la actitud de saqueo. Adormecidos por el supuesto de la infinitud de la riqueza argentina y acostumbrados a una desgraciada mentalidad cortoplacista, los argentinos procedemos todavía como el ganadero nómada que se va mudando según se acaban los pastos en su región de asentamiento. En las zonas de los últimos bosques naturales los pobladores y aun los gobiernos y sus bancos consideran al monte natural un obstáculo para el progreso. En todo el país miles de ganaderos consideran a la fauna autóctona como un enemigo o un competidor de sus ganaderías. En todo el país y aun dentro de los parques nacionales muchos ingenieros de vialidad consideran a los árboles enemigos de sus caminos y para trazar una cinta asfáltica de 8 metros de ancho destruyen el bosque a lo largo del camino en una abertura de 100 metros. En las zonas industriales, los empresarios consideran a los ríos eficientes y gratuitos colectores de basura y hasta de líquidos venenosos. Por fin, argentinos de todas las latitudes tienen todavía mentalidad recolectora y cazan, pescan, talan y queman con una absoluta despreocupación por el futuro del recurso que están utilizando.

Las razones económicas

Pero hay también causas económicas sustanciales en el secreto del retroceso de nuestros recursos naturales. La primera de ellas es la pauperización de nuestros agricultores y pequeños ganaderos que los lleva a transformar su actividad económica en una verdadera minería del suelo.

Este concepto puede extenderse a la actitud de saqueo frente a la totalidad de los recursos naturales. El robo de la naturaleza es en muchos casos la respuesta inevitable a situaciones económicas de apremio en gran número de zonas del país.

En lo estrictamente agropecuario, es obvio que una reducción exagerada de los ingresos del pequeño productor lo obliga a exigir

de la tierra un esfuerzo exagerado y destructivo para no caer en la miseria. Si hace agricultura, el hombre dejará de fertilizar, alterará el régimen de rotación de cultivos dejando de atender a las conveniencias ecológicas para limitarse a observar las conveniencias económicas. Si es ganadero, recargará sus campos reduciendo las posibilidades de una reconstitución normal de las pasturas.

Es evidente que ninguna legislación será eficiente para defender los recursos naturales si sus ejecutores son pobladores rurales pauperizados. Así, la política de ingresos en el sector agropecuario debe considerarse base inexcusable de la protección de nuestros recursos naturales.

Con lo dicho, nos ponemos en la senda de propiciar una política de conservación como parte de la política de seguridad nacional y como base de una política agropecuaria de nuevo cuño.

Las experiencias sobre esta cuestión las presentamos sistemáticamente en un estudio realizado en 1971 y que luego de ser expuesto en la Universidad de Sussex publicó nuestro Ministerio de Agricultura y Ganadería. En materia de recursos naturales renovables de aprovechamiento indirecto sostenemos que una adecuada práctica conservacionista es de menor costo y da mejores resultados, para un país como la Argentina, que las técnicas de forzamiento como las aconsejadas por la ya olvidada "Revolución Verde".

Las promesas

En el caso de los recursos naturales renovables de aprovechamiento directo, las prácticas conservacionistas pueden ofrecer extraordinarios frutos económicos. Un ejemplo claro de esto está en la elaboración de un programa económico para la isla Tierra del Fuego. En ese territorio los recursos naturales de aprovechamiento directo tienen una presencia determinante. La parte argentina de la isla posee un parque nacional de grandes posibilidades científicas y turísticas, bosques naturales de una extensión cercana a las 900 mil há (más del 40% del territorio) y una riqueza pesquera proverbial en los canales Beagle y Moat y en la costa marítima oriental. Así, tres organismos dependientes del gobierno federal (los responsables de la pesca marina, de los parques nacionales y de los bosques) tienen en sus manos los medios para elaborar y ejecutar un extraordinario programa de desarrollo económico para la isla.

Los bosques naturales de Tierra del Fuego representan casi el doble del total de las plantaciones de bosques naturales que ha hecho el país hasta el presente (500.000 há). La productividad de estos bosques naturales es relativamente baja porque las inversiones federales en su "ordenamiento" son tan insignificantes que no deben llegar ni a la centésima parte de los recursos invertidos en la plantación de los bosques artificiales de la Argentina. La consecuencia de ello es que el bosque está naturalmente envejecido. Pero una mayor inversión en el ordenamiento, que en su etapa de plenitud evitará que los árboles mueran de viejos, haría extraordinariamente productivos estos bosques fueguinos, hasta el punto de que ellos solos sean capaces de proveer tanta madera y aun celulosa como los bosques artificiales plantados en el resto del país. Esta sola política, típicamente conservacionista, permitiría dar trabajo a una población 10 veces mayor que la actualmente asentada en Tierra del Fuego. Su realización depende de una moderada asignación de recursos, y sobre todo, del sentido de continuidad y la mentalidad de largo plazo en la acción de los sectores públicos y privados en ese territorio.

Centenares de ejemplos parecidos al que hemos descripto podrían citarse para los otros recursos y las otras regiones de la Argentina.



La caza deportiva requiere nueva legislación.

Todavía hay otros casos en que solo la política de recursos naturales permite un asentamiento humano económicamente conveniente. Al estudio de esta situación particular destinamos la exploración de la isla de Los Estados, hecha en marzo de 1970, y algunos trabajos posteriores que demostraron que en ese territorio insular, de sobrecogedora belleza, sólo las actividades humanas relacionadas estrechamente con los recursos naturales podían dar sentido económico a una repoblación de la isla.

Aunque no es éste el lugar para desarrollar el tema en toda su amplitud conviene indicar que las mismas conclusiones son válidas para una ocupación económica de nuestros territorios antárticos.

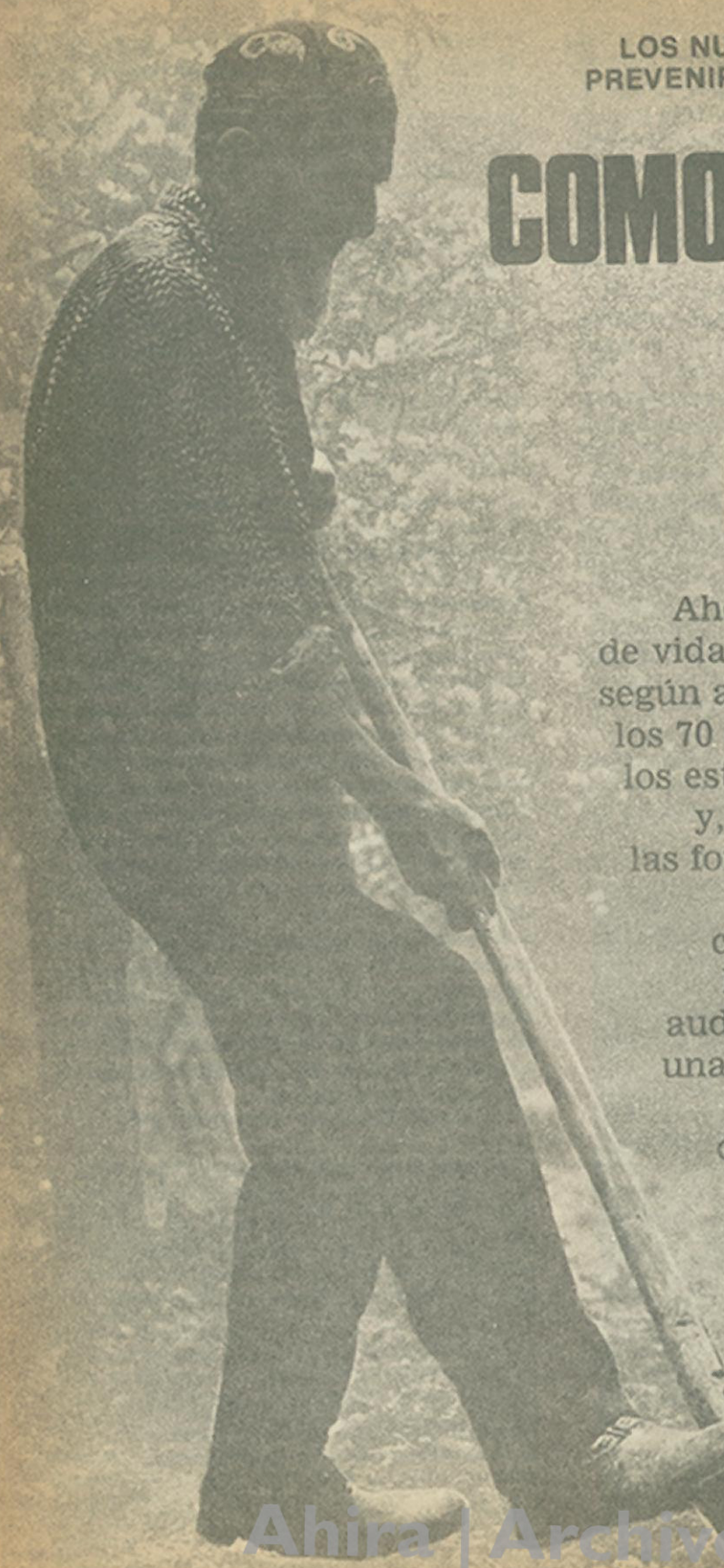
No los dejemos solos

Todo lo dicho abre el espectro de una inmensa y fascinante tarea de reencuentro del hombre argentino con la geografía de la patria. En la tierra americana, en el mar y en nuestras tierras antárticas nos espera una aventura creadora que hemos olvidado, a la par que crecía la desgraciada mentalidad de "sálvese quien pueda", que parece dominar.

Y, sin embargo, lo que despreciamos, es el patrimonio material de la patria cuyo afianzamiento tantos esfuerzos costó a los ejércitos nacionales y a los que, con tanto cariño y sentido del porvenir, protegieron los gobiernos y los hombres responsables a lo largo del último siglo.

Nuestra ingratitud cubre también a los miles de funcionarios civiles y militares que continúan hoy luchando, sin los halagos de la publicidad, por proteger nuestra riqueza. Es tiempo de que les hagamos justicia sumándonos a su labor. ¿No queremos acaso una gran Argentina? ■

* Daniel Enrique Larriqueta nació el 23 de octubre de 1939 y es Licenciado en Economía de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Es productor agropecuario y actual Director Nacional de Programación y Control Comercial Exterior del Ministerio de Economía de la Nación. Fue asesor general de Recursos Naturales Renovables de la Secretaría de Agricultura y Ganadería; delegado argentino al XV Período de Sesiones de la FAO, Roma, 1969; delegado argentino a la II Reunión de Consulta de Carnes y Aves de Corral de la FAO, 1970; delegado argentino al Seminario Internacional sobre Reforma Agraria, Sussex, Inglaterra, 1971; miembro invitado por el gobierno de Canadá para la Reunión de Cooperación entre Canadá y América latina y miembro suplente del Comité sobre el Desarrollo Rural de la OIT, Ginebra, para el período de 1974/79. Es profesor de Historia Económica y Economía Internacional de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires.



LOS NUEVOS CAMINOS PARA
PREVENIR EL ENVEJECIMIENTO

COMO LLEGAR HASTA LOS 120

Ahora que el promedio de vida del hombre supera, según algunas estadísticas, los 70 años, se multiplican los estudios sobre la vejez y, fundamentalmente, las formas de llegar a ella en las mejores condiciones posibles. En USA se formulan audaces hipótesis sobre una presunta "hormona de la muerte", cuyo descubrimiento sería el primer paso para bloquear sus efectos. El gerovital rumano y sus verdaderos alcances.

A principios del siglo XX la expectativa de vida en los países más desarrollados era de alrededor de 45 años. Según las últimas estadísticas, esta cifra ha trepado ahora a más de 70. En un lapso de tiempo relativamente corto, el promedio de vida del hombre se alargó en casi treinta años. Muchos factores contribuyeron a este logro: disminuyó la mortalidad infantil y se dominó a la mayoría de las enfermedades infecciosas; los antibióticos aportaron su cuota y la medicina sanitaria logró prevenir muchos males.

Sin embargo, otros fantasmas comenzaron a agitarse: el cáncer, las afecciones del corazón y el miedo a envejecer. Porque el hombre comprendió que la longevidad también tiene sus peligros, y si bien todos queremos pasar el mayor tiempo posible en este valle de lágrimas, a nadie le seduce la idea de llegar a viejo paralítico o "chocheando" y convertirse en una tragedia para toda la familia. Este temor empujó a la medicina a encarar seriamente el estudio de la vejez y sus problemas. La geriatría y la gerontología se pusieron de moda, en los laboratorios los cobayos viejos ya no pudieron morir en paz y cientos de estudios científicos —unos muy serios y otros no tanto— prometieron a los hombres el secreto de la juventud.

Ya en 1920, el ruso Voronoff, en su clínica de París, vació los bolsillos de muchos millonarios con su método rejuvenecedor a base de testículos de mono. Los resultados nunca fueron científicamente comprobados, pero el sistema era lo suficientemente espectacular como para congregarse al *jet-set* internacional.

En 1931, cuando los monos de Voronoff ya habían pasado a la historia, Paul Niehans, especialista en trasplantes glandulares, creó la celuloterapia. Para practicarla extraía mediante cesárea un feto de animal vivo, procedía a la disección de sus tejidos y órganos, y los colocaba por separado en una solución apropiada. Luego los inyectaba al paciente según el órgano o los tejidos que tuviera afectados.

Este sistema se utiliza todavía hoy, aunque simplificado, puesto que son varios los laboratorios que venden las ampollas ya preparadas para que el profesional que practica la celuloterapia las aplique según las necesidades de sus pacientes.

La revolución rumana

Pero de todos los métodos de rejuvenecimiento, el que más ha dado que hablar en los últimos años es el de la profesora rumana

Ana Aslan, basado en el famoso y controvertido gerovital. Esta droga es una solución inyectable de procaina, más conocida como novocaína (la anestesia que usan comúnmente los dentistas). La profesora Aslan comenzó a utilizarla en el año 50, en casos agudos de reumatismo, en los que consiguió éxitos importantes. Esto la llevó a seguir investigando la droga y a aplicarla al campo de la geriatría, en el que aparentemente consiguió los mejores resultados.

La doctora rumana asegura que el medicamento detiene el proceso degenerativo de la vejez y estimula la regeneración de órganos y tejidos, lo que se traduce en una revitalización general.

En este tipo de afirmaciones no está sola. Los doctores Abrams y Gordon, de la Universidad de Chicago, por ejemplo, aseguraron, luego de un estudio realizado con un grupo de ancianos de entre 70 y 90 años, que *como resultado de la terapia con procaina se observó el mejoramiento de la movilidad, del estado físico general y del estado psíquico.*

Pero la profesora Aslan no se conforma con estas afirmaciones. Según ella, el gerovital es, además, de gran utilidad en los tratamientos de la mayor parte de las dolencias comunes en los ancianos: la arterioesclerosis, las enfermedades cardíacas, la diabetes, la artritis, e incluso la alergia y las úlceras gástricas. Y asegura que un grupo de 112 pacientes, controlados por ella en el Instituto Geriátrico de Bucarest, a lo largo de quince años, ha visto aumentado su promedio de vida en un 30 por ciento, gracias al gerovital.

Por supuesto, esta especie de panacea universal resultó muy atractiva, y los personajes célebres o poderosos, con tendencia a la decrepitud, comenzaron a caer sobre la doctora Aslan y su gerovital, como antes habían caído sobre Voronoff y los testículos de simio, y el tratamiento se hizo famoso en todo el mundo.

Sin embargo, muchos médicos, luego de reconocer los valores reconstituyentes de la droga, niegan que esté probado científicamente su poder como arma contra las enfermedades de la vejez. Y ponen en tela de juicio, sobre todo, su título de "rejuvenecedor".

Todo esto no es más que un comercio, se indigna el doctor Guillermo Juárez, de la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriatría. Según él, hasta el momento no existe una terapéutica geriátrica específica. En el caso de cálculos renales, por ejemplo, la terapéutica indicada es la cirugía; en una fractura de pie, el yeso. Pero en geriatría, como

aún no se ha descubierto cuál es la causa del envejecimiento, y no hay ninguna comprobación científica y segura de que la vejez dependa de una insuficiencia glandular o de cualquier otro tipo, no se puede atacar el origen del mal, que es el único medio de deterrarlo. Por eso, para el doctor Juárez hablar de "rejuvenecimiento" es un delito, porque se juega con la esperanza de la gente. Y un delito mucho más grave cuando se lo hace con fines puramente comerciales.

Claro que no por esto hay que perder de vista todas las investigaciones serias y con rigor científico que se hacen en el mundo en el campo de la geriatría. En 1970, por ejemplo, el doctor George Cotzias, del Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, de Nueva York, investigando el mal de Parkinson descubrió que esta enfermedad se debía a la deficiencia de dopamina—uno de los elementos químicos que actúan como transmisores entre las neuronas— y que podía ser combatida aplicando al enfermo dosis masivas de L-Dopa, un concentrado de dopamina. Cotzias descubrió, además, que inyectando dosis altas de este mismo concentrado a ratones capaces de resistirlas, se lograba aumentar su promedio de vida en un 10 por ciento.

Sin embargo, tampoco es aconsejable correr a la primera farmacia a comprar L-Dopa, por lo menos hasta que se la investigue mejor, ya que algunos pacientes tratados con la droga manifestaron síntomas de desequilibrios mentales.

Anticuerpos para la juventud

En el campo de la inmunología también se hacen interesantes estudios. El sistema inmunizador, que es uno de los preferidos en las investigaciones sobre el envejecimiento, está constituido principalmente por los linfocitos: células sanguíneas blandas, segregadas por la médula. Algunas de estas células migran hacia el timo, la glándula situada detrás del esternón, y ahí forman los linfocitos-T. Estas células son las que atacan y matan a las células cancerosas, los virus y las bacterias. Estudios recientes, que no han sido rigurosamente comprobados aún, consideran al timo como una pieza clave del envejecimiento, ya que la lenta atrofia de esta glándula iría acompañada de un decrecimiento del número de células-T. En consecuencia, las personas de mayor edad quedarían más expuestas a todo tipo de dolencias, entre ellas el cáncer y la diabetes. Incluso las enfermedades cardíacas tendrían a ser consideradas por algunos científicos como

un resultado de esta declinación del sistema inmunizador.

A este respecto, un investigador de la Escuela Japonesa, el doctor Takashi Makinodan, consiguió realizar trasplantes de timo y de médula de cobayos jóvenes en cobayos ancianos. Como los jóvenes eran descendientes de los mayores, no se produjo rechazo. Equipados con estos nuevos componentes, los cobayos ancianos comenzaron a producir más anticuerpos y con diecinueve meses de vida se colocaron en un plano igual al de los animales de cuatro meses.

Makinodan también retiró linfocitos de ratón joven, los congeló y pasado un tiempo los aplicó al mismo ratón, ya viejo. Según él, algún día los seres humanos podrán ser rejuvenecidos con inyecciones de sus propios linfocitos extraídos durante su juventud y conservados adecuadamente.

Otro descubrimiento de la Escuela Japonesa, el carbamato de piridinol, está siendo utilizado provechosamente en la Argentina. Los doctores Carlos Rosmarin y José Guinzburg lo han venido utilizando desde hace tres años para tratar casos de aterosclerosis en pacientes de su clínica geriátrica. El carbonato, dice el doctor Rosmarin, tiene una acción disgregante de los ateromas (depósitos de sustancias grasas, colesterol y calcio) que se depositan en las paredes de los vasos y provocan su endurecimiento. No se trata de un vaso-dilatador común, sino que actúa sobre las mismas paredes de los conductos.

Según el informe preparado por los doctores Rosmarin y Guinzburg, se obtuvieron notables mejorías en los casos de problemas circulatorios de los miembros inferiores, con pacientes que pudieron volver a caminar. Se consiguió también hacer desaparecer ciertos síntomas de las aterosclerosis cerebrales y se lograron, incluso, resultados positivos en los casos de insuficiencia de miocardio por déficit de irrigación coronaria.

A pesar de estos resultados, aparentemente alentadores, el doctor Rosmarin se apresura a aclarar que no se trata de ningún elemento milagroso, sino simplemente de una ayuda importante que debe estar acompañada del tratamiento y el régimen de vida adecuados. Los famosos rejuvenecimientos no existen. Lo que se consigue es mejorar la circulación, y revitalizar los tejidos, especialmente el nervioso. Todo se reduce a eso, asegura categóricamente. Sin embargo, reconoce que a nivel experimental se está trabajando mucho en países como EE.UU., Rusia y Japón en el campo de la fisiología celular y glandular.

¿El triunfo sobre la muerte?

Precisamente en el dominio de la endocrinología—que estudia el funcionamiento de las glándulas endocrinas o de secreción interna—trabaja el profesor Donner Denckla, investigador del Instituto Roche de Biología Molecular de Nueva Jersey. Sus estudios se basan en la teoría de que la naturaleza es implacable y totalmente indiferente con respecto a la supervivencia de los individuos una vez que ellos han cumplido su función reproductora. Para demostrar su tesis de que la naturaleza programa y opera los mecanismos de la muerte a través de las hormonas cita dos casos: el de una variedad de rata australiana en la que, inmediatamente después del acto reproductor, el macho muere como consecuencia de una producción excesiva de cierto tipo de hormonas; y el de un tipo de salmón, natural del noroeste del océano Pacífico, que entra en estado de senilidad y muere apenas dos semanas después de haber depositado sus huevos. La misma hormona, originada en la pituitaria, sería la causa de estas muertes.

Denckla asegura que un proceso similar se produce en el hombre y afirma que la pituitaria humana comienza a liberar la "hormona del envejecimiento" después de la pubertad, y allí comienza la gradual destrucción del organismo. El mismo control hormonal que mata a un hombre a los 70 años es el que comienza a causar su declinación a los veinticinco.

Basándose en el supuesto de que son las hormonas tiroideas las que controlan tanto el tiempo de las reacciones psicomotoras como su fuerza máxima, y siguiendo el camino de la teoría que provocó sensación ya a principios de siglo, al descubrir similitudes entre los síntomas de la vejez normal y los del hipotiroidismo de los jóvenes, Denckla co-

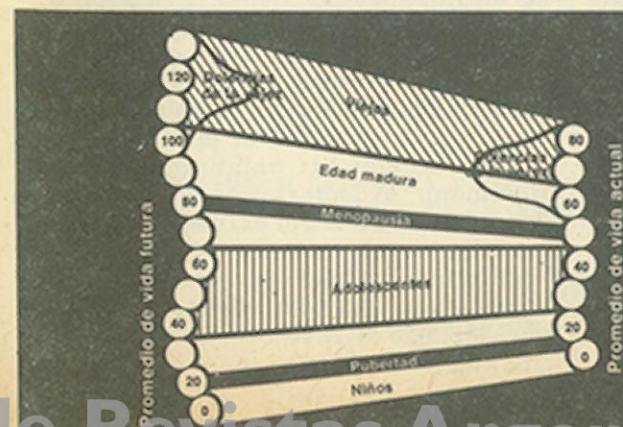
menzó a trabajar en su laboratorio con ratones. Sus investigaciones parecen probar que si bien los animales viejos tienen igual nivel de hormonas tiroideas que los jóvenes, esas hormonas no desempeñan el mismo papel que antes. Aparentemente, serían los receptores de la superficie de las membranas celulares los que declinarían en número y se tornarían menos sensibles a las hormonas vitales.

Según Denckla, esta declinación está causada por la hormona del envejecimiento, segregada por la pituitaria. Y va todavía más lejos en sus afirmaciones: *el descubrimiento de esta hormona de la muerte—asegura—es el primer paso para la creación de un medicamento capaz de bloquear sus efectos. Este medicamento podría detener el envejecimiento e incluso evitar la muerte.* La última consecuencia de esta teoría es verdaderamente colosal: el hombre podría vivir hasta 400 años.

La geriatría en Argentina

Desde luego, este tipo de hipótesis lleva a pensar en las novelas de ciencia-ficción, pero muchas veces, la ficción se ha vuelto realidad muy rápidamente. Los mismos científicos se encargan de reiterar que estas investigaciones y descubrimientos no pasan del campo de la experimentación, en el que siempre se trabaja durante años con posibilidades y supuestos hasta que se logra la certeza total que permite dar un paso adelante.

Además, esta clase de investigaciones experimentales se realizan sólo en unos pocos países, de entre los más desarrollados, porque exigen elementos ultramodernos y un presupuesto abundante. En la Argentina la experimentación en geriatría prácticamente no existe, y la geriatría misma está en sus comienzos. Recién en la última década em-



Si bien los célebres tratamientos "rejuvenecedores" son de dudosa eficacia (lo importante es cuidarse antes de llegar a la vejez), se han logrado importantes avances en ciertos renglones. Los descubrimientos y las nuevas investigaciones en marcha auguran un aumento del promedio de vida. "El hombre está hecho para llegar a los 120 sin achaques. Pero para eso tiene que aprender a prevenir los males."

pezó a tomar importancia y todavía son pocos los médicos que se dedican exclusivamente a esta especialidad.

Las perspectivas, sin embargo, son alentadoras. A mediados de setiembre se realizó en Buenos Aires el Primer Congreso Argentino de Gerontología y Geriatria, en el que participaron 970 profesionales de todo el país, además de representantes de Brasil, Uruguay, Colombia y otras naciones latinoamericanas. El doctor Roberto Pupí, presidente del Congreso, al referirse a la especial trascendencia que tiene la geriatría en la Argentina destaca que *tenemos en este momento en el país 2.700.000 habitantes que superan los 60 años. Esto significa que el 10.75 por ciento de la población total de la Argentina tiene más de 60 años; además hay 88.000 personas que superan los 85.* En el Congreso se presentaron más de 200 trabajos de investigación, realizados, en su mayoría, en base a estudios de pacientes ancianos elegidos en los distintos servicios de hospitales y clínicas comunes y geriátricas.

Estos trabajos, positivos en lo que se refiere al estudio de distintas enfermedades propias de los gerontes y especialmente en lo que atañe a la ubicación psíquica y social de la población de mayor edad, no aportan prácticamente ninguna inquietud en el campo experimental. Las causas son simples: *En el país no hay elementos, ni se ha creado una estructura adecuada que permita la experimentación y el trabajo de laboratorio serio, en geriatría,* comenta el doctor Ernesto Rottjer, uno de los fundadores de la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriatria y presidente honorario del Congreso.

Vivir hasta los 120

Pero la geriatría, a pesar de la importancia de los descubrimientos y de la experimentación, no se agota en el tratamiento de las enfermedades o en la búsqueda de los discutidos métodos de rejuvenecimiento. Para el doctor Conrado Hoermann, director del Centro de Medicina Prospectiva, *cuando uno se pone a pensar en rejuvenecerse es que ya tiene mucho tiempo perdido.* Según él, el hombre está hecho para vivir hasta los 120 años, sin problemas ni achaques, pero para llegar a esto tiene que aprender a prevenir los males.

Lo que Hoermann propone es un cambio en el concepto total de la medicina. *La gente dice: llega al consultorio médico cuando se enfrenta a la crisis, cuando tiene síntomas*

Pero muchas veces en esos casos el profesional ya no puede hacer nada. La solución estaría en el diagnóstico precoz: una diabetes detectada a tiempo por el análisis periódico, por ejemplo, puede ser combatida con un simple régimen de comidas.

En el caso del corazón, que es, en la población masculina, la principal causa de muerte a partir de los 35 años, Hoermann afirma que un órgano sano puede estar propenso a enfermarse. Esta propensión puede darse por un factor hereditario, por la edad avanzada o por un tipo de vida muy agitado. Todo el mundo sabe que hay profesiones especialmente marcadas por las afecciones al corazón. Si a esta propensión se le agrega algún factor agravante, como puede ser la presión sanguínea alta, el exceso de peso, o el mucho fumar, es muy fácil que pronto aparezcan síntomas de una afección seria del corazón. Pero cuando aparecen los síntomas muchas veces ya no puede evitarse el ataque cardíaco e incluso la muerte.

En cambio —asegura el doctor Hoermann—, si la persona acude regularmente al médico y éste realiza un estudio exhaustivo de su herencia, de su modo de vida, y le hace los análisis periódicos necesarios, es muy fácil que pueda detectar a tiempo los factores de riesgo y evitar la crisis.

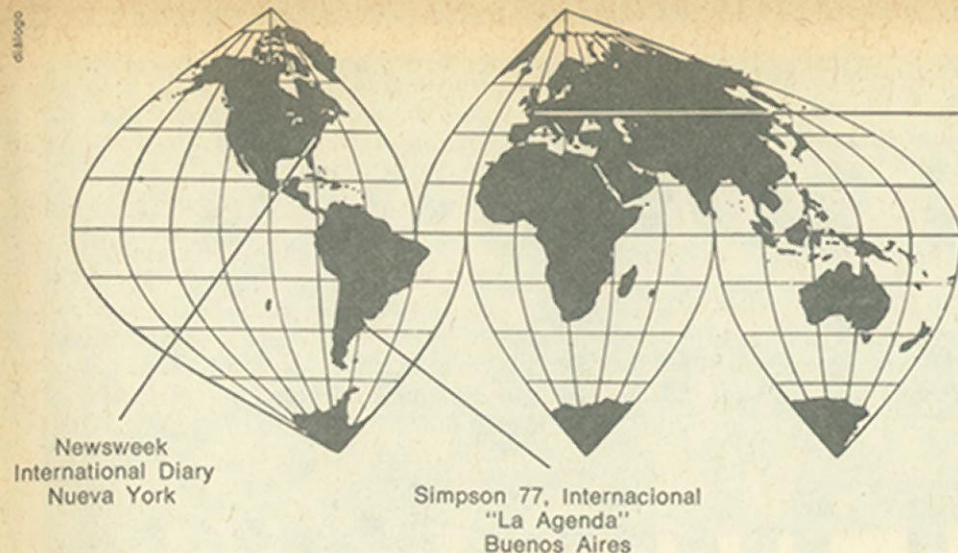
Siempre en el campo de la prevención de los males con vistas a lograr una vejez lo más saludable posible, el doctor Roberto Pupí da una serie de reglas de vida saludable. *En primer lugar —enfática— está la correcta alimentación. Cada individuo con su médico debe establecer la dieta que le es apropiada y seguirla. Es fundamental evitar la obesidad: reduciendo la obesidad se mejoran todas las enfermedades propias de la edad madura.*

Mantener perfectamente controladas la diabetes y la hipertensión arterial es otra de las medidas básicas. Evitar la vida sedentaria, el excesivo consumo de tabaco y alcohol y las situaciones demasiado erosionadoras del sistema nervioso, son otras indicaciones generales para el logro de una salud equilibrada y una vejez libre de males serios.

Para utilizar las palabras del doctor Hoermann, *lo importante es comprender que si bien la geriatría es fundamental y los investigadores realizan constantemente nuevos descubrimientos revolucionarios, uno no puede vivir sin cuidarse para nada y después llegar a los 60 y esperar que la geriatría haga milagros.*

Graciela Rey

diálogo



Una de las tres agendas más importantes del mundo se edita en la Argentina.

Alpha S.A.I.C.I.F., industria líder en la producción y creación gráfica, tiene el privilegio de presentar al empresariado del país:

simpson77 Internacional

Una de las tres grandes agendas del mundo, por primera vez en castellano, es editada ahora bajo licencia en la Argentina. Su diagramación y contenido han sido estudiados en todos sus detalles. La realización artesanal de su encuadernación, su presencia como preciado objeto de arte gráfico, la suma informativa de sus secciones, como así también la claridad selectiva de su material, la tornan en la nueva agenda de todo el empresario argentino.

Su edición es limitada y numerada. Muy pronto tendremos el placer (y el privilegio) de ponerla en sus manos.

simpson77 Internacional

ALPHA S.A.I.C.I.F., Industria Gráfica Integral, Ecuador 933/35 - Capital Tel. 86-0684/0237, 89-6884

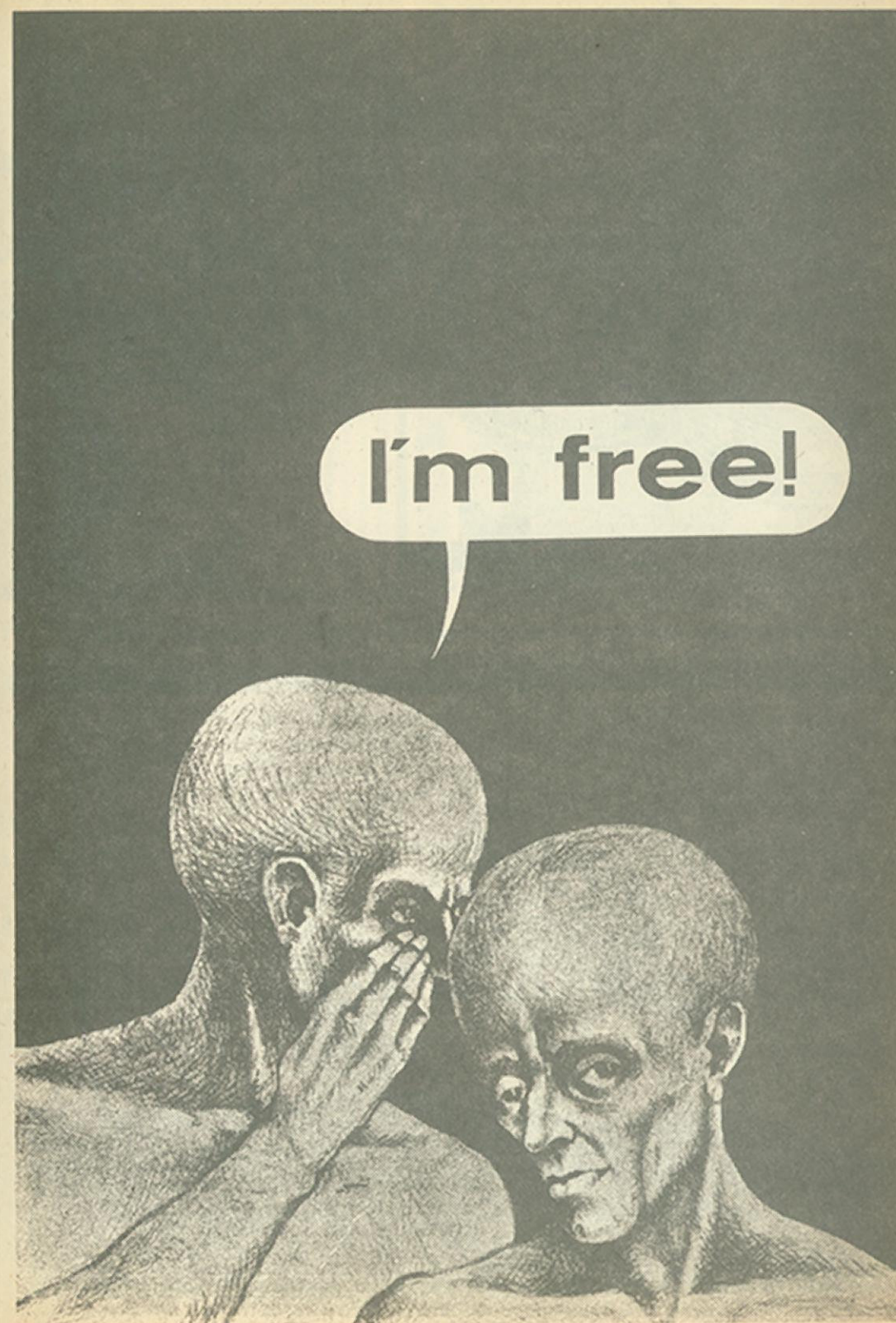
LOS ARTISTAS Y EL HUMOR

El hombre, siempre el hombre

El dibujo humorístico es una expresión llamativamente reciente; casi un fruto del siglo XIX (aunque hubiera escasos antecedentes cronológicos), que ganó rápidamente su propio espacio en el vehículo ideal que eran los nuevos medios de comunicación impresos. A través del dibujo caricaturesco se presentó una nueva veta infinita para la ironía, la crítica política o de costumbres que se consolida, definitivamente, en el siglo actual con destellos notables de agudeza e imaginación.

El destino de esta búsqueda parece ser siempre el mismo: lograr una síntesis cada vez mayor, abstraer en una sola imagen todo un concepto, sin apelar ni a palabras explicativas ni al recurso más cómodo de los dos o tres cuadros. Una simple imagen gráfica puede ser suficiente para sacudir al observador y -sin duda- se consiguen aciertos notables. Un concurso anual que se realiza en Knokke-Heist, un pequeño balneario en Bélgica, procura precisamente propiciar el humor y la sátira mediante cualquier manifestación gráfica pero, sobre todo, por medio del chiste de un solo cuadro que resume su esencialidad en la sola imagen.

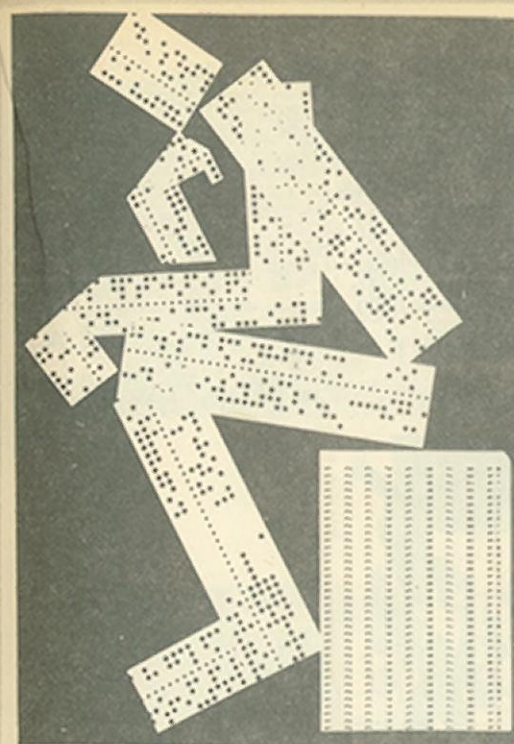
Organizado por el Ministerio de Cultura de Bélgica con el apoyo de diversas entidades públicas y privadas, la edición número 15 de este certamen se llevó a cabo en abril de este año y otorgó diversos premios de acuerdo al dictamen de un jurado integrado por representantes de los principales diarios y revistas europeos. Los trabajos más destacados -que reproduce especialmente **Panorama** -evidencian las características de un tipo de dibujo con definida tendencia hacia una sutileza muy combinada con una fuerte agresividad crítica. En este sentido, alcanzan alto vuelo las expresiones de diversos dibujantes de los países socialistas, donde el enfrentamiento a formas de rígida censura ha estimulado una ironía crítica extremadamente fina (y agria, a la vez). De ellos se destaca, justamente, el trabajo que mereció el primer premio en 1976, una obra del búlgaro Nicholas Pecareff, donde un hombre le susurra a otro al oído una tremenda frase: "Soy libre".



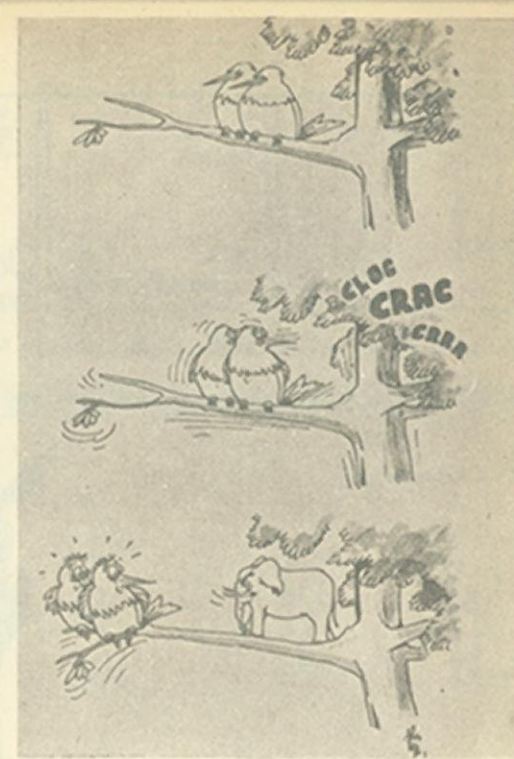
El primer premio correspondió a esta notable ironía de Nicholas Pecareff, de Bulgaria.



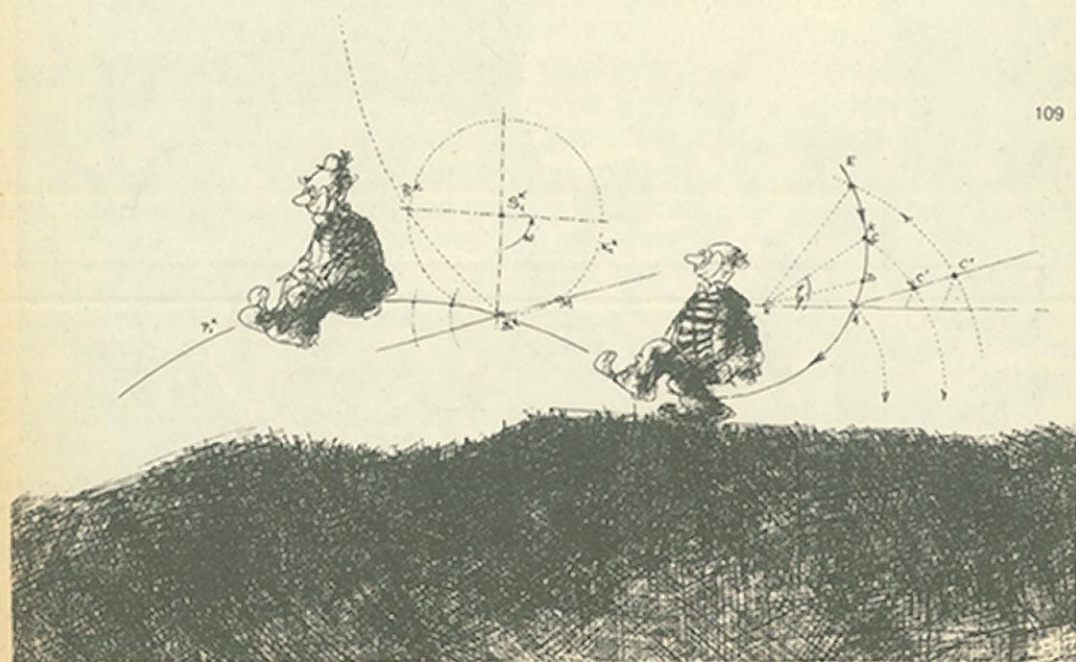
La desazón del pobre ratón ante la civilización enlatada, según Klaus Vonderwerth, RDA.



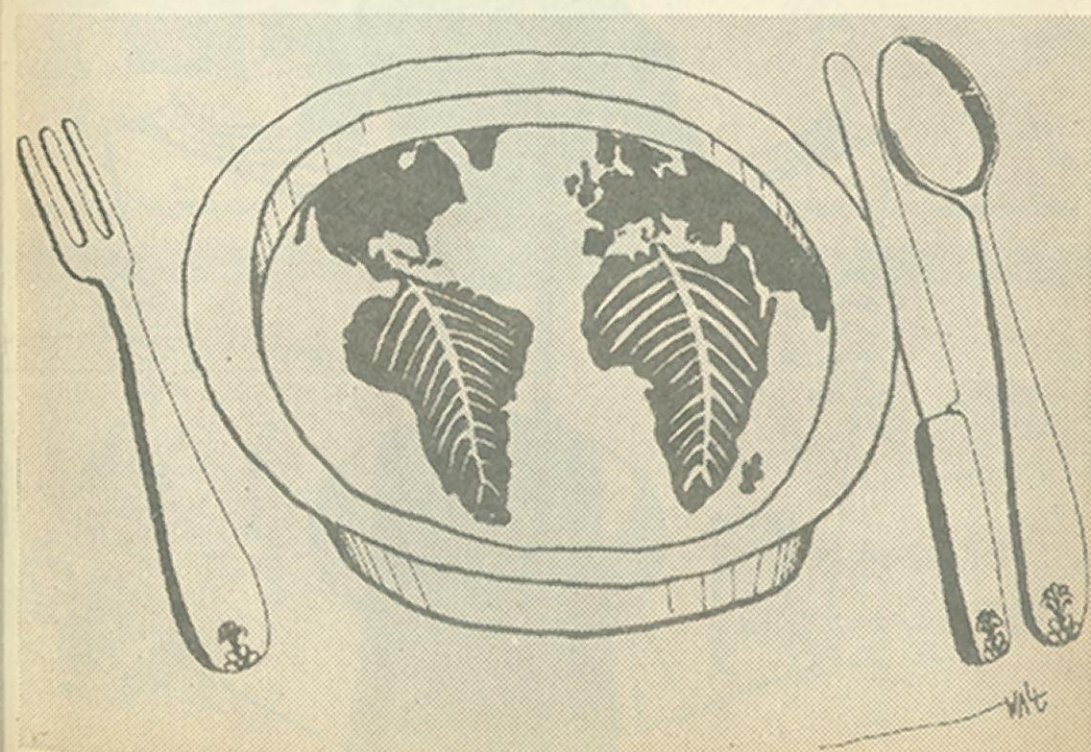
El pensador cibernético. T. Kajan, Hungría.



El intruso. M. Peetermans, de Bélgica.



Vladimír Rencin, checo. Hasta los aparentes delirios del payaso tienen explicación técnica.



Walter Leeman, belga. Una irónica interpretación gastronómica del subdesarrollo.

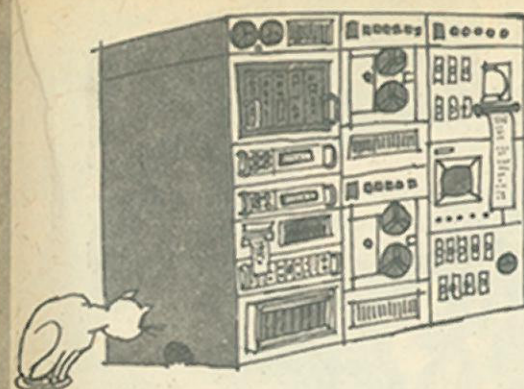


Un colaborador de Panorama, Guido Minerbi, también resultó seleccionado en el concurso 1976

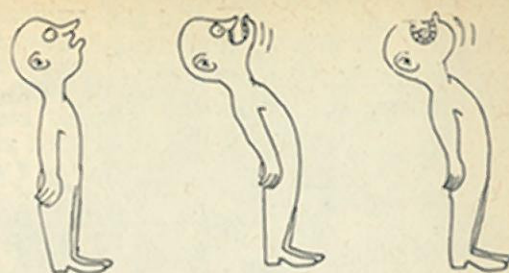
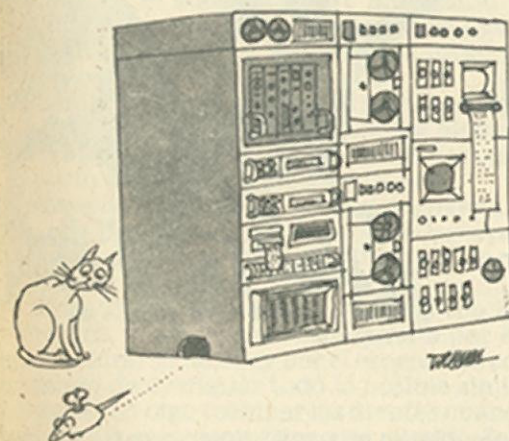
T. Kajan, Hongrie



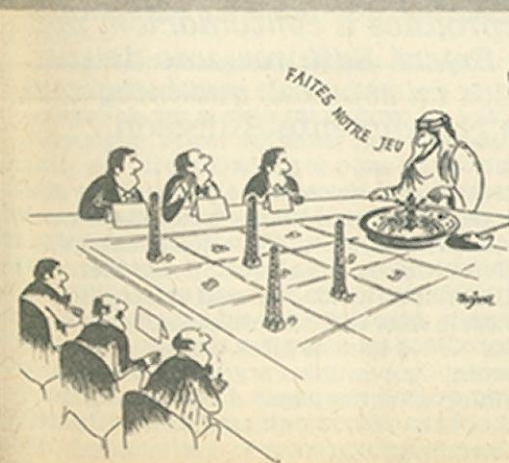
Por el centro del libro emerge el funcionario censor, una "indirecta" crítica del húngaro Kajan.



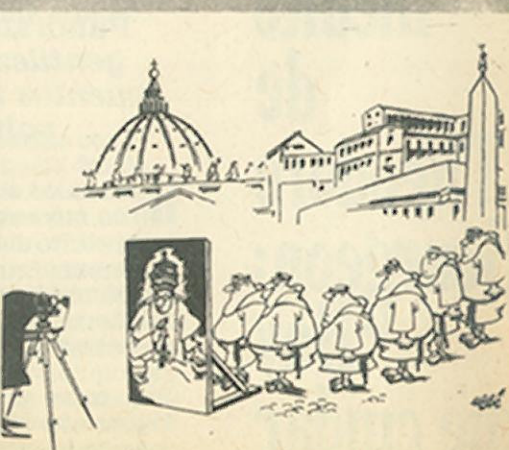
Jean Wessum, Holanda. Ya todo es mecánico.



Maurice Henry, Francia. Autodestrucción.



"Hagan nuestro juego", otro de N. Picareff.



J. de Boer, Holanda. Ilusión de un segundo.



Un cuento inédito de Theodore Sturgeon: "Hay que cuidar a Joey"

La ciencia ficción tiene muy escasos maestros. Uno de ellos es sin duda Theodore Sturgeon (USA, 1918), autor de The Dreaming Jewels, More than Human y otros clásicos del género. Panorama reproduce a continuación, por gentileza de Emecé Editores, uno de sus cuentos inéditos en español, que integra el volumen Nuevamente Sturgeon.

Hablando con el mozo del bar, no recuerdo por qué, me dijo "un momento", y tomó el teléfono. No me había fijado en el hombrecito del pulóver verde pero él sí. No le quitó los ojos de encima mientras marcó el número, así que yo también me quedé mirándolo. El hombrecito iba de aquí para allá sin detenerse pero caminando más lentamente cada vez que se encontraba junto a uno de los bancos altos. Cada uno de los parroquianos era examinado con una mirada fría y escrutadora, como si dijera por qué no me pegas. Daba escalofríos. Algunos hombrecitos actúan así: soy chico pero resistente, por qué no te metes conmigo y vas a ver lo que es bueno. Y son fuertes de veras. Pero éste no. Algo le pasaba en las piernas, si bien no se podía decir que renqueara. Era muy flaco, además.

-Hola, Dwight. Te habla Danny, del Rambler Inn. Joey acaba de llegar y parece que... Esta bien. Está bien.

Colgó, y los dos nos quedamos mirando a este hombrecito, este Joey. Algunos de los presentes le daban la espalda, se volvían para la derecha cuando se acercaba, se daban vuelta cuando él se movía y finalmente él terminaba poniéndose bien cerca hasta que tuvieran que mirarlo a la cara. Después se quedaba mirándolos como les dije, y torcía la boca para este lado, y si no decían nada seguía adelante, y tampoco decía nada.

Otros ponían una expresión de "qué demonios le pasa" y él no les sacaba la vista de encima hasta que ellos la esquivaban. Entonces seguía adelante. Uno de los parroquianos, un hombre grandote, a quien parecía gustarle la cosa, le espetó:

-¿Y usted qué quiere?

Joey se tomó un buen rato antes de contestarle y finalmente le dijo:

-A lo mejor más tarde se lo cuento.

Finalmente llega donde yo estoy hablando con el mozo. Lo miro por el espejo, pero él no se da cuenta, así que se queda a mi lado, hasta que yo me doy vuelta y le largo un hola.

No me contestó. Se quedó en silencio lo que pareció ser un largo rato, mirando con esos ojos de huevo hervido, hasta que escupió en el suelo. No tuve que quitar los pies de donde estaban, pero casi casi. No apartó los ojos, y finalmente, pasando a mi alrededor, se dirigió al mozo y le dijo:

-Prepárame un trago caliente.

Danny hizo lo ordenado, y el hombrecito se llevó su bebida a una mesa desde donde pudiera ver bien a todos.

-Un tipo como ese puede causar líos -dije.

-No lo dude -me respondió Danny.

Antes de que pudiera contestar apareció un tipo grandote, con aire preocupado, y no creo que haya podido ver a Joey de entrada, porque se dirigió a Danny, el mozo, y le dijo:

-Danny ¿dónde...?

-Hola, Dwight. Allí está -y señaló con los ojos.

Dwight, el alto, pasea una mirada por el lugar, y luego se pone a mirar al tal Joey por el espejo. Pareciera que estuviera tratando de averiguar todo lo posible sin tener necesidad de hablarle. Lo oigo rechinar los dientes cuando Joey se traga su bebida. Lo oigo decir Dios mío cuando Joey se levanta.

Joey se pone un cigarrillo en un ángulo de la boca, y se sienta al lado del tipo grandote aquél, que le preguntó:

-¿Y usted qué quiere? -y alarga una mano hacia el cigarro del otro, que está sobre el bar, en un cenicero.

Dwight vuelve a susurrar "¡Oh Dios mío!", y Danny, el mozo, le dice:

-Dwight, mejor que lo saques de aquí.

Grandote empieza a protestar:

-¡Oiga! ¡A ver si deja mi cigarro en paz!

Joey sigue, imperturbable, encendiendo su cigarrillo con el cigarro del otro, y Dwight se pone en movimiento hacia donde están, y tal vez todo hubiera salido perfectamente bien si no fuera porque finalmente Joey deja caer el cigarro del otro adentro del "highball" que estaba tomando. Claro, el lío ya estaba armado, y Grandote larga una trompada, pero ya está allí Dwight para interponerse y más aún, pues con el hombro manda a Joey al otro lado del local, mientras recibe el puñetazo en el pescuezo y levanta las manos en son de paz mientras dice tómesele con calma o algo por el estilo.

Pero Grandote no tiene ganas de tomárselo con calma y se pone de pie. Es un tipo mucho más grande de lo que pensaba. Saca a relucir una trompada con una mano derecha que parece un jamón, en el extremo de un brazo grueso como el tronco de un árbol, y ya lo he visto hacer antes y tengo ganas de gritarle a Dwight: "no te fíes en la trompada esa", porque es lo que él quiere y seguro la izquierda de Grandote se va a



Blas Il. Castañeda - 76

aparecer desde abajo de la axila, y va a llegar, corta y fuerte, hasta donde está Dwight, para dejarlo liso y chato en el suelo.

Con asco y miedo oigo que Danny el mozo, dice:

-Ahora si que voy a tener que llamar a la policía, y miren que no me gusta llamar a la policía.

Le digo que no lo haga y me acerco al lugar del lío, donde Dwight se meneaba un poco en el suelo, y Grandote le pone el ojo encima a Joey, y Joey retrocede y retrocede. Creo que estaba tratando de ver si lo podía arreglar, pero Grandote le vuelve a tirar una trompada a Dwight, sin sacarle la vista de encima a Joey, como si no le importara a quién le da la trompada, y la verdad es que no le importa. No me gustan los tipos a quienes les gusta pegar a otros tipos, así que le digo a Grandote que termine la cosa y entonces él le vuelve a pegar una trompada más a Dwight, ahora mirándome a mí y meneando su falsa mano derecha hacia mi lado. Cuando hace eso, es fácil darse cuenta de que se tiene frente a uno a un peleador de un solo truco, lo que hace mucho más fácil la tarea a quien sabe dos. Yo me sé cincuenta.

Entonces le enseñé algunos y no me pudo poner la mano encima, sino que más bien yo le agarré la muñeca y lo hice pasar por sobre mi cabeza, y para entonces ya le había pegado cuatro veces, así que no era nada probable que se pudiera volver a levantar por un buen rato. Lo ayudé a Dwight a ponerse de pie, y a que viniera hacia el lado del mostrador en que tenía mi bebida, y se mantuvo en pie agarrándose y meneando la cabeza. Danny el mozo le sirvió algo y eso pareció mejorar un poco las cosas, mientras el resto de los parroquianos se volvieron a sentar, salvo dos o tres de ellos que decidieron ocuparse de Grandote. Yo les grité que no se molestaran. Y mientras tanto, el Joey ése que fue el que empezó todo se había quedado a un lado, donde lo empujara antes Grandote.

Danny me pidió que terminara mi bebida.

-Lo convida la casa, y muy agradecido que le estoy, pero saca a ese Joey de aquí. No quiero verlo más, de veras, te lo juro, Dwight -y me di cuenta de que era a Dwight a quien le estaba hablando, no a mí-. No sé por qué lo cuidas tanto. Si fuera por mí, te aseguro que ya le habrían pasado por encima.

Dwight le contesta:

-Sí, pero no eres tú el que decide. Gracias por el trago.

Luego me mira a mí y me agradece también. Le digo que lo voy a acompañar. A veces estas cosas no se terminan así nomás, sino que lo esperan a uno cuando sale. Dwight dijo que a él no le parecía que sucediera eso ahora, ni a mí tampoco, pero de todas formas salimos juntos. Nos pusimos uno a cada lado de Joey, y casi pareció entonces que lo recogimos y salimos con él. Joey pareció colaborar, pero entonces se paró en la puerta a mirar hacia atrás, donde unos tipos estaban ayudando a Grandote a ponerse en pie, luego lo miró a Dwight y finalmente se echó a reír. No me prestó atención en absoluto. Ya les dije que era un tipejo siniestro.

Salí con ellos, y les diré por qué. He visto muchas cosas en muchos lugares, y una de las que siempre me llama la atención es que alguien se preocupe por algún prójimo, porque, para decir la verdad, no lo entiendo. Por qué un determinado individuo se arroja sobre una granada para salvar a otros. Por qué un tipo que pasaba casualmente por la calle se mete en una casa en llamas para sacar a alguno que quedó adentro. Por qué se puede llamar a alguien en plena noche y éste saldrá rápidamente a ayudar a otro que lo necesite. Tal vez usted me diga algo acerca de la existencia de héroes, de la supervivencia de la raza y otras cosas por el estilo, y yo digo mierda. Tal vez a usted le guste creer todo eso, pero yo creo que en el mundo hay lobos y lobas y nada más, cuando no son gusanos o borregos o cosas así.

Pero igual me quedo mirando, y bien lío, sin sacar nada en limpio. Parece como si no quisiera entender que alguien

puede verdaderamente ocuparse de otro sin sacar ningún provecho. Es como si tuviera miedo de hallar algo así, como si todo mi esquema del mundo pudiera derrumbarse, pero igual yo sigo buscando.

Lo primero que pasó cuando salimos del Rambler Inn es que Joey se fue corriendo al medio de la calle y pasaban automóviles y autobuses, sin que a él pareciera importarle un comino. Se produjeron una serie de chirridos de frenada y de maldiciones, y Dwight, que todavía parecía estar marcado del golpe que recibió, se largó en seguida detrás de Joey, estiró los brazos alrededor de él, como si quisiera protegerlo, lo llevó a la zona segura y lo hizo quedarse quieto hasta que pudieron cruzar al lado opuesto. El también iba maldiciendo, pero Joey se reía. Dwight le dijo que se mandara a mudar a su casa antes de que alguien lo matara, y tuve la sospecha de que él, Dwight, iba a ser ese alguien. Joey se limitó a decir que no. Siguió sin prestarme ninguna atención.

Entonces Dwight lo soltó, y el hombrecito se puso a caminar por la calle, mientras Dwight lo seguía. No le quitaba los ojos de encima ni un momento. Se volvió hacia donde yo estaba y me dijo que bueno, que muchas gracias por lo que había hecho y parecía que me quería decir adiós, a ver si te vas de una vez. Pero yo seguía caminado con ellos, y al rato Dwight dijo que él era capaz de encargarse de las cosas solo. Me dijo:

-De vez en cuando se le da por salir a emborracharse. No se complican las cosas si uno no le saca el ojo de encima y lo aparta de los grandes. -Pero no me parece que se refiriera a tipos grandes, sino a líos grandes.

Le dije si no le importaría que le preguntara por qué estaba tan desesperado por matarse y, si así era, por qué no lo dejaba en paz, ya que estaba tan decidido a hacerlo. Y Dwight me contestó:

-No, no lo está. -Lo dijo muy seguro, quiero decir que parecía que *supiera*.

Así que aquí estaba Joey, caminando por la calle a altas horas de la madrugada, como si no supiera adónde iba, y nosotros dos siguiéndolo y hablando entre nosotros de vez en cuando. Como yo no me iba, Dwight dejó de decirme gracias y otras cosas agradables. Me enteré que no eran parientes, que no venían de la misma ciudad, que no vivían juntos y que tampoco trabajaban en la misma compañía, ni siquiera tenían trabajos similares. Dwight era jefe o algo así en una especie de imprenta, era un tipo muy educado. Lo que quiero decir es que uno se imaginaba que hubiera podido llegar a mucho más, si no se le hubiera presentado una situación como esta en la que se hallaba. Joey era obrero de una fábrica metalúrgica o de automóviles. Tampoco eran homosexuales. Cuanto más averiguaba más me preocupaba el hecho de que aquí parecía haber alguien que estaba dispuesto a hacer algo por otro sin provecho, sin ningún provecho. Ni siquiera pienso que se tuvieran aprecio.

Así que finalmente me decidí a preguntarle ¿por qué? y Dwight me contestó:

-Hay cosas que uno tiene que hacer.

Entonces Joey echó a correr.

Nunca hubiera pensado que un tipejo como ese podría salir así disparado: en un instante estaba caminando despacio, mirando vidrieras y al segundo corría como una ardilla o una semilla de manzana lanzada al apretar los dos dedos. Oí el mismo susurro. ¡oh Dios!, del pobre Dwight, y al momento ¡bruum! estaba corriendo como loco detrás del hombrecito. Pensé ¡maldición!, y salí corriendo yo también.

Joey siguió corriendo durante trescientos metros, agrandando siempre más la distancia que lo separaba de nosotros. Me di cuenta en seguida de que Dwight no estaba en buen estado anímico por que cuando pasé junto a él, después de haber corrido cincuenta metros, ya jadeaba. Por lo tanto no



me preocupé por él sino que traté de alcanzar a Joey y hacerlo detener. No fue fácil.

Dobló hacia la derecha, hacia una callejuela, y si no hubiera estado atento no lo hubiera visto doblar otra vez a la derecha hasta llegar a una zona sin salida, que parecía destinada a cargar y descargar camiones, detrás de una gran tienda. Estaba oscuro, pero algo se distinguía. No lo pude encontrar por ningún lado.

Comencé a retroceder, buscando por aquí y por allá, hasta que llegué otra vez a la callejuela, pensando que Dwight podría pasar de largo si no nos veía. Al final llegó y estaba tan agitado que no podía hablar, y cuando le dije lo que había hecho Joey se limitó a mover la cabeza y a sostenerse de una pared de ladrillo, respirando anhelosamente y tosiendo un poco hasta que comenzó a reponerse. Entonces me dijo:

—Tenemos que encontrarlo. Tiene un problema cardíaco, no debería correr así. Lo sabe, pero igual me hace esto de vez en cuando, ese hijo de puta.

Me di cuenta de que no era simplemente que no se apreciaban. Dwight lo odiaba a Joey.

Volvió al lugar donde se cargaban y descargaban camiones y se puso a buscar frenéticamente. Me dijo que si uno se quiere esconder no se mete debajo ni detrás, sino que se va arriba. La gente que busca nunca mira para arriba, siempre mira hacia abajo, a menos que algo atraiga su atención. Me acordé de esto y me puse a mirar para arriba.

Le di un golpe en el brazo a Dwight y señalé. Se veía una escalera de incendio que subía hacia el techo, y a unos veinte metros de altura había algo que parecía un bulto raro y oscuro que oscilaba en uno y otro sentido. Fijándose con cuidado, era posible comprobar que se trataba de Joey y después de un momento vimos que se encontraba en uno de los descansos de la escalera metálica. Cuando los ojos realmente se acostumbraron se veía que estaba en el borde del descanso y del lado de afuera de la baranda, colgado de ella, parado sobre una pierna y oscilando de adelante hacia atrás, colgando sobre el vacío.

—¡Dios mío! ¡Tengo que subir! Padece de mareos.

Dwight comenzó a correr hacia la escalera. Lo alcancé en dos zancadas. Fue muy fácil porque todavía no había recordado el aliento. Le pregunté cómo demonios pensaba que iba a llegar hasta alcanzar la escalera.

Era una de esas que accionan por contrapeso. Si se estaba bajando por la escalera de incendios, el peso de quien bajaba la accionaba, y la última parte descendía. De otra forma, los dos tramos, hasta el segundo piso, quedaban en el aire, a fin de que los ladrones no pudieran usarla. Había que ser un pájaro o un acróbata para alcanzarla. Alguien debe de haberla atado para que no subiera. Joey la encontró así, pero ciertamente no la dejó igual. Arriba de todo se balanceaba Joey como un mono. Podía oír su risa.

Dwight se situó debajo de la escalera y se puso a saltar. Era patético. Saltaba y saltaba. Creo que estaba medio loco. Me pareció que repetía "Tengo que alcanzarlo", una y otra vez, entre sus saltos inútiles. Al poco rato ya estaba de nuevo sin aliento.

Observé que, no sé por qué, había una cañería lisa, de un grosor adecuado, en uno de los ángulos del edificio, que llegaba hasta el tercer piso. Pasaba a un metro o a un metro y medio del descansillo donde se quedaba aplicada la escalera. Desde donde yo estaba se la veía muy alta y muy lejos del descansillo, y ciertamente que una cañería lisa no es el mejor objeto para trepar por él, pero ¡qué le íbamos a hacer! Comencé a trepar con los brazos y las manos, porque los pies no me servían de nada, así que los dejé acompañarme, colgados. Más abajo veía a Dwight tratando de seguirme pero no podía despegar del suelo.

Caundo llegué un poco más arriba del descansillo paré por un par de segundos para recobrar el aliento, y simplemente porque un par de segundos era todo lo que mis manos podrían aguantar. Alcé los pies, los llevé hacia afuera tratando de impulsarme, me balanceé una vez más y luego salté hacia adelante. La idea no fue mala, pero no fue un éxito. No pude aferrarme con las dos manos de los barros de la escalera, con una tuve que sujetarme de las barras del piso. Me lastimé bastante, pero pude mantenerme hasta que dejé de balancearme y fui capaz de subir al descansillo; tuve que esperar un rato antes de poder seguir adelante.

Creo que hubiera podido bajar la escalera para que subiera Dwight a ayudarme, pero la verdad es que no lo pensé. Comencé a subir para alcanzar al loco de Joey.

Oí que se estaba riendo otra vez.

Subí en cuatro patas. Creo que pensaba que era Dwight, y no yo, quien lo perseguía. Cuando llegué al sexto piso comenzó a gritarme:

—¡No eres Dwight! ¡Más vale que te vayas, métete en tus asuntos, quiero que me cuide el viejo Dwight!

No respondí nada y seguí subiendo. Todavía estaba sobre las vigas, inclinándose peligrosamente. Todo lo que tenía que hacer era abrir las manos, y hubiera caído. Seguí avanzando lentamente.

Tal vez hasta ese momento se estaba divirtiendo, no lo sé. Tal vez se enojaba conmigo, porque las cosas significaban una importante diferencia en su cabeza loca. Pero mientras me acercaba me di cuenta de que algo en sus ojos se extraviaba, que su mirada era rara y luego dejó de gritar y de mecerse, y los ojos se le pusieron en blanco, y vi que sus rodillas temblaban.

Salté. Lo aferré con la mano derecha porque soy diestro, y porque no tuve tiempo de pensar. Pero era la mano que recién me había lastimado, y estaba llena de sangre y despellejada. No puedo decir cuánto me dolió, pero no lo largué. Lo había aferrado por la axila, que no es lo apropiado para sujetar a alguien y con la mano aferré un pedazo de pulóver y piel. Caí y comencé a deslizarme, y me hubiera ido tras él, pero enganché los pies en uno de los barros. Me sostuve con las piernas y alargué la otra mano para sujetarlo mejor. El no podía ayudarme, porque era un peso muerto. Recuerdo que, por un instante, pensé que después de todo, ya había hecho todo lo que podía. Pero no escuché mis pensamientos y seguí sujetándolo hasta que tuve suficiente fuerza como para alzarlo, hacerlo doblar sobre los barros y luego volverlo a aferrar hasta que lo hice caer sobre el descansillo.

Abajo, en la oscuridad, Dwight gritaba y gritaba. Oí que decía:

—¡No le pegues! ¡Por favor, no le pegues!

Creo que si no se hubiera desmayado si que le hubiera pegado. Como les decía, conozco muchos trucos pero hay algunos que todavía no he ensayado, y me gustaría hacerlo. Pero no hubo necesidad, y luego de descansar, lo cargué sobre mi hombro y bajé con él por la escalera de incendios. La parte basculante descendió sin problemas y llegué al suelo, entonces volví a subir con un ruido metálico, mientras yo ponía a Joey en el piso.

Dwight se precipitó sobre él, trató de oír su respiración, acercó un fósforo encendido a su boca, le levantó un párpado y finalmente dijo con un suspiro de alivio:

—Está bien, ya se recuperará.

No vacilé en decirle que, personalmente, lo lamentaba.

Dwight me informó que permanecería sin sentido durante una media hora, más o menos, que luego se repondría y que lo llevaría a casa. Según manifestó, era poco probable que repitiera la aventura antes de dos o tres semanas.

Creo que entonces me enojé y lo llamé un monstruo de cosas.

todas las cuales querían decir estúpido. Agregué que perder el tiempo dando vueltas alrededor de un alfenique medio loco como ese Joey era un síntoma de que debía hacerse ver de la cabeza.

Se quedó allí, agachado junto a Joey, mirándome, hasta que me cansé de decirle cosas, y finalmente me dijo que parecía que yo tenía el derecho de saber toda la historia.

Me contó que en todas la pandillas de muchachitos siempre hay alguien del cual los otros se burlan. Puede ser el más gordo. O a veces el más flaquito, o el único que tiene el cabello rizado. Agregó que cuanto más lo provocan los otros, más lo odia uno, y que a veces uno se siente bien cuando lo encuentra solo y le da una buena paliza, simplemente porque está allí para recibirla. Joey era ese chico, y una vez Dwight lo encontró solo y comenzó a pegarle. Joey se levantó del suelo y le contestó con otro golpe. Tal vez no lo esperaba, y se fue al suelo como si le hubieran dado con un palo; se golpeó la cabeza con unas botellas, se cortó y estuvo un rato sin saber qué le pasaba. Cuando reaccionó vio que Joey estaba a su lado, tratando de limpiarle la sangre que le corría por la cara. Eso lo puso como loco, se levantó y comenzó a golpear a Joey hasta que lo tiró al suelo, y luego siguió golpeándolo hasta que se cansó. Después se levantó y se fue a su casa. Cuando hallaron a Joey creyeron que estaba muerto, y durante varios meses en el hospital pensaron que iba a morir, pero resultó que no murió.

Tenía lesiones importantes en el bazo y el sistema nervioso central, que hacían que caminara de un modo raro, y una fractura de cráneo había producido un aplastamiento de su cerebro. También tenía problemas cardíacos, debido a una fractura de costillas. De acuerdo con la ley del Estado, una muerte que se producía a raíz de una paliza era un asesinato, aunque el fallecimiento ocurriera mucho después. Con todas las lesiones que había sufrido, un puñetazo o una caída hubieran podido bastar para matarlo a Joey. Dwight lo sabía, y Joey también lo sabía. Si alguna vez hallaban a Joey muerto, existían grandes posibilidades de que eso no hubiera ocurrido de no haber estado él tan maltratado previamente, y cualquier médico forense hubiera sido capaz de comprobarlo. Así que lo único que podía hacer Dwight era tratar de que Joey no se metiera en líos.

-Cada tanto comienza a pensar en que nunca se va a casar, ni va a ir a la universidad, o que jamás va a ser como las personas normales, y entonces sale y se emborracha, y trata de que lo golpeen, a ver si yo termino en la silla eléctrica; y de paso a él le gusta ver todo lo que tengo que hacer para que no se meta en líos. -Se quedó mirando a Joey un largo rato, y luego alzó los ojos hacia mí-. Se mudó de donde vivíamos a Filadelfia, y luego a Macon y Cleveland, Ohio, y luego aquí, y yo tuve que seguirlo. -Volvió a mirar a Joey y agregó-. Yo tampoco fui a la universidad, tampoco me casé con nadie ni tuve hijos, y creo que nunca lo haré. Ya hace veintidós años de esto.

-Bueno -le contesté- esto me hace sentir mejor. Toda mi vida estuve buscando alguien que ayudara a otros sin recibir ningún beneficio material, y si algún día llegara a encontrarlo me parece que la cabeza me estallaría. Que los perros se devoren entre ellos, es algo que puedo comprender, pero si alguna vez encontrara a alguien que hace algo por un semejante simplemente porque considera que debe hacerse, me espantaré. -Y luego pregunté-. ¿Qué es lo que te parece tan gracioso?

El me contestó:

-Tú eres ese alguien.

-No -grité- ¡yo no! -y salí corriendo, mientras gritaba-. "No, no soy así". No que yo que nadie sea así, porque si alguien lo fuera, ya no comprendería por qué las cosas son como son.

reportaje: PEDRO QUARTUCCI



A trompadas o con música, todo un caballero

Desde el temprano debut en los primeros años del siglo, hasta la pausada actividad del presente, Pedro Quartucci ha recorrido un camino que pocos pueden igualar en la vasta historia del escenario argentino. Fue también campeón de box destacado y representante olímpico en París en 1924 pero su imagen, sus recuerdos, se asocian inevitablemente al impecable *chansonnier* de la comedia musical.

En la tranquila y arbolada calle de La Paternal sólo la proximidad de los tabloneros de Argentinos Juniors -un estadio chico y simpático, a tono con el barrio- puede permitir de vez en cuando alguna interrupción bulliciosa. En cualquier otro momento, el clima apacible invita a tomar sol en la vereda, a caminar despaciosamente, y escuchar nitidamente el murmullo de los chicos que todavía pueden jugar a la pelota en la vereda sin preocuparse mucho por el tránsito.

Allí, en una casa de altos, vive Pedro Quartucci, uno de los hombres más veteranos de la escena argentina. "Después de 30 años en esta misma casa, para muchos soy un poco el capitán del barrio" -destaca con orgullo Quartucci, mientras prepara cuidadosamente "algo fresco" como condición imprescindible para enfrentar el diálogo.

Es tan amable como respetuoso del horario. Prefiere saber, antes que nada, cuánto tiempo puede demorar la charla para no traicionar otro compromiso; surge así una inesperada revelación: "Hace muchos años que trabajo con el Ejército de Salvación, dando una mano en lo que puedo, y como en estos días llega precisa-

mente el Superior de la organización desde Estados Unidos tengo varios trabajos que hacer".

Hasta que llega el momento del testimonio. De la recorrida por una memoria serena y prolija, que abarca un amplio período del teatro y de la comedia musical argentina. Hijo de actores y atraído desde muy temprano por la misma vocación paterna, Quartucci ha descripto una trayectoria que abarca casi todas las posibilidades del escenario, aunque se refugió siempre con más comodidad en el "chansonnier" de la comedia musical. Es uno de los muy pocos que hoy pueden ufanarse de haber trabajado con Parravicini, fue partícipe de una época de esplendor de la escena argentina en el exterior, conoció las incomodidades de las diferencias políticas durante el primer gobierno peronista y fue, asimismo, en la temprana juventud, representante olímpico argentino como boxeador de gran estilo. Un itinerario que continúa todavía acumulando etapas.

-¿Su larga trayectoria profesional, ¿está dividida en ciertas etapas definidas o la considera uniforme?

-Lo que vino, según la vida. Yo nazco en el



"Me gusta por supuesto todo el teatro, pero me atrae especialmente la comedia musical."

teatro, en el circo criollo, mejor dicho; porque antes el circo criollo no era lo que ahora entendemos por circo, sino que se componía de dos partes: la acrobacia y el teatro. De allí salió Moreira y todo el primer teatro argentino. Y mis padres eran actores de teatro, de lo que se llamaba la segunda parte, que en realidad era la primera si consideramos el orden de importancia. Entonces, yo me vi desde muy chico haciendo teatro. Hice un poco de acrobacia pero no andaba bien.

-Sin embargo tenía buenas condiciones deportivas, como lo demostró luego en el box. ¿O no era así?

-Sí, indudablemente, porque con el tiempo hice de bailarín acrobático muchas veces, pero no era mi fuerte.

-¿Nació aquí?

-Sí, en Buenos Aires, en el barrio de San Cristóbal.

-¿Cuándo se registra su primera actuación en el circo?

-Mi debut oficial, si lo podemos llamar así, es lo que se ve en este cuadro, que soy yo a los tres o cuatro años de edad, ya en una compañía de teatro, porque a raíz de un éxito de mi padre con una obra de García Velloso que se llamaba *Cain*, había pasado definitivamente al teatro, ya no era el circo. Y debuté entonces, allá por 1908 ó 1909 en Córdoba, disfrazado de compadrito, bailando tangos.

-¿Tan chico?

-Claro; hacía el verdadero compadrito de la época, el malevito. Y yo quería trabajar en todas las obras en que trabajaban mis padres.

-¿Tiene hermanos que hacían lo mismo que usted?

-Una hermana, pero nunca se dedicó al teatro, ni en broma. Por más que en alguna obra grande podía hacer bulto, no había caso. Así que había una indiscutible vocación de mi parte.

-¿Recuerda aquellas primeras actuaciones?

-Tengo muy buena memoria y muchos hechos los tengo bien grabados. De aquella primera obra, por ejemplo, recuerdo sobre todo lo que hacía después, como integrante de una murga; ahí aparecía todo pintado, con bigotes, y recuerdo hasta de la música, de un clásico sainete musical. Después fui haciendo todo tipo de obras en las que hiciera falta un chico.

-¿Ya desde entonces continuó con una actividad regular?

-Sí, hasta 1923, cuando dejé a fines de ese año al terminar la temporada con Parravicini; ahí me dediqué totalmente al box porque venía la selección para las Olimpiadas de 1924. Me había metido en un campeonato de box del ambiente teatral y a raíz de eso ya seguí en un club para aprender bien.

-¿Tenía buenas perspectivas?

-Y... creo que sí, porque fui campeón de los novicios, después campeón rioplatense, después campeón argentino, campeón sudamericano y por fin a las Olimpiadas, donde me clasifiqué tercero, la primera medalla argentina, allá en París. Y pocos días después el equipo argentino de polo ganaba la medalla dorada; pero la primera fue la mía.

-¿Le gustaba mucho el box?

-Sí, me gustaban todos los deportes; pero vea, el box es un arte. Ahora, que no todos hagan arte es otra cosa muy distinta.

-¿Usted hacía un box de ese tipo?

-Claro, era el tiempo de Carpentier, del box estilista. Y yo boxeaba bien. Tenía una muy



buen izquierda y creo que era inteligente para llevar adelante la pelea.

-¿Qué pasó después de las Olimpiadas?

-Regresé a Buenos Aires, hice un par de peleas como amateur y después me fui a Estados Unidos para hacerme profesional. Me fue muy bien allá. Volví a Buenos Aires a seguir peleando pero en una pelea aquí me rompí una mano y entonces tuve que abandonar un poco. Volví al teatro, gané el primer campeonato argentino de *charleston*, y al tiempo hice otra pelea, pero con tanta mala suerte que me rompí la otra mano y entonces dejé definitivamente.

-En el teatro, ¿qué hacía, entretanto?

-Hacia el *chansonnier*, también el actor cómico. Todos mis contratos eran para primer *chansonnier* o primer actor cómico.

-¿Qué cantaba?

-Principalmente en francés. Al inglés lo asenaba un poco pero también me atrevía. Y cantaba generalmente fox-trots, *charleston* y también tango, aunque prefería lo "foxtreado", un poco la base de la revista de aquel tiempo.

-¿De quién se acuerda especialmente?

-Bueno, Rudy Ayala, Ortiz, un pianista que formó después su jazz solo y con quien hacíamos dúos en la radio o en giras por el interior.

-¿Por qué prefería lo "foxtreado" al tango?

-Creo que no tenía condiciones para el tango. Preferí en cambio escribir tangos. Pero mi voz daba más para lo otro.

-¿Le gustaba mucho la comedia musical?

-Sí, muchísimo. Me gusta por supuesto todo el teatro, pero me atrae especialmente la comedia musical. Es más variada, da más oportunidad al actor para lucirse. Porque tiene que ser buen actor hablando, si tiene que bailar tiene que ser buen bailarín y, por supuesto, tiene que cantar medianamente bien.

-¿Qué comedias musicales se hacían entonces en Buenos Aires: reediciones de lo que eran éxitos en Estados Unidos, en Europa o producciones más locales?

-No, todas las comedias musicales de Pelay, por ejemplo, eran típicamente porteñas. Era un género musical bien porteño.

-¿En qué sentido? ¿En el tema, en el tratamiento?

-Bueno, la última que yo hice con Pelay, en la que actuaban también Tita Merello y Elena Lu-

cena, fue "Dos Corazones" en el teatro Presidente Alvear. El tema en realidad era el de siempre: una mujer que lo pesca al marido con una amante y en fin...

-¿Cuál era la diferencia, entonces, con la comedia de otros países?

-En realidad, siempre existe el romance, el engaño, pero después de la guerra, en Europa se creó un tipo de espectáculo musical, que eran comedias pero no aparatosas; en realidad eran *vaudevilles*, muy bien escritos, donde el argumento era muy importante y donde la música podía hacerse simplemente con dos pianos, sin necesidad de la gran orquesta. Allá por el treinta y tantos yo hice acá, en el teatro Smart, una obra alemana que era muy linda. Había dos estupendos pianistas; uno de ellos Peter Sampson, que había venido aquí con la gran orquesta de Dajos Bela y se quedó. Bueno, esa pieza se llamó aquí "Maniquí de lujo", aunque originalmente era "El conde Roquafort". Una buena obra con pocos personajes.

-¿Usted qué personaje hacía?

-El protagonista, un corredor de vestidos que entra en simpatía con una señora dueña de una gran casa de modas que se estaba viniendo abajo. Luego aparece un conde, en fin, toda esa trama típica.

-¿Era todo cantado o con diálogos?

-No, mitad y mitad aproximadamente. Casi un cincuenta por ciento de música, aunque música fácil, claro. Menos comprometida. En cambio en "Baile en el Savoy", algunos papeles exigían que uno fuera un hermoso tenor. Yo allí hacía el tenor cómico.

-¿Tocaba el piano también?

-En la revista hay que hacer un poco de todo, tocar el piano, la guitarra, el violín chino, el acordeón ("la verdulera"), la armónica. Tenía -tengo todavía- muy buen oído musical.

-¿No perfeccionó esa cualidad?

-Empecé al principio estudiando un poco de canto. Tenía registro de tenor dramático pero con poco alcance, llegaba hasta ahí no más. Pero en realidad no me servía mucho la enseñanza teórica porque en aquel tiempo estaban de moda las canciones de Chevalier y para cantar esas canciones no hacía falta saber música.

-¿Le gustaba Chevalier?

-Maravilloso. Tanto es así que adopté ese género.

"En el '45 se me daban todas, después tuve problemas, pero me quedé en el país."

-¿Llegó a conocerlo personalmente?

-Sí, porque en aquel tiempo en Francia se usaba mucho una reunión de bienvenida a los artistas que iniciaban un nuevo espectáculo. Se reunían en casa de uno o de otro, o en un salón a tomar un té. Usted debutaba y aunque no lo conocían le mandaban un telegrama o una nota deseándole éxito. Era una forma de vida social que me llamó mucho la atención en Francia; no lo vi en España, en cambio.

-¿Cuál era la obra que motivó esa bienvenida?

-Fui con una compañía con la que hicimos después la película "Luces de Buenos Aires". Representábamos parte en castellano, parte en francés, con Olinda Bozán y Gloria Guzmán.

-¿Con qué repercusión por parte del público?

-Terrible. Un gran éxito. Seis meses de teatro lleno en el Palace, donde poco después debutaba Gardel con su propia compañía.

-¿A qué atribuía ese éxito? ¿Por los actores argentinos, por el género elegido?

-No sé. La revista era muy buena, adecuada por supuesto al gusto francés por Monsieur Barnard, director del Casino y del Follies.

-¿Y dónde le dieron esa clásica reunión de bienvenida?

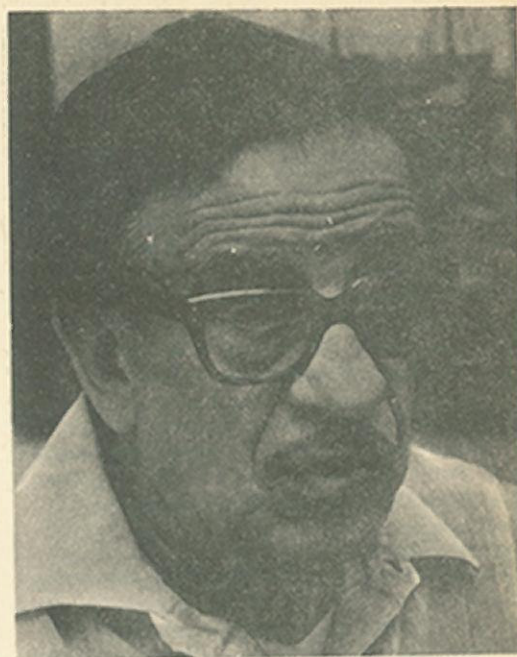
-En casa de Josephine Baker, era el año 1931. Y Josefina me propuso quedarme en París para hacer de *partenaire* de ella en el teatro Casino. Pero, los criollos tenemos eso: nos tira el lugar, tenía que dejar a todos mis compañeros porque la compañía ya se volvía y no acepté la oportunidad.

-¿Se arrepintió después?

-Sí. Evidentemente sí. Porque una temporada en el Casino de París le abría a uno cualquier puerta. Inclusive tenía una proposición para formar una *troupe* y seguir por toda Europa. Pero el contrato era por dos años y uno piensa en Corrientes y qué sé yo, y mamá, y el viejo, y mi hermana, y me vine para acá a debutar en el teatro Cómico.

-¿Qué papel debía desempeñar con Josephine Baker?

-El de *chansonnier*, como siempre. Porque en aquel tiempo, desgraciadamente, casi todos los *chansonniers* eran tipos afeminados, salvo Chevalier o Randall. Y como yo no entraba en esa categoría, parece que les interesaba mucho mi actuación.



-¿Y Chevalier?

-Fue el creador de un tipo. Porque estaba Randall, que cantaba mejor que Chevalier, y bailaba mejor también, a pesar que era rengo; pero Chevalier era UNO. Así como acá decimos Gardel. Hay treinta, cien, mil cantores de tangos; y chicos que cantan muy bien, pero nadie es Gardel. Y el que quiere seguirlo o imitarlo, se ha estrellado. Gardel era Gardel. Era como querer hacer una cosa de Parravicini en actor. O como querer suplantar al Chúcaro.

-¿Por qué piensa que se lo apreciaba tanto a Gardel en Francia?

-En realidad no sé. Fue bastante anterior a mí, porque cuando yo fui a Francia para las Olimpiadas de 1924, ya era conocido en París.

-En Estados Unidos. ¿quién podía equipararse a la figura de Maurice Chevalier?

-Había uno petisito, atlético, pero no me acuerdo bien el nombre; no, no era Eddie Cantor, otro. Pero en realidad pasó mucho tiempo sin que volviera a Estados Unidos porque estuve por el box en 1925 y después recién regresé a Nueva York en 1949. Eso sí: en el año 1925, si usted no hablaba inglés se moría de hambre y de frío porque nadie le daba bolilla, ni los mismos latinos que había allí. Era un desprecio absoluto. En el '49 en cambio, en todos los negocios se hablaba español.

-¿Qué hacía usted en Nueva York esa segunda vez?

-Fui como *partenaire* de Catita, Niní Marshall. Era una pieza en español que representamos en el Bronx, donde había muchos latinos. En un teatro que era de Montalbán, el hermano de Ricardo, el actor, un hombre que tenía como 300 cines en todo Estados Unidos y allí, en esos cines, primero se pasaban películas y después venía el número vivo, donde había mucho rebusque para los actores. Nosotros hacíamos eso con Niní Marshall y nos íbamos turnando en diversos números; mientras ella se cambiaba yo contaba cuentos, se cambiaba otra vez y yo cantaba una canción y así sucesivamente.

-¿No tuvo oportunidad de hacer cine, también, en Estados Unidos?

-Lo que pasa es que yo estaba en Nueva York, y en Estados Unidos el cine se hace en California. No tuve suerte en ese sentido, pero sí tuve suerte un día en que a Niní se le rompió un zapato en plena actuación, o se le perdió mientras se cambiaba, y yo tuve que seguir improvisando. Y como en esos momentos de apuro a uno se le olvida todo, lo primero que me vino a la cabeza fue un verso mío, un verso de un chico que está rezando. Y el público lo tomó como si fuera el relato de un niño negro porque el verso empezaba: "Señor, yo soy un muchachito igual que los demás", y todos pensaron que era la oración de un negrito. Allí en la sala estaba justamente Eusebia Cosme, una actriz negra, recitadora, cubana, muy querida en Estados Unidos. Y le gustó tanto ese verso que me pidió que le escribiera algo sobre el problema de los negros en Estados Unidos. Ahora, yo le dije la verdad: ¿qué sabemos nosotros de ese problema? Si inclusive aquí no hay negros. A lo sumo si uno tiene un amigo negro se lo presta al otro amigo... bueno, ella se quedó con ese verso para recitarlo y, la verdad sea dicha, nunca cobré un centavo por derecho de autor.

-¿Cuál fue su mejor momento de actor?

-Hubo muchos años en que yo llegué a ser casi imprescindible en la revista o comedia musical. La macana es que se ha encarecido mucho el género. La ropa, los decorados. Y nunca puede ser algo muy chiquito como se usó después de la guerra cuando había pocos recursos.

-¿El cine no le atraía más como posibilidad musical?

-Sí, por supuesto. Hice muchas películas pero tuve que luchar mucho.

-¿Por qué?

-A veces una situación difícil se torna después un obstáculo para la carrera de uno. Una situación equis, apartada totalmente de la cuestión del teatro pudo perjudicarme en algunas cosas, pero logré durar, que ya es bastante. Y yo en el '45 venía de un año en que se me daban todas. Yo acababa de estrenar en el teatro la obra "La señora Ana luce sus medallas", en el Odeón, que fue sin duda mi mejor trabajo en el teatro, con más responsabilidad. Había hecho muchas otras cosas pero ese fue mi espaldarazo.

-¿Quién lo acompañaba?

-Mecha Ortiz; así que eso era un verdadero mano a mano. Y en el cine acababa de hacer "La tía de Carlos", donde también tuve suerte, una obra con tanto éxito que también se levantó la compañía cinematográfica que estaba casi fundida. Y en radio, que es una cosa que yo hice muy poco, había tenido un gran acierto con "El relámpago", que duró hasta hace relativamente muy pocos años. Poco antes yo había hecho con Coronato Paz un personaje radial que se llamaba "Max, el reporter sensacional", que gustó mucho, y de allí surgió luego "El relámpago", que era el mismo personaje, pero metido ya en una redacción. Pero después pasaron esas cosas, esas circunstancias, y me apartaron.

-¿Qué hizo entonces?

-Me quedé en el país. Es que soy argentino y esto es mío. Viajé, fui y vine, pero siempre radicado acá. Hice mucho número vivo, en *boîtes*, sobre todo.

-¿Haciendo qué tipo de cosa?

-Cantando siempre. Yo había creado un tipo de monólogo musicado que hacían mucho los italianos y los franceses, donde cada canción es una historia. Adaptado por supuesto a tipos nuestros. Yo había creado una canción que se llamaba "Perdón" donde decía que los argentinos, aunque seamos maleducados, groseros, o lo que sea, siempre tenemos a mano una palabra que disculpa todo y que es justamente "perdón". Bueno, eso gustó tanto en algunos lados como Chile, que incluso hicieron una obra de revista que se llamaba *Perdón*.

-¿Cómo superó esa situación difícil para el desempeño de su profesión motivada por razones políticas, ajenas a su actividad específica?

-Tuve un pozo de aire, como dicen los aviadores. Pero salí porque ni me quedé en mi casa ni me fui del país. Me iba a Salta, a Santiago del Estero, a Tucumán y hacía lo que se pudiera. A veces con un grupito, a veces solo.

"En la revista musical hay que hacer de todo."

-¿Le atraen las giras por el interior?

-Sí, y ahora más que antes porque uno se va por tres días, el fin de semana, y vuelve. Antes, en cambio salía una compañía de Buenos Aires y a lo mejor no volvía por seis meses.

-¿Lo hace usted actualmente?

-Sí. El año pasado hice dos giras. Después estuve tres años haciendo "¿Será virgen mi marido?", una obra cuyo título ya tiene una gran repercusión. Después, el año pasado, hice una pieza en Necochea, arreglada por mí, muy reidera, hecha en base a la experiencia, nada original por cierto, pero festiva.

-¿Tuvo alguna vez problemas con la censura?

-No. La única vez fue en España porque me querían cambiar algunos *criollismos*. Araca, la mina y todo eso. Pero no cedí para nada. Y después me querían impedir que cantara esa canción tan conocida que dice "Tienes dos lunares, el uno junto a la boca y el otro donde tú sabes". Yo les dije: pero si la canción es de ustedes, es española. Porque yo creo que soy nacionalista en el buen sentido de la palabra. Soy argentino por sobre todo, pero sin dejar de reconocer las cosas malas que tenemos. Yo no entiendo cómo hay muchachos que se van y se quedan por ahí. Yo acá, haciendo número vivo solamente, me las arreglaba para vivir. Y volviendo a

lo de España: yo les dije bien clarito que a Buenos Aires venían compañías que hacían el calé y donde el público no entiende nada a menos que sea español de esa parte de España. Pues bien, cuando yo voy a España voy con una compañía argentina de revistas, y no puedo estar cambiando las letras. Por suerte me entendieron, no me cambiaron nada y tuve un gran éxito esa vez, en 1952. Cosa que no me había pasado antes cuando fuimos a España con la mejor revista de acá y nos fue muy mal, muy mal. Estaban Sofía Bozán, Gloria Guzmán, la crema de la revista. No sé, tenían otra idea. En cambio, cuando luego volvimos con una obra inferior estuvimos seis meses robando la plata prácticamente.

-¿Cuál fue su mejor partenaire o quien entendió mejor su forma de hacer la comedia musical?

-En general me adaptaba yo al compañero de turno; como hacía en el box, donde me adaptaba al adversario. Hice una pareja estupenda con Gloria Guzmán pero con Carmencita Lamas también, lo mismo con Laurita Hernández y con casi todas porque en una época yo era el *chansonniér* obligado.

-¿Cómo juzga al actual *café concert*?

-Imagínese que sostener un espectáculo de hora y pico sólo es algo ya de por sí pesado. Algunos me han gustado, otros no.

-¿Cuáles le gustaron?

-Mire, la verdad es que dije "algunos me gustaron" un poco por cortesía, por ética. No sé si habré tenido mala suerte en lo que vi, pero en general yo le disparo a esas cosas; incluso cuando me lo ofrecen a mí como trabajo.

-¿Por qué?

-Encuentro que la mayoría de las cosas las conozco o tienen puntos de coincidencia, una raíz común con otras que ya se han hecho. Entonces, yo ya sé cómo va a terminar eso. Estoy un poquito de vuelta en este sentido. Son muchos años. Después, para trabajar tampoco me atrae mucho, porque hay que estar allí todas las noches y ya estoy un poco cansado; prefiero entonces la televisión. Ahora, que vengan los pibes.

-¿Le gusta la revista actual.

-No me agrada el lenguaje. El año pasado yo hice una revista pero sin porquerías, porque yo no estoy para eso ■

Germán Sopena

fotos: Eduardo Comesaña



La vida de Panorama

Un balance de las colecciones de primavera-verano 1976-77

Al parecer ningún pronóstico pesimista sobre la producción local de la moda se ha cumplido. Las pasarelas de los grandes hoteles y de las boîtes más sofisticadas fueron transitadas hasta el desgaste por un grupo de esbeltas *mannequins*, quienes, al llegar septiembre, corren de un desfile a otro, practicando lo que suelen denominar "el arte de combinar los horarios".

Esta temporada, hubo gran profusión de colecciones durante los meses de septiembre y octubre, y tanto en la fabricación de ropa de boutique o de *prêt-à-porter* como en la de alta costura, hubo denominadores comunes que hablan claro de las nuevas tendencias o, lo que es más, de lo que se verá hasta el cansancio en las calles y playas argentinas.

En dos puntos la coincidencia de todas las etiquetas porteñas es clara: la gama de colores—donde predomina la trilogía del azul, blanco y rojo, inspirado en las banderas norteamericana y francesa—y en las babuchas, rescatadas de un vestuario de influencia oriental.

El efecto de cualquiera de estos dos puntos de coincidencia es certero, como lo son los contrastes del blanco y el negro. Y la predominancia del blanco para los modelos *habillé*.

Una tenaz insistencia de estos polos negativo-positivo se observó, tanto en la colección que presentó Marilú Bragance, como en la de Ana de

Castro. En ambas, así como en la de Nina Ricci, se respiró la destreza y el ejercicio de la alta costura, sobre todo en el manejo de materiales y géneros suntuosos, apropiados para una clientela adulta, que suele recurrir a tales *toilettes* para las grandes ocasiones (en su existencia deslumbran los trajes denominados "de madrina" y de novia). Rosina, otra marca que conviene recordar, presentó una opción válida al tradicional traje de novia: un modelo rosado de gasa, con capelina al tono. Una vuelta al romanticismo.

También Stella Gatti recurrió al rosado para interrumpir la gama, algo monótona, del rojo, azul y blanco, incluyendo en su colección un solero que recreó el estilo impuesto por Brigitte Bardot: gran escote, pasacintas, vola-



Deslumbrante traje de baño.

dos y sandalias de la misma tela del vestido para lograr el clima retrospectivo de los años 50.

Más romántica, pero igualmente sensual, fue la inspiración de Irene Sandler, quien también propuso grandes escotes y faldas abotonadas para los días calurosos del verano. Las transparencias y los lazos definieron el estilo que, ya el año pasado, era incipiente en la joven diseñadora.

Las boutiques claves del barrio norte marcaron una tónica similar de sobria elegancia, donde las excentricidades sólo son permitidas a la noche. El Carretel, L'Interdit, Choses, La Clocharde, Lot-hars y Oliver Phipps, entre otras, se movieron dentro de los cánones del clasicismo, con alguno que otro dejo exótico.

El interminable *cast* de diseñadores argentinos que nuclea el desfile de Harrods presentó, esta vez, líneas más homogéneas, pero también pudieron observarse denominadores comunes: falda tubular con tajos laterales, gran diversidad de pantalones y babuchas, y su variante más difundida, el *pantacourt*, presentado hasta el cansancio a lo largo de todo el desfile. En resumen, se logró el objetivo propuesto: imponer un estilo más dinámico.

En Etcétera, en cambio, los *pantacourts* fueron reemplazados por cortísimos *shorts*, muy adecuados para las menores de 25 años. Los pantalones pinzados, a su vez, se vendieron con enorme éxito.

Modelos de *cocktail* y *habillé*, de corte impecable y ricas telas, fueron presentados por Sagitariana, casa de modas que cuenta con una importante clientela que opta por el

brillo a la hora de la noche. Los géneros vaporosos fueron combinados por los diseñadores sobre todo en la gama de los tonos pastel.

Dos nuevas etiquetas en el campo de la costura y el prêt-à-porter revelaron su devoción por el buen corte y los modelos clásicos: así debutaron Sidy Cleira y Marisú Halperin. En ambas colecciones predominaron las faldas y las chaquetas, por lo general sueltas y frescas.

Los diseños de Juan Risuleo y Cristina Alvarez para su boutique Ropas Argentinas, y las de Carmen Acebal y Horacio Reyes para Best Seller, evocaron pasadas décadas. En la colección de Ropas Argentinas, se escucharon sostenidos aplausos cuando Mora Furtado pasó un modelo elaborado con un auténtico mantón de Manilla color negro, de seda bordada, y Mirta Tesolin uno blanco con floripondios de varios colores. Los anteojos Mefisto y los pantalones angostos brindaron al desfile un inequívoco aire de los años 50.

En Best Seller, el diseño también se inspiró en tiempos idos, en las antiguas camisolinas rescatadas de legendarios baúles.

La ropa de playa

En lo que se refiere al guardarropa playero, dos firmas francesas, Pierre Cardin y Nina Ricci presentaron su producción, realizada en talleres locales, con moldes y diseños originales. Mediante la combinación de flores con fondos decididamente geométricos, en tonos que le son caros, Pierre Cardin propone para este verano trajes de baño enteros y bikinis de tres medidas. Las salidas de baño rescataron la línea del poncho y otras más sofisticadas, por momentos asimétricas. Tanto Ricci como Cardin propusieron escotes profundos en la espalda y lycra como material básico para la elaboración del guardarropa playero.



Pantacourt de Harrods y túnica de Nina Ricci: dos aciertos.



Los accesorios

Si las babuchas son el recurso obligado para lucir en 1977, a su vez también se imponen los turbantes para acompañarlas. La moda jean, informal e inmovilizable en el gusto de las más jóvenes, recurrirá a las viseras, mientras que la gente formal no tendrá más remedio que lucir las capelinas y sus variantes, firmadas generalmente por Arlette o Thereny.

El calzado, más precisamente las sandalias, son muy abiertas, con pulsera o tiras

que se atan arriba de los tobillos. Los tacos son chinos o, en su defecto, de madera torneada. La colección de Perugia fue accesorio casi obligado de todos los desfiles porteños, y reveló el buen gusto de siempre. Aunque no conviene olvidar las buenas propuestas, de estilo más rústico, de Boticelli, en botas y sandalias de lona, y los zapatos con suela de yute y cuero que, desde hace años, diseña Norberto, y que Kenzo descubrió e impuso en París, con su elegancia de siempre ■

Felisa Pinto

La isla encantada de Fred Karno, emporio del music hall

Sin duda, la inacabable serie de adversidades se inauguró junto a "Karsino", en espectacular ceremonia, el 20 de mayo de 1913. Fred Karno (o, según sus documentos, John Frederick Westcott, el mayor de los siete hijos de un modesto carpintero, nacido en Exeter -Gran Bretaña- el 26 de marzo de 1866) culminó ese día su ascendente carrera como el primer empresario del music hall. "Karsino" -barroco y confortable edificio, a la vez teatro, hotel y confite-

ría- simbolizaba una hazaña temeraria. La construcción del palacio sobre la isla de Tagg, cenagoso promontorio que emergía en medio del Támesis y cerca de Londres, requirió noventa mil libras. Para afianzar los cimientos fue preciso importar técnicos desde Holanda. Arquitectos de nota dirigieron la ejecución del titánico proyecto y, en el delirio, un famoso astillero fabricó el navío que transportaba a los espectadores.

Por aquella época, Karno

tenía en actividad ocho elencos que recorrían Europa y los Estados Unidos en continuas giras. Estos elencos representaban obras de éxito seguro y probado: *Mumming Birds*, *Early Birds*, *Jail Birds*, los invitados de su majestad. El método interpretativo no se agotaba en el *slapstick* habitual (comedia grotesca, con golpes y persecuciones) sino que propiciaba la inteligente mezcla de elementos teatrales (mímica, diálogos agudos y picarescos), la comedia musical (canciones ligeras) y números de circo: acróbatas y bailarines excéntricos. Karno elaboró esta receta con la experiencia recogida en quince años de vagabundeos por todos los rubros del espectáculo. Gimnasta, actor en circos y teatros desde 1882, conocía a fondo el arte de entretener.

Pero las crecientes sumas de dinero que exigía el mantenimiento de "Karsino" -cuyo acceso significaba un dispendio extravagante aun para la próspera clase media- y el estallido de la Primera Guerra Mundial, deterioraron las finanzas de Karno que se empeñó en sostener tan absurdo imperio hasta 1926. Sólo entonces, advirtiendo la inminencia del desastre, decidió liquidar la isla. No obstante, el anegadizo terreno había succionado ya las tres cuartas partes de su fortuna, estimada en varios millones de libras.

Conflictos en Hollywood

Mientras Karno, en franca regresión, volvía a depender de sus todavía populares elencos, el cine surgía como un insidioso rival que, valiéndose de sus mismas enseñanzas, amenazaba aniquilarlo. Mack Sennett -entusiasta del music hall- practicaba el más ortodoxo *slapstick*. Pero Chaplin primero y luego Stan Laurel (creador de los *gags* en el dúo con Oliver Hardy) ponían de moda un humor inge-



F.K., maestro de maestros.

nioso que no excluía sutilezas y refinamientos. Los hermanos Chaplin (Sidney y Charles) y Laurel (entonces Stanley Jefferson) surgieron de la "escuela" británica de Karno, para quien trabajaron hasta 1911. Otras figuras menores: Eric Campbell (el mejor "villano" chaplinesco entre 1916/17) y Albert Austin (nombre secundario en numerosas películas de Carlitos y su asistente de dirección en *Lucas de la ciudad* -1931-) fueron también "alumnos" de Fred. Hasta el oscuro Alfred Reeves, administrador de los estudios de Chaplin, aprendió su oficio con él.

En noviembre de 1929, Karno -acuciado por las deudas- viajó a los Estados Unidos y después de obstinados fracasos en Nueva York, llegó a Hollywood. Pero ninguno de sus célebres discípulos puede ayudarlo eficazmente. Chaplin acaba escabulléndose

tras una cálida recepción: su personalidad excluye cualquier competencia. Laurel -más generoso- no dispone de medios. A pesar de ello, logra un rentable contrato -mil dólares semanales- para su viejo maestro en los sets de Hal Roach. Allí Karno se desempeña como asesor de Laurel y Hardy, tarea que cumple con extrema brillantez; empero, contraviniendo rígidas normas de producción, demora el rodaje de los filmes en pos de su perfeccionamiento. Ello deriva en ásperos roces. Harto de conflictos, Karno renuncia y vuelve a Inglaterra el 27 de abril de 1930.

Final en Liliput

La década que sigue es aún peor: la maquinaria del music hall se atasca definitivamente y el cine termina de arruinarlo. Un largometraje para la British International Pictures y siete "cortos" posteriores (el último de 1936) no logran interesar al público. Ese mismo año, Roach, de visita en Londres, proclama: "Fred Karno no es solamente un genio del music hall, sino el creador de la comedia cómica en el cinematógrafo. Le debemos casi todo a su inventiva y talento." Tardío y acaso estéril homenaje, pues Karno, asistido por una fundación benéfica, debe retirarse a Liliput -condado de Dorset- donde muere el 17 de setiembre de 1941, a los 75 años. El exiguo cortejo de su funeral estaba compuesto por Marie Moore -la segunda esposa- y sus hijos Freddie y Leslie ■

Carlos Laurora

El desarrollo vía satélite

En el microcine del edificio Cóndor, una gran pantalla de televisión, flanqueada por otras dos más pequeñas, aguardaba el momento de la conexión vía satélite, pero con una novedad sustancial

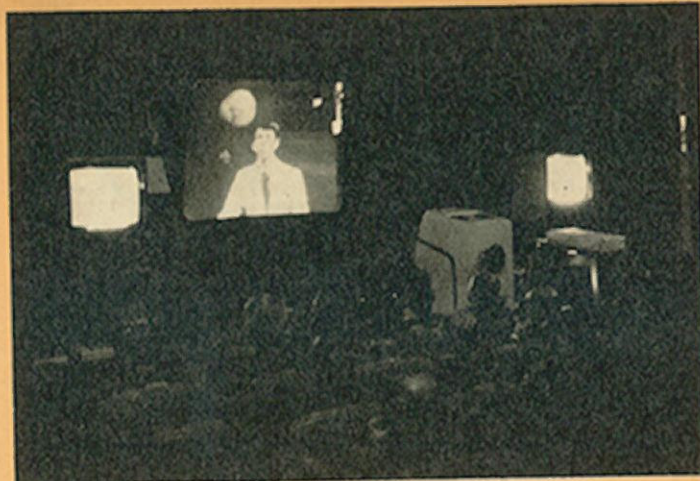
respecto de un televisor común: la transmisión sería en colores y, durante su transcurso, intercambiarían mensajes el presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, y el Comandante General de la

Fuerza Aérea, brigadier general Orlando Agosti

El contacto se realizó -alarde cibernético perfecto- el viernes 15 de octubre con una puntualidad muy propia de la era electrónica. Exactamente a las cuatro de la tarde, las pantallas tomaron el esperado color con una imagen del centro de vuelos espaciales Goddard, cerca de Washington, Estados Unidos, y de inmediato la imagen del astronauta Bill Lenore inició la transmisión.

Con un color magnífico -aunque cada una de las pantallas poseía una intensidad diferente- se pudo observar el mensaje del presidente Ford y la respuesta del brigadier Agosti, como asimismo el debate posterior realizado directamente entre Buenos Aires y Goddard por un grupo de panelistas argentinos (los secretarios de Estado Mario Cadenas Madariaga, Sol L. Rabassa, general Nieto y capitán de navío Irán Campo) que plantearon distintas preguntas a los especialistas estadounidenses ubicados en el centro de la NASA.

El motivo central giró alrededor de la idea que originó esta demostración: las posibilidades de las modernas técnicas de comunicaciones a través de satélites como el ATS-6. Estas consideraciones se vieron complementadas con tres películas documentales que explicitaron el desarrollo alcanzado en las comunicaciones vía satélite y su importancia fundamental para resolver distintos problemas.



En la pantalla, la imagen del astronauta Bill Lenore.

La lista de los servicios aportados por la tecnología espacial es siempre creciente y se canaliza por vía del proyecto AIDSAT a través de tres frentes diferenciados: tecnología de comunicaciones para el desarrollo, evaluación de recursos naturales y tecnología para el pronóstico de catástrofes y auxilio.

Las aplicaciones hasta la fecha son múltiples. Por ejemplo:

- Mediante la fotografía espacial se descubrió en Bolivia que ciertos ríos habían cambiado de curso, lo cual simplificó planes de construcciones viales y de oleoductos.
- En Zaire, los satélites descubrieron un lago de agua dulce que no figuraba en los mapas.
- En Irán se detectó la presencia de agua dulce por debajo de una salina.
- La fotografía espacial fa-

cilita asimismo observar el desplazamiento de los médanos en Egipto, lo que permite evaluar acertadamente los lugares indicados para nuevas construcciones. Los satélites de observación pueden mantenerse "fijos" sobre un determinado punto y luego modificar su posición de observación trasladándose a otro sector, una acción de barrido con la cual prácticamente no quedan ya lugares secretos en el mundo.

La comunicación vía satélite permite además campañas de alfabetización y educación en general, diagnósticos de posibles catástrofes y un mejor conocimiento de los recursos disponibles. Y pese a ello, los científicos aclaran que recién se está atravesando la etapa experimental de un proceso cuya máxima utilidad debe ser aprovechada para incentivar los planes de desarrollo.



MACDONALD

El más alto nivel a la medida de su acontecimiento

Uno de los doce salones del

PLAZA



Reservas al: 31-5011
Depto. Banquetes



IDEM

Cooperativa de trabajo Ltda.

INVESTIGACION DE MERCADO Y ESTUDIOS DE OPINION PUBLICA

¿Cuál es su participación en el mercado?

¿Cuáles son sus posibilidades de expansión?

¿Qué resultados logrará con su próxima campaña publicitaria?

¿Cuál es la recordación de su marca?

Estos y todos los interrogantes referidos a su producto y mercado, pueden ser contestados por IDEM, cooperativa de trabajo que le asegura la más alta calidad al mínimo costo.

L. RREA 45 2 D. T. 46 5431 CAPITAL FEDERAL

INSCRIP
EN
TRAM.
EXPT.
24/50/73
INAC

Henrique Costa Mecking (2-2-52), campeón brasileño a los 13 años, es uno de los monstruos del ajedrez contemporáneo. Su tremenda fuerza la palpamos en 1969, cuando jugó en Buenos Aires el cuadrangular de desempate del primer puesto del zonal sudamericano. Si había alguna duda, nos convenció a todos que estábamos ante un profundo estratega y fino ejecutante. Sólo contaba 17 años.

Ultimamente, en Manila 1976, conquistó por segunda vez el primer lugar en un Interzonal. Con 24 años de edad, para muchos expertos Mecking se presenta como uno de los rivales que mayor peligro puede acarrear a la reconquistada hegemonía soviética del ajedrez individual.

La partida que transcribimos, jugada contra uno de los nuevos valores de la escuela rusa, tipifica bien el estilo del gran maestro sudamericano: ajuste teórico en la apertura y a continuación una estupeficiente transición del medio juego al final. En la conducción sutil de la última parte de esta partida, Mecking exterioriza una singular interpretación de los principios que rigen los finales con alfiles del mismo color. Los textos enseñan que debe procurarse mantener los peones propios en casillas de color distinto del alfil, con el fin de dominar una porción mayor del tablero. Pero los genios existen porque se alimentan con las excepciones. Es cierto que los peones trababan en alguna medida a su alfil; sin embargo, en peor situación se encontraba su rival, con el alfil reducido a vigilar la puerta de entrada.

Otras pocas explicaciones: En la jugada 7... D2A, Razuvajev y Savon (Informadores 19 y 20) colocan los signos ?!, que significan dudosa. En cambio, en la revista rusa "64" figura con el signo !, o exce-

lente. La idea es entorpecer el desarrollo blanco A4AD, que aumenta la presión sobre el cuadro ...4D.

8.A5CR ataca una pieza que vigila ...4D.

Juegan 14... C3C porque planean ...P4D y quieren tener defendido el PR.

Si 21. C4A (para CxP), AxC; 22. AxA, P3A; 23. P3CR.

No se puede 23... T1-1D por 24. TxT y 25. D4R.

Parece mejor 26. DxT.

No es posible 31. A1C por 31. C5A. El negro está mejor a pesar de los peones en casillas del color de su alfil.

Nótese que el blanco está en zugzwang. Si 32. R4A, R3A y deben ceder posiciones.

No 32... C5D por 33. A1C.

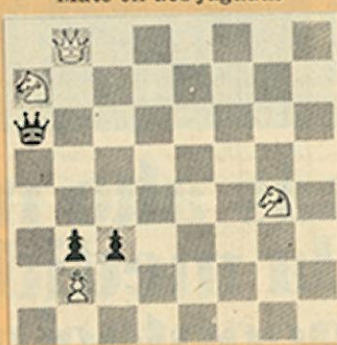
Se consideró a 34. P3C el error decisivo. En "64" sugirieron 34. P4CD, A7A; 35. R4A, P4T; 36. Pxp, Pxp; 37. C3A, C2A; 38. C5D, CxC; 39. PxC+, R3D; 40. R5C, RXP; 41. RXP, pero aquí no 41... R4A (tablas), sino 41... R5A! y deben ganar. 42. R6T, R6D; 43. R7C, R7R; 44. R6A, R8A; 45. R6D, RXP; 46. AxP, PxA; 47. RXP, RXP o Ty ganan. Si 38. C1D, A5D; 39. C3A (39. R3C, C3R), AxC; 40. RxA, C3R; 41. R4A, C4A o 41. R3C, C4A+; 42. R3T, C6D y deben ganar.

Con 34... A3D se controla P4A.

PARTIDA Nº 5 - Interzonal de Manila 1976. Blancas: V. Cherkovsky. Negras: H. Mecking. Defensa Siciliana.

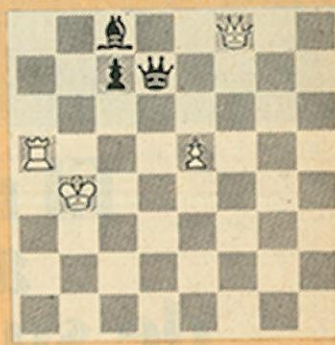
1. P4R	P4AD	21. R1C	P3A	11. C2D	P4CR	31. R3A	P3C
2. C3AR	P3D	22. AxA	TxA	12. A3C	C1A	32. C1A	A4A
3. P4D	PxP	23. C3C	TxT+	13. A4AD	A3R	33. C2R	R3A
4. CxP	C3AR	24. TxT	T1D	14. A3C	C3C	34. P3CR	A3D
5. C3AD	P3TD	25. T3D	TxT	15. D2R	P4TR	35. Pxp	Pxp
6. A3R	P4R	26. PXT	D3A	16. P3T	0-0-0	36. A1C	C4C
7. C3A	D2A	27. D4R	DxD	17. 0-0-0	P5T	37. A2A	CxPA
8. A5CR	CD2D	28. PxD	C1A	18. A2T	P4D	38. P4C	C4C
9. P4TD	P3T	29. R2A	C3R	19. Pxp	CxP	Rinden	
10. A4T	A2R	30. P3A	R2A	20. CxC	AxC		

Nº 11 - K. Makowski (1881)
Mate en dos jugadas



Solución Nº 11 - 1. D8C. Si 1... mates: 2. T5D, D5C, DxA, D6D. RID o R3A o P mueve siguen los

Nº 10 - J. Maendl (1919)
Las blancas hacen tablas



Solución Nº 10 - 1. C5R, PXP; 2. C4A, P8C; 3. C5C (amenaza C7A mate); 4. C3T+ y 5. C7D, ta-blas.

[El maestro Luciano W. Cámara se encuentra en estos momentos en Haifa, Israel, asistiendo a las Olimpiadas Mundiales de Ajedrez, como integrante de la delegación de nuestro país y delegado de la Federación Argentina al Congreso Mundial de la FIDE (Federación Internacional de Ajedrez). Desde la sede de los juegos, Cámara enviará una nota especial que será publicada en el próximo número.]

EL ESTILO NO SE MIDE, SE APRECIA.

Como emisora, Radio Continental marca un estilo. De calidad. Constante. Acompaña sin invadir. Informa al instante con precisión. Su música es excelente. Como sus programas culturales. Todo esto, los oyentes lo aprecian. Y usted, como anunciante, puede apreciarlo y además, puede medirlo. En ventas.



Agenda de Panorama

libros

Literaturas americanas

Historia comparada de las literaturas americanas, de Luis Alberto Sánchez (Buenos Aires, Losada, cuatro tomos).

El afamado profesor peruano (fue tres veces rector de la Universidad Mayor de San Marcos), político aprista de relieve (parlamentario en varias legislaturas y presidente del Senado) y polémico escritor ha trazado un vastísimo panorama de las literaturas americanas, que abarca tanto las literaturas en lengua española del continente como la norteamericana, la brasileña y la haitiana, sin olvidar el tratamiento de la aborigen (que corresponde a las culturas maya-quiché, náhuatl, inca y otras). La división de los volúmenes es la siguiente: I. Desde los orígenes hasta el Barroco; II. Del naturalismo neoclásico al naturalismo romántico; III. Del naturalismo al posmodernismo; IV. Del vanguardismo a nuestros días. En este último volumen se incluye un índice de nombres para facilitar el manejo de la obra, una excelente y vasta bibliografía, y algunas aclaraciones pertinentes. Presentación e ilustraciones adecuadas.

Sánchez no es un historiador riguroso ni metódico, y a veces resulta bastante arbitrario; pero suele compensar estos presuntos deslices con un genio vivo y con punzantes, llamativos aciertos.

Reina Roffé: segundo tiempo

Tenía apenas veinte años cuando entregó los originales de su primera novela: *Llamado al Puf* (1973), que ganó el premio literario Ponal Ríos otorgado por la Fundación Odol. Luego apareció la *Autobiografía armada* de Juan Rulfo y ahora Ediciones Corregidor publica su segunda novela, *Monte de Venus*, que será presentada el lunes 8 de este mes por Eduardo Gudiño Kieffer. *Panorama* conversó largamente con la autora; a continuación se reproducen dos de sus respuestas.

—¿Cuál es el tema de tu próxima novela? ¿De qué trata?

—Cuando comencé a escribir *Monte de Venus*, lo que me había propuesto era dar cuenta de un universo cerrado en donde intentaba testimoniar la intimidad de la mujer, su vinculación con el cuerpo, con el hombre, su vida cotidiana y fundamentalmente sus interrogantes acerca de su propia naturaleza. Fue cuando una coyuntura política pareció otorgarle a la mujer un cierto poder que poco a poco fue revelando su carácter ilusorio y sobre todo pareció persuadir a ésta que su propio enigma había sido respondido por la historia. La novela acusa recibo de estas corrientes contradictorias. Los personajes son mujeres que no sólo cuestionan sus vidas, también la historia que las hace o deshace como criaturas humanas. Y hombres alrededor, roedores castrados que completan la escena. Una época, un colegio nocturno, la



R. R., con furia y ternura.

colmena en donde se debate una problemática que sirve de pretexto para conformar la intriga: la condición femenina. Además de las sucedáneas temáticas que se anudan y se despliegan en *Monte de Venus*, en definitiva, lo que muestra es el problema generacional de los jóvenes de mi edad, no sólo el de la mujer. Lo que transmite el texto, en su totalidad, es una gran desesperanza; los protagonistas se desgarran sin saber bien por qué y para qué. Un poco eso del *Gatopardo*: todo tiene que cambiar para que nada cambie.

—¿Qué relación tiene "Monte de Venus" con tu novela anterior?

—Ninguna. La anterior es la novela familiar, autobiográfica, de ambientación, donde hago una especie de análisis casero de mi infancia, valga la ironía. En cambio, *Monte de Venus*, trasciende ese reducido marco de lo individual para abarcar otro mundo, otros seres. Partí de un planteo distinto. El tiempo tiene mucho que ver: *Llamado al Puf* la escribí a los 17 años y desde entonces han transcurrido muchas cosas, yo soy una persona también distinta.

Best-sellers

Ficción

1. Una dama solitaria, de Harold Robbins (Emecé). La transformación de una niña en mujer y de actriz en escritora: los fracasos la precipitan en la droga, el alcohol y la soledad; pero logra aflorar a la fama y el éxito.
2. Dolores, Jacqueline Sussann (Grijalbo). El retrato de una mujer que "ansiaba pertenecer a alguien" —puntualiza la solapa— y que busca concretar este deseo en un escenario múltiple: Washington, New York y Palm Beach.
3. Una cierta ternura, de Larry McMurtry (Sudamericana). Las alegres y divertidas aventuras de Aurora Greenway, una viuda de 49 años con varios pretendientes a los cuales ella allenta pero a la vez desdeña sarcásticamente.
4. El documento R, de Irving Wallace (Grijalbo). Las redes de una conspiración que pretende derogar la Ley de Derechos de los Estados Unidos y que, entre bastidores, dirige el FBI.
5. La profecía, de David Seitzer (Javier Vergara). ¿Puede el anti-Cristo estar entre nosotros en la forma

de un niño de cinco años y aterrar al mundo? La respuesta que se desprende de esta novela es: probablemente. En la línea de *El bebé de Rosemary* y *El exorcista*.

General

1. La tentación totalitaria, de Jean-François Revel (Emecé). Un libro polémico —como todos los de este hábil columnista de *L'Express*— que plantea una concepción del socialismo diametralmente opuesta al comunismo (stalinismo, Revel dirá).
2. El doble, de Otto Rank (Orlón). Uno de los grandes maestros de la primera camada de psicoanalistas realiza un penetrante estudio de la doble personalidad, extendiendo su investigación a los campos literario y antropológico.
3. La revolución de la inteligencia, de Luis Alberto Machado (Seix Barral). "La in-

teligencia puede enseñarse y aprenderse, así como puede aprenderse a leer y escribir. Los niños pueden recibir clases de inteligencia, adaptadas a su edad, desde el kindergarden hasta la universidad."

4. Diálogos Borges-Sábato (Emecé). El periodista Orlando Barone logró que dos de los mayores escritores argentinos —y sin duda los más difundidos— conversen durante varios encuentros sobre temas diversos. Los interlocutores no siempre se manifiestan a la altura de sus prestigios.
5. De Edipo a Moisés. Freud y la conciencia judía, de Marthe Robert (Granica). Los desgarramientos y las contradicciones del padre del psicoanálisis frente a las dos vertientes culturales que lo nutrieron: la del humanismo occidental y la del judaísmo talmúdico.
6. El pecado original, de Anthony Quinn (Javier Vergara). Este famoso actor cinematográfico se retrotrae a sus orígenes mexicanos de extrema pobreza y narra su duro ascenso en forma amena y colorida, también inteligente.

Librerías consultadas: Faus-
to, Martín Fierro, Letras,
Logos, Santa Fe, Schapite,
Ulises, Premier, La Ciudad y
tres kioscos.

música

Manuela Vargas y su esencia flamenca

—Pues de las mujeres que bailan flamenco, creo que la única paya soy yo.

—¿Qué es una paya?

—¡Hombre! El que no es gitano.

Se hace difícil suponer que Manuela Vargas, un éxito

fuera de lo común durante casi dos meses en el clásico teatro Avenida, no sea gitana. El pelo negro azabache, aplastado y recogido en una trenza, el idioma andaluz, las manos indetenibles, pesan mucho más que la circunstancia del nacimiento.

—Sí, no soy gitana, pero casi como si lo fuera. Porque para mí no es una raza, pero si lo es resulta maravillosa.

—¿Por qué? ¿Cómo es el gitano?

—Muy sensible, muy temperamental (también yo soy temperamental, pero a veces) Y para el que no los conoce, se imagina un mundo aparte,

pero no es así.
—¿Vivió con ellos?



M.V., el rostro de la danza.



"Tiene que salir de adentro".

-Bueno, nací en Sevilla que no es lo mismo que decir San Sebastián desde luego y desde niña los he conocido y me gustó el baile, el canto de trabajo, el canto de las minas.

-¿Cuándo se decidió por el baile definitivamente?

-Fue también una cuestión de posibilidades. Me gusta mucho cantar pero hay que tener voz, ¿no es verdad? Pero también he sido bailarina un poco por casualidad porque yo nunca había sido bailarina importante; tenía mis ideas, siempre estuve muy sola, era muy cateta, ¿sabes? Hasta que se me dio una oportunidad cuando se organizó una antología del flamenco en París, en el Teatro de las Naciones, y me ofrecieron presentar una compañía. Eso fue en 1964 y desde entonces he seguido hasta hoy.

-¿Cómo definiría al ballet que usted hace?

-Yo creo que es un flamenco clásico con modificaciones. Pienso que debe respetarse lo tradicional porque si le mete otra cosa pierde todo el calor propio.

-¿Se baila mucho el flamenco en la España actual?

-Interesa mucho a los jóvenes, tenemos un gran éxito en las universidades pero también es cierto que hay pocos

bailarines buenos. Es que le tiene que salir de adentro y eso es muy difícil.

-¿Se puede atribuir a esa rara cualidad su éxito en Buenos Aires?

-Realmente, no lo sé. Yo veo al público de pie todas las noches pero también he notado que no son sólo españoles de los que van a cualquier espectáculo español que llega aquí. Es más: creo que apenas un diez por ciento del público que ha venido al teatro es español. El resto son simplemente argentinos. Y a todos les ha gustado.

G.S.

TV

■ Telecuentos: origen y ocaso

La adaptación al cine y la TV de obras concebidas para otros medios suele ser, cuando menos, un género riesgoso. Sin embargo, podría asegurarse a priori que una programación basada en obras de Arlt, Quiroga, Lugones y Borges tendrá un interés infinitamente mayor que los engendros de Alberto Migré y Lozano Dana. Y bien: el debut del ciclo televisivo "Cuentos hispanoamericanos", el miércoles 20 de octubre a las 23 por canal 9 de Buenos Aires, tuvo la virtud innegable -y única- de cuestionar ese apresurado aserto.

El cuento elegido -*El Sur*, de Borges- fue minuciosamente reducido a la nada por Sergio de Cecco, en un doble sentido: por la incomprensión del texto original y por su absoluta inadecuación para la TV. Si en el cuento el narrador -exterior y ajeno a los padecimientos de Dahlmann, el protagonista- organiza las situaciones y el clima para sugerir que el viaje es "al pasado y no sólo al Sur",

la versión de de Cecco ha optado por el relato autobiográfico, variante nada dramática y en exceso literaria en la que, para colmo, el protagonista refiere inexplicablemente su propia muerte y parece conocer de antemano los misterios que lo debieran asombrar. La irrealidad de *El Sur* deviene así lamentable inverosimilitud.

Se ha dicho que la palabra "perro" no muerde. De Cecco ha olvidado que en un medio predominantemente visual como la TV la palabra "luz" no encandila. Así, cuando en el texto leemos "lo iluminaron hasta la ceguera", el adaptador desprecia todas las posibilidades que le brindan las cámaras y le hace decir a Dahlmann-Marzio: "Me iluminaron hasta la ceguera". Es solo un ejemplo.

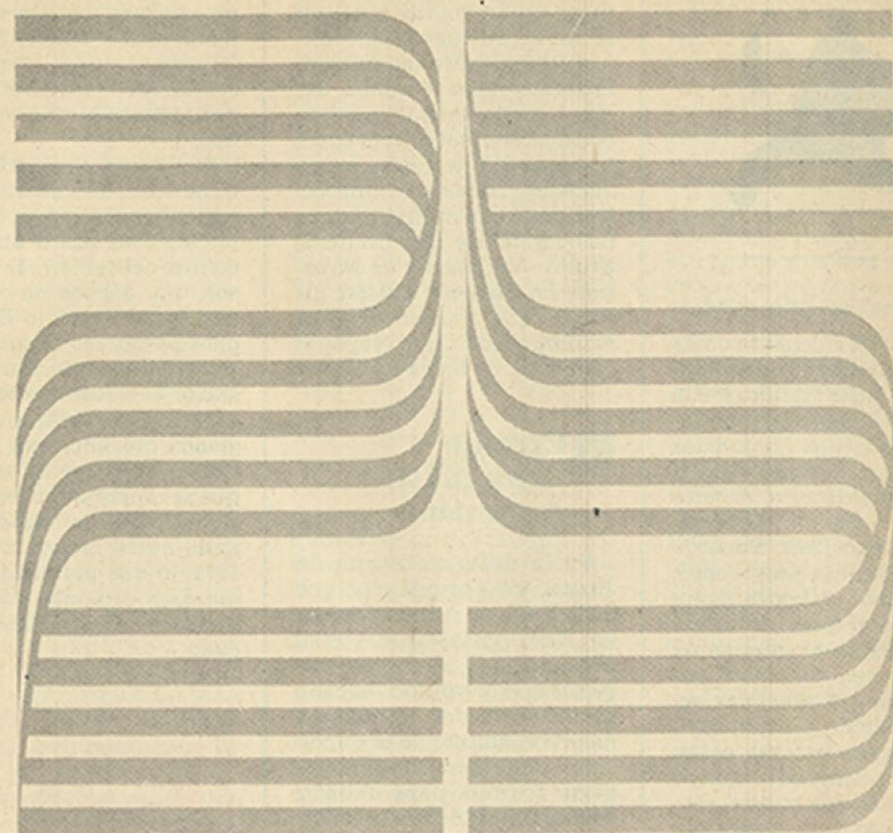
La dirección de actores (Carlos Gandolfo) y la de cámaras (Ramón Bouzada) adolecieron de pareja insensibilidad, compartida por la notablemente deficiente labor de Duilio Marzio. Sólo pudo rescatarse la voz de Raúl Lavie entonando una milonga de Borges con tema musical de Osvaldo Piro. Y nada más. Si resultara cierta la afirmación de Borges en *El Sur*, los responsables de este espectáculo no deberían preocuparse, porque aunque "el destino puede ser despiadado con las mínimas distracciones", se manifiesta "ciego a las culpas". Pero ¿y si fuera al revés?

J.S.

arca

■ El humor en Aleph

Durante las dos últimas semanas de octubre y la primera de noviembre se ha realizado una excelente muestra en la prestigiosa galería Aleph del barrio de Belgrano.



1951-1976

Mercedes-Benz Argentina S.A.



25 años de liderazgo
fabricando vehículos
para autotransporte de carga
y pasajeros



El humor no tiene edad.

Alrededor de cincuenta obras expuestas bajo el título de "El arte del humor" ratificaron la reconocida capacidad y el sutil talento de los humoristas argentinos. Lorenzo Amenigal, Miguel Brascó, Alberto Bróccoli, Carlos Loiseau (Calol), Geno Díaz, Eduardo C. Ferro, Carlos Garaycochea, Lino Palacio y Pedro Seguí han probado que, "sin propiarse codazos ni mirarse de reojo, pueden cohabitar -artísticamente, claro- tres generaciones de dibujantes", pues "estos artistas están unidos por el menos común de los sentidos, que no es el sentido común sino el del humor", según aclaró José María Jaunarena en la presentación de la muestra.

Nueva editorial

No deja de causar asombro el surgimiento de una nueva casa editorial hoy y aquí, cuando las voces del ambiente no se muestran justamente optimistas. "Xanadu nació de un sueño particular" de Coleridge -aclaró Eduardo Suárez, director de la flamante empresa- y esto también es la realización de un sueño. Su nombre alude a un dios celta de las cascadas y de los saltos; nosotros trataremos de ser un torrente, como si la populosa y variada caída de las aguas fuese, en definitiva, una labor en común con nuestros colegas, a lo que

agregamos nuestro propio temperamento, nuestra forma de ser y crear."

Inicialmente estos buenos propósitos se han de canalizar a través de cuatro colecciones: Ideas (serie de trabajos introductorios), Grandes Temas (trabajos que pueden considerarse definitivos sobre una materia), América y Universales. De esta última colección se han de distribuir en noviembre los tres primeros títulos: *Los amores de Napoleón*, de Frederic Masson; *La mujer que empobreció al mendigo*, de Jan Neruda; *Kwaidan*, de Lafcadio Hearn.

Círculo Diplomático Argentino

En la antigua casona de Juncal 857 -otroa albergue de la Peña de Armas del Jockey Club-, en los salones de su segundo piso, el Círculo Diplomático Argentino -decana de las entidades que funcionan en el ámbito de la Cancillería- ha erigido una prestigiosa tribuna para debatir asuntos científicos y sociales. Fundada el 15 de noviembre de 1956 por un grupo de diplomáticos encabezado por los embajadores Sáenz Briones y Arturo M. Mañé, la entidad que hoy preside el ministro plenipotenciario (R), doctor Manuel Alberto Álvarez Pereyra, despliega un vasto programa, cuyo reciente ciclo de conferencias conmemorativas de su vigésimo aniversario contó con la participación del capitán de navío Roberto M. Orstein, del director de la Escuela de Defensa Nacional, general de brigada José Teófilo Goyret, del director del Centro de Información de la ONU en Buenos Aires, doctor Héctor Fernández Camacho y del asesor jurídico general de la Fuerza Aérea, brigadier doctor Jorge Damjanovich Oliveira.

Por otra parte, la institución auspicia la revista especializada en tecnología y co-

mercio exterior *Industria Argentina*, la que a su vez promueve la *Guía de la Industria S.A.* Una completa biblioteca, especializada en Derecho Internacional Público, Privado, Diplomático y Consular, colma las inquietudes y expectativas de los concurrentes.

El Círculo Diplomático no tiene más de cuatrocientos socios, limitación que se explica en la hasta ahora reciente necesidad de contar con una década de antigüedad en el Servicio Exterior para su ingreso (actualmente se ha reducido ese límite a tres años). Las autoridades de la institución señalaron que vienen bregando por la aplicación de la ley de amnistía que se concretó con los militares retirados por razones políticas entre los años 1955 y 1973, lo que permitiría a numerosos diplomáticos obtener una amplia rehabilitación.

correo

Brzezinski

El artículo "La encrucijada norteamericana y el futuro del mundo", que firma Zbigniew Brzezinski en el número 5 de *Panorama* es realmente notable por dos motivos principales: a) la claridad con que constata la profunda crisis norteamericana (habla de un verdadero "cataclismo" en los valores y en la cultura); b) la evidencia que quizá sólo en un país como los Estados Unidos una personalidad como la que comentamos (por la posición que ocupa en esa sociedad) pueda realizar y publicar una autocritica semejante. Es decir, los Estados Unidos padecen una crisis (el mundo en general la padece), pero los norteamericanos la asumen, la reconocen y le buscan afanosamente una solución. Esto

es todo lo contrario de esas culturas que creen haber hallado solución a todo a través de normas dogmáticas o fórmulas providenciales; es, además, el valor sustancial de la libertad como norma de convivencia en una sociedad.

Desde otro punto de vista, el señor Brzezinski quizá se convierta en el futuro secretario de Estado norteamericano, de modo que sus tesis tienen suma importancia para los argentinos y, en general, para los latinoamericanos. Critica el "estilo hermético y el carácter manipulativo de la mayordomía de Kissinger" pero no ataca, ni mucho menos, los logros substanciales del actual secretario del Estado: el avance de la "detente", el gradual reconocimiento de China, las fórmulas de paz para Medio Oriente, el fin de la guerra en Vietnam. Sólo el tiempo podrá decir cuál es la verdadera proyección histórica de estos logros, pero de lo que ya no puede haber ninguna duda es de que la gestión Kissinger cambió radicalmente la orientación de la política exterior norteamericana. La prueba más concluyente de ello es que el propio Brzezinski no discute esa nueva orientación e incluso la toma como punto de partida (dice expresamente que la guerra de Vietnam fue el Waterlool de la élite WASP que por más de medio siglo orientó el manejo de la política exterior norteamericana). Según Brzezinski los WASP habrían sido reemplazados por los judíos, pero evidentemente este es un juicio demasiado simplista de los resortes que se mueven detrás de las personas que ejercen el poder en una potencia mundial como los Estados Unidos, aunque sólo parece querer señalar el hecho de que la colectividad judía es la que muestra mayor coherencia y dinamismo, lo que le ha permitido alcanzar una posición de liderazgo.

Obsérvese, además, que mientras el autor acepta las

nuevas relaciones con la Unión Soviética y China (que constituye el eje de la gestión Kissinger) reconoce "el fracaso de Europa y Japón en revelar y asumir mayores responsabilidades políticas" y que "representa la desilusión básica de la política norteamericana de posguerra" (incluida la gestión Kissinger, agregamos nosotros).

La fórmula que sustenta Brzezinski para enfrentar tan graves problemas es "no reducir la complejidad mundial a la sencilla dicotomía de la democracia (o la libertad) versus el despotismo (o estatismo) ya que ello significa promover el aislamiento político y filosófico norteamericano". Y creemos que es en esta fórmula donde está la falla fundamental de toda la argumentación del artículo comentado: Norteamérica ha sido respetada y ha triunfado en el mundo en tanto ha sido un baluarte de la libertad y la democracia. Ese es el mensaje y el valor fundamental del pueblo norteamericano. Ahora, por las especiales relaciones que ha entablado y que quiere hacer prosperar con las dictaduras comunistas se permite manifestar que la opción libertad o despotismo ya no es válida. Esto es verdaderamente un escándalo filosófico y político, y quizá sólo la profundidad de la crisis que vive la humanidad ha impedido que se susciten las reacciones adecuadas. Esto es además sumamente peligroso: significa que el gigante norteamericano se siente acosado y herido, que ya no respeta el valor sagrado de la palabra "libertad" y que no se siente incómodo negociando con regímenes despóticos. De ahí a aceptar para la propia sociedad un régimen despótico no hay más que un paso. Y, desde luego, es lo mismo que considerar "amigo" a cualquier régimen despótico con tal que sea adicto.

Brzezinski está preocupado porque en el año 2000 Estados Unidos dependerá en un 60 o

70 por ciento de minerales esenciales importados: aluminio, amianto, bario, bismuto, cadmio, cobre, diamantes, fluor, germanio, oro, grafito, mercurio, arena, sulfuro, estaño, tungsteno, uranio, cinc. ¿Se lo seguirán proveyendo las naciones pobres y subdesarrolladas sólo porque USA es el "baluarte de la libertad"? Evidentemente, no. La libertad tiene un sustrato económico y lo cierto es que la estructura mundial en virtud de la cual unos pocos países gozan de una riqueza inaudita en relación a la pobreza y explotación de la mayoría no puede ser mantenida. La opción "libertad o despotismo" sigue siendo válida; totalmente válida. Pero la libertad también implica justicia, igualdad y desarrollo. Los que ahora pretenden que no tiene validez es porque quizá estén tramando implantar nuevos despotismos para mantener la injusticia que los beneficia.

Roberto Adolfo González
Buenos Aires

Católicos

En el número 3 de *Panorama* he leído el muy interesante artículo sobre "El mundo de los católicos", encontrándolo serio y nada sensacionalista. En particular me entusiasmó la "Radiografía de una Arquidiócesis", referida a la de Buenos Aires; les felicito. Por otra parte, así como aparece la nómina de todos los sumos pontífices, con las fechas en que han reinado, sería muy útil -es una opinión que comparto con varios colegas- contar en un próximo número con una radiografía de la Arquidiócesis de Buenos Aires, máxime coincidiendo con el segundo centenario del Virreinato del Río de la Plata. Habría que brindar una lista completa de los obispos (entiendo que el primero fue el fraile carmelita Pedro Carranza) y de los arzo-

bispos (el primero sería monseñor Escalada, durante el gobierno del general Mitre) que rigieron el Obispado y, luego, el Arzobispado de Buenos Aires.

Agustín Zabalza
Buenos Aires

N. de la R.: Agradecemos al señor Zabalza su opinión sobre la nota de referencia. En cuanto a la nómina de obispos y arzobispos de Buenos Aires lamentamos no poder incluirla en esta entrega por una cuestión de espacio, pero tendremos presente la sugerencia.

Bridge

La Argentina, merecidamente, ganó el XXVII Campeonato Sudamericano de Bridge, pero sin realizar un juego excepcional. Jugó mejor que su tradicional adversario, que distó mucho de ser el avasallador equipo que obtuvo nueve campeonatos sudamericanos consecutivos.

Los brasileños habían logrado la hegemonía en esta parte del continente merced a un serio trabajo de muchos años, a base de estudio, dedicación y sacrificios. Los veíamos modestos, con mentalidad ganadora, pero respetando siempre a sus ocasionales adversarios. En esta oportunidad, tenemos la impresión de que vinieron subestimando a sus rivales. No puede interpretarse de otra manera el hecho de que buena parte de las eliminatorias las hayan jugado con solamente cuatro jugadores y que el capitán haya tenido que reemplazar a uno de ellos.

Finalmente, llegaron todos, pero el esfuerzo realizado a lo largo de cinco días de intenso trajín tiene que haber conspirado contra el rendimiento de los que no habían tenido ninguna rueda de descanso.

Los argentinos sabían los puntos que calzaban sus oponentes y no escatimaron es-

Virreinato

Con gran complacencia leí el artículo de Julio Irazusta "El esqueleto de una gran potencia", en el número 3 de *Panorama*; creo que el mismo entraña una respuesta a muchos interrogantes. Me atrevo a solicitarle a Irazusta que en algún momento factible publique en esa hermosa revista algo referente a la independencia argentina, pues en mi presencia —en una reunión de personas adultas, donde se encontraban maestras y profesionales— se dijo que los Estados Unidos habían colaborado con dinero en 1810 y en

años posteriores para que se lograra nuestra independencia; e igualmente se trató de desvalorizar la genialidad del general San Martín aduciendo que un general norteamericano llamado Miller fue en realidad quien dirigió la empresa del cruce de los Andes y los posteriores triunfos; ante mis afirmaciones en contrario, me dijeron que existían varios libros que probaban sus aseveraciones. Por tal motivo y dada la alta consideración en que tengo a su palabra le hago el pedido anterior.

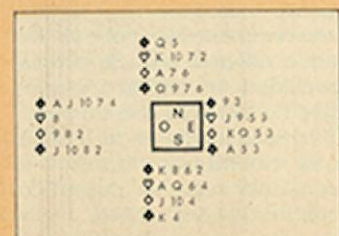
María Alicia Araujo
Buenos Aires

Rey de Pique

fuerzo para hacer las cosas de la mejor manera posible; dieron todo lo que podían dar y ello fue lo que les dio la victoria, victoria en la que tuvo mucho que ver la excelente conducción del capitán no jugador del conjunto, que cumplió su difícil cometido como pocos lo habían hecho antes.

El equipo campeón estuvo integrado por Jaime Braccas—Egisto Rocchi, Luis Attagülle—Agustín Santamarina y Carlos Cabanne—Eduardo Scanavino; como capitán actuó Alberto Berisso. El team brasileño lo formaron Pedro Pablo Assumpcao, Marcelo Castelo Branco, Pedro Pablo Castelo Branco, Gabino Cintra, Gabriel P. Chagas y Cristiano Fonseca; cap.n.j. Ernesto D'Orsi.

Veamos lo que sucedió en la mano 1 de la segunda ronda final:



En la sala abierta, luego de los pases, Sur abrió con 1

Diamante, Oeste sobredeclaró 1 Pique, Norte dobló, Este marcó 1 Sin Triunfo y Sur contrató finalmente 2 Corazones.

Scanavino realizó la excelente salida de 8 ♠ para el 10 ♠, el J ♠ y la Q ♠ de Sur. El carteador jugó el 2 ♠ para la Q ♠, seguido del 6 ♠ para el K ♠. Aquí, en nuestra opinión cometió un serio error al dar un segundo arrastre hacia el K ♠. Siguió con el 7 ♠ tomado por Oeste con el 8 ♠, quien salió con el 9 ♠ para la Q ♠ de Este; 9 ♠ para el 10 ♠ y otra vez diamante, tomado en el muerto 2 ♠ para el 6 ♠ de Sur, A ♠ y una multa. Pensamos que la salida de triunfo debería haber hecho pensar al declarante que el palo estaba mal distribuido. Hay siete bazas a la vista y la octava debe lograrse por fallo y el más seguro es por trébol. En consecuencia, en la 4ª jugada, Sur debió atacar trébol, para el 10 ♠, la Q ♠ y el A ♠ de Este quien, seguramente, cruzaría pique. Oeste volvería diamante, para la Q ♠ de Este y la defensa no podría impedir el cumplimiento de la mano.

En la otra mesa, Attagülle fue declarante de 3 Corazones, la salida fue más favorable, J ♠, y mediante un excelente carteo cumplió el contrato.

Intelligentzia

La afirmación de que "el tiempo es oro" no deriva ciertamente de las estrictas elucubraciones del filósofo inglés Alexander o de las no menos rigurosas y complejas del recientemente fallecido Martin Heidegger; por lo general, ella sólo alude al obvio, odioso incremento del tráfico ciudadano que coarta las posibilidades de una sana expansión, llegando inclusive a prohibir esa maravilla que es "perder el tiempo".

Y todos —o una gran mayoría— parecen haberse contagiado de ese endiablado ritmo de vida, prescindiendo de placeres nada mezquinos. Estas reflexiones, que no pretenden el mérito de la originalidad, se nos han planteado una vez más frente a un ejemplo quizá un tanto banal, pero indudablemente muy claro. Escuchar música puede resultarle a muchos una forma suprema de perder el tiempo. Es sabido que los oídos sordos abundan. Pues bien, a nosotros, sin ser melómanos, nos agrada cada tanto gratificarnos con un buen disco. Por eso, en la tarde de ayer, después de un arduo trajín, dirigimos nuestros pasos a Casa Piscitelli (San Martín 450) para elegir —ocurrencia de ese momento, viejo amor sin embargo— la grabación de un concierto del director musical del Ospedale della Pietà de Venecia. Hicimos nuestro pedido y al solicitar una prueba, la diligente empleada, cortésmente, aunque no sin cierta sorpresa, nos informó que hacía ya un tiempo habían sido retiradas las cabinas especiales y que "ahora nuestros clientes se llevan directamente los discos, pues confían en nosotros".

No por desconfianza, sino por este leve atropello al "tiempo del placer", nos quedamos sin los violines de Vivaldi. Por la trajinada San Martín seguimos hasta el 979, no sin antes detenernos —rito exigido— algunos minutos a contemplar el viejo Monasterio Santa Catalina de Siena. Luego, a pasos de Marcelo T. de Alvear, nos zambullimos en Down Town Matías, un boliche, taberna o pub que tiene el inequívoco aire de los mejores locales de Londres o Dublin; sin duda por la excelente decoración (un dechado de buen gusto y sobriedad), en parte también por la simpatía de quienes atienden (la presencia de Eamon —unos de los dueños— es ineludible y su amabilidad proverbial) y, desde luego, la bondad de sus bebidas (se recomiendan los half-half, mitad cerveza blanca y mitad negra) y de sus sandwiches (el abierto de roast-beef tiene escasos rivales). En un ambiente tan agradable es posible recuperar esa sensación única del tiempo "harto perdido", el goce de vivir que alabaron los epicúreos.

La mejor manera de culminar



un buen negocio

Cuando usted cierra un buen trato necesita sentirse cómodo, en un ambiente cordial y ante una buena mesa. Entonces, usted está pensando en EL SOLAR.

RESTAURANT
EL SOLAR

Almuerzos de 12 a 14.30 Cenas de 20.30 a 24.30.
Sábados por la noche - Domingos cerrados.
Acontecimientos sociales y empresariales.
Salones de 20 a 400 personas.
Suipacha 1224 (entre Arenales y Junca)
Reservas al Tel. 42-0239
Varios a su cargo





Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PARIS



Si en el mundo existe una ciudad donde mejor se puede combinar lo útil y lo agradable, esta es, sin duda, París.

Capital de Congresos, Ferias, Salones, Exposiciones y toda clase de eventos que interesan al hombre de negocios, a los estudiosos y a los especialistas, es, a la vez, la ciudad encantadora por excelencia.

Sus monumentos sin parangón, el nostálgico Sena inspirando a los enamorados; sus increíbles avenidas; sus museos únicos en el mundo; observar sus gentes;

deambulando por sus bulevares; las singulares terrazas de sus cafés; sus espectáculos, galerías de arte y lujosos comercios; las presentaciones de las colecciones de la alta costura; la cantidad y calidad de sus restaurantes; sus clubs menos y más privados... Son atractivos para todos los gustos que París ofrece:

- al hombre de negocios, entre problema y problema.
- al turista, de acuerdo con sus preferencias.
- a todos los que llequen al inefable aeropuerto Charles de Gaulle, a bordo de nuestros Jumbo 747



3 vuelos semanales en **B 747**


AIR FRANCE